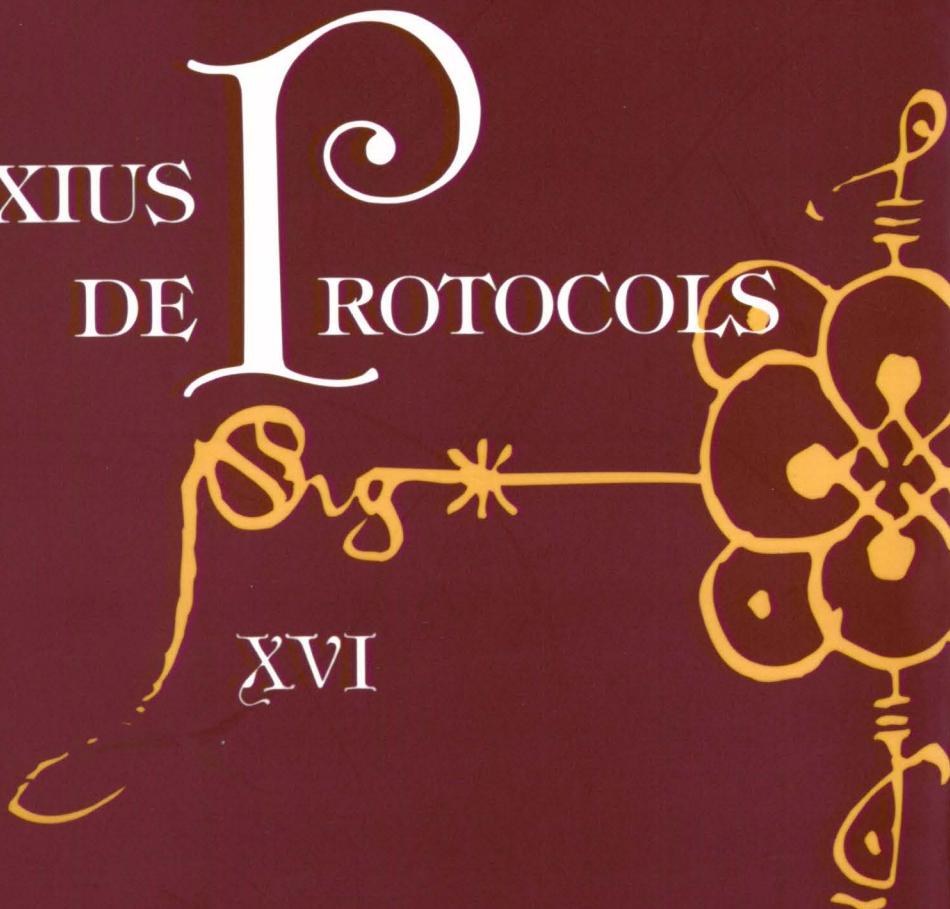
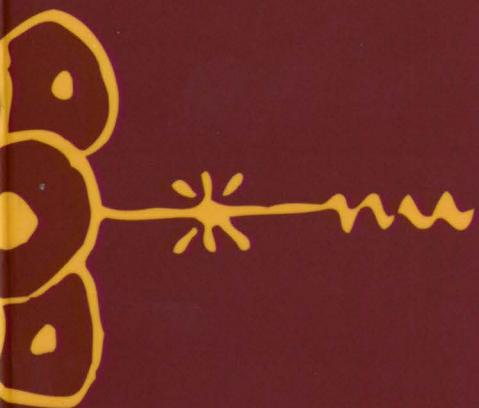


ESTUDIS
HISTÒRICS I
DOCUMENTS
DELS
ARXIUS
DE ROTOCOLS



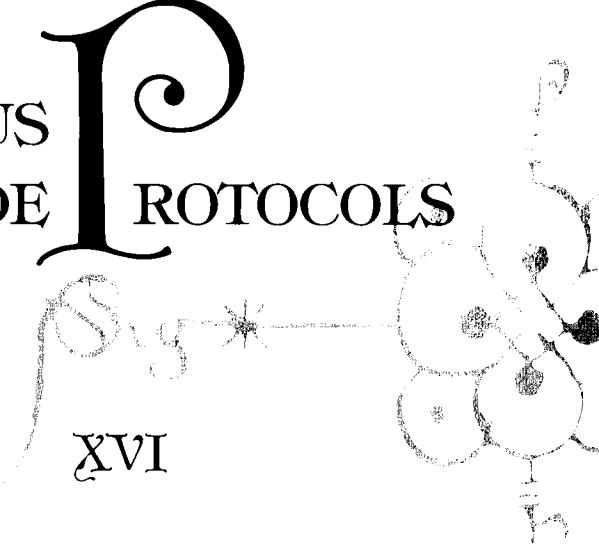
COL·LEGI DE NOTARIS DE CATALUNYA

BARCELONA 1998



ESTADOS
UNIDOS
DE MEXICO

ARXIUS
DE ROTOCOLS
XVI



Publicació patrocinada per la
Fundació Noguera



Director

Lluís Jou i Mirabent

Coordinador

Laureà Pagarolas i Sabaté

Consell

Jordi Figa i López-Palop, Josep M. Font i Rius,
Emili Giralt i Raventós, Àngel Martínez Sarrión,
Josep Ll. Mezquita del Cacho i Josep M. Sans i Travé

Editor

Il·lustre Col·legi de Notaris de Catalunya
c/ Notariat, 4 – 08001 Barcelona

Realització: Agnès Collado

Impressió: Gràfiques Tramacolor, scp

ISSN: 0211-5425

Dipòsit Legal: B-44.447

ESTUDIS
HISTÒRICS I
DOCUMENTS
DELS
ARXIUS
DE ROTOCOLS

XVI

COL·LEGI DE NOTARIS DE CATALUNYA

BARCELONA 1998

SUMARI

- 7 De las fórmulas instrumentales a las cláusulas negociales
Ángel Martínez Sarrión
- 77 El mot «boixart», antigalla jurídica i eclesiàstica
Germà Colón Domènech
- 87 El notari valencià baixmedieval: exemple de la posició i percepció social de la professió notarial en l'occident mediterrani dels segles XIII, XIV i XV
Ramon Josep Puchades Bataller
- 123 Els contractes de treball d'agricultors segons els protocols notariais del segle XIV
Josep Hernando i Delgado
- 211 Aproximació a l'antropònima vallenca del segle XIV
Esperança Piquer i Ferrer
- 237 Un corredor aretino en la Valencia del cuatrocientos
Enrique Cruselles Gómez
- 259 L'«Art de Notaria» del Catecisme de Jeroni Juttlar (1568)
Henar Alonso Rodríguez
- 283 Els alcaldes majors de Catalunya: entre austriacistes i borbònics (1717-1725)
Rafael Cerro Nargánez

- 303** El grup de traginers i negociants de Calaf i Copons
durant el segle XVIII
Assumpta Muset i Pons
- 327** Empresaris gasistes a la Catalunya industrial del segle XIX
Mercè Arroyo i Huguet
- 359** Con un pie en Catalunya y otro en Cuba:
la familia Samá, de Vilanova
Martín Rodrigo y Alharilla
- 399** Notes bibliogràfiques
- 415** «Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols». Normes per a la presentació d'originals

DE LAS FÓRMULAS INSTRUMENTALES A LAS CLÁUSULAS NEGOCIALES*

○ ÁNGEL MARTÍNEZ SARRIÓN
BARCELONA

I

Mérito indudable de Rafael Núñez Lagos ha sido el haber distinguido, en la cártula, epístola o escritura notarial, la función propia del «*instrumentum*» y la actividad peculiar del «*actum*» que cobija,¹ separando o, mejor dicho, guardando la independencia que entre continente y contenido se mantuvo respetuosamente hasta el siglo XII, por cuanto, en la generalidad de los casos, el negocio convenido entre las gentes, al margen del derecho, hallaba su «*solemnización*» en el instrumento, cuya redacción o confección constituía el alfa y omega de la labor del notario.

Reliquia de ello, incluso en nuestro tiempo, es, como observaba el mismo Núñez Lagos en otra de sus geniales obras,² «*la forma litúrgica que, si bien ha perdido el espectáculo ceremonioso, no, sin embargo, la liturgia de unas formas o palabras fijas, o en forma determinada*», pues «*el documento, como cosa corporal, es un ente real, pertinente a la esfera del ser*» que, como tal, reúne las notas de «*especialidad, temporalidad y causalidad*». Y añade, si bien «*como cosa es en sí mismo indiferente*», dado que «*el valor es un grado de perfección del ser. No son impresiones subjetivas, fijadas en una escala de valores externa a nosotros. Para el jurista esta escala de valores la da el orden jurídico. Ningún legislador ha inventado los valores, como ningún gramático ha inventado el idioma*».

Con lo que Núñez Lagos se inscribía en la corriente romanista, significada por Ulpiano en D.50.16.23, de que en la denominación de cosa se comprenden tanto las causas como los derechos («*rei appellatione et cause et iura continentur*»). Filosóficamente, se inserta en el pensamiento

* Conferencia pronunciada el 8 de mayo de 1997 en la Universidad Externado de Colombia, en Bogotá, con motivo de la inauguración de la Cátedra en honor del profesor y notario Dr. Manuel Cubides Romero.

1. «*Esquemas conceptuales del instrumento público*», R.D.N.I. (1951), p. 1 y sig.

2. *Hechos y derechos en el documento público*, Madrid, 1950, p. 24 y 28.

escolástico, que, al decir de Huberus, recababa para el ente «cosa» las cualidades de «*quidquid existit, quidquid possibile est, quidquid mente concipitur*».

La separación de «*actum*» e «*instrumentum*» o «documento», pese a que esta última denominación no se emplee en el medioevo, cual apuntaba Carlos A. Pelosi,³ corresponde a unaanáloga etimología, según destacaba Paolo Guidi;⁴ «documento» constituye un medio para lo que está fuera de él, cual denotan las expresiones de autores latinos, valga por ejemplo Tito Livio, que hablaba de que «documento de prueba, es documento» («*documentum periculi, documentum esse*»), o Cicerón, que refiere «ser documento de alguna cosa» («*alicuius rei documentum esse*»).

Por otro lado, «*actus*» deriva de «*ago*», que implica idea de movimiento, de impulso hacia adelante: así, en Cicerón, «obra al mismo tiempo la hazaña y la fuerza de la vida» («*eodem tempore et gestum et animam agere*») y Séneca concretará en él, cómo opera en el acto de morir («*in actu mori*»).

Acto e instrumento implican dos momentos en tiempo distinto, el de actuar y el del recuerdo de lo actuado. El acto precede al instrumento y éste es consecuencia de aquél. Esta fractura o escisión se aprecia con diafanidad perdurante a lo largo de toda la alta Edad Media, en la que el notario únicamente ha de saber las «fórmulas instrumentales», mientras que a partir del nacimiento de la Escuela de Bolonia y con incidencia acusada en la práctica, desde la recepción del «*dolce stil nuovo*», se obliga al notario a penetrar en la entraña del acto o negocio, al que se subordina y sirve el documento, relegando al desván de San Alejo a las «fórmulas instrumentales» para reemplazarlas, no siempre con resultado feliz, por las «cláusulas negociales».

A la fase de las «fórmulas instrumentales», quizás, no esté por demás recordar, siguiendo a Manuel Cubides Romero,⁵ la figura del «*quipu-camáyoc*» incaico, un instrumentador al igual que lo eran los monjes en esta etapa del notariado, sin pretender escudriñar más allá de su verdadero origen, con el intento de simbolizar en lo más ancestral lo más auténtico, cuando su aparición y presencia constatada no va más allá de la alborada del siglo VIII, cual muestra el testimonio de Aventino, el notorio historiador humanista, que sostiene que es desde entonces cuando los documentos prestan el

3. *El documento notarial*, Buenos Aires, 1980, p. 12.

4. *Teoría jurídica del documento*, Milano, 1950, p. 12 y sig.

5. *Derecho notarial colombiano*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 1992, p. 71.

fundamento más seguro de la historia («*die sichersten Grundlagen der Geschichts*»), relegando a las brumas de la imaginación «*las historias fabulosas de los cronistas antaños*». En tal sentido pienso, con Mario Amelotti,⁶ que «*la institución moderna del notariado continua, sin grandes diferencias, a la medieval, que era una formación original, desconocida por la antigüedad*». Si se gustase rebuscar un precedente romano, no se encontraría individualizado en el «*notarius*», apelación reservada a los taquígrafos, sino en «*tabellio*».

La oralidad de que hacían gala los actos jurídicos romanos collevó, como secuela, la escasa importancia que se concedía a los escritores de un documento, incluso frente a la cada vez mayor constatación del analfabetismo, que constreñía a los más humildes y a las mujeres a acudir a aquel que supiese escribir, sin reparar poco ni mucho en los conocimientos de técnica jurídica que poseyese, bastándoles con un copista («*librarii*»), que, según Tito Livio, aireaba su trabajo para vanagloriarse de haberlo hecho «*sine iuris consulto*»; y, en este orden de cosas, el propio Livio relataba que había escrito su testamento sin intervención de jurisperito alguno («*sine nullo iurisperito*»), atendiendo más bien al dictado de su conciencia que a excesiva y escrupulosa diligencia («*rationem animi mei potius secutus, quam nimiam et miseram diligentia*»); y añadía que, si algo hubiese efectuado no del todo conforme a la Ley o sin estar experimentado, la voluntad de un hombre de sano juicio se ha de tener por derecho legítimo («*et si minus aliquid legitime, minusve periti fecero, pro ipse iure legitimo haberi debet hominis sani voluntas*»). Se recoge en D.31.88.17 el fragmento de Scaevola del libro 3 *responsorum*.

Concordaba esto en que, por su parte, las clases acomodadas para cubrir el menester de la escritura se servían de un esclavo de su propia «*familia*», que, como tal, según Plauto en *Persa*, genéricamente se mencionaba, en los que prevalecía la rapidez y destreza en este menester, cual el Tirón, de Cicerón, al que éste recitaba sus oraciones forenses que a la velocidad de la voz del retórico las recogía en signos convencionales, las famosas «*notas tironianas*», verdadera profesión que los griegos llamaban «*σημειογράφοι*» –el que escribe con signos o señales– y los latinos «*notarius*» –el que escribe por medio de notas–, a las que alude Paulo, libro 8 ad *Plautium*, en D.37.1.6.2, con referencia a Pedio, a las que el Edicto del pretor no les

6. *Alle origini del Notariato italiano*, Consiglio Nazionale del Notariato, Roma, 1975, p. 5, 9 y sig.

concede valor de escritura en el testamento, porque los signos tironianos no son letras («*quia notas, literas non esse*»).

La locución «*notarius*» se atisba, por primera vez, en la *Apocolocytosis del divino Claudio* (9.2), donde refiere Séneca que «éste –Jano–, puesto que vive en el propio foro, pronunció un largo y elocuente parlamento que el notario no pudo seguir; y por eso no lo transcribió, por no poner unas palabras distintas de las que él dijo». Lorenzo Riber⁷ traduce «*notarius*» por «estenógrafo». En Marco Valerio Marcial, *Epigrammata*, 51.2: «éste, que lleva su mano izquierda cargada de volúmenes, aprisionado, más que rodeado, por una multitud imberbe de notarius –“estenógrafos”», traduce Miguel Dolç–⁸, que después de recibir de aquí y de allá codicilos y epístolas («notariorum quem premit chorum levís / qui codicillis hinc et inde prolatis epis-tulisque») presenta el aspecto de «gravitas» de un Catón, un Tullio y un Bruto, éste, Rufo, es incapaz, aun oprimido por las correas del potro, de articular en latín un ¡hola! («hanc») o en griego ¡salve! («Χαίρε»)). Baste recordar también que Quintiliano, en su *Institutio oratoria*, 7.2.24, y Plinio el Joven, en *Epistolae*, 3.5.7, 9.20.2 y 9.36.2, le asignan el mismo sentido.

Ulpiano, *libro 8 omnibus tribunalibus*, en D.50.13.1.6, equipara los maestros de escuela a los copistas de libros, a los «*notarii*» y a los contadores o tabularios; Paulo, *libro 11 responsorum*, en D.29.1.40.pr, cuenta de uno que dictaba su testamento al taquígrafo para escribirlo con notas («*notario suo testamentum scribendum notis dictavit*») y Scaevola, *libro 4 responsorum*, en D.40.5.41.3, menciona que Lucio Ticio rogaba en su testamento la manumisión de «*Stichum notarium*». Por último, las Constituciones de Justiniano del año 530, en C.7.7.1.5, y de 531, en C.6.43.3.pr, tasán la manumisión del esclavo estenógrafo «*sin autem notarius sit vel medicus, sive in masculis sive in femina, notarius quidem usque quinquaginta, medicus autem usque ad sexaginta*». Y es que, ayer como hoy, las mujeres estaban mejor dotadas para la taquigrafía. Amelotti aporta el testimonio que brindan los epitafios en lápidas funerarias, cual uno hallado en Roma, en el que Pittosus recuerda a «*dulcissime coniugi Hapateni, notariae graeca*», que tan sólo vivió veinticinco años.

Sin embargo, Marco Terencio Varrón, en *De lingua Latina*, compuesta en torno al año 37 anterior a nuestra era, como el mismo Marco Tulio Cicerón, no emplean la voz «*notarius*», por lo que no se encuentra en el

7. Lucio Anneo SÉNECA, *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1957, p. 775.

8. *Epigrammaton, libro V-VII*, Bernat Metge, Barcelona, 1952, p. 29.

lugar correspondiente del *Lexicon* de Merguet, tanto de los escritos filosóficos,⁹ como de las oraciones forenses,¹⁰ ni en la monografía de Gaston Marie de Caqueray,¹¹ pese al lugar destacado de Tullius Tiro, nacido el año 104 y manumitido el 54 ó 53 a.C., del que decía Marco Tulio «*qui primus notas commentus est*» y al que elogia en una de sus epístolas familiares (16.4.3: «*innumerabilia tua sunt in me officia domestica, forensia, urbana, provincialia, in re privata, in publica, in studiis, in litteris nostris*») y al que reputaba (*Noctae atticae*, 6.3.8) un taquígrafo de «*ingenio homo eleganti*» que aparte de su «*arte scribendum*» no era en absoluto «*rerum litterarumque veterum indoctus*». ¹²

Estudios que sintetiza Álvaro D'Ors Pérez-Peix:¹³ «*la palabra «notaario» evidentemente de «nota», que, aunque de etimología desconocida, «nota» tiene como más genuina acepción la de «mancha en la piel»; es decir, señal, ya sea natural, ya artificial, por marca o tatuaje, que sirve para distinguir a una persona, un animal, un objeto cualquiera; en una acepción secundaria, «nota» es la señal de indignidad personal, la infamante «nota censoria»; o, simplemente, el signo gráfico, literario o musical. En especial, «nota» es la abreviatura estenográfica y «notarii» son los taquígrafos, que redactan las actas de determinados trámites, por ejemplo, las actas de los magistrados, pero también pueden ser de gentes particulares o privados. Estos «notarii», muy frecuentemente esclavos, no son los que hoy entendemos por notarios».*

La intuición de Manuel Cubides Romero, esa *Anschauung* que recababa como esencial para cualquier jurista que se precie de serlo Savigny,¹⁴ le hace esbozar elegantemente a Cubides una velada crítica a los que en sun-

9. *Lexicon zu den philosophischen Schriften Cicero's mit Angabe Sämtlicher Stelle*, Jena, 1892 (r/a Georg. Olms, Hildesheim, 1971), tom. II, p. 757; voz: «*nota*», «*notatio*».

10. *Lexicon zu den Reden des Cicero mit Angabe Sämtlicher Stelle*, Jena, 1882 (r/a Georg. Olms, Hildesheim, 1962), tom. III, p. 370; voz: «*nota*», «*notatio*».

11. *Explication des passages de Droit privé contenus dans les œuvres Ciceron*, Paris, 1857 (r/a Aalen, 1969).

12. Martin SCHANZ, Carl HOSIUS, *Geschichten der römanischen Literatur bis zum Gesetzgebungswerk des Kaisers Justinian*, München, 1966 (4^a ed.), & 178, p. 547.

13. «Documentos y notarios en Derecho romano postclásico». En: *Centenario de la ley del Notariado. Estudios históricos*, Junta de Decanos de los Colegios notariales de España, Madrid, 1964, v. I, p. 86.

14. Dieter NÖRR, «*Savignys Anschauung und Kants Urteilskraft*». En: *Europäisches Rechtsdenken in Geschichte und Gegenwart. Festschrift für H. Coing zum 70. Geburstag*, München, 1982, p. 615 y sig.

tuosos tratados, a base de repetir lo que tiene más de adivinanza que de realidad histórica, dice, pretenden «*rastrear los orígenes y el desarrollo de la institución notarial*» respecto a los que se circunscribe a dejar constancia, sin demasiado convencimiento, y que por honradez intelectual se ve obligado a hacerlo, un tanto a regañadientes, «*al carecer, además, de fuentes idóneas y suficientes para emprender tal labor*» crítica y de rectificación,¹⁵ como ponía de manifiesto Schlosser¹⁶ en la puesta al día de la obra de Molitor, dada la seriedad y avances producidos en la Historia del Derecho y, singularmente, en la ciencia diplomática, o de estudio de los diplomas.

II

Si error rayante en el ridículo sería querer ver notarios, no ya en el occidente romano, sino en civilizaciones anteriores, que, ciertamente, aun en los más rudimentarios grados de cultura, necesitaban de personas que cuando menos supiesen escribir y conferir estabilidad y firmeza a la «*traditio*» suscitada oralmente y dotar de consistencia a las relaciones entre los hombres, cual estudiaron para el mundo musulmán y hebreo nuestros colegas André Lapeire y François de Tinguy de Pouêt, temeridad, sin mejor causa, sería sostener que, pese a la ruptura del equilibrio entre Roma y Bizancio, las Constituciones surgidas en Constantinopla, y singularmente la obra magna del *Corpus iuris civilis*, alcanzasen un conocimiento suficiente para animar a los círculos culturales, marginados de la vida pública; pues, el hecho simbólico de que el hérulo Odoacro, en el año 476, con acuerdo del Senado de Roma, proclamaba que un solo Emperador bastaba para todo el Imperio y remitía a Bizancio las insignias imperiales, lo que iba a implicar la separación del Occidente respecto al Oriente, sumidos ambos mundos, no ya partes de un mismo todo, en una serie de problemas y dificultades marcadamente diferenciadas e independientes.

De aquí que, los que en base a narraciones, y no en documentos, han desbordado el ámbito de aplicación de las normas bizantinas, para, a falta de una legislación notarial en los territorios del oeste del Imperio, intentar

15. *Derecho notarial colombiano*, cit., p. 7.

16. MOLITOR-SCHLOSSER, *Perfiles de la nueva historia del Derecho privado*, Barcelona, 1980; trad. castellana mía de: *Gründzuge der Neuren Privatrechtsgeschichte*, Karlsruhe, 1975.

darles entrada en ellos, lo que aparte del desconocimiento de una realidad desvirtuada, que se acoge más a lo que conservaba la memoria que a la norma, dado que la superior cultura de Bizancio, heredera del esplendor de Roma, excedía en muchos estadios a las elementales relaciones de vida, entre pueblos germánicos, godos, burgundios, franceses, longobardos, suevos, vándalos y alanos, sumidos en una movilidad casi constante, y más inclinados a ver al vecino como enemigo, incluso para los que con Ferdinand Lot reconocemos que la convivencia en las «*limes*», durante largos años, conllevan la «*barbarización de la romanidad*»,¹⁷ fruto de la cual es la aparición del «*monasterio, en el que se realiza, sobre esta tierra, la ciudad de Dios; mas, fuera de él, se extiende el reino de la violencia y del pecado, el siglo*», alumbrando en sus sombras el «*derecho romano vulgar*».

Por lo que entiendo que la empresa de escribir la historia del documento y del notario altomedieval con criterios emanados de la copiosa legislación bizantina, como hace mi admirado amigo el profesor genovés Giorgio Costamagna,¹⁸ debe tomarse con las adecuadas reservas, sin que guarde mayor importancia el que alguna que otra expresión, como la de «*tabellio*», se aplique indistintamente en los documentos al escritor occidental.

Pero hay que mencionar un hecho que destaca Caecilio Firmianus Lactantius, discípulo de Arnobio, africano, nacido en Nicomedia,¹⁹ que, en los primeros años del siglo IV, formado retórica pero no jurídicamente por Flavio, en su *De opificio Dei* o *De opificio corporis humani* deja una páginas elocuentes acerca del estado de extremada pobreza en que la avidez insaciable de los moradores romanos del Bajo Imperio habían dejado a las Galias:²⁰ «*tan grande había alcanzado a ser la multitud de aquellos que recibían en comparación al número de los que debían pagar esa enormidad de impuestos, que consumían las fuerzas a los trabajadores, los campos quedaban desiertos y las tierras cultivables se convertían en bosques*».

«*No sé –prosigue Lactancio– cuántos empleados de empleados se precipitaban sobre cada provincia, sobre cada ciudad, como incontables «magistri», «rationales» o vicarios de los prefectos. Todas aquellas paupérrimas gentes no conocían más que amenazas, proscripciones, exaccio-*

17. *La fin du monde antique et le début du Moyen Age*, Paris, 1938, p. 464.

18. «*L'Alto Medioevo*». En: *Alle origini del Notariato italiano*, cit., p. 151 y sig.

19. BRANDT, *Über das Leben des Lactantius*, Wiener, 1890, p. 5.

20. MICHELET, *Le Moyen Age. Les livres I a XVII de l'Histoire de France*, Paris, 1981, p. 68.

nes; que, aunque no muy frecuentes, al ser perpetuas, constituían ultrajes y latrocinos insopportables. Mas la verdadera calamidad pública, el duelo universal, se produjo cuando el azote del censo se exacerbó en las provincias, ciudades y pueblos, porque sus exactores se desparramaban como mancha de aceite, por doquier, perturbando y arransándolo todo, a modo de invasión enemiga, tomando en asalto incruento, no por ello menos doloroso, a villas y ciudades, a campos y a despoblados. Se median las labores agrícolas por los terrones de tierra, se contaban y numeraban los árboles, las cepas de las viñas. Se tomaba nota de los animales, se empadronaban los hombres. No se conocía otra melodía que los chasquidos del látigo y los gritos desgarradores de la tortura. Se aplicaba el tormento al esclavo fiel para obtener la delación de su señor; a la mujer, para forzar al marido; al hijo, contra su padre; y a falta de persona a que imputar, para que se acusasen a sí mismos; y, si vencidos por el dolor, resquebrajados y rotos, física y moralmente se rendían, se escribía lo que no habían dicho, con tal que actuase en su perjuicio. Ningún privilegio para la vejez o la enfermedad agudizadas por las dolencias inferidas por el desamparo y la inopia. Mientras tanto los animales disminuían, los hombres morían depauperados por el hambre, por las enfermedades y la miseria, único camino expedito para librarse de tanta carga y gabela, ya que todavía no se había llegado a pagar el impuesto por los muertos.»

Y es que, como escribía Agustín de Hipona (*De civitate Dei*, IV.4), «desterrada la justicia, ¿qué son los reinos, sino magnos latrocinos? Y los mismos latrocinos, ¿qué son sino pequeños reinos?» («*remota itaque iustitia, quid sunt regna, nisi magna latrocinia? quia et ipsa latrocinia quid sunt, nisi parva regne?*»).

No menos abrumantemente desconsoladoras se muestran las páginas del *Cronicón de Hydatius* o Idacio, español de Jinzo de Limia, en Galicia, obispo de Agua Flavia, que abarca los sucesos de los años 379 al 467, prosiguiendo la crónica de «*Eusebius-Hieronymus*», el cronicón de Iohannes, abad de Biclaro y posterior obispo de Gerona (del 567 al 570), que narra los acontecimientos «*quae temporibus nostris acta sunt ex parte quod oculta fides pervidimus, et ex parte quae de relatis fidelium dicimus*» y que Isidoro de Sevilla reputaba (*De viris illustribus*, 62) de «*historico compositaque sermone valde utilem historiam*».

De forma singular el godo Jordanes, cuyo abuelo fue el notario del duque alano Candac y el mismo que ejerció de notario con Guthigis, hijo de la hermana de Candac, «*ante conversionem meam notarius fui*», confiesa en su historia de los godos (*Get.* 266); que ya obispo de Crotona, en

551, veía la luz intitulada *De origine actibus Getarum*, en la que recoge los fragmentos conocidos en su tiempo de la *Historia Gothorum* o *Getarum*, de Flavio Aurelio Cassiodoro (526-533), con una conexión tan perfecta entre ambas obras que pudo decir Cipolla²¹ que «*la historia de los godos, hecha romana por Cassiodoro, se hizo mesiogótica por Jordanes*».

Si algún trazo común mantiene la unidad de acción de estos cronistas es la presencia de la corruptela, del estrapalucio y el desconcierto, que transforma a los hombres libres en colonos y cultivadores y, de éstos, una indiscriminada clase de esclavos que, a manera de caballos desbocados, convierten sus instrumentos de trabajo en armas para sus algaradas y asaltos, cometidos por las temidas «*bagaudes*», que arrasaban poblaciones, incendiaban las tierras de labor y devastaban los territorios con más cruel saña que la que habrían podido emplear los más perversos y despiadados de los bárbaros, hechos estos que movían a preguntarse a Salviano e Idacio: «*¿cómo se han producido las «bagaudes» si no es por nuestra tiranía, por la perversidad de los jueces y por sus proscripciones y por sus rapiñas?*»

En la conciencia de estos pueblos jóvenes se va engendrando una noción de fuerza aglutinada, para no dejarse arrebatar, hasta sucumbir por el terror y el odio. Es así como se va haciendo visible el ideal germánico, encarnado en el *Sigur* escandinavo, en el *Siegfried* o el *Dietrich von Bern* de Alemania, en los que se aúna el instinto viajero y la fuerza heroica que los griegos simbolizaron en dos personajes: Aquiles y Ulises. Mas, aquí y ahora, este hombre osado y astuto, tan loado por los argivos, sufre la maldición del pérvido Hagen, el asesino de Siegfried; este Hagen, de rostro pálido, que únicamente tiene un ojo, que ha excavado las entrañas de la tierra, que sabiéndolo todo, su obra se reduce a sembrar el mal. Es el reinado de la fatalidad que integra la atmósfera en que se desenvuelven las *Eddas* y los *Nibelungos*. El oro que Sigur roba al dragón Fafuir ha de llevarle a su ruina, que a su vez se propaga a sus asesinos, envenenados en un banquete por el avaro Atila, que no es otro más que el caudillo de los hunnos, sinecura de un mito desdibujado, extraído de una historia decadente en la que se le llama Etzel, etimológicamente equivalente a cosa desmesurada y poderosa, cual una montaña, un río, singularizado en el Volga, que contornea Asia de Europa. Se habría dudado de su existencia real como hombre si todos los autores del siglo V no se hubiesen ocupado de él, llegando a más,

21. «*Considerazioni sulle “Getica” de Jordanes e sulle loro relazioni colle “Historia Getarum” de Cassiodoro Senatore*». En: *Memorie Accademie scienze di Torino*, 1893, tom. 43, p. 99.

por ejemplo, Prisco, que narra atemorizado que lo había visto cara a cara; e Idacio, que atestigua que, cerca de Orleans, había dado muerte a más de doscientos mil godos.

En este panorama se requerían historiadores que dejaran marcada constancia de estos episodios para instrucción de la posteridad, siguiendo la doctrina de Paulo Osorio y de san Agustín, del paulino «*iustitia elevat gentes, miseros autem fecit populus peccatum*»; y de poetas que insuflasen valor al espíritu para hacerlo trascender de tanta desolación y ruina, por lo que poco o más bien nada, en este ambiente, tenían que hacer, evidentemente, notarios y filósofos. ¿Para qué se necesitaba el modelo del «*tabellio*» bizantino, funcionarizado, cual se desprende de la «*notitia dignitatum*», que burocratizado, en gradaciones palaciegas, acaba por desaparecer sumido en el desprestigio y en la parcialidad? Era una institución caduca, otoñal, que ningún atractivo guardaba para la eclosión primaveral de los pueblos jóvenes de la Romania, perdido su valor de ejemplaridad, salvo el rescate del nombre de «*tabelliones*» para conferir empaque en una fingida traducción a los notarios carolingios y, si se quiere, para poco más.

III

Este ambiente aniquilador, desolador, de escasez de recursos y de abrigada desconfianza, de resentimiento y de sospechas, de pobreza de medios y de relaciones asequibles, de sólo mirada libre para contemplar el horizonte, todo afán material de mejorar se precipita a su ocaso, salvo la fe en Dios, que anima la esperanza de alcanzar mejores tiempos. Lo ha escrito Edouard Salin,²² que «*en el siglo V la Iglesia vive profundamente ligada al Imperio, que se desmorona*».

Es, probablemente, en su seno en el que se crea la expresión «*Romania*», que, según Labriolle,²³ «*adquiere conciencia de su originalidad diferente, en la hora en que, de todas partes, se siente amenazada*». Con lo que se confiere virtualidad al pensamiento de san Ambrosio,²⁴ que descri-

22. *La civilisation merovingienne. D'après les sépultures, les textes et le laboratoire. I. Les idées et les faits*, Paris, 1949, p. 73, 77, 79 y 82.

23. «*L'Eglise et les Barbares*». En: FLICHE, MARTIN (dir.), *Histoire de l'Eglise depuis les origines jusqu'à nos jours*, Paris, 1939, IV, p. 355.

24. *De officiis*, II, 70-71; III, 84.

bía a los bárbaros entregados activamente a la erotomanía y a la rapiña, saliendo a su encuentro san Jerónimo,²⁵ que compara la diferencia que hay entre el mundo romano y el mundo bárbaro a la que existe entre el bruto mudo y el ser dotado de palabra.

En este mismo orden de ideas, continúa Salin, el siglo VI se ha llamado «*el siglo de las ermitas*», de los solitarios, que en consonancia con la soledad de la vida, en que se encuentran sus semejantes, se aíslan aún más, para vivir exclusivamente con Dios, cual san Basle, venido de Limousin, en Lorena; san Friard, que, acompañado por el abad Sabandus, en otro tiempo «*missus*» del rey Clotario, y del diácono Secondallus, se retira cerca de Nantes, en la isla de Besue; san Caluppanis, que vive como troglodita en Méallet, en el Cantal; o como una jovencita que, luego de experimentada una visión, pide a santa Radegunda «*el favor de una celda*»; Hospicio, que hacía transcurrir su existencia en una torre en Niza y, finalmente, el diácono Walfroy, que, imitando a Simón de Antioquía, vivía como «*stylita*» años y más años, soportando el inhóspito clima de las Ardenas.

Hacia el 590, en tanto que «*en Gaulle la flamme vacille*», desde el monasterio de Jona, sepultura de setenta reyes de Escocia, de «*la mère des moines, l'oracle de l'Occident au VII^e et VIII^e siècle*», de la «isla de los Santos» parte el irlandés san Colomban, acompañado de Gallen, llamado a ser el «Apóstol de Alemania», y de once compañeros más. «*L'homme de Dieu*», como las crónicas apelaban a Colomban, visitaba al rey Theudeberto, aconsejándole que venciese su arrogancia y presunción, para lo que debía hacerse clérigo, entrar en la Iglesia, sometido en su seno a la religión santa, a fin de que el miedo y zozobra a perder su reino temporal no le arrastrase a la pérdida también del de la vida eterna. La estruendosa carcajada de Theudeberto, amplificada en su eco por la aduladora de sus cortesanos, fue la contestación a la insolencia de pretender nada menos que un merovingio abrazara el monacato. «*Pues bien –terció Colomban–, aunque desdene el honor de ser clérigo, ¡lo habrá de ser, mal que le pese!*» Los merovingios, *malgré tout*, entran en la Iglesia, mientras que los carolingios se precian de haberlo hecho voluntaria y complacidamente. El tronco de los carolingios, Arnulfo, tiene a un hijo obispo de Metz, ocupado después por Dorgón, hermano de Luis el Piadoso; también hermano de Arnulfo era el abad de Bobbio, y su nieto Wandrille alcanzaba los altares. Un hermano de Pipino el Breve, Carlomán, se hace monje en Montecasino, y otros dos

25. *Epistolae*, 77.8.

ocupan la silla arzobispal de Rouen y la abacial de Saint-Denis. Los primos de Carlomagno, Adalhard, Wala y Bernard, son monjes benedictinos. Es la descripción que efectúa documentalmente Christian Courtois.²⁶

Para librarse de las temidas invasiones de los pueblos del norte, frisones, sajones, alamanes, que se precipitaban hacia el Rhin, alucinados por las riquezas que se contaban de las Galias, como instrumento adecuado a la conjuración del peligro, Carlos Martel, Pipino y el mismo Carlomagno se sirven de los monjes; y así, Bonifacio y sus «*peregrini gentes scotorum*»²⁷ pacifican a estos belicosos pueblos por su conversión al catolicismo, penetrando en sus raíces culturales, como acredita la germanización de su nombre en Winfried, y funda en el corazón de la barbarie el monasterio y la escuela de Fulda, llamada a ser la «*luminaria de Occidente*».²⁸

Como escribía en otra ocasión, «*lo que con cierta impropiedad ha obtenido carta de naturaleza, el «renacimiento carolino» no es, propiamente, más que un nacimiento a la fe, a la cultura cristianizada, algo que paulatinamente iba suplantando a los conocimientos clásicos, incapaces por su grado de elevación para atender a las necesidades más perentorias recabadas por la escritura, el saber leer y escribir. El mismo Carlomagno aprendió a escribir cuando ya era rey de los francos y no dejó de ser más o menos encubiertamente censurado por los cronistas coetáneos que mostrase acusada predilección por los monjes extranjeros, destacando su elemento romano, siendo así que normalmente hablaba en alemán, queriendo hacer, como Chilperico, una gramática de esta lengua y su necesidad de contar con soldados germánicos para sus continuas empresas*». ^{28bis}

Al igual que a Columban, su maestro, desde el año 610, Gallus o Gallen es apelado «*der Mann Gottes*», el hombre de Dios. Desde entonces da comienzo la actividad documental de los monjes de Sankt Gallen y de Reichenau, en sus monasterios surgidos en el entorno del lago de Constanza o

26. «*Die Entwicklung des Mönchtums in Gallien von heiligen Martin bis zum heiligen Columban*». En: Friedrich PRINZ (dir.), *Mönchtum und Gesellschaft im Frühmittelalter*, Darmstadt, 1976, p. 13 y sig.

27. Vid. Wilhelm LEVISON, «*Die Iren und die Fränkische Kirche*». En: *Mönchtum und Gesellschaft*, cit., p. 104.

28. Wilhelm ARDNT, «*Leben des heiliges Bonifazius von Wilibald, der h. Lioba von Rudolf v. Fulda, des Abtes Sturm von Gigil des h. Lebuin von hucbald*». En: *Die Geschichtsschreiber der deutschen Vorzeit*, Berlin, 1863.

28 bis. «*La actividad documental de los Monjes de Sankt Gallen en los siglos VIII al XII*», R.D.N., 137 (1987), p. 247 y sig.

Bodensee, en su pleno esplendor bajo los abades Otmar y Walahfrid, respectivamente en uno y otro. La serie de documentos elaborados en esta abadía fueron recogidos en el *Urkundenbuch der Abtei Sanct Gallen* por Hermann Wartmann.²⁹ Las bases fundamentales de los diplomas publicados en la recopilación están constituidas por el *Codex Traditionum Sancti Galli*, que contiene las donaciones y censos efectuados desde los tiempos más antiguos, las precarias y las permutas adicionadas con la relación de censatarios, las rentas del monasterio y la rodalía entre los años 700 al 1360. La *Sangallensis Farrago de Collegiis et Monasteriis Germaniae veteribus* (1537), de Joachim von Watt o Vadianus, refiere que en un tiempo había en el monasterio más de 1.200 documentos de donaciones, que «*paucis autem ob barbarorum characterem lectae aut intellecta sunt*», es decir, que por su extraña escritura sólo muy pocos podían leerlas y alcanzar a entenderlas, si bien incendios y asaltos por revueltas de comarcanos tomaron a su cargo el liberar al lector del problema, por falta de esos documentos.

La vida cultural de la temprana Edad Media se irradiaba desde los monasterios benedictinos. Y en ellos también se recuerda a los reyes, duques, condes y señores feudales la exigencia divina de aplicación de la justicia. Cuando en el año 780 Carlomagno, de paso hacia Italia, visitaba Constanza con su esposa Hildegard, se entrevistaba con el obispo Johannes II, que entre 760 y 782 reunía en su persona la titularidad de las abadías de Sankt Gallen y de Reichenau, recibiendo a los monjes de ambos cenobios. Las fuentes históricas contemporáneas silencian este hecho, pero la leyenda lo da por supuesto: en la mansión en la que el monarca de la «*Barba florida*» se alojaba, en el torreón de la puerta de entrada hizo poner una campana que debía tocar, para anunciarle, todo aquel que acudiese a demandarle justicia. Mientras comía tocó la campana y, al acudir a abrir, los servidores no vieron a nadie. Volvió a escucharse el tañido y fue entonces cuando los mismos servidores contemplaron asombrados que el visitante era una gran serpiente, enroscada a la cuerda, que movía la aldaba. Anunciado el extraño huésped, el rey no dudó en concederle paso para acceder a su presencia, ya que, pensaba, también los animales tenían derecho a recibir justicia. En su «*Richterstuhl*» esperaba el desarrollo de los hechos: inclinó respetuosamente la serpiente su cabeza a Carlomagno, pidiéndole la sigui-

29. *Urkundenbuch der Abtei Sanct Gallen. Auf Veranstaltung der Antiquarischen Gesellschaft in Zürich*: vol. I, Zürich, 1863 (700-840); vol. II, Zürich, 1866 (840-920); vol. III, St. Gallen, 1882 (920-1.360).

se hasta el bosque de los aledaños de la ciudad de Liminat, a fin de que comprobase como un sapo descomunal se comía los huevos depositados en su nido. El monarca condenaba a muerte al sapo felón. Días después, de nuevo hizo presencia la agradecida serpiente en la ocasional mansión regia y, rodeando la mesa real, dejó posada en una de las copas una piedra preciosa, que Carlos regaló a Hildegard. La piedra atesoraba una propiedad secreta: su poseedora gozaría perpetuamente del amor y benevolencia del rey. Inopinada y raudamente, Carlomagno se sintió inflamado en amor por su esposa, cual hombre alguno con anterioridad lo había experimentado. Cuando Hildegard apenas con veinticinco años moría, tuvo buen cuidado en ocultar la piedra debajo de su lengua para que, de este modo, jamás llegara su marido a dejarla caer en el olvido.

El «*Renacimiento carolingio*» es la obra intelectual de monjes y prelados, de santos y sabios, atraídos por Carlos el Grande, como muestra la leyenda oral, expandida entre las más humildes gentes por los versos recitados por los juglares, recogidos en el poema de Guillaume Fièrebrou:³⁰ «*Todo lo excelso retorna a la «dolce France» / El más grande de los reyes, se llama Carlomagno / El cielo contempla extasiado a la «dolce France»: / No hizo tierra Dios que no lo reconozca / Se acercan a él Baviera y Alemania / Y Normandía y Anjou y Toscana / y Lombardía y Navarra y Bretaña.»*

Observa Karl Bosl³¹ que monacato y episcopado no aparecen ya como tema especial de una historia de la Iglesia en sentido estricto y tradicional, sino como aspecto peculiar de la historia de la constitución y de la sociedad. Lo cual no significa una «profanación» o desintegración de la Iglesia, sino el desenlace de una normativa, con autolimitaciones teológicamente conscientes para así poder penetrar en la vida de los hombres, de los grupos humanos organizados, en las corporaciones, e integrarse en ellos y dotarlos de operatividad.

30. *Poètes et romanciers du Moyen Age*, Gallimard, Paris, 1952, p. 159.

31. *Die Grundlagen der modernen Gesellschaft im Mittelalter. Eine deutsche Gesellschaftsgeschichte des Mittelalters*, Stuttgart, 1972, p. 73 y sig.

IV

Harry Bresslau,³² continuador de la mejor tradición de la ciencia de los diplomas, iniciada por el jesuita Daniel Papebroch (1628-1714) y por el benedictino Jean Mabillon (1632-1707), monje de Saint-Denis y luego de Saint Germain des Près, que en 1681 daba a conocer su obra maestra, introductora de estos estudios, intitulada *De re diplomatica, libri IV*, recuerda que cada documento, en un cierto tiempo, suele confeccionarse siempre deanáloga manera, lo que establece la posibilidad del estudio separado de las dos partes que, casi de manera constante, lo integran. Una, la referente a las solemnidades propiamente documentales, que constituyen, por así decir, la identidad del documento y que se significan como fórmulas del protocolo; de las cuales, las que encabezan el diploma se designan «fórmulas de introducción» («*Eingangsformeln*»), o bien protocolo, *stricto sensu*, y las que lo terminan se apelan «fórmulas de cierre» («*Schlussformeln*») o estatocolo. La otra parte, que forma el cuerpo central o «contexto», según Bresslau corresponde al contenido del documento, por lo que varía normalmente de un negocio instrumentado a otro. Por ello, la variedad en su redacción, según los actos, implica una exigencia que ha de cumplir, en congruencia con las características del caso particular.

El libro de «*formulas Baumgartenbergensis*» alude al contexto como «*tenor specialis, qui ex proprietate ipsius materiae dinoscitur emanare*» y señala al protocolo «*generalis cuiusdam tenoris formulae*». Sin embargo, sería erróneo afirmar que no exista una interrelación entre «contexto» y «protocolo», pues, de ser así, no se explicaría que algunas fórmulas tipificadoras de un concreto acto se omitan y sean sustituidas por otras en actos de naturaleza diversa, sin que por ello se considere incompleto o mutilado el diploma.

Es lo que presenta esquematizado Bresslau:

a) *Fórmulas del protocolo inicial y del estatocolo:*

1. *Invocatio*. Impetración del nombre de Dios en el encabezamiento del documento. Puede expresarse con palabras o por medio de signos simbólicos monogramáticos.

2. *Intitulatio*. Indicación del nombre y del título del autor, frecuente-

32. *Handbuch der Urkundenlehre für Deutschland und Italien*, tom. I, Leipzig, 1889, cap. III, p. 41.

mente unida a la «*formula devotionis*», que expresa el agradecimiento que éste, por su rango terrenal, debe a la gracia de Dios.

3. *Inscriptio*. Expresa la persona o personas a las que se dirige la declaración de voluntad contenida en el documento. Muchas veces se acompaña de una «*formula salutationis*».

4. *Subscriptiones*. Atañe a las firmas, sean o no de puño y letra. Normalmente se efectúan por este orden: testigos y confirmantes, requirente del documento y escritor o notario que lo extiende.

5. *Datatio*. Fecha y lugar.

6. *Apprecatio*. O ruego («*rogatio*»). Breve oración final para que se cumpla la voluntad alojada en el instrumento.

b) *Fórmulas del contexto*:

1. *Arenga*. Motivación que origina el nacimiento del documento.

2. *Promulgatio*. Publicación de la declaración de voluntad que inspira el documento a los destinatarios designados en la «*inscriptio*» o a la comunidad cristiana.

3. *Narratio*. Relato de las circunstancias objetivas que han precedido, en el caso concreto, a la confección del documento.

4. *Dispositio*. Efectividad translativa de la voluntad del requirente de la confección.

5. *Sanctio*. O «*formula poenalis*». Amenaza de una multa para la vulneración del contenido instrumental, con referencia a males divinos y, a veces, con la consignación de una promesa de recompensa para su observancia.

6. *Corroboration*. Indicación de los medios de credibilidad del instrumento.

V

Otto Posse inicia su introducción a la diplomática³³ refrescando la memoria de que, ciertamente, el Derecho germánico de los más antiguos tiempos no conocía la prueba documental, sino únicamente la de testigos, producida, sin duda, por influjo del Derecho romano; sin embargo, en los

33. *Die Lehre von der Privaturkunden*, Leipzig, 1887. r/a Walter de Gruyter, Berlin, 1974, p. 62.

derechos populares alamanes y bávaros, se dispone que sólo se puedan hacer las donaciones a las Iglesias mediante documentos y que así mismo el patrimonio de la Iglesia tan sólo pueda mejorarse en base a un documento. Mas, aun cuando el hecho de la «*tradición*» o entrega se ejercita por la declaración testifical cuya credibilidad se garantiza por la firma o el refrendo del donante, la de los testigos y la del escritor, no es menos cierto de que el documento exonera a la Iglesia de cualquier otra prueba ante los tribunales, por lo que, de cuestionarse, por ejemplo, la donación mencionada en el instrumento, permanece inimpugnable. Únicamente si surgen discrepancias respecto a su alcance, en aquellas calendas en que al escritor no se le reconocía valor fedante alguno, se ha de acudir al juramento de los testigos, para lo cual, entonces, el documento ejerce la función de memoria de estos mismos testigos.

El estudio de Karl Zeumer, recopilado en los *Monumenta Germaniae Historica*, dirigidos por Teodoro Mommsen, las *Formulae Merowingici et Karolini aevi*³⁴ y las aportaciones de Harry Bresslau,³⁵ Eugène de Rozier,³⁶ Heinrich Brunner³⁷ y más recientemente de Alf Uddholm³⁸ permiten extraer una nota común: la de haberse generado en torno a los monasterios benedictinos. Son fórmulas monacales que sitúan al notario latino –la denominación de «*latinus*» la aplica por primera vez Bartolo de Saxoferrato en sus *Commentaria in secundam Digesti partem*, f. 4, núm. 3– en sus orígenes, no en la pretendida sucesión de los funcionarios bizantinos, que incitaban a clamar a Cesare Paoli,³⁹ henchido de sentimientos romanistas, pero con notoria inexactitud, que «*los tabeliones son los adelantados de nuestros notarios*», haciendo de Justiniano y sus muchachos los patrocinadores de la ordenación del notariado, que ya había sustentado Durando;⁴⁰ si

34. *Formulae Merowingici et Karolini Aevi. Accident ordines Iudiciorum Dei*, M.G.H. Legum, Sectio V, Hannoverae, MDCCCLXXXVI.

35. *Handbuch der Urkundenlehre*, cit., tom. I, cap. XI, p. 608 y sig.

36. *Recueil Général des Formules usitées dans l'Empire des Francs du Vème aux Xème siècle*, Paris, 1859.

37. *Deutsche Rechtsgeschichte*, tom. I, 3.^a ed, Berlin, 1906 r/a Darmstadt, 1961, & 59, p. 575.

38. *Marculfi Formularum libri duo. Collectio Scriptorum veterum upsalensis*, Upsaliae, MCMLXII.

39. *Grundriss zu Vorlesungen über lateinische Paleographie und Urkundenlehre. III. Urkundenlehre*, trad. it. Karl Lohmeyer, Innsbruck, 1899; cap. 12: «*Das notariat*», p. 97.

40. *Il Tabellionato o Notariato nelle leggi romane, nelle leggi medioevali italiane e nelle posteriori, specialmente piemontesi*, Turín, 1897, I, cap. 3, p. 104 y sig.

bien la exigua influencia que puedan haber ejercido aquellos funcionarios tan apenas dejó huella de su paso en las cancillerías Imperial y Real o, si se quiere en aras a una mayor universalidad, de la Pontificia, bastando los primeros embates para que, como sólo era superficial, se diese al traste con ella, al tiempo que seguía perviviendo con su luz propia el notario humilde, al que con su laborar sirvieron de modelo y de enseñanza los monjes. De aquí que el notariado actual esté más cerca de san Benito que de Justiniano. Y es merced a ello por lo que fue y sigue siendo vida y no historia. Fenómeno que explica Giulio Vismara,⁴¹ cuando escribe que «*hay una transmisión de formularios –o sea, conjunto de fórmulas– notariales de región a región, de reino a reino. La difusión no es, sin embargo, el fruto inmediato de situaciones políticas o de autoridad de una escuela, que por virtud propia se arriesga a superar la esfera circunscrita al territorio que opera: la propagación tiene lugar mediante organismos religiosos. Por este camino se explica, por ejemplo, la penetración aislada en el territorio de Gaeta de un formulario bastante difundido en la región de la Galia meridional y la presencia simultánea del mismo formulario, con las oportunas adaptaciones, en Inglaterra. Son los grandes monasterios, en el supuesto contemplado el de Cluny, los que han contribuido a diseminar las fórmulas instrumentales notariales con las ideas religiosas y políticas penetradas en ellos.*

En la lontananza de su cenobio iba a ser poco menos que imposible alcanzar a columbrar Benito de Nursia, ya en Subiaco o en Montecassino, que los monjes de su «*dominici schola servitii*», sin salirse de sus *Regulae* de «*rege-re animas et multorum servire moribus*», se verían precisados a alternar la reja del arado con la pluma, para roturar los papeles al igual que los terrenos, y hacer predios e ingenios cultivados de lo que no eran más que yermos improductivos, aunque feraces. Labor de arado intelectual es la escritura del monje, cual rememora Isidoro de Sevilla (*Ethim.* VI.9.2): «volvamos la reja del arado sobre la cera –del pergamino– y aremos con punto de hueso» («*vertamus vomerem, in cera, mucroneque aremus*»).

Este magisterio de lo escrito, único medio atalantado para resistir los embates y acosos de estos tiempos rudos y errátiles, de labilidad y aislamiento, al que aplica una parte de su actividad el clérigo y el monje, se

41. «*Leggi e dottrina nella prassi notariale italiana dell'alto medioevo*». En: *Confluence des droits savans et de pratiques juridiques. Actes du Colloque de Montpellier, 12-14 dec. 1977*, Milano, 1979, p. 339.

recoge en un misal mozárabe de los siglos VIII o IX, conservado en Verona: «Aguijoneaba a los bueyes, araba los campos albos –el pergamino o el papel–, sostenía un arado álfico –la pluma– y sembraba una semilla negra –la escritura–» («*se pareva boves, alba pratalia araba et albo versorio teneba et negro semen seminaba*»). Análogamente, en el *Ackermann aus Böhmen* se refiere: «me llaman un labrador, de plumaje es mi arado» («*ich bin genannt ein Ackermann, Volgelwat ist mein pflug*»), que Arthur Hübner glosa «*mi pluma es mi arado*».

La ausencia de valores retóricos en los documentos, la exigencia impuesta por su estilo forense, se avienen perfectamente con las enseñanzas prodigadas desde san Jerónimo acerca de la «*parvitas*», equiparada a la «*rusticitas*», de las que se precian los monjes, cual reconocía Milón de Saint Amand, mediado el siglo IX, en comentario al Eclesiastés, VI.6: «*rusticitate autem meae veniant date; necesse est, quia rusticatio, ut quidam ait, ab altissimo creata est*».

Una fuerza poderosa estimulaba al monje para dejar su nombre, lo más escueto posible, a la «árida sobriedad de las frases documentales» («*ieiu-nae macies orationis cartularis*»), dejando vestigios de la paternidad de su escrito, cual expresaba, con su antífrasis hebraica, el famoso rabí Sem Tob, conocido por don Santos de Carrión, en sus *Proverbios morales* escritos a mediados del siglo XIV, bajo el reinado de Pedro I el Cruel (BAE, RIVADENEIRA, t. 57, Madrid, 1952, p. 359, estrofas 444 a 453):

«*La palabra a pueca / sazón es olvidada,*
e la escriptura finca / para siempre guardada.
E la rrazón que puesta / non yace en escryto,
tal es como saeta / que no llega al fyto.
Los unos de una guisa / dizen, los otros de otra;
nunca de su pesquiza / viene cierta obra:
de los guy estobieron, / pocos se acordarán
de cómo lo oyeron / e non concertarán.
Sy quien bravva, quier mansa / la palabra estal
como sombra que pasa / e non dexa señal.
Non a lança que falze / todas las armaduras,
nin que tanto trespassé / como las escripturas.
Que la saeta lança / fasta un cierto fyto,
e la letra alcança / de Burgos a Aibto.(«Egipto», según don Pedro José Pidal)
E la saeta fyere / al byvo que se syente
e la letra conquiere / en vida e en muerte.»

Es el santo y seña del monje y el clérigo. Frente al menosprecio de los laudes encomiásticos de sabor mundano, buscan eludir el protagonismo que pueda conllevar la aparición de su nombre. Lo que no sucede en la escritura notarial del documento, en donde, al no entrar en juego razones retóricas o meramente estilísticas, sin rebozo alguno acreditan su presencia, por primar en ella el servicio prestado a los demás, su contribución a facilitar la regulación de las normas de convivencia entre las gentes, sin que con ello, según Julius Schwietering,⁴² extender el documento significase vanidad alguna, recordando las enseñanzas de Jesús, transmitidas en el Evangelio de Lucas, 14.11: «*quia omnis qui se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur*»; motivo por el que acostumbran agregar a su nombre las «*formulae humilitatis vel indignitatis*» al estilo de san Pablo, que se reputaba «*servus Iesu Christi, vocatus apostolus*» (Rom. 1.1), «*vinctus Christi Iesu*» (Phil. 1.1), «*servus Dei*» (Titum 1.1) y «*minimus apostolorum, qui non sum dignus vocari apostolus*» (1 Cor. 11.30).

VI

En los dilatados márgenes de esta atrición ascética, Marculfo, en el siglo VIII, iniciará sus «*formulae*», intitulándose «*ultimus ac vilissimus omnium monachorum*», con más de setenta años cumplidos («*cum fere septuaginta aut amplius annos*»); la mano trémula, imposibilitada para escribir («*et nec iam tremula ad scribendum manus est apta*»); ojos oscurecidos, debilitados para ver («*nec ad videndum mihi oculi sufficiunt caligantes*»); sin disposición del entendimiento para pensar («*nec ad excogitandum sensus sufficit habitudo*»), por lo que, al no poder hacerlo esmeradamente como quise, lo hice como pude («*propterea, eliganter facere non potui, ut volui; feci ut potui*») para ejercitar a los jóvenes iniciados («*sed ad exercenda initia puerorum*»), para cuyo propósito bastaba que escribiera simple y llanamente («*aperte et simpliciter scripsi*»).

No está por demás advertir que, aun en nuestros días, mantiene una cierta actualidad el hecho de querer significar, como trazo genuino de la historia del notariado, el tratar de escribirla sobre los impropiamente llamados «formularios», que son reproducciones de escrituras puestos de moda en los siglos de plomo del notariado, cuando por ser oficios enaje-

42. *Die Demutsformel mittelhochdeutscher Dichter*, Berlin, 1921, p. 3.

nados había que recubrir la ignorancia copiando por las buenas modelos más aptos para las papeleras que para figurar en los anaqueles; siendo así que las «*formulae*» jamás las llamaron sus coetáneos «formularios», pues, como destaca Heinz Zatschek,⁴³ son «colecciones de fórmulas» (*«Formelnsammlungen»*) frente a las auténticas fuentes documentales que, según Edmund Stengel,⁴⁴ se designan «*libro*» o «*cartulario*».

Sobre «*formulae*» aprenden los escolares a redactar los documentos que entran o salen de su monasterio; en ellas ejercitan su escritura y aprenden el esquema aplicable al instrumento que ha de salir de sus manos, gustando de exteriorizar su pericia transmutando la colocación de las palabras, singularmente los adjetivos y el verbo, como delineando un estilo personal, que rompe la monotonía del anonimato. Las «*formulae*» sólo conservan valor de precedente, de orientación o guía, en un momento determinado, si se carece de una tradición instrumental o si, merced a la creación de un nuevo cenobio, los monjes, bisoños, se las llevan bajo el brazo para con ellas dar los primeros pasos instrumentales en su nuevo asentamiento. Esta es, quizás, la explicación de Vismara.

En este orden de ideas, conviene destacar que el documento o diploma, cualquiera que sea la denominación que se le aplique, «*epistola*», «*carta*», no trasluce indicio alguno de ser la copia de otro, por cuanto más bien delata haberse redactado a viva voz, como muestran la confusión de las labiales (*«pietas»* = *«bietas»*; *«prespiter»* = *«presbiter»*), las alteraciones de oclusivas, la reiteración de sibilantes, cual a modo de nuestras muletillas, que algunas veces trascienden a la fórmula o bien dejan huella de su confección, que no ha reparado en suprimir o borrar el colecionador, cual sucede, *verbi gratia*, en la Fórmula 22 de las *Formulae Salicae Bignoniae*, *«publiciter in anno 15 regnante»*; en la Fórmula 32 de las *Cartae Senonicae*, en vez de omitir con *«illi»* el lugar, indica que *«in honore Sancta Maria et Sancti Petri et Sancti Pauli, Gaico monasterio, constructo in pago Wastinense»*; en la Fórmula 6 de las *Formulae Bituricensis*, *«anno 14 regni domini gloriosissime regis (Pipino el Breve)»*; en la Fórmula 15 de las *Sangallenses Miscelaneae*, *«notavi diem Martis 2 Kal. Febr. annum K. imperatoris 6, Adalbertum comitem»*, y, finalmente, en la Fórmula 22 de la

43. *Die Benutzung der Formulae Marculfii und anderer Formularsammlungen in der Privaturkunden des 8 bis. 10 Jahrhundert*, Mitteilungen des österreichischen Institut, s/f, p. 165.

44. *Urkundenbuch des Klosters Fulda. Die Zeit der Abte Sturm und Bangulf*, Marburg, 1958.

Collectio Sangallensis Salomonis III tempore conscripta, «notavi diem dominicum Kal. Martii tertio anno regnante K iuniore (Karoli III) sub Adalpertus comite». Para el escritor del instrumento que copia la Fórmula 15 de las *Miscelaneae*, el conde es «*Adalbertum*», mientras que el monje del que se copia la Fórmula 22 de la *Collectio*, por oído ha escrito «*Adalpertus*», en congruencia con lo que precedentemente expongo.

Hay una fórmula que, por su candor, resulta conmovedora. Aparece en el *Urkundenbuch* de la compilación de Wartmann, W. 702, del 13 de mayo de 896, en la que el monje-notario se identifica así: «*Ego, Engilbret, servus servorum Sancti Galli vice Peronis prepositi, scripsi et subscrispsi*». Es cierto que el «δοῦλος Θεοῦ» («esclavo de Dios») sirve de fundamento y referencia al «*servus Iesu Christi*» paulino, según Mateo, 20.27: «el que quisiere ser el primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo» («καὶ δέ τινες θελήσουσιν εἶναι πρῶτος, ἔσται ύμῶν δούλος»). Mas no sería afortunado acogerse a estos precedentes para justificar a Engilbret, que posiblemente quedaría impresionado al leer algún diploma pontificio con el «*servus servorum Dei*» utilizado como «*formula humilitatis*» por el Papa, análogamente a como en la Fórm. 17 de las *Salicae Lindebrogianae* lo hacía un obispo («*ac si indignus peccator, ultimus omnium servorum Dei servus*») o en la Fórm. 11 de las *Senonienses Recentiores* que un abad se intitula «*ultimus omnium servorum Dei servus*». Dicho está que la ponderación de semejantes expresiones enfervorizó el pensamiento de Engilbret y, en parangón a la autoridad universal del Papa, o la territorial de un obispo, debía mantenerse sin traspasar los muros de su monasterio y, en consecuencia, dejar constancia de su humildad de «*servus servorum Sancti Galli*». Y, como curiosidad, en el W. 703, escrito por Engilbret el mismo día, simplemente se califica de «*humilis monachus atque diaconus*», sin que ya vuelva a aplicarse en documento alguno posterior; pese a que unos cincuenta años antes, en W. 644, de 16 de mayo de 844, Rouadkerus había intentado disimular el tratamiento con el de «*indignissimus servorum Sancti Galli*».

Por último, para que pueda verse cómo la fórmula no era un aditamento estereotipado y hierático, sino que pretendía insuflarle vitalidad, en W. 722, Elolf, el monje escritor, se designa «*subdiaconus cucullariorum*» y, en W. 729, se adjetiva «*indignus subdiaconus et Sancti Galli cucullariorum*» para, no sin ciertas dosis humorísticas, dar lugar al equívoco que la locución «*cucullarius*» entraña, pues, si en su acepción normal significa «monje de cogulla o de capilla», como tropo designa a los holgazanes o perezosos. Quedaba a criterio del intérprete darle el juego que mejor quisiera.

VII

Las fórmulas instrumentales altomedievales cobijan en ellas todos los actos de trascendencia religiosa, moral o jurídica. El acuerdo, convención o contrato, el acto o hecho de que se trate, se ha producido o tenido lugar ya extradocumentalmente. Por lo que hay que tomar buena cuenta que la «*epístola*», la «*cártula*» o «*carta*» y, en general, el diploma no intervienen en su creación, respecto a la que permanecen ajenos, sino que lo fortalecen *a posteriori*, al actuar como recordatorio de la memoria, cual rimaba el rabí Sem Tob, a manera de medio de prueba privilegiado, cuando no acreditan el cumplimiento de las fases previas o el tracto sucesivo en su ejecución, pasando a ser complemento del negocio antecedentemente efectuado, cuya vigencia reflejan. No se está, por tanto, en presencia de una «*renovatio negotii*», sino de una reiteración referida a la causa que lo motivó mediante una abstracción que, en caso de incumplimiento, está dotado de fuerza ejecutiva en virtud de la «*stipulatione subnixa*», que, precisamente, correspondía a la «*stipulatio Aquiliana*», que posibilitaba la conversión en dinero de las obligaciones pendientes, a tenor del contenido del documento.

De la pluralidad de fórmulas instrumentales, tantas como se iban poniendo de manifiesto por exigencias del desarrollo de las cada vez mayores relaciones de convivencia, merecen especial atención las más generalizadas, sobre las cuales se cimenta la persistencia estable de los moradores que se agolpan en torno al monasterio, primero, y a la ciudad, surgida a su imagen y semejanza, después. Son fundamentalmente las ventas y donaciones y los precarios con sus «*precaria, prestaria, comandatia o commendatitiae*».

I. Ventas y donaciones

Propiamente no se habla ni puede hablarse de compra, porque el que requiere el documento es siempre unilateralmente el vendedor –lo mismo el donante respecto a la donación–, dado que con anterioridad a tal requerimiento ya ha vendido y percibido el precio, sin que el comprador que pagó tenga más prueba que la testifical. Es un reconocimiento de deuda para cuyo finiquito únicamente le falta la «desposesión» del vendedor para que pase la posesión, como relación de hecho con la cosa, al que compró.

Sobre estas breves consideraciones, se aprecian las siguientes variantes en las diferentes fórmulas:

a) Formulae Andecavenses

Fórm. 21: *Incipit venditio*

«En efecto, yo (fulano). Me consta que vendiese y así vendí aquel cam-
pito que mide tantos modios –medida de 120 pies cuadrados– que está en
el «*terrarium*» (Du Cange: «territorio», *Glossarium*, t. VIII, p. 75) de
San X, en la villa Y, y linda por un lado con el campo de (zutano) por el pre-
cio tasado, que me convino de tantos sueldos para que en todo caso, desde
el día de hoy en ese campo hagas lo que quisieses, sin perjuicio del Santo
X, al que la tierra pertenece, y tengas en todo la más libre potestad.

Y si yo mismo, o cualquiera de mis herederos, o cualquier persona
extraña, pretendiese actuar en contra de esta «*vindición*» que de buena
voluntad rogué que se hiciese, entre a ti y al agente del Santo X pague el
doble, no pueda repetir lo que entregó y esta «*vindicio*» como de mi volun-
tad se mantenga perpetuamente firme.»

Fórm. 27: *Incipit vinditio propietate*

«Señor venerable y en Cristo padre (fulano), abad. Yo, W, y mi mujer,
Z. Nos consta que os vendimos y de esta manera os vendemos una tierra
propiedad de nuestro (¿comunidad de bienes entre los cónyuges?), en el
lugar llamado X, por lo cual recibí de vos el precio que nos complació; esto
es, tantos sueldos de plata, para que de esa tierra de nuestra propiedad, que
de buena voluntad os vendimos («*venomdammus*») hagáis lo que queráis y
en todo tengáis libre potestad.

Y si quier de nosotros mismos o de nuestros propincuos (parientes más
próximos) o cualquier persona extraña quisiere actuar contra esta «*vindi-
cione*» pague entre vos y el fisco y deba componer con tantos sueldos, sin
poder vindicar lo que entregó y la «*vindicio*» permanezca firme por tiem-
po perenne con «*stibulatione subnixa*».»

b) Formulae Turonenses

Fórm. 5: *Vinditio*

«Magnífico hermano (fulano). Yo, E. Me consta te vendiese y así te ven-
dí la cosa propiedad mía sita en el pago X, con sus tierras, edificios, «acco-

labus» (Du Cange: «*mansus*», «casa de labor», *Glossarium*, t. I, p. 47), esclavos, libertos, viñas, selvas, prados, pastizales, aguas y cursos de agua, muebles e inmuebles, todo e íntegramente («*totum et ad integrum*») con todos sus agregados, tal como por mí, al tiempo presente, se entiende que poseo, lo llevo de mi derecho a tu poder y dominación, por cuanto recibí de ti el precio que justamente me complace, estando presentes aquellos que abajo figuran insertos, valiendo tantos sueldos, para que así, desde el día de hoy, por tal motivo, tengas libre potestad para hacer todo lo que quieras.

Y si yo mismo, u otro de mis herederos, o cualquier otra persona, se presumiese generase alguna calumnia o reclamación contra esta «*vindictio-nem*», no vindique lo que entregó y si promoviese litigio con tantos sueldos componga y esta «*vindictio*» permanezca firme.»

c) Cartae Senonicae

Fórm. 2: *Vindictione de res*

«Ilustre señor (fulano). Yo, W, requiero la razón y la costumbre, por la que entre comprador y vendedor se confirma la venta por la escritura, para que así, ni vendiendo me vuelva atrás ni cualquiera considere estar temeroso de la adquisición. Por esto, sin autoridad que me coaccione, ni obligado por el poder judicial, sino por el arbitrio de mi propia y espontánea voluntad, acepto en efecto el precio en que me consta vendiese y me entregase, por lo que vendiendo de este modo, de presente hago entrega de las cosas de mi propiedad en el pago X, recibido de ti el precio que por ello me satisface plenamente, es decir, tanto en dinero como en «*amactum*» (Du Cange: «*amictus*», «*vestimenta nostra*», «*vestidos*», *Glossarium*, t. I, p. 224), que únicamente vale tantos sueldos.

Y las supraescritas cosas, que por esta venta públicamente te las entrego para que, desde el presente día, todo lo que quieras hacer tengas libre y firmísima potestad de hacerlo.»

d) Formulae Salicae Lindenbrogianae

Fórm. 6: *Traditio, cuique tradere voluerit*

«Los autores de las leyes sancionaron que el que por su propio derecho quisiere entregar alguna cosa a otro, lo haga ante varios testigos, firme-

mente obligado, seguido de escrituras, para que valga a perpetuidad sin riesgo de despojársela.

Por lo cual, en el nombre de Dios, W, al venerable varón (fulano). Supuesto que te dono por esta carta de entrega («*cartula traditionis*») sea por «*festuca*» («vara de madera») y «*andelangum*» (Du Cange: «*andelangus, andelago, andilago, andalagus, anlagus*», con arreglo a su etimología, de «*ander*», «ajena», y «*land*», «tierra», se refiere a la entrega de algo simbólico que no pertenecía propiamente a la tierra, *Glossarium*, t. I, p. 246) aquella cosa mía en el pago X, en el lugar llamado Y, sobre el río Z, o todo lo que en tal lugar se entiende ser mía la posesión o «*dominatio*», con esta condición, para que desde este día lo hayas, tengas y poseas y, en todo lo que a continuación quieras hacer, disfrutes de libre potestad.

Y si alguien después, lo que en el futuro no creo, si yo mismo, que no deseo, o uno cualquiera de mis herederos, o cualquier persona extraña, contra esta tradición espontáneamente hecha por mí pretendiese generar alguna «*calumnia*» («acción civil») se le haga cumplir por el doble de cuanto en este tiempo se conozca que vale esta cosa; y lo que entregó, en modo alguno tenga preferencia para vindicar ya que, antes bien, esta presente carta, tanto por mi mano como por las de otros «*bonorum hominum*» roborada, el nombre de los cuales *infra* se inserta, permanezca firme y estable con «*stipulatione interposita*» y por largo tiempo se mantenga incombustible.»

e) *Formulae Salicae Merkelianae*

Fórm. 10: *Item venditio*

«W no pierde si se acomoda con el precio que recibe en compensación. Así pues yo, en el nombre de Dios W, no por un derecho imaginario, ni forzado por mandato de otro, sino de mi plenísima e íntegra voluntad y arbitrio, me consta vender y así he vendido al magnífico varón (fulano) mi villa en el lugar llamado X, en el pago Y, en la centena Z, que por parte de mi padre obtuve por las leyes, tanto en tierras, casas *et cetera*, que tasado vale el precio de tantos sueldos, el cual justamente me complace o acomoda.

Y porque el precio justamente me complace o me ha acomodado, que al presente, de manos del comprador recibo en las mías, vendí públicamente la preindicada villa ante los testigos junto con la «*carta venditionis*» que firmé para que, con posterioridad a este día, lo recuerde el comprador («*memoratus emptor*») que, pagado su precio, legalmente me compró; a

fin de que desde este día la haya, tenga, posea y para que después de su muerte la posean sus herederos, o quien él quisiere, y todo lo que por tal motivo hicieren tengan la libre y firmísima potestad de hacerlo.»

f) Marculfī Formularum: Cartis pagensis

Fórm. 21: *Vindicio de campo*

«Señor hermano (fulano). W. Me consta te vendiese y así te vendo el campo de mi derecho, sito en el «*territorio*» X, que más o menos tiene tanto (de superficie), que linda por un lado con A, por otro lado con B, por un frente con C y por el otro frente con D, y recibí de vos en precio, según lo que me complace, tantos sueldos de oro y el propio campo que al presente entrego en posesión («*tradedi possedendum*») para haber, tener y poseer con libre potestad de hacer todo lo que por este motivo quisieses.

Si, ciertamente, *et cetera*.»

g) Formulae de Rozière ad ius privatum spectantes

Form. CCVI: *Item venditio*

«Como la nobleza conviene a los antiguos insignes, en la manera contenida en la vieja norma, en el Evangelio, justamente se ha dignado prometer el Señor que el que por causa de su nombre la cosa o lo que dejare por la muerte de sus padres, recibirá el céntuplo y además la vida eterna (*Math. 19.29*).»

Por consiguiente, yo, en el nombre de Dios, declaro dar y haber dado a la basílica de San W, en donde (fulano), presbítero, se reputa al presente día ser su custodio, la cosa mía, en el lugar llamado X, en el pago Y, en la centena Z, que por parte de mi padre en otro tiempo obtuve legalmente; y es, en la cosa ya dicha, tanto en tierras, casas *et cetera*, todo lo que al presente día en la cosa antes descrita se entiende ser de nuestra posesión o «*dominatio*» que para la indicada basílica del Santo W plenamente roboramos.»

Advierte Rozière⁴⁵ que, con frecuencia, se encuentran actos calificados a la vez de «*vente*» y de «*donation*», sea porque participaron en reali-

45. *Recueil Général des Formules*, cit., p. 246.

dad de la naturaleza de estos dos contratos, sea porque los vendedores, tratando con la Iglesia, querían dar a sus tratos la apariencia de una liberalidad piadosa. En la duda, parece natural colocar entre las donaciones aquellos actos en los que no se estipula un precio o se alude genéricamente a él sin concreción de cantidad alguna.

Mayor incertidumbre o vacilación se produce, pese a figurar consignado un precio, en la transmisión a un monasterio, ya que causa la impresión que con él se pretende evitar impugnaciones de la donación realmente efectuada por parte de los herederos o parientes propincuos del fingido vendedor, que, sin interrupción, se apresura a rogar al padre abad la concesión del terreno o cosa tradida a título de precario, un tanto *sui generis* pues, si deja de satisfacer el canon establecido, por motivos calificados de «*descuido o negligencia*», no por ello se origina la pérdida o extinción de la «*precaria*». Y es que, aunque las apariencias hablen de venta, realmente se está en presencia del tratamiento que se dispensa a las donaciones y no a las ventas.

II. Prestaria, precaria, comandatia, commendatitiae

Si una figura jurídica puede aportar el viejo medioevo como peculiar es, sin género de duda alguna, la interconexión de la carta de tradición, causada por la venta o donación, con el reconocimiento de derechos a su favor por la precaria o prestaria, que podrían centrarse en un usufructo amplio del que se ha desposesionado de sus bienes para volver a recuperar la posesión temporal que comporta, mediante el pago de un canon o pensión anual.

Pienso que la precaria constituye la génesis de la sustitución fideicomisaria, surgida en los aledaños del siglo VI, en méritos a la transmisión del precario, plasmado en la carta precaria, a los sucesivos descendientes, sin tener que remontarse al «*fideicommissum familiae relictum*» romano, dando generalidad a un supuesto muy limitado.

La evolución del precario, que inicialmente se acoge con no disimulada desconfianza, circunscribe la relación, a manera de «*intuitu personae*», entre el transmitente, precarista y concedente de la carta precaria, por períodos de tiempo renovables cada cinco años, que el transcurso del tiempo, singularmente en transmisiones universales o de elevada cuantía, introdujo la costumbre de concederlo por durante la vida del tradente para, en un momento posterior, hacerla extensiva a la mujer y, en un estadio subsiguiente, a la vida de uno de los hijos; y, abierta la puerta, entran por último todos los hijos legítimos, no a los colaterales, que se excluyen frente a la

descendencia de grado posterior, con la obligación de satisfacer puntualmente el canon convenido y con derecho de redención.

El Tít. XXXV de la *Lex romana burgundionum* establece que, para que la venta tenga plenos efectos, es preciso que la tradición de la tierra sea hecha siguiendo las formas requeridas y que el nuevo adquirente sea puesto en posesión; transcurridos algunos días, o meses, de este acto, se solía realizar la petición de la concesión en precario por el transmitente, que normalmente obtenía la posesión en precaria («*Si vero post possessionem dierum aut mensium precaria fuerit subsecuta ut ille iterum qui vendidit rem videatur possidere, documenti professio firmitatem praecariae possessionis obtineat*»).

La *Lex romana wisigothorum* o *Breviario de Alarico*, del año 506, en su artículo 9 sostiene que, aunque el precario puede constituirse «*per epistolam*», no es requisito imprescindible, con tal que el propietario no pueda dar algún signo exterior de su voluntad («*nullo voluntatis indicio*»), ya que posee en precario todo aquél que posee por tolerancia del dueño («*patiente tamen domino, possidet*»).

En el ámbito eclesiástico, se ocupa por primera vez de la concesión precaria el Concilio de Ayde, del 506, que recoge en uno de sus cánones «*res ecclesiae... clericis, salvo iure ecclesiae, in usum praestari permittimus*», en el que «*salvo iure ecclesiae*» se reputa referido al precario, en cuanto que deja intacto el derecho del propietario e impide la prescripción, en la que abunda el Concilio de Orléans, del 511, pues si el Obispo por mera bondad («*humanitatis intuitus*») ha concedido viñas o tierras a clérigos o monjes, para que las posean temporalmente («*excolendas vel pro tempore tenendas*»), aunque esta concesión se prolongara un gran número de años («*etiam si longa transisse annorum spatia comprobantur*») los derechos de la Iglesia sobre estos bienes no deben sufrir perjuicio alguno, ni le pueda ser opuesta la ley profana de la prescripción que prive de alguna cosa a la Iglesia («*nec saeculare lege praescriptio quae ecclesiae aliquid impedit, opponatur*»).

La naturaleza de la «*precaria*» queda señalada en el Concilio de Epaone, del año 517, en el Delfinado. Cierto clérigo, que ha regentado una Iglesia, se promueve al episcopado en otra Iglesia distinta. En la primera diócesis conservará los bienes que por acto regular hubiese adquirido en propiedad o en usufructo; pero los que hubiese obtenido «*munificentia ecclesiae*», que posee como un simple don («*quod dono accepit*»), tendrá que devolverlos. Con mayor precisión, el Concilio de Lyon, de 567, declara que las precarias no confieren más que un derecho de uso: «*quascumque munificantias de rebus ecclesiae... in usum dederit*».

Camille Jullian⁴⁶ advierte que la palabra «*precarium*» se emplea en los textos de los siglos VII, VIII y IX, si bien aparece también aplicada la locución «*precaria*», que, dice, difiere de «*precarium*» análogamente a como se diferencia un adjetivo de un sustantivo, por lo que integran facetas de un único acto. Y así, se acostumbraba hablar de «*epistola precaria*» o «*epistola precursoria*» al igual que «*epistola rogatoria*».

La «*precaria*» o carta de ruego, de deprecación, según Camille Jullian, se remitía por el precarista al propietario concedente para que la guardase y así obtuviese protección de sus derechos dominicales; mas, posiblemente, sea más veraz lo contrario: el abad, o el monasterio, conserva la carta de tradición, bien sea por venta o donación, o por concambio o permuta, en la que, en la generalidad de los casos, suele figurar el ruego de devolución en precario con los requisitos y condiciones que, a modo de promesa unilateral, quiere el peticionario que se consignen en la carta de concesión y que, en consecuencia, se reproduzcan por el abad, íntegra e invariadamente, en la «*carta precaria*». Por lo que, en buena lógica, la «*carta traditionis*», con la firma de tradente y testigos en la que aparece el esquema de plazos, canon anual, prórrogas y redenciones, se guarde en los archivos del monasterio. Ahora bien, en la «*epistola*» o «*carta precaria*» o «*precatoria*», en la que se reproduce «*ad pedem literae*» la petición, tal como la ha formulado el rogante, que únicamente cuenta con la firma del abad y el testimonio de siete monjes, por lo menos, la persona que acredita un interés legítimo en su conservación es, sin duda, el precarista.

La prodigación y proliferación de precarios y precarias era tan notoria, en los siglos que van del VI al XII, que trascienden a la poesía y, así, Fortunato, que ha recibido de Gregorio de Tours la concesión de un «*ager*», debe reconocerlo escribiendo una epístola, que intitula «*precatoria*», en unos no muy bien concertados versos (*Carmina*, VIII.20):

«*Cuando reposcetur, vestris, reddit usibus aruum,
Et domino proprio restituemus agrum.*»

Es decir, «cuando se reclama, se os devuelve el uso de vuestro campo labrado / y, al propio señor, restituimos el campo».

Cierto es que, en sus inicios, la carta precaria sólo tenía una vigencia de

46. «*Les origines du Système féodal. Le bénéfice et le patronat pendant l'époque merovingienne*». En: *Histoire des Institutions politiques de l'Ancienne France* de Fustel de Coulanges, Hachette, Paris, 6^a ed., p. 120.

cinco años, requiriéndose al vencimiento una nueva prórroga expresa por idéntico periodo.

Un caso curioso, difícilmente comprensible para el que no tenga una concepción definida de la solidaridad mantenida en esta época de penuria de vida y de carencia de medios de producción, lo ofrece la Fórmula II.41, de Marculfo, «*Si quis aliquis rem alterius, quam excolit, ad proprietate sacre vult et non potest et postea eam precat*», correspondiente a la Fórmula CCCXXV, de Rozière:

Un precarista empieza confesando que, «*per malorum hominum consilium*», la tierra que cultivaba intentó arrancarla al propietario, lo que no debería hacer por no mediar razón alguna para ello; en consecuencia, el dueño o sus agentes le revocaron la concesión, expulsándolo seguidamente de ella. Sin embargo, luego, «*ad petitione bonorum hominum*», se la volvía a entregar para que la cultivase y, a resultas de lo expuesto, formalizaba la «*precaria*», obligándose a mejorarla por su laboreo para que no experimente perjuicio alguno, como lo hacen los restantes cultivadores, que promete cumplir («*spondemus*») cual si con esto se hubiese tratado de una prórroga expresa, renovada por cinco años.»

La *Formula wisigothica XXXVI*⁴⁷ dirige la carta precaria «al siempre mi señor» («*Domino semper meo*»), al que refiere que «dado que de día en día sufría indigencia, sin encontrar medio alguno para trabajar, me veo preciado a recurrir al dominio de vuestra piedad sugiriéndoos que te sirvas darme en derecho de precario para su cultivo, en vuestro lugar, llamado X, para que, con vuestra anuencia, tenga efecto mi petición; y que las tierras, en el indicado lugar, de tantos modios, te dignes darme por derecho de precario». Asimismo, propone y promete satisfacer la décima de la producción o la «*exenia*» (Du Cange: «*praestatio vel tributum sub nomine doni*», *Glossarium*, t. II, p. 358). No fija plazo, por lo que parece queda a la libre determinación del concedente, salvo que al aludir a observar la costumbre existente se entienda que le corresponde el de cinco años. Ioannes Godofredus Otto Biedenweg,⁴⁸ en base al canon 5 del Concilio VI de Toledo,

47. Eugène de ROZIÈRE, *Formules wisigothiques inédites publiées d'après un manuscrit de la Bibliothèque de Madrid*, Paris, 1856, p. 25.

48. *Commentatio ad Formulas Visigothicas novissime repertas: Dissertatio inauguralis quam consensu et autoritate illustris Iureconsultorum ordinis in alma litterarum Universitate Friderica Guilelma pro summis in utroque iure honoribus, Rite Capessendis. Dic. II. M. Augusti. A. MDCCCLVI*, Berolino, 1856, p. 68.

aplica la costumbre «*ac si semper per quinquennium renovata fuisset*»; mas, en cuanto al «*exenium*», dice que carece de elementos para precisar su contenido, si bien considera que debía tratarse de unos «*tributos*», al tiempo que la décima recae sobre los frutos, desde la época de Tácito (*Germania*, cap. 25), que la expone como una costumbre «*Germanorum consuetudinem clarius testatur*».

Las *Cartae Semonicae* muestran, en la Fórmula 32, «*precariam ad casa Dei*», la particularidad de que es una mujer la que encomienda a la abadesa del Monasterio Gaico, construido en el pago Wastinense → »*Le Gatinois*», diócesis Senonensis-, en honor de Santa María y de san Pedro y san Pablo, príncipes de los apóstoles, que preside la ilustre abadesa con varias esclavas del Señor bajo la misma regla: «En tanto que no puede desconocerse, por ser a muchos manifiesto, que yo, por “*epistolam donationis*”, he dado a ese vuestro monasterio las cosas de mi propiedad, en el lugar X, por esta razón os pedí, sin que denegáseis mi petición, tener en uso por beneficio vuestro las mismas cosas, mientras me quede un soplo de vida y en tanto no tenga facultad por autoridad pontificia para enajenar esas cosas; y, producido mi fallecimiento, vuelvan las cosas mejoradas al propio monasterio, sin necesidad de tradición alguna; y así, como otras precarias se renuevan de quinquenio en quinquenio, ésta, ciertamente, no tenga necesidad de renovarse, sino que por sí misma y en todo tiempo obtenga firmeza “*cum stipulatione subnixa*”».

Un supuesto de precaria «*ad tempus*» contiene la Fórmula 2, «*praeacaria*», de las *Formulae Bituricenses*, estableciéndola por una duración de treinta años, a tenor de lo que reza la petición siguiente: «y porque no se ha de ignorar que nuestro padre permanecía en cosa reconocida vuestra, por haberos hecho petición de precaria, que nosotros análogamente renovamos y firmamos para que, así mismo, vuestra piedad nos permita mantenerla, humildemente postulamos, sin que por nuestra posesión a vos y a vuestros herederos se infiera perjuicio... y si esta precaria no fuese oportunamente renovada, por espacio de treinta años, sin más, obtenga íntegra firmeza, “*stipulatione subnexa*”».

En las *Formulae Salicae Biononiana*e, aparecen concatenadas la Fórmula 20, «*Vendictio ad monasterio*», la Fórmula 21, «*Precaria*», y la Fórmula 22, «*Comandatia*». El estudio meditado de todas ellas ofrece para el jurista una duda: la de si, pese a las afirmaciones de tratarse de una venta, se está ante una donación oculta, presentada simuladamente como venta. Bajo este prisma, quizás, no esté por demás dar un vistazo a estas fórmulas.

Fórmula 20: *Vendictio ad monasterio*

«Me consta, no por derecho imaginario, ni por ninguna imposición coactiva, sino de mi propia voluntad y arbitrio, os vendí para vuestro monasterio lo que de esta manera vendo al presente día —que obtuve de parte de mis padres y como legítima— o todo lo que allí en el presente día es de mi dominio, “*totum et integrum*” de mi derecho por esta venta lo entrego para poseerlos en vuestro dominio. Y de vosotros recibo el precio fijado, según fue ajustado y convenido, de tanto número de sueldos, admitidos y examinados, tantos; para que así, desde el indicado día, todo lo que con arreglo a las leyes comprasteis lo hayais, tengais y poseais, tanto vos cuanto vuestros sucesores, libres y firmísicamente, permanezcan en vuestra potestad.»

Como puede verse, en la reputada de «*vendictio*» para nada se alude a la petición de los bienes en concepto de precario. Razones que abundan la presencia de una donación simulada de venta. Por lo que se extreman las precauciones para que la venta se exteriorice sin conexión alguna. A completarla se encamina la Fórmula 21.

Fórmula 21: *Precaria*

«Yo, en el nombre de Dios, W, pecador, me allego a vos para que la cosa —que, por título de venta, por el precio dado por San X o por vuestro monasterio, confirmo—; pero con posterioridad os suplicábamos que esta porción deberíais prestarme en beneficio y permitirme su recuperación para el uso del cultivo, mientras tuviera aliento, lo que así hicisteis. Por lo cual, emitimos esta precaria firmada de propia mano y de las de hombres buenos, para que cada año haga dar y cumplir el censo de tantos denarios para la luminaria del Santo y la décima de todos los frutos, que pudiésemos alcanzar de esa cosa, cuando advenga la fiesta de este Santo.»

La fórmula que sigue tiene singular relevancia para afianzar el convencimiento de la donación disimulada:

«Y si en opinión vuestra este censo apareciese incumplido negligente-mente o con retardo, en virtud de vuestra fe la tenga y usufructúe por vuestro beneficio, mientras vivo, a condición de que no las pueda vender, donar, enajenar ni transmitir a otras casas de Dios, ni “*in naufragium ponere*” (Du Cange: “*in naufragium ponere*” = “*disperdere*”, “*consumir*”; “*dissi-*

pare”, “disipar”, *Glosarium*, t. IV, p. 578), ni a las propias “*sacire*” (Du Cange: “*formula solemnis precariae*” = “*positum fuerit pro sociare*”, “asociar, agarrar”, *Glosarium*, t. VI, p. 256), ni dejar en alodio a mis herederos, no teniendo facultad para actuar por derecho pontificio, salvo que luego de mi fallecimiento, la cosa mejorada, sin mayor contradicción, vuelva a pasar a vuestro dominio.»

El ciclo lo cierra la concesión del abad del monasterio en el consentimiento de los monjes, tal como refleja la redacción de la Fórmula 22.

Fórmula 22: *Comandatia* (Du Cange: «*comanda, census qui propter tutelam seu protectionem alicui praestatur*», *Glosarium*, t. II, p. 420)

«En tanto que tú mismo, con anterioridad a estos días por título de venta, pagado el precio, nos vendiste; mas, con posterioridad nos suplicaste que estas porciones deberíamos prestarte en beneficio para cultivarlo mientras vivas, lo que así hicimos.

Por esta causa, esta “*comandatia*” (entrega a censo) os la damos para esto firmada de mano nuestra, para que, en todo caso, sobre la misma tierra puedas “*conlaborare*” (Du Cange: “*conlaboratio*”, “*administratio*”, *Glosarium*, t. III, p. 508) con tanto de censo y la décima de todos los frutos que deberás satisfacer cuando acontezca la fiesta del santo.

Y si negligeses o demoras lo convenido acerca de este censo, prestes fianza por ello, y tengas la cosa en beneficio por mientras vivas; pero con la condición de que a ninguno vendas, ni dones, ni enajenes, ni la transmitas a otras casas de Dios, ni asociar a la cosa (“*sacire*”), ni dejarla en alodio a tus herederos, ni consumirla (“*in naufragio ponere*”) lo que no tengas potestad de hacer, salvo que después de tu muerte la hagas volver a nuestro dominio.»

Análoga orientación siguen las *Formulae Salicae Merkeliæ*, que consagran a la precaria su Fórmula 5, que principia:

«Señor y en Cristo venerable padre abad del monasterio y de toda la congregación en el mismo establecida. Yo, pecador, en el nombre de Dios a vos acudo, con arreglo a la petición que os hice y vuestra voluntad y la de vuestros hermanos decretó, para que aquella cosa vuestra en W, que con anterioridad a estos años cierto hombre llamado X transmitió para remedio de su alma a la basílica de San Y, para que por beneficio vuestro me habéis

dejado para usufructuarla y para cultivarla mientras viviese, lo que así hicisteis. Y os prometimos (“*spondimus*”) por este precario, un censo anual al llegar la festividad del Santo Z, esforzándome en daros tantos denarios y, si del mismo apareciese negligente o moroso, por tal causa os lo afiance o “*transolva*” (Du Cange: “*transolvere, transsolvare, idem quod solvere*”, *Glossarium*, t. VIII, p. 157); y en esta cosa, en tanto viviese, no la pierda ni a cualquier otro venda, done o consuma, sin tener derecho pontificio alguno para hacerlo, salvo lo que corresponde al uso legítimo. Y luego de nuestro fallecimiento la cosa, mejorada o añadida, os sirvais recibir en vuestro dominio. Pero esta “*precaria*” renovada sin quinquenio alguno permanezca firme.»

Se trata de una «*precaria*» de tierras donadas al monasterio por otra persona, que se concede para mejorar el cultivo y el rendimiento de los campos, por resultarle más conveniente a los monjes darlo a un labrador que no llevarlo directamente, cual permite aventurar el hecho de que la «*carta precaria*» del abad no oculta que lo que interesa es la percepción del censo anual, por lo que, no por pura casualidad, la *Formula 28 Merkeiana* la intitula «*Commendatitiae*», esto es, confiada o entregada para percibir un censo, finalizando que «“esta commendatitiae” de nuestra propia mano, abajo firmamos y con nuestros hermanos acordamos corroborar».

Entre las *Formulae Salicae Lindenbrogianae*, la peculiaridad de la Fórmula 3, «*Precaria ad casa Dei*», y de la Fórmula 4, «*Prestaria de casa Dei*», radica en que el donante, en la «*carta donationis*», suplica la concesión «por los días de mi vida, por vuestro beneficio me prestéis, para tenerla como usufructuario», obligándose a pagar anualmente cierta cantidad de denarios en la festividad del Santo bajo cuya advocación está construido el monasterio, con las consabidas prohibiciones de venderla, cederla o donarla, aplicarla al uso acostumbrado y mejorarla. Mas amplía el ruego de que su hijo N deba ser mantenido en la precaria y en el censo y, luego de sus días, reviertan al monasterio sin contradicción alguna, sin perjuicio de que, durante la vida de ambos, se efectúen las renovaciones quinquenales. La Fórmula 4, «*prestaria*», reproduce los extremos pedidos «porque así nos complace y conviene», accediendo a mantenerla por la vida de los dos, cerrándole con la «*stipulatione interposita*».

Se constata que las «*formulae*» precedentes se caracterizan por su «*intuitu personae*» respecto al precarista, prestatario o censualista, sin que la concesión, producida su muerte, trascienda a una tercera persona, ni aun

de las que integran el círculo de la familia estricta, introduciéndose la regla excepcional en las precedentes fórmulas 23 y 24 de las *Lindenbrogianae*, que la extiende al hijo, si bien no de forma automática, sino a juicio del abad, que, a fin de cuentas, es el que puede condescender con la renovación quinquenal, a la que, es de suponer, ha de ir ligada la revisión del canon o censo.

Esta excepción adquiere rango de norma general en los «*precarios*» efectuados por los monasterios de la comarca del Bodensee o Lago de Constanza con arreglo a las fórmulas del monasterio de Reichenau, en Augia, conocidas como *Formulae Augienses*, del siglo XI, denominadas colecciones A (con 23 fórmulas), B (con 43 fórmulas) y C (con 26 fórmulas), y las más importantes y difundidas del monasterio hermano de Sanct Gallen, en sus dos colecciones, la de *Formulae Sangallenses Miscellaneae* y la *Collectio Sangallensis Salomonis III tempore conscripta*, que continuadamente estudiamos.

Formulae Augienses, Collectio B

Fórmula 6: *Carta traditionis quam facit homo, et vult,
ut infante eius habeant post se cum censu*

«Yo, en el nombre de Dios, N. Me complace en el ánimo tener que dar alguna de mis cosas en remedio de mi alma, lo que así hago. Y esto es lo que entrego: en el pago llamado X todas mis cosas, que al morir me dejó mi padre, contra mis hermanos o contra mis herederos, en la partición que se contiene en la suerte de legítima o que con posterioridad pude aumentar por cualesquiera trabajos, en su integridad, con todos sus accesorios y agregados, transmito a la Iglesia, construida en honor del Santo W, en el monasterio llamado Y, donde el abad Z con regularidad preside la grey de Dios.

Con esta condición para que, en tanto viva, se me confieran corporalmente las cosas mencionadas, recibiéndolas de vos en beneficio, para uso fructuario, y satisfaga el censo debido, esto es, tanto.

Y si mi hijo me sobrevive, tenga las mismas cosas solamente por los días de su vida y pague el indicado censo. Y si Dios me diere un hijo de mujer legítima, únicamente las tenga durante su vida y, producido su óbito, las cosas todas con sus mejoras retornen a vuestra parte, o a los sucesores vuestros, para retenerlas perpetuamente» (contiene la fórmula penal al doble).

A la petición del precario, corresponde la «*carta precaria*» de la Fórmula 7, que en su parte dispositiva expresa:

«Pero con posterioridad postulaste, lo que es congruente para nosotros, cederte las mismas para que las tengas en uso fructuario, por el censo anual de tanto, sin que temporalmente incurras en negligencia. Y si Dios te diere un hijo de mujer legítima, tenga la propia cosa únicamente por los días de su vida sin ser negligente en el indicado caso. Y análogamente, el hijo que ahora tienes lo haga por su vida, luego de cuyo óbito todas las cosas revertirán perpetuamente a nós y a nuestros sucesores. Por lo cual, si la procreación de hijos en modo alguno tuviese lugar, inmediatamente a tu muerte, sin perjuicio de que por surgir controversia reviertan a los actores o a los defensores de la mentada iglesia.»

En relación a la Fórmula 7 se ofrecen estas variantes: Fórmula 8, «*quod omnis posteritas habere debet*», «y mis hijos después de mi muerte paguen el censo anual, así como toda la posteridad que por ellos fuere procreada, hasta la eternidad («*sempiternum*»)»; Fórmula 9, «*quod homo per semet ipsum redimere voluerit*», «si yo mismo, dentro de tantos años, quisiere redimirlos, con tantos y tantos sueldos las redima y retornen a mi propiedad; y, mientras esto sucede, las tenga en censo»; Fórmula 10, «*quod infantes eius redimere post obitum eius debeat*», «y mis hijos, después de mi óbito, tengan licencia para redimirlos en tanto y tanto, volviéndolas a su propiedad»; Fórmula 11, «*quod homo tradit contra victimum et vestitum*», «para que durante los días de mi vida me procureis lo que pertenece al sustento y vestido en mis necesidades de alimentos y abrigo».

Las *Formulae Augienses*, *Collectio B* muestran una culminación del desenvolvimiento de la «*carta precaria*», acentuando su carácter de retrocesión en usufructo al transmitente del pleno dominio al monasterio, persiguiendo la finalidad de que, tras las sucesivas donaciones o ventas, la escasez de mano de obra las dejé improductivas, consiguiendo por este procedimiento el cultivo adecuado, al que se asocian los monjes y participan con una retribución censuaria, que, paulatinamente, deja de ser establecida en un número de sueldos o denarios para ir concretándose, en la generalidad de los casos, en la décima de los frutos, para acabar siendo, en las «*precarias*» más pobres, un mero trámite de reconocimiento del dominio eminente por la entrega de un gallo, de unas cuantas gallinas, de un cerdo, cual se describe en los documentos sangallenses, que estudié hace unos años.⁴⁹

49. *Monjos i clergues a la recerca del Notariat. Estudi dels documents llatins de l'abadia de Sankt Gallen (segles VIII-XII)*, Barcelona, 1992, v. I.

La salida natural de la «*precaria*», al reconocerse la posibilidad de que la concesión haga tránsito a la cónyuge y a uno de sus hijos; después a los descendientes de este hijo, dando con ello nacimiento a la sustitución fideicomisaria, en la que la renovación quinquenal, que en un principio la condicionaba, desaparece, con lo que adquiere estabilidad el patrimonio familiar, asentado en torno a una casa campesina, que conserva una tradición religiosa por sus vínculos con el monasterio, cuya sombra, en otros tiempos, les brindó cobijo; y, finalmente, al dispensar el abad y los monjes la facultad de redimir el censo, retornando a la propiedad libre, se engendran nuevas formas de la compleja relación enfitéutica, que nada o casi nada, para no irritar a los detractores, tiene que ver con su análoga romana.

Este mecanismo lo hace ostentoriamente observable las *Formulae Sangallensis Miscellaneae*, que le dedican las fórmulas 14 y 15, por un lado, y las 22 y 23, por otro; al igual que la Fórmula 21 de la *Collectio Sangallensis Salomonis III tempore conscripta*.

Fórmula Sangallensis 14: *Precarium*

«*In nomine Dei*. Yo, N, pensando en la inestabilidad de las cosas presentes y deseando alcanzar los premios futuros, entrego al Monasterio de San X, donde al presente se conoce como abad al venerable W, todo aquello que tengo en propiedad actual en el lugar Y por legítima y paterna herencia, excepto lo adquirido por mí, tanto en casas como los demás beneficios, tierras, campos, prados, selvas, caminos, aguas y cursos de agua, cultivos y yermos y todo lo que puede decirse y nombrarse, todo integrante “*tradita atque delegata*”, quiero que sea del predicho monasterio, con esta condición: que yo y mi cónyuge volvamos a recibir estas mismas cosas para que las poseamos por el tiempo de nuestra vida y, además, una “*hoba*” (Du Cange: “*Huba, Hoba, Hova, Hobunna*”, “terreno con habitación para los colonos”, *Glossarium*, t. IV, p. 256) del propio monasterio igualmente recibamos en beneficio por el tiempo de nuestras vidas, esto es, la mía y la de mi cónyuge, para poseerlas como usufructuarios. Después de mi fallecimiento, ciertamente, y luego del de mi cónyuge, ambas cosas vuelvan al monasterio para que, sin contradicción ninguna, perpetuamente las posea.»

Fórmula Sangallensis 15: *Carta precaria*

«Cristo, pues, mostrando clemencia, N, abad del Monasterio de San X. Conviene, por tanto, a nós en uno, con el consentimiento de los hermanos

nuestros llamados W, que las cosas que Y nos entregó le represtemos de nuevo por esta precaria, lo que hacemos.»

Repite la relación de los bienes tradidos al monasterio y las circunstancias de la transmisión y añade el padre abad:

«con esta condición, para que el propio Y y su cónyuge, que han de recibir las mismas cosas, las posean por el tiempo de su vida y además una “*hoba*” del monasterio recojan en beneficio; por el tiempo de su vida y de su cónyuge, las posean como usufructuarios. Mas, luego de su óbito y el de su cónyuge, ambas cosas devuelvan al Monasterio de San X para que las posea perpetuamente sin contradicción».

Merece recordarse, por ser enormemente descriptiva, la fórmula de suscripción de Sanct Gallen:

«Hecho en X y en Y públicamente, presentes aquellos cuyos signos se contienen: Signum A, abad, y de B, abogado, que esta precaria dispusieron hacer. Signo de C, decano. Signo de D, prepósito. Signo de E, “*sacratarii*”. Signo de F, despensero. Signo de G, portero. Signos de otros testigos que allí estuvieron presentes (escribe aquí aquellos testigos que en la carta anterior has escrito y primero pon a aquel que hizo la tradición y después el abogado). Y yo la escribí y suscribí. Anoté el día martes 2 de las calendadas de febrero, año K del Emperador, 6 Adalberto, conde..»

La Fórmula Sagallensis 22: «*Carta traditionis*». Versa sobre la transmisión de «*mancipia*» (Du Cange: «*mancipia non casata*», «siervos de las posesiones rurales no condenados», *Glossarium*, t. V, p. 208), cuyos nombres especifica, y además un «*seruus empticius*» (adquirido por compra), «con esta condición, a saber: para que los tenga el tiempo de su vida y pague un censo cada año, de tanto; y si quiere redimirlos, los redima por tanto precio. Después de mi óbito, si antes no los redimiese, vuelva todo al ya dicho monasterio para poseerlo perpetuamente».

En cuanto a la fórmula sancionadora, remite, para determinar la cuantía de la «*composición*», a la «*lege Alamannorum*».

La Fórmula Sagallensis 23: «*Carta precaria*». Como correspondiente a la anterior «*carta traditionis*» por la que los «*mancipia*» transmitidos al monasterio, nuevamente al tradente «*per precarium represtaremus*» con las condiciones solicitadas.

Fórmula 21 de la *Collectio Sangallensis Salomonis III tempore conscripta*. La «*carta traditionis*» al monasterio la suscribe una mujer casada que pide la concesión del usufructo para ella y su cónyuge y, si les sobrevive algún hijo, a él o a ellos pase, mediante el pago de un censo de 10 siclas de cerveza (Du Cange: «*sicla*», «medida para los líquidos entre los alamanos», «*siclas, siglas, seglas*», *Glossarium*, t. VII, p. 469), 20 panes y una «*friskingam saiga valentem*» (Du Cange: «*friskinga, friscinga, frinckina, frischenga, frisgunga*», «voces en las antiguas cartas, empleadas no sólo por los alamanos, sino por los franceses de origen germánico, que Valdianus asigna a la «*scrofam adultam*», o sea una «cerda paridera»», *Glossarium*, t. III, p. 640; así mismo, Du Cange: «*saiga*», «en la *lex Alamanorum* es «*quarta pars tremissis*», es decir, un denario», *Glossarium*, t. VII, p. 273); se les concede a cada uno de los transmitementes el libre derecho, a su elección, de redimir los bienes «*cum tertia parte weregeldi*» (Du Cange: «*Weregeldum, Weregildum, idem quod Wera*», «voz sajona de «*weve*», «hombre», y «*geld*», «dinero», equivale a «*pretium redemptionis servi*»», *Glossarium*, t. VIII, p. 412-413).

Continúa la carta con la «*formula sanationis*», con la multa de 3 onzas –doceava parte del as– de oro y 5 pesos de plata a pagar al fisco, «y no obstante esta tradición permanezca firme y estable». En la fórmula de suscripción «*actum in loco publice*», el escritor o notario conmina con maldiciones al que ignore su carta, de la que dice Zeumer que las maldiciones de este género no se aplican en la suscripción de las cartas: «*Ego ita qui imperitus et humillibus Dei acolitus, scripsi et subscripsi hanc traditionis firmitatem et constantiam, ut si quis hanc cartula traditionis impedientis affectu legerit, priusquam finem kartule legendō incurrat, oculis privatus appareat*». Esto es, «yo, de tal modo, imperito y humildísimo acólito de Dios, que escribí esta firmeza y constancia de la tradición, para que si el que leyese esta carta de tradición impidiendo su deseo, antes de que leyendo venga a parar al final de la carta, aparezca privado de los ojos («*oculis privatus appareat*»).»

VIII

Realizado el acto de venta o de donación, así como convenida la retrocesión de la posesión para beneficiarse el tradente de sus frutos mediante la satisfacción de un canon, pensión o censo, normalmente anual, a un determinado monasterio el día de la festividad de su santo patrono, se llega al

momento de su instrumentación. Es un procedimiento de estabilidad y perdurabilidad en el tiempo, que sirve de rememoración a requirente y testigos mientras viven y de confirmación cuando por su desaparición sólo resta el recuerdo de su firma o sello.

Frente al formalismo que tiende a la abstracción de los actos obligacionales romanos, significados genéricamente en la «*stipulatio*», que requiere una congruencia solemne, cuasisacramento, en el empleo del mismo verbo en la pregunta y en la respuesta, basado en la oralidad, los derechos alto-medievales se aplican al simbolismo y a la concreción, en los que no juega la vista y el oído, como en los negocios romanos, sino la vista y el tacto. Para llevar a cabo el acto dispositivo basta el acuerdo de voluntades, que, como escribía San Isidoro (*Eth.* 4.24), se plasmaba en la «*stipulatio*», que es «*quasi promissio o sponsio*» a manera de promesa o fianza, por lo que los promitentes se llamaban estipuladores. La «*stipulatio*», derivada de «*stipula*», tenía para los «*veteres*» la significación de «*firmum*», firmeza.

En tal sentido, recuerdan Jörs-Kunkel⁵⁰ que ya en la época republicana devino usual la incorporación de la estipulación concluida a un documento («*cautio*») porque, al no exigir el negocio la intervención de testigos, si aparte de no contar con ellos no se redactaba el documento, quedaba lo convenido sin prueba, por lo que, al constituir solamente un medio accesorio de prueba, si se demostraba que el acto formal («*stipulatio*») no se había realizado, el documento carecía de valor y el negocio no se consideraba existente. Por lo que, puntualiza Kaser,⁵¹ esta prueba documental («*Beweisurkunde*») por medio de «*testatio*» o «*chirographum*» no se requería para la validez del negocio y no podía sustituir al acto oral.

El mismo resultado se pretendía obtener cuando en una venta o donación, por ejemplo, para preservarse de cualquier causa de nulidad se consignaba al final del documento que el contenido del mismo se había prometido con anterioridad por «*stipulatio*», dando origen con ello a la fórmula de la «*stipulatione subnixa*», en la que, como negocio solemne y abstracto, se causalizaba al contrato. Pues el que convenía una venta no vendía, como en su sencilla concepción denotan los formularios, produciéndose en toda su literalidad lo que apuntaba don Jerónimo González, de que el que

50. *Römisches Recht*, Berlin-Heidelberg, 1978 (3^a ed.), & 56, p. 97. La 2^a ed.: trad. esp. de Leonardo Prieto Castro, Madrid, 1937; & 56, p. 139.

51. *Das Römische Privatrecht. II. Die Nachklasischen Entwicklungen*, München, 1975, 2^a ed., & 263, p. 375.

vende no vende una cosa, sino una obligación de entregar. Hasta aquí alcanzaba la cobertura del acto negocial convenido. El vendedor se había limitado su facultad dispositiva y el comprador, por el pago del precio, no había adquirido más que una expectativa jurídica que en caso de incumplimiento originaba la correspondiente obligación resarcitoria.

Para que el comprador deviniere dueño de la cosa comprada era requisito insoslayable que el vendedor se despojase o desprendiese de su posesión, haciéndolo constar unilateralmente como tal vendedor o donante en el instrumento de investidura posesoria al adquirente. Y esta desposesión instrumental se sustancia en lo que se llama «*cartam levare*».

Aparte de las acepciones de «*levare*» que recoge en número de veinticinco Carolo du Fresne, señor du Cange,⁵² el primer estudio, que sepamos, acerca de «*cartam levare*» fue el efectuado por Heinrich Brunner⁵³ en torno al *Cartularium Langobardicum*, que posibilita la distinción de la tradición documental de francos, alamanos, bávaros, burgundios y visigodos, lo que no sucede con los longobardos y romanos.

La característica de los documentos germanos, excluidos los longobardos, se centra en la ceremonia del «*levare, allevare cartam*», consistente en colocar en el suelo, frente a la puerta del monasterio, general y usualmente, un tintero y una pluma y junto a ellos arrojar el pergamo en blanco, sobre el cual se han depositado los signos de investidura: una ramita y el cuchillo, el carbón y una vara o un guante.

Delante de todos, «*coram populo*», para lo que era costumbre aprovechar un domingo o una fiesta religiosa, antes de entrar o después de salir de misa, puestas las expresadas cosas en tierra, el vendedor o donante se agachaba y recogía del suelo todos los instrumentos, «levantaba la carta» y la entregaba al notario –así se llama aunque fuese un monje– para que, con la tinta y la pluma, escribiese el pergamo. De forma que, mientras que en los diplomas longobardos se configuraba la fórmula de rogación «*N, notarium, scribere rogavi*»; sin embargo, en los que tiene lugar la «*levatio cartae*», por ser más compleja la fórmula, se redactaba «*et bergamena cum atramentario de terra levavi et N, notario, scribere rogavi*», o sea, «y el pergamo con la tinta negra levanté de tierra y rogué al notario que escribiera», o bien

52. *Glossarium Mediae et infimis latinitatis. Auctum a Monachis Ordinis S. Benedicti*, tom. V, r/a Graz, 1954. De la ed. 1883-1887, p. 71 y sig.

53. *Zur Rechtsgeschichte der Römischen und germanischen Urkunde*, tom. I, Berlín, 1880, p. 104.

la análoga «*pergamina levavi et N, notarium, ad scribendum dedi atque rogavi*».

Como realizada la ceremonia de la «*levatio*» se entrega el pergamino al notario, la creación y entrega de la carta sería creación y entrega por medio de un tercero, del notario. Como es el notario el que la entrega por sí mismo, responde del negocio documentado por él.

El «*levare cartam*» constituye una forma característica de la «*rogatio*» de los documentos germanos no longobardos, incluso en Italia, que se cerraba, por lo general, con la corroboración de algunos de los presentes como testigos, «*in qua subter confirmans testibusque obtuli roborandum*». Una vez escrita la carta y firmada por el que rogó hacerla y por los testigos, el notario, que la ha recogido del suelo, la autoriza («*complevi*») y la entrega al comprador, donatario o en general adquirente, cual muestra el texto de la fórmula de ejecución: «*Ego, N, notarius, rogatus ab E anc cartolam scripsi, post tradita complevi et dedi*».

Sin embargo, las donaciones a las iglesias o monasterios, en los derechos populares alemanes y bávaros, requieren que el pergamino, el tintero y la pluma se pongan sobre el altar de la iglesia a la que se dona, como disponía la *Lex Baiowariorum* (1.1), en vez de arrojarlos al suelo, siguiéndose las ceremonias anteriores, con la salvedad de que en este caso han de estar presentes los monjes, «*qui ad eandem ecclesiam deservit*».

«*Cartam levare*» originariamente se limitaba a la transmisión de inmuebles, si bien con posterioridad se hizo extensiva a cualesquiera negocios jurídicos consignados por escrito. En sus inicios, debía acompañarse la carta escrita de la investidura real, como que el gasón de tierra se hubiese tomado de la heredad, que el carbón o la rama procedieran del mismo predio; mas, es cierto que, con el transcurso del tiempo, la «*carta levata*» comprendía en sí el símbolo, lo que posibilitaba prescindir de la materialidad de la «*festuca*», con lo que se sitúa en la carta la génesis de lo que se conoce como tradición instrumental.

El estudio del «*cartam levare*» cuenta con la magnífica aportación de Karl Zeumer en una monografía⁵⁴ en la que completa y rectifica el estudio de Brunner en base a los documentos sagallenses W. 105, W. 120, W. 376, W. 456, W. 621, W. 639, W. 684 y W. 780, de los que en otra ocasión me ocupé.⁵⁵

54. «*Cartam levare*» in *Sanct Gallen Urkunde*, ZSS Germ., 4 (1883), p. 113.

55. «*La actividad documental de los monjes de Sant Gallen en los siglos VIII al XII*». Conferencia en la Universidad de Génova, 20 de noviembre de 1982, R.D.N. (1987), p. 280 y sig.

La fantasía también ha hecho su aparición entre las brumas un tanto misteriosas del «*cartam levare*». A ello se ha aplicado, más con mentalidad de Herodoto que de Tucídides, Emil Goldmann,⁵⁶ que para la puesta en escena se cuestiona el cómo explicar el origen de esta peregrina costumbre y «¿de qué parte del mundo conocido accedió a los germanos la peculiar idea de arrojar a la tierra el documento, para después levantarla de ella, en presencia del pueblo, “*coram populo*”?». Para Goldmann, no se está ante una ceremonia jurídica, sino en presencia de una práctica mágica, para que el pergamo en contacto con la tierra madre adquiera la cualidad de durabilidad e indestructibilidad («*die Eigenschaft der Dauerhaftigkeit und Unverwüstlichkeit zu verleihen*»).

Y en corroboración de su teoría aduce una etopeya norgermánica acerca del juramento que, según el *Gulabingsbok* 30, «se debe efectuar ante la puerta de la iglesia poniendo el libro en el umbral y levantándolo seguidamente». Era un procedimiento para acrecentar la fuerza mágica del juramento por la energía telúrica que surge de la puerta de la iglesia.

Arropa a este argumento la costumbre sueca, referida por Luccenius, respecto a cómo se practicaba en el círculo de la nobleza la entrega de la «*Morgengabe*» o, como designan las fuentes romanas, «*ex dono matutino*». Los más próximos parientes arrojan a los pies de los esposos una lanza adornada con ataduras de seda. La levantan del suelo los esposos, al tiempo que los testigos escriben sus nombres en el pergamo como signo de la donación convenida («*in signum donationis contracta*») y recitada una breve oración ritual se echa a la calle desde una ventana de la casa nupcial, disputándose los criados quién es el primero que se hace con ella para presentarla a la esposa y percibir de la misma el rescate prometido, consistente en unas cuantas monedas de oro o de plata. Los que en latín se designan «*testes*», testigos, el Derecho sueco los llama «*fastar*», que en su raíz viene a significar el testimonio que presta con su lanza («*maep skapt*») y el que aporta con su firma («*maep fastum*»). Parece como si la fuerza para la roboración se transmitiese desde el suelo por medio de la lanza de roble a los testigos y de ellos por la estampación de su signo o firma al pergamo. Es así, según Goldmann, como la unión se fortalece y se hace perdurable e indestructible («*Dauerhaftigkeit*», «*Unverwüstlichkeit*»).

56. *Cartam levare. Mitteilungen des Instituts für österreichische Geschichtsforschung*, Innsbruck, 1914, t. XXXV, p. 1 y sig.

Como tuve oportunidad de decir en otro lugar, la teoría desarrollada por Goldmann no puede dejar de calificarse como ocurrente, cuando no de paradójica, ya que, en presencia de los monjes, se pretende que sea la madre tierra la que fecunde, con la perdurabilidad e incorruptibilidad, al pergamino que levantado del suelo el monje ha de escribir. En su misma erudición radica su irreabilidad.

IX

Las fórmulas que habían posibilitado la sustentación de un notariado estable iban a entrar en decadencia, llevándose tras de sí los mermados conocimientos jurídicos sin que los conocimientos nuevos, de una mayor complejidad y entidad, hubiesen logrado dispersarse lo suficiente para encontrar adecuado reflejo en los instrumentos. La sabiduría jurídica de los notarios, monjes, de la cancillería real o de las nobiliarias, los de las incipientes ciudades, se circunscribía al contenido de las fórmulas instrumentales. El pergamino, sustituido por el papel, deja de ser un reflejo del acto jurídico con anterioridad celebrado para constituir la esencia y plasmación del acto mismo. El instrumento deviene continente y contenido, forma y fondo.

La razón de este diferente sistema, según Hermann Fitting,⁵⁷ se encuentra «en que, en los primeros tiempos de la Edad Media, a lo largo de los siglos, el Derecho romano y la legislación de Justiniano no habían llegado a ser totalmente desconocidos. Fue en el siglo XII, bajo el emperador Lotario II cuando, ocasionalmente, se alcanzaba a tener cumplida cuenta, merced a la conquista de Amalfi, ciudad en la que el Pisano en 1135 encontraba un texto de las Pandectas, que trasladaba a Pisa y que actualmente se guarda en Florencia». En tal sentido lo narra también Guido Panzirolus (†1591) en *De claris legum interpretibus* (Venecia, 1637), que así mismo informa que en una vieja biblioteca de Ravenna se hallaron los libros jurídicos de Justiniano, o por lo menos el *Codex*; al par que sostiene que, con anterioridad a Irnerio, que moría en Bolonia el 1190, había enseñado en el Estudio de esta ciudad Pepo, con escaso acogimiento dispensado al Derecho romano, a testimonio de Odofredus, que lo reputa como el iniciador de los estudios de la jurisprudencia romana, de la que no quedó rastro escri-

57. *Die Anfänge der Rechtsschule zu Bologna*, Berlin und Leipzig, 1888, p. 5.

to alguno, salvo una glosa al D.1.6.4.3 que Azón le atribuye, «*sic in domino Pepo*», y la mención que se hace de «*Pepo vel Pepone legis doctore*» en un documento de Siena de 1076.

Savigny⁵⁸ estudia con delección las escuelas de Ravenna y de Bolonia antes de Irnerio, acudiendo, en cuanto a la primera, a la obra de San Pedro Damiano intitulada *De parentela gradibus*, en la que censura a sus maestros, que computaban los grados de parentesco con arreglo al Derecho romano y no según el canónico. Disconforme con su actitud, en la que persistía, abandonaba Ravenna y se encaminaba a Bolonia, en la que propiamente no podía hablarse de la existencia de una escuela, pese a que en el siglo XI se presente un «*Dominicus legis doctor*».

Discrepa un tanto Fitting⁵⁹ del maestro Savigny al atribuir una valoración relevante a la narración de Odofredus, que afirmaba que ya con anterioridad a Irnerio funcionaba un «*Studium in artibus*» que, en verdad, culminaba su nombradía con Irnerio, «*qui fuit apud nos lucerna iuris, id est, primus qui docuit in civitate ista*». Éste, calificado de «*magister artibus*» –no jurista–, como tal aparece en un documento de la duquesa Matilde de Toscana de primero de mayo de 1118 con la grafía de «*Warnerius*», «*Wernerius*», italianizados en «*Gernerius*», y, entre los escritores del siglo XII, bajo las formas italianizantes de «*Guarnerius*» y «*Garnerius*», que desde finales del expresado siglo se sustituyen por las de «*Irnerius*» e «*Yrnerius*».

A juicio de Wieacker,⁶⁰ Irnerius, con su «*glossa*» incorporada por los glosadores posteriores a la *Glossa ordinaria*, que hizo de Bolonia la «*nutrix legum*», muestra el acusado influjo de la Escolástica, en la línea apreciable en los razonamientos de los contemporáneos Bertholdus de Constanza († 1100), Ivo de Chartres († 1116) y Abelardo en su *Sic et non*, de 1121.

La atracción de Bolonia explica la serie de generaciones de juristas que en ella se dan cita. Antes de coronar el medio siglo XII, adquirían nombradía los «*quattuor doctores*» Bulgarus, Martinus, Hugo y Iacobus, a los que alegóricamente en el siglo siguiente se apelarán «*lilia iuris*». Nombres que se ampliaban con los de Placentinus († 1192), Azón († antes de 1235) con su reconocida *Summa in Codicem*, para culminar, cerrando el ciclo, con la *Magna Glossa* de Accursius (1185-1263?). Como dato curioso, hacer

58. *Geschichte des römischen Rechts im Mittelalter*, Heidelberg, 1815 (utilizo la trad. it. de Emanuele Bollati, vol. II, Roma, 1972; cap. XXVI, p. 15).

59. *Die Anfänge der Rechtsschule*, cit., p. 79.

60. *Privatrechtsgeschichte der Neuzeit*, 2.^a ed., Göttingen, 1967, p. 62.

constar que Irnerio escribía un *Formularium tabellionum* que rápidamente se perdió.

Mas las «*glossae*» no trascendían del ambiente de la escuela, «*studium*», «*accademia*» o «*gymnasio*» para repercutir en la sociedad. Se evidenciaba una disociación entre los escolares –así se llamaba a los estudiantes– que desde diversos lugares de Europa acudían a empaparse de doctrina romanista y que, henchidos de ella, de vuelta a su país de origen tenían que poner pies en polvorosa ante la irritación de sus conciudadanos, que los denostaban de deformadores y depredadores de sus costumbres jurídicas e importadores de unos conocimientos extraños.

Es significativo, al respecto, en cuanto traza un cuadro enormemente sugerente, el episodio que ha inmortalizado Goethe en su *Götz von Berlichingen mit der eisernen Hand*, incluido en su acto primero, en una escena que sitúa en el refectorio del Palacio Episcopal de Bamberg y en la que intervienen el obispo de Bamberg, el abad de Fulda, Olearius, Liebertraut, que es un cortesano, y los servidores.

«OBISPO: ¿Estudian ahora muchos nobles alemanes en Bolonia?

OLEARIUS: De la nobleza y de la burguesía. Y sin vanagloria de informar, se granjean las mayores alabanzas por ello. En la Academia se acude a un refrán para decir: “Tan aplicado como un noble alemán” (“So fleissig wie ein Deutscher von Adel”). Pues en tanto que los burgueses se entregan a una aplicación jactanciosa para suplir con su talento la falta de nacimiento, aquéllos, con encomiástica emulación, se esfuerzan por incrementar con destacados méritos su dignidad innata.

ABAD: ¡Vaya por ellos!

LIEBERTRAUT: ¿Habrás visto cosa igual? “Tan aplicado como un noble alemán”. ¡Nunca lo había oído decir en mi vida!

OLEARIUS: Sí, son la admiración de toda la Academia. Muy pronto algunos de los más antiguos y persistentes regresarán de doctores. El Emperador será feliz al poder proveer con ellos los primeros puestos.

OBISPO: No puede ser por menos.

ABAD: ¿No conocéis, por ejemplo, un noble...? Es de Hessen.

OLEARIUS: Hay tantos allí de Hessen.

ABAD: Se llama... es... ¿no lo sabe ninguno de vosotros? Su madre era de... ¡ya caigo! Su padre era tuerto y era mariscal.

LIEBERTRAUT: ¿Von Wildenholz?

ABAD: ¡Justo! Von Wildenholz.

OLEARIUS: ¡Por supuesto que lo conozco! Un joven caballero de mucho talento. Especialmente enaltecido por su fuerza en la discusión.

ABAD: Lo tiene de su madre.

LIEBERTRAUT: Nunca quería dejar hablar a su marido.

OBISPO: ¿Cómo decís que se llama el Emperador que ha escrito vuestro *Corpus iuris*?

OLEARIUS: Justiniano.

OBISPO: ¡Un hombre excelente! Él debe vivir.

OLEARIUS: ¡Su recuerdo! (*Beben.*)

ABAD: Debe de ser un hermoso libro.

OLEARIUS: Se podría muy bien llamar un libro de todos los libros; una compilación de todas las leyes; con cada caso se dispone la sentencia y, para lo que todavía sería deficiente u oscuro, suplen las faltas las glosas, con las que los más sabios varones han aderezado la admirable obra.

ABAD: ¡Una recopilación de todas las leyes! ¡Caramba! ¡Deben estar en ella, por descontado, los diez mandamientos!

OLEARIUS: Por supuesto que implícita, no explícitamente.

ABAD: Así lo pienso yo también, en principio, sin más explicación.

OBISPO: Y lo que es más hermoso pues, como decís, un reino podría vivir en la más firme tranquilidad y paz si totalmente adoptase esas leyes y adecuadamente las aplicara.

OLEARIUS: Indiscutible.

OBISPO: Todos “*Doctores iuris*”.

OLEARIUS: Querría poderlo celebrar. (*Beben.*) ¡Pluguiese a Dios que se habla-se así en mi patria!

ABAD: Pues, ¿de dónde sois, erudito señor?

OLEARIUS: De Frankfurt del Main, para servir a Su Eminencia.

OBISPO: ¿Acaso no estáis empadronado allí, señor? ¿Cómo es eso?

OLEARIUS: Bastante extraño. Fui allá a recoger la herencia de mi padre: el populacho quiso apedrearme al oír que era un jurista.

ABAD: ¡Bendito sea Dios!

OLEARIUS: Mas la causa de ello se encuentra en la silla de los escabinos, que en todo aquel contorno goza de un gran predicamento, está tan sólo ocupada por gentes que ignoran el Derecho romano. Se cree que bastaría con la edad y la experiencia para adquirir un conocimiento suficiente del interior y exterior de la ciudad. Así se juzgan con arreglo a las viejas tradiciones y unos pocos Estatutos a los burgueses y a la vecindad.

ABAD: Lo cual está muy bien.

OLEARIUS: Pero ni con mucho es bastante. La vida de los hombres es corta y en una generación no se presentan todos los casos. Una compilación de tales casos de muchos siglos es nuestro Código. Pues la voluntad y la opinión de los hombres es fluctuante: a lo que hoy se considera justo, la mañana siguiente se repreuba y, por ello, es inevitable la perplejidad y la injusticia. Todo lo cual establecen las leyes y las leyes son inmutables.

ABAD: Lo cual, está claro, es mejor.

OLEARIUS: El populacho no lo reconoce así. Él, que se muestra tan codicioso

de novedades, detesta en grado sumo lo nuevo, porque quiere conducirse por su camino, aunque se mejorase muy mucho con ello. Consideran tan perniciosos a los juristas como a un alborotador del Estado, un salteador de caminos, y se ponen como locos si uno piensa establecerse allí.

LIEBERTRAUT: ¿Sóis de Frankfurt? Yo soy bien conocido allí. Con la coronación del Emperador Maximiliano tuvimos un opíparo banquete de señor novio. ¿Vuestro nombre es Olearius? No conozco a ningún otro de vuestro nombre.

OLEARIUS: Mi padre se llamaba “*Öhlmann*” [aceitero]. Sólo para eludir la anomalía en el título de mis escritos latinos me llamo Olearius, siguiendo el ejemplo y el consejo de los más respetables jurisconsultos.»

Comenta Stammler⁶¹ que Götz lucha por la idea del Derecho y esto es lo más grande para él, para lo que se valía de los medios de su época, que eran más toscos que los actuales. Abogaba de la misma manera por el cumplimiento de las obligaciones jurídicas, cual en el comercio de Colonia, como también respecto al resarcimiento de los perjuicios injustificados, que le causó al obispo de Bamberg. Y lo antepone ante todo cuando ve el Derecho maltratado por el poder arbitrario.

La panorámica visionada por Goethe encarnada en Olearius no corresponde a una concepción literaria del *Sturm und Drang* o de los tiempos del *Aufklärung*, sino la reproducción del fenómeno que se produce con el viejo Derecho consuetudinario, que ya por su misma carencia de elasticidad se va modificando paulatinamente hasta actuar como paralizador de las actividades, al tiempo que las nuevas ideas, con su virulencia, por estar entrañada en los jóvenes eruditos, pese llamadas a triunfar fuera de las universidades, en las que los escolares se han ejercitado entusiásticamente en ellas, resultan anodinas y atentatorias a las costumbres tradicionales. Se abre la lucha entre escabinos y juristas, entre los viejos estatutos ciudadanos y los que, a partir de Cino de Pistoia, Bartolo y Baldo, introductores en el campo del Derecho del *Dolce stil nuovo* que impusieron en la literatura Dante, Petrarca y Boccaccio, ocasionaban el relegamiento del «Derecho romano vulgar» para acabar con el rango superior del «*ius commune*».

Cino Sighibuldi de Pistoia o de Brana nacía, según la opinión generalizada, en 1270 –algunos la adelantan al 1265– y fallecía en 1336. Sus sedes, como «*lector*» fueron, en su edad juvenil, Bolonia y, ya en la madurez, Siena, Peruggia, Nápoles y, casi con toda seguridad, Florencia y más dudosa-

61. *Götz von Berlichingen in Fehde und von Gericht* (1505-1540), tom. I, p. 53 y sig.

mente, como final, en Bolonia.⁶² Coetáneo de Dante, florentino como él, a los que unía una entrañable amistad, cual acredita el soneto que en 1283 dirige a Dante en correspondencia al primer soneto de la *Vita nuova*.

Bartolo de Saxoferrato (1314-1357), que sólo llegó a vivir cuarenta y tres años, formado en la escuela de Cino, cuenta Calasso⁶³ que solía confiar a su escolar Baldo de Ubaldi que la «lectura» de Cino al Código «*suum fabricabat ingenium*»; si bien alcanzó a volar más alto que su maestro, al enseñorearse de todas las partes del *Corpus iuris*, sobre las que dejó bastantes comentarios, trabajos monográficos, opiniones legales, en número tal que la publicación de su *Opera omnia* ocupaba diez volúmenes en folio, lo que parece poco menos que imposible para un hombre que vivió tan poco tiempo. Consolida Bartolo el método dialéctico que impuso en su escuela como orientación dominante a la que todos se rendían, según el popular adagio «*nullus bonus iurista, nisi sit bartolista*», que inspiró la convicción de que Bartolo, y no Cino, fuese el iniciador de la nueva orientación científica.

En un trabajo posterior, magistral como todos los suyos, precisa Calasso⁶⁴ que el siglo de Bartolo, «*il Trecento italiano*», no tiene una significación tipificada, en contraposición al «*Quattrocento*» o del «Humanismo», al «*Cinquecento*» o del «Renacimiento», al «*Seicento*» o del «Barroco» y al «*Settecento*» o del «Iluminismo». Un siglo este, el «*Trecento*», que tuvo un ambiente determinado, quizás porque en él había una pluralidad de hombres de tal grandeza que difficilmente podían plegarse a una calificación escolástica: son todos ellos innovadores, luchadores, precursores. En el mundo de la poesía, Dante, Petrarca y Boccaccio; en el de las artes figurativas, Giotto, Nicola Pisano y Arnolfo de Cambio; en el del Derecho, Cino de Pistoia, Bartolo de Saxoferrato y Baldo de Ubaldi.

Baste recordar, a manera de síntesis obligada, que mientras el Común de Florencia instauraba una cátedra estable intitulada de «*lectura Dantis*», que inauguraba Boccaccio en la iglesia de la Badia, el *Studio paduano* daba cobijo también a una dedicada a la «*lectura Glossae et Bartoli*», para que, como refería Beroius (*Consilium II*, núm. 17), «*et sic ex communi opinio-*

62. Gennaro Maria Monti. *Cino da Pistoia giurista. Con bibliografia e tre Appendici di documenti inediti*, Città di Castello, MCMXXIV, p. 72.

63. *Medio evo del Diritto. I. Le fonti*, Milano, 1954, p. 576.

64. «*L'eredità di Bartolo*». En: *Studi e documenti per le VI centenario*, Università degli Studi di Perugia, Milano, 1962, tom. I, p. 3-21.

ni glossarum et doctorum, quae vim legis habere et ius facere dicitur, quod est in iudicando et consulendo servandum».

Y, sin embargo, en la formación intelectual de Bartolo el Derecho no se concebía sin ser «*utriusque ius*», canónico y civil, cual reconocía el adagio «*civilista sine iure canonico parum valet, canonista sine iure civili nihil*», ya que sobre un fundamento teológico se asentaba su ciencia jurídica, pues su biblioteca privada, según Diplovattaccio, se componía de 64 volúmenes, de los cuales 34 eran de Teología y 30 de Derecho civil y canónico.⁶⁵

El triunvirato jurídico del «*Trecento*» se cierra con la figura de Baldo, que nacía en Peruggia en 1327 y moría en Pavía en el 1400. Mientras que su maestro Bartolo moría con 43 años, él alcanzaba los 73, de los que 56 los dedicó a la enseñanza: un año en Bolonia y en Pisa, treinta y tres en Perugia, seis en Florencia, cuatro en Padua y los últimos diez años de su vida en Pavía. Sus escolares proclamaban «*sententia tamen Baldi sequenda est properter eius autoritatem*». Según Calasso,⁶⁶ su temperamento filosófico le hace elevarse a la razón de la norma con una fuerza de abstracción que no halla parangón alguno entre los demás juristas. Savigny⁶⁷ escribe de él que, junto con Bartolo, consolidaron la nueva metodología en la jurisprudencia, si bien, paragonados ambos, fue reputado Baldo de mayor memoria y sutileza, pero de menos agudeza que Bartolo en la penetración de la esencia de las cosas.

Pese a la autoridad indiscutible del pensamiento de Savigny, no era pura elucubración que una nueva concepción de las actividades jurídicas se enseñoreaba en el panorama del «*Trecento*», que no constituía consecuencia de unos principios teóricos, sino que respondía a exigencias de la propia convivencia: la aparición de las ciudades, que imponía un estilo de vida nuevo. Los juristas, a uno y a otro lado de los Alpes, van desplazando a la rutina administrativa para implantar la nueva fórmula de que «*die Luft der Stadt macht frei*», «el aire de la ciudad hace libre», y es, en este entonces, cuando los notarios dejan de ser escritores de instrumentos para pasar a ser documentadores en los que no se plasman sino que se crean los actos jurídicos que en ellos se contienen. Y aquí tampoco aparecen relegados los notarios a un papel secundario pues, como recuerda Stinzing,⁶⁸ los escola-

65. Giuseppe FORCHIELLI, «*Bartolo Canonista?*». En: *Studi e documenti*, cit., tom. II, p. 238.

66. *Medio evo del Diritto*, cit., p. 578.

67. *Geschichte des römischen Rechts im Mittelalter*, trad. it. cit., cap IV, p. 672.

68. *Geschichte der populären Literatur des römisch-kanonischen Rechts in Deutschland*, Leipzig, 1867, p. 30 y sig.

res fracasados, de regreso a su país, no se privan de presumir de «seudodoctores» (*<Halbgehlerten>*), a lo que incita la carta de una madre de Frankfurt a su hijo escolar en Wittenberg, para que se esfuerce para obtener como sea el título de doctor, al que si lo acompaña de ciencia le dará nombradía y honores y, si está ayuno de ella, le servirá para acomodarse como un respetado burgués y ser notario. Como irónicamente escribía Sebastian Brant en el prólogo del *Espejo de los laicos* (*Layenspiegel*), «bastaría para ser notario que sepa leer este libro».

Es en este periodo, según Stinzing, cuando los escabinos son desplazados del pueblo por los jueces y juristas eruditos, que acusan a aquéllos con diatribas análogas y dicterios semejantes a los que aplicaban a rabulistas, abogaduchos y notarios y a la incultura de los picapleitos, reducidos realmente al ostracismo por la acción renovadora y regeneracionista de Peter von Andlow, Friedrich von Laudscron y Melanchthon, que pone de relieve que, en los aledaños de antaño, había que situar la causa de la decadencia.

Con ello también el viento de la modernidad arramblaba con las viejas fórmulas instrumentales para reemplazarlas, relegándolas al olvido, por las cláusulas negociales. Pero da la coincidencia que los viejos notarios –el *Schreiber* para los alemanes– memorizaban las fórmulas, entre las que se manejaban con desenvoltura y seguridad, al tiempo que se las veían y deseaban debatiéndose a duras penas por las nuevas concepciones negociales, para las que no contaban con preparación suficiente, por lo que se encontraban obligados a llevar a sus documentos lo que copiaban de algún que otro libro, ocasionalmente llegado a sus manos, o se les entregaba en las minutas, que raramente salían de «*consiliatores sapientes*», sino de zurupetos más o menos experimentados, los «eruditos a la violeta» o «*Halbgehlerten*» que hacían afluir a los documentos notariales un semillero de inexactitudes, cuando no un verdadero campo de Agramante, a elección del más osado de los contratantes o de los profesionales del pleito, sin dejar en el desván de San Alejo a los antiguos y ahora remozados «*heredipetas*» o cazadores de herencias romanas.

Esto explica el grabado en madera que reproduce Hans Liermann del «*Kaiserliche Notar*» o notario imperial, que al igual que los de las ciudades mantenía su oficina, una a modo de garita, adosada a un muro exterior del Palacio imperial, abierta al público, dando la impresión que los otorgantes, de pie en la calle, «*coram populo*» daban a conocer sus voluntades, semejando a lo que en nuestra época son los quioscos de periódicos.⁶⁹

69. Richter, *Schreiber, Advokaten*, München, 1957, p. 29.

La ciudad que surge a la sombra de los monasterios, que de hecho ha dado la libertad al liberarlos de gabelas a sus acogidos, necesitaba disponer de un articulado sistema de leyes en que amparar y salvaguardar los derechos de sus moradores. Este ideal se plasma en los «*Statuta*» de las ciudades italianas, en vertiginoso y rápido crecimiento, en los «*Fueros municipales*» castellanos, en las «*Cartas de población y franquicia*» catalanas, en las «*Reformaciones*» alemanas y en las «*Costumbres*» francesas.

Como recuerda Dionisio Fustel de Coulanges,⁷⁰ las leyes se formularon siempre con brevísimas sentencias, que pueden compararse a los versículos del libro de Moisés o a las «*eslocas*» del libro de Manú. Existen considerables indicios de que las palabras de la ley estaban rimadas. Aristóteles dice que antes de la época en que se escribieron las leyes se mantenían vivas por ser cantadas. De ello han quedado vestigios en la lengua: los romanos llamaban a las leyes «*carmina*», o sea, versos, y los griegos «*nomos*», esto es, cantos. Con ello se facilitaba su transmisión real, las costumbres, que cristalizaban en leyes, que se producen formando un cuerpo armónico, los estatutos.

Cada ciudad tiene los suyos, que defiende como trazos de su propia identidad, por lo que el problema se presenta cuando en el comercio, en el matrimonio, en los bienes inmuebles, en la herencia, los elementos personales que intervienen están dispersos en ciudades diferentes con estatutos distintos. Valga citar, por ejemplo, los de Padua de 1285 y de 1420, recogidos en el *Liber Statutorum Paduae* (Venecia, 1557); de Milán se conocen los de 1216 como *Liber Consuetudinum*, los de 1351 conocidos como *Statuta iurisdictionem Mediolani* y los de 1498 en *Statuta ducatus Mediolanensis* (Frankfurt, 1611), y finalmente los de Bolonia de 1250, 1282 y 1290, recogidos en *Monumenta istorica. Serie I. Statuti*, dirigidos por Gaudenzi (Bolonia, 1888).

La problemática planteada por esta multiplicidad y variedad de Estatutos, la exponía con diafanidad Cino de Pistoia, que escribía que, luego que era costumbre o estatuto de Bolonia de que el testamento no valga a no ser que estén presentes diez testigos, mientras que en Florencia se aplicaba el «*ius commune*», se producía el hecho de que cierta persona, teniendo bienes tanto en Bolonia como en Florencia, había hecho su testamento en esta última ciudad ante siete testigos e instituía heredero a Ticio, que marchó a Bolonia para reclamar a los poseedores los bienes que allí tenía el

70. *La cité antique*, Paris, 1864. Trad. esp. Carlos A. Martín, Barcelona, 1987, p. 232.

testador, oponiéndole aquéllos que tal testamento carecía de valor por cuanto faltaban tres testigos.

Cabía preguntar qué Estatuto debía prevalecer en su aplicación a este caso. Lógicamente, según Cino, hay que descartar el lugar del contrato, porque las locuciones «gestionado» y «contraído» no encajan en el derecho de testar, como indica la ley *verba contraxerunt, gesserunt ff. de verborum significatione*, D.50.16.20: «*verba contraxerunt, gesserunt, non pertinent ad testandi ius*».

A manera de respuesta, añadía Cino que Jacobo de Ravenna pensaba que, en este caso, el heredero instituido adquirirá los bienes sitos en Florencia, pero los que están en Bolonia corresponderán al heredero intestado, fundado en que, en todo caso, se ha de tener en cuenta la costumbre del lugar en que están radicadas las cosas.

A lo que advierte Cino que «nuestro derecho no permite que en los bienes rústicos no se pueda a la vez morir testado e intestado», si bien para que la proposición sea veraz debe atemperarse a la consideración de que sí, efectivamente, el derecho escrito es uniforme; sin embargo, se permitiría por el derecho consuetudinario o estatutario, que no es uniforme, pues varía según los distintos lugares. Y por la misma variación podría morir con dos testamentos, uno hecho según la costumbre de Florencia y otro con arreglo a la costumbre o estatutos de la ciudad de Bolonia.

Finaliza Cino de Pistoia haciendo suya la opción de Petrus de Bellapertica de que, cuando en una ciudad su costumbre sea contraria a la de otra y en una de ellas se conserve o aplique el «*ius commune*», será éste el llamado a regir los bienes existentes en uno y otro lugar. Y, en esto, a juicio de Cino, radica la verdad.⁷¹

Esta prolífica legislación, circunstancial y localista, un auténtico mosaico de heterogéneos preceptos, plantea la cuestión de cómo dotar de elasticidad y de una cierta universalidad a las escrituras notariales, estableciendo un lenguaje jurídico convencional que posibilite el entendimiento de que lo que se dice en un instrumento redactado en Cremona o Bergamo sea perfectamente reconocible en Ferrara, en Florencia, en Pavía o en Modena.

71. *In Codicem et aliquot titulos primi Pandectarum tomii, id est Digesti veteris, doctissima Commentaria, nunc Summariis amplius tertia partis auctis, infinitaque mendis sublatiss et Additionibus in margine adiectis multo diligentius et emendatius, quam antea excusa, Francoforti ad Moenum: Impensis Segismundi Feyerabendt, MDLXXVIII, fol. 2, núm. 9. Rúbrica: «De Summa Trinitate et de fidei Catholica: lex cunctos populos», C.1.1.1.*

Ello es obra de las cláusulas negociales, que se multiplican fabulosamente, alcanzando un número inusitado, por cuanto los notarios, ante el temor de que sus documentos adolezcan de inexactitud o de nulidad por omisión de requisitos, no vacilan en resguardarse insertando una cláusula detrás de otra, «valgan por lo que valieren» y no como alguien, con un cierto desconocimiento de los hechos, en una ocasión, más provista de dogmatismo jurídico que de valoración diplomática, ha reconducido todo a la pervivencia de la oralidad romana.

Es a partir del siglo XIII cuando el Derecho cabalga sobre las escrituras notariales. ¿Qué legislación se aplica para interpretar las cláusulas contractuales entre un comerciante de Brescia y un agricultor de Parma? Hemos visto el planteamiento que respecto al testamento hace Cino de Pistoia. Mas este interrogante trae de la mano a este otro: ¿Quién o quiénes conocen el «*ius commune*»? La respuesta es muy simple: los maestros que explican el Derecho romano y canónico, el civil y pontificio, que como «*utriusque iuris Doctoris*» están familiarizados en sus «*lecturae*» con el «*ius commune*».

A ellos acuden las gentes, obligándoles a desdoblar sus enseñanzas en las «*lecturae*» para instruir a sus escolares y en los «*consilia*» para que los hechos cuestionados dejen de serlo por obra de su razonamiento y autoridad. Consecuencia de esta temática es que la actividad docente, desarrollada en las tradicionales «prelecciones y relecciones», que venían a equivaler a los esquemas expuestos en las lecciones de cátedra, debidamente sedimentadas y revisadas, se integraban en *Tractatus* que, a diferencia de la concepción que tenemos nosotros, no eran necesariamente voluminosos tomos, pues el *Tractatus de tabellionibus* de Bartolo tan sólo ocupa tres folios.

El repliegue de la enseñanza académica o escolar va acompañado del apogeo de los «*consilia*», en los que aparecen aplicados los principios teóricos para hallar soluciones armónicas en la práctica jurídica, que hacen del jurisconsulto el verdadero «*defensor civitatis*», en el sentido agustiniano, y que, según el recuento de Mario Ascheri,⁷² sólo las colecciones de «*consilia*» italianas se calculan por él entre cuatrocientas y quinientas, cifra que, a mi entender, podría muy bien situarse en torno a los ochocientos, incluidos los alemanes, españoles y franceses.

72. «*Konsiliensammlungen. A. Allgemeine Carakterisierung*». En: Helmut COING, *Handbuch der Quellen und Literatur der neueren europäischen Privatrechtsgeschichte*, München, 1976, tom. II, p. 1.198.

El material de investigación para estos dictámenes lo constituyen las escrituras notariales, sobre las que se cimenta el Derecho común de la más reciente Edad Media, en rara fusión de la ignorancia de los notarios con la sabiduría de los doctores. Por eso, frente a la nominación genérica y amorfa de «postglosadores» con que los bautizara Savigny, ofrecen esa doble faceta en su actividad académica de «*commentatores*» con que los apeló Koschaker y en la de jurisconsultos prácticos de «*consiliatores*» popularizada por Wieacker.

Con estos precedentes, queda al menos pergeñado el marco en que los notarios aplican sus propias cláusulas negociales.

X

Un 19 de diciembre de 1546, con la perspectiva de dos siglos de experiencia, finalizaba Bartholomaeus Bertazuolo, jurisconsulto de Ferrara, su *Tractatus clausularum instrumentalium*, que veía la luz en 1598 y conocía una segunda edición, que es la que utilizo, en Venecia el 1601.⁷³ Sin embargo, Bertazuolo moría antes de ver su publicación, ya que en la dedicatoria a Clemente VIII así lo hace constar su hermano Ioannes Baptista.

En el *Proemium. In Domino solum confido* inicia su exposición, con arreglo al método usual en los escritos jurídicos, el escolástico-tomista, bajo cuyas coordenadas ha de interpretarse. Para dar cumplida cuenta, procedo a transcribirlo respetuosamente. Escribe así:

Núm. 1: «Los notarios que en los instrumentos agregan cláusulas, que no entienden, son como la urraca y el papagayo, que están en el palacio de los señores hablando sin entendimiento» (*Notarii qui in Instrumentis apponunt clausulas, quas non intelligunt, sunt sicut pica et psittacus gallus, stantes in Palatio Dominiorum loquentes sine intellecto*).

73. BARTHOLOMAEUS BERTAZUOLO, Ferrarensis. Iurisconsulti celeberrime et Serenissimorum quondam Ferrariae Ducum secretioris Consiliarii, Patroni, Causarum famosissimi. *Tractatus clausularum instrumentalium. Opus projecto cunctis Iurium alumnis ut utile sic Advocatis ac potissimum Tabellionibus publicis summe proficuum, quotidiana eque praxi eorundem forensi graviter exercendae maxime necessarium*. Ad S.N.D. Clementem VIII. Pont. Max. Cum licentia superiorum et privilegiis. Secunda editio, Venetiis, MDCL. Apud Floravantem Pratum, fol. 2.

Y en su desenvolvimiento prosigue:

«Los notarios son semejantes a los cantores que cantan bien por la práctica acumulada, pero no por la razón de saber música. El notario no tiene obligación de ser doctor ni diligentemente saber de derecho. Debería bastarle con conocer lo que se describe en la *Summa Notariae* y demás libros pertenecientes a su oficio. Los errores que por negligencia o impericia ocasiona responden por el interés lesionando a la parte. Cometiendo frecuentemente errores por impericia y por ignorancia del sentido de las palabras irrogan grandes daños. La impericia de los notarios destruye el mundo (“*Ex notariorum imperitia Mundus destruitur*”).»

La metáfora de «la urraca y el papagayo» («*pica et psittacus*») aparece, por ejemplo, en el núm. 4 del *Consilium* 26 de Nicolas Everhardus de Mittelburg, que así mismo refiere que «*notarii sunt ut pica et psittacus, quid stand in palatiis dominorum, loquentes sine intellecto*»,⁷⁴ y que al decir de un buen número de «*consiliatores*» alcanzó el rango de aforismo popular.

Según Bertazuolo, un documento requiere para su confección reunir diez requisitos para su solemnidad intrínseca y cuatro para la extrínseca. Los que afectan a la solemnidad intrínseca son: uno, la invocación del nombre del Señor; dos, el año del mismo; tres, la indicación o espacio de tiempo que le corresponde en uno de los tres quinquenios; cuatro, el día y el mes del contrato; cinco, el nombre del Emperador y del Papa; seis, el lugar del contrato; siete, los testigos; ocho, el nombre del notario; nueve, su signo; diez, los hechos que agregan los Doctores.

En lo que atañe a las extrínsecas, señala: uno, que el que escriba fuese notario legítimo; dos, que fuese hábil; tres, que estuviese rogado; cuatro, que diese lectura al instrumento.

Como es obvio, Bertazuolo únicamente considera las cláusulas en los negocios «*inter vivos*». Así, en la Cláusula III, Glosa XXIII, define las cláusulas diciendo que:

«Son lo que los griegos llaman “*periodon*”, o sea, una sentencia breve que contiene la conclusión, según los gramáticos y respecto a las que, en la duda, se

74. *Consilia sive Responsa... Accesit insuper eorum, quae partem Gallica, partem Flandrica et Brabantica lingua, passim iisdem Consiliis inserta (nec in hac tamen editione omissa) sunt. Latina versio in gratiam earundem linguarum imperitorum elaborata, Francofurti, MDLXXII. Consilium XXVI, f. 91.*

entiende rogado el notario para que en el instrumento agregue las acostumbradas (“*consuetas*”), de modo que, si no figuran puestas, se tienen por colocadas..»

Y en la Glosa XXIV sigue precisando que:

«El notario no se presume rogado para poner las cláusulas acostumbradas (“*consuetas*”) que se tienen por colocadas, excepto el juramento. El notario puede añadir cláusulas, mientras el acto está “*in fieri*”, pero no si está celebrado y vulgarizado, o sea, dado a conocer al pueblo.»

Sólo en materia de contratos, en cuyo estudio se concentra, en sus «glosas» comenta cuarenta y tres cláusulas diferentes.

No puede dejar de producir una cierta curiosidad que, precisamente el introductor del *dolce stil nuovo* en el ámbito jurídico, el jurisconsulto poeta, amigo dilecto de Dante, que había hecho norte y guía de su magisterio en unos versos («*Saepe nocet, qui multo docet, quae vis retinentur*», «con frecuencia daña, el que enseña muchas cosas, que a la fuerza se han de retener»; «*exoritur quicquid rapitur, dum pauca docentur*», «se hace propicio en todo caso el que arrebata, con tal que enseñe pocas cosas») que figuraban en su obra juvenil, elaborara el *Tractatus de successione ab intestato*. Pues bien, ni en su *Lectura in Codicem*, ni en las *Additionem ius Codicem*, ni en la *Lectura in Digestum Vetus*, ni en las *Lecturae in infortiatum et in digestum novum*, ni en las *Glossae* y *Quaestiones*, porque el exiguo número de sus *Consilia* no los he tenido a mano, en todas ellas que he procurado examinar con meticulosidad, más con afán de erudito provinciano que de jurista, no me ha sido concedido encontrar ni una sola alusión o referencia a las fórmulas instrumentales ni a las cláusulas negociales.

Este proceso experimenta una inversión profunda en sus inmediatos discípulos, Bartolo y Baldo, y en todos sus seguidores o «secuaces» de su escuela, cual se les llama en los textos.

Bartolo de Saxoferrato menciona y estudia en sus obras, con indicación individualizada de cada una de ellas, de su número globalizado:

- a) *Commentaria in Primam Digesti veteris partem*,⁷⁵ incluye 16.
- b) *In secundam Digestum vetum parte Commentaria*,⁷⁶ comprende 14.

75. BARTOLI, *Commentaria in Primam Digesti veteris partem, doctissimi viri D. Petri Pauli Parisii, Cardinalis admodum reverendi non paucis additionibus super illustrata accurateque castigata. «De forti dulcedo»*, Lugduni, 1547. Comprende hasta D.6.1: «*De reivindicatione*».

76. BARTOLI A SAXOFERRATO, *In secundam Digestum vetum partem, Commentaria*.

- c) *Commentaria in primam Infortiati partem*,⁷⁷ contiene 14.
- d) *Commentaria in secundam Infortiati partem*,⁷⁸ abarca 38.
- e) *In primam Digesti novi partem Commentaria*,⁷⁹ refiere 11.
- f) *In secundam Digesti novi partem Commentaria*,⁸⁰ menciona 27.
- g) *In primam Codicis partem Commentaria*,⁸¹ indica 16.
- h) *In secundam Codicis partem Commentaria*,⁸² encuadra 5.
- i) *In tres posteriores Codicis libros Commentaria*,⁸³ ninguna.
- j) *Super Authenticis et Institutionis Commentaria*,⁸⁴ anota 3.
- k) *Consilia. Quaestiones et Tractatus*,⁸⁵ engloba 9.

Quibus praeter Alexander Barbatius, Seiffell, Pom. Nicelli et aliorum Adnotationes et contrarietatum Conciliationes. Accesserunt novissime Excellentissimorum virorum CASSIANI PUTEI, primi in Pedemontano Senatu Praesidis, GUIDONIS PANCIROLIS et BERBARDI TROTTI in Taurisensi Academia hora vespertina ex ordine iura enodantium fertilissime lucubrationis: quarum ope, non modo quaenam sint receptiores sententiae quisque facile intelliget, sed minimo labore quidquid in unaquaque materia utile ac necessarium fuerit, tanquam in referentissima penu, repositum inveniet. Hec novissima Taurinensis editio. Cum Summi Pontifici Caesareae Maiestatis Galliarum et Hispaniarum Regis Privilegiis. «Nec ingrata Diis», Augustae Taurinorum, 1589. Comprende desde D.6.2, «*De publiciana in rem actione*», hasta D.24.2, «*De divortiis et repudiis*».

77. BARTOLI, *Commentaria in primam Infortiati partem. Doctissimi viri Domini PETRI PAULI PARISH...* «*De forie dulcedo*», Lugduni, 1547. Comprende desde D.24.3, «*Soluto matrimonio quemadmodum dos petartur*», hasta D.29.7, «*De iure codicillorum*».

78. BARTOLI, *Commentaria in secundam infortiati partem. Doctissimi viri PETRI PAULI PARISH...* «*De forti dulcedo*», Lugduni, 1547. Comprende desde D.30, «*De legatis et fideicommissis I*», hasta D.36.1, «*Ad senatus-consultum Trebellianum*».

79. BARTOLI A SAXOFERRATO, *In primam Digesti novi partem Commentaria...* «*Nec ingrata Diis*», Augustae Taurinorum, 1589. Comprende desde D. 36.2, «*Quando dies legatorum*», hasta D.44.7, «*De obligationibus et actionibus*».

80. BARTOLI A SAXOFERRATO, *In secundam Digesti novi partem Commentaria...*, Augustae Taurinorum, 1589. Comprende desde D.45.1, «*De verborum obligationibus*», hasta D.50.17, «*De diversis regulis iuris*».

81. BARTOLI A SAXOFERRATO, *In primam Codicis partem Commentaria...*, Augustae Taurinorum, 1589. Comprende hasta el libro 5º.

82. BARTOLI A SAXOFERRATO, *In secundam Codicis partem Commentaria...*, Augustae Taurinorum, 1589. De los libros 6º al 9º.

83. BARTOLI A SAXOFERRATO, *In tres posteriores Codicis libros Commentaria...*, Augustae Taurinorum, 1589. De los libros 10º al 12º.

84. BARTOLI A SAXOFERRATO, *Super Authenticis et Institutionis Commentaria...*, Augustae Taurinorum, 1589.

85. BARTOLI A SAXOFERRATO, *Consilia, quaestiones et Tractatus Domini Bartoli a Saxoferrato iureconsultorum facile principis nunc diligentiori cura quam antehac castigati et in suum pristium splendorem feliciter restituti. «De forti dulcedo»*, Lugduni, 1547.

Inserta en total Bartolo 153 cláusulas negociales, que afectan a toda clase de ramas del «*ius civile*» devenido «*ius commune*».

Baldo de Ubaldi, para facilitar la investigación, según se dice, se complementa su obra, en la edición de Venecia de 1586, con un sumuoso *Index locupletissimus* que acredita la vigencia del aforismo de que «de buenas intenciones están empedrados los infiernos», por cuanto se encuentra plagado de errores que inducen a confusión y hacen ilocalizables sus referencias numéricas, por lo que no se puede dudar al calificarlo de plenamente inservible:⁸⁶

- a) *In primam Digesti veteris partem Commentaria*,⁸⁷ 14.
- b) *In secundam Digesti veteris partem Commentaria*,⁸⁸ 5.
- c) *Commentaria in primam et secundam Infortiati partes*,⁸⁹ 18.
- d) *Super Digesto novo Lectura*,⁹⁰ 2.
- e) *Praelectiones in quatuor Institutionum libros*,⁹¹ 7.
- f) *In Primum, Secundum et Tertium Codiciis libros Commentarium*,⁹² 5.

86. *Index locupletissimo rerum omnium ac sententiarum memorabilium quae in BALDI UBALDI Commentariis ad Libros Digestorum, Codicis et Institutionum nec non in Tractatu de Pactis et Constituto continentur. Serie alphabetica ita in studiosorum gratiam accurate dispositus et repurgatus ut nihil supra desiderari queat. Cum PAULI LANCELOTI Iuria utrisque Consulti Perusini Apologia in ipsius BALDI detractores composita, Venetiis. Apud Iunctas, MDLXXXVI.*

87. BALDI UBALDI Perusini. Iurisconsulti omnium suae tempestatis celeberrime, ingenio accutissimi, sensuque profundissimi, *In primam Digesti veteris partem Commentaria. Doctissimorum hominum aliis omnibus hactenus impressis Adnotationibus illustrata...*, Venetiis. Apud Iunctas, MDLXXXVI.

88. BALDI UBALDI, Perusini, Iurisconsulti omnium suae tempestatis celeberrime, ingenio accutissimi, sensuque profundissimi, *In secundam Digesti veteris partem Commentaria. Doctissimorum hominum aliis omnibus hactenus impressis Adnotationibus illustrata...*, Venetiis, MDLXXXVI.

89. BALDI UBALDI, Perusini, Iurisconsulti clarissimi, *Commentaria in primam et secundam Infortiati parte. Summo studio et labore collatis vetustissimis exemplaribus innumeris prope mendis purgata. Hac postrema editione omnia sunt suis locis reposita aditio Tractatus de pactis et de constituto. «Mi coelestis origo»*, Augustae Taurinorum. Apud haeredes Nicolai Bevilaquae, MDLXXVI.

90. BALDUS, *Super Digesto novo Lectura*. Excellentissimi utriusque iuris doctoris domini Baldi de Ubaldi de Perusio super Digesto novo..., Lugduni, MDXLI.

91. BALDI UBALDI, Perusini, Iurisconsulti. *Praelectiones in quatuor Institutionum libros. Nunc postremo nonnullorum vetustissimorum Codicum ope diligentius quam antea emendatae...*, Venetiis, MDLXXXVI.

92. BALDI UBALDI, Perusini, Iurisconsulti omnium suae tempestatis celeberrimi, ingenio accutissimi, sensuque profundissimi. *In primum, Secundum et tertium Codicis libris*

- g) *In Quartum et Quintum Codicii libros Commentaria*,⁹³ 3.
 h) *In Sextum Codicis librum Commentaria*,⁹⁴ 15.

Reproduce un total de 69 cláusulas diferentes, que contrastan, en algún modo, con las más del doble que significaba Bartolo. La motivación puede de encontrarse si se considera que, mientras que Bartolo se dedicó a la enseñanza menos de veinte años y únicamente en Peruggia, Baldus, con sus setenta y tres años, consagraba a sus escolares cincuenta y seis, por lo que su actividad en la práctica hubo de alcanzar, necesariamente, más reducidas proporciones.

Con todo, el jurisconsulto que culmina su inclinación preferente a la práctica, en la que su laborar puede tildarse de modélico, es Iacobus Menochius, el más célebre civilista del *Cinquecento* a juicio de Calasso,⁹⁵ gigante entre la pléyade de juristas prácticos que a lo largo de su vida «no supo poner por escrito otra cosa que no fuere “*consilia*”». De aquí que haya que destacar la trascendencia que guarda en la consignación de las cláusulas negociales figuradas en las escrituras notariales extraídas de sus 1.001 «*consilia*», recopilados en diez volúmenes⁹⁶ y que llegan a ser trescientas cuarenta y dos, que a la hora de instrumentar un negocio o acto jurídico debían pesar como losa en las espaldas del notario.

La distribución de las cláusulas es la siguiente:

<i>Liber primus</i> , 93	<i>Liber sextus</i> , 28
<i>Liber secundus</i> , 49	<i>Liber septimus</i> , 14

Commentarium. ALEXANDER IMOLENSIS, ANDRAEAE BARBATUS, CELSI PHILIPPIQUE DECII Annotationibus illustrata..., Venetiis, MDLXXXVI.

93. BALDI UBALDI, Perusini, Iurisconsulti omnium suae tempestatis celeberrimi, ingenio accutissimi, sensuque profundissimi. *In Quartum et Quintum Codicis libros Commentaria...*, Venetiis, MDLXXXVI.

94. BALDI UBALDI, Perusini, Iurisconsulti omnium suae tempestatis celeberrimi, ingenio accutissimi, sensuque profundissimi. *In Sextum Codicis librum Commentaria...*, Venetiis, MDLXXXVI.

95. *Medio evo del Diritto. I. Le fonti, cit.*, p. 592.

96. Iacobus MOENOCHIUS, Papiensis. Divini atque humani iuris peritissimi. Et in nobilissimi longeque omnium florentissimi Gymnasi Patavini matutina sedis Iure caesariis. *Consiliorum sive Responsorum. Liber (primus ac decimus). Opus rerum amonea tractatione iucundum et decisionum iudiciosa gravitatem fructuosum scholis denique et foro discipientibus atque docentibus utile et necessarium. Nunc primum in Germania. «Disciti iustitiam moniti», Francofurti, Haeredum Andreae Wecheli et Ioan Gymnici, MDXCIV. Cum gratia et privilegio S. Caes. Maiestatis ad sexenium.*

<i>Liber tertius</i> , 32	<i>Liber octavus</i> , 16
<i>Liber quartus</i> , 48	<i>Liber nonus</i> , 17
<i>Liber quintus</i> , 26	<i>Liber decimus</i> , 19

Conservar en la memoria alrededor de unas cuatrocientas cláusulas para insertar adecuadamente las que corresponden a las distintas especies de documentos salidos de las manos del notario, no era menos que empresa fantasmagórica, por lo que bastaba con que se consignasen las palabras enunciativas con las cuales se daban por puestas, teniendo buen cuidado de que figurase a seguido de ellas la expresión «etcétera», generando así las «*consuetas clausulae “et caeteratae”*», aunque inicialmente figuran en la «*imbreviatura*» o matriz, que obra en poder del notario y que forma el protocolo, sin que por eso extrañe que la locución «etcétera» aparezca más de lo debido en las copias, bien porque el notario ignoraba su desarrollo completo, o no tenía libro o papeles de donde copiarla o, por lo que tantas veces se le imputa, por negligencia o impericia.

Valgan a título de ejemplo algunas de ellas:

a) Clausula in divisione posita: «*Renuncians omni exceptioni etc*», que desarrollada es así: «*Renuncians omni exceptioni, conditioni indebiti, sine causa et doli mali*». Menochius (*Cons. 91*, núm. 54).

b) «*Ex certa scientia etc*», completada «*ex certa scientia, sponte, non dolo et vi*», que según Roma (*Cons. 176*, núm. 6) diariamente se incluye por los notarios en sus instrumentos, si bien en todo caso, dice Menochius (*Cons. 37*, núm. 132), se entiende puesta por voluntad de las partes y no por «*stylo notarii*». En virtud de ella no se puede alegar propio error o ignorancia. Sin embargo, si ignoraba lo que hacía, puede no consentir. Y las palabras del notario, indica Baldo, son palabras de los contratantes, puesto que la impericia o la ignorancia del notario perjudica a los contratantes, pues se considera que es la voluntad de ellos. Por lo que no es cierta la opinión de los que entienden que no habría renunciado la mujer al senado consulto Velezano si, interrogado el notario acerca de ella, ignora responder que era una cautela, dado que no tiene facultad el notario «*ex post facto*» de perjudicar con su manifestación a los contratantes, cual piensa Menochius (*Cons. 37*, núm. 145).

La cláusula «*ex certa scientia*» no opera en el caso en que se lesioné el derecho de un tercero Aretinus (*Cons. 15*, núm. 6); Curtius iunior (*Cons. 142*, núm. 8); Parisius (*Cons. 11*, núm. 12), cuya fuerza es tanta como la de la cláusula «*motu proprio*», según Parisius (*Cons. 3*, núm. 57), ya que pue-

de suplir sólo los elementos jurídicos, pero no los de hecho Parisius (*Cons. I*, núm. 81), pues para Menochius (*Cons. 2*, núm. 328) se presume que los hechos son ignorados por el Príncipe. Finalmente, el propio cardenal Parisius (*Cons. 20*, núm. 80) sostiene que la cláusula «*ex certa scientia*» es accesoria en cuanto a la sustancia del acto y, por consiguiente, sólo sana el defecto, pero no infunde sustancia nueva.

c) «*Omni meliori modo etc*». Corresponde a «*omni meliori modo, iure, via, causa et forma*». Constituye una aplicación del aforismo «*utile per inutiler non vitiatur; sed inutilis vitiato, autem remanet utilis*», salvándose por ella el acto, que se sostiene por el medio que mejor se pueda «*o.m.m.*» Cardenal de Luca (*Disc. XLII*, núm. 88, t. IX); Alexander (*Cons. 113*, núm. 3); Alciatus (*Respons. 562*, núm. 3), y Menochius (*Cons. 10*, núm. 12); si el testador instituye heredero universal y legase a su mujer «*relinquo uxorem meam dominam, maioram et usufructuariam*» y figurase la cláusula «*o.m.m.*» opera, en la duda, entendiendo que la mujer ha sido dejada propietaria. Añade Alciato (*Ad titulum «si certum petatur» commentaria*, tom. III, fol. 698, núm. 43) que si se prestase juramento se origina una presunción muy fuerte de que el que juraba quería que valiese el documento sostenido «*omni meliori modo etc*».

d) «*Ad habendum etc*». Es la cláusula «*ad habendum, tenendum et quicquid placuerit faciendum*» puesta en un documento de ejecución del instrumento de división hecha entre hermanos no concede facultad para enajenar el fideicomiso, porque se entiende puesta más «*ex stylo notarii*» que por consentimiento de las partes Menochius (*Cons. 37*, núm. 156).

e) «*Derogans etc*». Se formula «*derogans, cassans, revocans, irritans et annullans omne aliud testamentum omnemque eius ultimam voluntatem per eam hactenus conditum vel conditam, praeter hoc et hanc*», según la redacción de Franciscus Brusetus (*Cons. 47*). Sin embargo, por lo general, esta cláusula se presenta condicionada en las escrituras, ya que, mediante ella, por un procedimiento indirecto, se intenta fortalecer la voluntad del testador, por lo que observa Benedictus Capra (*Cons. 30*, núm. 15) que el primer testamento se revoca por el segundo aunque el primero figurase condicional a la cláusula revocatoria; es decir, que no quería revocar aquel testamento por el siguiente, si no escribiese en él la oración del «Ave María», si bien por el paso del tiempo y de los años el testador insertó el «Padre nuestro», deducía Capra que era voluntad del testador revocar el primer testamento.

f) «*Tunc et eo casu etc*». Se significa en la introducción de la cláusula «*et si contigerit aliquod alium testamentum a me in posterum fieri, volo no valere et tunc et eo casu volo et intelligo haberi ac si mortum essem intestatus*».

Este desarrollo ofrece otra variante: «*Et si contigerit aliquod alium testamentum fieri, vel instrumentum donationis causa mortis, dicta testatrix voluit non valere, et tunc et eo casu voluit intelligi et haberi quod ipsa mortua sit ab intestato*».

Menochius (*Cons.* 170, núm. 10 a 17) sostiene que puede producirse una triple interpretación:

1. Como si dijere «quiero que esa mi segunda voluntad tenga fuerza de institución para los llamados “*ab intestato*” y por ella se derogue este mi primer testamento».

2. Como si con estas palabras quisiese decir, el testador o testadora, «si hiciera otro testamento, quiero morir totalmente intestado, tanto en cuanto al primer testamento como al segundo». Interpretación que, según Menochio, hay que rechazar en su misma formulación.

3. Como si quisiese decir: «quiero morir intestado respecto al segundo testamento, ya que no quiero que valga y no pueda revocar este primero confeccionado por mí». Esta es la interpretación adecuada para Menochius, porque la cláusula «*et si contigerit etc*» se orienta a incrementar y fortalecer el primero de estos testamentos con el fin de que valga en cualquier caso. Luego no debe operar la disminución que se occasionaría si se sostuviese que, si el testador desistiese del segundo testamento, ni uno ni otro valdrían. Por ende, la cláusula «*et si contigerit etc*» está puesta en favor del primer testamento, para corroborarlo y ayudarlo lo mejor que pudiere. Porque es más verosímil que esta testadora quería morir con testamento que «*ab intestato*», máxime cuando se presume que nadie quiere disponer frustradamente, por lo que es preferible la conservación del acto a que perezca.

g) *Codicillaris*. «*Quam valere voluit iure testamenti etc*». Se conserva todavía por costumbre en los testamentos catalanes, en los que se encuentra redactada en estos o parecidos términos: «Es mi voluntad que este testamento valga como tal y, si como tal no vale o en cualquier tiempo no valiese, se mantenga al menos como codicilo», de la que me ocupé no ha mucho.⁹⁷

97. *Testamentos, codicilos y cláusula codicilar*. Discurso de recepción en la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Cataluña, Barcelona, 1995.

Así mismo es muy frecuente prevenir los defectos en el acto de confección del testamento y los surgidos después mediante las palabras en tiempo presente y futuro: «*et si non valet vel non valebit etc.*».

La formulación más completa, que a la vez da idea de su complejidad, es la que califica de completísima Albericus de Rosate:⁹⁸

«Pues esto quiero que sea mi último testamento y la ordenación de mi última voluntad que quiero que valga como testamento; y si por el derecho de testamento no vale, o no valiese por causa de preterición y de desheredación, de agnación del póstumo, o por defecto de alguna otra solemnidad, o por cualquier otro, valga como codicilo, o epístola, o donación “*causa mortis*”, o “*inter-vivos*”, o “*ad pias causas*”, o por derecho de distribución u ordinación hecha entre los hijos, o por cualquier derecho de última voluntad aún menos solemne, o por derecho de fideicomiso, y por todo otro modo y derecho que mejor pudiere valer; por el cual, ruego a todos los llamados a mi herencia, por testamento o “*ab intestato*”, o por cualquier otra forma o derecho, para que se sirvan contentar restituyendo así mismo la herencia por fideicomiso al heredero instituido.»

XI

El «*ius commune*» ha surgido de la interdependencia de los instrumentos notariales y del dictamen de las cuestiones suscitados en ellos por los juristas. Y es que los «*consilia*» desplazan totalmente a las sentencias, porque, en primer lugar, el «*consilium*» en sí y por sí ya era una sentencia, al sentir de Andreas Alciatus (*Cons. 22*), que dice: «sabido es que los consejos de los doctores, que dan en las causas, no son otra cosa que testimonios jurídicos y los mismos doctores son llamados testigos del derecho» («*sciendum est, quod consilia doctorum, quae in causae dantur, nihil aliud sunt quam testimonia iuris et doctores ipsi dicuntur testes iuris*»), y, en segundo lugar, por cuanto las «*allegationes*» en favor de una y de otra parte permiten ponderar los razonamientos más ajustados a la realidad; o, como los doctores, por su formación escolástica, refieren a la veracidad siguiendo el adagio «*argumentum a veritate vincit argumentum ab autoritate*» o,

98. Albericus DE ROSATE, Bergomensis, *Secunda Alberici super Codice. Commentatorum Iuris utriusque summi practici...*, Lugduni, 1545, fol. 53, vto. núm. 33.

como dice Decius (*Cons. 456*, núm. 8), «y no obstante la común opinión debe tenerse en cuenta la opinión contraria, que está formulada en razones mejores» («*et non obstante communi opinioni attendi debet contraria opinio, quae melioribus rationibus fundata est*»); y, finalmente, como traslucía Götz von Berlinghen, los juristas como tales desplazan a los escabíos de su silla y por su superior formación jurídica emanan dictámenes que, si no son propias sentencias, merecen serlo, pues según Lucas de Penna, por muy manifiesta que sea una ley, no hay que descuidar la interpretación, ya que no puede subsistir el derecho sin que haya algún jurisperito que con su interpretación produzca lo mejor de aquélla («*et quamvis manifestissima sit lex, non est tamen interpretatio negligenda; stari enim non potest ius, si non sit aliquis iuris peritus, qui illud per interpretationem suam producat in melius*»).

Camino erizado de dificultades para los notarios, respecto a los que sus deficiencias casi insalvables de formación se refleja en sus escritos como en un espejo. Ciento que en el siglo XIII, en su década inicial, nacía en Bolonia Rolandino Rodulphini Fiorettae, que tomaba por apellidos los nombres de su padre, Rodolfino, y de su madre, Fioretta, ordinariamente conocido por Rolandino Passagerio, que llena casi todo el siglo, pues fallecía en el 1300; que en 1234 ya era notario y con posterioridad doctor en derecho, ejerciendo de «*lector artis notariae*» aunque nunca fue lector de «*ius civile*» y al que Savigny tributa los mayores elogios.⁹⁹ Su obra *Summa totius artis notariae*, reproducción anastática maravillosa y primorosamente editada por el Consejo Nacional del Notariado italiano,¹⁰⁰ me fue regalada en recuerdo a la memoria de mi entrañable amigo Pietro Micheli, continuador en Parma de la dinastía notarial de su familia sin interrupción desde el siglo XIV, proseguida a su muerte por su hijo e hija y su hermano.

Sin embargo, la *Summa artis notariae* ofrece una evidente paradoja: la de requerir para su inteligencia y comprensión una cumplida formación jurídica que desgraciadamente, como era de esperar en la generalidad de los notarios desperdigados, acá y acullá, no era posible encontrar, sin que modi-

99. *Geschichte des römischen Rechts*, trad. it. cit., cap. XLV, p. 503 y sig.

100. *Summa totius artis notariae ROLANDINI RODULPHINI Bononiensis viri praestantissimi in eandem summam loculentissimus apparatus qui Aurora per excellentia dicitur, ita exacte, mature et eleganter pertractans, quicquid ad tabellionatus artem pertineat, ut nihil iam sit amplius desiderandum. Flos testamentorum sive ultimorum voluntatum. De iudicis et ordine iudiciorum. Notularum Tractatus. De officio tabellionatus in villis vel castris operando*, Venetiis. Apud Iunctas, MDXLVI.

fique el panorama el hecho de sus continuadas ediciones, que al margen del reducido ámbito de las escuelas jurídicas, poco frecuentadas por los notarios, si algo muestra su aparente difusión es la facilidad, por su nombradía, para honrar los anaqueles de los notarios provincianos y no por falta de ganas de utilizarla, sino porque su plúmbeo lenguaje, su excesivo escolasticismo y su ausencia de valores literarios no sólo le restan valores estilísticos, sino que la hacen un tanto indigerible. Por lo que, más que de estímulo, sirvió de antídoto, como las uvas de la zorra, que no estaban maduras. Ensalzando a Rolandino se han fulminado los mayores dicterios contra los pobres notarios. Fácil empresa, la de mostrar los valores de uno solo para ridiculizar, poniendo en evidencia, la ausencia de conocimientos de los demás.

XII

Abiertamente y sin rebozo alguno se decanta por los notarios el jurista más afamado en la aplicación del Derecho, Jacobo Menochius, por las razones acumuladas de su conocimiento de la realidad diaria, a la que tan entrañablemente se consagraba en el *Consilium I8* (núm. 1). Glosando la máxima «*notarius sunt personae vilis conditionis*» destaca lo inadecuado de su formulación.

Su discurso es paladinamente diáfano: «Propuesta esta consulta jurídica, en verdad no sencilla, por lo que no deja de producir dudas. Pues no puede suscitar más que dudas si los hijos del conde Carlos habidos con doña Lucrecia se consideran legitimados por el subsiguiente matrimonio entre ellos, dado que se afirma que la indicada doña Lucrecia era persona vil y de condición impar respecto a don Carlos.»

Y, ciertamente, enjuicia Menochius, que a simple vista parece que en cuanto a la posesión de los bienes no produce efecto la legitimación respecto a los hijos. Pues es jurídicamente claro que doña Lucrecia fuese persona vil, tanto se considere su propia persona y condición, como la de su padre. En lo que atañe a su persona, se entiende vil porque desdichadamente se rumoreaba que, ya con anterioridad a don Carlos, había convivido con otros y que luego permaneció muchos años en concubinato con él; por lo cual parecía adecuado darle el nombre de meretriz y, en consecuencia, persona vil y menos honesta. Así mismo, la condición de vil se apreciaba en la persona de su padre, que era un simple notario e hijo de un labrador, como se lee en la *Glossa* y los doctores en el comentario a la ley *universos C. de*

decurionibus, C.10.31.(32).15: «queremos que todos los decuriones se abstengan de las funciones de los notarios», siendo de este tenor Angelus (*Cons.* 284, núm. 1), Oldradus (*Cons.* 75, núm. 2), Guido Pape (*Quaestio*, 90), Cravetta (*Cons.* 163, núm. 1) y Rolandus a Valle (*Cons.* 66, núm. 39).

Sucede, continúa Menochius, que la «*maior communis opinio*» consideraba que el notario, padre de doña Lucrecia, era ignorante e imperito, que tan apenas hacía al año cuatro documentos entre los rústicos, lo que contribuía a aumentar su ignorancia por la falta de experiencia, por lo que se manifestaba como hombre vil opuesto a la virtud.

Para alcanzar cumplida cuenta de calificar a una persona de «rústica y vil» nada más idóneo que acudir al significado que tenía para los sabios de la época y, a este efecto, nadie mejor que Erasmo de Roterdam,¹⁰¹ que indicaba que «por groseros o rústicos se llama a los hombres incultos, en los que ninguna virtud florece, como azote devastador, carente de ciencia, rudos, agrestes, incultos y brutos», a los que tilda de «*simia barbata seu caudata*», que no valen para otro uso que para aquel que han nacido, a manera de ovejas, que no custodian las casas como los perros, ni se prestan a la carga como los caballos.

Menochius no se adhiere a esta doctrina, mostrándose propicio a la posición contraria. Empieza por poner en tela de juicio la calificación de meretriz de doña Lucrecia, ya que para él meretriz es una persona vil y de desplorable condición, respecto a la que el Derecho canónico permite que cualquiera pueda hacerla su mujer, obra esta que se encuentra entre las de caridad, con lo que se le redime de su anterior torpeza, cual sostiene Ioannes de Turre Cremata, de que merced a eso se salva su alma, según la profecía de Ezequiel (18.4): «*omnes animae meae sunt: anima quae peccaverit, ipsa morietur*»; por lo que Oseas (4.14) diagnosticó que los hijos de Israel se casarían con mujeres meretrices y fornicarias. Lo que rectamente puntualiza Domingo de Soto, *De iustitia et iure* (libro II, *quaest.* 3, art. 8): «aquellas que eran meretrices antes del matrimonio, ya no lo son en el matrimonio».

Clarificados estos extremos, libre de obstáculos, piensa Menochius que «doña Lucrecia no podía reputarse persona vil y adjelta aunque no fuese de igual condición y nobleza del Conde». Es suficiente, pues, que no fuese hija de varón innoble, que, ciertamente, no lo fue, en tanto que su padre

101. *Adagiorum Chiliades iuxta locos commune digestae*. Aurelia Allobrogum. Sumpibus Caldorianae Societatis, MDCVI, fols. 382 y 1.670.

era tenido entre los nobles, por ser notario, que eran nobles por «*communis opinio doctores*», según Alciato, que por uso recepcionado eran nobles y se enumeraban entre la nobleza. Era lo que se afirmaba por Bartolo, Lucas de Penna y Ripa, y esta dignidad la conceden a su «*officium*» Alexander (*Cons. 80*) y Ruinus (*Cons. 35*).¹⁰²

Y es que aún pueden resonar en nuestros oídos, como un eco, cuando preguntado el Licenciado Vidriera por qué diciendo mal de muchos oficios jamás lo había hecho de los escribanos o notarios, replicó que «como el músico primero murmura que canta, así los maldicentes, por donde comienzan a mostrar la malignidad de sus lenguas es por decir mal de los escribanos y alguaciles y de los otros ministros de la justicia, siendo un oficio el de notario sin el cual andaría la verdad por el mundo a la sombra de tejados, corrida y maltratada». Así lo dejaba escrito en 1604, un año antes de la publicación de la primera parte del *Quijote*, mi paisano don Miguel de Cervantes.

102. Andrea ALCIATUS, Mediolanensis. *Operum in sex tomos Digestorum. Index rerum ac vocum memorialibus quadrigeminus fideli opera collectus cuius usum ex sequenti prae-fatione plenissime cognosces*. Basileae. Apud Thomam Guarinum, MDLXXI. Tom. IV. *Tractatus de praesumptionibus. «Praesumptio XIII»*, fol. 744.

EL MOT «BOIXART», ANTIGALLA JURÍDICA I ECLESIÀSTICA

○ — GERMÀ COLÓN DOMÈNECH
BASILEA

Propòsit

En el llibre novè dels *Furs de València* figura el text d'una pragmàtica sobre la creació de notaris, dictada l'any 1528 a nom de l'emperador Carles pel seu germà i lloctinent Ferran, futur rei de romans, en les Corts de València: «Pracmatica creationis notariorum publicata per excellentem Ferdinandum ducem, locumtenentem generalem Caroli imperatoris, rex Hispaniae, anno MDXXVIII. Valentiae»; el títol en vulgar diu «La pragmàtica de la creació dels notaris, e com e quants ne han de esser creats cascun any».¹ En aquest text apareix un terme, *boixart*, referit a la notaria, el qual ens ocuparà ací.

Documentació valenciana de *boixart*

El text del 1528 del fur IX-XIX-15, al capítol quart, surt el curiós mot *boixart*, del qual he vist diverses mencions en la documentació de terres valencianes. Vet-lo ací:²

«Capítol III

E per donar sufficient orde e certa forma en lo examinar e creació dels dits quatre notaris e per esquivar los abusos que són estats fets, provehim, statuhim e ordenam, sots les dites penes e jurament, que los dessús nomenats justícia, jurats e examinadors, cascun any en lo fi e ans de la exida de llurs officis, facen e sien

1. És el fur IX-XIX-15 en l'edició de G. Colón i Arcadi Garcia, actualment en premsa en la col·lecció «Els Nostres Clàssics», de Barcelona. Aquesta inscripció en llatí és a l'edició sistemàtica de Joan Pastor de l'any 1547; al text de Corts és en vulgar, tal com l'hem copiada dalt; vegeu Ricardo GARCÍA CÁRCEL (ed.), *Cortes del reinado de Carlos*, València: Anubar, 1972, p. 24 = f. XIV de la reproducció anastàtica de l'ed. del 1529.

2. Seguim l'edició de les Corts valencianes del 1528, reproducció anastàtica citada de GARCÍA CÁRCEL, València, 1972, p. 25, f. XIIr = Cap. IV del fur IX-XIX-15.

tenguts fer nòmina e designar quatre personnes jóvens de aquells que-s trobaran scrits en la dessús dita matrícula e libre més antichs en la pràctica de notaria, seguint lo boxart³ dels calendaris del dit libre, les quals quatre personnes e jóvens en lo any següent se hajen de fer e crear notaris, si-s trobaran dignes e sufficients per ésser-los conferida la dita auctoritat de notaria, de manera que, feta la nominació e designació dels dits jóvens, los sia notificat e amonestat que per al any següent han de ésser creats notaris, si-s trobaran sufficients en tenir les qualitas per fur statuïdes y ordenades, perquè en lo dit temps de hun any se puguen preparar per a ésser sufficients en lo examen e tenir les qualitats e condicions, que per furs e privilegis del present regne, deuen tenir. Y si cas serà que en lo dit examen algú dels dits jóvens no serà trobat sufficient en tenir les qualitas que per furs del present regne deu tenir, en tal cas lo dit jove sia prorogat per al any⁴ següent, perquè enssems ab los huyt que seran nomenats per al any següent se puxa preparar per a ésser-li donada y conferida la dita auctoritat.

Es comprèn clarament que «*seguint lo boxart dels calendaris del dit libre...*» indica el torn per ordre cronològic. El *boixart* és, segons podem deduir dels diversos esments coneguts, la taula de distribució dels càrrecs o de disposició d'oficis d'una comunitat (i per sinècdoque, ‘tanda’, ‘torn’); darrerament, a la ciutat de València (i en un curiós castellà: *bojarte!*), es refereix sobretot a comunitats eclesiàstiques. Consisteix en una mena de quadre, amb els noms dels canonges de la Seu a l'efecte del bon règim del cor. Duu un forat, on es posa una clavilla, al costat de cada nom. Naturalment aquest estri ha d'ésser de fusta dura i resistent.

Per la documentació coneguda resulta difícil de dir quan es tracta de l'objecte material, post o taulell de fusta on és inscrit un ordre de successió, i quan ja ha passat a significar simplement ordre de prelació.

Com ja ho veiem en el text referit a la notaria, *boixart* no ha estat sempre un terme de l'àmbit eclesiàstic, bé que és sovint a gent d'església a la qual es refereix aquest objecte. Així en una ordenació de les Corts d'Oriola de l'any 1510 es demana el següent:

«*Que sia restituhit lo boixart ques en lo archiu de la sala de Valencia per lo qual se fa electio de les personnes ecclesiastiques per als officis de la ciutat.*»⁵

3. Precisament ací el text de Corts diu «*lo boxart dels calendaris*»; corregim amb l'edició sistemàtica del 1547 (*S* en la nostra ed. d'ENC), que diu «*lo boxart dels kalendaris*». L'esmena és completament justificada, com es demostrarà al llarg d'aquest article.

4. *al any*: edició sistemàtica, «per l'any».

5. E. BELENGUER CEBRIÀ (ed.), *Cortes del reinado de Fernando el Católico* (reproducció facsimilar), València, 1972, p. 31.

Després d'aquest enunciat ve el text de la súplica del braç eclesiàstic al rei, la qual copio, malgrat la seva extensió, perquè conté sis esments del nostre mot:

« Senyor molt excellent.

En lo braç ecclesiastich de aquest vostre regne de Valencia son ja ordenades les personnes que deuen haver los officis comuns a tots los tres braços, axi de tot lo regne com de la ciutat de Valencia e contribucio de aquella, e la regla es certa entre los dits braços que cascun de aquells ha a fer la electio de les personnes de cascun braç per a fer de totes vn cors e senyaladament lo dit braç ecclesiastic per que los dits officis se parteixen annualment entre los clergues seculars, ço es los canonges de la seu de Valencia e no altres. E los exempts, ço es aquells a qui toca lo offici que s'ha de elegir tenen lur boixart e regla ab la qual ja es cert cascun any qual de les personnes ecclesiastiques deu esser elegida e entre los dits officis es lo offici de obrer de murs e valls de la dita ciutat de Valencia, lo qual se dona cascun any a vn ecclesiastic, a vn militar e a vn de la dita ciutat. En lo dit braç ecclesiastic se acostuma fer la electio en esta forma, ço es vn canonge de la dita seu per hun any, e en lo segon any hu dels dits exempts de aquells, empero, qui tenen lurs comandes, lochs o cases e propri domicili dins la ciutat e terme de Valencia e les quals personnes exemptes son designades en lo boixart o regla scrita que entre aquells antigament fonch feta. E en la electio fahedora del dit offici de obrer, lo vn braç nos deu entrametre del altre ne altre del altre, es veritat que per quant los dits exempts no tenen casa comuna antigament fonch per ells ordenat que lo lur boixart o regla scrita fos guardada en lo archiu de la sala de la dita ciutat comanat alli per ells e a lur beneplacit en axi que los dits exempts cascun any ells e no altri poguessen veure en lo lur any a qui devia esser donat o pertanyaia lo dit offici e aqui venia en regla o en orde. Es se seguint senyor molt excellent que pretermes aquest orde e ço que es de raho e justicia lo racional de la ciutat de Valencia qui te les claus del dit archiu se es volgut sforçar algunes vegades en torbar que los dits exempts no vegen lo dit boixart ne sapien a qui toca segons va per orde lo dit offici mas de per si no donant ne pus raho donaua lo offici a aquell qui ell volia e moltes vegades se es seguit quel donaua lo dit racional a qui no pertanyaia occupant se lo offici que a ell no pertanxy. E com no sia just e rahonable que tal prejuhi e greuge sia fet als dits exempts que en lurs coses e officis algu haja a tenir les mans sino ells e que la comanda que era feta en favor de ells los retorqueixa en dan puix per gracia de deu son personnes que no han mester curador e tenen entre si bona amor e jermandad. Supliquen per tal lo braç ecclesiastich e los dits exempts que per squivar tals abusos e reparar lo lur greuge sia a vostra merce senyor prouehir que lo dit boixart sia restituhit a les dites personnes exemptes car elles lo comanaran o metran en lo loch tut e segur e ab voluntat de tots e seguiran aquell sens abus e segons deuen e aço senyor molt excellent es cosa que vostra real magestat la deu prouehir ab tot effecte e sens admetren excusacio alguna car es

certa cosa que no toca interes de alguna persona ne de alguna vniuersitat ne a algu dels altres braços ans es propri interes dels dits exempts e braç ecclesiastich la voluntat dels quals se deu seguir puix que a ells toca altrament los seria fet euident greuge e donar occasio que hans de passar en res en la present cort se hi fes deguda prouisio. E per que se poria fer que lo dit racional de la ciutat de valencia o altre qualsevol tenint les claus del dit archiu poria dir que lo dit boixart o regla scrita nos troba per no donar lo e seria molt maior greuge en tal cars que sens aquell que de gran temps ença fonch concordat com dit es fos en libertat del dit racional o de aquell quiu fa, de fer la electio a son beneplacit. En tal cars supplichen los dits exempts que a vostra magestat placia no permet als sia donat impediment per vos senyor ne per algun altre dels dits braços car ells ne faran e sen concordaran de vn entre ells fahedor lo qual sera comu e concordat e equal axi com ne tenen facultat de dret e de justicia. Et licet etc. Altissimus etc. Placet domino regi. De la Caual».

Ací es diu que aquest estri anomenat «*lo boixart*» (al qual acompanya quasi sempre l'equivalent «*regla scrita*») es guarda en l'arxiu. És, com queda dit, una mena de taulell on són escrites les regles de successió del càrrec en qüestió.

En *El Libre de Antiquitats de la seu de València*, en un passatge del 1520 referent als agermanats, és dit:

*«Enaprés, en lo mes de setembre, a la festa de Sent Miquel, se començà a levar una germania dels pobles, la qual començaren los perayres y velluters. Y axí s'agermanaren tots los officis, ells ab ells y ab les viles reals y lochs de senyorius, ab apellido de justícia, mostrant gran rancor contra nobles, cavallers y hòmens de bé. Y feren elecció de XIII hòmens, per boxart, dels officis, trets per redolins, entre ls quals era hun texidor nomenat Sorolla».*⁶

Així mateix en un document de València, del segle XVI, publicat per Aguiló és especificat que:

*«Sia elet administrador un canonge per lo Rt. Capítol per lo boyxart per ells acostumat».*⁷

6. Joaquim MARTÍ MESTRE (ed.), *El Libre de Antiquitats de la seu de València*, València/Barcelona, 1994, I, p. 59.

7. “Dicc. Aguiló”, I, p. 273b, s.v. *boxart*. Ja donat a la impremta aquest article, el professor Mateu Rodrigo em comunica haver trobat a l'Arxiu Municipal de València una nova menció del terme *boxart*, en un registre d'*Establiments, statuts y ordinacions de la insigne ciutat de València* (C-1, fol. 14r i v), on apareix un acord pres pel Consell General de la

En el *Dietari* de Mn. Pere Joan Porcar referent al 1623 també es troba aquesta remarca, on el sentit tropològic de ‘tanda, torn’ és ben patent:

«2261. Dilluns a 27 de març 1623... //... lo Señor Archebisbe mana a les parrochies y monastirs que per orde y boxart tinguesen tot lo dia lo Santissim Sacrament patent y concedia quaranta dies de yndulgencia als que vissitarien dites esglésies encara que en esta occasio nons guarda als de Sant marti la orde accostumada en ser los primers sino que fonch Sant juan del mercat lo primer y Sant Marti los sis que fonch lo diumenge a 2 abril».⁸

Com a curiositat adduïm la definició del diccionari castellà d’Ayala, 1693, referit però al mot català:

«boixart también es lo mismo que turno o alternativa que va corriendo la rueda».⁹

L’extensió semàntica de *boixart* pot veure’s de manera pràctica en un volum del segle XVII de la seu de València titulat *Boixart dels senyors canonges*, on són consignats els noms de les dignitats i canonges, i que ja no és cap post de fusta sinó un registre de paper.

El text dels Quatre Evangelis

Els exemples que hem adduït fins ací són tots dels segles XVI i XVII, però el mot és més antic. Als *Evangelis del Palau*, del segle XIV, en un passatge corresponent a Lc. 1,63, apareix un *boyart*, el qual amb tota seguretat és una errada de transcripció per *boxart*:

ciutat el 22 de desembre de 1508. Al marge hi és indicat: «Sobre lo *boixart* dels censals» i el text diu: «Essent així ajustat e congregat lo dit magnific consell, fonch proposat.../ (Fol. 14v) ... E hoýda la dita proposició, lo dit magnífich consell, en unitat y concòrdia, stablex e ordena perpetualment que en los quitaments que de assí avant se faran dels censals de la dita ciutat se haja de tenir l’orde següent, ço és, que s’hajen a quitar primer los censals antichs per orde, ço és, los censals que són estats carregats pels antichs per son orde...»

8. *Coses evengudes en la ciutat y regne de Valencia. Dietario de Mosen Juan Porcar, capellán de san Martín (1589-1629)*. Transcripción y prólogo de Vicente Castañeda Alcover, 2 v., Madrid: Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1934, II, p. 106-107.

9. Vegeu Samuel GILI GAYA, *Tesoro lexicográfico*, Madrid: CSIC, I, 1947, s.v. *boxar* [sic].

«A la qual digueren sos parens e sos vehins, perque fas aço car no es negun en ton linatge que per aytal nom seria apellat? lo qual demanà un boyart en lo qual ell scriví: Johan és lo seu nom».¹⁰

El text corresponent de la *Vulgata* és: «[...] Et postulans pugillarem scripsit, dicens: *Ioannes est nomen eius*»; els pugillares són els taulellets per escriure-hi.

Aquests *Evangelis* són d'origen valencià; així ho sospita l'editor Mn. Gudiol.¹¹ El text no ha estat gens estudiat, però, tot i que la llengua resulta força unitària, diversos trets morfosintàctics i lèxics assenyalen ben evidentment cap a València. I això està en consonància amb la documentació que hem aportat en aquest estudi.

Documentació balear

Existeix, però, documentació mallorquina també antiga, del 1349, adduïda pels diccionaris d'Aguiló i d'Alcover i Moll:

«E com lo dit P. Cardona ho volgués scriure en un boxart, lo dit A. dix: no ho fassiat, scrivits-ho en la paret».¹²

I cal dir que a les Illes, on modernament no sembla haver rastre del mot, encara el 1553 tenim aquest bell exemple:

«Se ordena que sien fests tres administradors los quals tinguen càrrec de administrar dita confraria, los dos dels quals ajen de esser del principi del boxart fins a la miganya e lo altre del mig boxart en aval, y aquests tinguen càrrec de administrar los dos primers anys, so es, los dos primers del boxart e lo primer de la miganya, y al cap dels dos anys se deguen modar y entrar los altres dos següents en lo principi del boxart y axi de la mixania e axi consequentment per cada bienni y acabat deguen tornar de cap».¹³

10. Mn. Joseph GUDIOL CUNILL (ed), *Una antiga traducció catalana dels Quatre Evangelis (Codex del Palau)*, Vic, 1910, p. 60v.

11. «El manuscrit que publicam tothom trobarà que té evident sabor valencià», *ibidem*, p. IX.

12. *Cronicon Majoricense*, 96, a “Dicc. Aguiló”, *loc. cit.*, s.v. *boxart*, i *DCVB*, v. II (reed.: 1964), p. 552, s.v. *boixart*.

13. *Entreveniments Eyvissa*, 29, a *DCVB*, *loc. cit.*

El cas de *bojarte*

Al País Valencià parlem d'*espardenyada*, o millor d'*espardenyà*, per indicar una expressió errònia, conseqüència d'un calc lingüístic del castellà, una arbitrària castellanització, producte de la ignorància.¹⁴ Doncs bé, *bojarte* per *boixart* n'és una, d'*espardenyà*. A la seu de València i des del segle XVIII es va imposar aquest intrús, i els senyors canonges semblen trobar-s'hi ben a gust.

Mn. J. Sanchis Sivera explica que l'any 1467 mestre Alfonso pinta la «*tabla del bojarte*»,¹⁵ i també en una altra ocasió aclareix: «*En el mismo corredor de entrada a la sacristía, colgado a la pared, hállase el bojarte, cuadro adornado de talla y una pintura al óleo, donde se hallan los nombres de todos los canónigos que componen la residencia. Fué construído en 1686 por el escultor José Cuevas*».¹⁶

Avui a la seu de València el mot *boixart* a és desconeugut i hom parla alegrament del *bojarte*.

A la catedral de Sogorb conserven igualment un boixart a la sacristia;¹⁷ hom no coneix el nom de *boixart* o *bojarte*. Es una peça antiga procedent de la propera cartoixa de Valldechrist, segons em comunica l'amic Mateu Rodrigo Lizondo (de la Universitat de València). Aquest estimat col·lega ha portat la seva amabilitat a cercar notícies sobre el boixart de la catedral valentina, i passo a copiar les que ben generosament m'ha tramès. Diu Mateu Rodrigo:

«Ahir, 21 de febrer [de 1997], vaig ser a la seu de València amb D. Roman Fita, arxiver segon. Em mostrà el llibre 689 de l'Arxiu Capitular, que comença en lletra del segle XVII: “Boixart dels señors canonges de la Seu de València residents, des

14. És allò de «*Le abellece una naranja?*», per ‘le apetece’; «*ponte el pechito*», calc del pitet o baver d'un infant, etc.

15. *La catedral de Valencia*, València, 1909, p. 528. Per què aquest erudit no va donar el text original?

16. *Ibidem*, p. 250, n. 2.

17. Segons comunicació del canonge arxiver de la catedral de Sogorb, Dr. Pere Saborit, el boixart de Sogorb és fet de fusta de nouer, amb incrustacions d'eben, nacre, ivori o os, i presenta els forats acostumats per a introduir les clavilles. És obra del segle XVII, procedent de la cartoixa d'Ara Christi, d'on devia passar a la catedral per l'amortització. S'hi conservava a la sacristia, però ara és al museu catedralici. A criteri del director del museu, el canonge Ramón Rodríguez Culebras, és possible que aquests mobles es fessin antigament de boix, però no en tenim confirmació. Segons Mn. Saborit, a Sogorb desconeixen hui el mot *boixart*, o la forma castellanitzada *bojarte* (comunicació del professor Mateu Rodrigo Lizondo).

de el primer de Maig de 1600 en avant". Al marge, afegit de lletra del s. XIX, hi diu: "Folios del Libro del Bojarte". I prossegueix en un foli posterior (el llibre és sense foliar), de lletra també del segle XIX: "Lista o Bojarte de los Srs. Canónigos..."».

Joan Pahoner, beneficiat arxiver de la seu valenciana al segle XVIII, escriu als volums manuscrits que d'ell conserva l'Arxiu Capitular, titulats *Especies perdidas, Índice, parte I* (Arxiu de la Catedral de València, ms 375), f. 58:

«Boxarte.

Boxarte de los Señores Canónigos, que está en la sacristía, se hizo nuevo año 1686.

Boxarte de los Beneficiados que está en el Coro, se deliberó renovarle año 1655».

El professor Mateu Rodrigo continua: «*Vaig poder veure i examinar el boixart conservat al vestuari dels beneficiats de la catedral. És una post de fusta comuna (no de boix, evidentment), de dimensions 30 x 100 cm. aproximadament, disposat verticalment i datable de principis del segle XIX. Té una llegenda pintada en lletres capitals negres de fons blanc a l'extrem superior: "BOXARTE DE BENEFICIADOS", i més avall dues línies o ordres de grapes de metall per tal de fixar-hi tires, de pergamí o de paper, amb el nom dels beneficiats i el seu lloc al cor, la de la dreta (l'esquerra de l'espectador) encapçalada pel rètol en lletres també negres: "Coro del Sr. Arzobispo", i la de l'esquerra: "Coro del Sr. Chantre". »*

Fins ací l'amable ajuda del professor Mateu Rodrigo. Com podem observar, el terme *boixart*, usat fins al segle XVII, ja és *boxarte*, en castellà, per a l'arxiver Pahoner al segle XVIII, i al XIX en diuen *bojarte* amb el lògic canvi gràfic. Sanchis Sivera no és certament, com jo havia mal-pensat, l'autor de la castellanització d'aquest mot, que ja va trobar així establert. Avui, segons ha comprovat Mn. Roman Fita, no hi ha cap membre del capítol de la Seu que coneix la paraula *boixart*. Sic transit...

Consideracions etimològiques

De la documentació adduïda ens apareixen dos sentits del terme *boixart*:

1. 'post o taulell de fusta on és indicat un ordre de successió'
2. 'ordre de successió, tanda'¹⁸

18. Segons el DCVB, encara s'usa *boixart* a València per «*torn entre els veïns d'un poble per atendre à les càrregues municipals*».

Lingüísticament és un fet que el sentit concret de ‘post’ (1) ha d’essser anterior a l’altre abstracte (2), que ha estat creat per sinècdoque.

Aleshores d’on ve aquest *boixart*? Només Coromines se n’ha ocupat en el *DECat*. Aquest estudiós parteix també del significat concret de ‘taula de distribució de càrrecs’; com que, però, no coneix més que la documentació adduïda pels diccionaris d’Aguiló i d’Alcover-Moll, la visió que en treu és prou unilateral. L’origen del mot el suposa en el francès dialectal i occità *bouchard*, derivat de *bouc* ‘boc’ (llatí, HIRCUS) que allà s’aplica a animals d’aspecte brut o de color negrós; també el fr. *bouchard* o *boucard* designa una eina a manera de magall. Suposa que *boixart* devia designar en un començament «una cosa escalabornada, imperfecta, lletja» i que «la taula en qüestió fou primer a manera d’esborrall o anotació provisional».

Aquesta explicació no és gens convincent, puix que no hi ha cap nexe semàntic entre el dialectal francès *bouchard* i el nostre mot. El fr. dial. *bouchar*, *bouchart* en el sentit de ‘sale, barbouillé’ no sembla tenir res a veure amb el *boc* (fr. *bouc*), sinó més aviat amb BUCCA, sobretot perquè s’aplica en primer lloc a animals que tenen el morro negre, «*nom de boeuf, vache qui a un museau tacheté*», etc. (cf. *FEW*, I, p. 582b-583a). L’altre sentit de *boucard* és ‘hoyau à 2 dents’, i cal dir que és un lexema de l’extrem septentrional de França, de l’alta Bretanya (cf. *FEW*, I, p. 472a). Ben de lluny, tenim un francès dialectal *bouc* per ‘chevalet pour scier de bois, chevalet à l’usage des boucherons’ (*ibidem*, I, p. 590a), però no cap derivat en *-ard*, i de tota manera som a una distància fonètica i semàntica més que respectable del nostre terme *boixart*. Estic segur que si Coromines hagués disposat d’una documentació més àmplia no se n’hauria anat per aquests viaranys.

Descartada, doncs, aital explicació, només roman una sortida (per una portelleta), la qual dono a títol d’inventari, sense estar-ne gens segur. Puix que el *boixart* és un estri de fusta, podríem suposar que aquesta fusta, on hom practicava uns forats per introduir-hi unes clavilles, havia d’essser necessàriament una fusta dura, resistent. Aleshores és lògic pensar en el *boix* (< llatí, BUXUS), i d’ací un derivat en *-art*. Afegiré, però, que no he vist enlloc que aquest taulell hagi estat fet de boix, o que es fabriquessin quadres o taulells d’aquesta fusta; el que se’n feien eren mans de morter. Els boixarts conservats daten del segle XIX i són, com ara el de Sogorb, de fusta de nouer. Davant la incertesa, preferesc deixar prudentment obert el plantejament de la qüestió etimològica, esperant que alguna dada ulterior ens fornirà la clau per resoldre-la.

La pragmàtica sobre els notaris de l’any 1528, on hem trobat «*lo boixart dels calendaris*», va ésser revocada en les Corts de Montsó del 1547

(fur que hi fa el capítol 18).¹⁹ Els aspirants al notariat ja no havien d'ésser creats per ordre o successió cronològica, segons «*lo boixart*», sinó que els calia un examen o oposició. Això continuà durant tota l'època foral i fins i tot un cop perduts els *Furs*. La majestat de Felip V establia el 23 de setembre de 1727 per als «*Opositores concurrentes*» unes condicions d'examen «*à cuyo fin se les dictará por uno de los Electores un pedazo de prossa Castellana, para que la viertan en latin, y un pedazo de prossa Latina, para que la viertan en Castellano*».²⁰ Aleshores s'havia acabat del tot el boixart. Només romania aquest eclesiàstic *bojarte* de la seu valentina, ridículament disfressat a la castellana.

Sigles utilitzades

DCVB = A. M. ALCOVER, F. de B. MOLL, *Diccionari català-valencià-balear*, Palma de Mallorca, 1930-1962, 10 v.

DECat = Joan COROMINES, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, 1980-.

“*Dicc. Aguiló*” = “*Diccionari Aguiló*”. *Materials lexicogràfics aplegats per Marian Aguiló i Fuster* (revisats i publicats sota la cura de Pompeu Fabra i Manuel de Montoliu), Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1918-1934.

ENC = “Els Nostres Clàssics”, Barcelona.

FEW = Walther von WARTBURG, *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, Bonn...Basel, 1928.

19. *Fvrs, Capitols, prouisions, e actes de cort fets per lo serenissimo Don Phelip Príncipe, e primogenit de la Cesarea Real Majestat del Emperador [...]. En les corts generals per aquell celebrades als regnicols de la ciutat y regne de Valencia, en la vila de Monço, en lo any M D XXXXVII*, València: Ioan de Mey, MDLV, f. IVr-v. Vegeu-ne la reproducció anastàtica a Josep PALÀCIOS (ed.), *Furs de València*, València: Institut Valencià d'Administració pública (Col·lecció Pérez Bayer; 3), v. III, f. IV; igualment, a Ricardo GARCÍA CÁRCEL (ed.), *Cortes del reinado de Carlos*, València: Anubar, 1972, p. 181.

20. Vicente GRAULLERA SANZ, *Los notarios de Valencia y la Guerra de Sucesión*, València: Universitat de València, 1987, annex IX, p. 15. La cursiva és meva.

EL NOTARI VALENCIÀ BAIXMEDIEVAL: EXEMPLE DE LA POSICIÓ I PERCEPCIÓ SOCIAL DE LA PROFESSIÓ NOTARIAL EN L'OCCIDENT MEDITERRANI DELS SEGLES XIII, XIV I XV*

○ RAMON JOSEP PUJIADES BATALLER
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

L'estudi de la valoració social i moral dels oficis en la baixa edat mitjana és un camp de treball historiogràfic que va tenir bastant èxit uns anys enrere, quan les directrius fixades per l'Escola dels Annals eren el referent bàsic seguit pels sectors més capdavanters de la historiografia europea. Nogensmenys, després de la profunda crisi derivada d'un absurd esmicolament de la Història en petits compartiments estancs, que anul·laven tota possibilitat de comprensió global de les societats passades –darrer i suprem objectiu d'aquesta disciplina d'estudi que anomenem Història–, sembla haver caigut en desgràcia. Crec, però, que amb el gir metodològic escaient, aquest tipus d'estudis encara té moltes coses a dir.

I parle de gir metodològic perquè, en la meua opinió, el principal problema d'una gran part dels treballs que hom sol agrupar sota el desafortunat títol d'*Història de les Mentalitats* és que han pretès de conèixer la percepció social dels fenòmens separadament de l'estudi de la seu realitat quotidiana. Així, s'han fet estudis sobre la valoració social d'una professió sense saber primer quants eren els seus membres, quina era la seu situació econòmica, com treballaven... Sense aquesta informació, però, la que aporten els tractats de moral o els texts legislatius serveix de ben poc, perquè no sabrem establir la frontera que separa la fi de la realitat de l'inici del simple ideal teòric.

En la complicada relació entre realitats socials i ideologia imperant, les primeres sempre avancen a un ritme més ràpid que la segona, malgrat que aquesta també evoluciona per adaptar-se als canvis i no romandre massa desfasada, atès que si això arribàs a ocórrer perdria la seu credibilitat. L'anàlisi d'aquest joc fascinant d'adaptació mútua entre realitat i imatge

* Aquest treball forma part d'una recerca molt més àmplia dedicada a la valoració i percepció social d'algunes categories professionals en la València tardomedieval. Fem constar que el conjunt de l'esmentada recerca, que va constituir la nostra tesi de llicenciatura, ha estat possible gràcies al gaudiment d'una beca de F.P.I. de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana.

estereotipada, en el cas concret de la professió notarial, és el camí a recórrer en les pàgines que segueixen.

Una figura central en la societat medieval valenciana

Si hi ha una institució sense la qual la història medieval del País Valencià hagués estat força distinta, aquesta és el notariat. En efecte, el deute d'aquestes terres amb ella comença ja abans de la seua constitució en un nou regne amb personalitat pròpia, perquè, quan encara no havien estat conquerides, la monarquia va planificar i organitzar la seua distribució mitjançant els seus notaris, que anaren registrant cada donació en els famosos *Llibres del Repartiment*. La creació i organització de la nova entitat política, a l'alba ja de la baixa edat mitjana, no es feia des de la lògica de l'oralitat que havia presidit el funcionament de la societat medieval occidental dels segles anteriors, sinó des de la nova lògica de l'escriptura, per la qual cosa el nou regne va ser escrit al mateix temps que conquerit.

Des del mateix moment de la conquesta, el notariat és, doncs, una de les claus de la volta que s'anava a alçar a poc a poc. La monarquia havia estat la principal impulsora del procés i la Cancelleria Reial havia jugat un paper decisiu com a centre receptor-difusor de les noves formes arribades des de Bolonya. No res menys que 25 notaris ajudats per 55 escrivans treballaren al servei de Jaume I en el període comprés entre el 1218 i el 1250,¹ els quals van veure agraïts els seus esforços amb generoses donacions en les noves terres.²

En començar el segon terç del segle XIII, les formes notariais bolonyeses distaven molt, però, de ser encara un patrimoni cultural exclusiu de l'administració reial. Per contra, el notariat bolonyés era una institució veri-

1. J. TRENCHS, «Els llibres del repartiment de València i la Casa Reial (1218-1250)», a *Homenatge a la memòria del professor Dr. Emilio Sáez. Aplec d'estudis dels seus deixebles i col·laboradors*, Barcelona: Universitat de Barcelona-C.S.I.C., 1989, p. 9-16 (p. 26).

2. Un bon exemple és el de Guillem Escrivà, els fills del qual apareixen fent diverses transaccions amb els béns heretats de son pare –i que aquest havia rebut del rei Jaume I en el Repartiment– en un dels documents registrats en el protocol del notari Jaume Martí corresponent a l'any 1299. Arxiu del Regne de València (ARV), *Protocols*, 2.811, f. 7v-8r. Entre les nombroses propietats rebudes per Guillem Escrivà, hom ha d'incloure l'alqueria de Junçana, en el terme de Cullera (actualment terme de Sueca), i l'alqueria de Patraix (a la mateixa hora de València).

tablement assimilada per la societat catalana. De fet, el model bolonyés fou assolit amb tan gran rapidesa perquè des del segle XI s'havia iniciat un procés de progressiva professionalització de la figura del redactor de documents, que culminà en la segona meitat del segle XII com a conseqüència de l'enfortiment del poder reial i l'aparició de les primeres escrivanies públiques.³ L'arribada a la fi del període del model bolonyés va proporcionar el marc teòric que venia a reforçar i a perfeccionar el procés indígena, permetent la ràpida i avançada difusió d'un notariat urbà d'elevat nivell tècnic, de manera que mai fou necessària una implantació legal.⁴

Aquesta implantació legal sí que va tenir lloc al regne de València des de la seu creació com a tal. Concretament es va promulgar el 22 de novembre de 1239.⁵ Evidentment, i en paraules d'Arcadi Garcia, el notariat valencià és «una institución importada por los conquistadores de 1238 y, precisamente por eso, no es extraño que en sus líneas generales, el notariado en Valencia obedezca a las mismas características que en aquellos momentos tenía en los países más antiguos de la Corona de Aragón»,⁶ especialment a les del notariat català.

Des del punt de vista tècnic això significa que ens trobem davant la figura d'un notari amb *fides publica*, i, per tant, davant d'un personatge que redacta *instrumenta publica*, documents amb valor legal de prova privilegiada. I és aquest poder que li ha estat legalment conferit en el moment del seu nomenament el que transforma el notari en una figura absolutament

3. J. BONO, *Historia del derecho notarial español, I. La Edad Media*, 2 v., Madrid: Junta de Decanos de los Colegios Notariales de España, 1979, p. 118-122 i 292. També I. J. BAGES, «El notariat català: origen i evolució», a *Actes del I congrés d'història del notariat català (Barcelona, 11-13 novembre 1993)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994 (Estudis; 7), p. 131-166, i J. M. PONS I GURI, «De l'escrivent al notari i de la "charta" a l'instrumentum. Recepció dels usos notariais itàlics a Catalunya», *Lligall* (Barcelona), 7 (1993), p. 29-42.

4. J. BONO, *Historia del derecho..., cit.*, p. 292: «Sin necesidad de una instauración legal, el Notariado y el documento público estaban fuertemente reconocidos en los primeros decenios del siglo XIII; no era preciso en Catalunya, como lo fue en Castilla y Aragón, instituir "legalmente" el *notarius publicus* y el *instrumentum publicum* porque ya lo estaban de hecho».

5. L. ALANYA (ed.), *Aureum opus regalium privilegiorum civitatis et regni Valentie* (València, 1515), València: Anubar, 1972, privilegi 6.

6. A. GARCÍA, «El documento notarial en derecho valenciano hasta mediados del siglo XIV», a *Notariado público y documento privado: de los orígenes al siglo XIV. Actas del VIII Congreso Internacional de Diplomática*, València: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1986 (Papers i documents; 7), p. 177-199 (p.178).

central en la societat valenciana baixmedieval perquè, en ser constituït com l'únic fedatari públic, esdevé el guardià de la memòria dels drets sobre la propietat. Com que tenir un document notarial significa tenir una prova irrefutable a favor en cas de litigi, el notari i els seus registres van arribar a ser el filtre pel qual passava la part qualitativament més important de l'activitat socioeconòmica d'aquella societat.

No cal més que analitzar uns quants protocols o fullejar les pàgines d'un formulari notarial medieval per a comprovar els extrems radicals d'aquesta centralitat.⁷ En una societat que, a diferència de l'actual, manca d'altres mecanismes complementaris o substitutoris, la notaria és el lloc pel qual ha de passar qualsevol transacció o negoci jurídic que vulga un reconeixement legal. Són les transaccions de caràcter econòmic les que predominen entre les pàgines dels protocols: compres, vendes, carregaments i quitaments de censals, traspassos de deutes, establiments emfitèutics, nòlits, comandes... No totes, ni molt menys, suposen el moviment de grans capitais. Sovint es tracta de la venda d'uns cafissofs de forment, la compra d'un rossí, el carregament d'un censal d'uns pocs sous, etc. Això no vol dir, però, que siguin insignificants. La compra d'un animal de tir és un fet vital al si d'una família camperola, que l'obliga a grans sacrificis, i la compra d'aquells cafissofs de cereal sol ser una petita part dins d'un gran conjunt de compres menudes fetes per algun mercader, les quals, totes juntes, sumen un volum de negoci massa gran com per a deixar-lo sense escripturar. Evidentment, els negocis més menuts i quotidians no passaven per la notaria.

Moltes altres de les transaccions que sí que passaven per cal notari tenien, però, un caràcter tant marcadament social com econòmic: el notari era l'intermediari que estava present a l'hora de la mort (testaments, inventaris *post mortem*, nomenaments dels curadors dels orfes), del matrimoni (dots, germanies), de l'entrada al mercat laboral (afermaments), dels conflictes (actes per agressió, acords de pau i treva)... La notaria era, doncs, un lloc transitat per membres de tots els esgraons de l'escala social, des de la noblesa fins al camperolat (o el notari anava a casa d'ells si pagaven una quantitat suplementària), la qual cosa no significa ni de lluny que tots els

7. Ja en els protocols conservats del final del segle XIII es constata una gran diversitat de tipologies. En realitat, l'única diferència de relleu des d'aquest punt de vista amb els posteriors és la difusió massiva, des de la segona meitat del segle XIV, dels censals i violaris. Per tal de contrastar, es podria veure ARV, *Protocols*, 2.811, i J. CORTÉS, *Formularium diversorum instrumentorum: Un formulari notarial valencià del segle XV*, Sueca: Col·legi d'Advocats, 1986.

membres de cadascuna d'aquestes classes –especialment en el cas dels sectors socials populars– ho feren. De fet, una certa capacitat econòmica i escripturació notarial de les activitats són dos fenòmens generalment units.

La progressiva complicació del procés d'escripturació dels negocis va suposar, a més, un creixement del nombre de vegades que s'havia d'acudir davant el notari, totes elles reflectides documentalment al corresponent registre. En els primers anys després de la conquesta, sembla que el procés d'escripturació era bastant simple: es reduïa a una còpia en registre i a la redacció de l'original en pergamí.⁸ Als anys 40 del segle XIV quedava definitivament consagrat el procediment de la triple registració. Des d'aquest moment, un procés prototípic començava quan les parts implicades sol·licitaven al notari l'escripturació d'un negoci jurídic. Aleshores, el notari redactava una minuta que romanía registrada en el primer dels registres notariaus, el *rebedor*. A partir d'ella, els escrivans que ajudaven el notari redactaven una primera versió del document amb les clàusules jurídiques etceterades en el segon dels registres, el *protocol*. Llavors, el notari llegia el document davant les parts i els testimonis, explicant en vulgar el contingut llatí del tenor documental i controlant-ne la presència o absència mitjançant uns signes especials. Si les parts donaven el vistiplau, es devia procedir a redactar el document per extens –sense abreujar les fórmules– al tercer dels llibres, el *notal*, i a estendre l'original en pergamí validat amb la *claudatio* notarial. Malgrat l'obligació legal de portar endavant els dos últims passos, la realitat és que generalment el procés finalitzava amb la lectura-explanament del text del protocol, moment a partir del qual el contracte tenia validesa jurídica.⁹ Foren ben poques les oficines notariaus que redactaven els documents per extens en els notals, excepció feta dels testamentis, que, per ser documents especialment conflictius, sí que es registraven més freqüentment amb les fórmules desenvolupades.¹⁰ Pel que fa a la redacció de l'original sobre pergamí, malgrat l'obligació legal i per tal d'evitar l'encariment del procés, molt sovint no es feia o es feia sobre paper. I aquest fet és fonamental a l'hora de percebre el caràcter central de la figura del notari, perquè així, no sols era l'únic que podia crear els documents

8. A. GARCÍA, «El documento notarial...», cit., p.193.

9. Una exposició molt més detallada del procediment d'escripturació extrajudicial es pot trobar a l'esmentat article d'A. GARCÍA, p. 195-198.

10. Alguns notaris tenien un llibre especial per a registrar només els testamentis; en aquest cas, però, en lloc de ser llibres anuals recollien un període més llarg. Bons exemples són ARV, *Protocols*, 1.256 (1409-1410), 1.261 (1421-29) o 2.644 (1388-1400).

que garantien la memòria legal dels negocis jurídics, sinó que en gran part dels casos els seus protocols n'eren l'única memòria, i es demanava l'exclusió d'un original en pergamí només quan calia presentar-lo a un judici.

Però si per les característiques intrínseques al seu càrrec el notari era necessàriament una figura central d'aquella societat, aquesta centralitat es veia enormement incrementada per les circumstàncies concomitants. ¿Qui, si no els notaris, feien generalment d'intermediaris en la relació senyor/camperols al món rural?, ¿qui, si no ells, eren sovint nomenats procuradors per als més diversos assumptes, tant per particulars com per institucions?, ¿qui se solia triar com a administrador dels grans patrimonis amb propietats disperses? o ¿qui, si no un notari, gestionava les escrivianies dels diferents tribunals o les municipals? Decididament, i només partint del referent qualitatiu, resultaria impossible desenvolupar una societat com la valenciana baixmedieval sense la institució del notariat.

Aquest factor qualitatiu assoleix, però, tota la seu decisiva importància quan es paragona amb el factor quantitatiu, quan tenim present la gran quantitat de notaris que van exercir el seu càrrec durant aquells segles, i que no es podria comprendre si no partim de la gran demanda generada pel paper d'intermediari omnipresent que li va conferir aquella societat. Ja en el regnat de Jaume I, Vicent Garcia Edo n'ha documentat un mínim de 33 treballant a València,¹¹ nombre que creixeria molt més ràpidament que la xifra del nombre d'habitants amb la corresponent reducció de la *ratio*. No hi ha estudis que permeten determinar amb exactitud el nombre de notaris que van treballar a la capital del regne en els segles XIV i XV perquè la qüestió és força problemàtica. Malgrat això, una idea aproximada es pot obtenir a partir dels registres conservats. Així, mai no podrem donar unes xifres fiables del nombre de notaris que va treballar en cada període, però sí que podrem fixar uns mínims per damunt dels quals haurem de moure'ns.

Agafant com a referent els catàlegs dels dos majors fons de protocols notariais medievals valencians, el del Col·legi del Corpus Christi¹² i el de

11. V. GARCÍA EDO, «Los primeros notarios valencianos. Aproximación a su estudio durante el reinado de Jaime I (1232-1276)», *Estudis Catellonencs* (Castelló de la Plana), 4 (1987-88), p. 535-583.

12. F. A. ROBRES, J. M. CRUSELLES *et alii*, *Inventario de fondos notariales del Real Colegio Seminario del Corpus Christi de Valencia*, València: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1990 (Arxius Valencians; 12).

l'Arxiu del Regne de València,¹³ es pot veure perfectament el procés de creixement del nombre de notaris: mentre de la primera meitat del segle XIV solament es conserven registres de dues dotzenes de notaris diferents, per al període 1351-1400 el nombre de notaris en actiu testimoniat per la supervivència d'alguns dels seus registres creix fins a ultrapassar el centenar,¹⁴ i s'arriben a constatar prop de 300 noms exercint el seu ofici a la primera meitat del segle XV i uns 370 a la segona meitat. Evidentment, caldria incrementar aquestes quantitats amb les derivades de l'important nombre de registres d'autor desconeigut i dels desapareguts amb el pas dels segle.

Per als objectius d'aquest treball bastarà, però, apuntar aquestes xifres i oferir-hi les de la població aproximada de la ciutat per aquelles dates: unes 25.000 persones a mitjan segle XIV i entre 45.000 i 70.000 –segons els autors– a la fi del segle XV.¹⁵ És cert que molts d'aquests notaris completaven la seua activitat amb la demanda de la població del gran *hinterland* rural de la capital i/o amb la d'altres viles. També ho és, però, que el nombre de notaris en exercici superava amb escreix els d'aquestes xifres míniemes comprovades. Tenim, a més, altres proves d'aquest desmesurat creixement del nombre de notaris: només entre el gener i el maig de l'any 1437 es van nomenar 14 notaris nous a la ciutat i, malgrat les restriccions imposades per Alfons el Magnànim el novembre d'aquell mateix any, en 1450

13. R. RODRÍGUEZ TRONCOSO, *Archivo del Reino de Valencia. Inventario de fondos notariales*, València: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1986 (Arxius Valencians, 4).

14. Aquestes dades són confirmades per les que ens ofereix el jurament de la Unió de València, on juren 114 notaris de la ciutat al llarg del mes de juny del 1347. Vegeu M. RODRIGO LIZONDO, *La unión de Valencia (1347-1348). Una revuelta ciudadana contra el autoritarismo real* (tesi doctoral inèdita), València: Universitat de València, 1987, t. I, p. 213 i 235.

15. El tema ha donat lloc a un fort debat historiogràfic, una mica massa pujat de to, al qual no estem preparats per entrar. Sí que farem notar, però, un detall important per a nosaltres: els partidaris de la xifra més elevada ho fan assenyalant que a la població fiscal del fogatge cal afegir les grans quantitats d'immigrants establerts als ravals, els esclaus, els exclosos, etc., que eren extraordinàriament nombrosos en la València del moment. Nogensemys, cal recordar que aquests sectors més desfavorits no són els millors clients potencials dels notaris, de manera que per als nostres objectius concrets la xifra més baixa sembla ser la més ajustada. L'argumentació que defensa una xifra de 45.000 habitants fou plantejada per A. RUBIO, «Sobre la población de Valencia en el cuatrocientos (Nota demogràfica)», *Boletín de la Sociedad Castelonense de Cultura* (Castelló de la Plana), LVI (1980), p. 158-170; la contrària és defensada entre altres per Paulino IRADIEL, *Història del País Valencià*, Barcelona: Ed. 62, 1989, cap. III, p. 267-270.

reberen el nomenament uns altres 10, 18 més el 1452,¹⁶ i 72 el 10 de maig de 1477.¹⁷ La creixent hiperabundància de notaris a la capital des del segon quart del segle XIV endavant no necessita, doncs, més comentaris.

I no era només un problema de la capital, sinó que afectava el conjunt del regne. Al terme general del Castell de Morella, dels 7 notaris documentats entre el 1250 i el 1275 es produeix un creixement que féu que al segon quart del segle següent en foren més de 50, i al voltant de 70 al primer quart del segle XV.¹⁸ Al sud de la capital, a Alzira, el padró de riquesa del 1467 ens confirma que eren més de 25 els notaris de la vila, quan aquesta tenia uns 3.000 habitants, mentre que Xàtiva ja en tenia 33 el 1421.¹⁹ Al senyoriu d'Arenós n'han documentat 12 treballant ja entre el 1360 i el 1378.²⁰ Ciutat, viles i món rural, per tant, patien la saturació.

Un dels motius que explica aquesta proliferació de notaris era la relativa facilitat per a accedir a l'ofici segons la reglamentació fixada pels Furs: bastava tenir més de 25 anys, passar dos anys vivint a casa d'un notari aprenent l'ofici i aprovar un examen que es reduïa a deixar constància d'un mínim coneixement de la gramàtica llatina, d'una bona cal·ligrafia i del domini de les tres parts en què es dividia «l'art» de la notaria: contractes, testamentis i judicis.²¹ Cal tenir present, a més, que, com assenyala J. M.

16. J. M. CRUSELLES, «El colegio notarial de Valencia, entre poder político ciudadano y desarrollo corporativo», a *Actes del I Congrés d'Història del Notariat Català (Barcelona, 11-13 novembre 1993)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994 (Estudis; 7), p. 727-743 (p.741-42).

17. J. SANCHIS SIVERA (ed.), *Dietari del capellà d'Anfós el Magnànim*, València: Acció Bibliogràfica Valenciana, 1932, p. 416. Vegeu n. 52.

18. V. GARCIA EDO, «Notarios de Morella i aldeas entre los siglos XIII a XVI. Identificación y “Signum Notarial”», *Estudis Castellonenques* (Castelló de la Plana), 5 (1992-93), p. 5-61.

19. El 1469, Alzira tenia 675 focs. Vegeu A. FURIÓ, *Història del País Valencià*, València: Edicions Alfons El Magnànim, 1995, p. 186. Per al cas de Xàtiva, vegeu V. PONS ALÒS, «Els col·legis notarials valencians a l'època foral», a *Actes del I congrés d'Història del notariat català (Barcelona, 11-13 novembre de 1993)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994 (Estudis; 7), p. 745-765 (p. 751).

20. V. GARCIA EDO, «Notarios del señorío de Arenós en la segunda mitad del siglo XIV», *Centre d'Estudis d'Onda* (Onda), 2 (1989), p. 193-202.

21. P. J. TARAÇONA, *Institucions de furs i privilegis del Regne de València* (València, 1580), València: Del Senia al Segura, 1976, p. 151-161, i J. CORTÉS, *Formularium instrumentorum diversorum*, cit., p. XI de l'estudi introductorí. Per a obtenir més informació sobre l'establiment d'aquest examen el 1350 i sobre les profundes mancances de formació d'alguns dels notaris, vegeu V. GARCIA EDO, «El procés d'exàmens dels notaris de València de 1350-1351», a *Actes del I Congrés d'Història del Notariat Català (Barcelona, 11-13 de novembre de 1993)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994 (Estudis; 7), p. 579-589.

Cruselles, el notariat valencià, malgrat els avenços que en aquest sentit es van produir a la primera meitat del segle XV, no va aconseguir mai un tan-cament en l'accés a l'ofici com el que van obtenir els col·legis notarials de diverses ciutats nord-italianes.²²

Un camí de promoció socioeconòmica

Ara bé, la relativa facilitat per a accedir a l'ofici és la norma que permet aquesta hiperabundància de notaris, no la causa que justifica l'interès per arribar-hi. Aquest, sens dubte, s'explica per les importants possibilitats de promoció socioeconòmica que oferia la professió. Ja hem parlat de com els notaris de la cancelleria, a banda del seu sou, es van veure molt beneficiats per la generositat de les donacions reials arran de la conquesta. El seu càrrec els converteix, però, en figures excepcionals dins de l'ofici. Quina era la posició econòmica dels notaris del segle XIII? I la dels notaris dels segles posteriors?

Per al segle XIII la documentació és, sovint, desesperantment escassa. Nosaltres, però, escorollant els protocols del segle XIII conservats a l'Arxiu del Regne de València hem localitzat un document particularment interessant en un protocol del notari Jaume Martí de l'any 1299: es tracta d'un inventari *post mortem* dels béns d'Esteve de Mediona, notari de València.²³

El text resulta especialment clarificador perquè ens informa de totes les propietats d'un notari d'aquella centúria: una casa a la parròquia de Sant Esteve, una altra en emfiteusi de l'Orde del Temple, un camp de vinya d'una cafissada en el terme de Rafalmodaraví (a l'horta de València) comprat per ell mateix, un camp de terra d'horta en terme de Russafa i la meitat indivisa, compartida amb el també notari Guillem Galcerà, d'un obrador el domini eminent del qual pertany al ciutadà Guillem Escrivà. D'aquesta última informació cal destacar dos punts: el primer, que, curiosament, té paret mitgera amb els obradors d'altres dos notaris, concretament amb els de Guillem Vernet i R. Sanç, la qual cosa pareix indicar una certa tendèn-

22. J. M. CRUSELLES, «El Colegio Notarial de Valencia...», cit., p. 735-741. Això, però, no significa que el notariat valencià fos massa dèbil com per poder pressionar la monarquia i obtenir els seus favors. Tot al contrari, moltes de les grans fites de la història del notariat valencià coincideixen amb la celebració de corts i demostren la capacitat de pressió del grup.

23. ARV, *Protocols*, 2.811, f. 7r-14v.

cia a la concentració geogràfica de l'activitat, igual que feien els altres oficis; la segona, que, encara que no en sabem el preu, sí que sabem que va ser pagat al comptat, perquè l'àpoca està datada el mateix dia de la compra.

A banda d'aquests béns immobles, es menciona una comanda que ens informa que havia lliurat 1.000 sous en tal concepte a Guillem Polinyà el 1298, dos reconeixements de deute en favor seu que pujarien al voltant de 70 sous, un cens anual de 8 masmudines d'or que gravava 8 fanecades de terra d'horta situades en terme de Russafa, cens que va comprar en 1296 a Jaume de Guàrdia per 1.168 sous i un altre d'una masmudina d'or comprat en 1294, així com importants quantitats de vi emmagatzemades al celler de casa seu. Entre els béns menors trobats, caldria destacar un llit amb un capçal que tenia tallat el signe del difunt, coixins de seda, cobertors de fustany, arques de noguer, diverses robes de luxe, parament d'argent, etc.²⁴

Sintetitzant, no hi ha cap mena de dubte que la seua situació econòmica és més que còmoda i que el col-loca molt per damunt de la mitjana de la població, encara que sense arribar tampoc a situar-lo dins de la veritable elit econòmica de les majors fortunes de la ciutat. Perquè el lector es puga fer una idea de la importància de les xifres que estem presentant, pot tenir en compte que al mateix protocol es troba registrada la venda d'una cafissa (prop de 5.000 metres quadrats) de terra de vinya en terme de Benimaclet (hui dins de la mateixa ciutat de València) uns dies abans per 235 sous.²⁵ Atès que les propietats esmentades no són heretades sinó comprades en els darrers anys de la seua vida, i que entre aquestes es troba la meitat d'un obrador notarial on exerciria la seua professió en companyia d'un altre notari, pot pensar-se que la professió notarial no li ve per herència de família i que va aconseguir obtenir la seua notable fortuna gràcies a ella.

Fos com fos, el que sí que es pot deduir és que no era un notari especialment ric perquè, mentre Esteve de Mediona comparteix l'obrador amb Guillem Galcerà, Guillem de Vernet o R. Sanç no el comparteixen amb ningú. Així, doncs, tot sembla indicar que el cas d'Esteve de Mediona pot

24. Aquest exemple és, a més, especialment important, perquè posa de manifest una lògica inversora veritablement prototípica en els notaris benestants dels Països Catalans a la baixa edat mitjana. Així, es troba un paralelisme important entre els béns d'aquest notari i els d'un altre tan distant en el temps i l'espai –però curiosament del mateix cognom– com Nicolau de Mediona, notari barceloní de mitjan segle XV, el patrimoni del qual ha estat analitzat per M. T. FERRER, «El llibre de comptes d'un notari Barceloní del segle XV. Nicolau de Mediona», *Estudis Castellonencs* (Castelló de la Plana), 6 (1994-1995), p. 535-549.

25. ARV, *Protocols*, 2.811, f. 2v-3r.

ser força representatiu pel que fa al nivell de riquesa d'un notari del final del segle XIII.

Per a l'inici del segle XIV, la situació no sembla que hagués canviat massa i coneixem casos com el de Pere de Blancafort, notari de Xàtiva, que en 1324, per arrodonir una política d'inversió en béns immobles començada anys abans, comprava una heretat a Beniatjar (Vall d'Albaida) per la qual era capaç de pagar 2.000 sous. Uns anys després, en 1342 i el 1348, respectivament, podia fer front amb un dels membres de la família Borja a la despresa (força rendible després, això sí) de comprar el cobrament del delme pertanyent al bisbe i el terç de delme de l'oli de l'horta de Xàtiva.²⁶ En realitat, per al segle XIII i els primers anys del segle XIV difícilment es podran trobar casos de notaris pobres quan l'oferta de serveis notariais encara era insuficient per a cobrir les necessitats del conjunt de la població. La situació seria ja força distinta des dels anys 40 del segle XIV endavant.

Efectivament, d'aquell moment endavant la hiperabundància de notaris que abans comentàvem va fer que l'oferta de professionals superés les necessitats de la demanda, donant lloc a una gran diversificació de la situació econòmica dels notaris en funció de la quantitat i qualitat dels clients que posseïren. En aquest sentit, cal tenir present que el notari cobrava una taxa per cada negoci escripturat, però, no ho oblidem, aquesta taxa per a un mateix negoci variava en funció del valor de la transacció. La legislació foral valenciana deixava a l'acord de les parts la fixació de les taxes, encara que estipulava un conjunt de màxims legals: aquest era de cinc-cents sous pels testamentos i de tres-cents sous per altres contractes; un 10 per mil era el màxim que es podia cobrar per un censal o violari; per les subhastes o inventaris, trenta sous per pergamí en forma i quatre per full en paper era el preu legalment fixat, a més de 5 sous per cada dia que el notari hagués de desplaçar-se.²⁷ Evidentment, quan més importants fossen les transaccions fetes, més substancials eren els honoraris del notari. La importà-

26. Vegeu V. PONS ALÓS *et alii*, «El fons Pere de Blancafort i Beniatjar a l'arxiu de la col·legiata de Xàtiva (1315-1349)», a *Actes del Primer Congrés d'Història de la Vall d'Albaida (Aielo de Malferit, 1996)*, València: Diputació de València i Institut d'Estudis de la Vall d'Albaida, 1996, p. 613-633.

27. P. J. TARAÇONA (ed.), *Institucions...*, cit., p 157. Per comparar amb les taxes que cobraven els notaris gironins, vegeu E. MIRAMBELL BELLOCH, «Aportació a la història del notariat gironí», a *Actes del I Congrés d'Història del Notariat Català (Barcelona, 11-13 de novembre de 1993)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994 (Estudis; 7), p. 699-712 (p. 699-700).

cia de la clientela no estava sols en la quantitat sinó també en la qualitat, en la capacitat econòmica dels seus membres i el volum econòmic que representaven els seus negocis jurídics.

La millor manera d'assegurar-se una bona clientela era heretar-la. De fet, l'accés a l'ofici cada vegada més es feia des de la reproducció interna del grup, de manera que la professió notarial passava fonamentalment de pares a fills: algú que volgués entrar a l'ofici des de fora ho tenia molt més difícil, perquè no heretava una clientela que li asseguràs uns ingressos suficients. No deixem de banda que la confiança en la persona del notari és determinant a l'hora de l'elecció pels clients d'un o un altre professional. En aquest sentit, també el matrimoni amb la filla d'un altre notari i l'entrada en les solidaritats del grup podien permetre al nouvingut superar més fàcilment els problemes iniciais.²⁸

Aquell notari que, d'una manera o altra, no aconseguia una clientela prou nombrosa podia veure's en serioses dificultats econòmiques. I aquesta conjuntura tan estranya al final del segle XIII o inici del XIV ja no devia ser-ho un segle després, a jutjar per les deixes pietoses fetes sovint pels notaris benestants «*a pobres notaris de la dita ciutat de València*» i que els majorals del Col·legi s'encarregaven de distribuir.²⁹ Això sí, tampoc eren pobres de solemnitat; la seu pobresa havia de ser una pobresa «digna», entre altres coses perquè, per a poder ser notaris, els Furs establien que havien de ser propietaris d'una casa en la població on anaven a exercir l'ofici: una casa i el seu mobiliari devien ser, doncs, el patrimoni mínim d'un notari en exercici.³⁰ Les deixes dels companys més afortunats ajudarien a mantenir la dignitat de la pobresa dels més desfavorits per evitar que la dignitat col·lectiva de l'ofici es pogués veure afectada.

Un cas més assequible i millor coneugut que el de València³¹ per a com-

28. J. M. CRUSELLES, *La familia de Antoni Llopiç, notario de la ciudad de Valencia (1433-1493). Promoción social de un profesional de la escritura* (tesi de llicenciatura mecanografiada), València: Universitat de València, 1985. Un resum es pot trobar a l'article del mateix autor «Familia y promoción social: los Lopiç de Valencia (1448-1493)», *Estudis castellonencs* (Castelló de la Plana), 3 (1986), p. 335-380.

29. J. CORTÉS, *Formularium Instrumentorum Diversorum...*, cit., p. XIV de la introducció.

30. V. SIMÓ SANTONJA, «Notas para la historia del notariado foral valenciano», *Revisita de Derecho Notarial*, 71 (1971), p. 195-298. També «El notariado valenciano en tiempos de Jaime I», a *Primer Congreso de Historia del País Valenciano (14-18 de abril de 1971)*, València: Universidad de València, 1980, v. II, p. 479-493.

31. En el cas de València, en estar exempta de la peita reial, perdrem la valuosíssima font d'informació que són els padrons de riquesa.

provar aquesta creixent polarització de la situació econòmica dels notaris valencians en el segle XV és el d'Alzira. De l'anàlisi acurada del seu padró de riquesa de 1467³² surten tres conclusions fonamentals:

1. De més de 25 notaris censats només tres es poden incloure entre els grans patrimonis de la vila i, d'aquests, sols un, Bernat Garí, fill del també notari Antoni Garí, supera les tres-centes lliures de patrimoni, molt lluny de les 1.189 lliures del senyor de Benimuslem o fins i tot de les 520 del doctor en lleis Joan Cirera.

2. La gran majoria té un patrimoni que oscil·la entre les 100 i les 40 lliures, límits que mostren com el patrimoni mitjà d'un notari venia a coincidir amb el d'un petit cavaller, el d'un prevere ben situat o el d'un ric mestre d'ofici, al mateix nivell que els representants d'altres professions liberals, com els apotecaris o els cirurgians.

3. Hi ha alguns casos de notaris que no poden qualificar-se precisament de rics. Així els patrimonis de Bernat Costeja i Bernat Lloret no ultrapassen les 6 lliures.

No massa diferent del cas d'Alzira, a pesar de tenir un caràcter agrari molt més marcat, és el de la vila de Castelló de la Plana per aquelles mateixes dates.³³ En ella, el nivell mitjà de riquesa per a un notari sembla, en principi, un poc més alt, atès que són cinc els notaris que aconsegueixen superar la quantitat de les 200 lliures, amb la qual cosa els queda obert l'accés als oficis majors del municipi. De tota manera, però, sols un d'ells, Joan Valentí, aconseguia de superar el límit de les 500 lliures de patrimoni, que pot ser considerada com la frontera inferior per a la veritable entrada al grup dels membres de la «mà major».

Ara bé, cal anar amb cura amb els casos d'aquests notaris rics, que de segur sumaven una quantitat considerable en el conjunt del regne. Davant aquestes grans fortunes és necessari formular-se una pregunta bàsica: ¿derivaven solament de l'exercici privat de l'activitat notarial? Tot indica que no era així. L'activitat notarial oferia dos elements fonamentals per a la promoció social: coneixements tècnics i respectables ingressos. Davant aquestes circumstàncies de fortíssima competència que hem vist, no oferia, però, uns nivells de riquesa prou elevats per a entrar directament a les files de l'oligarquia que controlava el poder municipal.

32. A. FURIÓ, *El camperolat valencià...*, cit., v. IV, p. 1.294-1.304.

33. P. VICIANO, *Poder municipal i grup dirigent local al País Valencià. La vila de Castelló (1375-1500)*, tesi doctoral inèdita, València: Universitat de València, 1994, p. 40-45 i 108-112.

Sols hi havia dues possibilitats de promoció econòmica dins de la seu professió –a banda de les extraprofessionals– per als notaris que volguesen aconseguir riquesa suficient per a poder accedir als càrrecs més alts del govern del municipi i als beneficis que se'n derivaven –quelcom molt més difícil, a més, a una gran ciutat com València que a una petita vila de menys de cinc mil habitants com Castelló–: aconseguir els drets d'explotació d'una de les escrivianies dels tribunals públics o de l'escrivania d'un municipi o entrar al servei de l'administració reial. Cal recordar que, malgrat les disposicions forals que tractaven d'evitar-ho,³⁴ la possessió del monopoli d'expedició documental d'un tribunal permetia de cobrar uns honoraris sensiblement més alts, alhora que garantia una nombrosa clientela.³⁵ No tots, però, hi van poder accedir. Calia estar molt ben relacionat per a aconseguir els drets d'explotació d'una d'aquestes escrivianies.³⁶ Això és el que explica que sols un grup molt minoritari de la gran massa dels notaris baix-medievals obtingués uns nivells de riquesa i poder com els de Joan Valentí. Nivells obtinguts des de la plataforma que suposava el notariat, però sovint no directament derivats de la professió en si.

Tanmateix, per a alguns dels afortunats, aquest primer contacte dels professionals de l'art de la notaria amb el complicat i rendible món de la burocràcia jurídica fou el que els serví per a mostrar-los un pas definitiu cap a la promoció social: la carrera jurídica. La formació jurídica univer-

34. A. GARCIA, «El documento notarial en el derecho valenciano...», cit., p. 185-186.

35. La rendibilitat de les escrivianies de les corts de justícia les feia molt desitjades, no sols al Regne de València, també a Catalunya. En aquest sentit, Jesús Lalinde afirma que la possessió dels drets d'explotació d'aquestes escrivianies era molt més lucrativa que els mateixos càrrecs de veguer o batlle. Vegeu J. LALINDE ABADÍA, *La jurisdicción real inferior en Cataluña*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Museo de la Ciudad, 1966 (Publicacions; 14), p. 223-224. Un exemple de l'intent de frenar aquests excessos per part de les diferents autoritats es pot trobar a les ordinacions de la ciutat de Vic. Aquestes resulten particularment interessants perquè donen detalls concrets al voltant dels fraus dels escrivans de les corts: «*Item quels notaris de veguer e de batlle ne altres notaris en poder dels quals se menen plets ne altres qüestions no gosen prendre ne demanar a les parts del original ne de translat sinó aytant com lo procés levarà enombre de cartes segons que per cartes és acostumat e que no pugue demanar, pague daquí en fins que de fet li sia deguda [...] E que hajen a metre en cascuna pàgina o carta de procés de forma menor XIIIII línées e de procés de forma major XXVI línies.*» Transcripció feta (sic) per H. GARCÍA, «Abogados y notarios en el medievo», *Estudios Históricos y Documentos de los Archivos de Protocolos* (Barcelona), I (1948), p. 200-203.

36. J. M. CRUSELLES, «Familia y promoción social...», cit., p. 368-372.

sitària és, com ha assenyalat Yves Barel,³⁷ la vàlvula que fa que aquest sistema tancat basat en el domini del patriciat urbà no explote, en deixar una petita escletxa que permet als triomfadors econòmics assolir també al triomf social definitiu, el qual suposa alhora l'accés al poder municipal per tractar de garantir una política favorable als seus interessos econòmics. Mantenir un fill estudiant Dret en una universitat llunyana era força car,³⁸ aquelles despeses, que sols les famílies amb un considerable potencial econòmic podien permetre's, eren, però, una segura i rendible inversió.³⁹

Entre els llinatges que en els segles XIV i XV es poden permetre el luxe de pagar una carrera jurídica als seus fills estaven alguns dels notaris valencians. Anem amb cura, però. Això no vol dir que gran part dels notaris poguessen accedir a aquesta segura via de promoció. En realitat, ens trobem davant aquells casos d'exceptional solvència econòmica que abans comentàvem i no enfront d'una realitat generalitzable al conjunt dels notaris; el fet que, en la major part dels casos, el fill herete la professió del pare no deixa lloc a dubtes que el notariat marca el cim de la seu promoció en aquella societat per a la major part dels llinatges de notaris. Per a uns pocs, però, el notariat era la porta que els havia permés d'entrar al pont que suposava en aquells moments la figura del jurista.⁴⁰ Un pont que quedà eixamplat per al cas dels notaris quan es legalitzà, a partir de l'any 1403, la vella pràctica segons la qual els notaris, sense necessitat d'assolir una formació

37. Y. BAREL, *La ciudad medieval: Sistema social-sistema urbano*, Madrid: Instituto de estudios de Administración local, 1981, p. 425.

38. Cal no oblidar que obtenir el doctorat en Dret no sols implicava fer front a les despeses de residència i manutenció. Calia pagar també una quantitat prèviament acordada a cada professor per a poder assistir a les seues classes i comprar els llibres necessaris. Al voltant d'aquest tema, podeu veure L. E. BOYLE, «The curriculum of the Faculty of Canon Law at Oxford in the first half of the fourteenth century», a *Oxford Studies presented to Daniel Callus. Oxford Historical Society*, n.s. XVI, 1964, p. 135-162. Tornat a publicar en un recull d'articles seu titulat *Pastoral care, clerical education and canon law, 1200-1400*, Londres: Variorum Reprints, 1981.

39. J. M. CRUSELLES, «Familia y promoción...», cit., p. 372-378. També «Los juristas valencianos en la Italia renacentista», *Revista d'Història Medieval* (València), 3, p. 143-160.

40. Un dels llinatges més famosos de juristes valencians, el dels Rabassa, ennobllits en la segona meitat del segle XIV, comença en València amb la figura de Giner Rabassa, notari al servei de Jaume I arribat a ciutat el 1238. En aquelles dates, el seu nivell social és el d'un simple ciutadà. Gràcies a la carrera jurídica el seu fill, llicenciat en lleis, entrava a les files dels generosos, i el seu nét, doctor en lleis, es convertiria en cavaller i entroncaria amb un dels llinatges nobiliaris més importants del regne com el dels Perellós. Vegeu R. NARBONA, «Los Rabassa, un linaje patrício de Valencia medieval», *Anales de la Universidad de Alicante* (Al-

jurídica universitària, actuaven també com a advocats de segona fila davant els tribunals. A partir d'aquesta data podien fer-ho legalment si passaven un examen «en furs e privilegis e en pràctica de dictar ço que·s pertany a advocació».⁴¹

De tota manera, la seuva consideració sempre romandria com la d'un advocat de segona, en el nivell dels procuradors i picaplets de cort. El fet que un notari com Antoni Llopis no es conformàs amb aquesta possibilitat i fes un gran esforç econòmic per proporcionar als seus fills una formació jurídica universitària demostra que aquests notaris-advocats no van tenir mai una posició equiparable a la del veritable advocat-jurista, que era la que garantia una veloç promoció social cap a l'elit. Per contra, la seuva condició era més o menys semblant a la dels altres advocats «de segona», que els Furs anomenen «advocats de secà» i que circumscriuen la seuva actuació al registre oral, restant-los vedat el dret de presentar al·legacions per escrit.⁴²

Ara, després de conèixer una mica millor la realitat social del notariat valencià, i sense perdre mai de vista aquest referent bàsic, tractarem de fixar quina era la visió que els seus contemporanis tenien d'aquells professionals de l'escriptura. Una visió que, en una societat que tot ho interpretaba des de la religió, havia de ser resultat de la barreja d'aquests factors socioeconòmics amb els religiosomorals de la doctrina oficial de l'Església, vulgaritzada ara com mai no ho havia estat abans per places i carrers gràcies a la intensíssima activitat dels frares dels ordes mendicants.

cant), 7 (1988-1989), p. 111-136. No oblide el lector que Giner Rabassa, igual que el també esmentat Guillem Escrivà, es beneficiaren de les subtancioseus donacions reials en compensació als seus serveis. Les quantitats necessàries per fer front al pagament de les despeses dels estudis del seu fill no procedien, doncs, d'una exclusiva dedicació privada al notariat.

41. G. COLON, A. GARCIA, *Furs de València*, Barcelona: Barcino, 1970-..., II, VI, 13 (p. 172): «*Stablim que notari que volrà haver ofici de advocació, de aquells emperò que d'aquí avant es crearan en les ciutats e viles reals, sia examinat diligentment en furs e privilegis, e en pràctica de dictar ço que·s pertany a advocació per los dos jurats, e per dos examinadors dels advocats, e per dos examinadors dels notaris e en presència del justícia civil.*» Un resum de l'evolució de les disposicions forals valencianes sobre els advocats, es pot trobar en M. GUAL CAMARENA, «Los abogados de la ciudad de Valencia en el siglo XIV. Notas y documentos», a *La corona de Aragón en el siglo XIV. VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón* (1-8 octubre 1967), València: Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1970, v. 2, p. 221-240.

42. G. COLON, A. GARCIA, *Furs de València*, cit., II, VI, 18 (p. 174): «*Rahonador de seccà ne advoch ne ordon res per escrit en pleits que aquell procurarà ne en altres.*»

Valoració moral i social del notariat a València: entre l'exaltació i l'odi

No és molta la literatura hispànica del segle XIII que pot aportar informació per a determinar quina era la valoració moral que va merèixer la figura del notari en la València immediatament posterior a la conquesta. Sí que hi ha un obra, però, que sens dubte va tenir una influència decisiva: la *Summa de Poenitentia*, de sant Ramon de Penyafort, personatge d'immens prestigi a tot Europa perquè fou l'autor de la primera compilació oficial de les *Decretales* i, a més, va ser General de l'Orde dels Predicadors –amb tot el que això implica de cara a la difusió de les seues idees, no sols a les nostres terres, sinó per tot Europa occidental.⁴³ Sant Ramon, en el capítol titulat *De negotiis secularibus, et utrum de illicite adquisitis posit fieri eleemosyna*,⁴⁴ fa una petita introducció en la qual anuncia quin és el contingut que tractarà al capítol:

«*Ubi nota quae negotia licita sint clericis, et quae laicis.*»

A partir d'ací comença per separar aquelles activitats il·lícites «*sui natura*», igualment prohibides als clergues com als laics, d'aquelles immorals *ex causa*, entre les quals inclou «*exercitium omnium artium mechanica*-

43. Especialment important en aquest sentit fou l'actualització de l'obra feta posteriorment per Joan de Friburg. La seu *Summa*, que va gaudir d'una extraordinària difusió per les terres del nord europeu, és en gran part una obra original. Tot i això, és presentada pel mateix autor com una revisió actualitzada de la *Summa de Casibus* o *Summa de Poenitentia*, de Sant Ramon de Penyafort, mantenint literalment el seu esquema i els mateixos títols. En paraules de L. E. Boyle, «*of course, John never forgets that his primary text is that of Raymund. It was, in its way, sacred in the Dominican Order [...] his Summa (la de sant Ramon) was one of the few books to be singled out for mention in the Ratio Studiorum Which a committee composed of Albert, Thomas, Peter of Tarentaise and two others had drawn up for the Order in 1259. This reverence is reflected in the care with which Jhon of Freiburg quotes the Summa at length at the beginning of each chapter and keeps to the order of Raymund's paragraphs*»: L. E. BOYLE, «The *Summa Confessorum* of Jhon of Freiburg and the popularization of the Moral Teaching of St.Thomas and some of his contemporaries», a *St. Thomas Aquinas, 1274-1974. Commemorative studies*, 1974, v. II, p. 245-268, reeditat en una recopilació dels seus articles titulada *Pastoral care, clerical education and Canon Law, 1200-1400*, Londres: Variorum Reprints, 1981. Justament, un dels capítols més literalment copiats per Joan de Friburg és el dedicat als negocis seculars.

44. Sant Ramon DE PENYAFORT, *Summa Sancti Raymundi de Peniafort Barcinonensis. De Poenitentia et matrimonio, cum glossis Johannis de Friburgo* (Roma, 1603), Gregg Press Limited Westmead, 1967, p. 244-256.

rum». Comprès dins d'aquest grup està el notariat, atès que afirma que entre aquelles estan «*negotiorum gestorum iudicium, et similia*». Continuant amb l'argumentació, exposa que alguns dels motius que poden convertir en il·lícita una activitat són el temps o la condició de la persona que la desenvolupa. Així, pel que fa al temps ordena que

*«die dominica nihil aliud agendum est, nisi deo vacandum, nulla operatio in illa sancta die agatur, nisi tamen hymnis, et psalmis, et canticis spiritualibus illa dies transigatur».*⁴⁵

Jurisprudència i notariat, com a activitats mecàniques que són, no poden exercir-se els diumenges i dies de festa. El que més ens interessa, però, és com explica clarament la diferència que marca la condició de la persona. Arribat aquest punt, la distinció entre la condició clerical i la laica no pot ser més manifesta:

*«Ex persona sunt haec inhonesta, quia clerici sunt, vel personae religiosae, qui exercent; talibus enim regulariter sunt prohibita talia negotia. [...] Laicis vero sunt ista concessa».*⁴⁶

El primer exemple posat per il·lustrar-ho és el de l'activitat mercantil:

*«antequam enim ecclesiasticus quis sit, licet ei negotiari, facto iam non licet».*⁴⁷

Després d'exposar els quatre casos que permeten a un clergue endinsar-se en el món dels negocis seculars de manera excepcional, apareix explícitament la qüestió de l'activitat notarial.

*«Hoc etiam diligenter nota, quod officium tabelionatus est clericis in sacris ordinibus constitutis penitus interdictum, et ad illud dimittendum, si habeant, sunt per subtractionem beneficii, appellatione postposita, compellendi. [...] et idem credo, si sunt in minoribus ordinibus et habent sufficientia beneficia».*⁴⁸

Invertint els termes, és a dir, considerant com a lícit el que no es prohibeix com a il·lícit, segons sant Ramon, no sols és moralment acceptable per als laics l'exercici de la professió notarial, sinó també per a aquells clergues menors que no tinguen prou rendes per a poder viure. Evidentment,

45. *Ibidem*, «De feriis, et festis, et diebus ieuniorum», p. 110.

46. *Ibidem*, «De negotiis secularibus...», p. 245.

47. *Ibidem*. Aquesta cita, a més, ha estat copiada literalment del *Decretum*.

48. *Ibidem*, p. 246.

allò ideal en la seu visió és que cap clergue es dedique a l'activitat notarial al servei dels laics; no, però, perquè fos considerada especialment indigna, sinó perquè era l'activitat secular a la qual més fàcilment podia dedicar-se un clergue atès el seu tipus de formació.

Dels motius que portaren a la ja tardana prohibició del notariat civil als clergues en parlarem al seu torn. Malgrat aquesta prohibició, el mateix fet que la major part dels clergues amb formació que patien una insuficiència d'ingressos triaren aquesta forma de completar-los en lloc d'altres possibilitats suggeríx, per contra, que era la que menys podia afectar la seu imatge social; cosa absolutament lògica, per altra banda, perquè en una societat d'analfabets que obliga, però, a recórrer constantment a l'escriptura, demostrar el coneixement d'aquesta tècnica de codificació del llenguatge havia de proporcionar necessàriament un alt grau de valoració social.

Si aquestes afirmacions estan redactades coincidint amb el moment de difusió inicial del notariat de model bolonyés per terres catalanes, quan uns anys després aquesta institució adquirí tot el seu pes específic i el notari va arribar a ser aquella figura absolutament central de la qual parlàvem abans, la teoria no podia sinó adaptar-se a la realitat social i proclamar les excel·lències de l'ofici. Per a comprovar-ho basten les paraules que Francesc Eiximenis va publicar en 1383 al capítol XXIX del seu *Regiment de la Cosa Pública*.⁴⁹ En ell, recorrent com sempre a l'*auctoritas* escaient, afirma que «*ofici de notari és ofici de honor*», «*fort perillós*» en el sentit de tenir molta responsabilitat i «*de grans dificultats e subtiltats per raó dels contractes diversos qui són entre les gents*». Notaris han de ser, per tant, només «*homens aguts e, endreçats, e cients e avisats*» i, com no, «*hom de gran consciència, en quant ab una plomada de tinta pot hom llevar o baixar, perdre o guanyar*».

Les paraules d'Eiximenis palesen el paper que el notari ha assolit en la societat valenciana baixmedieval: ha esdevingut una figura que té l'enorme poder que atorga, en una societat basada en la propietat, el fet de ser l'únic registrador vàlid dels drets sobre aquella. El document notarial és llei i, per això mateix, «*no hi ha pitjor colp que de plomada*». En aquestes circumstàncies, l'honoradesa d'aquell que té en les mans el poder de «*llevar o baixar*» amb un sol colp de ploma la riquesa dels individus és la condició més important que s'ha d'exigir a l'aspirant al càrrec de notari, a la qual

49. F. EIXIMENIS, *Regiment de la cosa pública*, ed. a cura de Daniel de Molins de Rei, O.M. cap., Barcelona: Ed. Barcino, 1927 (Els Nostres Clàssics; A. 13) , p.156-158.

s'haurà d'afegir la de la capacitat i diligència en el desenvolupament de les activitats del seu ofici. Qualsevol error, per malícia o per ignorància, pot tenir terribles conseqüències per a un client perquè

*«per un vocable, o per un “de”, o per un “sí” o per un “non”, un hom perdrà una heretat o la guanyarà».*⁵⁰

Ara bé, el més interessant és, però, veure com aquestes afirmacions al voltant de la magnificència de l'ofici notarial estan immerses en un text de queixa global que pareix parlar d'allò que hauria de ser i no era. El títol d'aquest capítol ja és ben significatiu: «Com deuen haver pocs notaris e bons», el titula Eiximenis. S'hi defensa que la superabundància de notaris és molt negativa per a la cosa pública, perquè conduceix a una situació de competència deslleial que empobreix els notaris davant la falta de treball suficient, cosa molt perillosa en la mesura que pot inclinar el notari

*«a trencar llur fe e falsar testaments e cartes e processos, e a fer diverses altres malvesats qui notablement són contràries a la cosa pública».*⁵¹

Per tal de frenar qualsevol excés en aquest sentit, els Furs estableixen els mitjans i fixen el càstig corresponent al «*notari infamat de fals*». ⁵² L'avertència adreçada als jurats de la ciutat, però, no era, com ja hem vist, debades; i això que encara no s'havia arribat als nivells del segle següent. El resultat d'aquest excessiu creixement del nombre de notaris era, com adverteix Eiximenis i hem tingut ocasió de comprovar, l'empobriment d'alguns dels membres de tan il·lustre professió, amb els riscs que això implicava.

Potser tingués raó Eiximenis en considerar aquesta hiperabundància de notaris –que ja començava a deixar-se sentir amb força a la segona meitat del segle XIV– com a responsable de la picaresca que els portava a tractar de millorar els seus ingressos per vies paralegals o obertament il·legals.

50. *Ibidem*, p. 157.

51. *Ibidem*.

52. P. J. TARAÇONA, *Institucions de furs i privilegis...*, cit., p. 156-157: «Si alcun notari serà diffamat de fals, oyt lo tal Notari, o per contumàcia de quinze dies cridat voce preconia absent, y constara ésser verdaderament infamat, lo justicia, a consell dels examinadors y majorals, y altres quatre notaris, per dits majorals elegidors, pot procehir contra aquell, privant-lo del art, y bandejant-lo y pot ésser castigat per lo rey ab los ajudants y consentints en dit crim, a instància del acusador, y pot lo justicia procehyr contra aquells per inquisició y no pot fer-se'n comisió a altra persona , y si serà feta, no valdrà. Y lo notari que serà condemnat, o remés per crim de fals, no advoque, ni procure, sots pena de fals, y sia bandejat del regne perpètuament».

Sovint, però, quan ens arriba el ressò d'aquesta pràctica, no s'especifica que foren sols els notaris pobres els que la desenvolupaven, sinó que es presenta com un tret general que afecta el conjunt. A més a més, sembla que no es respectava ni la normativa d'accés a l'ofici, cosa que per al segle XV confirma el capellà d'Alfons el Magnànim, quan diu que era *vox populi* que, en l'examen del dia 10 de maig de l'any 1477, havien estat nomenats 72 notaris la major part dels quals eren persones sense prou formació i capacitat i que havien obtingut el nomenament mitjançant el suborn dels membres del tribunal.⁵³ El costum devia venir de lluny i mostra una vega-dà més com la professió era percebuda –encara en les circumstàncies d'extrema competitivitat – com una valuosa via de promoció social. Potser aquesta consciència de la importància i el prestigi de l'ofici que desenvolupaven estiga a la base del vici per excel·lència atribuït a la figura del notari: la supèrbia.

Segons Le Goff, és l'avarícia el pecat que normalment identificaven els moralistes amb les figures dels jutges, advocats i notaris.⁵⁴ Efectivament, aquesta vinculació dels oficis de lleis al lleig pecat capital és fonamental, com després veurem, per al cas dels advocats i els jutges. No ho es tant, però, per al cas dels notaris. Amb això no volem dir que a la literatura moralitzadora de l'època no s'hi troben mencions a l'avarícia dels notaris. Als mateixos sermons vicentins podem trobar algun exemple que deixa entreveure el seu afany de lucre, que els porta a tractar de cobrar més del que deurien pels seus serveis.⁵⁵ No devia ser, però, una cosa massa freqüent ni escandalosa quan sant Vicent no explota aquesta via de censura d'una manera més intensa. Difícilment podien fer-ho, a més, en unes circumstàncies d'excés de professionals competint per un mercat que no era bastant gran com per a garantir els ingressos de tots ells. Sols els notaris de

53. J. SANCHIS SIVERA, *Dietari del Capellà d'Alfons el Magnànim...*, cit., p. 416 (sic): «*Disapte, a X de maig, en la sala del consell de la ciutat de Valencia foren fets LXXII notaris; diuse que los presents que donaren valien molt, que notari feren que no havia practicat gens, e altres que no havien siencia, e que ab prechs e sobornacions heren passats quasi los mes.*»

54. J. LE GOFF, «Oficios lícitos y oficios ilícitos en el Occidente medieval», a *Tiempo, trabajo y cultura en el Occidente medieval*, Madrid: Editorial Taurus, 1983, p. 88: «*La avaricia, —es decir la codicia—; no es acaso el pecado, en cierto modo profesional, tanto de los mercaderes como de los hombres de leyes: abogados, notarios, jueces?*»

55. Sant Vicent FERRER, *Sermons*, ed. a cura de Manuel Sanchis Sivera i Greet Schib, Barcelona: Editorial Barcino, 1932-1988 (Els Nostres Clàssics; B 3 i 5 al 9), v. VI, p. 166: «*Si jo, notari, [...] no curaré de salari desmoderats, que Déus me darà vida e-m provehirà.*»

les escrivanyies públiques, especialment els dels tribunals de justícia, en tenir el monopoli d'expedició documental de l'organisme, estaven en condicions d'aprofitar-se'n per incrementar els seus ingressos, i aquests se n'eixien bastant de l'estereotip moral del notari per a introduir-se en el dels «picaplets» que adulen al voltant de les corts de justícia. A més, en tractar-se d'un «ofici d'honor», es reconeix un dret més o menys explícit a rebre uns ingressos elevats que li permeten dur un nivell de vida d'acord amb el seu estatus social. Així ho afirma dient que

«ofici de notari és ofici de honor, e per consegüent, ha mester covinent salari de son treball, per tal que puixa tenir son estament». ⁵⁶

encara que aquests devien veure's garantits per una clientela nombrosa i no per l'abús en el cobrament dels seus serveis.

No; decididament l'avarícia és el pecat professional dels advocats i els jutges, no tant, però, el dels notaris valencians o, almenys, no el més exclusiu.⁵⁷ El pecat professional dels notaris valencians és la supèrbia. Orgullosos del seu ofici, conscients que la societat considera la pràctica dels seus coneixements específics un «ofici d'honor» que els proporciona prestigi i facilita i alimenta els seus afanys de promoció social, es mostren com un grup que manté especialment les aparences i que marca les distàncies amb el poble menut. I és de vital importància per a ells mantenir les aparences corresponents als seus coneixements professionals. Cal tenir en compte a més que, en aquestes circumstàncies de forta competència, donar una imatge de bon professional que domina el seu ofici a la perfecció és fonamental per garantir una clientela suficient per al manteniment del seu «estament». Aquest fet els porta a tractar de dissimular perillósament les seues mancances de formació, la qual cosa dóna peu a sant Vicent per a poder atacar la supèrbia intel·lectual d'un grup que tendeix a oblidar que la ciència humana no ha de ser més que una serventa de la ciència divina, la Teo-

56. F. EIXIMENIS, *Regiment*, cit., p. 157.

57. Tampoc en el *Liber de moribus hominum et officiis nobilium super ludo scacchorum*, del llombard Jacobus de Cessulis, no és l'avarícia el pecat esteriotip atribuït al notari, sinó l'excessiva recerca de la *utilitas*, i això malgrat l'arcaisme que caracteritza la visió social oferida per aquest autor en una obra redactada en els darrers anys del segle XIII o primers del XIV. Vegeu A. BATALLER, *El liber de moribus hominum et officiis nobilium super ludo scachorum de Jacobus de Cessulis: Una introducció a l'estat de la qüestió* (memòria de llicenciatura inèdita), València: Universitat de València, 1995, p. 100.

logia, i que, per això mateix, és especialment condemnable la seu vanagloria, més encara si és hipòcrita:

«*Quants mesquins de notaris! Rebrà un contracte de una vila o hun gros testament, e per una clàusula que no la sabrà posar segons dret, veus aquí qüestions, e roman per aquesta supèrbia: "Oo, si yo demanava a tal notari, parria que yo sia ignorant! Par-vos sia bé açò?"*».⁵⁸

De tota manera, es pot afirmar que els notaris surten ben parats dels comentaris de la censura moral de l'època. Malgrat aquests atacs relativament aïllats, en general s'hi veu un afany per trobar en el notari un col·laborador en el seu desig de regenerar la moralitat d'aquella societat. Igual que el notari amb els seus registres garanteix el manteniment de l'ordre socio-econòmic establert, es busca el seu ajut per al manteniment de l'ordre moral que es vol establir. Així, es fa jurar al notari, abans de prendre el seu càrrec, que no validarà cap contracte usurari o il·lícit en el qual intervinguen cristians,⁵⁹ o se li demana que no admeta de fer testament a una persona èbria.⁶⁰ Potser açò tinga alguna cosa a veure amb el fet que els notaris siguin un dels pocs sectors de l'elit social del moment que no reben els duríssims i continuats atacs que sant Vicent dedica als altres, encara que, no ho oblidem mai, Vicent Ferrer era fill d'un notari i va ser nodrit dins d'aquell ambient professional. Aquest fet contribueix també a salvar el grup de les fortíssimes i demagògiques condemnes que el dominicà solia dirigir a les classes altes de la societat en el seu afany d'aconseguir el favor de la gran massa del poble menut que escoltava els seus sermons.⁶¹

Perquè del que tampoc no hi ha dubtes és que el notari era, alhora que admirat, particularment odiat per les classes populars. No podia ser d'altra manera quan el notari és la figura que conserva la memòria de gran part dels deures i obligacions que les classes populars tenien amb les elits d'aquella societat. Més pobre o més ric, el notari és el professional que con-

58. Sant Vicent FERRER, *Sermons*, VI, p. 162.

59. Fins i tot la fórmula de jurament d'inici ja del segle XV incloïa encara: «... *quod non faciet contractus usurarios atque illicitos, etiam inter christianos et iudeos*». Informació proporcionada per J. CORTÉS, *Formularium instrumentorum diversorum....* cit., p. XI de l'estudi introductorí.

60. Sant Vicent FERRER, *Sermons*, III, p. 195: «*Tu, notari, no rebràs a embriachs a testament: no lo·y deu rebre que bufó és*».

61. J. FUSTER, «Notes per a un estudi de l'oratòria vicentina», *Revista valenciana de Filologia* (València), IV (1954), p. 87-185 (p.121).

serva els registres que obliguen el camperol o l'oficial a continuar pagant les pensions dels censals, els lloguers de les cases, els censos emfitèutics i un llarguissim etcètera, que els empobria i hipotecava en favor del benestar dels poderosos tota possibilitat de promoció futura i àdhuc de manteniment del seu nivell socioeconòmic. El notari és als seus ulls, en definitiva, el representant dels drets i interessos del patriciat urbà i dels nobles rurals, aquell que els ajuda a continuar endavant amb l'explotació creixent que ells havien de patir. I per això mateix, sempre que esclata un moviment de rebel·lió contra l'ordre establert, el notari i els seus registres seran un dels primers objectius a atacar, perquè la seua destrucció suposa la fi de la memòria de les seues obligacions envers els seus explotadors, cosa que va palesar més que qualsevol altra a les nostres terres el moviment de les Germanies a l'inici del segle XVI.⁶²

Dins del terme «classes populars» s'ha de fer, però, una important distinció entre aquell sector de població propietària i amb drets polítics i l'ampli grup de pobres i exclosos, constantment incrementat per la massa d'immigrants que arribaven a la ciutat buscant horitzons de promoció i que es trobaven amb la misèria i l'explotació. En el primer grup, aquest odi sols assoleix una entitat bastant important com per a fer-lo visible als períodes de major conflictivitat social. En les etapes de tranquil·litat és l'admiració i la confiança els sentiments que presideixen la relació entre el notari i la ciutadania. Una ciutadania que acudeix a l'obrador del notari per a redactar els seus testaments, per a escripturar les compres i vendes, per a carregar i des-

62. Es poden trobar diverses notícies al voltant de les agressions als notaris narrades justament per un notari en E. DURAN (ed.), *La germania dels menestrals de València ordenada per Miquel Garcia, notari. Any 1519*, a *Cròniques de les Germanies*, València, 1984. Per al cas català, Sebastià Solé ofereix una percepció popular del notariat que al nostre parer és excessivament idílica, bé que la matisa a la nota 32 i que reconeix que no ha estudiat el tema exhaustivament. En aquest sentit, hem de fer constar que no coneixem la realitat catalana com la valenciana, però ens sembla estrany que allà fos tan distinta com per no poder trobar testimonis d'atacs a les notaries durant els períodes d'inestabilitat i revolta social. Aquest no és un fenomen particular del País Valencià, sinó ben visible arreu de l'Europa occidental en diferents èpoques històriques. Per això, aquesta oscil·lació dependent de la conjuntura és un factor que no hem d'oblidar. Per altra banda, parlar simplement d'«actitud popular», com si el poble fos un tot homogeni que pot tenir una mateixa percepció d'un fenomen com el notariat, em sembla una generalització força perillosa. Vegeu S. SOLÉ I COT, P. VERDÉS I PIJOAN, «L'aportació dels notaris a la societat catalana en els camps del dret, la història, la literatura i la política», a *Actes del I Congrés d'Història del Notariat Català (Barcelona, 11-13 de novembre de 1993)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994, p. 11-130 (p. 29-30).

carregar els seus censals, etc. Això fa que el notari, al mateix temps que representant dels drets dels poderosos, també siga aquell que conserva la memòria dels seus drets a la propietat, essent aquest el factor que justifica aqueixa doble percepció que fa que domine una o altra cara d'acord amb el grau d'estabilitat social del moment. Per a l'altre grup, el dels més pobres, el notari no podia tenir aquella vessant positiva: per als que la patien, era el personatge que garantia la perpetuitat de la seua explotació; per als exclosos, malgrat que la seua relació amb la notaria fos pràcticament nul·la, era un dels símbols bàsics de l'orde social que els condemnava a la marginació. I convé no oblidar que bona part de la historiografia considera aquests estrats més baixos tan abundants com per a incrementar la xifra de la població fiscal de la València del 1487 en prop de 25.000 personnes.⁶³

De tot el que hem vist es dedueix clarament, doncs, que la valoració social i moral de l'ofici notarial a la València de la baixa edat mitjana estava força allunyada de la imatge d'aquell ofici desprestigiat que presenta la historiografia quan es remunta als seus precedents altmedievals. ¿Tan radicalment havia canviat la seua valoració?

De *vilium officium* a «ofici d'honor»: reflexions contra la defensa d'un canvi radical

Des que Le Goff va començar a publicar els seus importantíssims treballs al voltant de la consideració social dels oficis en l'edat mitjana,⁶⁴ un sector de la historiografia ha assumit sense formular-se gaires interrogants la inclusió entre els «*vilia officia*» de la professió notarial en tot l'Occident europeu fins a un canvi radical, que es produiria en el segle XII, amb el renaixement del dret romà a Bolonya.⁶⁵ Aquest, se suposa, modificà completament l'esmentada imatge en atorgar-li la «*fides publica*» i convertir-lo així en el màxim garant del manteniment de l'ordre establert, tal i com

63. Vegeu n. 15.

64. Recollits més tard a *Tiempo, trabajo y cultura en el Occidente Medieval*, cit. Vegeu especialment els de «Oficios lícitos y oficios ilícitos en el Occidente medieval» i «Oficio y profesión según los manuales de confesores de la Edad Media».

65. No sols la historiografia no especialitzada, sinó fins i tot estudiosos que han treballat seriosament el tema del notariat com I. J. Baiges no dubten a recollir les paraules de Le Goff i afirmar que «el notari baixmedieval estava molt allunyat de l'humil escrivent dels segles anteriors i la necessitat que els seus contemporanis tenien dels seus serveis el convertí

l'hem trobat en analitzar la seua valoració en la societat valenciana baix-medieval.

Concretament, les paraules de Le Goff que han deixat una petjada tan profunda són les que redacta després d'assenyalar la diferència entre activitats condemnades *ex natura*, com la prostitució, de les condemnades *ex occasione*, els «*vilia officia*» o «*inhonesta mercimonia*» :

*«Pero es evidente que también en estos últimos casos, los oficios prohibidos así ocasionalmente, eran de hecho despreciados, ya sea que el desprecio de que habitualmente eran objeto haya hecho ponerlos en la lista negra, ya sea que, por el contrario, su presencia en esa lista, supervivencia de desprecios olvidados, incitase por este solo motivo a despreciarlos. Es evidente que prohibir una profesión a un clérigo en una sociedad religiosa y «clerical», como era la del Occidente medieval, no es una recomendación para esa profesión, sino que, por el contrario, le vale un descrédito que recae sobre los laicos que la ejercen. Cirujanos y notarios, entre otros lo experimentaron».*⁶⁶

Aquesta visió negativa, però, és completament incompatible amb un conjunt de fets que, per al cas de l'Europa mediterrània –justament als territoris del que a la baixa edat mitjana anomenem *l'Europa dels notaris*– hom troba documentats. És innegable que el *Decretum* recorda als clergues la prohibició de desenvolupar activitats mundanals, entre les quals caldria incloure en principi el notariat; no oblidem, però, que no és realment el *Decretum*, sinó els *Estatuts sinodals d'Arràs* i els de *Liège* la font que proporciona a Le Goff els termes de «*vilia officia*» o «*inhonesta mercimonia*») referits a l'activitat notarial.

El primer fet que s'ha de tenir en compte és que el *Decretum* és ja bastant tardà, coincident amb el fenomen del Renaixement del dret romà, que marca el trencament definitiu d'un estereotip d'aquestes característiques i

en un personatge clau en la vida ciutadana, en un nou poder laic, que li va permetre l'accés a parcel·les fins aleshores impensables per als representants d'un ofici considerat vil per la societat feudal». També Josep M. Pons i Guri afirma a la Gran Enciclopèdia Catalana, s.v. *notari*, que «llur prestigi [...] era ínfim i llur treball era considerat un ofici vil», mentre que Josepa Cortés afirma que era un «*officium in honestum* [...] prohibit per indecorós als clergues». Vegeu I. J. BAIGES, «El notariat català: origen i evolució», a *Actes del I congrés d'història del notariat català (Barcelona, 11-13 novembre de 1993)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994 (Estudis; 7), p. 131-166; J. CORTÉS ESCRIVÀ, *Formularium...*, cit., p. IX-X de l'estudi introductorí. Aquestes són només algunes mostres d'una idea que constitueix un veritable lloc comú en gran part de la historiografia sobre el notariat.

66. J. LE GOFF, «Oficios lícitos...», cit., p. 87.

eleva el notari al punt neuràlgic de l'estructura organitzativa d'aquella societat en convertir-lo en l'únic veritable fedatari públic.⁶⁷ El que sí que és evident, per tant, és que aquest text, com a molt, podria estar recollint els últims moments de la vigència de la imatge negativa que veu en l'ofici del notari una activitat indigna i no mai projectant-la cap a un present o un futur on la realitat quotidiana de la mateixa zona on fou redactat l'anul·laria completament.

Cal fer, doncs, algunes matisacions fonamentals a la tesi de Le Goff: en primer lloc, que el *Decretum* es limita a recordar als preveres que els està prohibit exercir activitats mundanals que puguen desviar la seu atenció del món espiritual al qual han consagrat la seu vida. La prohibició explícita per als clergues de l'exercici civil de l'ofici notarial comença realment amb la decretal *Fraternitati*, del papa Inocenci III, l'any 1213.⁶⁸ El que explica aquesta prohibició no pot ser, doncs, uns prejudicis morals o socials que el Renaixement bolonyés ja hauria enderrocat si alguna vegada van existir. És la vinculació a la autoritat secular que implica l'exercici civil d'aquesta activitat, força perillosa en el context de les lluites entre *Imperium* i *Sacerdotium* que presideixen el pontificat d'aquest papa, el fet que portà Innocenci III, en 1213, a prohibir als clergues que haguessen rebut els ordes

67. Pel que fa al *Decretum*, escrit per Gracià, monjo camaldulenc, cap al 1140 amb el títol original de *Concordia Discordantium Canonum*, cal tenir present un fet que recorden tots els estudis: el *Decretum* és un obra que respon a la iniciativa privada d'un monjo i que mai va ser promulgada oficialment per l'Església. Malgrat això, en realitat és la base del dret canònic medieval i va ser text d'estudi obligatori en totes les facultats de teologia. Sense ell és impossible comprendre obres com les *Decretales*, compilades per sant Ramon de Peñafort –aquesta sí promulgada oficialment–, concebudes com una continuació del *Decretum* que inclogué la legislació posterior, seguint el mètode iniciat per Gracià. El *Decretum* i les successives compilacions de *Decretales* formaran posteriorment el *Corpus iuris canonici*, en vigor fins al 1918. Vegeu F. TOMÀS Y VALIENTE, *Manual de Historia del Derecho Español*, Madrid: Editorial Tecnos, 1986, p. 186. Més abundant i precisa és la informació oferida per A. M. STICKLER, *Historia iuris canonici latini. Institutiones academicae*, I, *Historia Fontium*, Roma: Pas-Verlag, 1974, p. 200-216. Aquest afirma «*numquam enim ab ea uti Codex authenticus iuris est approbatum. Opus ergo, a privato compilatum, semper remanebat privatum. [...] Sed valor iuridicus –praeterquam ab auctoritate supraea directe etiam indirecte et mediate per consuetudinem determinari potest. Sic opus privatum Gratiani per receptionem consuetudinalem universalem authenticum fieri potuit*» (p. 211). La mateixa opinió és defensada per F. CALASSO, *Medio evo del diritto*, Milà: A. Giuffrè Editore, 1954, p. 398-399.

68. *Decretales gregorii papa IX.*, Lib. III, tit. L. E. Turneyson (ed), *Corpus Iuris Canonici, academicum emmendatum et notis P. Lancelloti illustratum*, Colònia, 1773, v. II, col. 536.

majors d'exercir l'ofici fora d'una cúria eclesiàstica sense un permís especial, però no a prohibir l'ofici *per se*. Els primers a difondre la decretal foren Pietro Collivacino da Benevento, en la *Compilatio tertia* (una de les cinc *antiquae*), i sant Ramon de Penyafort, en la que seria la primera compilació general de les decretals. Potser, però, siga la glossa ordinària d'aquestes decretals, redactada a mitjan segle XIII per Bernardo da Parma, la que millor evidencia els veritables motius de la prohibició, en justificar-la, no pel desprestigi de l'ofici, sinó per la incompatibilitat de servir Déu i el món temporal al mateix temps. Igualment, el cànون 138 del Codi, que és el que fixa definitivament aquesta prohibició, especifica clarament pel que fa al notariat que allò que els està prohibit als clergues no és exercir l'activitat notarial, sinó fer-ho a nivell privat, com una activitat mundanal, permetent-los desenvolupar-la al si d'una cúria eclesiàstica.⁶⁹ Davant tot açò, no ens ha d'estranyar que el mateix *Decretum* cite amb tota normalitat els notaris episcopals que redacten les ordinacions dels preveres, per les quals, això sí, no poden cobrar; i no perquè el notari no tinga dret a veure recompenyat econòmicament el seu treball –a la qual cosa haurà de proveir el bisbe–, sinó perquè darrere d'aquest parany s'amagava el desig del prelat de cobrar per l'atorgament d'un sagrament, i això és simonia.⁷⁰

Si hi afegim que la societat nord-italiana, a la fi del segle XI, està experimentant tot un conjunt de canvis fonamentals, dels quals serà conseqüència i reforç –però no causa– el Renaixement del dret romà i l'aparició del notariat, es fa difícil d'acceptar el sil·logisme bàsic de l'argumentació de Le Goff, segons el qual una activitat prohibida als clergues és una activitat desprestigiada per als laics. Difícil d'acceptar perquè la societat urbana europea del final del XII i començament del XIII, que és la que veu nàixer l'esmentada prohibició, no és la dels segles VIII o IX ni pot ser qualificada senzillament de «*religiosa y clerical*». Precisament perquè ha deixat de ser tan simple no sols renaix el dret romà, sinó també la canonística, amb la seua preocupació per recollir una casuística infinitament més variada, que s'encarrega d'establir clarament la diferència entre allò

69. Vegeu A. GARCIA I SANZ, «Precedents, origen i evolució dels col·legis notariais», a *Actes del I congrés d'Història del notariat català (Barcelona, 11-13 novembre de 1993)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994 (Estudis; 7), p. 167-187, i R. NAZ, *Dictionnaire de Droit Canonique*, París, 1942, v. III, col. 853.

70. GRATIANUS, *Decretum (Ibidem)*, c. IV, C I, q. II: «*Sicut episcopum non decet manum, quam imponit, vendere; ita minister vel notarius non debet in ordinatione ejus vocem suam vel calamum venundare*».

que és moralment lícit per als membres de cada categoria eclesiàstica i allò que ho és per als laics.⁷¹ Aquest procés de diferenciació de les normes morals per a clergues i les normes morals per a laics que hem vist culminar amb la *Summa* de sant Ramon de Penyafort, ja és, però, ben manifest al *Decretum*.⁷²

I, en aquest sentit, si les necessitats de la societat laica sempre acabaven obrint-se pas d'una manera o d'altra entre la xarxa de normes morals dictades per l'Església, i professions viltingudes i denigrades explícitament al *Decretum*, com la del mercader, aconsegueixen invertir la seu consideració social en poc més d'un segle, com veurem al següent capítol, ¿com no ho havia d'haver aconseguit la dels notaris a mitjan segle XIII? De fet sabem que, a la darreria de la centúria, en diverses zones de la Mediterrània, aquesta valoració era completament distinta. Potser l'exemple més evident siga el de Sicília, on cap als anys 80 del segle l'ofici de notari havia arribat a convertir-se en una categoria social honorífica. Així, en paraules d'Henri Bresc, en moment de les Vespres Sicilianes, que portaran l'illa a formar part de la Corona d'Aragó,

«numerosi notai servono a cavallo, accanto a cavalieri feudali signori di casali o di latifondi disabitati, e a cavalieri privi di feudi e dalla fortuna cittadina, allora molto numerosi e pieni di prestigio, anche se non molto ricchi. Il notariato sembra anche il refugio dei figli del ceto cavalleresco a cui non è stato possibile conferire il cingolo militare; il titolo di notaio non corrisponderebbe a una funzione effettiva, bensì a una categoria honorifica».⁷³

Recapitulant, aquestes matisacions de la canonística naixen justament perquè ja no estem davant una societat religiosa i clerical, sinó davant una societat que ja ha iniciat un procés de laïcització, sempre relativa però important, que obliga l'Església a acceptar per als laics com a moralment lícites, i àdhuc com a honorables, activitats o actituds considerades il·lícites per als clergues. Per això mateix, la relació directa establerta per Le

71. Als grans canvis econòmics i socials cal afegir les no menys importants transformacions a nivell cultural, sense les quals no es pot entendre l'aparició de l'obra de Gracià, tals com la consolidació dels principis de l'hermenèutica, els progressos de la teologia, etc. Vegeu S. KUTTNER, «Graziano, l'uomo e l'opera», *Studia Gratiana*, I, 1953, p. 17-29, reed. a *Gratian and the Schools of Law 1140-1234*, Londres: Variorum Reprints, 1983.

72. GRATIANUS, *Decretum*, c. V, dist. LXXXVIII.

73. H. BRESCH, «Il notariato nella società siciliana medioevale», *Estudios Históricos y Documentos de los Archivos de Protocolos* (Barcelona), VII (1979), p. 169-192 (p. 173).

Goff entre la prohibició de l'exercici de l'activitat per als clergues i el descrèdit social de l'activitat en si és una conclusió la validesa de la qual caldria circumscriure ja de partida a l'alta edat mitjana. És cert que ja Le Goff adverteix que «*el cuadro esbozado hasta ahora vale sobre todo para la Alta Edad Media*». ⁷⁴ No deixa, però, de resultar contradictori que les fonts emprades per atribuir a l'alta edat mitjana aquesta percepció de l'ofici siguin fonts nord-europees del segle XIII, posteriors a la prohibició d'Innocenci III.

Ara bé, si el descrèdit social de la professió no pot resultar d'una projecció cap al futur de la inclusió entre les activitats prohibides als clergues, perquè el moment en què aquesta es difon coincideix ja amb el de l'expansió del dret romà i del notariat del model bolonyés, caldria deduir, seguint les paraules de Le Goff, que es tracta d'una activitat tradicionalment desprestigiada que per això va quedar inclosa dins de la «llista negra».

Deixant de banda que la seua entrada a la «llista negra» responga més a factors polítics que a qüestions morals, el problema es presenta quan tratem de buscar en els segles anteriors al *Decretum* les arrels d'aquesta imatge pejorativa que, segons les esmentades tesis, dominava l'imaginari de tot l'Occident medieval. Per començar, ja és força cridaner que siguin precisament les ciutats sota el domini directe de la Santa Seu gairebé les úniques que en aquell període mantenen la figura del *«notarius civitatis»*. Aquest fet sembla indicar que la ideologia que veuria en el notariat una activitat indigna i pecaminosa, o bé no triomfà al mateix si de l'Església fins al segle XI, o bé caldria matisar-la circumscrivint-la exclusivament a les poques supervivències medievals de l'antiga figura del tabel·lió, d'aquell «redactor de documents» que no té al seu darrere l'aval de l'*auctoritas* d'una institució. D'altra manera hi hauria una completa contradicció entre una teoria que condemnàs en termes absoluts l'activitat notarial i el fet que, gairebé tota la documentació escrita en l'Occident medieval abans de la fi del segle XI, fos redactada per eclesiàstics.

Per a esbrinar, però, aquest dubte, cal estudiar especialment els fets, no allà on el notariat arribaria per via de la importació, sinó allà on es produuria aquesta suposada revolució, allà on naixeria i des d'on aniria estenentse per bona part de l'oest europeu la institució del notariat, és a dir, al nord d'Itàlia. Una llum aclaridora naix per al lector quan s'adona que allí no va

74. J. LE GOFF, «Oficios lícitos y oficios...», cit., p. 91.

tenir mai vigència o impacte aquesta imatge negativa de l'ofici notarial, sinó que la realitat era ben distinta.⁷⁵

Potser l'origen de la problemàtica calga remuntar-lo als mateixos formularis notariais bolonyesos amb les seues conegudes exaltacions de l'ofici notarial.⁷⁶ Aquests formularis identifiquen intencionadament amb el tabel·lionat romà un notariat que, com assenyalen J. Bono⁷⁷ i R. Conde,⁷⁸ en realitat naix a partir de la manipulació dels textos jurídics romans, en el sentit de fer confondre les figures del «*tabularius*» i del «*tabellio*», atorgant a la figura del redactor privat de documents la *fides* que en l'antiga Roma només tenia el primer, vinculat sempre a un organisme del poder públic. Tots dos oficis foren considerats treballs d'esclaus o lliberts fins a l'Alt Imperi i, per tant, mereixedors de la més baixa consideració social.⁷⁹ Molta cura, però, amb prolongar aquesta consideració a l'alta edat mitjana.

En primer lloc, cal deixar clar que, si fins a l'època alt-imperial l'ofici d'escrivà era considerat un «*opus servile*», al llarg del Baix Imperi en canvià considerablement la valoració i passà a ser un ofici remunerat desenvolupat per homes lliures.⁸⁰ El més important, però, és recordar el canvi radical que experimenta la figura de l'escrivà dependent de les autoritats públiques durant l'època del Dominat, en passar de ser també un «*opus servile*» a esdevenir un funcionari públic que gaudia d'un elevat grau de prestigi i de poder.⁸¹ Aquesta matisació és fonamental perquè, mentre el

75. Vegeu M. AMMELOTTI, G. COSTAMAGNA, *Alle origini del notariato italiano*, Roma: Consiglio Nazionale del Notariato, 1975, p. 151-204, i G. COSTAMAGNA, *Il notaio a Genova: tra prestigio e potere*, cit., p. 7-32.

76. Ben il·lustratiu és el prohem del *Contractus* de Rolandino Passagieri. Vegeu R. PASSAGIERI, *Contractus*, a cura di Roberto Ferrara, Roma: Consiglio Nazionale del Notariato, 1983 (Fonti per la storia del notariato; V), p. 2-3.

77. J. BONO, *Historia del derecho notarial...*, cit., I.1, p. 167, n. 13.

78. R. CONDE, «El pas de l'escrivà al notari», a *Actes del I Congrés d'Història del notariat català (Barcelona, 11-13 novembre 1993)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994 (Estudis; 7), p. 439-462 (p. 442).

79. G. CAVALLO, «Dal segno incompiuto al segno negato», *Quaderni Storici* (Ancona), 38 (1978), p. 466-487 (p. 477-484).

80. *Ibidem*.

81. M. AMMELOTTI, G. COSTAMAGNA, *Alle origini del notariato...*, cit., p. 20: «*Nella generale burocratizzazione essi divengono dei funzionari, dei veri e propri cancellieri, mentre il significato originario si perde. Dal IV secolo i notarii al servizio dell'imperatore sono organizzati in una schola, una delle più importanti del palazzo e raggiungono un rango molto elevato*».

tabel·lionat pràcticament desapareixia com a tal en l'alta edat mitjana, aquesta figura del notari, dependent de l'*auctoritas* d'una institució que també, però, redacta documents privats, romandria molt viva durant tot el període del Regne Llombard i del domini carolingi.

Els notaris nord-italians, o bé eren eclesiàstics, amb la qual cosa els seus documents obtenien la validesa provatòria de l'*auctoritas* de l'Església, o bé estaven vinculats al poder ducal o reial. A més, els eclesiàstics normalment redactaven aquella documentació en la qual almenys una de les parts pertanyia a l'Església, mentre que els documents entre laics en la major part dels casos són redactats per aquest tipus d'«*scribae publici*». I àdhuc en el període entre el final del segle X i la fi del segle XI, quan l'estat es desintegra definitivament en els anys de la confusió i la violència feudal, com que ja no hi ha una institució laica prou fort en la qual puguen recolzar el caràcter de prova privilegiada dels seus documents, aquests, en la major part dels casos, deixen de ser signats per un simple «*notarius*» i són signats per un «*notarius et iudex*» que atorga valor de prova al document per l'*auctoritas* derivada de la seu condició de jutge.⁸² Sols tenint açò present, com molt encertadament defensa Giorgio Costamagna, es podran entendre determinades expressions de la documentació judicial, on es nega el caràcter de prova privilegiada a un document perquè no ha estat redactat per un «*notarius verus*», mentre que sí que li l'atorga a un altre que ha estat escrit «*a scriba publico*».⁸³

I del que no hi ha dubte és que, a més, aquests notaris, avalats pel prestigi de la institució a la qual pertanyen, gaudeixen alhora d'una excel·lent consideració social, atès que la documentació els qualifica fins i tot de «*viri clarissimi*», la qual cosa vol dir que per damunt d'ells en l'escala social només estaven els «*viri magnifici*», enfront dels tabel·lions de l'Exarcat de Ravena, que per aquells mateixos anys continuaven essent persones d'ínfima posició social.⁸⁴

82. *Ibidem*, p. 151-204.

83. *Ibidem*, p. 177.

84. *Ibidem*, p. 170.: «Il “notarius” è sempre persona di elevata posizione sociale. Stanno a ricordarcelo i “viri clarissimi”, come amano qualificarsi alcuni notai che già sono stati menzionati, in contrasto con gli umili “viri honesti”, quali risultano essere considerati i “tabelliones” nei documenti ravennati, tutti cinti dall'aureola de la loro incorruttibilità ma relegati, cosa di questo mondo dove l'onestà è tanto lodata ma così scarsamente premiata, all'ultimo gradino della scala sociale, al pari degli “exercitales».

Afegint al que hem vist que el nord d'Itàlia és l'àrea d'Europa occidental on encara es manté vigent durant el període altmedieval l'estudi del dret romà en les escoles monacals com una part dels estudis de retòrica,⁸⁵ es podrà entendre molt millor per què l'aparició del notariat com a institució dotada ja definitivament de la *fides publica*, directament vinculada al renaixement del dret romà, es va produir a Bolonya i no a cap altre lloc d'Europa. Va tenir lloc allí, entre altres coses, perquè des d'una situació en què sols el notari vinculat a una *auctoritas* reconeguda pot redactar documents amb valor de prova privilegiada en un judici a una altra on el notari ja té legalment la *fides publica* només hi ha un pas. Aquest pas es va donar en presentar-se aquella intencionada confusió de les figures del tabel-lió o redactor privat de documents amb la de l'escrivà vinculat a un poder públic i en atorgar-li al primer la credibilitat que tant en l'Antiguitat com en l'alta edat mitjana només havia tingut el segon. Ens trobem, doncs, davant d'una evolució lògica en una societat que tendeix a assolir una estructura organitzativa cada vegada més complexa, i no davant d'una miraculosa revolució que dóna un gir complet a les circumstàncies dels segles anteriors. Als territoris del nord d'Itàlia, notaris i juristes –funcions que en el moment previ al renaixement bolonyés havien quedat sovint fusionades en una mateixa persona– gaudien ja des de sempre, doncs, d'una bona consideració social i d'un nivell de credibilitat que els apropava, encara que sense arribar-hi realment, a la condició de fedataris públics.

Per la seua banda, la societat catalana anterior al segle XI presenta uns trets molt més semblants a la del nord d'Itàlia que a la que Le Goff ens ofereix basant-se en fonts procedents de les terres del nord europeu. Ací, ens trobem amb un domini, fins i tot més absolut que en altres llocs d'Europa, de rogataris eclesiàstics que redacten una documentació on molt sovint l'Església és part implicada o directa beneficiària. Convé també no oblidar, a l'hora d'interpretar aquest fet, que a la Catalunya altmedieval la base jurídica és el *Liber Iudiciorum* dels visigots i que l'Església, que en bona mesura havia estat responsable de la seua recopilació segles abans, fou la principal defensora d'aquesta tradició jurídica tardoromana. Més encara, com que el *Liber* atorga un lloc important al document escrit però privilegia les declaracions dels testimonis, l'Església tractà constantment de potenciar la importància que el *Liber* donava al document i de silenciar el predomini que aquell oferia als testimonis en una utilització interessada ben

85. F. TOMÁS Y VALIENTE, *Manual de historia del derecho...*, cit., p. 181.

evident.⁸⁶ A partir de l'inici del segle XI, assistim a un procés de progressiva professionalització dels escrivans,⁸⁷ i és important destacar la seu excel·lent preparació jurídica en comparació amb la dels territoris del nord dels Pirineus.⁸⁸ Així, a la Catalunya dels segles anteriors al Renaixement bolonyés es pot afirmar, en paraules de José Bono, que «*no se da [...] un proceso de regresión de los scriptores comunes; antes al contrario, una progresiva evolución los coloca en un nivel profesional elevado, que en el siglo XII es comparable con el de sus coetáneos de Lombardía y Toscana.*»⁸⁹ Si tenim en compte a més el fet que, des del segle X, comença ja la reaparició de la figura d'algun rodatari-jutge laic en els documents,⁹⁰ els paralelismes amb la realitat del nord d'Itàlia són força evidents i, per tant, també les diferències amb la de les terres més al nord.

La mostra definitiva d'aquest paralelisme ens la dóna un fet ben significatiu: mentre que fins al segle XI la gran majoria dels rodataris són clergues que signen amb el seu nom i títol religiós –palesant no tenir la menor consciència professional malgrat que molts d'ells tinguen una activitat redactora continuada–, el terme «*notarius*», emprat molt poques vegades, queda reservat als escrivans vinculats a la figura d'algun bisbe, abat o comte. Reservada, per tant, a la figura d'aquell rodatari recolzat per l'*auctoritas* del càrrec al qual està vinculat.⁹¹ Si s'afegeix que en 1129 –abans per tant del Renaixement bolonyés i de la seua influència en terres catalanes– naixen ja els notaris comtals i comença la difusió d'aquesta intitulació entre els professionals de l'escriptura jurídica, es podrà entendre molt millor la rapidesa amb què es va produir l'assimilació del model del notariat amb *fides publica* exportat des de Bolonya.⁹² Difícilment podia l'Església catalana defensar el desprestigi de l'activitat notarial en aquestes circumstàncies. Menys encara, però, ho podia fer quan aquesta institució estava esde-

86. J. V. BOSCÀ, *Ideología, organización social y cultura escrita en la Cataluña de los siglos X al XII* (tesi doctoral inèdita), València: Universitat de València, 1996, p. 49-64.

87. J. M. PONS I GURI, «De l'escrivent al notari...», cit., p. 30. També I. J. BAIGES, «El notariat català...», cit., p. 134.

88. J. BONO, *Historia del derecho notarial...*, cit., p. 118-123.

89. *Ibidem*, p. 119.

90. J. V. BOSCÀ, *Ideología, organización social y cultura escrita...*, cit., p. 50 i 180-195.

91. A. IGLESIAS, «La difusión del derecho común en Cataluña», p. 145-156, i *El dret comú i Catalunya, a Actes del I simposi internacional. Barcelona, 25-26 de maig de 1990*, Barcelona: Fundació Noguera, 1991 (Estudis; 2), p. 95-280. També J. M. PONS I GURI, «De l'escrivent al notari...», cit., p. 30.

92. *Ibidem*, p. 145.

venint una importantíssima font d'ingressos per a bisbats, monestirs i parròquies, la defensa dels quals portaria a un seriós conflicte d'interessos amb la monarquia, que reclamava infructuosament el monopolí en la «*potestas facere notarios*». ⁹³

De tota aquesta informació pot concloure's, doncs, que Le Goff potser es precipita en presentar com a pròpia de tot l'Occident medieval una imatge negativa de l'activitat notarial que, en tot cas, caldia circumscriure al nord europeu, a aquells territoris que, en estar menys romanitzats, abandonen ràpidament les bases de la cultura jurídica romana i es regeixen segons el dret consuetudinari germànic de tradició oral. Aquesta situació no arribà mai, però, a viure's als territoris costaners del *Mare Nostrum* i, possiblement, és en aquesta diferent tradició, que dóna lloc al seu temps a unes valoracions completament distintes de la figura del notari, on rau l'explicació d'aquesta mena de frontera invisible que separa els territoris mediterranis de «l'Europa dels notaris», d'uns territoris del nord on durant tota l'edat mitjana el notariat no va tenir mai una presència efectiva i determinant. ⁹⁴

Sols aquesta diferent tradició ens ajuda a comprendre dos fets visiblement contradictoris: per una banda, que la primera de les dues grans aportacions del nord d'Itàlia, la de la recuperació del dret romà juntament amb l'auge de la canonística, fos assumida en major o menor mesura per totes les zones de l'Europa occidental que havien assolit uns nivells de creixement del món urbà i de l'activitat econòmica que ja era incapàc de regular el dret consuetudinari germànic; per l'altra, que aquesta adopció del renascut dret romà no vaja acompañada en les del nord d'un grau d'establiment del notariat equiparable fins a la fi del segle XV o després; ⁹⁵ un establiment que, per contra, serà un factor absolutament inseparable del primer,

93. Al voltant del tema de les notaries eclesiàstiques, especialment de les parroquials, i del conflicte entre l'Església i la monarquia, podeu veure I. J. BAIGES, «El notariat català...», cit., p. 137-143, i R. CONDE, «El pas de l'escrivà...», cit., p. 452-455.

94. Una aproximació general a aquesta problemàtica es pot trobar en J. BONO, *Història del derecho notarial...*, cit., v. I.2, p. 79-109.

95. El cas més cridaner és el dels territoris de l'actual França, on els treballs de Bautier demostren la clara divisió entre un sud dels notaris i un nord dels tabel·lionis de segell. A Anglaterra, a la fi del XIV, la subscripció notarial com a mecanisme de validació comença a ser emprada per als documents oficials, és a dir, per a la documentació destinada a l'exterior o entre institucions, mentre que la documentació privada també continua validant-se mitjançant el segellat. Vegeu R.-H. BAUTIER, «L'authentification des actes privés dans la

no sols a Itàlia, sinó a tota la resta de l'Occident mediterrani. Aquestes condicions peculiars són, doncs, les que també expliquen la immediata importació del notariat als territoris catalans, els quals tenen ja considerablement assimilada la institució en el moment de l'inici de la seua expansió territorial cap al País Valencià i la Mediterrània.

Conclusió

En conclusió, als nous territoris del sud, doncs, la visió del notariat fou, des de la seua mateixa conquesta, la de l'«ofici d'honor» que lloia Eiximenis. Compte, però: des del principi fou considerat un noble ofici, però no un ofici de nobles. És la formació universitària en Dret i no el notariat qui obri la porta de l'ennobliment, suprem objectiu de tot projecte de promoció social al període tardomedieval. Que el notariat fos utilitzat com a pas previ o com a plataforma inicial del procés no ens ha d'enlluernar. El notariat, per molt noble que fos considerat, sempre fou vist com un ofici i, per tant, en una societat que situava la vida rendista del noble en el punt més alt de la consideració social, un instrument de promoció en lloc d'un objectiu d'ella. Evidentment, per a la major part dels llinatges de notaris el notariat fou l'esglao més alt que van poder pujar. Aquests llinatges no havien aconseguit, però, culminar el procés d'ascensió, cosa que sí que faria un altre sector força minoritari, per a la qual cosa, no ho oblidem, havia abandonat prèviament la professió notarial que havia utilitzat fins a aquell moment com a camí per a la seua promoció.

France médiévale», i M. JONES, «Notaries and notarial practice in medieval Brittany», tots dos a *Notariado público y documento privado...*, cit., p. 701-772 i 773-815, respectivament. A Bèlgica, nord-est de França i Països Baixos, els documents privats es validen davant els jurats municipals o «scabini». Vegeu J. BONO, *Historia del derecho notarial...*, cit., v. I.2, p. 97-100. En els territoris alemanys del nord, els documents es validen mitjançant el recurs als anomenats «llibres municipals» i, en els de Suàbia, Baviera i Àustria, amb el recurs al *sigillum civitatis*. Vegeu *Ibidem*, p. 100-106.

ELS CONTRACTES DE TREBALL D'AGRICULTORS SEGONS ELS PROTOCOLS NOTARIALS DEL SEGLE XIV

JOSEP HERNANDO I DELGADO
UNIVERSITAT DE BARCELONA

Un escorcoll sistemàtic de les fonts seriades dels nostres arxius enriqueix, de manera palesa, la informació de què hom disposa sobre qualsevol tema. El buidatge de tots els protocols notarials del segle XIV de la ciutat de Barcelona, pel que fa als contractes de treball i aprenentatge, i altres instruments afins, ens ha permès ja presentar alguns aspectes del món del treball durant el segle XIV, en especial centrat a Barcelona, que van molt més enllà de meres pinzellades.¹ Doncs bé, la bibliografia existent sobre el treball al camp i els pagesos, llauradors o agricultors, és força abundant,² però manca totalment pel que fa al treball dels agricultors o llauradors que es contracten amb propietaris de masos o torres o cases per a treballar les seves terres durant un temps, generalment un any, a canvi d'alberg, d'alimentació i d'una paga o salari, com qualsevol altre treballador. Els vuitanta-tres instruments dels protocols notarials del segle XIV dels diversos arxius de Barcelona que presentem aquí, la majoria d'ells contractes de treball d'agricultors, permeten omplir una mica aquest buit.

1. Vegeu, per exemple, Josep HERNANDO I DELGADO, «L'ensenyament a Barcelona, segle XIV. Documents dels protocols notarials. Primera part: Instruments notarials de l'Arxiu Històric de Protocols de Barcelona, 1350-1400», *Arxiu de Textos Catalans Antics* (Barcelona), 12 (1993), p. 141-271; Josep HERNANDO I DELGADO, «L'ensenyament a Barcelona, segle XIV. Documents dels protocols notarials. Segona part: Instruments notarials de l'Arxiu de la Catedral de Barcelona i de l'Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, 1290-1400», *Arxiu de Textos Catalans Antics* (Barcelona), 16 (1997), p. 131-298; Josep HERNANDO I DELGADO, «L'alimentació làctia dels nadons durant el segle XIV. Les nodrisses o dides a Barcelona, 1295-1400, segons els documents dels protocols notarials», *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols* (Barcelona), XIV (1996), p. 39-157.

2. Vegeu Emili GIRALT I RAVENTÓS (dir.), *Contribució a una Bibliografia per a la Història de la Ramaderia i la Veterinària als Països Catalans* (IV Col·loqui d'Història Agrària), Barcelona: Universitat de Barcelona, Centre d'Estudis Històrics Internacionals, Universitat Autònoma de Barcelona i Servei de Publicacions, 1996.

Agricultors o llauradors i treball de la terra

«*Agricola*», «*agricultor*», «*laborator*» i «*hortolanus*» són, amb preferència, les denominacions amb les quals es contracten aquests treballadors de la terra:

- «*pro agricultor*»: doc. 1 i 2; «*pro agricultore*»: doc. 24 i 71; «*pro agricultore et servitore*»: doc. 6;
- «*pro cultore*»: doc. 20 i 26; «*pro cultore et laboratore campi vestri*»: doc. 48;
- «*pro hortolano*»: doc. 36 i 38;
- «*pro laboratore in turre*»: doc. 32;
- «*pro macip sive laurador a trigarinar, laurar*»: doc. 60;
- «*pro nuntio tam pro agricultando*»: doc. 46; «*pro nuntio seu cultore*»: doc. 4, 25 i 65; «*pro nuntio et servitiali vestro laborando terras*»: doc. 37;
- «*pro servitore vestro et pensando in turri*»: doc. 3 i 28; «*causa serviendi in manso*»: doc. 18.

En els contractes, però, s'especifica, de manera més o menys genèrica, la tasca a fer, és a dir, quin és el treball a fer, amb unes frases el centre de les quals és un verb que expressa el treball de la terra: «*agricultare*», «*coleare*», «*culturare*», «*fodere*», «*laurare*», «*pensare*», «*servire in manso vel in turri vel in domo*»:

- «*causa agricultandi et fodendi sive cavar*»: doc. 61; «*tam pro agricultando quam in extrahendo fems*»: doc. 46; «*tam aut agricultare et foderre omnes et singulas possessiones sicut alii agricultores*»: doc. 58;
- «*colam honores et possessiones vestras bonis et debitibus culturis*»: doc. 2; «*causa colendi sive agricultandi prout fieri est assuetum per alios agricultores*»: doc. 53 i 72; «*in colendo terras et honores dicte turris*»: doc. 51; «*ad colendum agros et vineas*»: doc. 15 i 31; «*in cultivando, fodiendo et negotiando in quibusvis terris*»: doc. 74; «*pro cultivando et tenendo ipsam bene prout decet in agricultura*»: doc. 29; «*culturabimus, colemus et pensabimus honores, terras*»: doc. 47; «*in culturando et conreando terras*»: doc. 75, 76, 77, 78, 80, 81, 82 i 83; «*pro culturando et laborando terras*»: doc. 55 i 64; «*pro custodiendo turrim, pro culturando seu laborando et alias curando arbores, plantas, vineam et terras ipsius turris*»: doc. 35;
- «*causa fodendi sive cavandi, culturandi et laborandi honores, terras et possessiones vestras*»: doc. 59; «*causa fodendi, laborandi, colendi et agricultandi terras et possessiones vestras*»: doc. 9, 13, 40, 50, 54, 62 i

67; «*causa fodendi, putandi et culturandi honores, vineas, terras et possessiones vestras*»: doc. 57;

– «*pro laborando, agricultando et conreundo terras, honores et possessiones ipsius mansi*»: doc. 71; «*pro laborando et bene culturando domum vestram et pro baiulo dicte domus*»: doc. 27; «*laborando possessiones, terras*»: doc. 8 i 25; «*pro laborando et culturando in honoribus et possessionibus turris et eandem turrim custodiendo*»: doc. 68; «*causa labrandi et fodendi in manso vestro*»: doc. 12; «*causa laurandi et fodendi terras dicti monasterii*»: doc. 23; «*causa laurandi in manso vestro et faciendo omnia et singula necessaria in dicto manso*»: doc. 22;

– «*pro pensando vobis de dicto manso, de omnibus terris vestris*»: doc. 7; «*pro pensando terras, vineas, campos et alias possessiones vestras*»: doc. 20;

– «*putando, fodiendo et alias colendo vineas, campos et alias possessiones*»: doc. 69;

– «*causa serviendi vobis in fodendo terram seu terras vestras*»: doc. 10; «*pro serviendo vobis in turri fodiendo honores et possessiones dicte turris et pensando honores et possessiones et levando vasa vinaria eiusdem*»: doc. 34.

Si la tasca específica dels agricultors és el treball de la terra, els animals (muls, mules, ases) són part fonamental d'aquest treball. Res d'espany, doncs, que es trobin referències als animals i que alguns d'aquests agricultors, a més de treballar la terra, haguessin de trigar-hi per tal de transportar els fruits de la terra: «*pro tragerio serviendo sibi tam in tragerando et animalia pro ipso ducendo et conducendo et honores fodiendo et procurando*»: doc. 11; «*pro ducendo animalia et pro fodendo*»: doc. 16; «*pro pensando de La Salada et tragerando de civitate Barchinone ad dictum locum de La Salada*»: doc. 33; «*pro serviendo vobis et pensando et pro tragerando cum animalibus vestris et pro fodiendo vineas et alias pensando de eisdem*»: doc. 44; «*tam in fodendo vineas, campos, quam in ducendo mulum vel mulos aut asinos vel alia animalia cum sarcinis vel sine sarcinis*»: doc. 56; «*pro macip sive laurador a tragar, laurar*»: doc. 60.

Algun contracteafegeix al treball de la terra, prioritari, alguna tasca a fer, com l'elaboració del pa i del vi: «*colemus et laborabimus terras et possessiones dicti castri et quod faciemus alia servitia que in cultura et cura panis et vini requirantur*»: doc. 3. O també treballar en allò que cal fer en el molí del propietari de la terra: «*tam in cultivando, fodiendo et negotiando in quibusvis terris et possessionibus vestris et alias pro negotiando in*

molendino vestro et omnibus aliis eidem molendino neccessariis»: doc. 74. I també, malgrat el que tot seguit veurem, trigarinar amb els adobs o els fems: «*tam pro agricultando quam in extrahendo fems»: doc. 46.*

En alguns contractes, agricultor i propietari de la terra pacten l'exclusió d'algunes tasques que, potser, el treballador no considera adients, com el buidat de les basses d'aigua i fems per a regar i adobar o la neteja de les bótes de vi: «*pro cultore et laboratore... non possim cogi ad extendendum inmundicias de bassiis, scilicet ut intrem in eisdem»: doc. 48;* «*pro cultore vestro in turri, salvo tamen quod non teneat abluere seu laver aliquas butas»: doc. 17.*

Alguns contractes són d'hortolà. En un d'ells es diu de manera genèrica que l'hortolà tindrà cura del fems, cavarà la terra i regarà: «*causa multiplicandi fems, fodendi et auriendi aquam»: doc. 19.* El document número 36, però, conté de manera concreta els pactes entre l'agricultor, que tindrà cura de l'hort, i el seu propietari: l'hortolà, durant un any, cavarà, plantarà i sembrarà l'hort i el propietari donarà les llavors i el fems; l'hortolà tindrà cura del safareig o bassa de l'hort per a poder regar i el propietari tindrà en condret la sènia i el seu aparellament.

En disset casos, són contractats com a agricultors marit i muller, en dos dels quals aquests tenen un fill: doc. 3, 7, 27, 29, 34, 41, 44, 47, 50, 51, 57, 58, 62, 69, 71 i 73. Les clàusules on s'especifica el treball a fer, o bé són genèriques («*colemus et laborabimus»; «culturabimus et colemus»), o bé ambdós trindran cura també del mas o casa («*causa pensandi de manso»; «pro custodiendo et tenendo bene domum prout decet in agricultura»; «pro serviendo in turri»; «serviendi et culturandi domum»; «laborando et culturando, eandem turrim custodiendo»), o bé hom diu que el treball del marit serà la terra i la muller farà de minyona («*Franciscus causa culturandi, Francischa pro pedissecha»; «Iacobus causa fodiendi, putandi et culturandi honores, vineas et possessiones et Maria pro pedissecha»).***

Lloc d'origen dels agricultors

La relació que segueix permet veure la diversitat de llocs de procedència d'aquests agricultors: Catalunya, Aragó, València, Castella, Navarra, França:

- Barbastre (Osca, Aragó): doc. 16;
- Barcelona: doc. 7, 9, 14, 36, 48, 49, 51, 52, 55, 57, 63, 64, 65, 69, 70, 71, 73, 74, 79 i 81;

- «*Bercato*» (diòcesi de Périgueux, França): doc. 11;
- Bruc, el (Anoia): doc. 27;
- Caldes de Malavella (la Selva): doc. 38;
- Cantavella (Terol, Aragó): doc. 46;
- Casp (Saragossa, Aragó): doc. 66;
- Castellnou (el Bages): doc. 23;
- Codonyera (aldea d'Alcanyís de la Frontera, el Matarranya, Terol, Aragó): doc. 45;
- Cubelles (Garraf): doc. 56;
- Llinars (la Baixa Ribagorça): doc. 78;
- Matavella: doc. 33;
- Mallorca: doc. 22, 40 i 41;
- Marmellar (Burgos): doc. 49;
- Marsella (Provença, França): doc. 75;
- Mont-roig (el Camp de Tarragona): doc. 28;
- Morvedre (València): doc. 54;
- Palau de Castellet (vegueria de Vilafranca, Garraf): doc. 20;
- Pàmies (comtat de Foix, França): doc. 42 i 43;
- Pamplona (Navarra): doc. 9;
- Perpinyà (el Rosselló, França): doc. 2;
- Pinillos (Logroño): doc. 76 i 80;
- Pont d'Armentera (l'Alt Camp): doc. 72;
- Portell (la Segarra): doc. 58;
- Pousada (Galícia): doc. 8;
- Puigcerdà (la Baixa Cerdanya): doc. 15;
- Puigferrer (Bigorra, França): doc. 77;
- Russafa (València): doc. 47;
- Salitja (la Selva): doc. 53;
- Sampa (València): doc. 12;
- Sant Andreu d'Estanyol (el Gironès): doc. 6;
- Sant Boi de Llobregat (el Baix Llobregat): doc. 44;
- Sant Celoni (el Vallès Oriental): doc. 25;
- Sant Climent d'Amer (la Selva): doc. 4;
- Sant Cristòfol de la Granada (l'Alt Penedès): doc. 19;
- Sant Esteve Sesrovires (el Baix Llobregat): doc. 83;
- Sant Gregori: (el Gironès): doc. 26;
- Sant Marçal (el Vallès Occidental): doc. 18;
- Sant Martí de Teià (el Maresme): doc. 82;
- Sant Pere d'Avinyó (el Bages): doc. 50;

- Sant Vicenç de Sarrià (el Barcelonès): doc. 55;
- Santa Eulàlia de Ronçana (el Vallès Oriental): doc. 62;
- Santa Maria de Camós (el Gironès): doc. 5;
- Santa Maria de Granyena (la Segarra): doc. 59;
- Santa Maria de l'Estany (el Bages): doc. 3;
- Talteüll (la Segarra): doc. 60;
- Tarazona (Saragossa, Aragó): doc. 31;
- Tarragona: doc. 39;
- Terrassa (el Vallès Occidental): doc. 1;
- Torà (la Segarra): doc. 13 i 35;
- Torroja (la Segarra): doc. 34;
- Tortosa (el Baix Ebre): doc. 15;
- Tous (Anoia): doc. 24;
- València: doc. 17 i 37;
- Vilafranca del Penedès (l'Alt Penedès): doc. 32;
- Vilarnau (Rosselló, França): doc. 61.

Els propietaris de la terra

Els propietaris de la terra són, en la majoria dels contractes, ciutadans de Barcelona de diversos estaments socials. No manquen, però, eclesiàstics, institucions i nobles:

- ciutadans de Barcelona: doc. 1, 2, 4, 5, 6 (moneder), 7, 10, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19 (hortolà), 20, 21 (notari), 22 (conseller, notari, guardià del segell del rei), 24 (senyor del castell de Vilassar), 25 (llicenciat en Lleis), 26 (notari de la casa del duc), 27 (escrivà del rei), 28, 31, 33, 34 (doctor en lleis), 35, 37 (pregoner), 38, 39 (jurista), 42 (escrivà de la càuria del duc), 43 (reboster del duc), 44 (monter), 45, 46 (argenter), 47, 48 (carnisser), 50 (senyor del castell de la Roca), 51 (cuirassier), 53 (escrivà del rei), 54, 55, 56, 57 (mercader), 58 (senyor de Sota-riba), 59 (mercader), 60, 61, 62 (mercader), 63, 64 (carnisser), 65 (metge de la casa del rei), 67 (sastre), 68 (apotecari), 69, 70, 71 (jurista, conseller del rei), 72, 74 (jurista), 75 (mercader), 76 (mercader), 77 (mercader), 78 (mercader), 79 (mercader), 80, 81 i 83;
- eclesiàstics: 9 (beneficiat a la Seu de Barcelona), 11 (canonge de la Seu de Barcelona), 16 (canonge de la Seu de Barcelona), 23 (monestir de les Predicadores de Barcelona), 73 (priorat de Sant Marçal del Montseny);

- institucions: 8 (hospital de Bernat Marcús);
- nobles: 3 (Elisenda, vídua de Guillem de Torrelles, senyor del castell del Port), 29 (Bertran de Pinós, protonotari del duc), 35 (Margarida de Cardona), 36 (Teresa Àlvarez de Haro), 40 (Antoni de Mora, donzell de Mallorca), 41 (Bertran de Pinós, protonotari del duc).

Els masos

La majoria dels contractes són per a treballar les terres d'un mas («*mansus*»), torre («*turris*») o casa («*domus*»), paraules preses com a sinònimes. D'alguns d'aquests masos se'n dóna el nom:

- Benviure («*domus de Benviura*»): doc. 1;
- Clot («*domus de Cloto in territorio Barchinone*»): doc. 49;
- Coll de la Salada («*in turre sive terra Colle de la Salada*»): doc. 28, 32 i 33;
- Cortei («*domus de Cortey*»): doc. 55;
- Cuquet («*mansus vocatus Cuquet infra terminos castri de Montecatheno*»): doc. 12 i 13;
- Llagostera («*mansus vocatus Lagostaria in parrochia Sancte Eugenie, diocesis Vicensis*»): doc. 83;
- Maguerola («*domus de Magerola, sita in parrochia Sancte Marie de Sparegaria*»): doc. 27;
- Montalegre («*domus vocata Muntalegra sive Montis Alacris*»): doc. 29 i 41;
- Ses Oliveres («*mansus ses Oliveres situs in parrochia Sancti Andree de Palomario*»): doc. 82;
- Sota-riba («*domus de Sotariba*»): doc. 58;
- Vallirana («*domus de Vallirana*»): doc. 14;
- Vallseca («*domus de Vallesicca*»): doc. 15.

En alguns dels documents hom dóna tan sols la ubicació de la casa o del mas o de la torre:

- Montcada («*in termino castri Montiscatheni*»): doc. 65;
- Montjuïc («*in Monte Iudaico prope capellam Sancti Bertrandi*»): doc. 34;
- Orbs, carrer dels («*supra vicum dels Orbs civitatis Barchinone*»): doc. 35;
- Sant Andreu de Palomar («*in parrochia Sancti Andree de Palomario*»): doc. 67;

- Sant Boi de Llobregat («*in parrochia Sancti Baudilii de Luppricato*»): doc. 44;
- Sant Gervasi («*in parrochia Sancti Gervasii*»): doc. 17;
- Sant Joan Despí («*in parrochia Sancti Iohannis de Pinu*»): doc. 75, 76, 77, 78, 80 i 81;
- Sant Vicenç de Sarrià («*in parrochia Sancti Vincentii de Sariano*»): doc. 18 i 30;
- Santa Coloma de Gramenet («*in parrochia Sancte Columbe de Gramaneto*»): doc. 62, 69 i 72;
- Sant Eulàlia de Provençana («*in parrochia Sancte Eulàlie de Provinciana*»): doc. 51.

En altres documents, tanmateix, consten tan sols les paraules mas, casa o torre sense cap especificació: doc. 22 («*in maso vestro*»), 39 («*in quodam manso vestro*»), 66 («*in dicto manso*»), 68 («*terras vestras domus sive turris*»), 70 («*in quadam turri vestra*») i 71 («*mansum vestrum*»).

Alguns agricultors es contracten per a conrear les terres d'un castell: doc. 3 («*colemus et laborabimus terras et possessiones castri de Port*»), 24 («*mansi pro agricultore in castro vestro de Vilaçario*») i 50 («*causa culturandi, fodendi, laborandi terras, honores, vineas et possessiones castri de Ruppe*»).

L'agricultor pot contractar-se per treballar un hort d'on treure hortalissa i fruita: doc. 36. O bé per a conrear les terres i possessions que hom pugui tenir en un lloc concret i altres llocs no determinats: doc. 21 («*in territorio Barchinone in loco vocato Poals*»), 40 («*in regno Maioricarum*»), 47 («*in villa Granullariorum et eius territorio et alibi*»), 48 («*in horta episcopali Barchinone satis prope portale vocatum Sancti Danielis*»), 54 («*in territorio Barchinone quam extra territorio Barchinone*») i 64 («*in territorio Barchinone*»).

Allotjament, alimentació i paga o salari

El treballador agrícola rep allotjament, alimentació, algunes vegades vestit i calçat i sempre un salari o paga. Si, segons el primer contracte, del 1316, l'agricultor rep una paga de 3 lliures i 15 sous i una camisa, segons l'últim contracte, del 1400, la paga és de 15 lliures. En el cas del treball del camp, les variables de superfície, accidents geogràfics i condicions climàtiques poden condicionar la quantitat de salari a rebre. Podem dir, en

observar tota la sèrie documental, que hi ha un predomini, al llarg del segle, dels salariis de 6, 7, 8 i 9 lliures, tot donant-se una pujada durant els últims anys de la dècada dels anys vuitanta i la dècada dels anys noranta fins a 12, 13, 14 i 15 lliures. Tanmateix, si són marit i muller els qui són contractats, com a agricultor l'home i com a minyona la dona, el salari o paga és superior en un terç o, fins i tot, en el doble de la quantitat rebuda per una sola persona en l'any immediatament anterior o posterior.

APÈNDIX DOCUMENTAL³

1

1316, juliol, 13. Barcelona

Berenguerr Trialets, de la vila de Terrassa, nomena procurador seu Pere de Noguera, carnisser, ciutadà de Barcelona, perquè reclami en nom seu una comisa i 32 sous i mig de moneda de Barcelona de tern, que són part de la paga de 75 sous que li devia Saura, muller de Ramon de Picalquers, per haver fet d'agricultor durant un any a la seva casa de Benviure.

ACB, Guillem BORRELL, *Fragment de capbreu, 18-V-1316/14-VII-1316*, f. 46r-v [v. 88]

Die martis,^a tertio idus iulii, anno Domini millesimo CCC^o sexto decimo.

Ego Berengarius^b Trialets, de villa de Terracia, constituo et ordino vos Petrum de Nogaria, carnificem, civem Barchinone, procuratorem meum certum et specialem ad petendum, exigendum et recipiendum pro me et nomine meo triginta duos solidos et medium monete Barchinone de terno, qui michi restant ad solvendum de illis septuaginta quinque solidis eiusdem monete, quos domina Saura, uxor Raimundi de Picalqueris michi dare et solvere promisit pro logerio seu solidata mea unius anni, per quem steti cum ea^c apud domum de Benviura pro agriculta. Item, quandam camisiam, quam ultra predictos LXXV^e solidos michi dare promisit. Pro quibus quidem LXXV^e solidis et dicta camisia Bartholomeus Venrelli, de parrochia Sancti Benedicti, fideiussor intervenit. Dando et concedendo vobis dicto procuratori plenam et liberalem potestatem quod super predictis seu ratione vel occasione predictorum possitis pro me et nomine meo coram quibuscumque curiis et iudicibus comparere et ius^d super bonis meis firmare^e que pro firma seu firmis iure

3. Les sigles utilitzades referides als diversos arxius són les habituals: ACB = Arxiu de la Catedral de Barcelona; AHCB = Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona; AHPB = Arxiu Històric de Protocols de Barcelona.

obligare possitis necnon et agere *et cetera*. Et sacramentum calumpnie et veritatis dicende et cuiuslibet alterius generis iuramentum in animam meam prestare; testes et instrumenta ac alia probationum genera producere et omnia que in litem requirantur nomine meo facere; et sententiam vel sententias, tam interloquitorias quam difinitivas, audire et ab ipsa vel ipsis, si vobis visum fuerit, appellare; et apostolos petere et recipere; et appellationem vel appellationes prosequi et compонere, transigere et pacisci; et absolutiones et difinitiones et cessiones ac apochas de solutis nomine meo facere; et procuratorem vel procuratores substituere super predictis ante litem contestatam et post; et omnia alia facere super predictis et circa predicta pro me et nomine meo, quecumque ego possem, si personaliter interessem. Et volens vos et substituendum seu^f substituendos a vobis relevare ab omni onere satisdandi, promitto vobis dicto procuratori et vobis notario infrascripto, tanquam publice persone, pro me et pro aliis etiam personis, quarum interest et intererit legittime stipulanti, sub hypotheca omnium bonorum meorum iudicatum solvi *et cetera*. Et me semper habere ratum *et cetera*.

Testes: Petrus de Crosellis, Iacobus de Gualbis et Salvator Serra, scriptores.

- a. martis *interlineat i escrit damunt lune ratllat*. - b. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma*. - c. ea *interlineat i escrit damunt ipsa domina ratllat*. - d. *Segueix ratllat firmare*. - e. firmare *interlineat*. - f. seu *interlineat i escrit damunt et ratllat*

2

1324, juliol, 28. Barcelona

Ramon de Campells, fill de Guillem de Campells, de la vila de Perpinyà, promet a Ramon Llull, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor.

ACB, Guillem BORRELL, *Capbreu*, 23-VII-1324/24-VIII-1324, f. 18v-19r [v. 60]

Raimundus^a de Campells, filius Guillelmi de Campells, de Perpiniano, gratis *et cetera*, convenio et promitto vobis Romeo Lulli, civi Barchinone, quod a^b proximo preterito festo Sancti Iacobi de Cucuphatis usque ad unum annum continue venturum, manebo vobiscum^c pro agricola.^d Promittens vobis quod per totum dictum tempus colam honores et possessiones vestras^e bonis et debitis culturis et quod procurabo de eis, prout melius et utilius potero, bona fide. Et quod faciam omnia alia negotia et mandata vestra, licita et honesta *et cetera*.

Testes [...].^f

- a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma*. - b. *Segueix ratllat die*.

- c. *Segueix ratllat pro orti.* - d. *Segueix ratllat colendo honores.* - e. *Segueix ratllat bo prout.*
- f. *El noms dels testimonis no van ser copiats.*

3

1338, juliol, 24. Barcelona

Arnau Ferrer, fill del difunt Pere Ferrer, de la parròquia de Santa Maria de l'Estany, i la seva muller Elisenda, prometen a Elisenda, vídua de Guillem de Torrelles, cavaller, senyor del castell del Port, que durant un any viuran al dit castell del Port com a agricultors, tot conreant les terres del castell i fent les feines que requereix l'elaboració del pa i del vi. Arnau Ferrer i Maria es proveiran en aliments i en vestit i calçat. Sempre que no siguin necessaris en el treball del castell, podran llogar-se amb altres, però cada nit hauran de dormir al castell. Arnau i Maria rebran una paga de 12 lliures de moneda de Barcelona de tern: cada mes, 10 sous, i a la fi de l'any, les 6 lliures que restin de la paga.

ACB, Bernat de VILARRÚBIA, *Capibrevium*, 9-VI-1338/12-IX-1338, f. 91r- 92r [v. 36]

Arnaldus^a Ferrarii, filius Petri Ferrarii, quondam, qui fuit de parrochia Sancte Marie de Stagno, et ego Maria,^b uxor^c dicti Arnaldi Ferrarii, gratis *et cetera*, convenio et promitto vobis venerabili domine Elicsendi, uxori venerabilis Guillelmi de Turrillis, militis, quondam, domini castri de Port, usufructuarie bonorum dicti mariti vestri, quondam, quod a proximo venturo festo Sanctorum Iacobi et Cucuphatis^d usque ad unum annum ex tunc continue venturum, manebimus vobis-cum pro servitoribus vestris in dicto castro de Port. Promittentes vobis^e quod infra dictum tempus erimus vobis fideles et legales et solliciti et curosí de bono et utilitate vestri et rerum vestrarum et dicti castri. Et quod^f colemus et laborabimus terras et possessiones dicti castri et quod^g faciemus alia servitia que in cultura et cura panis et vini requirantur. Et quod alias parebimus vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, die noctuque, secundum posse nostrum. Item, promittimus vobis quod nos providebimus nobis in cibo et potu et vestitu et calciatu, et colemus nos sanos et infirmos per totum dictum tempus sine aliqua missione vestra. Intelligatur tamen quod nos et uterque nostrum possimus nos^h locare et alias facere negotia et facta [...] opus nostri illis diebus et horis quibus nos non erimus necessarii in dicto castro et negotiis vestris, dum tamen qualibet nocte iaceamus in dicto castro [...]. Confitemur et recognoscimus vobis quod omnes res que in dicto castro sunt et pertinent, sunt vestre et vos etiam ipsas res possitis auctoritate vestra propria sine requisitione nostra et alterius persone libere apprehendere et licite retinere ut vestras. Et pro his complendis et attendendis et tenendis et obser-

vandis, obligamus vobis et vestris^k uterque nostrum in solidum omnia bona nostra, mobilia et immobilia, habita et habenda. Renuntiantes quantum ad hec gratis *et cetera* beneficio novarum constitutionum et dividendarum actionum et epistole divi Adriani. Et ego etiam dicta Maria, sciens bona dicti mariti mei, vobis obligata pro predictis, esse michi obligata pro dote mea et sponsalitio meo et aliis iuribus meis, et alias cerciorata de iuribus meis, renuntio quantum ad hec gratis *et cetera* ipsi doti meo et sponsalitio meo et iuri hypothecarum mearum, quod vobis et vestris quantum ad predicta remitto, et beneficio Velleyni Senatus Consulti. Renuntiamus etiam nos ambo gratis *et cetera* quantum ad predicta omni alii iuri *et cetera*. Et ut predicta maiori gaudeant firmitate, non vi nec dolo sed sponte iuramus per Dominum Deum *et cetera* predicta attendere et complere et tenere et observare et in aliquo non contrafacere vel venire aliquo iure, causa vel etiam ratione. Ad hec ego Elicsensis,^l predicta, laudans et approbans supradicta, gratis *et cetera*, convenio et promitto vobis dictis Arnaldo Ferrarii et Marie, uxori eius, quod dabo vobis pro solidata vestra dicti anni duodecim libras Barchinone de terno, quas promitto vobis solvere per hos terminos: videlicet, quolibet mense^m dicti anni decem solidos et residuum dictarum duodecim librarum, quod residuum est VI libre, promitto vobis solvere in fine dicti anni. Promitto etiam vobis quod unamquamque dictarum solutionum faciam et complebo sine omni videlicet dilatione *et cetera*. Et quod restituam dampna *et cetera*. Et credatur vobis *et cetera*. Et pro hiis complendis obligo vobis et vestris omnia bona mea *et cetera*. Intelligatur quod vos provideatis vobis in cibo et potu et vestitu et calciatu, et colatis vos sanos et infirmos, ut predictitur. Et quod non teneat vobis dare vel solvere aliud pro predictis nisi predictam solidatam secundum formam predictam. Et volumus nos dicti contrahentes quod de presenti contractu fiant seu fieri possint duo instrumenta, scilicet utriusque parti unum instrumentum per notarium infrascriptum.

Testes: Petrus Vitalis, de parrochia Sancti Petri de Rivo Birlarum, Petrus de Solano [...] Petri de Terracia, Petrus Ximenes, de Aragonia, et [...].

a. Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament. - b. Id. - c. Segueix ratllat eiusdem. - d. Segueix ratllat ad. - e. vobis interlineat. - f. Segueix ratllat colel. - g. Segueix interlineat i ratllat vobis. - h. Segueix ratllat conducere. - i. Indiquem amb [...] la part del text de l'instrument il·legible pel mal estat del protocol. - k. Segueix ratllat et. - l. Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma. - m. Segueix ratllat decem.

1340, setembre, 5. Barcelona

Guillem des Pararol, de la parròquia de Sant Climent d'Amer, diòcesi de Girona, promet a Mateu de Bertrallans, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a servidor i agricultor.

ACB, Pere BORRELL, *Capbreu*, 5-VIII-1340/24-XI-1340, f. 35r [v. 116]

Ego Guillelmus des Pararol,^a de parrochia Sancti Clementis de Amerio diocesis Gerundensis,^b gratis et cetera, hinc ad unum annum primum et continue venturum, convenio et promitto vobis Matheo de Bartrelans,^c civi Barchinone, quod manebbo vobiscum pro nuntio seu cultore [...].^d

Testes: Iacobus Ferigola et Petrus de Muntada.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (juravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix repetit diocesis.* - c. *Segueix ratllat quod.* - d. *La resta de l'instrument no va ser copiada.*

1349, març, 9. Barcelona

Bernat des Bosch, de la parròquia de Santa Maria de Camós, diòcesi de Girona, promet a Bernat Abril, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor. Bernat des Bosch rebrà una paga de 8 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Jaume FERRER, *Liber*, 31-I-1349/31-III-1349, f. 87v [v. 19/3]

Ego Bernardus^a des Bosch, parrochie Sancte Marie de Camonibus diocesis Gerundensis, per firmam et solempnem stipulationem convenio et promito vobis venerabili Bernardo Aprilis [...] civi Barchinone, quod^b de crastina die usque ad unum annum primo et continue venturum permanebo vobiscum et quod serviam vobis per dictum tempus patiens et humilis, fidelis et legalis, sollicitus et intentus, de lucro vestro querendo et dampno evitando. Et fodam et podabo et laborabo vineas, honores et possessiones vestras [...].^c Solidata: octo libre.^d

Testes: venerabilis Franciscus Burguès et Franciscus Company.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma.* - b. *Segueix ratllat pro.* - c. *La resta de l'instrument no va ser copiada.* - d. *Solidata octo libre escrit al marge inferior.*

1349, abril, 28. Barcelona

Pere de Toralles, fill de Pere de Toralles, de la parròquia de Sant Andreu d'Estanyol, diòcesi de Girona, promet a Francesc sa Rovira, moneder, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor. Pere de Toralles serà proveït en aliments i rebrà una paga de 9 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Bonanat RIMENTOL, *Manual*, 3-IV-1349/20-VII-1349, f. 28r [v. 18/1]

Ego Petrus^a de Torayles, filius Petri Torayles, de parrochia Sancti Andree de Stanyol diocesis Gerundensis, a presenti die qua hoc presens conficitur instrumentum usque ad unum annum continue venturum et completum, promitto stare vobiscum Franciscoça Ruvira, monetario et cive^b Barchinone, pro agricultore et servitore vestro. Promittens vobis quod per totum dictum tempus serviam et cetera. Et quod ero fidelis et cetera. Et quod a vobis non recedam et cetera. Et emendare dies et cetera. Et si quod malum et cetera. Et obligo me et bona mea. Et iuro et cetera. Et homagium facio et cetera. Ad hec ego dictus Franciscus^c promitto providere vobis in cibo et potu, sicut vos decet, et dare pro solidata dicti temporis novem libras Barchinone, quas dabo vobis infra dictum annum et cetera. Et obligo bona et cetera.

Testes: [...]^c de Populeto et Iacobus de Torrente.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - c. *El mal estat del protocol impedeix la lectura del prenom.*

1351, desembre, 7. Barcelona

Francesc Cabrit i la seva muller Brunissén, ciutadans de Barcelona, prometen a Pere Juliol, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estaran com a agricultors al mas que té a l'horta de Sant Pau, tot conreant les terres d'aquest mas i qualssevol altres. Francesc Cabrit i Brunissén rebran una paga de 12 lliures i seran proveïts en aliments.

ACB, Francesc de PUIG, *Manual*, 30-III-1351/16-VII-1352, s. n. [v. 234]

Nos Franciscus^a Cabrit et Brunissendis,^b eius uxor, cives Barchinone, a presenti die qua hoc presens conficitur instrumentum ad unum annum primum venturum,

convenimus vobis venerabili Petro Iuliolis, civi dicte civitatis, quod manebimus in manso vestro, quod habetis in orta Sancti Pauli: scilicet, pro pensando vobis de dicto manso, et alias pro pensando vobis de omnibus terris vestris, ubicumque sint.^c Promittimus etiam vobis quod erimus vobis fideles *et cetera*. Promittimus etiam vobis quod infra dictum tempus a vobis non recedemus *et cetera*. Quod si fecerimus *et cetera*. Et promittimus vobis esmendare vobis, si quos dies *et cetera*. Et si quod malum *et cetera*. Et obligamus *et cetera*. Et iuramus. Ad hec ego dictus Petrus Iuliolis,^d laudans predicta, convenio et promitto vobis dictis Francisco Cabrit et Brunissendis,^e eius uxoris,^f quod dabo vobis pro solidata duodecim libras *et cetera*. Et providebo in cibo et potu. Et colam *et cetera*. Et obligo *et cetera*.

Testes: Petrus de Terradis et Iohannes de Solerio.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (juravit) per a indicar el jurament.* - b. *Id.* - c. pensando vobis ... ubicumque sint *interlineat* i escrit damunt serviendo vobis in omnibus mandatis *ratllat*. - d. *Segueix ratllat j.* - e. Brunissendis, sic al ms. per Brunisendi. - f. uxoris, sic al ms. per uxori.

8

1354, març, 25. Barcelona

Domènec Pasqual, fill del difunt Domènec Pasqual, agricultor, de la Pousada, del regne de Castella, reconeix haver rebut de l'administrador de l'hospital de Bernat Marcús de la ciutat de Barcelona, una part de les 7 lliures i 10 sous que són la paga d'un any, durant el qual prometé estar-se al dit hospital per tal de treballar-ne les terres.

AHPB, Pere d'OM, *Manual*, 28-VIII-1352/29-V-1354, f. 129v [v. 15/2]

Dominicus^a Paschalis, filius Dominici Pasqual, quandam, agricole,^b [...]^c de la Pausado dominationis regis Castelle,^d [...] Francisco de [...] administratori hospitalis Bernardi Marcusii civitatis Barchinone, quod solvistis michi X [...]^e solidos et VI denarios Barchinone ex illis septem libris et decem solidis, quas Arnaldus Carbonelli, quandam, predecessor vester, [...] dare et solvere promissus fuerit pro logorio unius anni, qui incepit in festo Omnium Sanctorum proxime preterito, per quem annum ego sibi promisi stare in dicto hospitali^f laborando possessiones ipsius hospitalis et alias negotia *et cetera*. Et est sciendum quod [...] solvistis michi XXXVII solidos, et Bernardus [...] michi solvit XX solidos, et dictus Arnaldus Carbonelli V solidos. Et promitto et iuro^g vobis facere complementum de residuo temporis predicti. Et facio homagium.

Testes: Iacobus sa Plana et Poncius de Letone.

- a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho prestit (iuravit et homagium prestitum) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat civis.* - c. *Indiquem amb [...] les parts de l'instrument il·legibles pel mal estat del protocol.* - d. *de la ... Castelle interlineat.* - e. *Segueix ratllat XII.* - f. *Segueix ratllat ratum.* - g. *iuro, -o escrit sobre i.*

9

1355, març, 2. Barcelona

Francesc Llançà, ciutadà de Barcelona, promet a Marc de Molar, beneficiat a la Seu de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor per tal de conrear les seves terres. Francesc Llançà serà proveït en aliments i rebrà una paga de 110 sous de moneda de Barcelona de tern.

ACB, Francesc de PUIG, *Capbreu*, 29-XII-1354/7-V-1355, s. n. [v. 240]

Sit omnibus manifestum quod ego Francischus^a Lansar, civis Barchinone,^b gratis et ex certa scientia convenio et promitto vobis Marcho de Molario, beneficiato in Sede Barchinone, quod a presenti die qua hoc presens conficitur instrumentum ad unum annum primum et continue venturum, manebo vobiscum causa fodiendi, laborandi et agricultandi terras et possessiones vestras, et alias pro serviendo vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, die nocteque, iuxta meum posse. Promittens vobis quod per totum dictum tempus unius anni ero vobis patiens, humilis et obediens, fidelis et legalis, diligens et intentus, comodum vestrum et rerum ac bonorum vestrorum in omnibus perquirendo et dampnum totis meis viribus evitando. Et quod infra dictum tempus a vobis non recedam absque vestri licentia et permisso. Quod si fecero, dono et concedo vobis plenum posse quod vestra propria auctoritate et sine fatica et requisitione mei et alicuius curie et persone possitis me ubique capere captumque in posse vestro reducere. Et quod in fine dicti temporis emendabo vobis omnes dies quibus a vobis absens fuero ratione fuge vel infirmitatis aut alias quovis modo, et etiam si quod malum vel dampnum fecero aut intulero vobis vel bonis vestris culpa mei. Et pro hiis complendis et attendendis obligo vobis et vestris me^c et omnia bona mea, mobilia et immobilia, habita et habenda. Et ut predicta maiori gaudeant firmitate, non vi nec dolo set sponte iuro per Dominum Deum et eius sancta quatuor Evangelia, manibus meis corporaliter tacta, predicta tenere et observare et in aliquo non contravenire aliquo iure, causa vel etiam ratione. Ad hec ego dictus Marchus^d de Molario, laudans predicta, convenio et promitto vobis dicto Francischus Lansar quod per totum dictum tempus providebo vobis in cibo et potu bene et complete, ut vos deceat. Et dabo et solvam vobis pro solidata dicti temporis centum et decem solidos^e monete Barchinone de terno. Et etiam colam vos sanum et infirmum iuxta

usum et consuetudinem Barchinone. Et pro hiis complendis, obligo vobis et vestris omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda.

Actum est hoc Barchinone, secunda die mensis marci, anno a nativitate Domini millesimo trecentesimo quinquagesimo quinto.

Sig+num Francisci Lansar, predicti, qui hec laudo, firmo et iuro. Sig+num Marci de Molario, predicti, qui hec laudo et firmo.

Testes huius rei sunt: Bonanatus Baroni, argenterius, et Andreas Figera, scriptor, cives Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. civis Barchinone *interlineat.* - c. me *interlineat.* - d. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - e. *Segueix ratllat dicte.*

10

1355, agost, 31. Barcelona

Llop Joan, de la ciutat de Pamplona, regne de Navarra, promet a Jaume Català, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a tragner i agricultor, per tal de tenir esment de les seves bèsties i del conreu de la terra. Llop Joan serà proveït en aliments i rebrà una paga d'11 lliures de moneda de Barcelona de tern.

ACB, Pere BORRELL, *Manuale*, 11-V-1355/25-VI-1356, f. 48v-49r [v. 103]

Ego Lupus^a Johan, civitatis Pampilone regni^b Navarre, gratis *et cetera*, per solemnem stipulationem convenio et promitto vobis Iacobo Cathalani, civi Barchinone, quod a^c prima die mensis septembri proxime venturi ad unum annum ex tunc primum et continue venturum manebo vobiscum causa^d pensandi seu ducendi vestiam seu vestias,^e et causa serviendi vobis in fodendo terram seu terras vestras, et alias serviendi^f vobis in omnibus mandatis, licitis et honestis,^g per vos inde michi factis, de die et de nocte, secundum meum posse. Et quod ero vobis bonus,^h fidelis et humilis et patiens. Et quod non recedam a vobis per totum dictum tempusⁱ sine vestri licentia. Et quod smendabo vobis omnes dies quibus a vobis absens fuero tam ratione fuge, infirmitatis *et cetera*, et^k omnia dampna per vos sustenta ratione mei. Et quod reddam vobis compotum de illo quod pro vobis recepero infra dictum tempus.^l Et pro hiis complendis *et cetera*. Et iuro *et cetera*. Et facio vobis homagium. Ad hec ego Iacobusⁿ Cathalani, predictus, laudans *et cetera* convenio et promitto vobis Lupo Johan quod per totum dictum tempus providebo vobis in comedione et potu, et sanum et egrum. Et quod dabo vobis pro solidata dicti anni undecim libras Barchinone de terno.^o Et pro hiis complendis *et cetera*. Et iuro *et cetera*.

Testes: Petrus Vilar, cultor, civis Barchinone, et^p Francischus Torroella et Petrus Guitardi, scriptores.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *regni amb abreviatura supèrflua ratllada.* - c. *Segueix ratllat pre.* - d. *Segueix ratllat a.* - e. *vestiam vestias sic al ms.* - f. *serviendo, al ms. serviendis.* - g. *licitis et honestis interlineat.* - h. *bonus interlineat.* - i. *Segueix ratllat E.* - k. *Segueix ratllat quod.* - l. *et quod ... tempus interlineat.* - m. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - n. *Lupo Joan interlineat.* - o. *Segueix ratllat in fine.* - o. *Segueix ratllat Petrus.*

11

1355, desembre, 30. Barcelona

Bernat Galter, de la parròquia de "Bercato", diòcesi de Périgueux, promet a Bartomeu Català, canonge de la Seu de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a trager i agricultor. Bernat Galter serà proveït en aliments i rebrà una paga de 12 lliures.

ACB, Pere BORRELL, *Manuale*, 11-V-1355/25-VI-1356, f. 93r [v. 103]

Bernardus^a Galterii, de parrochia de Bercato diocesis^b de Petragoricensi,^c a presenti die ad unum annum primum et continuum, promittit stare cum venerabili domino Bartholomeo Cathalani, canonico Barchinone, pro^d tragerio, serviendo sibi tam in tragerando et animalia^e pro ipso^f ducendo et conducendo,^g et honores^h quas ipse dominus Bartholomeus volueritⁱ fodiendo et^k procurando, et omnibus^l aliis et singulis negotiis et mandatis suis, propriis et alienis, licitis et honestis, de die et nocte, iuxta sui posse, in quibus ipse voluerit,^m et emolumentumⁿ dare^o et alias compotum vobis dare. Et quod per totum dictum tempus serviet, ut predicitur. Et obligavit^p bona sua. Et iuravit. Et fecit homagium. Et dictus dominus Bartholomeus promisit sibi providere in cibo et potu et^q per totum dictum tempus, et dare pro solidata^r duodecim libras. Et obligavit bona.

Testes: discretus Petrus de Canali, presbiter, et Thomas Muntaner, Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat p.* - c. *Segueix ratllat hinc.* - d. *Segueix ratllat scutifero.* - e. *Segueix ratllat sua.* - f. *pro ipso interlineat.* - g. *et conducendo interlineat i escrit damunt fod ratllat.* - h. *Segueix ratllat suas.* - i. *quas ... voluerit interlineat.* - k. *Segueix ratllat alias.* - l. *Segueix ratllat et.* - m. *Segueix ratllat vobis.* - n. *quibus ... emolumentum interlineat.* - o. *Segueix ratllat et alias dare vobis compotum vobis dare.* - p. *Segueix ratllat se.* - q. *Segueix ratllat da.* - r. *Segueix ratllat XIX.*

12

1357, febrer, 27. Barcelona

Miquel Marí, del lloc de Sampa, regne de València, promet a Pere Juliol, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor, per tal de conrear les terres del seu mas dit Cuquet, situat al terme del castell de Montcada.

ACB, Francesc de PUIG, *Capbreu*, 10-XI-1356/6-V-1357, s. n. [v. 243]

Sit omnibus manifestum quod ego Michael^a Marí, de loco de Sam[..] regni Valentie, convenio et promitto vobis venerabili Petro Iuliolis, civi Barchinone, quod a presenti die, qua hoc presens conficitur instrumentum, ad unum annum primum et continue venturum, morabor vobiscum causa laborandi et fodendi in manso vestro vocato Cuquet, quem habetis et possidetis infra terminos castri de Montecatheno, et alias faciendo omnia alia que dicto manso et possessionibus suis occurrerent facienda, ac serviendi vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, die noctuque, iuxta meum posse. Promittens vobis quod per totum dictum tempus ero vobis patiens [...].^b

Testes: [...].

a Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament. - b. La resta de l'instrument no va ser copiada.

13

1357, setembre, 9. Barcelona

Ramon Martí, del lloc de Torà, diòcesi d'Urgell, promet a Pere Juliol, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor, per tal de conrear les terres del seu mas dit Cuquet, situat al terme del castell de Montcada.

ACB, Francesc de PUIG, *Capbreu*, 6-V-1357/16-XI-1357, s. n. [v. 244]

Sit omnibus manifestum quod ego Raimundus Martini, de loco de Torano, gratis et ex certa scientia, convenio et promitto vobis venerabili Petro Iuliolis, civi dicte civitatis, quod a presenti die, qua hoc presens conficitur instrumentum, ad unum annum ex tunc primum et continue venturum, manebo vobiscum causa fodendi, laborandi, colendi et agricultandi honores, terras et possessiones mansi vestri vocati Cuquet [...].^b

Testes: [...].

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i les abreviatures iur fe ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *La resta de l'instrument no va ser copiada.*

14

1357, setembre, 26. Barcelona

Pere Gilabert, ciutadà de Barcelona, que viu al carrer d'en Roca, promet a Bernat Tordens, mercader, ciutadà de Barcelona, que fins a la festa de Nadal propvinent s'estarà amb ell per tal de treure el cofoll d'un tros de terra del seu mas situat a Vallirana.

ACB, Francesc de PUIG, *Capbreu*, 6-V-1357/16-XI-1357, s. n. [v. 244]

Die martis, vicesima sexta die septembbris, anno predicto.

Sit^a omnibus manifestum quod ego Petrus^b Gilaberti, civis Barchinone, comorans in vico *d'en Rocha* dicte civitatis, gratis et ex certa scientia, a presenti die, qua hoc presens conficitur instrumentum, usque ad festum Natalis Domini proxime venturum, promitto stare vobiscum Bernardo Tordens, mercatore, cive^c dicte civitatis, causa extrahendi *coffoll* de quodam *tro*s, quem vos possidetis in termino domus de Vallirana [...].

Testes huius rei sunt: Berengarius Ermengaudi et Guillelmus de Vicho, cives Barchinone.^d

a. *Al marge esquerre* Fuit cancellata de partium voluntate die martis secunda die mensis ianuarii anno a nativitate Domini M^o CCC^o L^o octavo. - b. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma.* - c. mercatore cive, -e final escrit sobre i. - d. *Tot l'instrument ratllat amb una línia ondulada.*

15

1359, abril, 13. Barcelona

Guillem Arnau, veí de Tortosa, fill del difunt Pere Guillem Arnau, metge, oriünd de Puigcerdà, promet a Pere de Vallseca, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell al seu mas de Vallseca.

AHPB, Francesc de LADERNOSA, *Quintum manuale*, 9-X-1358/28-III-1360, f. 45r-v [23/1]

Die sabbati, XIII die aprilis, anno predicto.

Ego Guillelmus^a Arnaldi, filius Petri Guillelmi Arnaldi, quondam, phisici,^b oriundi de Podio Ceritanie, qui postea fui vicinus Dertuse, promitto vobis venerabili Petro de Vallesicca, civi Barchinone, quod a presenti die ad unum annum, morabor vobiscum serviendo vobis in domo vestra de Vallesicca ad colendum agros et vineas vestras, et alias ad serviendum vobis intus et extra civitatem in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis. Promittens *et cetera*. Et obligo omnia bona. Et iuro per Deum *et cetera*. Ad hec ego dictus Petrus de Vallesicca, laudans predicta, promitto vobis dicto Guillelmo Arnaldi providere in cibo et potu, et dare pro solidata VIII^o libras et medium. Et obligo bona.

Testes: Berengarius Súria et Arnaldus Squert et Andreas de Ape.

a. Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma. - b. phisici interlineat.

16

1359, agost, 28. Barcelona

Bartomeu Ramon, de 18 anys, del lloc de Barbastre, diòcesi d'Osca, promet a Pere Bramona, canonge de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell per tal de tenir esment dels seus animals i conrear les seves terres. Bartomeu Ramon serà proveït en aliments i rebrà una paga de 110 sous de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Pere BORRELL, *Manual*, 3-VII-1359/20-XI-1360, f. 21r [v. 13/1]

Ego^a Bartholomeus^b Raymundi,^c de loco de Barbastre,^d diocesis Oscensis, gratis *et cetera*, per firmam et solempnem stipulationem, convenio et promitto vobis venerabili et discreto Petro Bramona, canonico Barchinone, quod a festo Sancti Bartholomei proxime transacto ad unum annum primum et continue venturum, manebo vobiscum causa serviendi vobis pro ducento animalia et pro fodendo, et alias serviendi vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, per vos michi factis, die vel nocte. Promitto quod ero fidelis et legalis. Et quod non recedam *et cetera*. Et si fecero, dono vobis licentiam posse me capiendi *et cetera*. Et quod smendabo vobis omnes dies *et cetera* et omnia dampna. Et pro hiis obligo bona mea. Et quia minor XXV annis, maior XVIII, iuro *et cetera*. Et facio vobis homagium hore et manibus *et cetera*. Ad hec ego Petrus^e Bramona, predictus, laudans *et cetera*, convenio et promitto^f tibi Bartholomeo *et cetera* quod per totum dictum tempus^g providebo te in cibo et potu, et dabo tibi pro solidata dicti unius anni centum et X solidos Barchinone de terno. Et providebo sanum *et cetera*. Et obligo bona mea.

Testes: Berengarius Siveia, sartor, civis Barchinone, Arnaldus Sagrera, de parrochia Sancti Iuliani del Far, diocesis Barchinone, et Petrus Guitardi, scriptor.

a. *Al marge esquerre persolvit unum solidum venerabilis Petrus Bramona.* - b. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (juravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - c. *Segueix ratllat filius.* - d. *Segueix ratllat regni Aragonie.* - e. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - f. *Segueix ratllat vobis.* - g. *Segueix ratllat de.*

17

1360, setembre, 4. Barcelona

Jaume Pérez, oriünd de la ciutat de València, ara habitant de Barcelona, promet a Bartomeua, vídua de Bernat Abril, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ella com a agricultor en la torre o mas que Bartomeua posseeix a la parròquia de Sant Gervasi. Jaume Pérez no estarà obligat a rentar les bótes. Jaume Pérez serà proveït en aliments i rebrà una paga de 9 lliures.

AHPB, Francesc de LADERNOSA, *Llibre comú*, 14-VIII-1360/15-IX-1360, f. 35r-36r [v. 23/10]

AHCB, *Arxiu Notarial*, X.6: Francesc de LADERNOSA, *Fragment de manual*, 17-IV-1360/13-XII-1360, s. n.

Die veneris,^a quarta^b die septembris, anno predicto.^c

Ego Iacobus^d Pérez, de civitate Valentie, nunc autem habitator Barchinone, convenio et promito vobis domine Bartholomeue, uxori Bernardi Aprilis, quondam, civis Barchinone, quod hinc ad unum annum proxime et continue venturum morabor et permanebo vobiscum pro cultore vestro in turri quam vos habetis in parrochia Sancti Gervasii, et alias pro faciendo negotia vestra, licita et honesta,^e tam in dicta turri quam in civitate Barchinone,^f et tam de die quam etiam de nocte, iuxta posse, salvo tamen quod non teneat ablueret seu lavare aliquas butas. Promito etiam vobis quod ero vobis et bonis vestris fidelis, legalis, diligens, sollicitus et intentus, de iusto lucro querendo et dampno quolibet evitando. Et quod per dictum tempus a vobis seu a servitio vestro non recedam sine vestri licentia et voluntate. Quod si fecero, dono vobis licentiam liberam et plenum posse quod possitis me capere seu capi facere ubique et fortiare ut per dictum tempus vobis serviam, ut predixi. Promito etiam emendare vobis omnes dies quos in fine dicti temporis vobis falluero seu a servitio vestro me absentavero fuga, infirmitate vel alias quovis modo. Et restituere et solvere si quid mali culpa mei evenerit vobis seu bonis vestris cum omnibus dampnis, missionibus et interesse factis et sustentis, tam in

judicio quam extra, ob defectum aliquorum a me vobis supra promissorum. Et pro predictis attendendis firmiter et complendis, obligo vobis me et omnia bona mea, ubique habita et habenda. Et iuro etiam sponte per Dominum Deum et eius sancta quatuor Evangelia corporaliter a me tacta predicta omnia et singula attendere et complere, tenere et irrevocabiliter observare, et in nullo contrafacere vel venire iure aliquo, causa vel etiam ratione. Et nichilominus presto pro vobis^g homagium ore et manibus iuxta forum Aragonie et constitutiones Cathalonie comendatum Iacobo Arboz, scolari vobiscum comoranti. Et ego^h dicta Bartholomeua, laudans, approbans omnia et singula supradicta ac recipiens vos dictum Iohannem Pérez in cultorem et agricultorem dicte turris, convenio et promitto vobis dicto Iohanni dare vobis pro solidata dicti temporis novem libras monete Barchinone de terno, et providere vobis in comedione et potu, et colere sanum et infirmum ad consuetudinem Barchinone. De qua solidata predicta tenear et promito vobis dare medietatem in medio dicti anni et alteram medietatem in fine dicti anni. Et propter hoc obligo vobis et vestris omnia bona mea, mobilia et immobilia, ubique habita et habenda.

Testes: Raymundus de Orto, civis Barchinone, et Paschasius Esquierdo.

a. *veneris interlineat i escrit damunt iovis tertia ratllat.* - b. *quarta interlineat.* - c. *Segueix ratllat ego Guillelmus de Podio licenciatus in legibus civis Barchinone.* - d. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - e. *Segueix ratllat in.* - f. *Segueix ratllat quam.* - g. *pro vobis interlineat.* - h. *Damunt ego les dues ratlletes de la ferma.*

18

1361, març, 22. Barcelona

Nicolau Otger, fill de Guillem Otger, del castell de Sant Marçal, diòcesi de Barcelona, promet a Jaume Verdaguer, ciutadà de Barcelona, de la casa de l'infant Joan, duc de Girona i comte de Cervera, que durant un any s'estarà amb ell, per tal de servir-lo en el seu mas situat a la parròquia de Sant Vicenç de Sarrià. Nicolau Otger serà proveït en aliments i rebrà una paga de 50 sous.

AHPB, Pere d'OM, *Manuale*, 2-I-1361/2-XI-1361, f. 27r [v. 15/4]

Ego Nicholaus^a Otgerii, filius Guillelmi Otgerii, de castro^b Sancti Marsali, diocesis Barchinone, promoto stare vobiscum Iacobo Verdaguerii,^c de domo illustriSSimi domini infantis Iohannis, ducis Gerunde et comitis Cervarie,^d cive Barchinone, causa serviendi vobis in quodam manso vestro, quem habetis in parrochia Sancti Vincentii de Sariano et in omnibus aliis negotiis, licitis et honestis, a prima^e die aprilis ad unum annum primum venturum et continue *et cetera*. Et quod ero^g bonus, fidelis *et cetera*. Et quod non fugiet. Et iurat. Et facit homagium. Ad

hec ego dictus Iacobus^h Verdaguerii teneor tibi providere in cibo et potu et in quinquaginta solidis. Et colam *et cetera*.

Testes: Iacobus Egidii, civis Minorise, et Iohannes de Oliveriis, scriptor Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (juravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat de.* - c. *Segueix ratllat merc.* - d. *de domo ... Cervarie interlineat.* - e. *prima interlineat i escrit damunt presenti ratllat.* - f. *aprilis interlineat.* - g. *ero, al ms. erit.* - h. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

19

1361, juliol, 23. Barcelona

Berenguer Capellades, fill de Berenguer Capellades, de la parròquia de Sant Cristòfol de la Granada, diòcesi de Barcelona, promet a Francesc Ermengol, hortolà, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell, per tal de preparar fems, cavar i regar. Berenguer Capellades serà proveït en aliments i rebrà una paga de 60 sous de moneda de Barcelona de tern i un parell de sabates.

AHPB, Pere d'OM, *Manuale*, 2-I-1361/2-XI-1361, f. 63r [v. 15/4]

Ego Berengarius^a Capellades, filius Berengarii Capalades, quondam, de parrochia Sancti Christofori de la Granada, diocesis Barchinone, gratis et certa scientia promito stare vobiscum Francischo Ormengaudi, ortolano et cive Barchinone, a crastina die ad unum primum nunc venturum, causa multiplicandi *femps*, fodendi et auriendi aquam, et servire in omnibus aliis negotiis vestris, licitis et honestis.^b Et promito quod ero bonus, fidelis *et cetera*. Et iuro *et cetera*. Et facio homagium *et cetera*. Ad hec ego Francischus^c teneor tibi dicto discipulo providere in cibo et^d potu, et dare pro tua solidata sexaginta solidos et unum par sotularium. Et colam *et cetera*.

Testes: Bartholomeus [...]^e -ullo et Iohannes de Oliveriis, scriptor.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (juravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *honestis, al ms. onestis.* - c. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - d. *Segueix ratllat in se.* - e. *Indiquem amb [...] la part de l'instrument il·legible pel mal estat del protocol que impedeix la lectura de part del cognom.*

1361, agost, 16. Barcelona

Ramon Borrell, del lloc de Palau de Castellet, de la vegueria de Vilafranca, promet a Pere de Bertrallans, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor, per tal de conrear les seves terres i vinyes. Ramon Borrell serà proveït en aliments i rebrà una paga de 8 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Bonanat RIMENTOL, *Capibrerium notularum sive rogacionum*, 16-VIII-1361/3-XII-1361, f. 1r-v [v. 18/4]

Die lune, sextadecima die mensis augusti, anno a nativitate Domini millesimo trecentesimo sexagesimo primo.

Noverint universi quod ego Raimundus^a Borrelli, de loco de Palacio de Castelletto vicarie Villefranche, gratis et ex certa scientia, a proxime preterito festo Sancte Marie mensis presentis augusti ad unum annum sequentem et completum, promitto stare vobiscum venerabili Petro de Bertrallans, cive Barchinone, pro cultore sive pro pensando terras, vineas, campos et alias possessiones vestras. Promittens vobis quod per totum dictum tempus dicti anni serviam vobis sollicitus et legalis, tam in colendo et pensando dictas terras, vineas, campos et alias possessiones vestras, quam in omnibus negotiis et [...]^b vestris. Et quod ero vobis patiens, obediens, diligens et intentus et [...] de [...] vestri et bonum vestrum perquiriendo et in omnibus [...] die noctuque iuxta posse meum. Et quod dampnum [...] evitabo. Et quod a vobis infra dictum tempus non recedam [...] permissu. Quod si facerem, dono vobis plenum posse quod possitis capi me facere et in vestrum posse reducere. Promitto etiam vobis quod emendabo omnes dies per quos a vobis absens fuero ratione fuge vel infirmitatis aut alias [...] propter mei culpam. Etiam promitto vobis quod emendabo vobis si quod malum aut dampnum, quod absit, vobis aut bonis vestris fecero vel intulero quoquomodo ad cognitionem proborum hominum. Et pro hiis complendis et attendendis, tenendis et observandis, obligo vobis et vestris me et omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Et ut predicta maiori gaudeant firmitate, non vi nec dolo set sponte iuro per Dominum Deum et eius sancta quatuor Evangelia, manibus meis corporaliter tacta, predicta omnia tenere et observare et in aliquo non contrafacere vel venire aliquod iure, causa vel etiam ratione. Et nichilominus ad maiorem omnium firmitatem, facio venerabili Bernardo Ciprs, subbaiulo Barchinone, recipienti nomine domini regis, homagium hore et manibus comendatum^c iuxta usaticos Barchinone et forum Aragonie, in presentia notarii et testium subscriptorum. Ad hec ego Petrus^d Bertrallans, laudans predicta, ut superius continentur, gratis et ex certa scientia, convenio et promitto vobis dicto Raymundo Borrelli quod per totum dictum tempus provide-

bo vobis in cibo et potu, prout vos decet. Et alias colam vos^e sanum et inffirmum ad usum et observantiam Barchinone. Etiam promitto vobis quod dabo vobis pro solidata vestra dicti anni octo libras Barchinone, quas dabo vobis inffra dictum annum, prout^f merueritis. Et pro hiis complendis, obligo vobis et vestris omnia bona mea, mobilia et immobilia, habita et habenda.

Actum est hoc Barchinone, sextadecima die augusti, anno a nativitate Domini millesimo trecentesimo sexagesimo primo.

Sig+num Raimundi Borrelli, qui hec firmo et iuro ac homagium facio.
Sig+num Petri de Bertrallans, predicti, qui hec laudo et firmo.

Testes huius rei sunt: Raimundus de Valle, faber, civis Barchinone, Bernardus Bover, civis Barchinone, Petrus Urdi et Franciscus Palacii.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliques per a indicar la ferma, i les abreviatures iur f ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Indiquem amb [...] les parts de l'instrument il·legibles pel mal estat del protocol.* - c. - *Segueix ratllat in pre.* - d. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - e. *Segueix ratllat no.* - f. *Segueix una paraula ratllada il·legible.*

21

1362, agost, 10. Barcelona

Saurina, vídua d'Arnau de Noguera, ciutadà de Barcelona, reconeix haver rebut de Guillem Olzina, flequer, i de Pere de Terrers, sabater, ciutadans de Barcelona, marmessors del testament de Pere Guitard, notari de Barcelona, entre d'altres quantitats, 40 sous i 4 diners de moneda de Barcelona de tern, que el seu marit Arnau de Noguera havia esmerçat per despeses de conrear i podar una vinya, situada al territori de Barcelona, al lloc dit Poals.

ACB, Pere BORRELL, *Capibrevium*, 23-III-1362/20-VIII-1362, s. n. [v. 170]

Die mercurii, X die augusti, anno predicto.

Ego^a Saurina^b uxor quandam Arnaldi de Nogaria, fo- [...] ^c-me [...], civis Barchinone, confiteor et recognosco vobis Guillermo Ultzina, flaquiero, et Petro de Terreriis, tutori, civibus Barchinone, manumissoribus et executoribus ultimi testamenti discreti Petri Guitardi, quandam, notarii Barchinone, quod solvistis michi bene et plenarie ad meam voluntatem quadraginta solidos et quatuor denarios monete Barchinone, quos dictus maritus meus expendiderat pro dicto defuncto in quibusdam missionibus: videlicet, in fodendo et *podar* quandam vineam que erat dicti defuncti et est in territorio Barchinone, in loco vocato Poals. Item, ex alia

parte solvistis michi quinque solidos quos dictus defunctus dimisit in suo testamento dicto marito meo pro onere manumissorie. Et ideo renuntiando exceptioni non numerate et non solute peccunie et doli, facio vobis nomine predicto de predictis peccunie quantitatibus, que sunt in summa quadraginta quinque solidi et quatuor denarii, bonum et perpetuum finem et pactum de non petendo.

Testes: Guillelmus de Serra de Boix, civis Barchinone, et Petrus de Terreriis, scriptor.

a. *Al marge esquerre clausum traditum.* - b. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma.* - c. *Indiquem amb [...] les parts de l'instrument il·legibles pel mal estat del protocol.*

22

1363, agost, 5. Barcelona

Antoni Fillol, ciutadà de Mallorca, promet a Mateu Adrià, conseller, notari i guardià del segell del rei, que durant un any s'estarà amb ell, per tal de llaurar les terres del seu mas. Antoni Fillol serà proveït en aliments i rebrà una paga de 9 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Pere BORRELL, *Manual, 13-VI-1363/17-VIII-1364*, f. 24r [v. 13/2]

Ego Anthonius^a Fiyoll, civis Maioricarum, gratis *et cetera*, a die martis proxime ventura, que erit octava die augusti, ad unum annum primum et continue venturum, convenio et promitto vobis venerabili et discreto Matheuo Adriani, consiliario et probo notario tenentique sigilla domini regis, quod^b manebo vobiscum causa^c laurandi in manso vestro, et faciendi omnia et singula que in dicto manso necessaria fuerint, et serviendi vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, secundum meum posse, die nocteque. Et quod ero vobis fidelis et legalis *et cetera*. Et quod non recedam a vobis *et cetera*. Et quod esmendabo vobis *et cetera*. Et pro hiis obligo vobis et vestris me et omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Et iuro. Et nichilominus facio vobis homagium. Ad hec ego Matheus^d Edriani^e, predictus, laudans *et cetera*, convenio et promitto vobis quod per totum dictum tempus providebo vobis in cibu^f et potu. Et quod colam vos^g sanum et infirmum secundum *et cetera*. Et quod dabo vobis pro solidata per totum dictum tempus novem libras monete Barchinone de terno. Et pro hiis *et cetera*.

Testes: Bernardus Augustini, de domo domini regis, Dom- [...],^h civis Barchinone, et Petrus Balagarii, scriptor.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i les abreviatures iur*

ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge. - b. quod manca al ms. - c. Segueix ratllat faciendi. - d. Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma. - e. Edriani, sic al ms. - f. cibu, sic al ms. - g. colam vos, al ms. conam vobis. - h. Indiquem amb [...] les parts de l'instrument il-legibles pel mal estat del protocol.

23

1363, agost, 11. Barcelona

Berenguer Vicenç, del lloc de Castellnou, diòcesi de Barcelona, promet a Berenguer de Mayans, procurador del monestir de les Predicadresses de Barcelona, que durant un any s'estarà al dit monestir, per tal de llaurar i conrear les terres del monestir. Berenguer Vicenç serà proveït en aliments i rebrà una paga de 9 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Pere BORRELL, *Manual*, 13-VI-1363/17-VIII-1364, f. 26r-bis [v. 13/2]

Die veneris, XII^a die augusti, anno predicto.

Ego Berengarius^a Vincentii^b de loco de Castro Novo, diocesis Barchinone, per firmam et legalem stipulationem convenio et promito vobis discreto Berengario de Mayans, [...]^c procuratori manasterii^d sororum predicatorum Barchinone, hic^e quod presens conficitur instrumentum ad unum annum continue venturum, manebo in dicto monasterio causa laurandi et fodendi terras dicti monasterii, et faciendi omnia et singula [...] terris neccessaria fuerint, et quod serviam^f dictum monasterium [...] mandatis vestris, licitis et honestis. Et quod ero fidelis [...] quod non recedam a dicto monasterio absque licentia^g reverend- [...] et vestri, nomine eiusdem. Et quod esmendabo et cetera. Et pro hiis complendis obligo me et^h bona mea. Et iuro ac homagium facio. Ad hec ego Berengariusⁱ de Mayans, nomine predicto, [...]^k quod per totum dictum tempus providebo vobis in cibo et potu. Et quod colam, nomine predicto, sanum et infirmum. Et pro solidata dabo vobis novem^l libras. Et obligo, nomine predicto, bona dicti monasterii.

Testes: Petrus de Monrós, habitator Barchinone, et Petrus de Terreriis, scriptor.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iür ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat civis.* - c. *Indiquem amb [...] la part del text il-legible pel mal estat del protocol.* - d. *Segueix ratllat fr.* - e. *Sic al ms.* - f. *Segueix ratllat vos.* - g. *Segueix ratllat dicte.* - h. *me et interlineat.* - i. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - k. *Manca al ms. part del text.* - l. *novem interlineat i escrit damunt ratllat.*

24

1364, setembre, 16. Barcelona

Guillem de Montagut, oriünd del castell de Tous, reconeix haver rebut de Pere des Bosc, ciutadà de Barcelona, 40 sous i 8 diners per raó de la paga a ell deguda per haver romàs com a agricultor al seu castell de Vilassar.

AHPB, Francesc de LADERNOSA, *Tricesimum secundum capibrevium, 4-V-1364/4-XII-1364*, f. 91r [v. 23/15]

Die lune, XVI^a die septembris, anno predicto.

Ego^a Guillelmus^b de Muntagut, oriundus de termino castri de Tous, confiteor et recognosco vobis venerabili Petro de Boscho, civi Barchinone, quod solvistis michi quadraginta solidos et octo denarios Barchinone, quos michi debebatis pro solidata temporis per quod vobiscum mansi pro agricultore in castro vestro de Vilaçario. Et ideo renuntiando exceptioni non numerate et non solute peccunie, facio vobis de predictis XL solidis et VIII^o denariis et de toto eo quod a vobis petere possem ratione servitii per me vobis prestiti per tempus predictum bonum et perpetuum finem et pactum de ulterius non petendo.

Actum est hoc Barchinone.

Testes: Raymundus de Calderiis et Iohannes de Podio.^c

a. *Al marge esquerre clausum traditum.* - b. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma.* - c. *Tot l'instrument ratllat amb tres ratlles verticals.*

25

1365, gener, 4. Barcelona

Francesc Soler, fill de Bernat Soler, anaper, de la vila de Sant Celoni, promet a Romeu Mascaró, llicenciat en lleis i paborde de la confraria de Santa Maria de Cardedeu, que durant un any s'estarà amb ell com a servidor seu llaurant les seves terres. Francesc Soler serà proveït en aliments i rebrà una paga de 100 sous de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Guillem de SANT HILARI, *Capbreu, 20-XII-1364/7-I-1365*, f. 22v-23r [v. 20/7]

Die sabbati, quarta die ianuarii, anno a nativitate Domini M^o CCC^o LX^o quinto.

Sit^a omnibus notum quod ego Franciscus^b Soler, filius Bernardi Soler, quon-

dam, anaperii, ville Sancti Celedonii, gratis et ex certa scientia, a proximo instanti festo Epiphanie Domini ad unum annum proxime venturum, promitto morari vobiscum venerabili Romeo Mascaroni, in legibus licentiato et preposito confratricie Sancte Marie de Carotitulo, pro nuntio et servitiali vestro laborando terras et alia utilia et necessaria faciendo, prout decet. Promittens vobis quod per totum dictum tempus serviam vobis, ut predictitur. Et ero vobis fidelis et legalis, patiens, humilis et obediens in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, die nocteque, iuxta meum posse, comodum vestrum, prout potero, perquirendo et incomodum totis viribus evitando. Et quod infra dictum tempus a vobis non recedam. Quod si fecero, dono vobis plenum posse quod vos vestra propria auctoritate et sine fatica et requisitione mea et alicuius curie et persone possitis me ubique capere et captum in vestrum posse reducere. Et quod emendabo vobis post dictum tempus omnes dies, quibus a vobis absens fuero ratione fuge, infirmitatis aut alias culpa mei. Promitto etiam vobis quod emendabo vobis ad cognitionem proborum hominum, si quod malum vobis seu rebus vestris intulero. Et pro hiis complendis et attendendis, obligo vobis et vestris omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Et ut predicta maiori gaudeant firmitate, non vi nec dolo sed sponte iuro per Dominum Deum et eius sancta quatuor Evangelia, manibus meis corporaliter tacta, predicta attendere et complere et in aliquo non contravenire aliquo iure, causa vel etiam ratione. Et nichilominus ad maiores firmatatem predictorum facio vobis homagium ore et manibus commendatum in presentia notarii et testium infrascriptorum. Ad hec ego Romeus Mascaroni, predictus, laudans predicta, convenio et promitto tibi dicto Francisco Soler quod per totum dictum tempus providebo tibi in cibo et potu. Et colam te sanum et egrum ad bonam consuetudinem Barchinone. Et dabo tibi pro solidata unius anni centum solidos monete Barchinone de terno. Et pro hiis complendis, obligo^c tibi omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda.

Actum est hoc Barchinone, quarta die ianuarii, anno a nativitate Domini millesimo trecentesimo sexagesimo quinto.

Sig+num Francisci Soler, predicti, qui hec laudo et firmo ac homagium facio.
Sig+num Romei Mascaroni, predicti, qui hiis consentio et ea laudo et firmo.

Testes huius rei sunt: Bartholomeus de Morgade, beneficiatus in dicta confratrica, et Petrus Francisci, clericus tonsuratus.^d

a. *Al marge esquerre* non est in pergameno licet sit liniata. - b. *Damunt el nom, les abreviatures iur ho* (iuravit et fecit homagium) *per a indicar el jurament i l'homenatge*. - c. *Segueix ratllat vob.* - d. *Tot l'instrument ratllat amb tres ratlles verticals.*

1366, gener, 30. Barcelona

Miquel sa Comalada, de la parròquia de Sant Gregori, diòcesi de Girona, promet a Bernat Jonquieres, notari de la casa del duc, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor. Miquel sa Comalada serà proveït en aliments i rebrà una paga de 6 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Guillem d'ORTA, *Manual*, 14-I-1366/22-IX-1366, f. 12v [v. 25/1]

Sit omnibus notum quod ego Michael^aça Comalada, de parrochia Sancti Gregorii, diocesis Gerundensis, gratis *et cetera*, a proxime instanti prima die febroarrii ad unum annum ex tunc primo venturum et completum, promitto morari vobis cum discreto Bernardo de Jonqueriis, notario de domo domini ducis, pro cultore et alias pro serviendo vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis. Promittens vobis quod ero legalis *et cetera*. Et quod non recedam *et cetera*. Et quod emendabo vobis omnes dies *et cetera*. Et si quid mali *et cetera*. Et pro hiis complendis, obligo vobis me et omnia bona mea *et cetera*. Et iuro *et cetera*. Ad hec ego dictus Bernardus^b de Ionquierio,^c laudans predicta, promitto providere in cibo et potu et in sotularibus, et dare pro solidata dicti anni sex libras Barchinone. Et colam vos *et cetera*. Et obligo vobis pro hiis omnia bona mea.

Testes: Petrus de Podio,^d frenerius, civis Barchinone, et Anthonius de Solano, scriptor.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - c. *Sic al ms. per Ionqueriis.* - d. *Segueix ratllat not.*

1366, setembre, 16. Barcelona

Bonanat de Poalenques, del terme del castell del Bruc, diòcesi de Barcelona, promet a Ferrer de Maguerola, escrivà del rei, que durant un any, conjuntament amb la seva muller Marguerida i el seu fill Pericó, s'estarà amb ell, per tal de llaurar i conrear les terres de la seva casa de Maguerola, situada a la parròquia de Santa Maria d'Esparreguera, de la qual tindrà cura. Tots seran proveïts en aliments i rebran una paga de 13 lliures i mitja de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Guillem d'ORTA, *Manual*, 14-I-1366/22-IX-1366, f. 242v [v. 25/1]

Ego Bonanatus^a de Puhalanches, termini castri de Bricho, diocesis Barchinone, gratis *et cetera*, a primo venturo festo Sancti Iohannis Evangeliste ad unum annum ex tunc primo venturum et completum, promitto morari una cum Margerita, uxore mea, et Pericono, filio meo, vobiscum venerabili Ferrario de Magerola, domini regis scriptore, pro laborando [...]^b et bene culturando domum vestram^c de Magerola, sitam in parrochia Sancte Marie de Speragaria, et etiam pro baiulo dicte domus, et alias pro faciendo alia mandata vestra, licita et honesta. Promittens vobis quod ego et dicta uxor mea et dictus filius meus erimus fideles *et cetera*. Et quod emendabo et emendabunt dies *et cetera*. Et quod emendabo si quid mali *et cetera*. Et obligo me et omnia bona mea. Et iuro. Et presto vobis homagium ore et manibus comendatum in presentia testium infrascriptorum. Ad hec ego dictus Ferrarius,^d laudans predicta, promitto vos et dictam uxorem vestram et dictum Periconum, filium vestrum, providere in cibo et potu, et dare pro solidata vestri et dicte uxoris vestre tresdecim libras et medium Barchinone. Et obligo bona mea *et cetera*.

Testes:^e Petrus Rubioni, Guillelmus Texidor, termini castri de Bricho, et Petrus Carbonelli.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (juravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Indiquem amb [...] les parts de l'instrument il·legibles pel mal estat del protocol.* - c. *Segueix ratllat vr.* - d. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - e. *Segueix ratllat Pro.*

28

1367, juliol, 6. Barcelona

Bernardó Gori, del lloc de Mont-roig del Camp de Tarragona, promet a Bernardó de Coll, fill de Bernat de Coll, que durant un any s'estarà amb ell, per tal de servir-lo i per llaurar i conrear les terres de la seva torre o mas dit Coll de la Salada. Bernardó Gori serà proveït en aliments i rebrà una paga de 6 lliures.

AHPB, Pere MARTÍ, *Llibre XII*, 6-II-1367/15-X-1367, f. 46r [v. 17/11]

Sit omnibus notum quod ego Bernardus^a Gorini, de loco de Munt Rog Campi Terrachone, a presenti die usque ad unum annum primo venturum promito stare vobiscum Bernardono de Colle, filio Bernardi de Colle, quondam, pro servitore vestro, et pro laborando et pensando in turre sive terra vestra *Colle de la Salada*, et pro faciendo omnibus negotiis vestris aliis.^b Et ibo ad illas partes sive loca quibus vos ibitis vel me mittere volueritis. Et perquiram vobis et vestris bonum et utilitatem vestram et rerum vestrarum et dampnum totis viribus^c evitabo. Et si forsitan a vobis vel vestris infra dictum tempus recessero vel malum aliquod vobis fecero, possitis me ubique capere seu capi facere et me^d in vestrum posse reducere sine fati-

cha et requisitione alicuius curie seu perssone. Et post terminum emendabo vobis et vestris omnes dies quibus a vobis vel vestris absens fuero racione fugue, infirmitatis vel modis aliis propter culpam mei. Et restituam vobis quicquid mali vobis vel vestris fecero. Et pro hiis complendis oblico vobis et vestris me in persona et omnia alia bona mea, habita et habenda. Et eciam iuro sponte in animam meam per Dominum Deum et eius sanctae^e quatuor Evangelia, manibus meis corporaliter tacta, predicta tenere, attendere et complere et in aliquod non contrafacere vel venire aliquo iure, causa vel eciam racione. Ad hec ego B- [...].^f Fecit homagium sub pena X librarum, de qua habeat curia domini regis medietatem et vos aliam medietatem. Et dabo comedionem et potum et pro solidata VI libras [...].^g

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliques per a indicar la ferma, i l'abreviatura hom* (fecit homagium) *per a indicar l'homenatge.* - b. *Sic al ms.* - c. *Segueix ratllat evitando.* - d. *Segueix ratllat reducere.* - e. *sancta, al ms. sanca.* - f. *Manca al ms. la resta de l'instrument.* *El que segueix està escrit al marge inferior com una nota per a l'escrivent.* - g. *Manquen també els testimonis.*

29

1367, agost, 30. Barcelona

Guillem Ermengol, la seva muller Constança i llur fill Pericó prometen a Bertran de Pinós, protonotari del duc, que durant dos anys s'estaran al seu mas dit Montalegre, per tal de conrear les seves terres com cal en l'agricultura, i tenir-ne cura de la casa. Guillem, Constança i Pericó seran proveïts en ali-ments i rebran una paga de 15 lliures.

AHPB, Francesc de LADERNOSA, *Manual*, 29-X-1366/11-IX-1368, f. 64r [v. 23/2]

Nos Guillelmus^a Ermengol et Constancia, uxor eius, ac Periconus, eorum coniugum filius, nos et quilibet nostrum insolidum, convenimus et promittimus vobis venerabili Bertrando de Pinós, illustrissimi domini ducis protonotario, quod ab VIII^a die mensis septembbris ad duos annos proxime et continue venturos,^b morabimur vobiscum in domo vestra vocata *Muntalegra* pro cultivando^c et tenendo ipsam bene et prout decet in agricultura, et alias pro serviendo vobis in omnibus bene et complete *et cetera*. Ad hec ego dictus Bertrandus de Pinós promitto vobis, dictis coniugibus et Pericono, dare vobis pro solidata vestra pro quolibet anno quindecim^d libras. Et quod providebo vobis in victu. Et alias colam vos sanum et egrum^e iuxta constitutiones Cathalonie generales.

Testes: Petrus Sabaterii, magister monete civitatis Maioricarum, Iacobus Rocha, de eadem civitate, et Petrus Vives, scriptor.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma.* - b. ab VIII^a ... continua venturos interlineat. - c. *Segueix ratllat ipsam.* - d. *Segueix ratllat dr.* - e. *Sic al ms.*

30

1369, gener, 8. Barcelona

Nicola, grec, que havia estat esclau de Nicolau sa [...] reconeix haver rebut de na Elisenda, muller del seu antic propietari, 8 lliures per haver romàs durant un any al seu mas o torre situat a la parròquia de Sant Vicenç de Sarrià, per tal de custodiar i conrear les seves terres.

AHPB, Guillem de SANT HILARI, *Sexagesimum tercium capibreuum notularum*, 16-I-1369/II-VI-1369, f. 5v [v. 20/10]

Octava die ianuarii, anno a nativitate Domini M^o CCC^o LX^o nono.

[..]^a ego Nichola,^b grecus, liber, qui fui servus venerabilis Nicholaiça [...] confiteor et recognosco vobis venerabili domine Elicsendi, uxori dicti venerabilis [...] quondam, tutrici testamentarie Iohannete, pupille filie vestre et dicti [...] michi bene et plenarie ad meam voluntatem omnes illas octo libras, quas predicto nomine michi solvere tenebamini ratione solidate mee unius anni nunc [...] steti in manso sive turri, quem seu quam vos predicto nomine habetis in parrochia Sancti Vincentii de Sarriano, pro custodiendo et colendo terras et possessiones. Et ideo renuntiando excepcioni non numerate et non solute peccunie et doli, ratione premissorum facio vobis et dicte pupille fieri et tradi de predictis octo libris presens apoche instrumentum.

Actum est hoc Barchinone, vicesima octava die ianuarii, anno a nativitate Domini millesimo CCC^o LX^o nono.

Sig+num Nichole, predicti, qui hec laudo et firmo.

Testes huius rei sunt: Guillelmus de Turri, tutor, et Anthonius sa Plana, scriptor Barchinone.^c

a. *Indiquem amb [...] la manca d'una part de l'instrument per estrip del full del protocol.* - b. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma.* - c. *Tot l'instrument ratllat amb tres ratlles verticals.*

1369, març, 8. Sant Andreu de Palomar

Guillem Melero, oriünd de Tarazona, promet a Guillem Arnau de Terrés, ciutadà de Barcelona, i a la seva muller Isabel, que durant un any s'estarà amb ells, per tal de conrear les seves terres i possessions. Guillem Melero serà proveït en aliments i rebrà una paga de 13 lliures.

AHPB, Llorenç de ROCA, *Liber sive prothocollum*, 13-IX-1368/7-V-1369, f. 100v-101r i cèl-lula [v. 31/5]

Ego Guillelmus^a Melero, oriundus Terassone, a presenti die qua presens conficitur instrumentum ad unum annum primo et continue venturum,^b mitto et affirmo et promitto stare vobiscum Guillelmo^c Arnaldo de Terrés,^d civis^e Barchinone, et domina Isabelle, uxore dicti Guillelmi^f Arnaldi Terrés, ratione videlicet colendi terras et possessiones vestras, et alias ad serviendum vobis in omnibus mandamentis licitis et honestis, de die et de nocte, secundum posse. Promitto vobis et cuilibet quod per totum dictum tempus *et cetera*. Et ero fidelis *et cetera*. Et possitis capere *et cetera*. Et quod emendabo dies *et cetera*. Et si quod malum *et cetera*. Et obligo omnia bona *et cetera*. Et iuro *et cetera*. Ad hec nos dictus Guillelmus^g Arnaldi et^h Isabel,ⁱ uxor sua,^k laudantes predicta *et cetera*, convenimus et promittimus vobis dicto Guillelmo Melero quod per totum dictum tempus providebo^l vos^m in cibo et potu sufficienter. Et colamⁿ *et cetera*. Et dabimus vobis pro solidata dicti temporis XIII^{cim} libras, videlicet medietas in festo Sancte Marie mensis septembris et alia medietas in fine dicti temporis. Et obligamus videlicet^o omnia bona.

Testes: Berengarius Paschal, oriundus Minorise, Franciscus Closa, ville Berger, ac Narcisius Maya, scriptor.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (juravit) per a indicar el jurament.* - b. *Segueix ratllat ni.* - c. *Guillelmo interlineat.* - d. *Segueix ratllat d.* - e. *cive, al ms. civis.* - f. *Guillelmi interlineat.* - g. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - h. *Segueix ratllat Isi.* - i. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - k. *Segueix ratllat conve.* - l. *providebo, per providebimus.* - m. *Segueix ratllat p.* - n. *colam, per colemus.* - o. *Segueix ratllat ego dicta Isabel uxor meum sponsalitium et omnia bona mea habita et habenda et ego.*

1370, agost, 31. Barcelona

Berenguer Albinyana, oriünd de Vilafranca, promet a Bernardó Coll, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor a la seva torre

o mas dit Coll de la Salada. Berenguer Albinyana rebrà una paga de 9 lliures i 10 sous de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Pere MARTÍ, *Llibre comú*, 3-XII-1363/6-XI-1371, f. 17r [v. 17/6]

Die sabbati, XXXI^a et ultima die augusti, anno predicto.

Ego Berengarius^a Albinyana, oriundus Villefranche Penitensis, a presenti die usque ad unum annum primo venturum, promitto stare vobiscum Bernardono de Colle, civi^b Barchinone, pro laboratori^c vestro in turre Colle de la Salada, et [...] - nendis aliis servitoribus vestris, Et ero [...] sub pena centum solidorum, de qua adquiratur vicarius Barchinone vel illa curia que de predictis executionem faciet, medietas et vos alia medietas.^e Et iuro.^f Et obligo^g me et bona mea. Ad hec ego Bernardonus de Colle, consentiens, dabo tibi per totum dictum tempus et pro solidata vestra IX libras X solidos Barchinone, quas solvam vobis [...]. Et obligo bona mea.

Testes: Berengarius [...] et Thomas Luppeti [...].

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. civi, per cive. - c. laboratori, per laboratore. - d. *Indiquem amb [...] la part del text de l'instrument il·legible pel mal estat del protocol.* - e. *Sic al ms.* - f. *Segueix ratllat ad hec ego.* - g. *Segueix ratllat bon.*

33

1371, desembre, 13. Barcelona

Domènec [...], del lloc de Matavella, promet a Bernardó de Coll, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell, per tal de tenir cura del mas o torre dit Coll de la Salada i per tal de trigarinar de Barcelona al dit mas. Domènec serà proveït en aliments i rebrà una paga de 9 lliures.

ACB, Pere BORRELL, *Manuale*, 6-V-1371/23-VIII-1372, s. n. [v. 109]

Dominicus^a [...] de loco de Mata Veyla, gratis *et cetera*, a presenti die qua presens conficitur instrumentum ad unum annum primum venturum promitto stare vobiscum Bernardono de Colle, cive Barchinone, pro serviendo in omnibus mandatis *et cetera*, et pro pensando de *La Salada*, et triginando sive [...] -trando de civitate Barchinone ad dictum locum de *La Salada et cetera*. Promittens vobis quod per totum dictum tempus ero vobis patiens *et cetera*. Et quod non recedam *et cetera*. Et quod [...] si quod malum vobis seu bonis vestris fecero [...] culpa in bonis vestris *et cetera*. Et pro hiis obligo [...]. Et facio homagium *et cetera*. Et hec iuro ad sancta Dei quatuor Evangelia *et cetera*. Et ego dictus Bernardonus^c promitto vobis

dare pro solidata dicti temporis novem libras Barchinone. Et providebo vos in [...].
Et quod colam vos sanum et infirmum *et cetera*. Et pro [...] bona mea *et cetera*.

Testes: [...] Rogerii, Bonanatus de Colle [...] Anthonius Bellver, scriptor.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho per a indicar el jurament i la ferma.* - b. *Indiquem amb [...] les parts de l'instrument il·legibles pel mal estat del protocol.* - c. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

34

1372, gener, 27. Barcelona

Ramon Fuster, oriünd i habitant del lloc de Torroja, diòcesi d'Urgell, i la seva muller Elisenda, prometen a Jaume Agustí, doctor en Lleis, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estaran amb ell, per tal de servir-lo, en la seva torre o mas que té a Montjuïc, prop de la capella de Sant Bertran, i també a la ciutat de Barcelona. Ramon Fuster conrearà i tindrà cura de les terres i possessions del dit mas i rentarà les bótes de vi. Elisenda farà de minyona a la casa.

AHPB, Berenguer ERMENGOL, *Llibre comú*, 29-IX-1371/24-III-1372, f. 94v-95r
[v. 34/4]

Die martis, XXVII^a die ianuarii, anno predicto.

Ego Raymundus^a Fusterii, oriundus et habitator loci de Torroge, diocesis Urge-llendis, et ego Elicsendis, eius uxor, gratis et ex certa scientia promittimus stare vobiscum venerabili et discreto Iacobo Augustini, legum doctore, cive Barchino-ne, hinc ad unum annum primum venturum pro serviendo vobis in turri vestra, quam habetis in Monte Iudaico, prope capellam Sancti Bertrandi, et etiam in civitate Barchinone et alibi: scilicet ego dictus Petrus in fodiendo honores et posses-siones dicte turris et pensando eosdem honores et possessions et levando vasa vinaria eiusdem [...]^b

Testes: Petrus Cerverissa, causidicus, Bartholomeus Natalis, dicti loci Torro-ge, et Guillelmus Coscoy, ville Oulesie Montisserrati.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma. Hom podrà observar l'alternança Raymundus i Petrus per a la mateixa persona, perquè així es troba al ms.* - b. *Indiquem amb [...] la part de l'instrument que no va ser copiada al protocol.*

1374, gener, 30. Barcelona

Bernat Bertran, oriünd del lloc de Torà, diòcesi d'Urgell, promet a Margarida de Cardona, vídua del noble Pere de Cardona, que durant un any s'estarà amb ella a la torre o mas que té sobre el carrer dels Orbs de la ciutat de Barcelona, per tal de custodiar la torre, conrear les terres i tenir cura de les vinyes i els arbres. Bernat Bertran podrà absentar-se durant tot el mes de juny per anar al seu poble, i també ho podrà fer per Pasqua de Resurrecció durant 15 dies, i per la festa de Sant Miquel durant uns altres 15 dies. Bernat Bertran serà proveït en aliments i rebrà una paga de 8 lliures de moneda de Barcelona de tern.

ACB, Pere BORRELL, *Capbreu, 15-XII-1373/1-II-1374*, f. 121r [v. 194]

Sit^a omnibus notum quod^b ego Bernardus^c Bertrandi, oriundus loci de Thorà, diocesis Urgellensis, gratis et ex certa scientia^d convenio et promitto vobis domine Margarite de Cardona, presenti, uxori nobilis Petri de Cardona, quondam, quod a prima die dominica Quadragesime proxime instantis, que erit nonadecima dies mensis febroarii proxime venientis, ad unum annum continue sequentem morabor vobiscum in turri vestra, quam habetis supra vicum *dels Orbs* civitatis Barchinone, pro custodiendo ipsam et pro culturando seu laborando et alias curando arbores, plantas, vineam et terras ipsius turris, et pro serviendo vobis alias in predictis et in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, die noctuque, pro posse meo, per totum dictum tempus, per modum subscriptum. Promitto etiam vobis quod ero vobis fidelis et legalis et pro comodo vestro diligens et intentus. Et quod vobis et vestris nullum dampnum inferam seu inferri faciam ac consentiam, ymmo ipsum pro viribus meis evitabo. Et quod non recedam seu fugiam a servitio vestro per totum dictum tempus. Quod si fecero, possitis me, ubicunque volueritis, capere et capi facere et in posse vestro reducere. Et nichilominus restituam et restitui faciam vobis si quid mali culpa mei vobis ac bonis vestris intulero quovis modo et omnes missiones et expensas occasione predicta fiendas. Necnon emendabo vobis omnes dies quos in servitio vestro defecero tam ratione fuge mee quam infirmitatis quam alias quomodocumque. Salvo tamen et michi retineo quod per totum mensem iunii dicti anni possim facere, cum victu tamen meo, mea negotia et ire ad patriam meam, et etiam per quindecim dies post festum Pasche Resurrectionis Domini, et per alias^e quindecim post festum Sancti Michaelis dicti anni inmediate sequentes. Vos vero teneamini michi dare et solvere infra dictum annum pro solidata mea ipsius anni octo libras monete Barchinone de terno, quitios ab omnibus missionibus. Et nichilominus providere michi in cibo et potu. Et colere me egrum et sanum iuxta consuetudinem Barchinone et prout de vobis confido. Et pro hiis complendis et attendendis, obligo vobis me et omnia bona mea, mobilia

et immobilia, habita et habenda. Et ut predicta etiam maiori gaudeant firmitate, iuro sponte per Dominum Deum et eius sancta quatuor Evangelia, manibus meis corporaliter tacta, predicta omnia et singula attendere et complere et in aliquo non contrafacere vel venire aliquo iure, causa vel etiam ratione. Et nichilominus homagium presto ore et manibus discreto Iacobo Ceba, de domo vestra, pro vobis et de mandato vestro recipienti. Ad hec^f nos Margarita^g de Cardona, predicta, laudantes, approbantes omnia et singula supradicta et eisdem omnibus et singulis expresse consentientes, prout melius et plenius superius continetur, convenimus et promittimus vobis dicto Bernardo Bertrandi quod dabimus et solvemus vobis octo libras pro solidata dicti anni infra ipsum annum. Et quod providebimus vobis in cibo et potu. Et colemus vos egrum et sanum ad consuetudinem Barchinone et prout vobis decet. Et pro hiis complendis et attendendis, obligamus vobis omnia bona nostra, mobilia et immobilia, habita et habenda. Insuper convenimus et promittimus vobis quod predicta omnia tenebimus et complebimus et observabimus et in aliquo non contrafaciemus vel veniemus aliqua ratione. Hec igitur que dicta sunt, facimus, paciscimur et promittimus nos dicti Bernardus et Margarita nobis ad invicem, quatenus a nobis dicta sunt,^h et vobis etiam notario infrascripto, tanquam publice persone, pro nobis et utroque nostrum et pro aliis etiam personis, quarum interest et intererit, recipienti et paciscenti ac etiam legittime stipulanti. Et volumus de predictis posse fieri et tradi utriusque nostrum unum publicum instrumentum per notarium infrascriptum.

Actum est hoc Barchinone.

Testes: Thomas Gircasii, Iacobus de Minorisa et Iacobus Aldomar, scriptores.

a. *Al marge esquerre clausum traditum unum.* - b. *Sit omnibus notum quod interlineat.* - c. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma.* - d. *gratis et ex certa scientia interlineat.* - e. *Segueix ratllat x.* - f. *Segueix ratllat ego.* - g. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - h. *Segueix raillat a.*

36

1375, abril, 23. Barcelona

Ramon Caixalós, agricultor i trager, ciutadà de Barcelona, i Teresa Àlvarez de Haro pacten les condicions de treball de Ramon Caixalós com a hortolà: durant un any, Ramon Caixalós cavarà, plantarà i sembrarà l'hort que es troba dins l'alberg on viu Teresa Àlvarez de Haro, la qual donarà les llavors i els fems al dit Ramon i aquest posarà la resta per al conreu de l'hortalissa. Ramon Caixalós tindrà cura del safareig o bassa del dit hort per a poder regar i Teresa Àlvarez de Haro tindrà en condret la sènia i el seu aparellament. Ramon Caixalós no podrà tocar res de l'hortalissa i dels fruits de l'hort sense permís

de na Teresa. Ramon Caixalós rebrà una paga de 8 lliures i mitja de moneda de Barcelona de tern, de les quals rep ara quatre florins.

ACB, Pere BORRELL, *Capibrevium*, 2-IV-1375/30-VII-1375, s. n. [v. 197]

In^a nomine Domini. Noverint universi quod ego Theresia^a Àlvarez Haro, ex una parte, et ego Raymundus^c Caxalós, cultor sive tragerius, civis Barchinone, ex altera, confitemur et recognoscimus nobis ad invicem, scilicet una pars alteri, quod pacta et conventiones, infra scriptis capitulis contengunt,^d fuerunt inhite et convente inter nos dictas partes. Tenores vero dictorum capitulorum tales sunt:

És avengut entre la nobla madona Theresa Àlvarez de Haro, de una part, e en Ramon Caxalós, laurador o trager de Barchinona, de la altre, en la forma següent:

Primerament, lo dit Ramon Caxalós promet que, del primer die de maig primer vinent a any lavors següent, pensarà et conrrà, cavarà e plantarà e sembrarà l'ort lo qual és dins lo alberch on la dita madona Theresa ara stà, a costa e massions del dit Ramon, ço és, de tot ço qui necessari serà dins lo dit temps de I any al dit ort e a ortalissa de aquell, exceptat que la dita madona sia tenguda de donar ed administrar al dit Ramon planter, lavor e fems necessàries dins lo dit temps al dit ort.

Item, que il dit Ramon sia tengut de complir o fer complir a ses massions totes e aytantes vegades com mester serà, per tal forma que la ortalissa del dit ort menys no valla, lo safareig del dit ort, per lo qual la dita orta sia puxa regar;^e que la dita madona sia tenguda [...] -ulles a messions sues, o d'aquell da qui és lo dit alberch e ort, de tenir en condret la cènia del dit ort et apparellaments d'aquella.

Item, promet lo dit Ramon que en res per colpa sua en lo dit ort a plantar, sembrar, reguar et cavare, en ço que necessari serà a aquell, deffeliment alcun no aurà en menys en res valrà. Et si lo contrari ere, promet de pagar e restituir a la dita madona tot ço e quant de dampnatge hi hagués donat, a conaguda de II ortolans o lauradors, dels quals les dites parts se avendran. E encara promet et jura lo dit Ramon que en res de la ortalissa e fruits dels arbres del dit ort no pendrà ne tocarà [...] cap de portar-se'n sens licència de la dita madona.

Item, la dita madona, part ço que demunt a donar-li à, li dóna e donar-li promet VIII lliures e miga de moneda Barchinona^h per lo dit any ell continuant en ço que necessari serà dins lo dit any en lo dit ort e ortalissa de aquells, les quals li pagarà en aquests tèrmens o pagues: ço és, de present IIII florins d'or d'Aragó, e en la festa de Madona Santa Maria del mes d'agost primer vinent sinch florins, e lo romanent a compliment de VIII lliures e miga per tot lo mes d'abril lavors següent.

E ço promet de fer quascuna part e complir, segons que damunt és contengut, sots obligació de lurs béns. E lo dit Ramon o jura als sants IIII^{or} Evangelis.

Item, lo dit Ramon ferma carta de comanda pura a la dita madona: quaranta quatre sòlidos per rahó dels quatre florins, que de present li presta. Item, àpocha de aquells.

Item, volen les dites parts que de les coses demunt dites se puxen fer aytantes cartes públiques com necessàries seran ne quascuna de les parts volran per lo notari devall scrit.

Et ideo nos dicte partes, laudantes, approbantes, ratificantes et confirmantes supradicta capitula et omnia et singula in eis contenta, gratis et ex certa scientia convenimus et promittimus nobis ad invicem, videlicet una pars alteri, quod predicta omnia et singula in dictis capitulis contenta et expressata attendemus et complebimus, tenebimus et observabimus et in aliquo non contraveniemus aliquo iure, causa vel etiam ratione. Et pro predictis omnibus et singulis complendis et attendendis, tenendis et observandis, obligamus nobis ad invicem, videlicet una pars alteri, omnia bona nostra, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Et etiam non vi nec dolo sed sponte iuro ego dictus Raymundus per Dominum Deum et eius sancta quatuor Evangelia, manibus meis corporaliter tacta, predicta omnia et singula attendere et complere, tenere et observare et in aliquo non contrafacere aliquo iure, causa vel etiam ratione. Hec igitur, que dicta sunt, facimus, paciscimur et promittimus nos dicte partes, videlicet una pars alteri et nobis ad invicem et vobis etiam notario infrascripto, tanquam publice persone, pro utraque parte et pro aliis etiam personis, quarum interest et intererit, recipienti et paciscenti ac etiam legittime stipulanti. Et volumus nos dicte partes quod de [...] utriusque parti nostrum tot quot*i* voluerimus et petierimus publicum instrumentum et publica instrumenta per notarium infrascriptum.

Actum est hoc Barchinone, XXIII die aprilis, anno a nativitate Domini M^o CCC LXX quinto.

Sig+num nostri Theresie Àlvarez de Haro, que hec laudamus et firmamus.
Sig+num Raymundi Caxalós, predicti, qui hec laudo et firmo.

Testes: discretus Anthonius Bellver, notarius Barchinone, Gonzalvis Taix Diayz, diocesis Segobiensis, et Periconus Rubei, scriptor.

a. Al marge esquerre, text il·legible. - b. Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma. - c. Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament. - d. infra scriptis capitulis contengunt sic al ms. - e. regar, al ms. rogar. - f. Indiquem amb [...] les parts del text il·legibles pel mal estat del protocol. - g. Segueix repetit de. - h. Sic al ms. - i. quot, al ms. quod.

37

1375, maig, 12. Barcelona

Berenguer Sabater, fill de Berenguer Sabater, sastre, ciutadà de València, promet a Domènec de Massasal, pregoner de Barcelona, que s'estarà amb ell com a servidor conreant-li les vinyes.

AHPB, Berenguer ERMENGOL, *Llibre comú*, 11-IV-1375/10-IX-1375, f. 27r-v [v. 34/6]

Sit omnibus notum quod ego Berengarius^a Sabaterii, filius Berengarii Sabaterii, quondam, sartoris, civis Valentie, gratis et ex certa scientia, a primo venturo festo Sancti Iohannis mensis iunii ad duos annos primos venturos, convenio et promitto stare vobiscum Dominico Maçasal, precone Barchinone, pro nuntio vestro et causa serviendi vobis fodendo vobis vineas vestras, et alias [...].^b

Testes huius rei sunt: Raymundus Mathoses, Iohannes de Podio et Petrus Badia, scriptores, cives Barchinone.

a. Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i les abreviatures iur homagium (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge. - b. La resta de l'instrument no va ser copiada al protocol.

38

1375, octubre, 22. Barcelona

Guillem Oller, de la vila de Caldes de Malavella, promet a Bernat de Coll, fill de Bonanat de Coll, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a hortolà. Guillem Oller rebrà el pa i 4 diners pel companatge i el vi i una paga de 8 lliures i 9 sous.

AHPB, Pere MARTÍ, *Llibre comú*, 22-V-1375/23-X-1375, f. 138v-139r [v. 17/20]

Sit omnibus notum quod ego Guillelmus^a Ollerii, de villa Calidarum [...]^b - veya, a presenti die usque ad unum annum primo venturum, promitto stare vobiscum venerabili Bernardo de Colle, filio venerabilis Bonanati de Colle, civis Barchinone, pro ortolano et pro faciendis omnibus aliis negotiis [...].^c Dabo vobis panem et IIII^{or} denarios pro *companatge et per vi*, pro solidata VIII libras X solidos. Et facio homagium sub pena C solidorum. Solidatam solvam vobis de III in tres menses.

Testes huius rei sunt: Iohannes Tardiu, scutifer dicti venerabilis Bernardi de Colle, et Iohannes Serradelli, sutor, cives Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament. - b. Indiquem amb [...] la part de l'instrument il-legible pel mal estat del protocol. - c. La resta de l'instrument no va ser copiada al protocol. El que segueix es troba escrit al marge inferior com a minuta per a una posterior redacció de l'instrument.*

39

1376, gener, 5. Barcelona

Pere Roca, habitant de Tarragona, promet a Bartomeu de Puig, jurista, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell per tal de servir-lo en el seu mas. Pere Roca serà proveït en aliments i rebrà una paga de 8 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Francesc de RELAT, *Manual, 12-I-1376/3-IV-1376*, f. 2v [v. 27/2]

Die martis, XV^a die mensis ianuarii, anno predicto.

Ego Petrus^a Rocha, habitator Therracone, a presenti die usque ad unum annum nunc proxime venturum, promitto stare vobiscum venerabili et discreto Bartholomeo de Podio, iurisperito, cive Barchinone, causa serviendi in quodam manso vestro et alias serviendi vobis in omnibus licitis et honestis. Promitto bonus^b esse. Et non recedam. Et si quid mali *et cetera*. Et obligo me. Et facio homagium^c Petro Medici, scriptori infrascripto. Et iuro. Vos vero teneamini providere me in cibo et potu, et custodire sanum et infirmum ad usum et consuetudinem Barchinone, et dare pro solidata octo libras monete Barchinone.

Testes: Berengarius Sala et Petrus Medici, scriptor Barchinone.

a Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge. - b. bonus sic al ms. - c. Segueix ratllat iuro.

40

1379, febrer, 11. Barcelona

Antoni Mir, oriünd de la ciutat de Mallorca, i Pere Basset, oriünd del lloc de Cura-tig, regne de Mallorca, prometen a Antoni de Mora, donzell, domiciliat al reg-

ne de Mallorca, que s'estaran amb ell, per tal de llaurar i conrear les seves terres i possessions al regne de Mallorca. Antoni Mir i Pere Basset seran proveïts en aliments. Antoni Mir rebrà una paga de 15 lliures en moneda de reials de Mallorca i Pere Basset rebrà 11 lliures.

ACB, Pere de COLL, *Plec de fragment de manual i llibre, 1378-1379*, f. 2r-v
[v. 259]

Die veneris, XI^a die febroarii, anno a nativitate Domini M^o CCC^o LXX^o nono.

Noverint^a universi quod nos Anthonius^b Mir, oriundus civitatis Maioricarum, et Petrus^c Basset, oriundus loci de Curatig regni Maioricarum, gratis et ex certa scientia, a medio presentis^d mensis febroarii ad unum annum tunc primo et continue venturum, mittimus et afirmamus nos ac promittimus stare vobiscum venerabili Anthonio de Mora, domicello, domiciliato in dicto regno Maioricarum, pro colendo^e, fodiendo^f et laborando^g terras, honores et possessiones^h vestras in dicto regno Maioricarum,ⁱ et alias pro faciendo omnia mandata vestra, licita et honesta. Promittentes vobis quod per totum dictum tempus stabimus vobiscum^k et erimus vobis boni, fideles, legales, humiles, patientes et^l obedientes omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, die noctuque, iuxta nostrum posse, perquirendo vobis et bonis vestris omne comodum omneque dampnum pro viribus evitando. Promittimus etiam vobis^m quod infra dictum tempus a vobis seu a servitio vestroⁿ non recedemus absque^o licentia vestra petita et obtenta. Quod si faceremus,^p damus vobis plenum posse quod vestra propria auctoritate et sine licentia et fatica alicuius curie seu persone^q possitis nos ubique capere seu capi facere et in posse vestro reducere et cogere nos et utrumque nostrum quod per dictum tempus serviamus vobis.^r Promittimus inquam vobis quod infra dictum tempus uterque nostrum emendabit^s vobis omnes dies^t quibus a vobis^u absens^v fuerit^w ratione fuge, infirmitatis aut alias culpa nostrum.^x Et quod solvemus et emendabimus vobis et vestris ad vestrum et eorum voluntatem vel saltem ad cognitionem proborum hominum,^y si quid mali,^z dampni vel nocimenti vobis^{ab} seu bonis vestris fecerimus aut intulerimus quovis modo, et omnes etiam missiones, dampna et interesse, si quas vel si que vos^{ac} vel vestros opportuerit facere vel modo aliquo sustinere culpa seu occassione^{ad} nostri.^{ae} Super quibus omnibus et singulis credatur et credi volumus vobis et vestris plano et simplici verbo vel saltem solo simplici iuramento vestro.^{af} Quod iuramentum vobis et vestris nunc pro tunc deferimus et pro delato^{ag} penitus haberi volumus ex pacto,^{ah} nullo alio probationum genere requisito. Renuntiantes quantum ad hec legi sive iuri dicenti quod deferens alicui iuramentum ante sui prestationem potest ipsam delationem revocare, et omni alii iuri, rationi vel consuetudini contra hec repugnantibus. Et pro his complendis et attendendis, tenendis et observandis, obligamus vobis et vestris nos personaliter et^{ai} omnia bona nostra, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Et ut predicta omnia et singula maiori gaudent firmitate, non vi nec dolo sed sponte iuramus per Dominum Deum et

eius sancta quatuor Evangelia, manibus nostris corporaliter tacta, predicta omnia et singula attendere et complere, tenere et observare, et^{ak} in aliquo non contrafacere vel venire aliquo iure, causa vel etiam ratione. Ad uberiorem firmitatem predictorum facimus et prestamus^{al} vobis dicto venerabili Anthonio de Mora^{am} homagium ore et manibus comendatum,^{an} ita quod si contra predicta vel aliqua de predictis fecerimus vel venerimus quoquomodo, quod simus^{ao} proditores, periuri et bausatores, seu ille nostrum^{ap} qui contrafecerit sit confessim periurus, proditor^{aq} et bausator,^{ar} sic quod non possimus nos seu ille nostrum qui contrafecerit non possit se^{as} excondire per batalliam, per parem vel similem vel per aliquod genus armorum. Immo sola hostencio huius publici instrumenti convincat nos seu illum^{at} nostrum qui contrafaceret et pro convictos habeamur seu habeatur^{au} apud dominum regem, prelatos, barones, comites, vicecomites et civitatis et alias quascumque personas, cuiuscumque preheminentie seu status existant. Nos enim gratis et ex certa scientia renuntiamus quantum ad hec cuilibet legi sive iuri, usui, usatico, consuetudini et foro, quibus vel eorum aliquo caveatur quod proditorem seu bausiam possit quis per batalliam seu aliquod^{av} genus armorum vel alias quomodolibet excusare, et omni alii iuri, rationi et consuetudini contra hec repugnantibus.^{aw} Ad hec ego dictus^{ax} Anthonius de Mora, consentiens supradictis, promitto vobis dictis Anthonio Mir et Petro Basset dare per totum dictum tempus comeditionem et potum^{ay} condecenter. Et dare vobis dicto Anthonio por solidata vestra dicti anni quindecim libras monete regalium minutorum Maioricarum,^{az} et vobis dicto Petro Basset pro solidata vestra undecim libras dicte monete. Quas solidatas solvam et solvere promitto utriusque vestrum iuxta modum predistinctum, videlicet^{ba} de tribus in tribus mensibus utriusque vestrum quantitatem vobis contingentem^{bb} pro rata temporis preteriti^{bc} pro dicta solidata.^{bd} Et pro hiis complendis^{be} et attendendis, obligo vobis et vestris omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Hec igitur omnia et singula supradicta facimus, paciscimur et promittimus nos dicti Anthonius Mir et Petrus Basset, ex una parte, et ego dictus Anthonius de Mora, ex parte altera, scilicet utraque pars nostrum a se dicta et missa alteri^{bf} ad invicem, necnon et notario in scripto, tanquam publice persone, pro utraque parte nostrum et pro aliis etiam personis, quorum interest et intererit, recipienti et paciscenti ac etiam legittime stipulanti.^{bg} Et^{bh} volumus nos dicti contrahentes quod de hiis fiant duo publica consimilia instrumenta,^{bi} quorum unum utriusque parti nostrum tradatur^{bk} per notarium in scriptum.

Actum est hoc Barchinone, undecima die febroarii, anno a nativitate Domini M° CCC° septuagesimo nono.

Sig+num Anthonii Mir. Sig+num Petri^{bl} Basset, ^{bm} iurantium. Sig+num Anthonii de Mora, predictorum, qui hec laudamus, concedimus et firmamus ac etiam nos dicti Anthonius Mir et Petrus Basset dictum homagium, ut predictitur, prestamus.

Testes huius rei sunt:^{bn} Antonius Scarat, de civitate Maioricarum, Petrus Gibert, Petrus Torrella et Petrus de Podiogrosso, scriptor,^{bo} habitatores Barchinone.

a. *Al marge esquerre est in capibrevio. Clausum traditum unum ipsi Anthonio Mora.* - b. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - c. *Id.* - d. *presentis interlineat.* - e. *colendo interlineat.* - f. *Segueix ratllat colendo.* - g. *Segueix ratllat in.* - h. *terras honores et possessiones, escrit sobre terris honoribus et possessionibus.* - i. *regno Maioricarum interlineat.* - k. *vobiscum interlineat i escrit damunt nob ratllat.* - l. *Segueix ratllat l.* - m. *vobis intelineat i escrit damunt nos ratllat.* - n. *a servitio interlineat i escrit sobre mandatis ratllat.* - o. *Segueix ratllat expressis.* - p. *petita et obtenta quod si faceremus interlineat i escrit damunt voluntate vestris quod si fa ratllat.* - q. *vestra propria ... seu persone interlineat.* - r. *et in posse vestro ... serviamus vobis interlineat i escrit damunt et forciare quatenus per totum dictum tempus stemus vobiscum ratllat.* - s. *uterque nostrum emendabit interlineat i escrit damunt emendabimus ratllat.* - t. *Segueix ratllat et horas.* - u. *Segueix ratllat absentimus.* - v. *absens escrit sobre absentes.* - w. *fuerit interlineat i escrit damunt fuerimus ratllat.* - x. *alias culpa nostrum interlineat i escrit damunt aliter quoquomodo.* - y. *vel saltem ... hominum interlineat.* - z. *Segueix ratllat vel.* - ab. *Segueix ratllat vel.* - ac. *Segueix ratllat nos.* - ad. *Segueix ratllat nostrum.* - ae. *et omnes etiam ... occasione nostrum interlineat.* - af. *vestro interlineat.* - ag. *Segueix ratllat id.* - ah. *ex pacto interlineat.* - ai. *nos personaliter et interlineat.* - ak. *tene-re et observare et interlineat.* - al. *Segueix ratllat vobis.* - am. *vobis dicto ... de Mora interlineat.* - an. *Segueix ratllat vobis dicto Anthonio de Mora.* - ao. *Segueix ratllat sine altero nec seu ille qui.* - ap. *prodidores ... nostrum interlineat.* - aq. *Segueix ratllat i.* - ar. *Segueix ratllat i.* - as. *nos seu ... possit se interlineat.* - at. *Seu illum interlineat i escrit damunt et uter et alterum ratllat.* - au. *seu habeatur interlineat.* - av. *Segueix ratllat genus.* - aw. *Nos enim ... repugnantiibus interlineat.* - ax. *dictus interlineat.* - ay. *Segueix ratllat vestitum et calica calciatum.* - az. *Segueix ratllat quas.* - ba. *utrique vestrum ... videlicet interlineat.* - bb. *contingentem interlineat i escrit damunt pertinentem ratllat.* - bc. *Segueix ratllat s de st.* - bd. *Segueix ratllat utri-que vestrum et promitto etiam vobis colere sanum et infirmum ad consuetudinem Barchinone.* - be. *complendis interlineat.* - bf. *Segueix ratllat ad invicem et vobis.* - bg. *Segueix ratllat novissime.* - bh. *Et interlineat.* - bi. *Segueix ratllat per notarium infrascriptum.* - bk. *tradatur, al ms. tradat.* - bl. *Segueix ratllat Mir.* - bm. *Segueix ratllat iurantium sig+num Anthonii de Mora predicti qui hec laudamus concedimus et firmamus predictorum.* - bn. *Segueix ratllat Petrus Gibert.* - bo. *scriptor amb abreviatura supèrflua ratllada.* - bp. *habitatores interlineat.*

41

1383, abril, 2. Barcelona

Pere Llabrés, oriünd de l'illa de Mallorca, i la seva muller Berenguerona prometen a Bertran de Pinós, protonotari del duc, que durant un any s'estaran amb ell, per tal de servir-lo i conrear les terres de la seva casa de Montalegre. Pere Llabrés i Berenguerona rebran una paga de 18 lliures i 8 quarters de forment i 4 quarters d'ordi.

ACB, Pere BORRELL, *Manuale*, 7-IV-1381/28-IV-1383, s. n. [v. 111]

Instrumentum nuntii^a factum per Petrum^b Labrés, oriundum insule Maiorica-
rum, et Berengaronam, uxorem eius, Bertrando^c de Pinosio, prothonotario domi-
ni ducis, causa serviendi et culturandi^d in quadam domo^e eiusdem Bertrandi Mont-
is Alacris, a VII^a die mensis aprilis proxime venturi ad unum annum primo et
continue venturum, et alias serviendi eum in omnibus mandatis suis, licitis et honestis,
die noctuque, iuxta posse ipsorum *et cetera*. *Dictetur large*. Iuravit dictus Petrus
et fecit homagium.^f Et dictus Bertrandus promisit eis dare pro solidata ipsius anni^g
XVIII libras et octo quarterios frumenti et quatuor quarterios ordei ad mensuram
Barchinone. Et pro hiis complendis, obligavit omnia bona sua. Et iuravit.

Testes: Petrus de Pueha, scriptor,^h Guillemus Rubei et Iohannes de Vilarde-
llo, scriptores.

a. Segueix ratllat ff. - b. Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma,
i les abreviatures iur et homa (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'ho-
menatge. - c. Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma i l'abreviatura iur per a indicar
el jurament. - d. et culturandi *interlineat*. - e. Segueix ratllat eiusdem Bertrandi. - f. iuravit
dictus Petrus et fecit homagium *interlineat*. - g. ipsius anni *interlineat*. - h. scriptor *interlineat*.

42

1383, desembre, 9. Barcelona

Joan de l'Ormera, de la vila de Pamies del comtat de Foix, promet a Pere Besant,
escrivà de la càuria del duc, que durant 8 mesos s'estarà amb ell, per tal de con-
rear les seves terres. Joan de l'Ormera serà proveït en aliments i rebrà una
paga de 7 lliures de moneda de Barcelona de tern.

ACB, Pere BORRELL, *Fragment de manual*, 28-X-1383/24-XII-1383, s. n. [v. 99]

Die mercurii, IX^a die decembris, anno a nativitate Domini M^o CCC^o LXXX^o
tercio.

Ego Iohannes^a de la Ormera, ville de Pamies comitatus de Fuxio, gratis *et cete-
ra*^a a primo instati festo Sancte Lucie^c ad octo menses primos et continue venturos,
promitto morari vobiscum discreto Petro Besant, scriptore curie domini ducis,^e
pro laborando et alias pro serviendo vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis. Promitto vobis quod ero vobis fidelis et legalis *et cetera*. Et quod intra dictum tempus non recedam a vobis absque vestri licentia et permissu *et cetera*. Et quod in fine dicti temporis emendabo vobis omnes dies per quos absens fueris *et cetera* simul cum dampnis que vobis et bonis vestris intulero culpa mei. Et pro

hiis obligo vobis me et omnia bona mea *et cetera*. Et iuro *et cetera*. Et ego dictus Petrus Besant promitto vos dictum Iohannem providere in cibo et potu et dare pro solidata VII libras in fine temporis predicti.

Testes: Guillelmus de Turri, sabaterius, civis Barchinone, et Franciscus Rachasens,^f custurerius, comorans cum dicto Guillelmo de Turri.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma.* - b. *Segueix ratllat hinc.* - c. a primo ... Sancte Lucie *interlineat*. - d. Scriptore, *al ms. scriptori*. - e. *Segueix ratllat quod.* - f. *Segueix ratllat sa.*

43

1385, maig, 8. Barcelona

Bernat Pastor, fill de Tomàs Pastor, de la vila de Pamies del comtat de Foix, promet a Pere Gener, reboster del duc, que durant 4 anys s'estarà amb ell per tal de servir-lo, llaurar i segar el blat. Bernat Pastor serà proveït en aliments i vestit i calçat. Bernat Pastor s'haurà d'abstenir de jugar amb diners.

AHPB, Jaume de TRILLA, *Manual, 30-I-1385/I2-IX-1385*, f. 43v [v. 53/1]

Die lune, VIII^a die madii, anno predicto.

Ego Bernardus^a Pastoris, filius Thome Pastoris, quondam, loci de Pamies comitatus de Foix, gratis *et cetera*, promitto vobis venerabili Petro Ianuarii, rabosterio^b domini ducis, quod a presenti die ad quatuor annos primo et continue venturos, morabor vobiscum causa serviendi vobis in omnibus mandatis, licitis et honestis, de die et de nocte *et cetera*, et alias causa fodendi et secandi blada vestra et aliorum quos volueritis. Et quod per totum dictum^c tempus ero vobis et bonis vestris bonus, fidelis *et cetera*. Et si quod malum *et cetera*. Et quod non^d recedam a vobis vel a servitio vestro absque licentia vestra, vel quod veniam coram vobis cum quodam notario et quod faciam capere instrumentum *et cetera*. Et quod emendabo omnes dies *et cetera*. Vos vero teneamini providere in potu, vestitu et calciatu decenter atque bene. Et quod ego non sim ausus ludendi ad aliquod ludum taxillorum aut ad aliquod ludum in quo numeros solvantur sub pena iuramenti et homagii per me [...].^e Et pro hiis obligo bona mea *et cetera*. Et iuro et homagium presto *et cetera*. Ad hec ego Petrus^f Ianuarii, predictus, [...] est dicta *et cetera*. Et obligo bona mea *et cetera*. Et iuro *et cetera*.

Testes: Geraldus Lunelli, pictor, et Franciscus Just, de oficio algutzirii domini ducis, cives Barchinone.^g

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i les abreviatures iur*

et ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge. - b. rabosterio, al ms. rabosterius. - c. dictum, -um escrit sobre l'abreviatura de -us. - d. Segueix ratllat red-dam. - e. Et ego ... per me interlineat. Indiquem amb [...] la part del text il·legible pel mal estat del protocol. La concordança transcrita és la que consta al protocol. - f. Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma i l'abreviatura iur. - g. Tot l'instrument ratllat amb una ratlla vertical.

44

1385, juliol, 22. Barcelona

Jaume Marc, de la parròquia de Sant Boi de Llobregat, i la seva muller Sança prometen a Arnau Burgès, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estaran amb ell per tal de llaurar i conrear les terres de la torre o mas que posseeix a la dita parròquia de Sant Boi de Llobregat, i tenir cura de la dita torre. Jaume Marc i Sança seran proveïts en aliments i rebran una paga de 18 lliures.

AHPB, Pere GRANYANA, *Primum capibrevium*, 25-I-1385/27-VI-1386, f. 24r-v [v. 56/23]

Die sabbati, XXII^a die iulii, anno predicto M^o CCC^o LXXX^o quinto.

Noverint universi quod ego Iacobus^a Marc, de parrochia Sancti Baudilii de Lupricato, et ego Sancia, eius uxor, a preterita sexta die presentis mensis iulii ad unum annum primo et continue venturum et numerandum, promittimus stare vobis-cum^b venerabili Arnaldo Burguesii, cive^c Barchinone, pro laborando et culturando in honoribus et possessionibus cuiusdam turris seu domus vestre, que est in parrochia predicta, et eandem turrim seu domum custodiendo, et alias serviendo vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, de die pariter et de nocte, iuxta nostrum posse. Promittentes vobis quod per totum dictum tempus erimus vobis boni, fideles, legales, patientes et obedientes, utilia vobis et bonis vestris perquirendo et inutilia pro viribus^d evitando. Et quod infra dictum tempus a vobis vel a vestro servitio non recedemus seu alter nostrum recedet absque vestri licentia et permisso. Quod si faceremus,^e damus et concedimus vobis licentiam et plenum posse quod vestra propria auctoritate et sine fatica et requisitione alicuius curie et^f persone possitis nos seu alterum nostrum ubique capere seu capi facere et captos seu captum in posse vestro reducere et tornare. Nos enim promittimus vobis quod in fine dicti temporis emendabimus vobis omnes dies, per quos a vobis seu a vestro servitio absentes fuerimus ratione fuge, infirmitatis seu alias nostri seu alterius nostrum culpa. Et si quid mali, quod absit, vobis seu bonis vestris intulerimus, totum id,^g quicquid et quantum fuerit, vobis restituere et emendare promittimus ad notitiam proborum hominum. Et pro predictis omnibus et singulis comprehendis et firmiter attendendis, uterque nostrum obligamus vobis et vestris nos et

omnia bona nostra, mobilia et inmobilia, ubique habita et habenda. Et ut de predictis omnibus et singulis vobis et vestris diligentius cautum sit, damus fideiussorem: Arnaldum Marc, patrem mei dicti Iacobi Marc, qui nobiscum et sine nobis, de predictis omnibus et singulis, per nos vobis supra promissis, firmiter teneatur. Ad hec ego Arnaldus Marc, fideiussor predictus, suscipiens in me sponte hanc fideiussiōnem, convenio et promitto vobis dicto venerabili Arnaldo Burguesii quod cum dictis principalibus meis et sine eis tenebor vobis et vestris de predictis omnibus et singulis, per eosdem principales meos vobis supra promissis, eaque omnia et singula vobis compleri faciam et attendi, prout superius continentur. Et pro hiis complendis et firmiter attendendis, obligo vobis et vestris omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda, renuntiantes quantum ad hec legi sive iuri dicenti quod prius conveniatur principalis quam fideiussor, et omni alii iuri in hiis me iuvanti. Et ut predicta omnia et singula maiori gaudeant firmitate, iuramus nos omnes, tam principales quam fideiussor, per Dominum Deum et eius sancta quatuor Evangelia, corporaliter per nos tacta, predicta omnia et singula attendere et complere, teneare et observare et in aliquo non contrafacere vel venire aliquo iure, causa vel etiam ratione. Necnon pro maiori premissorum observantia et securitate, ego dictus Iacobus Marc facio et presto vobis dicto venerabili Arnaldo Burguesii homagium ore et manibus iuxta usaticos Barchinone et constitutiones generales Cathalonie comendatum. Ad hec ego Arnaldus Burguesii, laudans et approbans omnia et singula supradicta, eisdem expresse consentiens, convenio et promitto vobis dicto Iacobo et Sancchie, eius uxori, quod per totum dictum tempus providebo vos in cibo et potu bene et decenter, et colam vos sanos et infirmos ad bonam consuetudinem Barchinone. Necnon dabo vobis pro solidata vestrorum amborum dicti unius anni decem et octo libras Barchinonenses, quas vobis dare et solvere promitto infra dictum tempus. Et pro hiis complendis et firmiter attendendis, obligo vobis et vestris omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Et volumus nos dicti contrahentes quod de presenti instrumento possint fieri duo, quorum unum utriusque nostrum tradatur per notarium infrascriptum.

Actum est hoc Barchinone, XXII^a die iulii, anno a nativitate Domini M^o CCC^o LXXX^o quinto.

Sig+num Iacobi Marc. Sig+num Sancie, eius uxoris, qui hec laudamus et fir-mamus.

Testes huius rei sunt: Iohannes Formós, scriptor, Petrus Coll, textor pannorum lane, et Franciscus Soler, scutifer,¹ cives Barchinone.

a. Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge. - b. Segueix ratllat venene. - c. cive, al ms. civi. - d. viribus, al ms. iuribus. - e. faceremus, al ms. feceremus. - f. Segueix repetit et. - g. Segueix ratllat quiquit. - h. Segueix repetit omnia. - i. Segueix ratllat dictus. - k. Segueix ratllat m. - l. Segueix ratllat habitator.

1385, agost, 5. Barcelona

Vallès Cases, del lloc de la Codonyera, aldea d'Alcanys de la Frontera, promet a Bernat de Conamina, monter, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell, per tal de servir-lo, tenir cura i trigar amb els seus animals, i cavar les seves vinyes i tenir-ne cura. Vallès Cases serà proveït en aliments i rebrà una paga de 13 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Antoni BELLVER, *Manual*, 26-V-1384/26-VI-1386, f. 46v [v. 36/2]

Die sabbati, quinta die augusti, anno a nativitate Domini predicto.

Ego Vallesius^a Cases, loci de la Codonyera aldee de Alcanis de la Frontera, gratis *et cetera*, a presenti die ad unum annum primo venturum, promitto stare vobiscum Bernardo de Conamina, montarero, civis Barchinone, pro serviendo vobis et pensando et pro triginando cum animalibus vestris et pro fodiendo vineas et alias pensando de eisdem *et cetera*. Promittens vobis quod a vobis non recedam *et cetera*. Et quod emendabo *et cetera*. Et si quid mali *et cetera*. Et pro hiis obligo bona mea *et cetera*. Et hec iuro *et cetera*. Et facio vobis homagium ore et manibus *et cetera*. Et ego dictus Bernardus^b promitto vobis quod colam vos sanum et infirmum *et cetera*. Et providebo vobis in cibo et potu *et cetera*. Et dabo vobis pro solidata vestra tresdecim libras.

Testes: Guillelmus Loti, de Alcoy regni Valentie, et Petrus Oliverii, tragerius, civis Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

1385, novembre, 24. Barcelona

Joan Moragues, del lloc de Cantavella, regne d'Aragó, promet a Berenguer de Coll, abans argenter, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a servidor conreant les seves terres i traient el fems. Joan Moragues serà proveït en aliments i en vestit i calçat, i rebrà una paga de 4 florins d'or d'Aragó.

AHPB, Berenguer ESCUDER, *Manuale*, 29-XII-1384/22-XII-1385, f. 97v-98r [v. 46/6]

Die veneris, XXIII^a die novembris, anno a nativitate Domini M^o CCC^o LXX-X^o quinto.

Ego Iohannes^a Moragues, loci de Cantaveylla regni Aragonum, gratis *et cetera*, a presenti die ad unum annum primum venturum, promitto stare vobiscum Berengario de Colle, olim argenterio, cive^b Barchinone, pro nuntio tam pro agricultando quam in extrahendo *fems* quam in aliis negotiis vestris, licitis et honestis. Promittens vobis quod ero vobis fidelis et legalis et quod non recedam a vobis *et cetera. Fiat iuxta cursum.* Ad hec ego Berengarius de Colle, predictus, promitto vos dictum Iohannem per unum annum predictum providere in cibo et potu et etiam in vestitu et calciatu ad mei^c divitiam. Et quod in fine dicti anni dabo vobis pro solidata quatuor florenos auri Aragonie. Et quod providebo vos sanum et egrum iuxta consuetudinem Barchinone.

Testes: Berengarius de Cobliure, mercator, et discretus Matheus Borrasani, notarius ville Castilionis Impuriarum.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (juravit) per a indicar el jurament.* - b. *cive, al ms. civi.* - c. *mei interlineat i escrit damunt vestri ratllat.*

47

1388, març, 14. Barcelona

Joan Andreu, agricultor, fill de Pere Andreu, del lloc de Russafa, regne de València, i la seva muller Francesca prometen a Berenguer Jugador, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estaran amb ell a la vila de Granollers i que conrearan i tindran cura de les seves terres i possessions que té a Granollers i a altres indrets. Joan Andreu i Francesca seran proveïts en aliments i rebran una paga de 18 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Bernat NADAL, *Manual, 15-XI-1387/25-VIII-1388, f. 66r-v [v. 58/2]*

Iohannes^a Andree, cultor, filius Petri Andree, quondam, de loco de Ruçaffa regni Valencie, et Francischa,^b eius uxor,^c promittimus vobis venerabili Berengario Jugador, civi Barchinone, quod a XX^a die presentis mensis ad unum annum primum *et cetera*, stabimus vobiscum in villa Granullariorum vel aliis locis que vos volueritis et nobis mandabitis, et quod culturabimus, ^d colemus et pensabimus pro posse nostro honores, terras et possessions, quas vos habetis in dicta villa et eius territorio vel alibi, et alias pro faciendo servitia vestra *et cetera.* Promittimus etiam vobis quod erimus fideles *et cetera.* Et quod a vobis non recedemus *et cetera.* Quod si fecerimus *et cetera et cogere et cetera emendare dies et cetera.* Et si

quid mali *et cetera*. Obligamus insolidum personaliter et bona *et cetera*. Renuntiamus *et cetera*. Iuramus *et cetera*.^e Fideiussor: Paschasius de Ferrera, cultor, civis Barchinone, qui *et cetera*. Obligo bona *et cetera*. Renuntio *et cetera*. Iuro *et cetera*. Ad hec ego dictus^f Berengarius Jugador, laudans *et cetera*, promittens providere in comedione et potu et dare pro solidata vestrum^g amborum totius anni XVIII libras Barchinone, prout merueritis. Et alias colam *et cetera*. Obligo bona *et cetera*. Hec igitur *et cetera*. Fiant tot *et cetera*.

Testes: Franciscus Canta,^h curritor, et Anthonius Ferrandis, scutiffer dicti Berengarii Jugador.

a. Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament. - b. Id. - c. uxor interlineat. - d. Segueix ratllat colere. - e. Renuntiamus et cetera iuramus et cetera interlineat. - f. dictus interlineat. - g. Segueix ratllat amob. - h. Segueix ratllat curtor.

48

1388, juny, 3. Barcelona

Montserrat Morell, agricultor, ciutadà de Barcelona, promet a Nicolau Gili, carnisser, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a agricultor i conreador del camp que té a l'horta del bisbe de Barcelona, prop del portal de Sant Daniel. Montserrat Morell rebrà, a casa seva de Barcelona, per a la seva alimentació, sis quarteres i mitja de forment i quatre somades de vi; per al companatge, 40 sous. Rebrà també una paga de 18 lliures.

AHPB, Joan NADAL, *Manuale instrumentorum contractuum cominium octavum*, 4-I-1388/8-VI-1388, f. 89v-90r [v. 54/2]

Monserratus^a Morelli, cultor, civis Barchinone, gratis *et cetera*, convenio et promitto vobis Nicholao Gili, carnicerio, civi Barchinone, presenti, quod ab^b die lune proxime ventura, que computabitur VIII^a die presentis mensis,^c ad unum annum primum *et cetera*, stabo vobiscum pro cultore et laboratore campi vestri, quem habetis in orta episcopali Barchinone, satis prope portale vocatum Sancti Danielis, et alias faciendo servitia vestra, licita et honesta, excepto quod non possum cogi ad extendendum inmundicias de bassiis, scilicet ut intrem in eisdem. Promittens inquam vobis quod per totum dictum tempus stabo vobiscum et ero vobis bonus, fidelis *et cetera*. Et quod non recedam a vobis seu a servitio vestro absque licentia *et cetera*. Quod si fecero, dono vobis posse quod possitis me ubique capere *et cetera* et captum in posse vestro reducere et cogere me ut serviam vobis *et cetera*. Et quod in^d fine dicti temporis emendabo vobis omnes dies *et cetera* simul cum toto dampno *et cetera*. Obligo personaliter *et cetera*. Iuro *et cetera*. Ad hec ego

dictus Nicholaus^d Gili, laudans *et cetera*, promitto vobis dicto Monserrato dare pro provisione vestra comedionis et potus, eo quia ipsam recipietis in domo vestra, quam tenetis in hac civitate, sex quarterias et medianam frumenti et quatuor saumatas vini ad mensuram Barchinone: scilicet, de presenti duas quarterias frumenti et hinc ad quatuor menses alias duas quarterias et hinc ad finem temporis totum residuum [...] traditis michi hoc modo: scilicet unam saumatam de presenti et [...] ipsam aliam et post [...] unam post aliam *et cetera*^f. Et pro companatge quadraginta solidos. Et pro solidata dicti anni decem octo libras, quas vobis solvam hoc modo: scilicet, de presenti sex libras et hinc ad medium annum alias sex libras et in fine dicti anni residuas sex libras. Obligo *et cetera*. Hec igitur *et cetera*. Fiat utriusque parti unum instrumentum.

Testes: Raimundus de Clariana, mercator, Bernardus Muntada et Petrus sa Calm, sartores, cives Barchinone.

- a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (juravit) per a indicar el jurament.* - b. *Segueix ratllat presenti.* - c. *lune ... mensis interlineat.*
- d. *in interlineat.* - e. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - f. *Indiquem amb [...] la part del text il-legible.* - g. *scilicet de presenti ... post aliam et cetera interlineat.*

49

1388, juny, 5. Barcelona

Joan de la Torre, agricultor, habitant de Barcelona, oriünd del lloc de Marmellar, regne de Castella, promet a Arnau Bonet, que durant 4 anys s'estarà a la seva casa dita Clot, que posseeix al territori de Barcelona, per tal de conrear les seves terres. Joan de la Torre rebrà cada any una paga de 15 lliures, a raó de 15 sous per mes. Serà proveït en aliments rebent cada tres mesos dues quarteres de forment; cada any, dues bótes plenes de vi: l'una de most i l'altra de remost; cada dia rebrà dos diners per al companatge, i cada any 20 sous per a l'oli i per a la sal.

AHPB, Felip GOMBAU, *Manual, 3-II-1388/10-VI-1389, f. 19r-v [v. 37/3]*

Iohannes^a de la Torra, predictus [agricultor, habitator Barchinone, oriundus loci de Marmello regni Castelle] a prima die mensis augusti ad IIII^r annos proxime venientes, mitto et affirmo me vobiscum Arnaldo Boneti, predicto, causa [...] quandam domum cum possessionibus eiusdem, quam vos habetis in territorio Barchinone [...] domus de Cloto, et serviendi vobis in eadem et in omnibus aliis mandatis vestris, lictis et honestis. Et quod per totum dictum^b quadriennium morabor vobiscum et ero vobis [...] in omnibus mandatis vestris, lictis et honestis, die noctuque, iuxta meum posse [...] vobis omne comodum omneque dampnum pro viri-

bus evitando. Et quod in fine dicti temporis emendabo vobis omnes dies *et cetera*. Et si quod malum *et cetera*. [...] me sub pena decem librarum: medietas vobis adquirenda et altera medietas [...] Et facio vobis homagium ore et manibus iuxta constitutionem *et cetera*. [...] Ad hec ego Arnaldus^c Boneti, laudans *et cetera*, promitto vobis dicto Iohanni quod [...] dicti temporis: scilicet, pro quolibet anno dictorum IIII^{or} annorum quindecim libras Barchinone: scilicet, pro quolibet mense viginti quinque solidos Barchinone *et cetera*. Promitto^d vobis providere in cibo et potu hoc modo:^e scilicet, de III^{bus} in III^{bus} mensibus dabo vobis duas quarterias frumenti et in quolibet anno II^{as} vegetes plenas vino: unam musti sufficiens et alteram de remost, et quolibet die II^{os} denarios pro companagio, et quolibet anno pro oleo et sale viginti solidos. Obligo *et cetera*.

Testes proxime dicti [Petrus Mathei, magister domorum, Bartholomeus Sollerii, boterius, et Iohannes Vilella, scriptor, cives Barchinone].

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho (juravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat tempus.* - c. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - d. *Segueix ratllat et cetera.* - e. *Segueix ratllat dues vegetes.*

50

1389, febrer, 16. Barcelona

Francesc Sastre, agricultor, de la parròquia de Sant Pere d'Avinyó, del terme del castell d'Avinyó, al Penedès, i la seva muller Francesca prometen a Pere Arnau Marquès, ciutadà de Barcelona, senyor del castell de la Roca, que durant un any s'estaran amb ell al castell de la Roca: Francesc Sastre, per tal de llaurar i conrear les terres i vinyes del castell, i Francesca, com a minyona. Francesc i Francesca seran proveïts en aliments i rebran una paga de 18 lliures.

AHPB, Bernat NADAL, *Llibre d'àpoques de diferents marmessories*, 1389-1397, f. 18r-v [v. 58/176]

Noverint^a universi quod^b nos Franciscus^c Sartor, cultor, de parrochia Sancti Petri de Avinione, termini castri de Avinione, siti in Penitense, et Francisca,^d eius uxor, convenimus et bona fide promittimus vobis venerabili Petro Arnaldi Marquesii^e, civi^f Barchinone, dominoque castri de Ruppe, quod a presenti die qua hoc presens conficitur instrumentum ad unum annum primum et continue venturum, stabimus vobiscum in dicto castro de Ruppe: scilicet, ego dictus Franciscus causa culturandi, fodendi et laborandi terras, honores, vineas^g et possessiones dicti castri, et ego dicta Francischa pro pedissecha, et alias nos ambo pro serviendo vobis

in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis. Promittentes vobis quod per dictum tempus erimus vobis boni, fideles et legales, humiles, pacientes et obedientes^h in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, nocte dieque, iuxta nostrumⁱ posse, per quirendo vobis et bonis vestris omne comodum omneque dampnum pro viribus evitando. Et quod infra dictum tempus a vobis seu a servitio vestro non recedemus absque vestri licentia et voluntate. Quod si fecerimus, damus et concedimus vobis licentiam et plenum posse quod vestra propria auctoritate et sine licentia et faticha ac requisitione alicuius curie seu persone possitis nos ubique capere seu capi facere et captos in vestro posse reducere et tornare et cogere nos ut serviamus vobis per totum dictum tempus. Promittimus etiam vobis quod in fine dicti temporis emendabimus vobis omnes dies quibus per dictum tempus a vobis seu a^k servitio vestro absentes fuerimus, tam ratione fuge et^l infirmitatis quam alias culpa nostri. Et si forsitan infra dictum tempus aliquod malum, dampnum vel nocumentum vobis aut bonis vestris,^m quod absit, fecerimus vel intulerimus quovis modo, totum id, quicquid et quantum fuerit, vobis vel vestris emendare promittimus de bonis nostris,ⁿ et etiam si quas missiones, sumptus, dampna et interesse vos vel vestros oppotuerit facere vel modo aliquo sustinere culpa seu occasione nostri. Super quibus malo, dampno, missionibus, sumptibus et interesse credatur vobis et vestris plano et simplici verbo, nullo alio probationum genere requisito. Et pro hiis complendis et firmiter attendendis, uterque nostrum insolidum obligamus vobis et vestris nos personaliter et omnia bona nostra, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Et ad maiorem cauthelam iuramus sponte in animas nostras per Dominum Deum et eius sancta quatuor Evangelia, manibus nostris coporaliter tacta, predicta omnia et singula attendere et completere, tenere et observare et in aliquo non contrafacere vel venire aliquo iure, causa vel etiam ratione. Et ad maiorem cauthelam et securitatem predictorum facimus vobis homagium: scilicet, ego dictus Franciscus Sartor ore et manibus,^o et ego dicta Francischa manibus et osculo per me vobis in dextero armo vestro^p tradito iuxta usatichos Barchinone et constitutiones Cathalonie generales^q comedatum, volentes quod, si contra predicta fecerimus vel venerimus ullo modo, quod incontinenti remaneamus et simus^r falsi, periuri, proditores et bausatores secundum forum^s Aragonie et consuetudinem^t Barchinone tam apud dominum regem, infantes, comites, vicecomites, richos homines, prelatos, milites et burgenses et civitadenses quam etiam apud omnes, a qua bausia et proditione^u nos deffendere vel excusare non possimus per parem vel similem vel per batalliam aut aliquod genus armorum nec alias, immo sola hostensio huius presentis publici instrumenti faciat et reddat nos, in casu quo contrafecerimus, quod absit, ubique convictos^v, falsos, periuros, proditores et bausatores ubique. Nos enim gratis et ex certa scientia renuntiamus quantum ad hec beneficio novarum constitutionum et dividendarum actionum et epistole divi Adriani et consuetudini Barchinone loquenti de duobus vel pluribus insolidum se obligantibus, et cuilibet legi sive iuri, usui, usaticho et consuetudini et foro, quibus vel eorum aliquo cavetur quod proditionem et^w bausiam possit quis per batalliam seu aliquod

genus armorum vel alias quomodolibet excusare. Renuntiamus etiam omni alii iuri, rationi et consuetudini contra hec repugnantibus. Ad hec ego dictus Petrus^x Arnaldi Marquesii, laudans et approbans, ratificans et confirmans omnia et singula supradicta, convenio et promitto^y vobis dicto Francisco Sartor et Francisce, eius uxori, quod ego per totum dictum tempus providebo vobis in comedione et potu condecenter. Et dabo vobis dictis coniugibus pro solidata dicti temporis^z decem octo libras monete Barchinone de terno, quas vobis solvam prout merueritis.^{ab} Et alias colam vos sanos et egros ad usum et consuetudinem Barchinone. Et pro hiis complendis et firmiter attendendis, obligo vobis et vestris omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Et ad maiorem cauthelam iuro sponte in animam meam per Dominum Deum et eius sancta quatuor Evangelia, manibus meis corporaliter tacta, predicta omnia et singula attendere et completere, tenere et observare et in aliquo non contrafacere vel venire aliquo iure, causa vel etiam ratione. Hec igitur omnia et singula supradicta paciscimur et promittimus nos dicti coniuges, ex una parte, et Petrus Arnaldi Marquesii, ex altera parte, scilicet utraque pars nostrum^{ac} a se dicta et missa^{ad} alteri ad invicem, necnon et notario infrascripto, tanquam publice persone, pro utraque parte nostrum et pro aliis etiam personis, quarum interest et intererit, recipienti et paciscenti ac etiam legittime stipulanti. Novissime volumus nos dicte partes quod de hiis fiat utrique nostrum unum instrumentum per notarium infrascriptum.

Actum est hoc Barchinone, sextadecima die mensis febroarii, anno a nativitate Domini M^o CCC^o LXXX^o nono.

Sig+num Francisci Sartor. Sig+num Francisce, eius uxoris, homagium presentantium. Sig+num Petri Arnaldi Marquesii, predictorum, qui hec laudamus, firmanus et iuramus.

Testes huius rei sunt: Bernardus Serra et Bertrandus Marqueti, scutifferi, comorantes cum dicto venerabili Petro Arnaldi Marquesii.^{ae}

a. *Al marge esquerre clausum traditum Francisco Sartor.* - b. *Segueix ratllat e.* - c. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho* (iuravit et fecit homagium) *per a indicar el jurament i l'homenatge.* - d. *Id.* - e. *Marquesii interlineat.* - f. *Segueix ratllat m.* - g. *honores vineas interlineat.* - h. *obedientes interlineat i escrit damunt obbedientes ratllat.* - i. *nostrum interlineat i escrit damunt meum ratllat.* - k. *Vobis seu a interlineat.* - l. *et interlineat.* - m. *Segueix ratllat quod quod.* - n. *de bonis nostris interlineat.* - o. *Segueix ratllat iuxta usaticos Barchinone et constitutiones Cathalonie comendatum.* - p. *Segueix ratllat facto.* - q. *generales interlineat.* - r. *Segueix ratllat prodidores.* - s. *Segueix ratllat Catha.* - t. *consuetudinem interlineat i escrit damunt constituciones ratllat.* - u. *et proditione interlineat.* - v. *ubique convictos interlineat.* - w. *et interlineat i escrit damunt seu ratllat.* - x. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma i l'abreviatura iur.* - y. *Segueix ratllat vobis.* - z. *Dicti temporis interlineat i escrit damunt prout merueritis ratllat.* - ab. *quas vobis solvam prout merueritis interlineat.* - ac. *Segueix ratllat alteri.* - ad. *Segueix al ms. ad.* - ae. *Tot l'instrument ratllat amb tres ratlles verticals.*

1389, juny, 5. Barcelona

Francesc Pascasi, agricultor, ciutadà de Barcelona, i la seva muller Antònia prometen a Francesc Caixer, cuirassier, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estaran i habitaran a la torre o mas que té a la parròquia de Santa Eulàlia de Provençana, per tal de conrear les terres i honors de la dita torre o mas. Francesc Pascasi i Antònia seran proveïts en aliments i rebran una paga de 19 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Joan EIXIMENIS, *Manual*, 10-IX-1388/21-XI-1390, f. 42v [v. 29/3]

Ego Franciscus^a Paschasi, agricultor, civis Barchinone, et ego Anthonia,^b eius uxor, gratis hinc ad unum annum, qui incipiat prima die presentis mensis iunii, afirmamus nos vobiscum Francisco Caxerii, iuniore, cuyracerio, cive^c predicte civitatis, causa morandi et habitandi in turri vestra, quam habetis et possidetis in parrochia Sancte Eulalie de Povinciana, promittentes vobis quod infra dictum tempus erimus vobis fideles et legales tam in colendo terras et honores dicte turris quam alias, prout melius poterimus, iuxta posse nostrum. Et quod infra dictum tempus non recedemus a vestro servitio. Et si fecerimus, damus vobis licentiam et plenum posse quod possetis nos ubique capere *et cetera*. Et quod emendabimus vobis, si quod malum, quod absit, vobis seu bonis vestris fecerimus, ad cognitionem duorum proborum hominum per vos eligendorum. Et quod in fine dicti temporis emendabimus vobis omnes dies *et cetera*. Et quod restituemus missiones *et cetera*. Super quibus *et cetera*. Et pro hiis *et cetera* obligamus vobis nos personaliter et omnia bona nostra. Et iuramus. Ad hec ego dictus Franciscus Caxerii, laudans predicta, promitto vobis dictis coniugibus quod per totum dictum tempus unius anni providebo vos in cibo et potu. Et colam vos sanos et egros ad consuetudinem Barchinone. Et quod dabo vobis pro solidata dicti anni^d decem et novem libras Barchinone,^e de quibus teneat vobis dare medietatem hinc ad medium annum et aliam medietatem in fine dicti anni, obligando pro hiis omnia bona mea.

Testes: Petrus Laurentii et Petrus Laurentii, scriptores.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. *Id.* - c. *iuniore cuyracerio cive, al ms. iuniori cuyracerio civi i segueix raillat Barchinone.* - d. *Segueix ratllat Testes Petrus Laurentii et Petrus Cudina scriptores.* - e. *Segueix ratllat et quod dabo.*

52

1390, juliol, 4. Barcelona

Francesc Pascasi, agricultor, ciutadà de Barcelona, promet a Bernat Poal, hortolà, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell per tal de servir-lo en les tasques agrícoles. Francesc Pascasi serà proveït en aliments i rebrà una paga de 12 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Joan EIXIMENIS, *Manual*, 10-IX-1388/21-XI-1390, s. n. [v. 29/3]

Die lune, III^a iulii, anno prefato.

Franciscus^a Paschasi, civis Barchinone, per firmam et solemnem stipulationem convenio et promitto vobis Bernardo Poal, ortolano, civi eiusdem civitatis, quod a prima die mensis septembri proxime instantis ad unum annum ex tunc proxime et continue venturum, morabor vobiscum causa serviendi vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, die noctuque, iuxta meum posse. Promittens vobis quod infra dictum tempus non recedam a vobis absque vestri licentia et permisso. Quod si fecero, dono vobis licentiam et plenum posse quod possitis me ubique capere seu capi facere et captum in posse vestro reducere et tornare. Et si quod mali aut dampni *et cetera*. Et quod restituam missiones *et cetera*. Super quibus *et cetera*. Et pro hiis obligo me et omnia bona mea *et cetera*. Et iuro *et cetera*. Et nichilominus presto homagium in posse venerabilis Ferrariai de Marimundo, subvicarii Barchinone, nomine domini regis recipientis, ore et manibus commendatum *et cetera*, sic quod contra predicta faciens, sim proditor et bausator *et cetera*. Ad hec ego Bernardus Poal, predictus, laudans *et cetera*, convenio et promitto vobis dicto Francisco Paschasi quod per totum dictum tempus providebo vobis in cibo et potu. Et colam vos sanum et egrum ad usum et observantiam Barchinone. Et quod dabo vobis pro solidata duodecim libras Barchinone *et cetera*. Et pro hiis *et cetera*, obligo omnia bona mea *et cetera*.

Testes: discretus Iohannes sa Plana, rector ecclesie d'Alella, et Petrus Laurentii, scriptor Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge. Al marge esquerre debet.*

53

1390, setembre, 12. Barcelona

Francesc Riur, de la parròquia de Salitja, diòcesi de Girona, promet a Pere Besant,

escrivà del rei, que durant un any s'estarà amb ell per tal de conrear les seves terres com fan els altres agricultors. Francesc Riur serà proveït en aliments i rebrà una paga de 14 lliures.

AHPB, Arnau PIQUER, *Manual*, 13-VIII-1390/12-X-1391, f. 14v [v. 50/1]

Die lune, XII die septembbris, anno predicto.

Franciscus^a Riur, de parrochia de Salitja diocesis Gerundensis, gratis *et cetera*, a festo Sancte Crucis proxime venienti ad unum annum, promitto estare vobis cum Petro Besant, scriptore^b domini regis, causa colendi sive agricultandi, prout fieri est asuetum per alias agricultores, et alias serviendi vobis in^c omnibus mandatis, licitis et honestis *et cetera*. Et quod ero vobis bonus, legalis *et cetera*. Et quod non recedam a vobis *et cetera*. Quod si fecero, dono vobis plenum posse quod possitis me capere et captum in vestro posse reducere *et cetera*. Et quod emendabo omnes dies quibus a vobis vel servitio vestro absens fuerō *et cetera*, simul cum omni dampno *et cetera*.^e Ad hec ego dictus Petrus^f Bessant, laudans predicta *et cetera*, promitto vobis providere in comedione et potu *et cetera*, egrum et sanum *et cetera*. Et dare pro solidata dicti anni quatuordecim libras Barchinone, quas vobis promitto solvere prout poterimus convenire *et cetera*. *Fiat large, prout est asuetum.*

Testes: Iohannes Botellerii et Franciscus de Minorisa, scriptores.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma. Al marge esquerre persolvit II denarios.* - b. *scriptore, al ms. scriptori.* - c. *serviendi vobis in interlineat i escrit damunt faciendo ratllat.* - d. *Segueix ratllat vestra litta.* - e. *simul cum omni dampno et cetera interlineat.* - f. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

54

1390, octubre, 19. Barcelona

Guillem Pasqual Mercer, de 18 anys, fill de Guillem Pasqual Mercer, agricultor, de la vila de Morvedre, regne de València, promet a Lluís Amargós, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell per tal de conrear les terres, camps i vinyes que té tant al territori de Barcelona com a un altre indret. Guillem Pasqual Mercer serà proveït en aliments i rebrà una paga de 8 lliures i mitja.

AHPB, Bernat NADAL, *Manual*, 3-VI-1390/12-XII-1390, f. 68v [v. 58/6]

Guillelmus^a Paschalis Mercerii, filius Guillelmi Paschalis Mercerii, quondam, agricultoris ville de Morvedre regni Valencie,^b asserens me virtute iuramenti a me

inferius prestiti etatem XVIII annorum plenarie excessisse, et curatorem non habere *et cetera*, gratis *et cetera*, convenio et promitto vobis venerabili Ludovico Amergosii, civi Barchinone, presenti, quod a prima die mensis novembris proxime venturi ad unum annum ex tunc proxime et continue venturum, stabo vobiscum dicto Ludovico Amergosii causa fodendi, pensandi et culturandi terras, campos, vineas et alios honores vestros, quod vos habetis tam in^d territorio Barchinone quam extra territorium ubicunque, et alias pro serviendo vobis *et cetera*. Promittens vobis quod per totum dictum annum ero vobis fidelis *et cetera* et^e a vobis non recedam.^f Quod si fecero, dono vobis posse quod possitis me ubique capere *et cetera*. Emeddabo vobis omnes dies *et cetera*. Et si quid mali *et cetera*, totum id emendare promitto *et cetera*,^g et ultra hoc solvere omnes expensas *et cetera*. Super quibus *et cetera*. Obligo me personaliter et bona *et cetera*. Renuntio beneficio minoris etatis. Iuro *et cetera*.^h Et nichilominus facio vobis homagium ore et manibusⁱ iuxta *et cetera*, volens,^k si contrafecero, esse proditorem *et cetera*. Ad hec ego dictus Ladicus,^l laudans *et cetera*, promitto tibi dicto Guillelmo providere in comeditione et potu *et cetera*, et dare tibi pro solidata dicti anni octo libras cum dimidia, quas tibi solvam, prout *et cetera*. Et alias colam *et cetera*.

Testes: venerabiles Iohannes Calangle et Anthonius Mathei, cives Barchinone, ac Petrus Solmeda, scriptor Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat virt.* - c. *Segueix ratllat a primtto.* - d. *Segueix ratllat civitate Ba.* - e. *ero vobis fidelis et cetera et interlineat.* - f. *Segueix ratllat quod si.* - g. *Segueix ratllat sine.* - h. *Segueix ratllat maior.* - i. *Segueix ratllat et cetera.* - k. *Segueix ratllat quod.* - l. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

55

1390, octubre, 24. Barcelona

Ramon Bosom, fill de Ramon Bosom, de la parròquia de Sant Vicenç de Sarrià, diòcesi de Barcelona, promet a Pere Verdiquer, ciutadà de Barcelona, que durant un any romandrà a la seva casa dita Cortei, per tal de conrear-hi les terres. Ramon Bosom rebrà una paga de 13 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Francesc de PUJOL, *Manuale tercium comune*, 17-I-1390/27-X-1390, f. 144r-v [v. 38/1]

Ego Raymundus^a Bosom, filius Raymundi Bosom, parrochie de Serriano diocesis Barchinone, a presenti die qua presens conficitur instrumentum ad unum annum proxime venturum,^b promitto stare vobiscum Petro Verdiquerii, cive^c Bar-

chinone, causa morandi in domo vestra de Cortey et alias pro culturando terras *et cetera*,^d et alias pro serviendo vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, iuxta meum posse, die noctuque. Conveniens et promittens vobis quod a dicto vestro servitio non recedam sine vestri licentia et voluntate petitis et obtentis. Quod si fecero, dono vobis lecentiam et plenum posse quod possitis me, ubicumque invenieritis, capere seu capi facere et in posse vestro reducere sine requisitione mei et alterius curie. Et etiam convenio et promitto vobis quod emendabo vobis omnes dies infra quos a vobis vel a servitio vestro absens fuero fuga, furto, infirmitate vel alias. Et si aliquod malum dampnum vobis vel bonis vestris intulero, quod absit, totum ipsum dampnum malum restituere et emendare promitto. Et quod restituam vobis omnes et singulas missiones *et cetera*. Super quibus missionibus *et cetera*. Et pro hiis complendis et firmiter attendendis, tenendis et observandis, obligo vobis et vestris me et omnia bona mea. Et ad maiorem securitatem premissorum iuro *et cetera*. Ad hec ego Petrus Verdaguerii, predictus, laudans predicta *et cetera*,^e promitto vobis dicto Raymundo Bosom *et cetera* quod ego dabo et solvam vobis pro solidata dicti unius anni tresdecim libras Barchinone. Et quod alias colam vos sanum et infirmum ad usum et consuetudinem Barchinone. Et pro hiis complendis *et cetera*, obligo vobis omnia bona mea *et cetera*.

Testes: Iohannes Raimundi, civis Barchinone,^f et Bernardus Boxeda, scriptor.

a. Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament. - c. proxime venturum interlineat. - d. et pro culturando terras et cetera interlineat. - e. laudans et cetera interlineat. - f. civis Barchinone interlineat.

56

1391, maig, 1. Barcelona

Jaume Eiximenis, fill de Vicenç Eiximenis, del lloc de Cubelles, diòcesi de Barcelona, promet a Guerau Desblada, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell per tal de conrear les seves vinyes i els seus camps, i també trigarinar amb muls, ases o altres animals, carregats o no. Jaume Eiximenis serà proveït en aliments i rebrà una paga de 12 florins d'or d'Aragó.

AHPB, Arnau PIQUER, *Manual*, 13-VIII-1390/12-X-1391, f. 134r [v. 50/1]

Ego Iacobus^a Exameno, filius Vincentii Exameno, loci de Cubelles, diocesis Barchinone, firma et solempni stipulatione convenio et promitto vobis venerabili Geraldo Desblada, civi Barchinone, quod a presenti die qua hoc presens conficitur instrumentum ad unum annum primo et continue venturum morabor vobiscum causa serviendi vobis in omnibus vestris mandatis, licitis et honestis, die noctu-

que, tam in fodendo vineas, campos, quam in ducendo mulum vel mulos aut asinos^b vel alia animalia, cum sarcinis vel sine sarcinis quam alias, quibuscumque licitis vestris mandatis. Promittens quod ero vobis fidelis, legalis, comodum vestrum et bonorum vestrum pro meo posse perquirendo et dampna totis meis viribus evitando [...].^c Ad hec ego dictus Geraldus,^d laudans predicta, convenio et promitto vobis dicto Iacobo quod per totum dictum tempus providebo vobis in cibo et potu bene et competenter. Et colam vos sanum et infirmum ad usum Barchinone et consuetudinem. Et dabo vobis pro solidata dicti temporis duodecim^e florenos auri Aragonie. Et pro hiis obligo bona mea.

Testes: Franciscus Serraclarra, mercator, Iohannes Vitalis, magister domorum, cives, et Guillelmus de Rivo, scriptor Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho (juravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat quam.* - c. *Indiquem amb [...] un espai en blanc corresponent a diverses línies de text per a les altres clàusules del treballador que no van ser copiades.* - d. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - e. *Segueix ratllat sol.*

57

1391, juliol, 31. Barcelona

Jaume des Terrats i la seva muller Maria, ciutadans de Barcelona, prometen a Lluís Amargós, mercader, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estaran amb ell: Jaume des Terrats, per tal de conrear les seves terres i vinyes; Maria, com a minyona. Jaume i Maria seran proveïts en aliments i rebran una paga de 12 lliures de moneda de Barcelona de tern, és a dir, cada un 6 lliures.

AHPB, Bernat NADAL, *Manual*, 7-VI-1391/2-I-1392, f. 32v [v. 58/8]

Iacobus^a des Terrats et Maria,^b eius uxor, cives Barchinone, convenimus et promittimus vobis Ludovico Amergosii, mercatori, civi Barchinone, quod a crastina die ad unum annum primum venturum, stabimus vobiscum, scilicet ego dictus Iacobus causa fodiendi, putandi et culturandi honores, vineas, terras et possessiones vestras, et ego dicta Maria pro pedissecha, et aliter nos ambo^c pro serviendo vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis. Promittentes vobis quod per dictum tempus erimus vobis fideles et legales, solliciti et cetera, perquirendo vobis omne comodum et cetera. Et quod non recedemus et cetera. Et^d in fine dicti temporis emendabimus vobis omnes dies et cetera. Et si quid mali et cetera, totum id et cetera. Missiones et cetera. Credatur et cetera. Obligamus uterque personaliter et bona et cetera.^e Ad hec ego dictus Ludovicus^f Amergosii, laudans predicta et cetera, promittens providere in comedione et potu. Et dabo vobis pro solidata dic-

ti temporis duodecim libras Barchinone, scilicet utriusque vestrum sex libras, quas vobis solvam prout merueritis *et cetera*. Hec igitur *et cetera*. Fiat utriusque parti *et cetera* unum instrumentum.

Testes: Iohannes Ferrarii de Podio, mercator, Petrus Solmeda et Petrus de Plano, scriptores, cives Barchinone.

a. *Al marge esquerre* persolvit I solidum. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. *Id.* - c. *nos ambo interlineat.* - d. *Segueix ratllat si quid mali et cetera.* - e. *Segueix ratllada una paraula il-legible.* - f. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

58

1391, agost, 30. Barcelona

Guillem Tosquella, agricultor, del lloc de Portell, diòcesi d'Urgell, promet a Violant, vídua de Francesc Burgès, senyor de la casa de Sota-riba, que durant un any ell i la seva muller Elisenda s'estaran a la seva casa de Sota-riba, per tal de conrear les possessions de la dita casa, i per tal de tenir cura de la dita casa, com els altres agricultors solen fer. Guillem Tosquella i Elisenda seran proveïts en aliments i rebran una paga de 16 lliures i 10 sous de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Arnaud PIQUER, *Manual, 13-VIII-1390/12-X-1391*, f. 183r-v [v. 50/1]

Ego Guillelmus^a Tosquela, cultor^b loci des Portell diocesis Urgellensis, a prima die proxime instantis mensis septembbris ad unum annum primo et continue venturum, promitto stare vobiscum venerabi domina Violante,^c que fuisti uxor venerabilis Francisci Burguesii, quondam, domini domus de Sotariba, tenenti et possidenti et tenere et possidere debenti omnia bona et iura dicti mariti vestri^d pro dote et sponsalitio et aliis iuribus vestris,^e pro serviendo vobis in domo de Sotariba, tam aut agricultare et fodere omnes et singulas possessiones dicte domus et omnia alia facere in dicta domu, sicut alii agricultores facere consueverunt in talibus, quam alias.^f Promittens vobis quod ero vobis patiens, humillis *et cetera*. Et quod non recedam a vobis nec a dicta domo sine vestra licentia. Quod si fecero, dono vobis licentiam *et cetera*. Et quod emendabo omnes dies *et cetera*. Et pro^g hiis complendis, obligo omnia bona mea *et cetera*. Iuro *et cetera*. Et nichilominus facio^h homagium in manu et posse venerabilis Petri Iohannis ca Noguera, fratris vestri, recipientis nomine domini regis et vestri *et cetera*. Ad hec ego dicta Violant,ⁱ laudans *et cetera*, convenio et promitto vobis quod per totum dictum tempus unius anni providebo vos sanum et egrum in cibo et potu ad usum et consuetudinem Barchinone. Et quod dabo pro solidata vestri et domine Elicsendis, uxoris vestri, que

similiter debet mecum morare in dicta domo, sexdecim libras et decem solidos^k monete Barchinone de terno. Et pro hiis obligo *et cetera*. Iuro *et cetera*.

Testes: Iohannes Nicholay, Iohannes Botallerii et Franciscus de Minorisa, scriptores.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat parrochie.* - c. *domina Violante, al ms. domine Violanti. Segueix ratllat uxore venerabilis.* - d. *vestri interlineat i escrit damunt sui quod ratllat.* - e. *vestris interlineat i escrit damunt sui quod ratllat.* - f. *quam alias interlineat i escrit damunt convenio ratllat.* - g. *pro manca al ms.* - h. *Segueix ratllat vo.* - i. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - k. *Et decem solidos interlineat.*

59

1391, setembre, 13. Barcelona

Andreu d'Ivorra, de 22 anys, fill de Nicolau d'Ivorra, de la parròquia de Santa Maria de Granyena, diòcesi de Vic, promet a Joan Ferrer de Puig, mercader, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell, per tal de conrear les seves terres i possessions. Andreu d'Ivorra serà proveït en aliments i rebrà una paga de 13 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Bernat NADAL, *Manual*, 7-VI-1391/2-I-1392, f. 51r [v. 58/8]

Andreas^a d'Ivorra, filius Nicholai d'Ivorra, de parrochia Sancte Marie de Granyena, diocesis Vicensis, confitens virtute iuramenti a me inferius prestiti etatem viginti duorum annorum plenarie excessisse, gratis *et cetera*, promitto vobis Iohanni Ferrarii de Podio, mercatori, civi Barchinone, quod a XV^a die presentis mensis ad unum annum primum venturum, stabo vobiscum causa fodiendi sive cavandi, culturandi et laborandi honores, terras et possessiones vestras, et alias pro serviendo vobis et^b illis personis quas vos michi mandabit in omnibus mandatis *et cetera*. Promittens vobis esse fidelis *et cetera*. Et quod non recedam *et cetera*. Quod si fecero *et cetera*, emendare dies *et cetera*. Et si quid mali *et cetera*. Missiones *et cetera*. Credatur *et cetera*. Pena est centum solidorum: tertium curie *et cetera*. Que totiens *et cetera*. Qua soluta *et cetera*. Nichilominus *et cetera*. Obligo me et bona *et cetera*. Renuntio *et cetera*. Iuro *et cetera*. Homagium ore et manibus venerabilis Raymundi Madrens, capitis insidiarum Barchinone *et cetera*. Ad hec ego dictus Iohannes^c Ferrarii, laudans *et cetera*, promitto providere in comes- tione et potu condecenter. Et dabo pro solidata XIII libras, quas solvam prout merueritis. Et alias colam *et cetera*. Obligo *et cetera*. Hec igitur *et cetera*.

Testes: Bonanatus Molins, argenterius, Michael ça Vila et Petrus de Plano, scriptores, cives Barchinone.

Testes probationis homagii: Andreas Riba, sagio, et Petrus de Plano, scriptor Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et hoa (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat ii.* - c. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

60

1391, desembre, 14. Barcelona

Ramon Fuster, fill de Bernat Fuster, del lloc de Talteüll, promet a Guillem des Pla, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell com a macip i llaurador, per tal de trigarinar i llaurar. Ramon Fuster serà proveït en aliments i rebrà una paga de 100 sous.

AHPB, Arnau PIQUER, *Manual*, 16-X-1391/24-XII-1392, f. 24v [v. 50/2]

Instrumentum affirmamenti facti per Raymundum^a Fusterii, filium Bernardi Fusterii, loci de Taltavuyl, de se ad unum annum pro *macip* sive *laurador*, *a trigarinar, laurar* vel ad alia pro ipso,^b cum Guillelmo des Pla, cive Barchinone. Et pro hiis obligavit se et bona sua. Et iuravit ac ipsi Guillelmo homagium prestitit. Et dictus^c Guillelmus^d des Pla promisit eum providere in cibo et potu et alias dare ei pro solidata ipsius anni centum solidos *et cetera. Dictetur largo modo, prout continentur in manuali parvo.*

Testes: Iohannes Tanta, curritor, Iacobus Ministrol, de Copliure, Guillelmus Piquerii et Petrus Guasch, de Falceto.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et homagium (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *a trigarinar ... pro ipso interlineat.* - c. *Segueix ratllat Petrus.* - d. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

61

1391, desembre, 28. Barcelona

Nicolau Morot, fill de Nicolau Morot, del lloc de Vilarnau, diòcesi d'Elna, promet a Joan de Ferrera, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb

ell com a agricultor. Nicolau Morot serà proveït en aliments i vestit i calçat, i rebrà una paga de 4 florins d'or d'Aragó.

AHPB, Arnau PIQUER, *Manual*, 16-X-1391/24-XII-1392, f. 34r [v. 50/2]

Nicholaus Morot, filius Nicholai Morot, quondam, loci de Villa Arnau dioecesis Alnencis, per firmam et solempnem stipulationem convenio et promitto stare vobiscum Iohanne de Ferraria, cive^b Barchinone, causa agricultandi et fodendi sive *cavar*, et alias serviendo vos in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, a festo Circumcisionis Domini ad duos annos primos et continue venturos. Convenio et promitto vobis quod ero vobis fidelis, legalis, patiens et humillis *et cetera*. Et quod non recedam a vobis nec a servitio vestro. Quod si fecero, dono vobis licentiam *et cetera*. Et quod emendabo omnes dies quibus a vobis absens fuero *et cetera*. Et pro hiis oblico vobis omnia bona mea, mobilia et inmobilia, habita et habenda. Et quia minor sum XXV annis, maior tamen XV annis iuro per Dominum Deum *et cetera*. Ad hec ego dictus Iohannes^c de Ferraria, laudans, approbans et confirmans omnia et singula supradicta, convenio et promitto vobis Nicholao Marot quod per totum dictum tempus duorum annorum providebo vos in cibo et potu ad usum et consuetudinem Barchinone, et in vestitu et calciatu secundum vestram condecen-tiam. Et quod in fine dictorum duorum annorum dabo vobis pro solidata quatuor florenos auri Aragonie. Et pro hiis oblico omnia bona mea.

Testes: Iohannes Vidal et^d Xanxo Alrey, porterii domini regis, et Franciscus de Minorisa, scriptor.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. Iohanne ... cive, *al ms.* Iohanni ... civi. - c. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - d. *Segueix ratllat Xan.*

62

1392, juliol, 4. Barcelona

Francesc de Torrents, de la parròquia de Santa Eulàlia de Ronçana, i la seva muller Dolça prometen a Ramon Bofill, mercader, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estaran amb ell en la seva torre o casa o mas situada a Santa Coloma de Gramenet, per tal de cavar, conrear i tenir cura de les seves terres i possessions. Francesc de Torrents, Dolça i llur fill Deulofeu seran proveïts en aliments i rebran una paga de 12 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Bernat NADAL, *Manual*, 4-I-1392/4-VII-1392, f. 92r [v. 58/9]

Franciscus^a de Torrentibus, de parrochia Sancte Eulalie de Ronçana, et Dulcia,^b eius uxor, convenimus et promittimus vobis Raymundo Boffiy, mercatori, civi Barchinone, quod^c a die lune proxime ventura, qua computabitur nona dies presentis mensis iulii, ad unum annum primo venturum, stabimus vobiscum in parrochia Sancte Columbe de Gramaneto, scilicet in quadam turri sive domo, quam vos ibi habetis et possidetis,^d causa fodendi, culturandi, colendi et pensandi honores, terras et possessiones vestras, quas vos ibi habetis, et alias causa serviendi vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis, tam in dicto loco quam alibi. Promittentes vobis quod per totum dictum tempus a vobis^e seu a vestro servitio non recedemus *et cetera*. Quod si fecerimus *et cetera*, damus posse *et cetera*, emendare dies *et cetera*.^f Et si quid mali *et cetera*,^g simul cum omni dampno *et cetera*. Pena centum solidorum Barchinone: tertium curie *et cetera*.^h Credatur *et cetera*. Obligamusⁱ uterque insolidum, fideiubendo alter alteri, nos personaliter et bona *et cetera*. Renuntiamus *et cetera*. Iuramus *et cetera*. Ad^k hec ego dictus Raymundus^l Boffiy, laudans predicta *et cetera*, promitto providere^m vobis et cuidam filio vestro, vocato Deulofeu, in comeditione et potu. Et dabo vobis pro solidata dicti temporis inter vos ambos duodecim libras Barchinone de terno, quas vobis solvam prout merueritis. Et alias colam *et cetera*. Iuro *et cetera*. Hec igitur *et cetera*. Fiat utriusque unum instrumentum *et cetera*.

Testes firme dicti Francisci: Iohannes Tanta, curritor auris, Iohannes Cijar et Iohannes de la Pena et Bertrandus Vigerii, scriptores Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. *Id.* - c. *Segueix ratllat ab oc.* - d. *Segueix ratllat et.* - e. *Segueix raillat non.* - f. *emendare dies et cetera interlineat.* - g. *Segueix ratllat et.* - h. *Pena ... et cetera interlineat.* - i. *Segueix ratllat qui.* - k. *Segueixen ratllades unes paraules il·legibles.* - l. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma i l'abreviatura iur.* - m. *Segueix ratllat in comeditione.*

63

1392, agost, 26. Barcelona

Joan Bastida, que havia estat esclau de Franciscó sa Bastida, ciutadà de Barcelona, i Nicolau Roig, que havia estat esclau de Bernat Roig, prevere, ambdós lliures, reconeixen haver rebut de Guillem Barral, ciutadà de Barcelona, 83 sous i 4 diners de moneda de Barcelona de tern, per 28 jornals esmerçats en cavar una vinya de Tomàs Jutge, cavaller, situada a la parròquia de Santa Maria de Sants, a raó de 3 sous i 4 diners per jornal.

AHPB, Joan EIXIMENIS, *Manuale*, 27-VII-1391/23-IX-1393, f. 69r [v. 29/4]

Die lune, XXVI^a augusti, anno quo supra.

Nos Iohannes^a Bastida, qui fui servus venerabilis Francisconi sa Bastida, quondam, civis Barchinone, et Nicholaus^b Rubei, qui fui servus Bernardi Rubei, presbiteri, nunc vero liberi et alforri, confitemur et recognoscimus vobis Guillelmo Barral, civi Barchinone, quod solvistis nobis octuaginta tres solidos et quatuor denarios Barchinonenses, nobis debitos et pertinentes pro viginti octo iornalibus per nos una cum aliis consociis nostris missis anno presenti in fodiendo quandam vineam honorabilis Thome Iudicis, militis, sitam in parrochia Beate Marie de Sanctis, ad rationem videlicet trium solidorum et quatuor denariorum pro quolibet iornali. Et ideo renuntiando^c *et cetera*.

Testes: Petrus Laurentii et Bartholomeus de Mora, scriptores Barchinone.^d

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma.* - b. *Id.* - c. renuntiando, *al ms.* renuntiandos. - d. *Tot l'instrument ratllat amb tres ratlles verticals.*

64

1392, setembre, 16. Barcelona

Bernat Torrent, agricultor, ciutadà de Barcelona, reconeix haver rebut dels mессорs del testament de Margarida, vídua de Pascasi Gil, carnisser, ciutadà de Barcelona, 77 sous de moneda de Barcelona de tern, per haver conreat tres feixes de terra que Margarida tenia al territori de Barcelona.

AHPB, Pere GRANYANA, *Manuale sextum*, 2-I-1392/21-XII-1392, f. 43r [v. 56/3]

Ego Bernardus^a Torrent, cultor, civis Barchinone, confiteor et recognosco vobis Bernardo Baçó,^b mercatori, et Exemeno Doniz, collectori impositionum, civibus Barchinone, manumissoribus et executoribus testamenti seu ultime voluntatis domine Margarite, uxor Paschasi Gil, quondam, carnificis, civis dictae civitatis, quod solvistis michi septuaginta septem solidos Barchinone, michi per dictam defunctam debitos, pro culturando et laborando terras sive tres fexias, quas dicta domina habebat in territorio Barchinone. Et ideo renuntiando *et cetera*, facio vobis finem de omni eo quod per dictam dominam debetur.

Testes: Franciscus Codina, pelliparius, Franciscus Plana, fornerius, et Guillelmus Colomerii, curritor auris, cives Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma.* - b. *Segueix ratllat p.*

1392, octubre, 30. Barcelona

Gracià Gomis, baster, ciutadà de Barcelona, promet al procurador de Saurina, muller de Guillem sa Garriga, metge de la casa del rei, ciutadà de Barcelona, que durant set mesos s'estàrà amb ella com a servidor i agricultor seu a la torre que té al terme del castell de Montcada. Gracià Gomis serà proveït en aliments i rebrà una paga de 10 florins.

AHPB, Joan EIXIMENIS, *Manuale*, 27-VII-1391/23-IX-1393, f. 78v [v. 29/4]

Die mercurii, XXX^a octobris, anno prefixo.

Ego Gracià^a Gómiz, basterius, civis Barchinone, gratis^b convenio et promitto vobis Iohanni Dalmacii, regenti baiuliam castrum et popule de Moncada, ut procuratori^c venerabilis domine Saurine, uxoris venerabilis Guillelmi çà Garriga, medici de domo domini regis, civisque Barchinone, quod a prima die octobris^d presentis ad septem menses proxime venientes, qui finient ultima die aprilis proxime venientis, manebo cum dicta principali vestra^e pro nuntio, cultore et servitore ipsius^f in turri, quam ipsa^g habet^h in termino castrumⁱ Montiscatheni. Promittens vobis quod ero ipsi^k bonus et fidelis *et cetera*. Et quod non recedam *et cetera*. Quod si fecero *et cetera*. Et si quid mali *et cetera*. Et quod in fine dicti temporis *et cetera*. Et quod restituam missiones *et cetera*. Super quibus *et cetera*. Et pro hiis *et cetera*. Et iuro *et cetera*. Vos vero teneamini dare et solvere michi pro solidata dicti temporis de presenti decem florenos auri Aragonie *et cetera*. Et^l ut vobis seu dicte principali vestre^m diligentius cautum sit, ut ego per dictum tempus ipsiⁿ serviam et a suo^o servitio non desistam, dono vobis prefixo nomine^p fideiussorem: Anticum Troch, alias Paschal, de officio alguatzarie domini regis, civemque Barchinone *et cetera*. Ad hec ego Anticus^q Troch, fideiussor *et cetera*, laudans *et cetera*, convenio et promitto vobis prefixo nomine et dicte principali vestre quod dictus Gracià non recedet a vobis per dictum tempus *et cetera*. Et pro hiis *et cetera*. Et iuro *et cetera*. Renuntio *et cetera*. Ad hec ego Iohannes^r Dalmacii, procurator predictus, convenio et promitto vobis dicto^s Graciano Gómiç quod dicta principalis mea providet vos per totum dictum tempus in cibo et potu. Et quod colet vos *et cetera*. Et quod dabit vobis et solvet de presenti dictos decem florenos *et cetera*. Et pro hiis *et cetera*, obligo vobis bona dicte principalis mee *et cetera*. Et iuro in animam ipsius *et cetera*.

Testes: Petrus Laurentii et Bartholomeus de Mora, scriptores Barchinone.

Item, dictus Gracià^t Gómiç firmavit apocham dicte venerabili domine Saurine de dictis decem florenis per manus dicti Iohannis Dalmacii *et cetera*.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. *Segueix ratllat a presenti die qua hoc presens.* - c.

Iohanni ... procuratori *interlineat*. - d. *Segueix ratllat* p. - e. cum dicta principali vestra *interlineat i escrit damunt vobiscum ratllat*. - f. ipsius *interlineat i escrit damunt vestro ratllat*. - g. ipsa *interlineat i escrit damunt vos ratllat*. - h. *Segueix ratllat* is. - i. *Segueix ratllat* de. - k. ipsi *interlineat i escrit damunt vobis ratllat*. - l. *Segueix ratllat* est cautum quo ego. - m. seu .. vestre *interlineat*. - n. ipsi *interlineat i escrit damunt vobis ratllat*. - o. suo *interlineat i escrit damunt vestro ratllat*. - p. prefijo nomine *interlineat*. - q. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma i l'abreviatura iur.* - r. *Id.* - s. *Segueix ratllat Gcie.* - t. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

66

1393, desembre, 31. Barcelona

Domènec de Tremp, del lloc de Casp, regne d'Aragó, reconeix haver rebut de Guillemona, vídua de Bernat de Cortells, de la parròquia de Sant Andreu de Palomar, 56 sous i 6 diners de moneda de Barcelona de tern: 52 sous són part de la paga a ell deguda per haver servit en el seu mas, i 4 sous i diners per les despeses fetes perquè hom li donés la resta de la paga.

AHPB, Joan EIXIMENIS, *Manual, 26-IX-1393/1-IX-1395*, f. 76r [v. 29/5]

Die mercurii, X^a die decembris, anno predicto.

Sit omnibus notum quod ego Dominicus^a de Tremp, loci de Casp regni Aragonum, confiteor et in veritate recognosco vobis domine Guillemone, uxori Bernardi de Cortelles, quondam, de parrochia Sancti Andree de Palomario, quod per manus Guillelmi Nini, textoris fustaneorum civisque Barchinone, vi et districtu curie venerabilis vicarii Barchinone,^b solvistis michi bene et plenarie ad meam voluntatem quinquaginta sex solidos et sex denarios Barchinone, scilicet quinquaginta duos solidos, qui michi per vos restabant ad solvendum ex maiori peccunie quantitate michi debita ratione solidate temporis preteriti, per quod vobiscum^c steti et servivi in dicto manso, et quatuor solidos et sex denarios, quos^d expendi in petendo et habendo a vobis predictos LII solidos. Et ideo renuntiando exceptioni peccunie non numerate, non habite et non recepte et doli, facio vobis et vestris de predictis quinquaginta sex solidis et sex denariis bonum et perpetuum finem et pactum de ulterius non petendo.

Testes huius rei sunt: Guillelmus Martini, notarius, et Petrus Transverta, caudiculus, cives Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma.* - b. vi et districtu ... Barchinone *interlineat*. - c. *Segueix ratllat j.*

1393, desembre, 31. Barcelona

Francesc Guàrdia, fill de Francesc Guàrdia, del lloc de Rofí, diòcesi de Girona, promet a Jaume Bosc, sastre, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell, per tal de cavar i conrear les terres, vinyes i possessions que Jaume Bosc té en un mas situat a la parròquia de Sant Andreu de Palomar. Francesc Guàrdia serà proveït en aliments i rebrà una paga de 8 lliures i mitja de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Joan EIXIMENIS, *Manual*, 26-IX-1393/I-IX-1395, f. 25v-26r [v.. 29/5]

Die mercurii, ultima die mensis decembris, anno predicto.

Ego^a Franciscus^b Guàrdia, filius Francisci Guàrdia, quondam, loci de Roffi diocesis Gerundensis, gratis *et cetera*, convenio et promitto vobis Iacobo Bosch, sartori, civi Barchinone, presenti, quod a presenti die ad unum annum primo *et cetera*, manebo vobiscum causa serviendi vobis in omnibus mandatis vestris *et cetera*, et^c causa fodiendi et colendi terras, vineas et possessiones vestras, quos et quas habetis in manso vestro sito in parrochia Sancti Andree de Palomario, prominens vobis quod ego per totum dictum tempus manebo vobiscum seu pro vobis in dicto manso et alibi ubi volueritis pro colendo et pensando dictas terras et possessiones vestras. Et ero vobis et bonis vestris bonus *et cetera*. Et quod infra dictum tempus a vobis seu a servitio vestro non recedam *et cetera*. Quod si fecero, dono vobis licentiam *et cetera*. Et quod in fine dicti temporis emendabo vobis omnes dies *et cetera*. Et si quid mali vel dampni *et cetera*. Et si quas missiones *et cetera*. Super quibus credatur *et cetera*. Et pro hiis obligo vobis me personaliter et omnia bona *et cetera*. Iuro *et cetera*. Et si contra predicta fecero, volo incidi in penam decem librarum Barchinone. Qua pena, casu quo comittatur, adquiratur vobis medietas et altera medietas venerabili vicario Barchinone vel alii officiali *et cetera*. Que pena totiens comittatur quotiens contrafactum fuerit. Et qua pena soluta vel non *et cetera*. Nichilominus *et cetera*. Renuntio *et cetera*. Et ad maiorem cautelam predictorum facio homagium ore et manibus comendatum Petro Vitalis, capiti excubiarum Barchinone, recipienti nomine honorabilis vicarii Barchinone. Et volo quod, si contra predicta vel eorum aliquid fecero vel venero, eo casu sim periurus, falsus, proditor et bausator secundum forum Aragonie, constitutiones Cathalonie et usatichos Barchinone. A qua bausia seu proditione non possim excusare seu scondire per parem *et cetera*. Renuntio *et cetera*. Ad hec ego Iacobus^d Bosch, predictus, laudans predicta *et cetera*, convenio et promitto vobis Francisco Guàrdia quod providebo vobis per totum dictum tempus unius anni in cibo et potu. Et dabo vobis pro solidata dicti temporis octo libras et medium Barchinone, quas solvam vobis in fine dicti temporis. Et quod per totum dictum tempus colam vos sanum et egrum ad usum et consuetudinem Barchinone. Et pro hiis *et cetera*.

Hec igitur *et cetera*. Fiat utriusque parti unum instrumentum. Dicta die mercurii dictus Franciscus Guàrdia prestitit homagium dicto Petro Vitalis, capiti excubiarum, presentibus testibus infrascriptris.^e

Testes: Iohannes Raymundi, Guillelmus de Plano, mercator, et Iohannes de Casellis, notarius, cives Barchinone.

a. *Al marge esquerre debet. - b. Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur et homa (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge. - c. Segueix ratllat pro. - d. Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma. - e. Dicta die ... infrascriptis interlineat.*

68

1394, novembre, 23. Barcelona

Arnau Sabater, del lloc de Riudecanyes, arquebisbat de Tarragona, promet a Francesc Bonanat, apotecari, que fins a la festa de Pasqua de Resurrecció s'està amb ell, per tal de llaurar les terres de la seva casa o torre. Arnau Sabater serà proveït en aliments i rebrà una paga de 4 florins d'or d'Aragó i una cana i mitja de drap de blaví.

AHPB, ANÒNIM, *Manual*, 22-IX-1394/22-XII-1394, f. 12r [v. 4/4]

Die lune, XXIII^a die novembris, anno a nativitate Domini M^o CCC^o XC^o IIII^o.

Sit omnibus manifestum quod ego Arnaldus^a Sabaterii, loci de Riudecanis archiepiscopatus Terraconensis, gratis *et cetera*, a presenti die usque ad festum Pasche Resureccionis Domini, mitto et afirmo vobiscum Francisco Bonanati, apothecario, pro laborando terras vestras domus sive turris et alias possessiones vestras, et pro serviendo vobis in omnibus mandatis vestris *et cetera*, promittens vobis. *Fiat iuxta cursum.* Et iuro *et cetera* [...].^b Et ego dictus Franciscus promitto vobis dare pro solidata dicti temporis IIII^o florenos et canam et mediad de panno *de blavint panni de dasa*. Et providebo vobis in cibo et potu *et cetera*.

Testes: Arnadlus Forment et Guillelmus Bosch, cives Barcehinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament. - b. Indiquem amb [...] un espai en blanc corresponent a una línia i mitja.*

1395, gener, 15. Barcelona

Joan Juglar, agricultor, ciutadà de Barcelona, i la seva muller Eulàlia prometen a Joan Salangle, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estaran a la casa que té a la parròquia de Santa Coloma de Gramenet, per tal de conrear les vinyes, camps i altres possessions de la dita casa i tenir-ne cura. Joan Juglar i Eulàlia seran proveïts en aliments i rebran ambdós una paga de 18 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Joan NADAL, *Manuale instrumentorum contractuum vicesimum septimum*, 5-XI-1394/20-III-1395, f. 49r [v. 54/6]

Die veneris, XV^a die mensis ianuarii, anno predicto.

Iohannes^a Juglar, agricultor, civis Barchinone, et Eulalia, eius uxor,^b ab octava decima die presentis mensis ianuarii ad unum annum ex tunc primo *et cetera*, promittimus stare vobiscum venerabili Iohanne Salangle, cive Barchinone, scilicet in domo^c quam vos habetis in parrochia Sancte Columbe de Gramaneto, putando scilicet, fodiendo et alias colendo vineas, campos et alias possessions dicte domus. Promittentes esse boni *et cetera*, et^d non recedere *et cetera*. Quod si fecerimus, damus vobis posse nos et utrumque nostrum^e capiendi seu capi faciendi et cogere *et cetera*. Et quod emendabimus in fine dicti temporis omnes dies per quos a vobis absentes fuerimus seu alter fuerit absens a servitio vestro predicto ratione fuge, infirmitatis aut alias culpa nostri vel alicuius nostrum, simul cum omni dampno *et cetera*. Super quibus *et cetera*. Credatur *et cetera*. Obligamus insolidum *et cetera*. Renuntiamus *et cetera*, specialiter ego dicta Eulalia Vellezano iuri *et cetera*. Ad hec ego dictus Iohannes^f Salangle, laudans predicta, promitto providere vos dictos coniuges in comedione et potu per totum dictum tempus, et dare vobis ambobus pro solidata decem octo libras Barchinonenses. Obligo *et cetera*. Hec igitur *et cetera*. Fiat utrique parti unum.

Testes firmæ dictorum Iohannis Juglar et Iohannis Salangle: Raimundus Marquesii, agricultor, et Bernardus Ferrarrii, scutifer, ac Galcerandus Morerii, mercator.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. *Segueix ratllat a p.* - c. *domo interlineat i escrit damunt manso ratllat.* - esse boni et cetera et *interlineat*. - e. *Segueix ratllat seu.* - f. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

1395, gener, 17. Barcelona

Jaume Tomàs, agricultor, habitant de Barcelona, promet a Arnau Burgès, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell en una torre de la seva propietat. Jaume Tomàs serà proveït en aliments i rebrà una paga d'11 lliures i 10 sous de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Joan NADAL, *Manuale instrumentorum contractuum vicesimum septimum*, 5-XI-1394/20-III-1395, f. 42v [v. 54/6]

Iacobus^a Thome, agricultor,^b habitator Barchinone, gratis *et cetera*, a undecima die mensis presentis ianuarii ad unum annum tunc primo et continue venturum, promitto stare vobiscum venerabili Arnaldo Burgesii, cive Barchinone, causa serviendi vobis in omnibus negotiis necessariis in quadam turri vestra, et alias faciendi omnia mandata vestra, licita *et cetera*, noctu *et cetera*, iuxta posse. Et quod ero bonus, fidelis *et cetera*, omne comodum procurando omneque dampnum pro^c viribus evitando. Et quod^d non recedam a vobis *et cetera* absque vestri licentia obtenta *et cetera*. Quod si fecero, dono vobis licentiam et plenum posse absque licentia seu requisitione alicuius curie *et cetera* me capiendi *et cetera* et captum in posse vestro tornare *et cetera*. Et quod emendabo omnes dies *et cetera* simul cum omni dampno *et cetera*. Super quibus *et cetera*. Obligo personaliter et bona *et cetera*. Iuro *et cetera*. Et nichilominus presto vobis homagium *et cetera*. Ad hec ego^e Arnaldus^f Burguesii, predictus, laudans predicta *et cetera*, promitto vobis eidem Iacobo Thome per totum dictum annum providere vobis in comedione et potu. Et dabo pro solidata dicti anni undecim libras et decem solidos Barchinone. Et alias colam vos sanum *et cetera* ad consuetudinem Barchinone. Obligo bona *et cetera*. Hec igitur *et cetera*. Fiant duo instrumenta *et cetera*.

Testes: Francischus Iohannis, Raymundus Bellistarii, scutiferi, et Thomas Rauselli, scriptor, habitatores.

Item, fimavit^g apocham de quinque florenis auri Aragonie ex dicta solidata *et cetera*.

Testes proxime dicti.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (iuravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *Segueix ratllat civis Barchinone.* - c. *Segueix ratllat virbus.* - d. *Segueix ratllat emendabo omnes dies et cetera.* - e. *ego interlineat i escrit damunt ergo dictus ratllat.* - f. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.*

1395, agost, 14. Barcelona

Andreu Torrent, agricultor, i la seva muller Cília, ciutadans de Barcelona, es contracten amb Esperandeu Cardona, jurista i conseller del rei, com a agricultors i per tal de tenir cura del seu mas, llaurant i conreant les seves terres, honors i possessions. Esperandeu Cardona donarà a Andreu Torrent i Cília, per a la seva provisió, 11 quarteres de forment i 8 somades de vi: 4 de most i 4 de remost. Andreu Torrent i Cília rebran també 19 lliures i 5 sous, en les quals hom comprèn la paga de l'any, el companatge, l'oli, la cansalada, l'olla, les copes i un porc.

ACB, Pere BORRELL, *Bossa 1350-1395*, s. n. [v. 1.009]

Die sabbati, XIII^a augusti, anno a nativitate Domini M^o CCC^o XC^o quinto.

Noverint universi quod nos Andreas^a de Torrente, agricultor, et Cilia, eius uxor, cives Barchinone, gratis *et cetera*, a proxime festo Beate Marie mensis augusti ad unum annum primum venturum, mittimus et affirmamus nos vobiscum honorabili Sperindeo Cardona, iurisperito et consiliario domini regis, pro agricultoribus et pro custodiendo mansum vestrum cum omnibus terris, honoribus et possessionibus eiusdem mansi, scilicet pro laborando, agricultando et conreundo terras, honores et possessiones ipsius mansi, et alias in omnibus mandatis vestris, licitis et honestis. Promittentes vobis quod per totum dictum tempus non recedemus a vobis absque vestri licentia et permisso. Et quod negotia dicti mansi, honorum et possessionum eius faciemus bene, legaliter, iuxta posse nostri. Et quod dicemus vobis veritatem de omnibus hiis que habuerimus et ad manus nostras^b pervenerint de fructibus dicti mansi, et vobis, vel cui volueritis, faciemus rationem de eisdem. Et pro hiis complendis, obligamus vobis nos *et c^e* omnia bona nostra *et cetera*. Et iuramus *et cetera*. Ad hec ego dictus Sperandeo^d Cardona promitto dare vobis dictis coniugibus pro provisione dicti^e unius anni undecim quarterias frumenti et octo saumatas vini inter mustum et remustum, scilicet IIII^{or} de musto et IIII^{or} de remusto.^f Et etiam dabo vobis inter solidatam, companagium, oleum, carnem salsa tam, ollea, copas et alia vobis necessaria ad provisionem, et pro uno porcho quem ibidem nutrire valeatis ad opus vestri una cum aliis porcis quos ad opus mei nutrities, decem et novem libras et quinque solidos, solvendas de IIII^{or} in IIII^{or} mensibus ipsius anni.

Testes: frater Guillelmus Simonis, precentor monasterii Sancti Pauli de Campo Barchinone, et Petrus Ianerii, civis^g Barchinone.

a. Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament. - b. nostras, al ms. vestras. - c. nos et interlineat. - d.

*Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma. - e. Segueix ratllat anni. - f. scilicet ... remus-
to interlineat. - g. civis escrit sobre cives.*

72

1396, juny, 3. Barcelona

*Guillem de Quint, del lloc del Pont d'Armentera, arquebisbat de Tarragona, i la
seva muller Caterina prometen a Joan Salangle, ciutadà de Barcelona, que
durant un any s'estaran amb ell, per tal de conrear i tenir cura de les terres,
possessions i fruits de la terra que Joan Salangle té al territori de Barcelona,
a la parròquia de Santa Coloma de Gramenet. Guillem de Quint i Caterina
seran proveïts en aliments i rebran una paga de 16 lliures i 10 sous de mone-
da de Barcelona de tern.*

AHPB, Joan NADAL, *Llibre comú, 16-VIII-1396/I-IX-1396*, f. 77r-bis [v. 54/37]

Guillelmonus^a de Quinto, de loco Pontis de Armentera, archiepiscopatus Terra-
chone, et Caterina,^b eius uxor, gratis *et cetera*, ab octava die madii proxime ven-
turi ad unum annum primum *et cetera*, promittimus stare vobiscum venerabili
Iohanne Salangle, cive Barchinone, causa colendi terras et possessiones turris quam
vos habetis in territorio Barchinone in parrochia Sancte^c Columbe de Gramaneto
diocesis Barchinone, et alias custodiendi omnes fructus et res dicte turris, et alias
pro serviendo vobis in omnibus mandatis vestris, licitis *et cetera*. Promittens non
recedere a vobis nec a dicto servitio suo. Quod si fecero, dono vobis plenum pos-
se. Et erimus vobis fideles et legales, omne comodum *et cetera*. Et quod in fine
dicti temporis emendabimus^e vobis omnes dies simul cum omni dampno *et cete-
ra*. Obligamus *et cetera*. Iuramus *et cetera*. Ad hec ego Iohannes^f Salangle, pre-
dictus, laudans predicta *et cetera*, promitto vobis dictis coniugibus quod^g provi-
debo vobis per totum dictum tempus in comedione et potu, et dare vobis pro
solidata dicti temporis sexdecim libras et decem solidos Barchinone,^h prout easⁱ
merueritis, exsolvendas. Obligo *et cetera*. Iuro.

Testes: Simon Ferrarrii, Franciscus Moreti, de Maioricis, Iohannes Raimundi,
curritor auris, civis Barchinone, et Thomas de Pulcro Monte, scriptor Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur
(iuravit) per a indicar el jurament.* - b. *Id.* - c. *Segueix ratllat Vicentii.* - d. erimus escrit
sobre ero. - e. emendabimus escrit sobre emendabo. - f. *Damunt el nom, les dues ratlletes
de la ferma.* - g. *Segueix ratllat solvam.* - h. *Segueix ratllat et obligamus et cetera iuro et cete-
ra.* - i. eas, *al ms. es.*

1397, abril, 11. Barcelona

Ramon Ferrer, agricultor, ciutadà de Barcelona, i la seva muller Alamanda, prometen a fra Joan de Caselles, prior del priorat de Sant Marçal de Montseny, que durant un any s'estaran amb ell, per tal de servir-lo com a agricultors. Ramon Ferrer i Alamanda seran proveïts en aliments i rebran una paga de 14 lliures de moneda de Barcelona de tern.

AHPB, Joan EIXIMENIS, *Manual*, 13-X-1395/22-III-1398, f. 123v-124r [v. 29/6]

Nos Raymundus^a Ferrarii, agricultor, civis Barchinone, et Alamanda,^b eius uxor, ex certa scientia convenimus et promittimus vobis discreto fratri Iohanni de Casellis, prior priorati Sancti Marciali de Montesigno, quod a XV^a die presentis mensis aprilis proxime instanti ad unum annum primo et continue venturum morabimus vobiscum causa deserviendi vobis in omnibus mandatis vestris, licitis et onestis, die noctuque, iuxta possemus. Promittentes vobis quod per totum dictum tempus unius anni erimus vobis fideles et legales *et cetera*, comodum perquiren-
do et dampnum evitando *et cetera*. Et a vobis seu a vestro servitio^c infra dictum tempus non recedemus absque vestri licentia. Quod si faceremus, damus vobis *et cetera*. Et quod in fine dicti temporis emendabimus omnes dies *et cetera*. Et etiam emendabimus si quod malum *et cetera*. Et pro hiis obligamus vobis nos et omnia bona nostra. Et iuramus. Et pro hiis ego dictus Raymundus Ferrarii facio et pres-
to homagium hore et manibus commendatum in posse Guillelmi de Casellis, civis^d dicte civitatis, fratris dicti venerabilis prioris, recipienti iuxta usaticos^e Barchino-
ne et consuetudines Cathalonie generales ad forum Aragonie. Et nichilominus ut de
hiis cautum sit, mittemus in posse vestri de^f presenti die ad quatuor dies primos venturos, qua dictum annum incipiet currere,^g bona in quadam cedula scripta, que penes me dictum Petrum Ferrarri remanet.^h Et Petrus Rabaça, civis dicte civitatis,
qui presens erat, promisit et iuravit pro dicto Raymundo Ferrario et Alamanda,
eius uxore, mittere dicta bona in posse dicti venerabilis prioris vel dicti eius fratris,
vel reverttere ipsis VIII florenos, quos dictus venerabilis prior vel predictus eius
frater pro ipso donavitⁱ dicto Petro Rabaça de voluntate dicti Raymundi Ferrarri
de solidata inferius scripta. Ad hec ego dictus frater Iohannes de Casellis, laudans
et cetera, promitto vobis predictis Raymundo Ferrarri et Alamande, uxori vestre,
quod per totum dictum tempus providebo vobis in cibo et potu iuxta vestri conde-
centiam. Et quod colam vos sanos et infirmos secundum usum et consuetudinem
Cathalonie. Et dabo vobis pro solidata dicti temporis XIII libras, de quibus solvo
dicto Petro Rabaça modo incontinenti, ut predicitur,^l pro vobis III^{or} libras et octo
solidos, et residuas VIII^{em} libras et XII solidos solvam vobis aut cui vos volueri-
tis in fine dicti anni. Et pro hiis obligo bona mea *et cetera*. Et iuro.

Testes: Petrus Asbert, curritor auris, et Bernardus Salt, scriptor, cives Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliqués per a indicar la ferma, i l'abreviatura iur (iuravit) per a indicar el jurament.* - b. *Id.* - c. seu a vestro servitio *interlineat*. - d. *Segueix ratllat br.* - e. *Segueix ratllat et consuetudines ratllat.* - f. *Segueix ratllat hi.* - g. currere *interlineat*. Les concordanças transcrits són les que consten al text de l'instrument. - h. que penes ... remanet *interlineat*. - i. donavit *interlineat* i escrit *damunt* solvere acomodavit *ratllat*. - k. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma i l'abreviatura iur.* - l. modo ... predicitur *interlineat*. - m. *Tot l'instrument ratllat amb una ratlla vertical.*

74

1398, desembre, 16. Barcelona

Esteve de Riba, rus, lliure i alforre, es contracta, durant dos anys, amb Gabriel Cardona, jurista, ciutadà de Barcelona, per tal de servir-lo en el conreu de les seves terres i també negociant i carregant al seu molí. Esteve de Riba rebrà una paga de 30 florins d'or d'Aragó, 26 forins dels quals hauran de ser lliurats a López, de Santo Domingo de Calzada, regne de Castella, ciutadà de Barcelona.

AHPB, Joan de PERICOLIS, *Manuale primum*, 5-XII-1392/1-III-1402, f. 49v [v. 66/1]

Die lune, XVI decembris, anno predicto a nativitate Domini M^o CCC^o XC^o octavo.

Ego Stephanus^a de Riba, de genere rossorum, liber et alforrus, afirmo me vobiscum venerabili Gabriele Cardona, iurisperito Barchinone, cive^b Barchinone, causa serviendi vobis tam in cultivando, fodiendo et negotiando in quibusvis terris et possessionibus vestris, et alias pro negotiando et carricando in molendino vestro et omnibus aliis eidem molendino neccessariis, quam aliis in quibusvis aliis mandatis vestris, licitis et honestis, videlicet a presenti die, qua hoc presens recipitur instrumentum, ad duos annos primo et continue venturos, pro^c logerio triginta florenorum auri, vicelicit XV florenorum pro utroque anno, quos dare et solvere teneamini pro me et nomine meo López, de Sancto Domingo de la Calsada regni Castelle, civique Barchinone, in hunc modum: videlicet, hinc ad medium annum sex florenos cum dimidio et postea successive de medio ad medium annum alias sex florenos, quoisque dicto López fuerint exsoluti XXVI floreni. Residui vero quatuor floreni restantes michi, aut quibus voluero, solvere teneamini. Promittens quod per totum dictum tempus a vobis nec servitio vestro non recedam. Quod si facerem, dono vobis licentiam quod possitis me ubique facere capi et in

vestro posse reduci. Et quod emendabo vobis omnes dies quos a vobis ratione fuge, infirmitatis aut alias absens fuero.^d Et si forte ob dictam fugam aut alias oporteret vos missiones aliquas inde facere seu expensas, totum id vobis, et cui vos volueritis, solvere promitto, incontinenti cum a vobis vel vestris fuero requisitus. Super quibus missionibus et expensis credatur vobis *et cetera*. Et pro hiis obligo personaliter et omnia bona mea et ubique habita et habenda. Et iuro per Deum *et cetera*. Et ad maiorem vestri corroborationem pro predictis omnibus, per me vobis supra promissis, attendendis et complendis, presto homagium ore et manibus commendatum in posse venerabilis Francisci de Aversione, baiuli Barchinone, quo si forte contra predicta *et cetera*, volo esse proditor et bausator *et cetera*, secundum forum Aragonie et constitutiones Cathalonie generales. Et quod non possim me abscondire *et cetera*. Iuro *et cetera*. Hec igitur *et cetera*. Ad hec ego dictus Gabriel^e promitto predicta complere sub predictis conditionibus *et cetera*. Et obligo *et cetera*.

Testes: venerabilis Petrus Arnaldi, civis Barchinone et dominus castri de la Rocha, Dalmacius de Requesens et Gabriel Canyelles, notarius, cives Barchinone.^f

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliques per a indicar la ferma, i les abreviatures iur ho (juravit et fecit homagium) per a indicar el jurament i l'homenatge.* - b. *cive, al ms. civi.* - c. *pro interlineat i escrit damunt precio sive ratllat.* - d. *Et quod emendabo ... fuero interlineat.* - e. *Damunt el nom, les dues ratlletes de la ferma.* - f. *Tot l'instrument ratllat amb una ratlla vertical.*

75

1399, abril, 28. Barcelona

Joan Robane, àlias Provençal, oriünd de la ciutat de Marsella, comtat de Provença, reconeix haver rebut dels marmessors del testament de Bernat Gorries, mercader, ciutadà de Barcelona, 11 lliures i 11 sous, que són la paga pels 8 mesos durant els quals s'estigué i serví en una casa o mas que Bernat Gorries posseïa a la parròquia de Sant Joan Despí, prop de la vila de Sant Feliu, conreant les seves terres i possessions.

AHPB, Bernat NADAL, *Secundus liber apocarum diversarum manumissoriarum, 1399-1408*, f. 3v [v. 58/ 178]

Die mercurii, XXVIII die mensis aprilis, anno a nativitate Domini millesimo CCC^o XCVIII^o.

Sit omnibus notum quod ego Iohannes^a Robane, alias Prohensal, oriundus civitatis Macilie comitatus Prohencie, confiteor et recognosco vobis venerabilibus

priori monasterii Sancte Marie Mercedis Captivorum Barchinone, Bernardo Roure, Bernardo Macip, mercatoribus, et Francischo Salelles, apothecario, civibus Barchinone, ac^b domine Anthonie, uxori Francisci Teulada, quondam, magistri axie,^c civis Barchinone, manumissoribus et executoribus testamenti seu ultime voluntatis Bernardi Gorrinas, quondam, mercatoris, civis dicte civitatis Barchinone, quod de bonis dicte manumissorie dedistis et solvistis michi undecim libras et undecim solidos monete Barchinone de terno, michi debitas pro salario octo mensium, qui incurriere incepserunt XXVIII die mensis augusti proxime lapsi et finierunt XXVIII die presentis mensis aprilis, quibus steti et servivi in quadam domo sive manso, quam seu quem dictus defunctus habebat et possidebat et nunc vos nomine manumissorio predicto habetis et possidetis in parrochia Sancti Iohannis de Pinu, in culturando et conreando dictas terras et possessiones. Et ideo renuntiando [...].

Testes huius rei sunt: Guillelmus Laurentii, mercator, et Iohannes Ioverii, scriptor, cives Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma.* - b. *ac escrit sobre una paraula il-legible.* - c. *magistri axie interlineat.* - d. *Segueix ratllat mercatoribus.* - e. *Segueix ratllat debit is.* - f. *augusti interlineat i escrit damunt aprilis ratllat.* - g. *qui currere incepren... aprilis interlineat.* - h. *terr is et possessionibus interlineat.*

76

1399, abril, 28. Barcelona

Pere Martí, de la vila de Pinillos, regne de Castella, reconeix haver rebut dels marmessors del testament de Bernat Gorries, mercader, ciutadà de Barcelona, 10 lliures i 9 sous de moneda de Barcelona de terno, que són la paga pels 8 mesos durant els quals s'estigué i serví en una casa o mas que Bernat Gorries posseïa a la parròquia de Sant Joan Despí, prop de la vila de Sant Feliu, conreant les seves terres i possessions.

AHPB, Bernat NADAL, *Secundus liber apocarum diversarum manumissoriarum, 1399-1408*, f. 3v-4r [v. 58/178]

Sit omnibus notum quod ego Petrus^a Martini, de villa de Pineios regni Castelle, confiteor et recognosco vobis venerabilibus priori monasterii Sancte Marie Mercedis Barchinone, Bernardo Roure et Bernardo Macip, mercatoribus, Francischo Salelles, apothecario, civibus Barchinone, et domine Anthonie, uxori Francisci Taulada, quondam, fusterii, civis^b Barchinone, manumissoribus et executoribus testamenti seu ultime voluntatis Bernardi Gorrinas, quondam, mercatoris, civis dicte civitatis Barchinone, quod de bonis dicte manumissorie dedistis et solvistis

michi decem libras et novem solidos Barchinone de terno, michi debitas pro salario octo mensium, qui currere incepérunt XXVIII dicti mensis augusti^c proxime lapsi et finierunt XXVIII die presentis mensis aprilis,^d quibus steti et servivi in quadam domo sive manso, terris et possessionibus, quas seu quem dictus defunctus habebat et possidebat et nunc vos nomine manumissorio predicto habetis et possidetis in parrochia Sancti Iohannis de Pinu, et in culturando et conreando dictas terras et possessiones. Et ideo renuntiando [...].

Testes predicti [Guillemus Laurentii, mercator, et Iohannes Ioverii, scriptor, cives Barchinone].

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma.* - b. *civis interlineat i escrit damunt civibus ratllat.* - c. *augusti interlineat i escrit damunt septembris ratllat.* - d. *qui currere ... mensis aprilis ratllat.*

77

1399, abril, 28. Barcelona

Sanxo Deutell, de la vila de Puigferrer, de Bigorra, regne de França, reconeix haver rebut dels marmessors del testament de Bernat Gorries, mercader, ciutadà de Barcelona, 7 lliures i 14 sous, que són la paga pels 7 mesos durant els quals s'estigué i serví en una casa o mas que Bernat Gorries posseïa a la parròquia de Sant Joan Despí, prop de la vila de Sant Feliu, conreant les seves terres i possessions.

AHPB, Bernat NADAL, *Secundus liber apocarum diversarum manumissoriarum, 1399-1408*, f. 4r [v. 58/178]

Sit omnibus notum quod ego Sanxo^a Deutell, de villa de Podio Ferrarii, de Bigorra regni Francie, confiteor et recognosco vobis venerabilibus priori monasterii Sancte Marie Mercedis Captivorum Barchinone, Bernardo Roure et Bernardo Macip, mercatoribus, et Francischo Salellles, apothecario, civibus Barchinone, ac domine Anthonie, uxori^b Francisci Taulada, quondam, fusterii, civis dicte civitatis Barchinone, manumissoribus et executoribus testamenti seu ultime voluntatis Bernardi Gorrinas, quondam, mercatoris, civis Barchinone,^c quod de bonis dicte manumissorie dedistis et solvistis michi septem libras et quatuordecim solidos monete Barchinone de terno, michi debitas pro salario septem^d mensium,^e qui currere incepérunt XXVIII die mensis septembris proxime lapsi et finierunt die presenti, quibus steti et servivi in quadam domo sive manso, terris et possessionibus, quas seu quem dictus defunctus habebat et possidebat et nunc vos nomine manumissorio predicto habetis et possidetis in parrochia Sancti Iohannis de Pinu, in culturando et conreando dictas terras et possessiones. Et ideo [...].

Testes predicti [Guillelmus Laurentii, mercator, et Iohannes Loverii, scriptor, cives Barchinone].

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma.* - b. *Segueix ratllat Raymundi.* - c. *Segueix ratllat dedii.* - d. *septem interlineat i escrit damunt octo ratllat.* - *Segueix ratllat quibus steti et servivi in quadam domo sive ratllat.*

78

1399, abril, 28. Barcelona

Domènec Simó, de la vila de Llinars, regne d'Aragó, reconeix haver rebut dels marmessors del testament de Bernat Gorries, mercader, ciutadà de Barcelona, 93 sous, que són la paga pels tres mesos i mig durant els quals s'estigué i serví en una casa o mas que Bernat Gorries posseïa a la parròquia de Sant Joan Despí, prop de la vila de Sant Feliu, conreant les seves terres i possessions.

AHPB, Bernat NADAL, *Secundus liber apocarum diversarum manumissoriarum, 1399-1408*, f. 4r [v. 58/178]

Sit omnibus notum quod ego Dominicus^a Simonis, de villa de Linars regni Aragonum, confiteor et recognosco vobis venerabilibus priori monasterii fratrum^b Sancte Marie Mercedis Captivorum Barchinone, Bernardo Roure, Bernardo Macip, mercatoribus, Francischo Salelles, apothecario, civibus Barchinone, et domine Anthonie, uxori Francisci Teulada, quondam, fusterii, civis Barchinone, manumissoribus et executoribus testamenti seu ultime voluntatis Bernardi Gorrias, quondam, mercatoris, civis dicte civitatis, quod de bonis dicte manumissorie deditis et solvistis michi nonaginta tres solidos monete Barchinone de terno, michi debitos pro salario trium^c mensium et medii, qui currere incepérunt XII^a die ianuarii proxime lapsi et finierunt die presenti, quibus steti et servivi in quadam domo sive manso, terris et possessionibus, quas seu quem dictus defunctus habebat et possidebat et nunc vos nomine manumissorio predicto habetis et possidetis in parrochia Sancti Iohannis de Pinu, un culturando et conreando predictas terras et possessiones. Et ideo [...].

Testes predicti [Guillelmus Laurentii, mercator, et Iohannes Loverii, scriptor, cives Barchinone].

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma.* - b. *fratrum interlineat.* - c. *trium interlineat i escrit damunt duorum ratllat.*

79

1399, agost, 23. Barcelona

Pere Barrera, bracer, habitant de Barcelona, promet a Gispert Oliver, ciutadà de Barcelona, que durant un any s'estarà amb ell, per tal de cavar en les seves terres.

AHPB, Bartomeu EIXIMENIS, *Vicesimum secundum manuale*, 27-XII-1398/22-X-1399, f. 124r [v. 43/7]

Die sabbati, XXIII^a die mensis augusti, anno predicto.

Ego^a Petrus Barrera, braserius sive *braser*, habitator Barchinone, gratis et *cetera*, a XXVI die presentis mensis augusti ad unum annum primo venturum, promitto stare vobiscum venerabili^b Gisperto Oliverii, cive^c Barchinone, ratione foendi sive *cavar* et alia faciendi, prout michi precipieritis. Et alias serviam vobis die nocteque secundum meum posse. Et quod infra dictum tempus a vobis non recedam *et cetera*. Quod si fecero, dono vobis plenum posse^d quod possitis me capere seu capi facere *et cetera*. Et si quid dampni vel mali vobis aut bonis vestris intulero, promitto vobis restituere et emendare de bonis meis *et cetera*. Et quod emendabo omnes dies, per quos a vobis absens fuero causa fuge, infirmitatis aut alias. Et pro hiis obligo omnia bona *et cetera*. Iuro *et cetera*. Et ut de predictis diligenter cautum sit, dono vobis fideiussorem [...].^e

a. *Al marge esquerre non venit ad effectum.* - b. *Segueix ratllat Jasp.* - c. *cive, al ms. civi.* - d. *posse manca al ms.* - e. *La resta de l'instrument no va ser copiada. Tot l'instrument ratllat amb una línia ondulada.*

80

1399, desembre, 1. Barcelona

Pere Martí, fossor, de la vila de Pinillos, regne de Castella, reconeix haver rebut dels marmessors del testament de Bernat Gorries, mercader, ciutadà de Barcelona, 73 sous i 6 diners que són la paga pel temps treballat des de la festa de Sant Miquel fins avui, durant el qual s'estigué i serví en una casa o mas que Bernat Gorries posseïa a la parròquia de Sant Joan Despí, prop de la vila de Sant Feliu, conreant les seves terres i possessions.

AHPB, Bernat NADAL, *Secundus liber apocarum diversarum manumissoria-rum*, 1399-1408, f. 6r [v. 58/178]

Sit omnibus notum quod ego Petrus^a Martini, fussor, de villa de Pineios regni Castelle, confiteor et recongosco vobis venerabili priori monasterii Sancte Marie Mercedis Captivorum Barchinone, Bernardo Roure, Bernardo Macip, mercatoribus, Francischo Salelles, apothecario, civibus Barchinone, et domine Anthonie, uxori Francisci Taulada, quondam, fusterii, civis dicte civitatis, manumissoribus et executoribus testamenti seu ultime voluntatis Bernardi Gorrinas, quondam, mercatoris, civis Barchinone, quod de bonis dicte manumissorie dedistis et solvistis michi septuaginta tres solidos et sex denarios Barchinone, qui michi debebantur pro salario michi pertinenti a festo Sancti Michaelis proxime lapso usque in hanc presentem diem, pro laboribus per me sustentis in serviendo in quadam turri sive manso, quam seu quem dictus defunctus habebat et possidebat in parrochia Sancti Iohannis de Pinu iuxta et satis prope villam Sancti Felicis.

Testes predicti [Iohannes de Cantayna, habitator castri Calleri, Petrus Ianuarii et Iohannes Ioverii, scriptores Barchinone].

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquies per a indicar la ferma.*

81

1399, octubre, 7. Barcelona

Pere Bertran, agricultor, ciutadà de Barcelona, reconeix haver rebut de Bernat sa Tria, ciutadà de Barcelona, 6 lliures, 10 sous i 2 diners de moneda de Barcelona de terno, que són part de la paga d'un any per haver romàs com a agricultor a la torre que Bernat sa Tria posseeix a la parròquia de Sant Joan Despí.

AHPB, Bartomeu EIXIMENIS, *Vicesimum secundum manuale*, 27-XII-1398/22-X-1399, f. 141r [v. 43/7]

Sit^a omnibus notum quod ego Petrus^b Bertrandi, agricultor, civis Barchinone, confiteor et recognosco vobis venerabili^c Bernardoça Tria, civi Barchinone, quod solvistis michi ad meam voluntatem omnes illas^d sex libras^e decem octo solidos et duos denarios monete Barchinone de terno, que^f per vos michi tantum restabant^g ad solvendum^h ex solidata mea unius anni, qui finivit in festo Sancte Marie mensis septembri proxime lapso, quo vobiscum ad solidatamⁱ permansi in turri vestra, quam habetis et possidetis in Lupricato in parrochia Sancti Iohannis de Pinu,^k Barchinonensis diocesis.^l Et ideo renuntiando exceptioni peccunie non numerate et non solute et doli mali, facio^m vobis et vestris nedum de dicta peccunia sed etiam de tota solidata totius dicti anni bonum et perpetuum finem et pactum de ulterius non petendo.ⁿ

Actum est hoc Barchinone, septima die octobris, anno a nativitate Domini M^o CCC^o XC nono.

Signum Petri Bertrandi, predicti, qui hec laudo et firmo.

Testes huius rei sunt:^o Anthonius de Letone, scriptor, et Guillemus Coromines, agricultor, cives Barchinone.^p

a. *Al marge esquerre clausum traditum. - b. Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma. - c. venerabili interlineat. - d. omnes illas interlineat. - e. Segueix ratllat sol. - f. Segueix ratllat michi. - g. per vos michi tantum restabant interlineat. - h. Segueix ratllat restabant. - i. quo vobiscum ad solidatum interlineat i escrit damunt per quod steti vobiscum ratllat. - k. Segueix ratllat Barc. - l. diocesis interlineat. - m. Segueix ratllar inde. - n. et vestris nedum ... non petendo interlineat i escrit damunt fieri et tradi per notarium infrascriptum presens publicum apote instrumentum in testimonium premissorum. - o. huius rei sunt interlineat. - p. Tot l'instrument ratllat amb tres ratlles verticals.*

82

1399, novembre, 5. Barcelona

Pere Serena, de la parròquia de Sant Martí de Teià, diòcesi de Barcelona, reconeix haver rebut de Constança, vídua de Jaume ses Oliveres, de la parròquia de Sant Andreu de Palomar, diòcesi de Barcelona, tutora d'Isabel, filla dels mateixos Constança i Jaume ses Oliveres, 110 sous, que són la paga de tres mesos durant els quals va romandre al mas Ses Oliveres, situat a la parròquia de Sant Andreu de Palomar, per tal de conrear les terres del mas i tenir-ne cura.

AHPB, Tomàs de BELLMUNT, *Manuale secundum instrumentorum cominium*, 30-IV-1399/28-XI-1399, f. 86v [v. 79/1]

Petrus^a Serena, de parrochia Sancti Martini de Tayano, diocesis Barchinone, confiteor et recognosco vobis venerabili domine Constantie, uxori venerabilis Iacobi ses Oliveres,^b quondam, de parrochia Sancti Andree de Palomario,^c diocesis Barchinone, tutrici Ysabelis, pupille filie vestri et dicti quondam viri vestri, heredis dicti patris sui,^d quod solvistis michi centum decem solidos Barchinone pro salario sive logerio meo trium mensium, qui currere incepérunt prima die iulii proxime lapsi et finierunt ultima die septembries proxime lapsi, per quos ego steti vobiscum pro colendo terras et alias faciendo negotia mansi ses Oliveres,^f siti in proxime dicta parrochia, qui est hereditatis dicte pupille. Et ideo *et cetera*.

Testes: Bernardus Rierola,^g et Arnaldus Roberti, mercatores, cives Barchinone.

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma. - b. Segueix ratllat de.*

- c. Sancti Andree de Palomario *interlineat i escrit damunt Sancti Martini de Tayano ratllat.*
- d. tutrici Ysabelis ... patris sui *interlineat.* - e. *Segueix ratllat p.* - f. *Segueix ratllat per q.*
- g. *Segueix ratllat mercator.*

83

1400, febrer, 3. Barcelona

Antoni de Coll, oriünd de Sant Esteve ses Rovires, reconeix haver rebut de Ramon Llagostera, ciutadà de Barcelona, 7 lliures i 15 sous de moneda de Barcelona de tern, que són part de la paga d'un any de 15 lliures, pel treball de conrear les terres del mas La Llagostera, situat a la parròquia de Santa Eugènia de Berga, diòcesi de Vic.

AHPB, Guillem ANDREU, *Octavum manuale*, 2-III-1398/13-III-1400, f. 143v [v. 74/1]

Sit omnibus notum quod ego Anthonius^a de Colle, oriundus Sancti Stephani de ses Rovires, confiteor et recognosco vobis Raimundo de Lagostera, civi Barchinone, quod ex illis quindecim libris Barchinone, quas michi promisistis dare pro solidata unius anni, qui finivit ultima die mensis ianuarii proxime lapsi, pro eo quia promisi stare^b vobiscum pro *pensandar* colendo mansum vestrum vocatum^c de Lagostaria, quem vos habetis in parrochia Sancte Eugenie, diocesis Vicensis, solvistis michi septem libras et quindecim solidos Barchinone. Et ideo [...].

Testes: Petrus Oliverii, curritor phelpe, Raimundus Ferran et Anthonius Michaelis, scriptores, cives Barchinone.^d

a. *Damunt el nom, dues ratlletes obliquës per a indicar la ferma.* - b. *Segueix ratllat* pro pensando vestri. - c. *vobiscum ... vocatum interlineat.* - d. *Tot l'instrument ratllat amb una railla vertical.*

APROXIMACIÓ A L'ANTROPONÍMIA VALLENCA DEL SEGLE XIV

○ ESPERANÇA PIQUER I FERRER
BARCELONA

La documentació notarial ha estat sovint postergada com a font primera per a l'estudi de l'onomàstica en favor d'altres fonts històriques considerades més adients a la pròpia disciplina. Certament, l'existència d'altres fonts, sobretot les de tipus fiscal (*fogatjaments generals i «per menut», llibres de monedatge, de vàlues, de maridatge, d'estimes...*), així com la documentació més moderna (*cadastre, padrons i censos de poblament*),¹ totes elles amb unes característiques tipològiques comunes –llistats de noms de persones i llocs–, ha estat la causa de relegar a un segon terme una documentació notarial l'aportació de la qual pot contribuir, sens dubte, a conèixer millor la realitat onomàstica catalana.²

En efecte, d'una banda cal tenir present que l'aparició de la documentació notarial se situa cronològicament a l'entorn del 1230 arreu de Catalunya, mentre que les primeres manifestacions escrites de fogatjaments generals de Catalunya, i en general de tota la documentació de tipus fiscal, pertanyen al segle XIV.³ A més, cal considerar que en aquest tipus de fonts

1. En els darrers anys s'ha produït una nombrosa bibliografia antroponímica basada en el tipus de documentació fiscal. Tanmateix, seria del tot injust ressenyar aquí només una tria dels estudis realitzats; així, doncs, ens limitarem a indicar la publicació del *Butlletí interior*, de la Societat d'Onomàstica, i sobretot les *Actes dels Col·loquis*, celebrats per la dita Societat, com a punt de partença per a una primera aproximació bibliogràfica al coneixement de la realitat antroponímica catalana.

2. Sobre la importància de la documentació notarial com a base per a realitzar estudis onomàstics, vegeu l'article de L. PAGAROLAS, «La documentació notarial i l'Onomàstica», a *Miscel·lània d'homenatge a Enric Moreu-Rey*, Barcelona: Abadia de Montserrat, 1988, v. III, p. 8.

3. El primer fogatjament general de Catalunya conegut és de l'any 1358 i fou publicat per Josep M. PONS I GURÍ, «Un fogatjament desconegut de l'any 1358», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras* (Barcelona), 30 (1963-1964), p. 463-486; altres fogatjaments pertanyents al segle XIV són: J. IGLESIES, «El fogatge de 1365-1370», *Memòries de la Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona* (Barcelona), 34 (1962), p. 317-356, i P. BOFARULL, *Colección de documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragón*, Barcelona, 1856, v. 12, p. 3-135. Aquest darrer correspon al fogatge general, realitzat entre els anys 1378 i 1381.

fiscals no sempre –si més no, això és el que succeeix en els primers fogatjaments generals– apareix el llistat amb els noms i cognoms de les persones obligades a pagar l'impost exigit; en el cas de la vila de Valls, aquesta surt esmentada en els tres fogatges generals de Catalunya realitzats el segle XIV, bé que és presentada només amb la indicació «*Item, ha en lo loch de Valls: DLXVII fochs*»;⁴ així, doncs, els documents notariais poden suprir la mancança documental en aquells períodes cronològics anteriors a l'eclosió d'aquestes fonts fiscals.

D'altra banda i a nivell de la informació proporcionada per ambdues fonts documentals (la notarial i la fiscal),⁵ mentre que en les llistes fiscals la major part de les vegades apareix simplement i concisament el nom personal, la indicació del lloc de procedència i, en alguns casos, l'ofici, juntament amb la quantitat de diners que el contribuent ha de pagar a raó de l'impost fixat, a la documentació notarial podem trobar altres indicacions socials, com per exemple la filiació, és a dir, el lligam de parentiu entre els fills i els pares, que és una dada prou significativa i important a l'hora d'establir la fixació del procés de transmissió hereditària dels cognoms, que esdevenen així llinatges.⁶ Caldrà, doncs, aprofitar la informació que ens proporciona la documentació notarial i iniciar a través d'ella una aproximació a la realitat de l'antropònima catalana, concretament en aquest cas a l'antropònima vallenca del segle XIV.

Font

La font emprada és un instrument atorgat pel notari barceloní Arnau Lledó datat l'any 1383,⁷ en el qual es tracta sobre la venda d'uns censals

4. Josep M. PONS I GURÍ, *Un fogatjament desconeget...*, p. 443. En el fogatjament del 1365-1370 apareix «*loch de Valls del dit Archabisbe... DLXIX*» (J. IGLESIES, *El fogatge de 1365-1370...*, p. 80) i en el fogatjament del 1378-1381 surt com «*Vila de Vals del archabisba... 399 [fochs]*» (P. BOFARULL, *Censo de población...*, p. 38).

5. Ens referim a aquesta dicotomia entre documentació notarial i documentació fiscal, bé que som conscients de la utilització, com a base per a la realització d'estudis antropònimes, d'altres tipus de fonts històriques escrites, com ara les eclesiàstiques o les patrimonials.

6. Sobre aquesta qüestió puntual, vegeu E. PIQUER, «Cognoms provinents de noms d'ofici a la Barcelona del segle XIV», a *Actes del XXI Col·loqui de la Societat d'Onomàstica*, Ontinyent: Comercial DENES, 1997, p. 871.

7. Arxiu Històric de Protocols de Barcelona (AHPB), Arnau LLEDÓ, *Capibrevium sex-*

morts.⁸ Aquest acte, tan freqüent en els manuals comuns notariaus, no tindria res d'excepcional per a l'estudi de l'antroponímia si no fos perquè els seus actors són tots els representants –amb noms i cognoms– de la Universitat i la vila de Valls,⁹ la qual, convocada en Consell General, delibera sobre la manera de redimir uns censals morts, creats per la dita Universitat a favor d'uns particulars.¹⁰ Aquesta deliberació finalment va acabar amb la institució per part del dit Consell General d'un procurador general –concretament Bernat Ponç, mercader de la vila– perquè, en nom de la Universitat, actués en la resolució de l'amortització dels esmentats censals.

Cal tenir present, però, que, per bé que el Consell General era l'òrgan més important pel que fa a la gestió municipal, estava format només per un representant per cada 10 habitants de la vila. Atès que es comptabilitzen un total de 242 persones –tots ells homes– com a membres integrants d'aquest Consell, la xifra real –encara que aproximativa– d'habitants devia ser d'uns 2.400 vallenca.

Així, doncs, es tracta d'un llistat parcial, no només pel que fa al valor numèric del total de la població vallenca, sinó perquè cal tenir en compte, a més a més, que les minories no hi són representades, és a dir, hi són

tum communium, 30-XII-1382/16-VII-1383, f. 95v-114v. Hem utilitzat, com a font directa, el primer instrument en el qual apareix la nòmina de representants de la Universitat de Valls (f. 95v-96v), bé que posteriorment l'esmentada llista torna a aparèixer en dos instruments que segueixen cronològicament a aquest primer. Ambdós documents tracten sobre les vendes d'uns censals morts, fetes pel procurador Bernat Ponç –en nom de la dita Universitat– a uns particulars.

8. Dins el dret català, l'acte jurídic pel qual s'estableix l'obligació de pagar una quantitat de diners anualment, com a contrapartida d'un capital donat, rebia el nom de censal, que no era res més que una manera d'encobrir un préstec amb interès. Quan aquest censal es pacava perquè fos irredimible, era anomenat censal mort.

9. Sobre la història de Valls, vegeu l'obra tradicional de Francisco PUIGJANER, *Historia de la villa de Valls desde su fundación hasta nuestros días*, Valls: Imprenta de Francisco Pellisser, 1881, i més recentment, entre les diverses aportacions realitzades per Joan PAPELL sobre la història de l'esmentada vila del Camp de Tarragona, destaquem «Vila de Valls», a *Catalunya Romànica*, Barcelona: Fundació Encyclopædia Catalana, 1995, v. 21, p. 354-356. Pel que fa a la història del règim municipal de la dita vila, vegeu Fidel DE MARGAS, *L'antigua Universitat de Valls*, Valls, 1914.

10. Actualment, l'Arxiu Municipal de Valls guarda en el seu fons una gran quantitat de documentació generada a partir dels censals morts que la dita Universitat o Comú de la Vila de Valls va atorgar en favor de particulars i d'entitats, vegeu Joan PAPELL, *Arxiu històric municipal de Valls*, a *Guia dels Arxius Històrics de Catalunya*, Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1982, v. 1, p. 180.

absents les dones, que malauradament no podien ésser membres del Consell General, i no hi apareixen tampoc els jueus, bé que era una comunitat molt important a la vila de Valls a l'època medieval.¹¹ És per aquesta parcialitat que hem considerat aquest estudi com una aproximació a l'antropònima vallenca del segle XIV i, més concretament, es tractaria d'una primera apreciació sobre l'antropònima masculina i cristiana de la vila de Valls a la baixa edat mitjana.

Pel que fa a la llengua emprada, cal destacar la coexistència de les llegendes llatina i catalana: tant el prenom com el nom de l'ofici hi són escrits en llatí, mentre que el cognom en la majoria dels casos –tret d'aquells que corresponen fonamentalment a patronímics i a algun nom d'ofici– apareix en català.

Estudi formal dels sistemes de denominació

Les fòrmules antropònimes utilitzades responen bàsicament a tres models senzills:

1. Nom de pila + cognom: *Arnaldus Company*.
 2. Nom de pila + cognom + ofici: *Petrus Cabot, sabaterius*.
 3. Nom de pila + *de* + lloc d'origen: *Jacobus de Puigreig*.
4. Amb tot, quan es tracta de diferenciar dues persones que porten el mateix nom apareixen fòrmules més complexes:
- a) s'indica la relació de parentiu entre els dos portadors: *Jacobus Janerii et Jacmetus Janerii, filius dicti Jacobi*;
 - b) s'afegeix l'ofici a una de les dues persones designades: *Petrus Ferrerii i Petrus Ferrerii sartor*;
 - c) en alguns casos, a més del nom d'ofici, es posa un apel·latiu del tipus *maior dierum/menor dierum o junior* en contraposició a *senior*, que són indicatius de la diferència d'edat d'ambdós portadors: *Petrus Alguerii, maior dierum i Petrus Alguerii, sutor, minor dierum*.
5. Una altra fórmula emprada és el renom que apareix introduït per l'adverbi llatí “alias”,¹² renom que no fa referència a una qualitat física

11. Sobre els jueus a Valls, vegeu G. SECALL i GÜELL, *Els jueus de Valls i la seva època*, Valls: Institut d'Estudis vallenca, 1980. Concretament pel que fa a l'onomàstica jueva, vegeu *ibid.*, p. 194-198 i 362-377.

12. Sobre el terme «alias», vegeu E. MOREU-REY, *Renoms, motius malnoms i noms de casa*, Barcelona: Editorial Millà, 1981 (Llengua Viva; 4), p. 18-19. E. Moreu-Rey propug-

destacable del portador, sinó que correspon a un altre cognom pel qual era més coneguda la persona: *Petrus Cardona, alias Busqueti*.

Cal destacar l'absència total de l'introductor *en*, tan freqüent en altres tipus de documentació utilitzada com a base dels estudis antropònims.

Anàlisi tipològica i de freqüència dels prenoms

El resultat de l'anàlisi dels prenoms –tant a nivell tipològic com a nivell de freqüències– fa palesa una coincidència total amb les tendències generals de l'antropònima catalana del segle XIV, fruit sens dubte del fet, com encertadament assenyalava D. Kremer, que els prenoms tenen més a veure amb les modes onomàstiques que no amb una peculiaritat regional.¹³

A nivell tipològic, a banda del nom llatí Pere,¹⁴ que ocupa la primera posició dins la llista de prenoms amb més acceptació per part dels vallencs del segle XIV, cal constatar la rellevància dels prenoms d'origen germànic, tan arrelats a Catalunya a partir del segle XI,¹⁵ com ara Guillem, Bernat, Arnau, Berenguer..., i que, com podem apreciar, encara continuen ben vigents dins el repertori antropònamic català de la baixa edat mitjana. Quant als dos sants patrons de la vila, Sant Joan i Sant Miquel, es constata una certa presència del prenom Joan, mentre que sorprenentment no apareix ningú amb el nom de Miquel.

A nivell de freqüències, si comparem el llistat establert per E. Moreu-Rey pel que fa a tota la Catalunya del segle XIV amb el llistat de noms més

na una funció substantival de l'adverbi llatí «alias», per la qual cosa seria sinònim de renom i, més concretament, seria la manera d'indicar l'adquisició per part d'un home del cognom de la seva esposa quan aquesta era una pubilla i, per tant, hereva d'un patrimoni. De tota manera, bé que aquesta teoria podria justificar-se en un medi rural, en un ambient urbà, en el qual trobem sovint també la utilització generalitzada de l'esmentat terme, aquest argument es fa més difícil de sostener.

13. D. KREMER, «Quelques impressions de statistique onomastique médiévale», a *Dictionnaire historique des noms de famille romans. Actes del III Col·loqui*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 1991, p. 187.

14. Sobre la rellevància d'aquest nom al llarg de tota l'edat mitjana arreu de Catalunya, vegeu Lluís TO I FIGUERES, «Antroponimia de los Condados Catalanes», a *Antroponimia y Sociedad. Sistemas de identificación hispano-cristianos en los siglos IX a XIII*, Saragossa: Universidad de Valladolid y de Santiago de Compostela, 1995, p. 380-383.

15. *Ibíd.*, p. 382.

freqüents portats pels vallencs podem copsar com les diferències entre ambdues llistes són mínimes: les tres primeres posicions són ocupades pels mateixos prenoms, mentre que les tres següents manifesten una lleugera variació de posició, però no de prenoms; així Arnau, Berenguer i Ramon (vegeu figs. 1-2) són els tres prenoms que es troben dins la mateixa franja de posicions en ambdós llistats.

FIGURA 1

PRENOMS MÉS CORRENTS A VALLS EL 1383

Pere	60	Arnau	20	Ramon	10	Francesc	6
Guillem	31	Berenguer	19	Antoni	9	Bartomeu	5
Bernat	27	Jaume	13	Joan	6		

FIGURA 2

PRENOMS MÉS CORRENTS A CATALUNYA EL 1358¹⁶

I. Pere	III. Bernat	V. Arnau	VII. Jaume
II. Guillem	IV. Ramon	VI. Berenguer	VIII. Joan

D'altres prenoms vallencs d'aquest moment són, en ordre decreixent de freqüències: Domingo (3), Nicolau (3), Andreu (2), Ferrer (2), Mateu (2) i, només amb un representant, Bonanat, Gombau, Guasch, Martí, Romeu, Salvador i Vidal. Entre aquests darrers, alguns d'ells són dignes representants d'una tradició antropònima anterior, com ara Gombau (nom de persona d'origen germànic),¹⁷ Romeu o Vidal,¹⁸ orientats ja vers el ràpid procés de la seva extinció com a prenoms.¹⁹ Malgrat tot, aquests noms de

16. E. MOREU-REY, «Prenoms i cognoms de Catalunya i Rosselló en 1358», a *Antropònima. Història dels nostres prenoms, cognoms i renoms*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 1991, p. 79.

17. D. KREMER, *Die germanischen Personennamen in Katalonien: Namensammlung und Etymologisches*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1969, p. 140-141.

18. El nom de persona *Romeu* es troba ja documentat l'any 888 i el de *Vidal*, el 817, segons consta a J. BOLÒS, J. MORAN, *Repertori d'Antropònims catalans*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1994, p. 466 i 561, respectivament.

19. *Gombau* no apareix ja com a prenom al *Fogatge General de Catalunya* del 1553, mentre que *Romeu* i *Vidal* hi surten, però, d'una manera quantitativament minoritària; vegeu J. IGLESIES, *El Fogatge de 1553*, 2 v., Barcelona: Fundació Salvador Vives Casajuana, 1981.

persona continuaren vius dins el repertori antroponímic català, però com a patronímics, perpetuant-se primer com a cognoms i, posteriorment, com a llinatges.²⁰

Classificació semàntica i freqüència dels cognoms²¹

A diferència del que succeïa amb els prenoms, pel que fa als cognoms constatem una gran diversitat, que es fa ben palesa a l'hora d'establir la seva classificació en les diferents categories onomàstiques.

1. Cognoms d'origen patronímic, és a dir, aquells que han estat creats a partir d'un procés antroponímic –desenvolupat el segle XI–²² consistent a afegir el nom del pare (*nomen paternum*) en el cas grammatical llatí genitiu, després del prenom del portador, que aniria en el cas grammatical llatí nominatiu. Pertanyen a aquest grup cognoms del tipus: Petrus *Andree*, Petrus *Berengarii*, Petrus *Dominicii*, Arnaldus *Durandi*, Franciscus *Ermengol*...

2. Cognoms formats a partir de designacions toponímiques:

2.1. Aquells que fan palesa la indicació del lloc de procedència o d'anterior residència del portador, que poden ésser noms propis de ciutats o viles presentats sota la forma del substantiu sol: Petrus *Alcover*, Petrus *Alguerii*, Guilelmus *Balcebra*, Johannes *Leyda*, Guilelmus *Querol*...; o bé sota la forma del nom propi precedit de la preposició *de*, com per exemple Raimundus *de Angularia* (llatinització d'Anglesola), Bernardus *de Castello de Spinavessa*, Johannes *de Prades*... Dins aquest grup caldria incloure també els gentilicis, com per exemple Johannes *Anglesii*, Ferrarius *Urgeles*, Bernardus *Guasquet* (diminutiu de l'adj. *guasc* “ant. basc”)...

20. *Gombau* existeix actualment com a llinatge a F. de B. MOLL, *Els llinatges catalans*, Palma de Mallorca: Ed. Moll, 1959, p. 157, així com Vidal, *ibid.*, p. 132.

21. Utilitzem el terme *cognom* en el sentit de «segon nom» i no de llinatge hereditari, atès que el moment cronològic exacte en què s'esdevingué la fixació definitiva del cognom com a llinatge hereditari és un fenomen, ara per ara, poc estudiat pel que fa a la Catalunya baixmedieval.

22. Sobre aquest procés, vegeu M. ZIMMERMAN, «Les débuts de la “Révolution anthroponymique” en Catalogne (Xè-XIIè siècles)», a *Antropónimia y sociedad. Sistemas de identificación hispano-cristianos en los siglos IX a XIII*, Saragossa: Universidad de Valladolid i Santiago, 1995, p. 356-357, i E. MOREU-REY, «Consideracions sobre l'antropònima dels segles X i XI», a *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, Barcelona: Abadia de Montserrat, 1985, v. 11, p. 34-38.

2.2. Aquells que corresponen a la fixació de noms comuns corresponents a designacions toponímiques com ara accidents orogràfics referents al relleu: *Bernardus Muntanya*, *Berengarius Serra...*; noms de grups de vegetació: *Petrus Bosch*, *Petrus Rovire*, *Raymundus Garriga...*; així com els noms de plantes: *Bernardus Fonoll*, *Petrus Frexa...* Dins aquest grup dels noms comuns, caldria considerar també els noms d'edificis, com ara *Berengarius Cases*, *Berengarius Torrella...*

3. Cognoms formats a partir de noms de càrrecs o dignitats, així com d'oficis o de professions:

3.1. Càrrecs eclesiàstics: *Jacobus Clergue*.

3.2. Càrrecs civils: *Bananatus Reig*, *Franciscus Castlar...*

3.3. Noms d'ofici: *Nicholaus Cisteller*, *Johannes Piquerii*, *Petrus Sphaer...*

4. Cognoms provinents de sobrenoms:

4.1. Noms indicadors d'una qualitat o defecte físic, com ara *Jacobus Bruneti* (diminutiu del subst. *bru* «gris fosc, que tira a negre»), *Bernardus Cabot*, *Arnaldus Roig...*

4.2. Noms que fan referència a una qualitat mental o moral, com per exemple *Andreas Alegre*, *Anthonius Amiguet...*

4.3. Noms d'objectes inorgànics que per la vinculació directa de l'objecte amb el portador serveixen com a identificadors de la persona designada, com ara *Jacobus Reguer*, *Bernardus Porta...*

4.4. Noms d'animals, com ara *Guillermo Luppeti* (llatinització del cat. *llobet* «llop petit»), *Anthonius Voltor...*

4.5. Nom d'un aliment: *Guilelmus Fromatge*.

5. Cognoms d'origen desconegut o incert, com ara *Arnaldus Carivany*, *Bernardus Gosseran*.

Bé que, pel que fa als prenoms, sembla confirmar-se una única i generalitzada realitat antropònima catalana el XIV, quant als cognoms aquesta realitat es diversifica a raó de les peculiaritats de cada regió,²³ fenomen degut versemblantment al fet que, com ja s'ha dit anteriorment, els prenoms estan més condicionats per les modes onomàstiques dels temps, mentre que els cognoms són conseqüència de la realitat de l'espai físic en el qual han sorgit i s'han desenvolupat; això no exclou, evidentment, la consideració dels moviments migratoris com un dels factors a tenir en compte a l'hora d'estudiar l'antropònima d'una regió concreta. En aquest sentit, la principal característica de l'antropònima vallenca és l'abundor de

23. Com assenyalava D. KREMER, *Quelques impressions de statistique...*, p. 187.

cognoms provinents de topònims enfront d'altres categories onomàstiques. En efecte, d'un total de 167 cognoms diferents, 84 són noms provinents de les diverses designacions toponímiques, mentre que 32 corresponen a patronímics, 31 a sobrenoms i 15 a noms d'ofici i, finalment, 8 són de classificació dubtosa.

Quant a les freqüències, cal tenir en compte dues precisions. D'una banda, que la documentació és parcial pel fet que només apareixen referenciats una part dels habitants de la vila de Valls i no tota la població vallenca i, de l'altra, que les referències de freqüències donades pel que fa als cognoms són del tot relatives, atès que, en tractar-se d'un únic indret estudiat, aquesta freqüència pot estar condicionada per la vitalitat reproductiva dels membres d'una família instal·lada en l'esmentat lloc, com suposadament seria el cas dels Balcebre, i no per la veritable vitalitat de l'antropònim. Efectivament, fent una aproximació als cognoms més freqüents observem com, d'aquells que ocupen les tres primeres posicions, un d'ells correspon a un topònim, mentre que els altres dos són patronímics (vegeu fig. 3) i, a més a més, podem apreciar com, sorprendentment, aquest cognom provenint d'un topònim correspon a un topònim no proper a Valls, sinó que fa referència a un lloc situat en una altra comarca catalana. Es tracta de Balcebre, que és una variant formal antiga de l'actual topònim Vallcebre, municipi situat a la comarca del Berguedà. Es posa aquí de manifest el fenomen, que ja s'ha esmentat abans, de les migracions i més concretament, en aquest cas, es tracta del moviment de població impulsat a fi i efecte de poblar un territori nou: la Catalunya Nova. De fet, la formació de la vila de Valls s'ha d'inserir dins el procés de repoblament del Camp de Tarragona que es va dur a terme a mitjan segle XII.²⁴ En aquest sentit, els Balcebre degueren ésser uns dels repobladors que vingueren del territori de la Catalunya Vella a instal·lar-se a Valls i aquí haurien format una família, 4 dels membres de la qual formen part del Consell General de la vila el 1383; així, doncs, la lectura a nivell estadístic de l'alta freqüència antroponímica seria una fal·làcia, ja que manifestaria la vitalitat d'una família i no certament la productivitat de l'antropònim Balcebre. Amb tot, donem la llista de cognoms més freqüents, tenint en compte que es tracta dels cognoms més corrents dins el límitat grup d'habitants que formen el Consell General de Valls el 1383.

24. J. PAPELL, *Vila de Valls...*, p. 355.

FIGURA 3**COGNOMS MÉS FREQUENTS AL CONSELL GENERAL DE VALLS EL 1383**

Balsebre	4	Berenguer	3	Ferrer	3	Piquer	3
Ermengol	4	Cabot	3	Huguet	3	Serrano	3
Gener	4	Castelló	3	Martí	3	Tallada	3
Banet/Benet	3						

Si observem aquesta llista, podem copsar com apareix una altra falsedad estadística. Com hem dit anteriorment, el nombre absolut de cognoms de cadascuna de les categories onomàstiques donava una aclaparadora majoria de cognoms procedents de topònims, mentre que els altres grups quedaven quantitativament bastant allunyats dels primers. Tanmateix, podem veure aquí que, entre els cognoms amb una més alta freqüència, apareix una clara majoria de cognoms procedents de patronímics (*Ermengol, Gener, Benet, Berenguer, Ferrer, Huguet, Martí*), enfront dels topònims, que tenen només tres representants: *Balsebre, Castelló, Tallada*. De nou, tornem a constatar la vitalitat d'unes famílies i no la productivitat d'uns antropònims.

Cloenda

A l'hora de la recapitulació, cal assenyalar que els prenoms vallenços són fidel a les tendències marcades per la moda onomàstica imperant a la Catalunya del segle XIV. No obstant això, sobta el fet de la poca incidència de la devoció local envers els sants patrons de la vila, Sant Joan Baptista i Sant Miquel. De tota manera, recordem la parcialitat numèrica del llistat analitzat, en el qual només hi ha representada una part del total de la població, circumstància que fa que aquesta poca incidència sigui susceptible d'ésser inexacta.

En contrapartida, quant als cognoms, es fa palesa una manifesta discordància respecte a la característica dominant a la Catalunya del segle XIV, referent a l'equilibri existent entre les diferents categories onomàstiques. Certament, a través de l'estudi estadístic de la documentació medieval catalana, D. Kremer²⁵ posava de manifest la patent equanimitat de la realitat antropònima catalana medieval entre el nombre de cognoms provinents de patroní-

25. D. KREMER, *Quelques impressions de statistique...*, p. 186.

mics, els creats a partir de designacions toponímiques, els procedents de noms d'ofici i aquells que són fruit de la fixació de sobrenoms o *apel-latius* com a cognoms. Per contra, l'antroponímia vallenca es caracteritza per una majoria absoluta de cognoms provinents de designacions toponímiques, seguida de lluny per una mateixa proporció de patronímics i de sobrenoms i, en darrer terme, estarien els cognoms provinents de noms d'ofici.

Aquesta situació no demostra res més, com també subratllava D. Kremer,²⁶ que la realitat antroponímica de cada regió és peculiar, ja que aquesta és la manifestació d'unes circumstàncies pròpies i particulars que no són generalitzables a la totalitat del territori català, territori en el qual l'alternança entre zones rurals i zones urbanes és ben manifesta; a més, cal considerar el fenomen històric de la repoblació de la Catalunya Nova dut a terme per repobladors provinents de la Catalunya Vella a partir del segle XII.

En aquest sentit, aquesta primera aproximació a l'antroponímia vallenca el segle XIV ha permès constatar que les seves característiques intrínseques posen de manifest els senyals d'identitat d'una societat rural que es va anar forjant a partir de mitjan segle XII en una zona de repoblament, fet que propicia la convergència de diversos factors socials dels quals aquesta antroponímia és el testimoni.

D'una banda, trobem encara les reminiscències –manifestades pel predomini dins el Consell General d'unes famílies amb cognoms provinents de patronímics– d'una societat feudal jerarquitzada, en la qual la utilització del «*nomen paternum*» com a identificació de l'individu fou una marca distintiva del grup social en el poder, bé que amb el temps esdevingués una conducta social força generalitzada.²⁷ D'altra banda, l'aclaparadora presència de cognoms provinents de topònims podria explicar-se a través de la fixació d'un procés de canvi antroponímic –típic de les zones rurals–, iniciat el segle XII, pel qual els segons noms provinents de patronímics queden en un segon terme enfront de l'eclosió dels segons noms procedents de topònims; procés que, per bé que en un primer moment fou assumit per la classe dominant com a manifestació del seu poder senyorial sobre un territori –en aquest cas sobre el territori repoblat–, posteriorment fou adoptat per la població camperola com a plasmació d'una nova situació socioeconòmica que abocava els pagesos vers una major vinculació a la terra.²⁸

26. *Ibid.*, p. 187.

27. Sobre aquest fenomen antroponímic, vegeu n. 20.

28. Sobre aquest procés, vegeu Lluís To i FIGUERES, *Antroponímia de los condados catalanes...*, p. 386-387.

Amb tot, caldria fer un estudi de l'antropònima dels repobladors del Camp de Tarragona i, més concretament, dels que s'instal·laren a Valls a mitjan segle XII per tal de tenir la certesa sobre la nostra hipòtesi, argumentada sobre una realitat ja consolidada com és l'antropònima vallenca del segle XIV.

Per acabar, en iniciar aquesta aproximació a l'antropònima vallenca hem tractat la qüestió del nivell d'informació que la documentació notarial dona enfront de la que proporciona la de tipus fiscal per a la realització d'estudis onomàstics. Concretament, havíem subratllat la indicació de la filiació com una de les dades a tenir en compte. Justament en l'instrument notarial que hem analitzat en aquest article, apareix l'esmentada indicació en diverses ocasions, com per exemple *Bernardus Tarragona* i *Bernardus Tarragona, filius Bernardi*, o *Petrus Pontils, filius Petri*, fent palesa l'existència ja d'una transmissió hereditària del cognom de pares a fills a Valls al segle XIV; notícia important per a un eventual estudi sobre el procés del pas del cognom individual al llinatge familiar a la Catalunya del període baixmedieval.

APÈNDIX DOCUMENTAL

1383, abril, 10

*La Universitat i vila de Valls institueix com a procurador Bernat Ponç, mercader de la dita vila, per tal que el dit Bernat actuï en nom seu arran de la remissió d'uns censals morts que la dita Universitat havia creat a uns particulars i que en aquests moments li resultaven difícils de redimir.**

A: Original: AHPB, Arnau LLEDÓ, *Capibrevium sextum cominium*, 30-XII-1382/16-VII-1383, f. 95v-102v.

B: Còpia de la nòmina dels representants de la Universitat de Valls: AHPB, Arnau LLEDÓ, *Capibrevium sextum cominium*, 30-XII-1382/16-VII-1383, f. 103r-104v.

C: Còpia de la nòmina dels representants de la Universitat de Valls: AHPB, Arnau LLEDÓ, *Capibrevium sextum cominium*, 30-XII-1382/16-VII-1383, f. 113r-114v.

Fuit receptum sequentis instrumentum sindicatus die veneris, decima die aprilis anno predicto [1383].

In nomine Domini. Noverint universi quod die et anno infrascriptis in presencia mei Arnaldi Letonis notarii infrascripti et in presencia testium /95v/ subscripto-

* Com hem assenyalat a la nota 6, aquest protocol notarial conté també dos instruments més en els quals apareix la mateixa llista nominal dels representants de la Universitat i vila de Valls. Atès que hi ha variants gràfiques entre els antropònims de les tres llistes, hem considerat convenient de fer un petit aparell crític i prendre com a còpies de l'original els dos instruments notariaus que segueixen al transcrit, bé que, en realitat, corresponen, pel que fa al contingut, a dos instruments diferents: el primer, és la venda d'un censal mort feta pel procurador de la vila de Valls, Bernat Ponç, a Berenguer Llobet per la quantitat de 2.000 sous barcelonesos (correspon a la còpia B) i el segon es tracta també d'un document de venda d'un censal mort, realitzat pel mateix Bernat Ponç en favor de Francesca, muller del venerable Bartomeu de Salells, per la quantitat de 600 sous barcelonesos (correspon a la còpia C).

rum convocata et congregata Universitate ville de Vallibus Campi Terrachonensis pro generali consilio celebrando, scilicet, intus ecclessiam Sancti Michaelis eiusdem ville, ubi alias more solito convocari et congregari convenit ipsa universitas pro communibus suis negotiis tractandis et per agendis, videlicet, per citacionem factam ad sonum tube per Guillelmi Paschasi, precone publicum dicte ville, ad requisitionem venerabilium juratorem et proborum hominum eiusdem ville de mandato venerabilium baiulorum ville predicte in quo quidem generali consilio convenientit et presentis fuerint hii ex ipsa universitate quo proximum subsequuntur, videlicet, venerabiles Anthonius Voltor, Laurencius Romei et Matheus Veya, jurati, hoc anno dicte ville de Vallibus et venerabilis Bernardus de Lobets, domicellus, Petrus Algue-rii, maior \dierum/, Petrus Carbonelli, Fferrarius Palmerii,

<i>FFranciscus Cuquetes</i>	<i>Petrus Berengarii</i>
<i>Berengarius Ulmiach(?)</i>	<i>Petrus Cabot, sabaterius</i>
<i>Arnaldus Sagura,²⁹ ffllassaderius</i>	<i>FFranciscus Ermengol, sartor</i>
<i>Arnaldus Sagura,³⁰ ffllassaderius,</i> maior dierum	<i>Berengarius Artus, sartor</i>
<i>Bernardus Camusach,³² textor</i>	<i>FFerrarius Urgeles,³¹ sabaterius</i>
<i>FFranciscus Tallada, mercator</i>	<i>FFranciscus Vilalta, carderius</i>
<i>FFranciscus Castlar</i>	<i>Guilelmus Querol, apothecarius</i>
<i>Guilelmus sa Fortesa, draperius</i>	<i>Raymundus de Podio</i>
<i>Petrus Querol, parator</i>	<i>Arnaldus Calaff, parator</i>
<i>Bernardus Cabot</i>	<i>Arnaldus Company</i>
<i>Bernardus Tarragona</i>	<i>Berengarius Serra</i>
<i>Bernardus Cerdà</i>	<i>Romeus Cabot</i>
<i>Bernardus Gosseran</i>	<i>Anthonius Borreda³³</i>
<i>Petrus Mir</i>	<i>Petrus Lorach</i>
<i>Bernardus Stela</i>	<i>Petrus Paschasi</i>
<i>Arnaldus Examuç</i>	<i>Petrus Reguer, curritor</i>
<i>Berengarius Hugueti</i>	<i>Arnaldus Anguera</i>
<i>Petrus Cabrer</i>	<i>Arnaldus Carivany</i>
<i>Andreas Alegre³⁵</i>	<i>Petrus Mallo³⁴</i>
<i>Jacobus Vendrelli</i>	<i>Petrus Vives, carniffex</i>
<i>Petrus Solsona</i>	<i>Dominicus Gavalda</i>
	<i>Berengarius Torrella</i>

29. Segura BC

30. Sagura AC : Segura B

31. Urgelles BC

32. Quamusach BC

33. Borroda B : Borrada C

34. Manlloll C

35. Alegra BC

Johannes Anglesii	Guilelmus Tisser
Anthonius Piquerii	Anthonius Vallbona
Berengarius Golart	Bernardus de Castello
Petrus Ermengaudi	Guilelmus Magistri, sartor
Petrus Pohal, <i>sabaterius</i>	Petrus Simonis, <i>conrerius</i>
Petrus FFerrarii, sartor	Berengarius Arnaldi
Petrus Comi, agricultor	Petrus Fonollerres
Gombaldus de Vari	Berengarius Martini, <i>textor</i>
Berengarius Ermengaudi	Berengarius Coll
Raymundus Baiuli	Bernardus Baffarull, <i>flaquerius</i>
Petrus Mulnerii	Berengarius Madrona
Petrus Comi, <i>flaquerius</i>	Johannes de Prades, <i>textor</i>
Jacobus Reguer	
/96r/	
Guilelmus Prats	Raymundus de Angularia
Guilelmus Stela	Petrus Tosquella, <i>pentinator</i>
Matheus Moragues, sartor	Petrus Pedrolo, <i>textor</i>
Petrus Rubi ³⁶	Petrus Cuquetes
Bernardus Vilalalta [sic], ³⁷ <i>carderius</i>	Arnaldus Queralt
Guilelmus Vithalis	Guilelmus Redorta
Anthonius Berengarii	Bartholomeus Paschasii, <i>minor dierum</i>
Guilelmus Guardiola, faber	Guilelmus Prats, <i>scutellarius</i>
Guilelmus Thomas	Bernardus Sull, <i>fusterius</i>
Bernardus Tamarit, <i>olierius</i>	Petrus Guansser, sartor
Berengarius Ollerii	Petrus Andree
Bernardus Mullnerii	Petrus Mercerii, <i>barbintusor</i>
Raimundus Brugueres, <i>parator</i>	Arnaldus Dominici
Petrus Bosch	Guilelmus Balsebra ³⁸
Berengarius Benet	FFranciscus Balsebre, <i>curritor</i>
Petrus Rovire	Bernardus de Castello de Spinavessa
Bernardus de Romagosa	Johannes Leyda, <i>carniffex</i>
Bartholomeus Tallada, <i>carniffex</i>	Anthonius Januerii, <i>textor</i>
Petrus Solsona, <i>textor</i>	Petrus Alguerii, <i>sutor, minor dierum</i>
Berengarius Cases, faber	Raymundus Robert, <i>sartor</i>
Matheus Veya, <i>maior dierum</i>	Arnaldus Barart, <i>tenderius</i>
Bernardus Hugueti, <i>parator</i>	Bernardus Arbos, <i>sabaterius</i>
Petrus Hugueti, <i>tenderius</i>	Poncius Valles

36. Rubei C

37. Vilalta BC

38. Balsebre BC

Bernardo Brugueres, parator	Petrus Sphaer
Arnaldus de Castello	Johannes Riba
Dominicus Castelli	Petrus Bons hom
Berengarius Viladordi	Bartholomeus Merçol, flassaderius
Petrus Brull, sartor	Bernardus Mathei, textor
Guilelmus Fromatge	Guilelmus Salvat
Petrus Timor	Arnaldus Mathei, capellarius
Guilelmus Bafarull	Arnaldus Frexa
Dominicus Bos hom, fornerius	Petrus Montserrat, ³⁹ venerabilium juratorum dicte ville
Raymundus Guixona	Anthonius Serrani
Jacobus Leyda	Berengarius Morato
Guilelmo Berengarii	Jacobus FFerrarii
Berengarius Merti	Raymundus Piquerii
Bernardus Baleguerii ⁴⁰	Bernardus Guasquet
Guilelmus Asam	Anthonius Marti
Petrus Penades	Anthonius Juliani
Guilelmus Guaya	Petrus Cariveny
Guilelmus Avella	Jacobus Cabrer
Petrus Poncii	Guilelmus Tore ⁴¹
Guilelmus Asam, junior	Bonanatus Reig
Salvator Canyadell	Arnaldus Libra, alias Corder
Bernardus Magistri	Petrus Sarrani ⁴²
Bartholomeus Cardona	
/96v/	
Bernardus Porta	Petrus Barbera
Petrus Cardona, alias Busqueti	Petrus Beço
Petrus Furtuny	Bartholomeus Sagara
Nicholaus Cisteller	Johannes Piquerii
Petrus FFerrarii	Guilelmus Tornes
Berengarius Cerdani	Arnaldus Gomile
Guilelmus Popolleres	Arnaldus Roig
Nicholaus Ollerii	Johannes Navarra
Petrus Manresa	Petrus Janerii
Jacobus Serrani	FFerrarius Moya
Bernardus Muntanya	Guilelmus Contesti
Arnaldus Sorriba, alias Paschasi	Bernardus Tarragona, filius Bernardi

39. Petro Montserrat scriptor venerabilium juratorum dicte ville BC

40. Balogarii C

41. Torre BC

42. Serrani C

<i>Arnaldus Grimau</i> ⁴³	<i>Jacobus Muleti</i>
<i>Petrus Banet</i>	<i>Arnaldus Merçol</i>
<i>Raymundus Cases</i>	<i>Berengarius Cervera, filius Berengarii</i>
<i>Guilelmus Dorcha</i>	<i>Jacobus de Puigreig</i>
<i>Guilelmus Dorcha</i>	<i>Martinus Tayada</i>
<i>Petrus Dominicii</i>	<i>Guilelmus Basset</i>
<i>Petrus Pontils</i>	<i>Arnaldus Durandi</i>
<i>Petrus Blavi</i>	<i>Guilelmus Rausell</i>
<i>Anthonius Amiguet</i>	<i>Raymundus Ermengol</i>
<i>Bernardus Gili</i>	<i>Guasch Albioll</i>
<i>Jacobus Sola</i>	<i>Raymundus Garriga</i>
<i>Nicholaus Banet</i>	<i>Petrus Basset</i>
<i>Petrus Alcover</i>	<i>Jacobus Clergue</i>
<i>Vithalis Grimau</i>	<i>Guilelmus Anguera</i>
<i>Petrus Pontils, filius Petri</i>	<i>Petrus Balcebra</i> ⁴⁴
<i>Guilelmus Plana</i>	<i>Jacobus Bruneti</i>
<i>Petrus Puigol</i>	<i>Bernardus Fonoll</i>
<i>Guilelmus Barcelo</i>	<i>Petrus Conieres</i>
<i>Petrus Frexa</i>	<i>Petrus Balcebra</i> ⁴⁵
<i>Bernardus Alio</i>	<i>Andreas Navarra</i>
<i>Petrus Comes</i>	<i>Jacobus Janerii</i>

Et *Jacmetus Janerii*, filius dicti Jacobi, omnes habitatoris dicte ville de Vallibus in dicto Consilio Generali convocati et congregati, tanquam major ydonea et sanior pars hominum dicte universitate et universitatem eiusdem ville representantes et Consilium Generale facientes et celebrantes, scientes et attendentes predicta universitas et eius singulares, faciunt et prestant et facere et prestare tenentur diversis personis diversa censualia /97r/ mortua que retroactis temporibus, vendiderunt ad rationem duodecim et tresdecim mille solidorum pro millenario annue pensionis, tam in civitate Barchinone, quam etiam in aliis locis Principatus Cathalonie, tam videlicet, pro serviciis et donis domino Regi et domino Archiepiscopo Terrachonensis factis, quam pro negotiis communibus ipsius ville que censualia mortua sunt ipsi universitati et eius singularibus onerosa. Ex eo, videlicet, quia pro nunc poterunt inveniri censualia vendenda ad rationem quindecim mille solidorum pro mille solidos annue pensiones vel etiam ad a maius precium; ex quorum preciis poterunt redimi ipsa censualia mortua maiori precio, ut predicitur vendita quequidem censualia mortua, sic minori et in justo precio vendita. Etiam quedam alia censualias ad que dicta universitas tenetur et que eidem universitatem similiter sunt

43. Anthonio Forneret BC

44. Balcebре B

45. Balcebре C

onerosa deliberantur luere seu redimere per modum vendicionum censualium mortuorum noverit fiendorum ut a pensionibus annuis dicta universitas et eius singularibus alenientur. Cum pro nunc alias dicta censualia neque hanc redimere ne ea redimendo minus essent pensionibus onerati, qua propter omnes prenominati juriati et probi homines ac singulares ville predice de Vallibus universitatem predictam, ut prefertur facientes et celebrantes et representantes, tanquam maior ydonea et sanior pars eiusdem universitatem nomibus eorum propriis et nomine, etiam totius dicte universitate et aliorum quorumcumque singularium ipsius presentium, absentium et futurorum et cuiuslibet eorum in solidum et quolibet etiam nomine in solidum, habito super hiis inter eos, ut asseruerunt pleno colloquio et diligenti tractu ac deliberatione matura, cum auctoritate, scilicet, et decreto venerabilium baiulorum dicte ville infrascriptorum, gratis et ex certa scientia, cum hoc presenti publico instrumento ubique valituro, fecerunt, constituerunt et ordinarunt eorum et dicte universitate adque aliorum singularium universitatis eiusdem presentium, absentium et futurorum et cuiuslibet eorum in solidum procuratorem, sindicum, nuncium et actorem, certum et speciale, ac legitimum venerabilem Bernardum Poncii, mercatore dicte ville de Vallibus, ibidem presente et huiusmodi mandatum sponte in se suscipientem ad vendendum et ex causa vendicionis concedendum instrumento cum gratie, mediante procuribus dictis constituentibus et eorum nomine in solidum, pro redimendis dictis censualibus et aliis etiam quibusvis censualibus iam venditis super dictam universitatem et eius singularibus minori precio preciis censualium noviter vendendorum. Et ad que etiam predicta universitas teneatur cuicunque seu quibuscumque personis voluerit ipse sindicus et procurator, in simul vel divisum, in una vel pluribus vendicionibus, tam in civitatem Barchinone, quam alibi censualia mortua annualia rendalia et perpetualia in nuda (?); tamen per percpcionem eorum, sed cum omni jure et coheritione percipiendi ad rationem, vide-licet, quindecim mille solidorum pro millenario annue pensionis /97v/ vel etiam ad maiorem rationem seu ad maius premium, pro ut dicto sindico et procuratore fuerunt bene visum, habenda et percipienda super omnibus et singulis imposicionibus super quibus ipsa censualia redimenda assignata existunt. Et que in dicta villa imposita sunt in imponentur, colliguntur et colligentur et super ac de universis et singulis censibus agrariis, redditibus, prediis, honoribus, bonis rebus et juribus dicte universitate et eius singularium et habitantium et habitatorum in dicta villa et cuiuslibet eorum in solidum, mobilibus et immobilibus, habitis habendis; etiam privilegiatis sub et cum illis pactis et convencionibus et obligacionibus personarum et bonorum quibus ipsis sindico et actori fuerint bene visum, et pro ut cum emporibus poterit convenire. Et usque ad illam summam seu quantitatem que sibi videbitur et premium seu precia ipsorum censualium noviter vendendorum petendum, exigendum et recipiendum. Et si contingat de ipsis precio seu preciis sive de parte ipsorum dicam seu dicas in aliqua vel aliquibus tabulis campsore firmari seu scribi ipsis dicam seu dicas, acceptandum et aliis personis quibus dictus procurator, sindicus et actor noluerint eas mutandum seu scribi et dici faciendum et

transportandum seu ab ipsis tabulis campsorum ipsas peccunias levandum et recipiendum et apocham et apochas firmandum et pactum de non petendo faciendum. Et de precio seu preciis ac peccunie quantitatibus ipsorum censualium mortuorum noviter vendendorum, luendum seu redimendum predicto censualia mortua minori precio preciis censualium noviter vendendorum ut predicitur vendita et alia etiam censualia et interesse ad que dicta universitas teneatur seu illam partem ipsorum que et pro ut dicto sindico et procuratore fuerint bene visum. Et alias omnes missiones et expensas pro promissis factas et fiendas solvendum, et emptori seu emporibus dictorum censualium mortuorum et cuiuslibet eorum ipsa censualia noviter vendita, assignandum et concedendum, habendum et percipiendum per eosdem emptores et uniumquemque ipsorum et eorum successores ab ipsis constituentibus et universitate iamdicta, ac in et super quibuscumque censibus agrariis, redditibus, terris, hospiciis, honoribus, prediis, bonis rebus et juribus dictorum constituentum et cuiuslibet eorum et suorum heredum et successorum in perpetuum certo termino seu terminis annuatim in nuda (?), scilicet, percepcione, sed cum omni cohercione et distractui ac jure percipiendi. Et inde emptorem seu emptores ipsorum censualium noviter vendorum in possessionem juris et facti ponendum, mittendum et inducendum et de ipsis vendicionibus dictorum censualium mortuorum et qualibet eorum publicum et publica instrumentum et instrumenta vendacionum, et quascumque obligaciones, securitates et confessiones /98r/ judiciales et alias sub quibuscumque renunciationibus penarum adjunctionibus titulis et cautelis, securitatibus, convencionibus, cautionibus, promissionibus, obligacionibus, modis et formis pactis, pactionibus et condicionibus, voluerit ipse sindicus, nuncius et procurator pro ipsis constituentibus et universitate iamdicta et singularibus eiusdem presentium, absentium et futurorum et eorum nomine, faciendum et firmandum et ad promittendum per dictis constituentibus et Univerestate iamdicta et eorum quolibet. Et pro aliis etiam singlaribus eiusdem universitatem et nomine ipsorum et cuiuslibet eorum in solidum emptori vel emporibus ipsorum censualium, quod ipsi constituentes et predicta universitas et eius singulares eorum et cuiuslibet ipsorum propriis sumptibus et expensis. Et ad eorum periculum et fortunam apporabunt, dabunt, tradent et solvent sive apportari, dari ac solvi facient eiusdem emptori seu emporibus, scilicet, cuilibet ipsorum annuis singulis suam annuam pensionem suis censualis termino seu terminis et loco vel locis de quo vel quibus dictus procurator, sindicus et actor, cum ipsis emporibus et quolibet ipsorum potuerit convenire quitiam, videlicet, et ffrancham ab omnibus missionibus et expensis et ab omnibus etiam marchis, represalis, emperis, pigneribus, questis, tributis, muneribus, servitutibus, exaccionibus et donis regalibus et vianalibus serviciis, contribucionibus ac compensacionibus et aliis impedimentis missionibus et interesse ac expensis quibuscumque. Et ad promittendum etiam pro ipsis constituentibus et universitate iamdicta et singularibus de eadem et quolibet eorum in solidum emptori vel emporibus ipsorum censualium noviter vendendorum et suis successoribus in predictis. Quod si forte dicta censualia seu annue pensionis eorumdem

non apportarentur, darentur et solventur ipsis emptori vel emptoribus aut eorum successoribus, scilicet, cuilibet eorum sua annua pensio intus hospicium habitationis ipsorum vel alibi, pro ut inter ipsum procuratorem, sindicum et actorem et ipsum emptorem seu emptores conventum extiterit in suis termino seu terminis annuatim. Quod ipsi constituentes et universitas predicta et singulares eiusdem incontinenti lapso termino cuiuslibet solucionis que de predictis censuslibus seu annuis pensionibus eorumdem prefatis emptoribus seu alicui eorum cesserentur fieri atque solvi, dabunt et solvent, eisdem vel suis in hiis successoribus aut eorum nuncio vel procuratore si quem emptoris vel suos in hiis successores mittere contigerit extra eorum habitationem, pro exaccione et petizione sue solucionis seu suarum solutionum seu alias ratione vel accione predictorum vel infrascriptorum promissionibus et salariis ipsorum emptorum seu emptoris aut ipsorum nunci vel procuratoris, et pro qualibet die qua ipsi emptor seu emptoris, ut nuncius vel procurator ipsorum et cuiuslibet eorum, hac de causa intus vel extra suam habitationis fuerint aut laboraverint illud salarium quod /98v/ dictus procurator, actor et sindicus emptori vel emptoribus dicti censuslibus promisserit aut inter eos conventum fuerit quovis modo. Et ad promittendum etiam per dictis constituentibus et universitate predicta et singularibus eiusdem et pro qualibet eorum in solidum prefatis emptori vel emptoribus et cuiilibet eorum et suis successoribus, quod si forsan annuam seu annue pensio seu pensiones dictorum censuslibum aut aliqua pars earumdem, firmari et solvi cessarentur in toto vel in parte ultra suum terminum vel terminos, certus minibus ex probis hominibus dicte universitate, tam ex superiori nominatis quam de aliis singularibus ipsius universitatis illi et tot, scilicet, quo et quot dictus procurator, sindicus et actor seu dicti emptores voluerint. Et cum eis pactus fuerit in quo numero possint comprehendendi jurati dicte ville qui ipso tempore fuerunt intrabunt personaliter intus illam civitatem villam et locum, in qua seu quo dicti emptores seu aliquis aliqui ipsorum voluerit seu voluerint infra certum spacium de quo dictus procurator, sindicus et actor cum emptore seu emptoribus ipsorum censuslibum convenerit. Et quod intus ipsam civitatem villam seu locum pro ut conventum fuerit, sub certis penis tenebunt in personis propriis eisdem emptoribus et suis successoribus in dictis censuslibus hostagium personaliter continue pro premissis, sic quod inde non exient eorum propriis pedibus vel alienis, nec aliquo bono vel malo ingenio arte sive fraude sue dictorum emptorum vel emptoris aut suorum licentia et voluntate petita et obtenta; donech ipsis emptori vel emptoribus fuerint in et super qualibet solucione, pro qua seu quobus ipsum hostagium tenerent. Et super missionibus et salariis supradictis et penis dampnis et interesse ipsorum emptorum et cuiuslibet eorum plenarie et integre satisfactum sub illis, scilicet, penis promissionibus, obligacionibus, juramentis et homagis de quibus et pro ut dicto procuratore, sindico et actori, videlicet, expedite et cum dictis emptoribus potuerit convenire quem munerum dictorum hominum qui ad dictum hostagium tenendum nominatus et deputatus fuerit, possint prefati emptores et sui simil et pluries et quocienscumque voluerint sine prejudicio ipsarum obligacionum in

alios singulares dicte universitate mutare et variare. Et ad promittendum etiam pro dictis constituentibus et universitate iamdicta et singularibus eiusdem et pro quolibet ipsorum in solidum, sub certa pena et alios prefatis emptoribus et cuilibet eorum, quod super predictis vel infrascriptis ipsis vel dicta universitate aut singulares de eadem aut aliqui seu aliquis ex ipsis seu alii eorum nomine, non firmabunt jus ipsis emptori vel emptoribus vel alicui ipsorum nec suis in hiis successoribus, nec causabint cum eis, nec contestabuntur licite nec opponent eisdem /99r/ nec suis aliquam compensationem, deducionem seu retencionem nec excepcionem, dilatoriam solucionis nec fori declamatoriam aut peremptoriam nec aliquam excepcionem vel dilacionem ac compensationem ratione vel occasione aliquarum marcharum, empararum, pignorarum peytare impositionum, tributorum, onorum, servitutum seu exaccionum seu alia quavis causa nec aliqua aliam excepcionem dilatoriam vel causam contrariam ad [cancel-lat] predicta, nec etiam utentur, nec uti possint. Renunciamus infrascriptis nec beneficiis seu privilegiis, pro inde eis competentibus, nec aliis juribus quibus in et super hiis possent se ipsis et bona sua defendi vel aliquatenus excusari. Et ad promittendum in quam pro dictis constituentibus et universitate predicta et singularibus eiusdem et pro quolibet ipsorum in solidum emptori vel emptoribus dictorum censualium et cuilibet eorum quod dicti constituentis et \prefata/ universitas et singulares de eadem ultra predicta restituent et solvent eisdem emptori vel emptoribus et cuilibet ipsorum et suis, si quas missiones dampna et interesse ipsi emptores vel sui successores in hiis facient et sustinebunt quo quomodo pro solucione, ut solucionibus predictorum censualium seu alicuius ipsorum petendis, exigendis et habendis a suo quoque termino in antea. Et alia si contra predicta vel infrascripta ficerint seu venerint, quovis modo et adnolendum et consentiendum, quod super ipsis missionibus, dampnis et interesse credatur iamdictis emptoribus et cuilibet ipsorum et suis solo simplici sacramento, aliqua alia probacione omnium expectata ipsiusque juramentum emptori vel emptoribus et suis deferendum, et pro delacio penitus haberi paciscendum et ad paciscendum, etiam cum eisdem emptoribus quod dicta juramenti delacio non possit revocari. Et ad obligandum pro predictis et infrascriptis omnibus et singularibus attendentes et complendis pro predictis constituentibus et universitate prefata et singularibus eiusdem et pro quolibet ipsorum in solidum, emptori vel emptoribus ipsorum censualium noviter vendendorum et cuilibet eorum et suis personas et omnia bona ipsorum constitutum et [cancel-lat] universitate predicte et hominum superius nominatorum et aliorum dicte universitate et singularium et cuiuslibet ipsorum in solidum, mobilia et immobilia ac se movencia, habita et habenda, quemque sint et ubicumque etiam privilegiata de jure comuni vel civili, aut municipali usu, usatico consuetudine vel alias. Et ad renunciandum pro predictis constituentibus et eorum nomine et pro dicta universitate et eius singularibus et quolibet ipsorum in solidum, beneficio novarum constitutionum et dividendarum accionum et epistole diviadriani ac consuetudine dicte ville et Barchinone loquenti de duabus vel pluribus debitoribus in solidum, se obligantibus et adnolendum et con-

sentiendum quod ipsi emptores et sui et quolibet ipsorum possint predictos constituentes et dictam universitatem et eius singulares et quemlibet ipsorum in solidum vel illum seu illos ex eisdem, quem vel quos ipsi emptores et sui et quolibet ipsorum voluerint seu voluerit, pro predictis /99v/ et infrascriptis omnibus et singulis, in judicio vel extra judicium convenire et electum seu electos, etiam, litte contestata dimittere vel retinere, et ad alium seu alias retinere, et electum vel electos dimissum seu dimissos iterum resumere. Et ad renunciandi etiam cuilibet legi sive juri prohibenti personam liberam, loco obsidii vel homegii aut aliter pro peccunia de termini. Et ad renunciandum in quam privilegio fori ipsorum constituentium et dicte universitate et cuiuslibet ipsorum singularium quo ipsi constituentes et universitas predicta et eius singulares possent declamare forum jurisdictione, execuzione et districtum curie vicari Barchinone vel alterius cuiuscumque vicarii, bauli seu curie aut oficalis, et ad supponendum ipsos constituentes et universitatem predictam et singulares eiusdem et quemlibet ipsorum in solidum et bona eorum et cuiuslibet ipsorum in solidum, privilegiata et non privilegiata, foro jurisdictioni, cognitioni et executioni, ac districtui [cancel-lat] curie vicarii Barchinone et baulorum dicte ville de Vallibus et alterius cuiuscumque vicarii curie et oficalis, ita quod ipse vicarius et dicti bauli predice ville et quicumque alias vicarius baulus et oficalis, per se et sagionis ac nuncios vel letteras aut aliter, possint predictos constituentes et dictam universitatem et singulares de eadem, et bona ipsorum et cuiuslibet eorum in solidum in personis, et bonis ubi compellere discrimigere et forciare. Ad predicta et infrascripta omnia et singula et quolibet eorumdem complenda, tenenda et observanda et quod bona predictorum constituentium, et dicte universitate et singularium eiusdem et cuiuslibet ipsorum, privilegiata et non privilegiata, ubicumque fuerint etc. intra clausuras dicte ville possit dictus vicarius Barchinone et quicumque vicarius et baulus aut qui vis alias oficalis seu jurisdictionem aliquam tenens seu regens. Et dicti emptionis et sui eorum propria auctoritate et sine fatica, ac requisitione alicuius curie seu persone accipere, recipere, apprehendere et marchare ac vendere, usque ad integrum solucionem et satisfactione cuiuslibet solucionis predictorum penarum dampnarum, missionum et interesse, per ipsos emptoris et suos seu aliquem ipsorum pro hiis factarum et sustentorum. Non obstante, quavis usancia seu constitucione aut consuetudine hiis modo aliquo repugnanti, et in eandem vicarium Barchinone et baulos dicte ville, et alias quo cumque oficiales seu jurisdictione tenentes seu exercentes, ecclesiasticos vel seculares, et quemlibet ipsorum, tamquam in eorum constituentium et universitate predicte et singularium eiusdem judices, consentendum et prorogandum eorum cognitionem et jurisdictionem, licet sciant ipsos non esse judices eorumdem. Et ad renunci /100r/ andum etiam quamcumque ad hec legi, si convenierit super de jurisdictionem omnium judicium et omni etiam privilegio elongationis provisionis super sedimenti guidatici et gratie, obtento et obtinendo, emenato vel emenando, a domino Rege vel a domina Regina aut a conclito domino Duce a Domina Ducissa, aut liberis seu procuratoribus vel gubernatoribus eorum, et a qua-

cumque alia persona, ecclesiastica vel seculari, de hiis potestatem [cancel-lat] habente vel habitura. Necnon est spaciis decem dierum quod [cancel-lat] datur ad redimendum pignora et sex mensem, quod datur debitoribus procedendis honoribus et aliter pro solucionibus faciendis, et quatuor mensem, quod datur condempnatis in personali accione. Et ad renunciandum etiam omni auxilio et beneficio appellacionis, provocacionis et reclamacionis et beneficio minoris etatis et restitucionis in integrum et constitutionibus pacis et tregue, et alii cuilibet constitutioni et legi sive juri dicenti, quod prius conveniatur [cancel-lat] ille pro quo aliqui se constituit, quam ille qui se constituit. Et omnibus aliis legibus sive juribus constitutionibus sive consuetudinibus excepcionibus et privilegiis per que dicti constituentes et quilibet ex eis ac dicta universitas et eius singulares, contra predicta vel infrascripta venire possent, vel modo aliquo se juvare, et omni alii juri ratione et consuetudini contra hec repugnantibus. Et ad comperendum pro dictis constituentibus et universitate supradicta et eius singularibus et pro quolibet ipsarum, tam in curia venerabilis vicarii Barchinone, quam venerabilium baiulorum predice ville, quam in curia domini officialis Terrachone quod etiam in quacumque seu quibuscumque curiis ecclesiasticis vel seccularibus, et coram quibuscumque vicariis, baiulis et officiis vel eorum locatenentibus, ecclesiasticis vel seccularibus. Et ad conficendum et scribendum et solvere promittendum ac assecurandum pro dictis constituentibus et universitate predicta et pro quolibet singularium eiusdem sub penis tertii sive quinci et ex communis, ac inter dicti aut aliis quibuscumque penis temporalibus et specialibus in libris tertiorum sive quinci aut aliis libris curiarum dictorum vicariorum et baiulorum aut officiialium quorumcumque, tam ecclesiasticorum quam seccularium, emptori vel emporibus dictorum sensualium et cuilibet ipsorum et suis, scilicet unicumque ipsorum emptore suam annuam pensionem sui censualis in suis termino et loco, pro ut dicto procuratore, sindico et actori fuerit bene visum. Et predictum hostagium scitis suis causa et loco tenendum pro ut promissum fuerint seu promittetur, et omnes missiones, dampnas et interesses ac penas, et omnia alia et singula supradicta ipsasque confessiones, /100v/ scripturas, obligaciones et securitates et quamlibet ipsarum facendum et firmandum cum et sub promissionibus et penis terci et quinci. Et obligacionibus personarum etiam ad carecere et bonorum etiam privilegiorum predictorum constituentium et Universitatem predice et cautelis, tam superius expressatis quam aliis, etiam quibuscumque promissionibus penarum adjunctonibus, obligacionibus, renunciacionibus, securitatibus, titulis et cautele de quibus et pro ut dicto procuratore, sindico et actore visum fuerit expedire, etiam que tendant ad captionem personarum. Et de predictis et aliis quibuscumque que dictus procurator, sindicus et actor emptori vel emporibus promittet complendis et servandis, quecumque precepta de solvendo et quarumcumque condempnationum ex communis, ac inter dicti sindicis audiendum et acceptandum ac etiam laudandum, approbandum et emologandum, et attendere et complere, tenere et observare promittendum pro dictis constituentibus et universitate iamdicta et singularium eius-

dem et pro quolibet ipsorum singularium, tam superius nominatorum quam aliorum quorumcumque presentium, absentium et futurorum prefatis dictorum censualium emptoribus et cuiilibet ipsorum cum juramentis et renunciacionibus. Et fori ipsorum constituentium et dicte universitate et singularium eiusdem submissionibus et prorogacionibus fori cuiuscumque officialis ac quorumcumque officialiis, ecclesiasticorum et secularium, et cum promissionibus et obligacionibus personarum et bonorum, tam constituentium predictorum, quam aliorum singularium dicte universitate et cuiuslibet ipsorum presentium, absentium et futurorum et cum renunciationibus titulis et cautelis ad predicta quomodolibet oportuniis et necessariis. Et que etiam dicto procuratore, sindico et actore firmari videantur, et super predictis, si eidem procuratore, sindico et actore videbitur litte et lites contestandum, et de ac pro predictis omnibus et singulis et aliis que in instrumento seu instrumentis vendicionum dictorum censualium scripturis tertii sive quinci et qualibet ipsarum et in confessionibus curiarum quorumcumque vicariorum, baiulorum aut aliorum officialium, ecclesiasticorum vel seccularium, et sentenciis continebunt complendis, attendendis, tenendis et observandis juramentum et juramenta in animas dictorum constituentium et singularium predicti /101r/ universitatis et cuiuslibet ipsorum etiam pro dictis hostagiis suis causa et locotenendis pro eis qui ad ea tenenda nominati seu electi fuerint. Et pro aliis etiam de quibus et pro ut dicto procuratore, [cancel-lat] sindico et actore visum fuerit per dictos constituentes complendis et servandis homagium et homagia ore et manibus quibuscumque vicaris et aliis officialibus Regis faciendum et prestandum. Et de predictis omnibus et singulis et emergentibus seu dependentibus aut incidentibus ex eisdem pro predictis constituentibus et universitate predicta ac singularibus de eadem et nomine cuiuslibet ipsorum faciendum et firmandum publicum instrumentum seu publica instrumenta vendicionum et alia quecumque tot et tant quot et quanta necessaria fuerint singulariter et distinete, etiam diversis personis conjuntam vel diversum et scripturas tertii sive quinci predictas simil vel divisum, et confessiones securitates, sententia et sententias condegnationes et interdita ac ex comunis, etiam sum parts paccionibus penarum adunctionibus, promissionibus, obligacionibus personarum et bonorum ac renunciacionibus clausulis et cautelis etiam gravioribus supra tactis quibus dicto procuratore, sindico et actore visum fuerit expedire. Etiam quod dictentur et dictari haberat ipsa instrumenta et obligaciones a dicti emptores vel aliquis seu aliqui ex ipsis voluerint sive voluerit ad cognitionem illorum sapientem /101v/ et notariorum per ipsos emporis seu aliqua aut aliquos ipsorum eligendorum, ad omne comodum et utilitatem ac maiorem securitatem ipsorum emptore et suorum, pro ut firmius in similibus vendicionibus et etiam in maioribus est firmari assitum. Et ad faciendum omnia alia et singula in predictis et circa predicta et super dependentibus seu emergentibus aut incidentibus ex eiusdem vel ea tangentibus quoquomodo pro dictis constituentibus et universitate predicta et singularibus eiusdem et nomine ipsorum et cuiuslibet eorum in solidum quecumque fuerint ad hoc utilia vel opportuna, et que ipsi constituentes et quilibet ipsorum facere possent

personaliter constituit. Si talia [cancel-lat] fuerint vel esse habeant que de jure vel de facto aut alias mandatum exigati speciale, si maioria vel graviora vel duriora fuerunt superius expressatis quoniam prefati constituentes et universitas predicta et eius singulares ea omnia et singula que per dictum procuratorem, sindicu[m] et actorem in et super hiis vendentur, tractabuntur fierunt. Et promittentur hic pro positis et nominatis habere [cancel-lat] voluerunt ac si essent hic in possita singulariter et de nominatus dicti eius constituentis superius nominati universitate predicte ville de Vallibus ut predicitur facientes et representantes nomine eorum proprio et predicte universitate et singularium eisdem, dederunt et concesserunt dicto procuratore, sindico, nuncio et actore super predictis omnibus et singulis et super dependentibus seu emergentibus aut incidentibus ex eisdem plenam vices eorum cum libera et generali administracione ac cum plenissima potestate, promittentes prefati constituentes ac omnes superius nominati universitate /102r/ ville iamdictae, facientes ut promitatur et representantes nomine dicte universitate et singularium eiusdem et cuiuslibet ipsorum et nominibus suis propriis dicto procuratore, sindico et actore et michi notario infrascripto, tanquam publice persone, pro emparibus predictorum censualium noviter vendendorum et quilibet ipsorum et suis et pro aliis personis quarum [cancel-lat] interessit et interesserit aut poterit interesse stipulanti et recipienti. Hec omnia et singula sub hypotheca et obligacione omnium bonorum dictorum constituentium et dicte universitate et singularium eiusdem presentium, absentium et futurorum et cuiuslibet eorum in solidum tenere, completere et observare. Et etiam omnes predicti constituentes et quilibet eorum sponte jurantes per dominum deum et eius Sancta quatuor Evvangelia corporaliter ab eis tacta, se ipsos et dictam universitatem et singulares de eadem semper habere ratum, gratum et firmum quicquid per dictum procuratorem, sindicu[m], nunciu[m] et actorem super predictis et circa predicta et super dependentibus et emergentibus ex eiusdem aut ea tangentibus quoqvmodo pro predictis constituentibus et universitate iamdicta et singulares eiusdem et nomine eorumdem, venditum, tractatum, factum, promissum seu procuratum actum et gestum fuerit, et nullo tempore revocatione nec in aliquo contra facere vel venire jure aliquo modo ratione sive causa. Et nichilominus fideiubentes pro ipso sindico, nuncio et procuratore in hiis promisserunt, pro ipso [cancel-lat] judicio iusu et judicatum iusi cum suis titulis universis et [cancel-lat] de promissis prefati constituentes firmarunt voluerunt et petierunt firmari et tradi publicum et publica instrumentum et instrumenta, tot scilicet quot inde petita fuerint per me notari supra et infrascriptum quibus omnibus et singulis supra /102v/ et in huius sindicatus, procurationis et actorie questio contentis venerabilis Bernardus de Tamarita, domicellus, baiulus dicte Ville, pro domino Archiepiscopo Terrachone, sede vaccante, et pro domino preposito eiusdem sedis et venerabilis Berengarius de Aguaviva, locumtenentes, venerabilis Bernardi de Monteaccuto, domicelli, baiuli ville predice de Vallibus, pro illustrissima regina Iherusalem et Xipre, auctoritate officiali, quo seu quibus in hac parte fuguntur suam auctoritatem judicariam, causa prius per eos cognita in posse mei dicti et

infrascripti notarii in presencia testium subscriptorum inter fuerunt pariter et decrenter que fuerunt acta in ecclesia predicta Sancti Michaeli ville de Vallibus, ac laudata, firmata et jurata per prenominatos juratos, probis hominis et singulares dictam universitatem, ut predicitur facerunt celebrantes et representantes nominibus eorum propriis et nomine dicte universitate et aliorum singularium eiusdem presentium, absentium et futurorum et per eamdem universitate acta, laudata et approbata et per baiulum et locumtenentem supradictos decretatis, et auctoritzata ac firmata in manus et posse mei dicti infrascripti notarii, die veneris, decima die aprilis anno a nativitate domini millesimo trecentesimo octuagesimo tercio, presentibus ad hoc pro castibus adhibitis et vocatis: discretis Guillermo Mascho, Guillermo Solsona, Petro Guarch, Nicholao Janerii, Jacobo de Vineis et Guillermo Lupperti, publicis beneficiatis, in ecclesia parrochiali dicte ville de Vallibus, ac discreto Raymundo Solsona, notario, regente scribania eiusdem ville, promissis omnibus consentiente et me Arnaldo Letonis, notarii infrascripto.

UN CORREDOR ARETINO EN LA VALENCIA DEL CUATROCIENTOS*

ENRIQUE CRUSELLES GÓMEZ

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

El 24 de mayo de 1440 fallecía en la ciudad de Valencia el corredor Francesc d'Arezzo. La historia de este hombre olvidado por la Historia sirve, siglos después, para reflexionar sobre dos aspectos de la sociedad urbana feudal aún demasiado postergados: la acentuada movilidad espacial de sus hombres y los múltiples caminos seguidos en la difusión del conocimiento y de las técnicas. Ambos aspectos son determinantes en la configuración del patrimonio cultural de una Europa en la que la brecha abierta entre los pujantes centros urbanos y sus vastos territorios rurales no dejaba de ampliarse.

A finales de 1424, Francesc d'Arezzo había decidido inscribirse en los «*llibres de aveïnament*», registros donde las autoridades municipales valencianas constataban el nombre, la procedencia y la residencia de aquellos que solicitaban adquirir la ciudadanía.¹ Tradicionalmente los historiadores han interpretado esas matrículas como las listas de los recién llegados a la ciudad y, en consecuencia, las han empleado como fuente fiable en el estudio de la evolución demográfica de la ciudad. El caso de este corredor plantea evidentes dudas. Hacía ya cuatro años que d'Arezzo había comprado una casa en la parroquia de Sant Martí, la misma en la que moriría veinte años más tarde, y seis, por lo menos, desde su primera aparición en un contrato redactado en una notaría local.² Por tanto, interesa deslindar la primera participación en el mercado laboral urbano de la promoción profesional o la mejora de la posición social, representada por la adopción de la condición ciudadana, que implicaba ante todo la ostentación de ciertas ventajas fiscales.

* El presente trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación *Élites locales e internacionales en áreas de convergencia de la Europa mediterránea medieval: Valencia 1350-1525*, dirigido por F. P. Iradiel Murugarren y financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (Ref. PB95-1102).

1. Leopoldo PILS ROS, *La población de Valencia a través de los «Llibres de avehínamen»*, 1400-1449, Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1978, p. 190.

2. *Vid. Supra*, p. 11 y 16.

De todos modos, lo que nos interesa ahora es fijar la fecha de su instalación en Valencia, aproximadamente hacia 1418. Como era habitual en la época, su asentamiento en Valencia había supuesto un cambio de nombre, la sustitución de su apellido –de complicado recuerdo y pronunciación para un valenciano– por la denominación de la ciudad donde había nacido y crecido. En su testamento, otorgado en 1440, Francesc d'Arezzo todavía dejaba constancia de su pasado: «*Francischo quondam Johannis Guinalduxi d'Arecio, ciutadà de València*».³ Recuerdo aún vivo que ralentizaba la disolución de sus raíces familiares en la nueva realidad ciudadana. Si tuviéramos presente sólo las primeras tentativas de liquidación del patrimonio familiar en la ciudad de Arezzo, coincidentes con la ampliación del patrimonio fundiario en la huerta y edilicio en la ciudad valenciana, decisiones de las que hablaremos más adelante, habríamos de considerar como probada la inevitable integración en los ambientes sociales alcanzados desde 1424.

Sin embargo, la primera página de su libro mayor de cuentas de 1431, copiada por el notario en el inventario de sus bienes,⁴ deja clara constancia de que, tras trece años de residencia y siete de ciudadanía, seguía asumiendo el carácter temporal de su residencia valenciana: «*Questo libro és de me Francischo de Johanne Guinalduxi d'Arecio, habitant al present en València, en el qual se scrivirà toti debitore e creditore que co mi haurà ne afare de quali farò nota in cuesto libro e altre ricordance que mi schaderà notare*». Y una pequeña herencia cultural, como es el sistema de datación, revela su apego a la tradición asumida en su juventud durante el aprendizaje de la profesión: después de tantos años en Valencia, Francesc d'Arezzo continuaba fechando sus libros de cuentas por el año de la Encarnación, probablemente al estilo pisano, frente a la datación de la Natividad empleada tanto en Valencia como en Arezzo. Quizás la fructífera experiencia vivida en la década de 1430, periodo de gran crecimiento del mercado valenciano y de consolidación de nuevos mercados financieros, influyera en un cambio de decisión, favorable a una definitiva asunción de la nueva realidad ciudadana. Así, el testamento de 1440 remite a su origen aretino, pero también confirma su posición como ciudadano de Valencia. ¿Había acabado Francesco di Giovanni Guinalducci d'Arezzo por asumir su nueva condición?

3. 1440, mayo 17 (ARV, *Protocolos*, nº 4391, V. ÇAERA). A partir de aquí, las citas referidas a documentación notarial que no vayan acompañadas del nombre del escribano pertenecen a los registros de Vicent Çaera.

4. 1440, junio 2 (*Idem*).

El proceso de *globalización* de la economía mediterránea provocó desde las décadas finales del XIV la consolidación de amplias regiones políticas que absorbieron territorios económicos inferiores. En el ámbito comercial, este proceso de reordenación territorial implicaba el condicionamiento de los intereses mercantiles de aquellos espacios económicos inferiores y la alteración de sus relaciones con las redes internacionales del comercio mediante la instauración de un sistema intrarregional de mercados. Proceso de globalización que emergía como respuesta al declive previo de los grandes centros económicos mediterráneos, al surgimiento de nuevos centros comerciales e industriales menores y al auge de la competitividad entre economías urbanas.

Las ciudades de Arezzo y Valencia corrieron distinta suerte. En el plano económico, la formación del estado territorial florentino implicó la relegación de Arezzo, tras 1384, a una función subsidiaria centrada en la preservación de unos circuitos de ámbito local, adscritos a una nueva reordenación del territorio, y en la especialización productiva en sectores no concurrentes con otras economías toscanas dominantes. En otros términos, la economía aretina tendió a especializarse en mercados agrarios en perjuicio de sectores manufactureros que, como la pañería, habían conocido cierto florecimiento en el XIV.⁵ Por el contrario, Valencia, como capital política de su reino y principal interlocutora frente a la monarquía, subyugó económicamente al resto de las villas del reino haciendo de su mercado no sólo una emergente plaza internacional sino, en especial, el incuestionado centro de contratación y de redistribución de las mercancías

5. Alberto GROHMANN, «Elites internazionali e sistemi di aziendi nell'Europa dei secoli XIII-XVI: Tipologia delle ricerche possibili», *GISEM. Bollettino*, 3 (1994), p. 50-69; Paolo MALANIMA, «La formazione di una regione economica: la Toscana nei secoli XIII-XV», *Società e storia*, 20 (1983), p. 229-269; Marco TANGHERONI, «Il sistema economico della Toscana nel Trecento», en *Medioevo Tirrenico. Sardegna, Toscana e Pisa*, Pisa, 1992, p. 107-132; Bruno DINI, «La presenza dei valligiani sul mercato di Arezzo», en *Saggi su una economia-mondo. Firenze e l'Italia fra Mediterraneo ed Europa (secc. XIII-XVI)*, Pisa: Paccini Ed., 1995, p. 311-325; Bruno DINI, *Arezzo intorno al 1400. Produzioni e mercato*, Arezzo, 1984; Federigo MELIS, «Momenti dell'economia del Casentino nei secoli XIV e XV», en Bruno DINI (ed.), *Federigo Melis. Industria e commercio nella Toscana medievale*, Firenze: Le Monnier, 1989, p. 192-197; Stephan R. EPSTEIN, «Manifatture tessili e strutture politico-istituzionali nella Lombardia tardo-medievale. Ipotesi di ricerca», *Studi di Storia Medioevale e di Diplomatica*, 14 (1993), p. 55-89.

producidas en el territorio.⁶ Este proceso territorial de integración económica, con los desequilibrios generados, comportaba reajustes de todo tipo. Uno de los más inmediatos era la inmigración de profesionales cuyas expectativas de promoción habían sido estranguladas por el distanciamiento de su ciudad natal de los circuitos mercantiles internacionales, que contribuían a consolidar las instituciones económicas en las ciudades de acogida. Francesc d'Arezzo emigró, como muchos otros hombres de su época, buscando un lugar más adecuado a sus ambiciones profesionales.⁷

¿Por qué eligió como destino Valencia? Durante la segunda mitad del siglo XIV, el mercado aretino distribuía artículos valencianos, agrarios especializados como el azafrán o el arroz e incluso urbanos como los paños. Entre ellos, la lana del Maestrazgo había jugado un papel sustancial en el despegue de la pañería local.⁸ La existencia previa de relaciones comerciales significativas pudo implicar por sí misma la candidatura valenciana como plaza de destino. Y no sólo para Francesc d'Arezzo. Antes de él, ya encontramos a otros aretinos traficando desde Valencia, como Giuliano di Bartolomeo di Arezzo, mercader florentino.⁹

Sin embargo, durante el largo viaje en busca de fortuna, otra ciudad, Pisa, asumió un papel esencial en el destino de Francesc d'Arezzo. Dos motivos nos hacen considerarlo. Con toda probabilidad, su mujer Joana debía ser pisana puesto que en su testamento le permitía, elegida administradora de la herencia y curadora de sus cinco hijos, regresar con ellos a Pisa. Por otro lado, en el entorno de amigos, conocidos y familiares del corredor predominaba la presencia pisana: de los tres comerciantes albaceas, dos eran de aquella ciudad, Giovanni Palmieri da Cascina¹⁰ y Niccolò Torri-

6. Rafael NARBONA, Enrique CRUSELLES, «Espacios económicos y sociedad política en la Valencia del siglo XV», en *L'Europa de les ciutats i dels camins. Art, cultura i societat al segle XV. I Col·loqui Internacional "Civitas Europa"*, València, 4-9 de noviembre de 1996, en prensa.

7. Recordemos, por el caso que analizamos, el permanente periplo vital de Domenec di Arezzo, notario y maestro de artes y gramática, por todo el territorio toscano y de la Emilia-Romagna cumpliendo sus labores docentes entre 1374 y 1404 (María Asunción VILA-PLANA, «Domingo de Arezzo y su tratado de dictamen», *Estudis castellonencs*, 6 (1994), p. 1465-1473).

8. Bruno DINI, «La presenza...», *op. cit.*, p. 313 y 316; Federigo MELIS, «Lazzaro Bracci (La funzione di Arezzo nell'economia dei secoli XIV-XV)», en Bruno DINI (ed.), *Federigo Melis. Industria e commercio...*, *op. cit.*, p. 184-185.

9. 1414, abril 30 (ARV, *Protocolos*, nº 2415).

10. 1434, marzo 22 (*Idem*, nº 2431); 1435, octubre 20 y noviembre 28 (*Idem*, nº 2432);

gliani,¹¹ y el tercero florentino, micer Gherardo Gianfigliazzi. Pisa había jugado hasta finales del siglo XIV un papel determinante como enlace marítimo de la mayor parte del territorio toscano. También Arezzo accedía a los circuitos comerciales a través de aquel puerto.¹² Ello había supuesto una atracción permanente para sus grupos mercantiles. Los años de violencia y miedo que sacudieron Arezzo entre 1376 y 1384 concluyeron con el sometimiento de la ciudad al dominio florentino. En estos duros años, los comerciantes aretinos encontraron en Pisa una vía de escape para sus problemas. No es coincidencia que Simo d'Ubertino, Baccio di Magio, Agnolo di Biagio o Lazzaro Bracci prolongaran su residencia allí en las décadas finales del Trecento.¹³

La extensión a Pisa de la crisis comercial e industrial, reforzada por el conflicto político generado tras su sumisión al dominio político florentino en 1406, debió quebrar las esperanzas de buena parte de los grupos medios de la ciudad, como dejó entrever la diáspora de comerciantes hacia otras plazas mediterráneas, entre ellas Valencia.¹⁴ Dentro de la creciente comunidad toscana que desde finales del siglo XIV se había ido consolidando en Valencia, trabajaron y convivieron junto a Francesc d'Arezzo activos comerciantes pisanos como los mencionados Palmieri o Torrigiani, pero también Michele delle Vecchie, que acabó adoptando la ciudadanía valen-

1437, febrero 5 (*Idem*, nº 2774); 1438, julio 15 (*Idem*, nº 2434); 1440, julio 16 (*Idem*, nº 4391); 1441, septiembre 6 (*Idem*, nº 2411). Giovanni Palmieri era hijo de Piero Palmieri da Cascina, ciudadano de Pisa, y de Maddalena y tenía por lo menos dos hermanas: Benedetta, monja en el convento de S. Silvestre de Pisa, y Margherita, casada con Matteo di Francesco da Bandino, ciudadano de Pisa. La documentación cita también dos *avunculi*, deducimos que, a pesar de la confusión con que emplean los notarios valencianos el término, hermanos de la madre: Giovanni di Campo, mercader pisano, y Tobias de Campo, franciscano asentado en el convento de San Blas de Segorbe.

11. 1439, mayo 29 y julio 15 (*Idem*, nº 2435); 1440, junio 2 (*Idem*, nº 4391).

12. Bruno DINI, «La presenza...», *op. cit.*, p. 313; *Id.*, Arezzo..., *op. cit.*, p. 38-39.

13. Giovanni CHERUBINI, «La proprietà fondiaria di un mercante toscano nel Trecento (Simo d'Ubertino di Arezzo)», en *Signori, contadini, borghesi. Ricerche sulla società italiana del basso medioevo*, Firenze: La Nuova Italia, 1974, p. 321 y 322; Federigo MELIS, «Lazzaro Bracci...», *op. cit.*, p. 175-191; Federigo MELIS, «Uno sguardo al mercato dei panni di lana a Pisa nella seconda metà del Trecento», en *Idem*, p. 110 y 119.

14. Giovanni CHERUBINI, «Pisani ricchi e pisani poveri nel terzo decennio del quattrocento», en *Signori, contadini...*, *op. cit.*, p. 434.; Giuseppe PETRALIA, *Banchieri e famiglie mercantili nel Mediterraneo aragonese. L'emigrazione dei pisani in Sicilia nel Quattrocento*, Pisa: Pacini Editore, 1989; Ives RENOUARD, «Destin d'une grande métropole médiévale: Pise», *Annales E.S.C.*, XVII (1962), p. 137-142.

ciana, o miembros de las familias Buzzacarini, Rassignano o Vernagalli. Por tanto, el viaje vital de nuestro corredor es la síntesis de dos desplazamientos: uno regional y terrestre, propio de las expectativas del grupo mercantil aretino, que tenía en Pisa un horizonte de promoción y salvaguarda; otro internacional y marítimo, de Pisa a Valencia, tras los pasos de los principales agentes comerciales pisanos, al igual que otros corredores pisanos habían seguido a sus clientes hasta otros puertos lejanos como Palermo.¹⁵

Para entender qué podía hacer un corredor italiano en la ciudad de Valencia por aquellas fechas y, sobre todo, cuáles eran las posibilidades de éxito de su aventura, sólo hay que tener presente que las décadas a caballo entre los dos siglos, y en especial los primeros años del Cuatrocientos, corresponden al momento de creación en Valencia de un mercado de seguros marítimos y otro financiero de radio internacional.¹⁶ Mercados que no hubieran podido consolidarse, o por lo menos alcanzar aquellas magnitudes, sin la copiosa oferta financiera de las empresas mercantiles y banqueras italianas, especialmente toscanas. El conocimiento de estas técnicas financieras se había difundido algún tiempo antes; sin embargo, la creación y definición de los instrumentos jurídicos e instituciones económicas datan de aquella época, cuando el conflicto de intereses entre la colonia mercantil extranjera y el grupo financiero local tocó a su fin. Fue justamente entonces cuando el *Consell* adquirió los inmuebles situados junto a la vieja lonja para su ampliación, cuando ésta se abrió definitivamente al gran mercado situado al otro lado de la desaparecida muralla árabe y cuando se habilitó un porche contiguo a la lonja donde situar a los cambistas, cerca de los notarios que escrituraban los contratos relativos a las transacciones comerciales.

También es cierto que el oficio de corredor había proliferado en la ciudad bastante tiempo antes. Hasta la década final del XIV, existían en esencia dos tipos de corredores organizados en torno a dos corporaciones distintas: el de *coll*, encargado de las subastas públicas en la lonja y de realizar pregones de diferentes negocios por calles y plazas, y el de *orella*, comisionado para mediar en las compraventas y los negocios financieros y que tenía por tanto una función más especializada en la intermediación mercantil. Salvo algunos casos particulares, la práctica totalidad de los corredores se integraba en una de estas dos categorías.

15. Giuseppe PETRALIA, *Banchieri e famiglie..., op. cit.*, p. 338.

16. Enrique CRUSELLES GÓMEZ, *Hombres de negocios y mercaderes bajomedievales valencianos* (tesis doctoral inédita), Valencia: Universidad de Valencia, 1996.

Según la legislación foral, el justicia civil, aconsejado por los jurados, se encargaba cada año de tomar juramento a los corredores que querían trabajar en la ciudad, compromiso con el que se obligaban a respetar un mínimo código deontológico profesional (observar cierta diligencia en sus libros de subastas, conducirse legalmente en las almonedas, limitarse a percibir el salario estipulado por fuero, llevar a cabo los negocios siempre en presencia de los clientes, evitar extender su acción a ciertas zonas del mercado, etc.). Así, todos los años se confeccionaba una matrícula de los corredores activos que permite ahora a los historiadores realizar un censo aproximado del grupo.¹⁷

Tras la inicial inflación del número de miembros del grupo a finales del trescientos y principios de la centuria siguiente, la segunda década del siglo XV evidencia una reducción del número de corredores operativos, que no se recuperó hasta la década de 1430. Además, los reequilibrios en el interior del grupo jugaron a favor de los corredores de *orella*, que, doblando siempre en número a los corredores de *coll*, entre finales de la década de 1430 y la de 1450 ampliaron aún en mayor medida su corporación. Al mismo tiempo, el grupo experimentaba una progresiva especialización: si en 1377 no se diferenciaba entre los distintos tipos de corredores, desde la segunda década del XV se tenía en cuenta la presencia de corredores específicos para algunas poblaciones de la huerta (del Grao, Mislata, Meliana, Ruzafa o Alboraya), pero sobre todo se contemplaban ciertas especializa-

17. Los resultados de la consulta de estos libros de matrícula están plasmados en un cuadro al final del presente trabajo, donde hemos registrado, de cada año del que se ha conservado información, el número total de corredores que integraba la corporación, el número de los matriculados como corredores de *orella* y la relación de este grupo respecto al total de los que componían la corporación. Además, para los últimos años del XIV, también hemos recogido la información relativa a la participación de miembros de dos de las comunidades religiosas que integraban la sociedad valenciana en la composición del grupo profesional. La documentación consultada se halla en: ARV, *Justicia Civil*, nº 384 bis (1377), nº 438 bis (1381), nº 593 ter (1389), nº 616 bis (1390), nº 719 bis (1397); *Idem, Manaments i Empares*, nº 1 (1403), nº 2 (1409), nº 3 (1410), nº 4 (1413), nº 6 (1415), nº 8 (1422), nº 10 (1426), nº 12 (1430), nº 16 (1434), nº 17 (1436), nº 19 (1439), nº 20 (1446) y nº 23 (1450). De todos modos, las pronunciadas oscilaciones del número de corredores matriculados en dos años próximos, por ejemplo en 1409 y 1410, en 1437 y 1439 o en 1439 y 1446, implica que debemos tener cierta cautela a la hora de asumir estos datos. La evasión al control público del ejercicio profesional, la movilidad profesional y los mismos defectos en los mecanismos de control impedían fijar un censo real de los miembros que debían estar vigilados por la corporación y el municipio.

ciones profesionales: corredores de *bèsties*, de *vi*, de *oli*, de *çabó*, de *sàvenes*, de *llibres*, de *vels*, de *esclaus*, de *matrimonis* o *núpcies*, de *dides* o de *macips*, entre otras, además de las denominaciones tradicionales, de *coll* y de *orella*.

Desde que se creó la primitiva organización profesional mediante un privilegio real de 1321, con la elección de cuatro consejeros, hasta la provisión real de 1428, que obligaba a los miembros del oficio a integrarse en la cofradía, pagar cuota y obedecer al mayoral,¹⁸ la legislación deja entrever la creciente inflación demográfica del oficio y las severas limitaciones impuestas al ejercicio de la profesión durante el reinado de Martín el Humano: de la inicial apertura del grupo a toda persona que observara una vida moral recta, se limitó a aquellos que no pudieran vivir de otro oficio, hasta acabar exigiendo el avecindamiento en la ciudad por un tiempo superior a los ocho años. De hecho, durante el reinado de Martín el Humano se legisló el número de corredores y se prohibió que, entre hombres y mujeres, superaran las doscientas personas, cifra poco respetada a tenor de la información que ofrecen los libros del Justicia Civil.

Posteriormente, durante el reinado de Alfonso V, la legislación se adecuaría en cierto modo a la realidad del mercado, ampliando el número legal de corredores a trescientos.¹⁹ En 1332, se había refundado la cofradía de los corredores de *orella*, que jugaría un papel esencial en la evolución posterior de la corporación. Tras la inestabilidad de la primera década del XV, el oficio había comenzado a recuperar el número de profesionales que había tenido en el pasado. Sin embargo, en 1428, la cofradía plantea la regulación de la corporación a través del control de los individuos que querían ejercer el oficio: se les obligaba a matricularse previamente en la cofradía o, si existía algún impedimento, a pagar de todos los modos las cuotas que satisfacían los cofrades. Tras esta decisión, que decía intentar paliar la crisis de la cofradía y el languidecimiento de las limosnas, se atisba el interés de

18. Lluís ALANYA, *Aureum opus regalium privilegiorum civitatis et regni Valentie*, Valencia, 1515 (facs., Valencia, 1972), f. 70; 1428, diciembre 8 (ARV, *Real Cancillería*, nº 256, f. 35).

19. Pere Jeroni TARAÇONA, *Institucions dels furs i privilegis del regne de Valencia*, Valencia, 1580 (ed. facs., Valencia: Del Senia al Segura, 1976); Nofre Berthomeu GINART, *Repertori General y breu sumari per ordre alphabetic de totes les materies dels furs de Valencia, fins les Corts del any 1604, inclusive, y dels Privilegis de dita ciutat y regne*, Valencia, 1608 (ed. facs., Valencia: París-Valencia, 1990); Luis TRAMOYERES BLASCO, *Instituciones gremiales: su origen y organización en Valencia*, Valencia: Ayuntamiento, 1889.

cierto grupo prominente de corredores de *orella* por controlar el ejercicio de la profesión. A partir de 1428, con el privilegio real otorgado a la cofradía, se abrió un debate, a la vez interno de la corporación y general de la sociedad urbana valenciana, que primero el Justicia Civil, en 1429, y con posterioridad Juan de Navarra, lugarteniente real, en 1437, cerrarían en favor de las tesis de los mayoriales de la cofradía. Desde entonces, el Justicia Civil de la ciudad no podría tomar juramento a todo aquel corredor que no se hubiera inscrito en la cofradía.²⁰

La inflación demográfica del oficio y el creciente control de los recién llegados no parece ser la coyuntura más adecuada para que un extranjero consolide su posición laboral. Por tanto, al margen de la situación de la sociedad local, la llegada de Francesc d'Arezzo y su asentamiento definitivo en Valencia debieron estar ligados a las necesidades del grupo de operadores mercantiles extranjeros.²¹ La puesta en marcha de un mercado de seguros marítimos y de otro financiero exigía la intervención de auxiliares e intermediarios esenciales en su funcionamiento.

Eso no implica que la presencia de estos profesionales especializados no fuera también aceptada por el grupo mercantil local. Fijémonos, de hecho, en quiénes son los fiadores de los juramentos prestados por Francesc d'Arezzo ante el Justicia Civil: en 1422, Joan Eiximenis; en 1426, Vicent Granulles, cuando aún era pañero; en 1427, Bernat Penya-roja; en 1430 y 1439, nuevamente Joan Eiximenis; en 1434, 1436 y 1437, Vicent Granulles, ejerciendo ya la profesión mercantil.²² Bernat Penya-roja es asimismo el fiador en el avecindamiento de 1424. En todos los casos se trata de reconoci-

20. Privilegio de Alfonso II relativo a la refundación de la cofradía de corredores de oreja, del 13 de enero de 1332 (*Catálogo de la Exposición de Derecho Histórico del Reino de Valencia*, Valencia, 1955, p. 184); Sentencia del Justicia Civil del 28 de enero de 1429 (AMV, *Documentación de Lonja*, caja 5, nº 1); Sentencia de Juan de Navarra del 2 de octubre de 1437 (*Idem*, caja 89, nº 1).

21. Igual había sucedido en Palermo en medios mercantiles pisanos (*vid. n. 15*) o (salvo que no se había producido una importante emigración forzada por motivaciones políticas) en Sevilla con la comunidad genovesa, que conforme consolidó su posición económica preservó jurídicamente la figura del corredor de origen genovés con derecho a mediar en todos aquellos negocios donde intervenía capital genovés (Alberto GARCÍA ULECIA, «Naturaleza y extranjería en las corredurías de lonja del Antiguo Régimen», *Anuario de Historia del Derecho Español*, LXI (1991), p. 87-109).

22. ARV, *Justicia Civil, Manaments i Empares*, 11 (1427). Las demás referencias se hallan en la n. 17. Desgraciadamente no se ha conservado el resto de matrículas de corredores redactadas en torno a esos años.

dos y muy activos hombres de negocios locales. Tengamos presente un hecho: la primera referencia que existe por ahora de la presencia del corredor aretino en Valencia es de 1418, cuando medió en la fijación de un flete; la primera vez que juró el oficio de corredor fue en 1422, y su a vecindamiento oficial data de finales de 1424. Es decir, el procedimiento seguido vulneraba la jurisdicción foral en cuanto ejercía el oficio sin estar a vecindado, y eso sólo podía hacerse con el consentimiento de la sociedad civil valenciana.

Al igual que los otros corredores *d'orella*, Francesc d'Arezzo se movía en los ambientes mercantiles de la ciudad buscando compradores de unas mercancías y vendedores de otras, encontrando almacenes para artículos recién llegados, encargándose de comisiones para la venta o la adquisición de mercancías o firmando en los contratos notariales como testigo.²³ Sin embargo, lo que en esencia diferenciaba a este corredor extranjero de otros locales era, ante todo, su mayor facilidad de movimientos entre la comunidad mercantil italiana, verdadero soporte de los nuevos mercados financieros; en segundo lugar, sus amplios conocimientos técnicos acerca del funcionamiento de los mercados financieros en formación, y, finalmente, la disponibilidad inmediata de información sobre la evolución de las cotizaciones de los cambios entre Valencia y otras plazas, así como de información de las primas de seguros marítimos según las rutas.

Un documento puede servir como ejemplo indicativo de los problemas que implicaba actuar en aquellos mercados para la mayor parte de los corredores cuyos negocios no sobrepasaban la mínima organización artesanal. Se trata de un protesto de letra de cambio realizado en 1423, en las fechas del a vecindamiento de Francesc d'Arezzo.²⁴ Guillem Ceriol, mercader valenciano de origen mallorquín, no había conseguido que Miquel de Vilaginers, comerciante también valenciano pero de origen catalán, le pagase una letra de cambio girada desde Nápoles por valor de casi mil libras, por lo que decidía realizar un recambio requiriendo a Gabriel d'Artés (al que se denomina indistintamente en el mismo documento «*cursore*», «*mediato-*

23. Por poner un ejemplo de los muchos posibles que hay, en 1427 d'Arezzo, Dominio di Uberto Bostigui y Simó de Bellprat recibieron en comanda de Veri y Amoreto di Donino, mercaderes florentinos, una pequeña cantidad de perlas para vender en Castilla, negocio que reportaba al corredor una sexta parte de los beneficios, que posteriormente tendría problemas en cobrar (1434, julio 12: ARV, *Protocolos*, nº 2431).

24. 1423, agosto 26 (*Idem*, nº 2422).

*re» y «*preconem publicum*») «se introduzca en el ambiente de los comerciantes de la ciudad y de otras naciones» para conseguir un recambio sobre dicha cantidad con destino a Nápoles. Así se hizo pero, si nos atenemos a las expresiones empleadas en la redacción del contrato, d'Artés «no pudo conseguir cambios más que a razón de 14 sueldos por ducado». Es cierto que un problema coyuntural de las cotizaciones podría explicar la utilización de esas expresiones, que revelan ciertas dificultades para encontrar cambios más ajustados. Sin embargo, la redacción de este tipo protesto es peculiar en cuanto se aleja de los usos notariales habituales, puestos en práctica tras la consolidación del mercado financiero, donde lo normal era que al pie del contrato un corredor público atestiguara cuál era el cambio general entre Valencia y una plaza en un día determinado.*

Para conseguir comprender la importancia funcional de este corredor aretino y de sus compañeros, debemos realizar una pequeña digresión en el discurso para comentar la fuente notarial empleada. Las noticias sobre la actividad profesional de los corredores extranjeros y la comunidad de operadores mercantiles italianos proceden en su mayor parte de los registros del notario Vicent Çaera. Éste, al igual que otros compañeros de profesión, había apostado su mesa de trabajo en una calle adyacente a la lonja y al pórtico donde se situaban las mesas de los cambistas; es decir, que diariamente trasladaba la oficina desde su casa hasta las cercanías del lugar donde encontraba a su clientela. Para ello era necesario que los propietarios de las viviendas donde se situaba la mesa alquilaran el espacio adyacente a los portales o las paredes. Por los contratos de alquiler sabemos que las mesas notariales se concentraban en su mayor parte junto a las casas de Miquel de les Velles, mercader de origen pisano, y de Guillem Rana, comerciante de ascendencia lombarda. A través de esos contratos identificamos también a los notarios que entonces trabajaban junto a la lonja: no se ha conservado la documentación de una parte de ellos y la consulta de los registros del resto de notarios demuestra la elevada concentración de clientela mercantil conseguida por Vicent Çaera y la elevada especialización de este notario en cierto tipo de contratos, como son los seguros marítimos o los protestos de letras de cambio. Todo ello fundamenta la credibilidad de la información obtenida a partir de la mesa notarial de Çaera, no sólo acerca del mercado valenciano como plaza internacional, sino también del papel jugado por algunos profesionales especializados.

Francesc d'Arezzo intervino frecuentemente como testigo en los contratos de seguros marítimos, donde la mediación del corredor era esencial para conseguir un número suficiente de aseguradores que se adecuasen a las

cláusulas inicialmente pactadas entre el asegurado y los primeros aseguradores. Testificación lógica porque, además, el modelo de contrato notarial valenciano del seguro marítimo incluía la prima del seguro, ajustada a las condiciones del mercado.²⁵ La presencia de d'Arezzo en tanto contrato de este tipo evidencia el prestigio de que debía gozar, especialmente entre los comerciantes extranjeros. Prestigio profesional que, probablemente, disfrutaba desde su llegada. A principios de 1418, Zanobio de Bartolo, comerciante florentino, fletó «*a la escarada*» la nave del barcelonés Francesc Giner. Cuando días más tarde, como «*conductor*» de la nave, fletaba a Nicolau Montell, mercader valenciano de origen lombardo, el espacio necesario para el transporte de diversos productos hasta Siracusa y Venecia, el flete de otras mercancías que no fueran el arroz o la lana sería fijado por Francesc Joan d'Arezzo, recién afincado en la ciudad.²⁶

Pero, sobre todo, la intermediación del corredor italiano resultaba imprescindible en la negociación sobre cambios. En primer lugar, porque si comparamos los contratos de protesto de cambios con los contratos de seguro marítimo, la ausencia de corredores valencianos en el primer tipo documental es casi total durante casi dos décadas. De hecho, durante muchos años, entre 1412, primera vez en que Vicent Çaera asoció al acta de protesto de la letra de cambio una copia de ésta, y 1437 no introdujo en la escritura la cotización del recambio. A partir de esta última fecha fue habitual que un corredor público actuara como fedatario atestiguando la cotización del cambio. La documentación notarial de Çaera demuestra que sólo tres corredores intervinieron en una primera época cumpliendo esa función: Francischus Dassinyano o da Ossinyano, Paulus Saltarelli y Francischus d'Arecio.²⁷

25. Algunos de los contratos de seguro marítimo en que d'Arezzo intervino al final de su vida son: 1438, mayo 29 y 30 (2), agosto 20, octubre 1 y 14 (*Idem*, nº 2434); 1439, febrero 13 y abril 17 (*Idem*, nº 2435). Sobre la evolución del modelo de contrato notarial aplicado a los seguros marítimos, cfr. Enrique CRUSELLES, «La formación de un mercado subsidiario de aseguración en Valencia (finales del XIV-primera mitad del XV)», *Anales de la Real Academia de Cultura Valenciana* (segunda época), 67 (1991), p. 231-274.

26. 1418, febrero 5 y 12 (*Idem*, nº 2419).

27. Algunos ejemplos de protestos de letras donde intervienen unos de los tres corredores son: 1439, mayo 21 (2), junio 1, 3 y 5, agosto 18 (2) y 25 (*Idem*, nº 2435); 1439, diciembre 31 (2), 1440, enero 9 y 23, febrero 15, marzo 22, abril 4 (3), mayo 4 (*Idem*, nº 4391); 1441, marzo 20 y 29, agosto 30 (*Idem*, nº 2411); 1444, agosto 12 (*Idem*, nº 798, M. DOTO).

Estos tres hombres con apellido italiano eran algo más que simples corredores de *orella*: conocían los mecanismos del mercado monetario. A finales de agosto de 1438, un artesano de origen italiano y ciudadano de Gerona, Andrea Bocchino, presentaba una letra de cambio a Andrea da Casale, comerciante lombardo, de unas 302 libras. Como fuera que días después se había cumplido el plazo de pago y Casale seguía sin recibir desde Barcelona la carta de aviso de Antonio di Ferreti confirmándole el envío de la letra de cambio, Bocchino realizó el consecuente protesto informando del recambio dirigido a Barcelona para cobrar la deuda de los bienes de Antonio di Ferreti. Pero como Casale se había enterado por medio de un «*cursore qui nunquam in cambiis intervenerat*» de que el día del protesto el cambio con Barcelona era distinto del que decía Bocchino y ello perjudicaba a Ferreti, convocaba, en la lonja de la ciudad y en presencia del notario, testigos «*fidedignos cursores qui fere in omnibus cambiis logie mercatorum intervinunt*» que confirmaran el cambio exacto que había habido unos días atrás con Barcelona. Bien, esos tres corredores eran Saltarelli, Ossinyano y d'Arecio.²⁸ La expresión es inequívoca: por lo general actuaban en todos los cambios realizados en la lonja de mercaderes.

Ellos tres son los protagonistas de excepción de la definitiva consolidación de las instituciones que regían el funcionamiento del mercado cambiario. A partir de entonces, un corredor público atestiguaría siempre la cotización diaria de Valencia con cualquier otra plaza, cotización siempre general a todo el mercado. Al poco tiempo, aparecería una nueva especialización profesional en el ámbito de la correduría: el «corredor público de cambios», denominación que no habíamos encontrado antes en los libros del Justicia Civil. Tras la muerte de d'Arezzo, el número de corredores especializados en estos quehaceres se incrementó: Christoforus de Nicholo, Anthonius de Florenti, Anthonius Coti, Anthonius Sot o Ludovicus Jordà.²⁹ Conservamos la grafía original porque aviva la sospecha de que buena parte de ellos eran también italianos. En otra documentación se menciona a corredores públicos como Petrus Johannis alias Perechino o Jeronimus d'Andrea, apellidos que delatan asimismo su procedencia extran-

28. 1438, agosto 25, septiembre 3 y 9 (*Idem*, nº 2434).

29. 1440, octubre 12 (2: *Idem*, nº 4391); 1441, enero 16, febrero 20, abril 19, julio 11, agosto 18 (*Idem*, nº 2411); 1443, abril 24 (*Idem*, nº 796, M. DOTO); 1444, mayo 29, julio 24, noviembre 23, diciembre 4 (*Idem*, nº 798, M. DOTO); 1445, septiembre 13 (APPV, P. CASTELLAR, protocolo nº 25969).

jera.³⁰ Curiosamente, y en contra de lo que imponía la legislación, no hay referencia alguna a su avecindamiento en los libros oficiales.

Un último argumento nos permite inferir la superior preparación profesional de Francesc d'Arezzo respecto a sus compañeros valencianos. Vicent Çaera puso especial cuidado cuando redactó el inventario de bienes al hacer constar los libros de cuentas del corredor, detallando las diferentes partes contables y las primeras y últimas cuentas abiertas de los que habían quedado sin cuadrar. Es una descripción muy parcial que, sin embargo, permite que nos hagamos una idea clara de la meticulosidad de su sistema contable, muy por encima incluso del que debían tener bastantes comerciantes locales de aquella época. Recorriendo la casa para hacer el inventario, Çaera encontró en una habitación situada frente a la escalera de la terraza, una caja de álamo blanco que contenía doce libros de cuentas y cuadernos junto a papeles y escrituras sueltas, todos ellos antiguos. Más abajo, en la escalera que subía al primer piso, se hallaba la oficina del corredor, «*la casa del scriptori*». Allí, junto a algún libro de tema religioso escrito en italiano, el difunto corredor guardaba los últimos libros de cuentas abiertos antes de su fallecimiento. Un libro mayor señalado con la letra B que contenía: las cuentas de deudores y acreedores, presentadas en partidas de forma díptica, que ocupaban los primeros 45 folios, de los cuales sólo había escrito los 30 primeros, entre 1431 y 1439; entre los folios 47 y 66, detallaba la comisión de dinero y mercancías recibidas de los comerciantes a los que representaba como procurador; al final del libro, tras muchos folios en blanco, había dos en los que d'Arezzo había hecho constar en 1439 una serie de mercancías recibidas de clientes. El libro acababa con cinco folios en blanco.

Un segundo libro era un diario de corredurías identificado con la letra D en el que incluía: en los primeros 199 folios (en los cuales sólo había partidas entre el segundo y el 84, comenzadas en 1432), el «*libro de debitori de corredore*»; tras 113 folios en blanco, los folios 199 y 200 estaban dedicados a un índice («*és scrit lo alfabet per les letres del abc*»); en el folio 201 comenzaba el «*libro de debitore de censarie senyato D*», que abarcaba hasta el folio 324, pero del que sólo se habían escrito los primeros 41 folios, y cerraba el volumen, desde el folio 325 hasta el último, el 338, el libro dedicado a las «*entrate de dinari*» del libro D. Además de

30. 1437, febrero 5 (ARV, *Protocolos*, nº 2774); 1438, septiembre 5 (*Idem*, nº 2434); 1439, junio 5 (*Idem*, nº 2435).

estos dos libros, el inventario recoge la presencia de tres cuadernos auxiliares comenzados en 1432 y 1439, cuyas partidas se relacionan tanto con el libro de correduría como con el libro mayor.

Hasta la fecha no se ha encontrado ningún libro de cuentas de corredor valenciano con el que establecer una mínima comparación. Sin embargo, por lo que conocemos de los libros contables de comerciantes valencianos conservados en la actualidad y de las descripciones que dan las actas notariales de otros, la organización contable desarrollada por Francesc d'Arezzo conserva ciertos paralelismos. En ambos casos se trata de la adopción incompleta y parcial del sistema de partida doble, con la aparición de cuentas personales y de actividades diferenciadas y de correspondencias entre ellas, que difícilmente podía permitir un balance global al día de los negocios llevados. De todos modos, si nos atenemos a la envergadura de sus actividades, tanto en el caso de los comerciantes locales como en el de nuestro corredor, sigue abierta la cuestión de si realmente era necesario llevar una contabilidad tan prolífica como la que implicaba el sistema de partida doble. A raíz de los resultados obtenidos a lo largo de su vida profesional, no dudamos que aquellos hombres practicaban sistemas contables adecuados a sus necesidades empresariales.

Aun así, lo que resulta evidente es que la formación técnica de Francesc d'Arezzo superaba con claridad a la que tenía la mayor parte de los miembros de la corporación. En realidad, el corredor de *orella* no era más que un pequeño tendero que había desarrollado su función intermediaria a la vez que se distanciaba del contacto directo con la mercancía. El nivel de preparación formal de la mayor parte de aquellos profesionales debía ser bastante bajo: saber contar, distinguir la calidad de las monedas y de diversas mercancías, en las cuales llegaban incluso a especializarse, conocer los puntos de ventas, llevar una mínima contabilidad y poco más. Preparación formal similar a la de otras profesiones artesanales de la época.³¹

Frente a esta inmensa mayoría del grupo, otros corredores disfrutaban de una posición privilegiada, ya que su actividad profesional o sus redes familiares les llevaban a entrar en contacto con medios mercantiles donde

31. De hecho, las marcadas oscilaciones del número de corredores en períodos de tiempo breves (*vid. n. 18*) pueden ser contempladas como consecuencia de la aplicación de ciertas estrategias laborales que llevaban a los mismos individuos a ejercer profesiones distintas, aunque parecidas, entre las cuales no debían existir diferencias en el nivel de preparación técnica.

los conocimientos técnicos eran superiores y las actividades empresariales más lucrativas. Esta reducida *élite* de corredores acabaría abandonando la profesión y convirtiéndose en comerciantes, adoptando todo el bagaje técnico de la empresa mercantil. Cononocemos suficientes ejemplos contemporáneos de Francesc d'Arezzo. Amorós de Vera, uno de los mayoriales de la cofradía de corredores de *orella* durante el conflicto de 1429, comerciante en activo desde 1437 y cuyos hijos, Lluís y Jaume, heredarían la profesión mercantil. Los hermanos Bellpuig, Bonanat, Daniel y Rafael, importantes hombres de negocios, eran hijos de un corredor converso, Rossell de Bellpuig, casado con la hermana de otro corredor, Pere de Moncada. También los hermanos Bellviure, Gabriel jr., Manuel, Francesc y Lluís sr., eran hijos de otro corredor, Gabriel sr. Otros comerciantes, como Jaume Trilles, Pere Pujades o Daniel Valleriola, comenzaron sus vidas profesionales trabajando como corredores y acabaron convirtiéndose en comerciantes.

Aunque determinado por su origen italiano, d'Arezzo participaba de un destino social común a este selecto grupo de corredores. Diversos elementos de su entorno social y de la estructura de su patrimonio evidencian la existencia de una promoción profesional y social que una muerte prematura abortó. Por el testamento sabemos que Francesco Giovanni di Guinalducci da Arecio casó con Giovanna, seguramente pisana. Ella había accedido al matrimonio con una dote de 200 florines de Florencia. Siendo él corredor, y si comparamos con el mercado matrimonial florentino y tenemos presente la rápida inflación de las inversiones familiares en la dotación de sus hijas durante el siglo XV, podemos considerar que para principios de aquella centuria era una dote elevada dentro de los ambientes artesanales.³²

32. Gene BRUCKER, *Giovanni y Lusanna. Amor y matrimonio en el Renacimiento*, Madrid: Nerea, 1991, p. 17 y 23; David HERLIHY, Christiane KLAPISCH-ZUBER, *Les toscans et leurs familles. Une étude du cataso florentin de 1427*, Paris: Presses de la Fondation National des Sciences Politiques, 1978, p. 414-415. Una dote de 250 florines a la hija de un tejedor de hilo, casada en 1436 con un panadero, es considerada notablemente superior al promedio de las dotes recibidas por las hijas de artesanos. En esa misma época, las hijas de linajes aristocráticos florentinos se esposaban con dotes que oscilaban entre los 1.000 y los 2.000 florines. Sin embargo, entre finales del XIV y principios del XV, los niveles medios de las dotes del grupo dirigente giraban en torno a los 600 a 900 florines. Salvo casos excepcionales, las dotes obtenidas o percibidas por miembros de la familia Strozzi varían entre esos márgenes (Lorenzo FABBRI, *Alleanza matrimoniale e patriziato nelle Firenze del '400*.

Años más tarde, en 1434, cuando d'Arezzo llevaba por lo menos 16 años viviendo en Valencia, la referencia al conjunto patrimonial conservado en Arezzo permite intuir una situación económica muy desahogada. Nombró dos procuradores –Giovanni Cristoforo di Cirioni, mercader florentino, y Biagio di Ser Giovanni di Ser Torre di Arezzo– para gestionar sus propiedades en la ciudad italiana: quería vender una casa, alquilar las otras «*domos, turreas, terras, vineas et alias quasvis possesiones meas sitas et positas in comittatu de Arecio*» y recuperar las deudas aún no percibidas.³³ Por la experiencia que otorga la consulta de protocolos notariales, en la que este tipo de documentos suelen coincidir con el fallecimiento de los padres y la necesaria toma de control por parte del heredero, que a partir de ese momento se interesa por la gestión del patrimonio familiar, se puede pensar que d'Arezzo procedía de una familia aretina acomodada, con amplias propiedades en el territorio y el suficiente patrimonio como para auspiciar la formación profesional del hijo en otra ciudad –posiblemente Pisa– ante el fracaso de las expectativas de la economía local.

Llama poderosamente la atención el rápido proceso de formación y consolidación patrimonial logrado por d'Arezzo, en nada equiparable a comportamientos propios del mundo artesanal valenciano, e incluso ni siquiera extensible a todo el mercantil. Más o menos dos años después de su llegada, el 21 de octubre de 1420, d'Arezzo compraba una casa por 30 florines a Alí Abenxernit, uno de los hombres prominentes de la morería valenciana, mediante escritura otorgada ante el notario Mateu Esteve. El 4 de octubre de 1428, d'Arezzo ampliaba la propiedad comprando la casa contigua por 80 libras (unos 145 florines, aproximadamente) al Justicia Civil, Manuel Suau. Con ambas el corredor se construyó un *alberch*, cuyas dimensiones sobrepasaban con mucho las pequeñas *domos* de los artesanos e incluso los *alberchs* de mercaderes y tenderos. La casa estaba situada en la parroquia de Sant Martí, próxima a la puerta árabe de la Boatella y, por

Studio sulla famiglia Strozzi, Firenze: L.S. Olschki, 1991, p. 73 y 213). Por otro lado, aunque se trate de referencias demasiado puntuales, se constata que comparativamente significa una dote de cierta envergadura tanto en el ámbito pisano, donde una dote de 250 florines en los ambientes artesanales es considerada como «conspicua» (Giovanni CHERUBINI, «Pisani ricchi e pisani poveri...», *op. cit.*, p. 438) como en el aretino, donde las dotes de hijas de una familia mercantil oscilaban entre los 200 en 1334, los 300 en 1367 y los 400 florines en 1389 y 1393, y que permiten hablar al autor de un ambiente social «discretamente acomodado» (Giovanni CHERUBINI, «La proprietà fondiaria...», *op. cit.*, p. 316-318).

33. 1434, marzo 6 (ARV, *Protocolos*, nº 2431).

tanto, a la calle de la drapería y a la lonja, enclave del mundo financiero local. Estaba constituida por tres plantas con porche superior, que, además de la *sala* o *menjador*, cocina en alto y dos *cellers* inferiores, disponía de ocho habitaciones o *cambras*: una en la planta baja, que albergaba «*la casa del scriptorii*»; otras en el primer piso, en torno al *menjador*; otras en el segundo, junto a la cocina y el *porche*, donde se guardaban los libros de contabilidad antiguos y dos telares utilizados en el trabajo doméstico, y finalmente una serie de pequeñas *cambras* construidas sobre la terraza, resultado probablemente de la presión demográfica que padecía la ciudad y de la especulación urbanística.

Este gran *alberch* no era la única propiedad edilicia del corredor aretino. En la misma calle, enfrente de su casa, d'Arezzo había adquirido por 60 libras otro «*alberch que són dos portals*», es decir, una casa de dimensiones respetables aunque de menor tamaño que la otra. No ha quedado constancia de cuando la compró, pero suponemos que fue con posterioridad, cuando necesitó ampliar el espacio del creciente grupo familiar. El total del valor patrimonial urbano reflejado por el inventario asciende a 156 libras y media.³⁴

Desde mediados de la década de los años treinta, d'Arezzo dirigió sus inversiones hacia la formación de un patrimonio fundiario en la huerta de la ciudad. El 28 de octubre de 1435, mediante escritura redactada por el notario Andreu Gaçull, d'Arezzo compraba por 60 libras al pelaide Salvador Vilella nueve hanegadas de viña vecinas al camino real de Xàtiva, al sur de la ciudad, e inmediatas a otras ocho y media que poseía con anterioridad. Las necesidades del autoabastecimiento familiar pueden explicar estas adquisiciones de viñas. Sin embargo, hay que destacar la voluntad consciente de agrupar el capital fundiario, algo tampoco demasiado común en

34. Aunque, en realidad, el valor real de mercado de estas propiedades debía ser mayor, por cuanto la venta realizada por el comerciante mudéjar, con un precio tan bajo, puede esconder la presión social sobre la vitalidad económica de la morería, con el ejemplo de una propiedad tan alejada del recinto amurallado de la morería. Además, la segunda casa con la que constituiría su *alberch* fue comprada al justicia civil, probablemente en la subasta pública de propiedades embargadas a condenados por la justicia. De todos modos, comparado con el patrimonio urbano del comerciante Simo d'Ubertino, y teniendo en cuenta las propiedades que tenía d'Arezzo en su ciudad natal, la situación económica de este corredor debía ser boyante (sobre las propiedades del mercader Simo d'Ubertino y las circunstancias a tener presente en la interpretación histórica de su valor patrimonial, cfr. Giovanni CHERUBINI, «La proprietà fondiaria...», *op. cit.*, p. 337).

los círculos urbanos valencianos. En la misma partida de Pala, y aunque no colindantes con las anteriores, d'Arezzo poseía otras siete hanegadas de viña que había comprado por once libras. Estas 24 hanegadas y media constituían el patrimonio fundiario reunido por Francesc d'Arezzo en la huerta de Valencia.³⁵

De la misma manera, el entorno social que envolvía el presente y el futuro de aquel corredor italiano hace presagiar que los esfuerzos mantenidos durante su vida culminarían en la promoción social de la familia o, por lo menos, en el cambio de la lastrante condición artesana por la prestigiosa categoría ciudadana. Ya hemos mencionado los albaceas designados por el difunto corredor: dos pisanos, Niccolò Torrigliani y Giovanni Palmieri da Cascina, y un florentino, Gherardo Gianfigliazzi, todos ellos mercaderes muy activos en el mercado valenciano y de una enviable posición social (para un artesano). La confianza necesaria para elegir a un hombre cercano como albacea de la herencia de sus hijos implica estrechos lazos de comunidad o de amistad entre el difunto y estos comerciantes. Además, a su muerte, sus hijas se casaron con jóvenes comerciantes italianos que estaban siendo formados en Valencia: Giovanni Palmieri, pisano, Picinello da Casali, lombardo,³⁶ y Gabriele Tanto, cuyo origen desconocemos con más detalle.

35. Si tenemos presentes las propiedades fundiarias situadas en Arezzo, el conjunto de inmuebles rústicos de este corredor no debía alejarse, por ejemplo, del caso mencionado del comerciante d'Ubertino (*Idem*, p. 339-341), si bien el distintivo valor de estas tierras puede indicar una diferente presión social sobre la tierra en ambas sociedades locales. Resulta prácticamente imposible hacer comparación alguna con el caso valenciano, pues no existe estudio alguno sobre el tema, aunque, eso sí, la documentación demuestra la atracción del capital urbano hacia parcelas aisladas que integraban patrimonios fundiarios pequeños y poco cohesionados.

36. Patrizia MAINONI, *Mercanti lombardi tra Barcellona e Valenza nel basso medioevo*, Bologna: Cappelli editore, 1982, p. 138. Este joven de familia mercantil llegó a Valencia a trabajar desde Imola como factor en la empresa de su familiar Andrea da Casale. Se avenidaó en 1448 (Leopoldo PILES, *La población de Valencia...., op. cit.*, p. 295). P. Mainoni los considera lombardos por haber estado aquellos antiguos territorios de la Emilia-Romagna bajo dominio político milanés durante breves períodos de tiempo. Sin embargo, la documentación oficial valenciana consideraba Imola como territorio toscano, por lo que el hecho de que esposara dentro de ambientes toscanos -con la hija de un ciudadano de origen toscano- puede significar su identificación más con esa comunidad extranjera que con la lombarda. De todos modos, hacia estas fechas y con el fracaso de las ambiciones visconteas, acabaría resolviéndose el conflicto secular que había dirimido en aquellas tierras bajas de la Italia septentrional la influencia de diferentes estados y la expansión política milanesa, dejando a Imola ligada económica y políticamente a la ciudad de Bolonia y reforzando la

El entorno valenciano del corredor aretino revela también cierto prestigio. Todos los fiadores que tuvo a lo largo de su vida eran mercaderes locales, y entre ellos destaca Bernat Penya-roja, padre del futuro racional de la ciudad. La parroquia de Sant Martí, donde d'Arezzo tenía sus casas, era un barrio de marcado acento mercantil, a pesar de que el peculiar crecimiento urbanístico de la ciudad había hecho que algunas parroquias englobaran medios socioprofesionales diversos. Sus vecinos más inmediatos eran el notario Joan Gallart, el mercader Nicolau Moltó y el caballero mossén Ramon de Soler. En última instancia, el grupo de testigos que declaró en su testamento conocer al difunto corredor confirma también un encuadramiento social pujante: los mercaderes Martí Andreu y Llorens Romaní, este último de origen toscano, el maestro en artes y medicina Joan de Vezach, oriundo de Francia,³⁷ el maestro en teología Miquel Ferrer y el franciscano Jaume Ferrer.³⁸

Los últimos coletazos de la peste declarada en la ciudad de Valencia en el verano de 1439 cercenaron la vida del corredor Francesc d'Arezzo y dieron al traste con sus estrategias de promoción. Dejaba una viuda con cinco hijos a su cargo, provistos con un notable patrimonio: tres hijas, Polizena, Gostança e Isabel, y dos niños pequeños, Giovanni y Piero. Su última decisión fue el reparto de la herencia. A sus dos hijos varones legó por partes iguales la casa que aún poseía en la ciudad de Arezzo y todas las posesiones y bienes que tenía en dicho término y territorio, previendo que si ambos morían antes de los treinta años el legado pasara a sus hermanas. A éstas las nombró herederas de todos los bienes y propiedades de Valencia, nombrando administradora a su esposa para que junto con los albace-

influencia del estado florentino en la llamada Toscana padana (Giorgio CHITTOLINI, *La formazione dello stato regionale e le istituzioni del contado*, Torino: Einaudi, 1979, p. 254-257; Ovidio CAPITANI et al., *Comuni e Signorie: istituzioni, società e lotte per l'egemonia*, Torino: UTET, 1981, p. 650; Antoni Ivan PINI, *Campagne bolognese. Le radici agrarie di una metropoli medievale*, Firenze: Le Lettere, 1993, p. 241).

37. La mayor parte de las referencias proceden del inventario de bienes. En 1433, Llorens Romaní, mercader de origen florentino ya convertido en ciudadano de Valencia, alquilaba a Joan de Vezach por un año una casa suya que colindaba con las de Francesc d'Arezzo y Nicolau Moltó (1433, noviembre 14: ARV, *Protocolos*, nº 2430).

38. La presencia de este último personaje estaba relacionada sin duda con la devoción de Francesc d'Arezzo por la figura de San Francisco de Asís, manifiesta en su voluntad de ser enterrado en el monasterio de los franciscanos de la ciudad, en la fosa donde yacían los hermanos de la orden menor, con el «àbit del gloriós ceràfich mossén sant Francesch ab lo qual vull que lo meu cors sia soterrat mogut per singular devoció».

CORREDORES MATRICULADOS EN VALENCIA (1377-1450)

AÑO	Nº TOTAL CORREDORES	CORREDORES DE ORELLA	RELACIÓN (%)	CRISTIANOS (ORELLA)	JUDÍOS (ORELLA)
1377	377	325	52		
1381	336	210	62,5	286 (184)	50 (26)
1389	402	270	67,1	349 (236)	53 (34)
1390	389	276	70,9	337 (231)	52 (45)
1397	374	218	58,2		
1403	397	231	58,1		
1409	299	202	67,5		
1410	275	167	60,7		
1413	269	158	58,7		
1415	252	144	57,1		
1422	313	165	52,7		
1426	304	178	58,5		
1430	318	199	62,5		
1434	341	229	67,1		
1436	313	195	62,3		
1437	310	220	70,9		
1439	406	299	73,6		
1446	315	220	69,8		
1450	330	251	76		

as dividiera la herencia de manera equitativa y la fuera repartiendo conforme las hijas accedieran al matrimonio. A Giovanna tan sólo le devolvió la dote que había aportado al matrimonio.

Sin embargo, la muerte del cabeza de familia precipitó los acontecimientos. En el inventario de bienes, redactado medio mes después del testamento, consta en una nota marginal realizada por el notario Martí Doto la entrega de una copia de dicha escritura a Gabriele Tanto y Picinello da Casale, maridos de dos de las hijas. Este escribano fue quien se hizo cargo de los registros del difunto Vicent Çaera, fallecido en 1442. La inmediatez de ambos matrimonios indica cierta premura en buscar respuesta a la situación de los herederos. Urgencia más evidente en el caso de la hija mayor, Polizena, que casó al año siguiente de la muerte del padre con uno de los

albaceas testamentarios, el comerciante pisano Giovanni Palmieri, dotada de manera generosa y reservándosele la casa donde había vivido la familia hasta entonces.³⁹ El cambio introducido en la vida de los herederos por el prematuro fallecimiento del padre, se sostiene también en la inicial liquidación del patrimonio familiar tras su muerte, quizás un paso previo al retorno a Pisa.⁴⁰ A partir de entonces, perdemos en Valencia el rastro de la familia de un personaje cuya contribución a la consolidación de los mercados financieros de la ciudad durante la primera mitad del siglo XV fue relevante.

39. 1441, agosto 3 (ARV, *Protocolos*, nº 2411). La dote de Polizena ascendía a 6000 sueldos valencianos, sin duda una cantidad apetecible para cualquier comerciante, si bien se encuentra en los niveles medios de las percibidas por miembros del grupo profesional valenciano en aquella época (Enrique CRUSELLES, *Hombres de negocios...*, p. 605). De todos modos, el atractivo de la dota residía en la posesión de un *alberch* de dos portales situado en una posición inmejorable en el seno del mundo de los negocios comerciales, inmueble valorado entonces en 5000 sueldos mientras que, como hemos mencionado con anterioridad, en el inventario de bienes del difunto corredor su precio no superaba los 3000 sueldos.

40. El 3 de agosto de 1440, la viuda reconocía haber recibido de los albaceas unas 154 libras obtenidas de varias almonedas realizadas de bienes muebles del difunto corredor durante el mes de junio, es decir, durante el mes siguiente a la muerte de d'Arezzo (*Idem*, nº 4391).

L'«ART DE NOTARIA» DEL CATECISME DE JERONI JUTTLAR (1568)*

HENAR ALONSO RODRÍGUEZ
UNIVERSIDAD DE BURGOS

Aquest document que ara presentem a la comunitat científica és un breu apèndix d'un Catecisme de Doctrina Cristiana que conté explicacions i fòrmules notariales sota l'epígraf *Breu instructió per als Rectors o Curats qui han de exercir la art de notaria en ses parròquies*.

La seva existència ens fou comunicada pel senyor Luis Resines Llorente,¹ i de la seva generositat neixen l'estudi i l'elaboració del present article. La finalitat d'aquest escrit és assenyalar les característiques especials d'aquest particular formulari notarial i analitzar, encara que sigui breument, els motius de la seva rellevància en relació amb la localització, el contingut i la forma.

Localització i característiques de l'*Art de Notaria*

El text de l'*Art de Notaria* apareix com a apèndix de la *Doctrina Christiana* de Hieronym Juttlar, publicada l'any 1568 per ordre del bisbe de Vic, fra Benet de Tocco. El catecisme consta de 43 pàgines numerades en recte, grandària quarta, i va ser impremt a Barcelona,² per Claudi Bornat. Les pàgines 35r a 43v contenen una *Breu instructió per als Rectors o Curats qui*

* Traducció del castellà: Manuel Moreno Conde.

1. El senyor Luis Resines Llorente és doctor en Teologia, especialitzat en Catequètica, i desenvolupa la seva tasca investigadora al voltant de la Història de la Catequesi. Entre les seves obres podem citar *Historia de la Catequesis en España*, Madrid: CCS, 1995; *Catecismos americanos del siglo XVI*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1992; *La catequesis en España. Historia y textos*, Madrid: BAC, 1997, etc.

2. La primera pàgina del catecisme que conté l'*Art de Notaria* que analitzem recull el següent títol: *Doctrina Christiana, la qual mana imprimir lo Reverendíssim Senyor Fra Benet de Tocco, Bisbe de Vich, per a que los Curats de son Bisbat los dies de festa amostren en la missa a tot lo poble, y prés de migdia als minyons. Ordenada per lo Reverent Hieronym Juttlar*. Aquest text es pot localitzar a la Biblioteca Central de Barcelona (BCB), sig. 10-III-36.

*han de exercir la art de notaria en ses parròquies, que constitueix la matèria del nostre estudi.*³

Es tracta d'un text molt curt (18 pàgines) que es divideix en dues parts, *Art de Notaria* (folis 35r a 38r) i *Formes de Actes* (folis 38v a 43v), que contenen els següents paràgrafs:

Art de Notaria

- ¶ *De compra y venda de proprietat.*
- ¶ *De la dot y carta nupcial.*
- ¶ *Apocha dotis.*
- ¶ *De rebre y dictar testaments.*
- ¶ *De codicils.*

Formes de Actes

- ¶ *Forma codicillorum.*
- ¶ *Forma publicationis testamenti.*
- ¶ *Forma constitutionis procuratorum ad lites: et petendum et recipiendum.*
- ¶ *Ad compromittendum.*
- ¶ *Forma arrendamenti ad tempus.*
- ¶ *Forma instrumenti compromissi.*
- ¶ *Forma instrumenti possessionis alicuius parochialis vel beneficij.*
- ¶ *Sententia arbitralis.*
- ¶ *Seguex-se la forma dels capítols matrimonials.*
- ¶ *Forma de testament.*
- ¶ *Literæ certificatoriaæ vel testimoniales de bonitate et proba vita alicuis parrochiani ad peregrinationem vel aliò abeuntis.*
- ¶ *Testimonium siue vt aiunt albaranum auditæ confessionis.*
- ¶ *Forma signandi literas citatorias vel monitorias.*
- ¶ *Forma signandi literas excommunicatorias.*
- ¶ *Forma signandi edicta.*
- ¶ *Forma publicationis literarum praesentati ad aliquem sacrum ordinem suscipiendum.*

Una dada que ens permet conjecturar sobre la naturalesa rural dels destinataris de l'obra és, com es pot observar, el reduït nombre i les característiques dels instruments que s'hi recullen, exactament vint-i-un, que, pràcti-

3. La transcripció del text s'adjunta com a apèndix documental.

ticament, es limiten a regular allò que podia ser més comú en una petita població: compravendes, dots, successions, algunes qüestions de representació processal i d'altres de relatives a la documentació eclesiàstica.

L'estil de l'obra és eminentment didàctic, amb la intenció d'ensenyar la teoria i la pràctica de la notaria als rectors de les parròquies. Així, juntament amb cada instrument s'ofereix al lector una breu explicació de la seva fonamentació teòrica.

El primer títol, dedicat a la *Compra y venda de la proprietat*, combina explicacions en català amb fòrmules llatines. No reflecteix un model del que ha de ser una escriptura de compravenda, sinó que només estableix les claus per a solucionar alguns del problemes que amb més freqüència es plantejaven quan apareixia un instrument públic realitzat per un sacerdot. Així, es recullen les fòrmules per a salvar les càrregues o servituds que pot tenir una propietat en el moment de la seva transmissió i per a assenyalar si els qui venen són marit i muller; també, si hi intervenen menors d'edat i desitgen renunciar, mitjançant jurament, al benefici de menor edat. Finalitza el títol amb una clara crida a la prudència de l'escrivent, amb la insistència que no faci constar com a rebut el preu fins que no tingui a la vista i comptats els diners.⁴

El títol segon, *De la dot y carta nupcial*, és tot ell una explicació dels costums més comuns relacionats amb l'establiment del dot, amb les seves modalitats i amb la seva finalitat. També es refereix a l'aixovar («*exouar*») del marit i a la hipoteca que sobre aquell i la dot es constitueix. També exposa la constitució de l'«*escrex*» (escreix), figura jurídica típica del dret català, i com es realitza habitualment.

El següent títol, *Apocha dotis*, és el model d'aquest tipus de cartes de pagament o rebuts; com es pot observar, el títol i la fórmula apareixen en llatí, i s'especifiquen els llocs del text on han d'anar els noms dels contractants. Podríem considerar que es tracta d'un petit error en la composició del text, perquè, com veurem, les fòrmules es recullen a la segona part de l'obra. L'autor o recopilador de les fòrmules és molt cautelós quan inclou frases com: «*mihi prodesse nec vobis obesse possit vlo modo, y non numeratae, non solutae, non habitae et non receptae pecuniæ et dolo malo actionique*».

4. «*Y aduertex y sies cautelós, que no digues en dita àpocha: receptis realiter et de facto numerando in praesentia mei notarij et testium infrascriptorum, sense que no vejes davant de tu y los testimonis comptar los diners. Altrament series falsari*» (f. 35).

Aquesta voluntat de l'autor es repeteix novament a l'inici del següent capítol, *De rebre y dictar testaments*, on afirma que «*allí ahont a major perill, deu hom auer major cautela*». Exhorta l'escrivent amb l'objectiu que sàpiga amb certesa («*abans de posar-te al exercici de la ploma*») quina és la intenció i la voluntat del testador. Un cop coneudes, l'ordre de l'escriptura començarà amb la data, la invocació divina i la identificació acurada del testador i de les seves qualitats físiques i psicològiques; continuará amb el nomenament dels marmessors i amb l'elecció de la sepultura i les deixes pietoses que es faran per la seva ànima. Després es passarà a la institució de llegats i hereus; en aquest punt, es torna a expressar la preocupació de l'autor per saber amb exactitud qui és instituït hereu i com s'estableixen les substitucions, dient: «*Y tindrás la orella a la institució de hereu, perquè ací és lo pas lo qual molts dels notaris erran y cauen, per llur ignorància y seguedat, en mig del infern per no saber dictar y ben scrutinar la voluntat del testador en lo que toque a les substitucions.*»

En aquest epígraf de l'obra és on podem constatar amb més claredat la voluntat didàctica i divulgadora de l'autor: quan ha de referir-se a les substitucions testamentàries, no es limita a reflectir en el paper la fórmula que s'ha d'utilitzar o a resoldre els possibles dubtes que es puguin plantejar en el moment de la seva aplicació, sinó que va més enllà, explicant cadascuna d'elles (vulgar, pupil·lar, exemplar, compendiosa i recíproca) amb les seves característiques i particularitats.

Finalitza aquesta primera part amb un paràgraf dedicat als codicils. Abans de la formulació (expressada al paràgraf següent), apareix una explicació referent a la subsidiarietat del codicil envers el testament. Aquest aclariment resultaria de vital importància per a evitar els possibles defectes de forma comesos en la redacció d'una escriptura testamentària, perquè, com indica el text:

«*Y més se fan los codicils tota hora y quant lo testament és imperfet per omissió de alguna solemnitat de dret, y per la clàusula de codicillar, tal testament és reduït ad ius codicillorum perquè pus no val lo testament per dret de testament, valdrà per dret de codicil.*»⁵

En aquest moment, abans de començar la part titulada *Formes de Actes*, apareix l'al·lusió al més clàssic dels *Ars Notariae* medievals: el *Corpus Notariae Rolandini*. I, sorprendentment, l'acomiadament de l'autor, mit-

5. F. 37v i 38.

jançant un significatiu «*valete*», sembla indicar que, des d'aquest instant, s'expressaran les fòrmules o models sense cap explicació. Tanmateix, són contínues les referències al lector, incloses dins les pròpies fòrmules, que pretenen aclarir algun concepte difícil o completar alguna mancança.⁶

Seguint amb l'anàlisi del text, ens trobem a continuació amb setze fòrmules que, juntament amb la dissetena de l'*Apocha dotis* (situada incomprendiblement a la primera part del text), conformen el total de les integrants d'aquest peculiar *Art de Notaria*. Només dues d'aquestes fòrmules apareixen en català, concretament la de les capitulacions matrimonials i la dels testaments. Heus aquí un element més que il·lustra la voluntat de divulgació i correcta aplicació del dret que és present durant tota l'obra. Són aquestes dues, sens dubte, les fòrmules que amb més freqüència havia d'e-laborar i autoritzar el rector en el seu ofici d'escrivent, i també les que més transcendència pública i patrimonial tenien; per tant, calia abandonar l'escripturació llatina per utilitzar en el document la llengua de les parts i aconseguir una major transparència.

Els formularis llatins són eminentment pràctics i usen de forma constant l'abreviatura *t*, 'tal', per significar el fet que en aquell lloc ha d'anar escrit un nom (dels contraents, del lloc de celebració del contracte, del dia, mes o any, etc.). Aquesta abreviatura també pot tenir el sentit de 'tants', quan es refereix a quantitats. Només excepcionalment s'utilitzen noms ficticis⁷ o se substitueix la *t* per *N*.⁸

No s'inclouen, a diferència d'altres formularis notariais, escriptures reals que puguin ser considerades com a model per a futurs documents, sinó que sempre es tracta de fòrmules pures.

Una altra característica que defineix el text que estudiem és la importància quantitativa de les fòrmules de tipus eclesiàstic que conté, com, per exemple, les dedicades a la prova de la bondat de la vida del parroquí, l'anomenat albarà de confessió, les cartes d'excomunió i les d'idoneitat per a rebre sagaments, totes elles a la part final de l'obra. D'aquesta manera es reforça encara més el caràcter funcional del text, perquè recull en molt poques pàgines totes aquelles escriptures amb un ús més freqüent en una parròquia rural.

6. *Vid. n. 11.*

7. «*Petrus*» i «*Ioannem*» (f. 37v); «*Pere*» i «*Francesch*» (f. 37). A més, en dos casos assenyala l'escrivent la necessitat de recollir a l'escrit l'ocupació del contraent, exemplificant-ho amb «*agricola*» (f. 38) i «*militem*» o «*ecclesiam*» (f. 35).

8. Concretament, a l'epígraf dedicat a les *Literæ certificatoriæ vel testimoniales de bonitate et proba vita alicuius parochiani ad peregrinationem vel aliò abeuntis*.

Justificació de l'obra

No és freqüent, evidentment, l'aparició d'un *Ars Notariae* com a annex d'un Catecisme de Doctrina Cristiana; així, doncs, hem de començar tractant de justificar aquest fet.

De les característiques del document es poden deduir diverses dades: la primera, que era costum que els capellans o rectors actuessin com a escriptors en aquelles situacions en què la seva autoritat moral i el seu coneixement de l'escriptura eren necessaris; la segona, que la perícia dels sacerdots en relació amb les tasques notariales, malauradament, no era suficient per evitar que es causessin «*molts perills y danys de son pròxim y de sa consciència*». Potser és per això que el bisbe de Vic, ciutat de gran tradició notarial, desitjant desterrar aquests perills de la seva diòcesi, lliurà aquest instrument als seus rectors amb l'objectiu que les seves activitats notariales respectessin al màxim les formes establertes.⁹ El catecisme de Jeroni Juttlar es convertí en un mitjà eficaç per a fer arribar als rectors una mena de *vademecum* notarial elemental i eminentment pràctic, perquè el mateix catecisme és igualment un instrument didàctic que es lliura als capellans per tal d'ajudar-los en l'explicació de la doctrina cristiana.

Tret de la majoria de les fórmules que es troben en llatí, la *Breu Instructió* és escrita, com la resta del catecisme, en català. Com assenyala L. Resines,¹⁰

«Juttlar empieza justificando el empleo del catalán con lo dispuesto en el Concilio de Trento: “Com la urgent y gran necessitat de la yglésia, aja set despertat (per virtut del esperit sant) als prelats, per a que vellassen sobre les ànimes, y ab la experiència se tròpia la major necessitat ésser la falta de la doctrina christiana, ab molta rahó determina lo sant Concili de Trento, que en totes les yglésies en llen-gua vulgar se amostraràs.”»

Aquest ús de la llengua vernacular, juntament amb la intitulació de la *Doctrina Christiana*, on s'ordena que «*los curats de son Bisbat [Vic] los*

9. S'ha de destacar també el to familiar que utilitza el redactor de l'*Art de Notaria* quan es dirigeix als seus lectors amb expressions com «*Y nota que quaseuol espècia de ultima voluntat pren forsa de la mort del testador, y axí, fins que lo espirit se és arrencat de la carn y ossos, sempre se pot mudar*» (f. 38) o l'assenyalada «*tindràs la orella a la institució del hereu*» (f. 36). *Vid. Apèndix Documental.*

10. Luis RESINES LLORENTE, *La Catequesis en España. Historia y textos*, Madrid: BAC, 1997, p. 220-221.

dies de festa amostren en la missa a tot lo poble», ens anuncien el tarannà divulgatiu de l'obra.

Evidentment, l'apèndix amb l'*Art de Notaria* era exclòs, en principi, d'aquesta generalització, però, com diem, només en principi. La barreja de les llengües llatina i catalana és constant en aquest text, àdhuc dins una mateixa fórmula, com es pot observar a la lectura de cadascuna d'elles. S'introdueixen explicacions en català enmig de fórmules llatines i, per altra banda, també s'afegeixen aclariments en llatí a fórmules redactades en català.¹¹ Tot això, amb l'única finalitat d'apropar la matèria als seus destinataris, no només els eventuals fedataris públics, sinó també les parts dels contractes que s'escripturin d'acord amb aquests formularis, per tal de poder aconseguir una major seguretat jurídica.

L'*Art de Notaria* del Catecisme de Jeroni Juttlar s'ha de considerar com un estrany exemplar del gènere dels formularis notariais, tant per la seva increïble localització com pel seu contingut i la intenció amb què fou redactat. Mancant un estudi més exhaustiu del contingut, la difusió i la rellevància d'aquest text, hem de cloure aquesta aportació subratllant, un cop més, la voluntat divulgadora de l'*Art de Notaria*, sens dubte el tret més original en comparació amb els altres formularis notariais de l'època.

Normes de transcripció

Malgrat que no es tracta d'un manuscrit, sinó d'un llibre imprès, hem jutjat convenient realitzar la transcripció de l'*Art de Notaria*, perquè encara posseeix les dificultats pròpies dels textos no impresos, com ara són les abreviatures i alguns signes especials. A més, en trobar-nos davant d'una obra que utilitza dues llengües, el llatí i el català, calia establir les normes següents:

11. El recurs a l'altra llengua és continu. *Vid.*, per exemple, Apèndix Documental, quan apareixen en llatí, com a explicació d'una fórmula en català, les frases següents: «*Testes vocati et rogati ore proprio dicti testatoris sunt. Sint autem testes septem vel quinque vel tres saltem, si maior numerus haberi non potest*» (f. 42v). Anteriorment es dóna el mateix cas, amb aquest curiós paràgraf: «*La quarta se diu substitutio compendiosa, perquè sub compendio verborum plures alias continet in se substitutiones, quae prolixioribus verbis fieri haberent, la qual se fa ab paraules directes y no obliquies*», on originàriament se separà el text llatí entre parèntesi (f. 37v). Un altre exemple és quan es diu «*Però sis trobarà algun impediment, nos sota escriurà en aquestes lletres, sinó que en secret faça vna lletra y done certitud al senyor Bisbe de la veritat*», al final d'un model llatí (f. 43v).

Seguint el sistema actual, s'ajunten les lletres o síl·labes d'un mot que apareixen escriptes per separat i s'aïllen aquelles que van unides incorrectament, a vegades per motius tipogràfics. Tanmateix, s'ha decidit no crear contraccions modernes que no surten al text o emprar apòstrofs. En canvi, sí que s'han introduït guions quan ens trobem amb pronoms enclítics.

Les contraccions en desús s'han reproduït literalment perquè no presenten cap dificultat d'interpretació.

L'ús de majúscules i minúscules, l'accentuació de les paraules i la puntuació dels textos, tant llatins com catalans, segueixen les normes actuals per dotar el text d'una major claredat.

Als textos llatins s'ha respectat la vocal 'e' caudada (ç) quan substitueix el diftong 'æ'.

La 's' alta (ſ) es considera una essa normal.

S'ha mantingut la grafia original de les lletres 'u' i 'v' quan posseixen el valor contrari a l'actual.

El signe especial '&' s'ha transcrit 'et'. Igualment, l'abreviatura '&c' s'ha representat com a 'et cætera'.

S'han desenvolupat, escrivint-les amb totes les seves lletres, les paraules abreujades.

Les grafies que apareixen entre claudàtors corresponen a les que són de difícil lectura a causa dels esborralls.

Els textos en blanc deixats conscientment per l'autor s'han indicat mitjançant l'expressió '(en blanc)'.

El pas d'un full a l'altre s'adverteix amb una línia obliqua i després, entre parèntesis, el número del foli, p.e.: /(f. 45v).

APÈNDIX DOCUMENTAL

/(f. 35) ART DE NOTARIA¹²

Breu instructió per als Rectors o
Curats qui han de exercir la art de notaria
en ses parròquies

COM la art de notaria consistesque en dues coses, ço és en pràctica y theòrica, sense les quals és de rahó ningú presumesca dita art exercir. Y fent lo contrari, lo tal exercint se sotsmet a molts perills y danys de son pròxim y de sa consciència. Per tant, se dóna ací en lo principi de cada instrument vn breu auís o instructió de la theòrica a tal instrument pertanyent, y guardar-se ha com se seguex.

¶ De compra y venda de proprietat

LA proprietat que se ven com és casa, terres, masos, honors y possesions, o morabatins, o cens: se ha de aduertir que, o és franca en alou o no és franca, ans se té per algun senyor; en tal cas, tenint-se per algun senyor en lo acte de tal venda o compra, se ha de fer menció de tal sennor y de son cens, al qual se li ha de saluar, dient axí:

Et tenetur per t. militem vel t. ecclesiam, et sub dominio et allodio eiusdem ad censem t. solidorum anno quolibet in t. festo soluendorum.

Y aprés de la clàusula de cessió de drets, ans de la clàusula del preu, diràs:

Saluis tamen semper in et super prædictis qui vobis vendo censu, iure, dominio, firma, fathica triginta dierum, et alio quolibet iure dicti t. qui census est t. solidorum anno quolibet dicto t. festo soluendorum, et saluo in quam laudimio pro prædictis soluere competenti.

Y més en la clàusula del jurament diràs:

12. Aquest document fou presentat a les *III Jornadas de Historia del Derecho*, de la Universidad de Jaén (desembre del 1997).

Iuro etiam huiusmodi contractum non esse factum in fraudem domini allo-dialis prædicti.

Y açò ha de fer lo notari en virtut de la noua constitució.

(Ics) Emperò essent la cosa venuda en franc alou, no hi ha menester res del que de sobre tinch dit, ans bé tot lo sobredit lleuat se ha de dictar lo acte lisament.

Consideraràs més auant que los qui venen, si són molts, com són marit y muller, en dit cas aprés de la obligació de béns has de posar la /(f. 35v) clàusula o paraula in solidum, ab les renunciacions de benefici de noues constitucions y diuidores actions y del benefici de valleya, axí com debax en la carta de debitori més estesament se conté, a la qual te remet.

Y més, nota que en qualsevol contracte en lo qual hi entreue qualsevol persona, axí home com dona, que sia menor de xxv anys, en tal cas és necessari que aquell tal menor renuncie al benefici de menor hedat y restitució in integrum migenant iurament, dient com és menor de xxv anys y major de tants, y que per tal renuncie al benefici de menor hedat, car sàpias que en tal cas lo menor, virtute juramenti, efficitur major. Diràs axí aprés de la clàusula cursòria del jurament:

cuiusquidem juramenti virtute ego, dictus t., quia minor sum viginti quinque annis, maior vero¹³ t., ideo renuntio beneficio minoris ætatis restitutionem in integrum postulando.

Y si dita renunciació no hi serà en tal acte, fàcilment serà annullat. Y si serà posada ab jurament, dit acte és vèlit. Per quant lo tal jurament supplex la hedat, y de menor lo fa major.

Y més, continuaràs la àpoca del preu de la tal venda y diràs en ella lo modo de la paga conforme serà. Y aduertex y sies cautelós, que no digues en dita àpoca:

recepis realiter et de facto numerando in præsentia mei notarij et testium infrascriptorum,

sense que no vejes dauant de tu y los testimonis comptar los diners. Altrament series falsari.

¶ De la dot y carta nupcial

LA dot ques done, o se constituex en diners comptants, o en béns mobles, o en béns inmobles, o part en diners y part en béns mobles o inmobles. Quant se constituex en béns mobles, o se dóna o constituex estimadament, o no. Y si se constituex estimadament, sia en mobles o inmobles simpliciter, en tal cas aquella estima efficit emptionem, y lo marit, en cas de restitució de dot, és obligat tan solament a restitució de la estima y no de la cosa dotal estimada, si ja dita estima no fos feta per effecte de saber les millories o pijories de la tal cosa dotal. Y en la cosa dotal lo marit és vsufructuari y la muller, proprietària.

/(f. 36) Nota que quant lo marit entra en casa o mas de la muller, lo que li amporta en casa se diu vulgarment exouar, y la muller lo hi acostuma de asseguit.

13. A l'original, *verò*.

rar sobre tots sos béns y que tinga lo marit la hypotheca de aquells, fins sia pagat en sa dot o exouar. Y lo més segur és, per al marit y muller, que tal exouar se conuertesca en pagar dèbits y mals de la heretat constituihida en dot, si ni aurà. Altrament és cosa travallosa lo marit auer de prouar la solució de tal exouar.

La tal dot, o la dóna lo pare y mare o altra persona estranya. Quant la done y promet lo pare o mare, acostuma-se donar a la filla en paga y satisfació de tota part de heretat y legítima paternal y maternal, y supplement de aquella y de altres drets que a tal filla pugue competir en la heretat de dits pare y mare, tant per rahó del escrex estipulat entre ells en temps de llurs núpcies, com altrament. Y la tal filla, acceptant la tal donació ab los pactes y condicions que en aquella seran posats, renunciarà, diffinirà y remetrà als dits pare y mare seus tots sos drets llargament, ara de present si és emancipada, y si no és emancipada, de consentiment de son marit quant serà introduïda en sa casa ho farà, y fet açò prometrau en los capítols y tracte del matrimoni. Y la matexa diffinició fermarà la germana al germà hereu de pare y mare per los mateixos drets.

Lo escrex se acostuma de fer per pacte: los huns ne fan la mitat, com és comunament en Barcelona, los altres vn terç, los altres menys. Lo qual escrex o augment se acostuma de estipular en fauor dels fills naxedors de tal matrimoni y la mare lo acostuma de possehir de tota sa vida, y morta ella perué als fills del tal matrimoni per yquals parts, y si no ni aurà, al hereu del marit o a qui ell aurà volgut o ordenat, y aquesta és la consuetud de la terra.

¶ Apocha dotis

SIT omnibus notum quod ego, t., filius t. et t., coniugum defunctorum, confiteor et recognosco vobis t. sponsæ meæ, per verba de præsenti, filiæ t. et t., eius vxoris, t. loci, quo modo infrascripto dedistis et soluistis mihi omnes illas centum libras Barcinonenses, quas vos constituistis et aportastis mihi in dotem vestram et nomine dotis vestræ mearum et vestrarum tempore nuptiarum, et de quibus etiam dicti t. t., *l/f. 36v*) parentes vestri, vobis fecerant donationem et mihi debitorij instrumentum, prout constat in capitulis matrimonialibus receptis in posse notarij infrascripti die t. proxime lapsi, et pro quibus etiam centum libris ego in eisdem capitulis feci et firmaui vobis sponsalicij instrumentum, quod cum præsenti vobis laudo et firmo, et etiam cancelllo et annullo dictum debitorij instrumentum itaque; mihi prodesse nec vobis obesse possit vlo modo. Modus solutionis dictarum centum librarum fuit iste: quoniam ipsas pro vobis dedit et soluit mihi dictus t., pater vester, realiter et de facto numerando in præsencia notarij et testium infrascriptorum, et ideo ad cauthelam renuntiando exceptioni dictæ dotis, non numeratæ, non solutæ, non habitæ, et non receptæ pecuniæ et dolo malo actionique, in factum et omni alij iuri rationi et consuetudini his obuiantibus, facio vobis præsens apochæ instrumentum et pactum firmissimum de vltierius non petendo et de non agendo, vallatum stipulatione solemni in manu et posse notarij infrascripti. Actum est hoc, et cætera.

¶ De rebre y dictar testaments

ALLí ahont à major perill, deu hom auer major cautela. Procuraràs, quant seràs prebat, de pendre y testificar algun testament o altra espècia de vltima voluntat. Ante omnia de saber lo qui testa, quina condició de home és, y si és sui iuris, y abans de posar-te al exercici de la ploma sabràs de cert la voluntat del tal testador, y que diga primer quina és sa intenció y voluntat, y què vol fer de sos béns y cosees. Y dit que to aja, aleshores començaràs escriure continuant, primer lo dia y any, y lo nom del Senyor inuocant, y aprés lo nom, cognom y agnom de dit testador, y de qui és fill y si és sa o malalt, fent menció que està en tot son bon seny y sana y íntegra memòria, y firme loquela. Aprés ordenarà los marmessós, manant que sos deutes y injúries sien restituhibits. Després elegirà la sepultura y lo que vol sia despès per ella y altres pies lexes a sa intenció; farà legats aprés a qui voldrà, y en lo restant hereu, persona que sia capàs. Y tindràs la orella a la institució del hereu, perquè ací és lo pas lo qual molts dels notaris èrran y cauen, per llur ignorància y seguedat, en mig del infern per no saber dictar y ben scudrinyar la voluntat del testador en lo que toque a les substitucions /f. 37) y segons graus de hereu, per hont [a]cerca de açò los amonestam ques vullen desuellar en lo que toca als graus de les substitucions, les quals són sinch: ço és vulgar, pupillar, exemplar, compendiosa, breuilocia o recíproca, les quals quisguna de elles se acomoda y atribueix a la qualitat del testador y hereu instituït, com és ara la vulgar, ques pot fer per qualsevol testador y a quis vulla, y per ço se diu vulgar quia omnibus patet y fas axí:

EN TOTS los altres béns meus, mobles y inmobles, drets, veus y actions mies hont se vulla que sien, haguts y per auer, fas hereu vniuersal a t., y si lo dit t. a mi hereu no serà, per ço com no voldrà o no podrà, fas hereu a t.

La pupillar pot fer tant solament lo pare al fill o fills que sien menors, ço és, lo mascle de XIII y la fembra de XIJ anys, y que no sien emancipats perquè en ella requiritur patria potestas y per ço la mare no la pot fer. Però pot-la fer lo aui paternal si filius sit sublatus è medio y los fills sien en sa potestat recayguts. La forma de la qual és comunament del modo següent:

EN TOTS los altres béns meus, mobles y inmobles, haguts y per auer, fas y instituesch a mi hereu vniuersal, a Pere, fill meu, o nét meu, si fiat ab auo. Y si lo dit Pere, fill meu, a mi hereu serà y morrà en pupillar hedat, en tal cas substituesch en aquell y a mi hereu vniuersal instituesch a Francesh.

Y nota que aquestes dues substitucions, ço és, vulgar y pupillar, se poden fer simul et semel junes, y aquest és lo més freqüent vs de aquesta manera, ço és:

EN TOTS los altres béns meus, etcètera, fas y instituesch a mi hereu vniuersal a t., fill meu, y si lo dit t. fill meu a mi hereu no serà o hereu serà y morrà en pupillar hedat, substituesch en aquell y a mi hereu vniuersal inst[il]tuesch a t.

Y aquestes dues substitucions se diuen vulgar y pupillar expresses. Ani de altres tàcites, de les quals al present no sen tracta, sols sàpies, que la tàcita pupillar és compresa debax de la expressa vulgar feta al menor, y la tàcita vulgar debax de

la pupillar. La tercera següent se diu exemplar, a exemple de la pupillar. Perquè axí com per la pupillar és permès al pare fer testament per lo fill, lo qual per defecte de la hedat no pot testar, axí per lo semblant ab aquesta exemplar substitució, lo pare fa testament per lo fill, lo qual per defecte de la insània o enteniment de dret no pot testar. La forma de ella pot ésser de aquesta manera:

EN TOTS los altres béns meus, etcètera, fas a mi hereu vniuersal a t., fill meu /(*f. 37v*) dement o furiós, y si lo dit t. fill meu morrà abans de auer cobrat son bon enteniment, fas hereu a t., germà seu y fill meu.

Y aduertiràs que al fill dement no se li pot substituir en aquesta substitució, sinó altres germans seus sin tindrà; no tenint emperò lo t. dement fills, que tenint-ne los tals fills seus se li han de substituir, y no tenint fills ni germans, aleshores lo pare li substituirà les persones que ell voldrà.

La quarta se diu substitució compendiosa, perquè sub compendio verborum plures alias continet in se substitutiones, quæ prolixioribus verbis fieri haberent, la qual se fa ab paraules directes y no obliquës. Com és ara

ille sit h̄eres, vel h̄eres esto, et fit sub hoc aduerbio quandocunque, verbo substituo et sine liberis penitus rejectis.

Y com aquesta substitució compendiosa contingue ab si lo dret, naturalesa y efecte de la substitució pupillar, de ací és que no la pot fer sinó lo pare als fills que té debax sa potestat y que sien impubes: ço és, lo mascle menor de **XIIII** y la dona de **XII** anys. Y si altrament se fa, re[s]olse en virtut y natura de fideicomís. La forma de aquesta és axí:

Et si alias filius meus decesserit, quandocunque; t. sit h̄eres.

La quinta substitució se diu breuilocia o recíproca. Y aquesta se fa per lo semblant als fills impubes, com auem dit en la pupillar per lo pare. Ab tal que sien los fills dos o més, de aquesta manera:

Petrum et Ioannem filios meos impuberes mihi hæredes instituo, et eos ad inuicem substituo.

Y sota aquesta forma de paraules se contenen dues vulgars y dues pupillars, les quals ab major prolixitat de paraules se auien de fer com dalt auem vist. Y per ço se anomena mèritament breuiloqua, y també recíproca, quæ à reciproce fit de vno filio ad alium.

¶ De codicils

A qui de dret és permès testar, és permès codicillar. Codicil és vna disposició de la darrera voluntat sense institució de hereu. Y axí com lo testament se confirma per la mort del testador, axí per lo semblant los codicils, morint lo codicillant, són confirmats per la mort de aquell. Poden-se fer dits codicils abans del testament y après del testament. Y encara que sempre són vists ésser confirmats per lo testament, però sempre és bona cautela que expressament se diga:

caetera in meo testamento contenta laudo et firmo, vel in meis codicillis respectiue loquendo.

Y més se poden fer per aquell que vol morir sense testament y que li succehèscan ab intestat en los quals codicils se pot fer, y lexar qualsevol legats y fideicomissos. Y més se fan los codicils tota hora /(*f. 38*) y quant lo testament és imperfet per ommissió de alguna solemnitat de dret, y per la clàusula de codicillar, tal testament és reduït ad ius codicillorum perquè pus no val lo testament per dret de testament, valdrà per dret de codicil.

Y nota que quasevol espècia de vltima voluntat pren forsa de la mort del testador, y axí, fins que lo espirit se és arrençat de la carn y ossos, sempre se pot mudar, estant emperò lo disposant sanæ mentis. Y per ço, mort lo disposant, en presència de dos testimonis a requesta del hereu o de altri que hi tinga interès, lo tal testament o codicil se ha de publicar per lo matex notari quil ha rebut; y de dita publicació ne lleuarà acte more solito, com és debax notat en sa forma, y açò és posat ací per vna breu instructiò. Si algú ho voldrà veure més llargament, recórrega al corpus notariæ domini Rolandini. Valete.

FORMES DE ACTES

¶ Forma codicillorum

EN nom de Déu sia, amén. Yo t., natural de t. lloch, fill de t. y de t., muller sua, defunts attenen, yo a tres dias del mes de Maig prop passat auer fet y ordenat mon darrer testament en poder del notari deiús escrit. Y per quant a qui és lícit y permès per via de dret testar, és permès codicillar, per tant, encara que detingut de malaltia corporal de la qual tem morir, estant emperò en bon seny, sana y íntegra memòria y firma loquela. Après de dit mon testament fas y ordén los presents meus codicils en y ab los quals leix a t. cent lliures, y més vull que mon hereu etcètera,

disponat prout voluerit addendo vel addimendo ex testamento et postea dices:

Totes emperò les altres coses en dit mon testament contengudes, ab los presents meus codicils, yo las lloe, ratiflico y confirmo, y aquesta és la mia darrera voluntat la qual vull que vàlega per dret de codicil, o per aquella altra via o manera que de dret millor podrà valer y tenir, de la qual, après mon òbit, vull y man que per lo notari deiús escrit ne sien fets y lliurats hu o molts originals y tants quants ne seran demanats per aquells de qui sia interès. Actum est hoc t. loco, t. die et cætera, sig+num t. codicillantis prædicti, qui hos meos codicillos laudo, concedo et firmo.

Testes et cætera. Ponantur ad minus quinque.

¶ Forma publicationis testamenti

NOuerint vniuersi quod t. die et t. anno, mortuo honorabilis t., agricola eiusque cadauere ecclesiastice¹⁴ more solito tradito sepulturæ, fuit publicatum illius

14. A l'original, *ecclesiasticè*.

vltimum testamentum per me, t. rectorem et notarium t. parrochiaæ, quod fecerat, ordinauerat et firmauerat penes me t. die t. et t. anno, quæ quidem publicatio fuit facta in domibus dicti defuncti, in quibus dies suos clausit extremos præsente et dictum testamentum publicari petente domina t., vxore dicti testatoris, et t., hærede in dicto testamento instituto, et præsentibus t. t. pro testibus ad ista vocatis spetialiter et assumptis.

(f. 38v)

¶ Forma constitutionis procuratorum ad lites: et petendum et recipiendum.

EGO t., gratis, et cætera, constituo et ordino procuratorem meum certum et specialem, et cætera, vos honorabilem t. et absentem, videlicet ad pro me et nomine meo petendum, exigendum, recipiendum, recuperandum et habendum omnes et singulas pecuniæ, bladorum et aliarum rerum quantitates mihi debitas et debendas per quasuis personas, corpora, collegia et vniuersitates, quibuscumque rationibus, iuribus, titulis siue causis. Et de his, quæ receperitis apochas et albarana, fines et diffinitiones et quoquis titulo ce[s]siones faciendum et firmandum. Item instrumenta quæcumque, debitorum et alia quaevis instrumenta cancellandum, et cancellari faciendum et consentiendum. Item ad ducendum tractandum fineque, debito terminandum omnes et singulas lites siue causas tam motas quam mouendas, et tam actiue quam passiue, inter me ex vna et alias quascumque personas, et cætera. Et ad omnes lites largo modo cum posse iurandi et substituendi, et cætera.

¶ Ad compromittendum

Item ad compromittendum, paciscendum et concordandum de et super quibuscumque, siue super talibus quæstionibus, petitionibus siue litibus, et in arbitrum vel arbitros arbitriationem vel arbitratores, cum vel sine pœna eligendum, tam per viam iuris laudi et amicabilis compositionis, quam per viam iuris tantum intra tempus, et cum pactis, pactionibus et electione tertij, qui se possit adhærere alteri dictorum arbitrorum, et cum eo sententiare cum omnibus et singulis pœnis, iuramento et alijs clausulis opportunis et necessarijs, ac vobis bene visis sententiam seu sententias quascumque audiendum, laudandum et emologandum, easque tenere et seruare promittendum, et cætera. Et de et super prædictis quæcumque cum omnibus et singulis clausulis et renuntiationibus ac pœnis, vobis dicto procuratori benè visis faciendum, et firmandum, et cætera, promittens habere ratum, gratum, validum atque firmum, omne id et quicquid per vos dictum, procuratum in prædictis, actum fuerit siue gestum; et nullo tempore reuocare sub bonorum suorum obligatione et hypotheca.

(f. 39)

¶ Forma arrendamenti ad tempus

EGO t., rector ecclesiæ parochialis sub inuocatione sancti t., di...cesis t., ad tempus trium annorum qui currere incipient t. die mensis t. proxime venienti, gratis et cætera, arrendo vobis, venerabilis t., et vestris et quibus volueritis iura, redditus, prouentus, decimas et primitias, et cætera alia iura dictæ ecclesiæ parochialis. Hoc itaque arrendamentum, et cætera, facio sicut melius, et cætera, cedens vobis omnia iura durante dicto triennio, quibus iuribus et cætera constituens vos procuratorem, ut in rem vestram propriam, et cætera. Prætium dicti arrendamenti est t. librarum soluendarum pro quolibet anno, t. librarum medietatem vel tertiam partem in festo t., et aliam medietatem vel partem in festo t. Ideo renuntio exceptiōni dicti arrendamenti, et cætera, cum pacto expresso quod vos teneamini facere tale onus vel seruitutem, ut decet omni tempore, promittens dictum arrendamentum facere, habere, tenere, et cætera. Ita quod neque per resignationem dictæ parochialis ecclesiæ, nec alias, vobis nullum fieret impedimentum, et cætera. Et pro his obligationibus bona, et cætera, renuntio in et cætera. Et ego, dictus t. arrendator predictus, accepto dictum arrendamentum, et cætera, promitto soluere, ut supra dictum est per tandas et solutiones predictas sine dilatione, et facere dictum onus vel seruitutem omni tempore, et cætera, sub pæna tertij, et cætera, salario procuratoris videlicet pro quolibet die, et cætera, submittens foro, et cætera, renuncians foro proprio, et cætera. Et pro his obligationibus bona, et cætera. Et pro maiori securitate do vobis in fideiussores t. t., qui mecum et sine me, et cætera. Et dicti fideiussores acceptauerunt, et cætera. Promittentes complere, et cætera, et teneri ad predicta. Et pro his complendis obligationibus bona, et cætera, renunciantes iuri de principali prius conueniendo, et cætera. Et beneficio diuidendarum actionum, et cætera, renunciantes, et cætera, iurantes, et cætera.

Testes.

¶ Forma instrumenti compromissi

NOS t., ex vna et t., ex altera partibus, de et super quibuscumque quæstionibus, petitionibus et demandis vertentibus [s]eu verti sperantibus inter nos, de et super hereditate et bonis, quæ quondam fuerunt t., ac super t. quæstione, et cætera, compromittimus in honorabiles t. t. vt in arbitros, arbitratores, laudatores et amicabiles compositores, communiter et concorditer per nos electos, dantes et tribuentes eisdem do- / (f. 39v) minis arbitris et arbitratoribus plenum posse et liberam potestatem sententiandi, arbitrandi et declarandi inter nos de et super eisdem quæstionibus, et super dependentibus seu emergentibus ex eisdem, summarie¹⁵ simpliciter et de plano, diebus feriatis vel non feriatis, facto processu vel non auditis partibus, vel non ordine iuris seruato, vel totaliter prætermisso in vna vel pluribus sententia seu senten-

15. A l'original, *summarie*.

tijs, et quod possint sibi retinere tempus ad rearbitrandum, et cætera, et quod possint eligere tertium qui cum altero eorum, altero absente vel recusante, possit sententiare et declarare; et in casu discordiæ possit se adhærere determinationi vnius dictorum arbitrorum. Promittimus stare dictis suis et rearbitramentis, et cætera, et non appellare nec recurrere ad arbitrium boni viri, nec ad alium recursum, et cætera; immo promittimus dictam sententiam seu sententias et rearbitramentum incontinenti, quo latæ fuerint laudare, et cætera, et tenere et seruare sub pæna centum ducatorum auri parti obedienti et iudici executionem facienti applicandorum. Et pro his obligationibus, bona, et cætera, in re volumus durare tempus huiusmodi compromissi hinc ad t., cum t. diebus prorogationis, et cætera. Testes.

¶ Forma instrumenti possessionis alicuius parochialis vel beneficij

NOuerint vniuersi quod¹⁶ die t., anno t., constitutus personaliter t. procurator, et eo nomine venerabilis t., prouisi de ecclesia parochiali sancti t., de t. loco, ante præsentiam venerabilis t., presbyteriante, ianuas dictæ parochialis ecclesiæ, personaliter existentis et reperti, quem in executorem in infra designandis literis contentotum elegit et nominauit, præsentauit eisdem et per me, infrascriptum notarium, in dicti venerabilis sub executorum et testium infrascriptorum præsentia, et audientia legi petijt et requisiuit quasdam patentes literas pergameneas a¹⁷ reuerendissimo in Christo patre et domino domino Episcopo t., emanatas in earum pede in pendentii sigillo dicti reuerendissimi episcopi sigillatas cum signo de registrata, et alias debite¹⁸ expeditas, quarum data fuit in t. loco, die t., quarum quidem literarum virtute ipsum requisiuit quatenus eundem poneret et mitteret in veram, realem, corporalem et actualem possessionem dictæ ecclesiæ, iurium et pertinentiarum eiusdem. Et dictus venerabilis t., executor qui /f. 40) supra receptis dictis literis illis quibus decet reuerentia et honore obtulit se præsto, et paratum mandatis in dictis literis contentis operis per effectum adimplere, et de facto accepit dictum procuratorem per dexteram et misit eum intus dictam ecclesiam, et tradidit illi possessionem realem et corporalem dictæ ecclesiæ, iuriumque et pertinentiarum eiusdem per reuolutionem pannorum altaris, libri missalis et per tactum squillæ. Et postea dictus executor exiuit foras dictam ecclesiam, et dictus t. procurator intus remansit et clave clausit ianuas dictæ ecclesiæ. Quæ omnia facta fuerunt in signum traditæ et per dictum procuratorem adeptæ possessionis dictæ parochialis ecclesiæ. De quibus omnibus dictus procurator, dicto nomine, verbo petijt publicum sibi fieri instrumentum. Quæ fuerunt acta in dicta ecclesia die, mense et anno prædictis, præsentibus ibidem pro testibus honorabilibus t. t., ad præmisa vocatis specialiter et assumptis.

16. A l'original, *quòd*.

17. A l'original, *à*.

18. A l'original, *debitè*.

¶ Sententia arbitralis

IN Dei nomine. Nouerint vniuersi quod cum lis quæstio seu controuersia verteretur, seu verti speraretur inter honorabilem dominam t., ex vna parte, et honorabilem t., partibus ex altera, ratione et occasione, et cætera. Cumque dictæ partes super prædictis conuenire et concordare non possent. Tandem volentes parcere laboribus et expensis, et omnem ab eis materiam iurgiarum tollere compromiserunt, in honorabiles t. t. tanquam arbitros et arbitratores, laudatores et amicabiles compositores per et inter dictas partes communiter et concorditer electas, sub pæna t. TT., per vnam partem alteri et ad inuicem, et dictis dominis arbitris et arbitratoribus stipulatione præmissa, super omnibus et singulis actionibus, quæstionibus, petitionibus, et dema[n]dis litibus et controuersijs, quas vna pars dictarum partium contra alteram dictis nominibus et ad inuicem et vicissim habeat, velit aut possit facere, proponere, mouere seu etiam intemptare quibuscumque rationibus, iuribus, titulis siue causis quæ dici seu excogitari possunt quoquo modo. Et super omnibus et singulis exceptionibus, defentionibus, conuentionibus et reconuentionibus alteri dictarum partium contra alteram, et ad inuicem pertinentibus et spectantibus quoquismodo. Et generaliter super dependentibus seu emergentibus ex eisdem. Et promiserunt dictæ partes (*f. 40v*) sibi ad inuicem quod quicquid dicti domini arbitri et arbitratores de iure laudo vel amicabili compositione super prædictis dicent, pronuntiarent seu declararent, illud ratum et firmum perpetuo haberent, tenebrent et obseruarent, omnibus appellatione, reclamatione, et supplicatione et alio quoquis recursu seu regressu postpositis et retroiectis. Prout haec et alia in compromisso per et inter dictas partes facto et firmato in possessione t. notarij infrascripti t. die latius continentur. Et dicti honorabiles arbitri et arbitratores, visis omnibus et singulis quæ dicti partes coram eisdem dicere proponere et allegare voluerunt, et responsionibus inde securis. Et visis etiam omnibus videndis, dictis partibus ad plenum auditis. Tandem die præsenti et infrascripta ad audiendum sententiam dictis partibus assignatam pronuntiarunt, et eorum in scriptis inter dictas partes protulerunt sententiam in hunc qui sequitur modum.

Inseratur sententia.

Lata et promulgata fuit huiusmodi arbitralis sententia siue declaratio per præfatos t. t., arbitros et arbitratores prædictos per et inter t., ex vna, et t., ex altera parte electos et nominatos in t. loco et de eorum mandato, lecta et publicata per me, dictum t. notarium, die videlicet t., et anno t. præsente, et dictam sententiam ferri et promulgari vidente et audiente dicto t., pro vna parte, altera vero parte absente, et præsentibus etiam honorabilibus. t. t., testibus ad ista vocatis specialiter et assump-tis. Et incontinenti dictus t., in præsentia mei, dicti notarii et testium, laudauit et emologauit dictam arbitralem sententiam et omnia et singula in ea contenta, promisitque et iurauit in animam suam ad sancta Dei quatuor euangelia ipsam sententiam, et omnia et singula in ea contenta in quantum ipsum tangunt attendere et complere, tenere et obseruare, et in aliquo non contrafacere, vel venire aliquo iure causa vel etiam ratione, sub bonorum omnium obligatione. Quæ fuerunt acta, et cætera.

¶ Segueix-se la forma dels capítols matrimonials

EN nom de nostre Senyor Déu Iesu Christ y de la gloriosa verge Maria mare sua, y de tots los sants y santes de paradís sia. Amén.

Sobre lo matrimoni migensant la gràtia del espirit sant fahedor per y entre en t., fill legítim y natural den t., y de madona t., muller de aquell, del lloch de t., de vna part; ab na t., donsell, filla legítima y natural den /f. 41/ t. y de madona t., muller de aquell, del lloch de t., de part altra; sobre lo qual matrimoni foren fets y fermats los capítols y cartes següents.

Y primerament lo dit t., de y ab exprés consentiment y voluntat de dit sos pare y mare, y den t. y t. y de altres parents y amichs seus, pendrà la dita t. per leal esposa y muller, y liurarà en aquella son cos per leal marit, axí com nostre Senyor Déu à ordenat y los benauenturats Apòstols han affirmat, y ço que Déu ajusta, ningun hom ho deu separar.

Y veus girades, la dita t., donzella, ab exprés consentiment y voluntat de dits sos pare y mare, y de t. y t. y de altres parents y amichs seus, pendrà lo dit t. per leal spos y marit y liurarà an aquell son cos per leal muller, axí com nostre Senyor Déu ha ordenat y los benauenturats Apòstols ho han affirmat, y ço que Déu à ajusta (*sic*) ningun hom ho deu separar.

Y perquè lo dit t. millor puga soportar los càrrechs del dit matrimoni et alias, los dits t. y t., per lo amor paternal y maternal que aporten envés lo dit t. fill llur, hereten y donació pura, simple y irreuocable, que és dita entre vius, fan al dit t. fill seu de tots sos béns mobles y inmobles, aguts y per auer, drets y actions que a ells y a quiscú d'ells pertanyen ara o en esdeuenidor ab los pactes, condicions y retencions següents.

Primo se retenen senyors y majors, potents y vsufructuaris de tota sa vida y de quiscú d'ells natural. Y més, se retenen per a quiscú d'ells per testar et alias, a ses lliberes voluntats fer de tantes libres y més se retenen que puguen donar a t. fill y a t. filla a quiscú en temps de matrimoni, ço és al fill tantes libres y a la filla tantes libres, y arreada segons de llur condició se pertany. Y aquesta donació y heretament fan los sobredits al dit t. son fill present, y acceptant segons millor dir y entendre se pot a sa y bon enteniment del dit t. son fill transferint-li tots sos drets, constituint-lo procurador com en la cosa pròpria. La qual donació y heretament permeten, y quiscú de[ll]ls promet no reuocar per via de ingratisut, inòpia ni per altra qualsevol causa ni rahó, y axí ho juren. Y lo dit t. accepta la dita donació y heretament ab besament de mans quen fa als dits sos pare y mare.

Item ab altra carta los dits t. y t., per lo amor paternal y maternal que aporten envés la dita t. donzella, filla sua, y per contemplació del dit matrimoni et alias, donen en dot y per dot y en nom de dot, y per tota part, heretat legítima y supplement de aquella, y per tot altre qualsevol /f. 41v/ dret a ella en los béns paternals y maternals pertanyent, ara o esdeuenidor, tantes libres pagadores etcètera, y més li donen les robes y auerías següents: primo etcètera. Y la dita t. donzella accepta la dita dot ab besament de mans quen fa als dits sos pare y mare. Conuenint y pro-

metent que, pagada que si farà, y fermarà bona y bastant diffinició y renunciació a tots béns paternals y maternals, saluat dret de vincle y successió ab intestat.

Item ab altra carta lo dit t., marit esdeuenidor de dita t., fa despoli y donació per núpcies a la dita t. per sa virginitat, iuxta la lloable consuetut de Cathalunya, de tantes libres las quals ajustades a dites tantes libres prenen summa de tantes libres, les quals ell y dit son pare saluen y asseguren en y sobre tots béns aguts y per auer, prometent aquelles restituir en tot cas de restitució de dot, volent y consentint que esdeuenint-se lo cas dita t., muller esdeuenidora de dit t., tinga y possehesca tots sos béns y potechats, y los fruyts quen rebrà no li sien presos en sort de paga ni vsura fins a tant sia pagada y satisfeta en son dot y spoli, per lo que los sobredits ne fan y fermen bona y bastant obligació ab totes y sengles clàusules necessàries han conejuda del notari o escritor dels presents capítols.

Item és concordat entre les dites parts que, si cas serà, lo que Déu no vulla, que lo dit t. y la dita t. donzella o la hu dels dos morian sens fills ni filles, hu o molts del dit matrimoni, o ab tals que non vinguessen a hedat perfeta de testar, que en tal cas puga testar y fer a ses voluntats, ço és, lo dit t. sobre los béns a ell donats de tantes libres, y la dita t. donzella de la mitat de la dita dot, y lo restant torne a dits donadors o a qui auran ordenat de paraula o ab testament.

Item volen les dites parts que los fills del dit matrimoni sien hereus dels béns, ço és, fills per fills y filles per filles. Los fills o filles del present matrimoni abans que de altri matrimoni futuro.

Item és concordat entre les dites parts que solemnizaran lo matrimoni en fas de santa mare Yglésia de ací per tot lo mes de t., lo qual temps se puga acurar y allargar de consentiment de andues les parts, prometent que entretant no contrauindran al present contracte en pena de tantes libres, guanyadora la mitat a la part obedient y l'altra al jutge quen farà la execució, al for del qual dites parts se someten y a son propri for renuncien.

Item és concordat entre les dites parts que, si en los presents capítols /(*f. 42*) exien algunes coses duptoses o dignes de interpretació, que dos amichs comunament elegidos puguen aquelles declarar, al dit del qual prometen estar sots la dita pena.

Item volen les dites parts que dels presents capítols, y de quiscú de aquells, sien fetes vna o moltes cartes y tantes quantes demandades ne seran; y a les parts lliurades ab totes y sengles clàusules necessàries a conejuda del notari o escritor dels presents capítols, sustància emperò no mudada.

Die t., mensis t., anno domini M.D. (*en blanc*), huiusmodi capitula et omnia et singula acta ex eisdem resultancia fuerunt firmata et jurata et seruari promissa per dictos t. t., ex vna, et dictam t. domicellam, et t. t., ex altera partibus, proximitentes tenere et seruare, et cætera, obligantes bona, et cætera, pæna prædicta iure, et cætera .

¶ Forma de testament

EN nom de nostre Sennor Iesu Christ y de la gloriosa verge Maria, y de tots los sants y santes de paradís sia. Amén.

Com ningú en carn posat no pot escusar lo peril de la mort, y les coses de aquest món són transitòries y se deu procurar per alcançar la vida perdurable, per ço yo t., estant en alguna infirmitat de la qual tinch temor de morir, emperò estant en mon bon seny, sana memòria y ferma loquela, fas mon testament o ma vltima y extrema voluntat, en y ab lo qual primerament la mia ànima al altíssim creador, qui de no res aquella ha creada, acomane, elegesch en marmessós y de la mia ànima executors los honorables en t. t. t., als quals o a dos o a la hu en absència dels altres, done plen poder y llibera facultat que puguen complir aquesta mia vltima voluntat segons deiús trobaran escrit y ordenat. Y man que tots mos deutes y injúries sien pagats y esmenats summàriament y de pla segons for de nostre Senyor Déu, y de la ànima mia elegesch la sepultura al meu cos fahedora en lo sementiri de la Yglésia de t., y prench per la mia ànima y dels meus, tantes libres de les quals vull sia feta nouena, cap dany, y sepultura bé y degudament en conexensa de dits meus marmessós, y si res hi sobrarà sia distribuït en pies causes, y si res hi faltarà dels altres béns meus hi sia fet compliment. Item dels altres béns meus vull y man que sien celebrades per la mia ànima tantes misses.

Item dexe ma muller t., senyora, majora, potent y vsufructuària, /(*f. 42v*) de tota sa vida de tots mos béns, y li dexe tantes libres y confesse que he hagut y rebut per son dot tantes libres.

Item del altres béns meus dexe a mon fill t. tantes libres per tota part y dret de institució.

Item dexe a ma filla t., en temps de matrimoni, per dret de institució, etcètera, tantes libres ab sos arreaments concedents.

Item dexe a t., yglésia o monestir, etcètera, tantes. Tots los altres béns meus, mobles y inmobles, aguts y per auer, dexe y atorgue a t., fill meu, y aquell, hereu meu, instituesch vniuersal. Y si lo dit t., fill y hereu meu, no serà o no voldrà o morrà quant que quant sens fills ni filles, hu o molts, o ab tals que ningú d'ells no vingués a hedat de testar, en tal cas substituesch a ell, y hereu meu instituesch a t., fill meu, sots la dita condició, etcètera. Elegesch en tudós y curadós per als dits fills meus los honorables en t. t. t., als quals don plen poder que les personnes y béns de dits mos fills gouernen y regesquen, donant-los poder tal qual a tudós y curadós testamentaris és acostumat de donar. Y aquesta és la darrera y extrema voluntat mia, la qual vull que vàlega per testament o codicil, o per altra qualsevol vltima voluntat que millor puga de dret valer y tenir.

Actum in loco de t., die t., anno t., sig+num t. testatoris prædicti, qui prædicta concedo, laudo et firmo.

Testes vocati et rogati ore proprio dicti testatoris sunt.

Sint autem testes septem vel quinque vel tres saltem, si maior numerus haberi non potest.

¶ Literæ certificatoriæ vel testimoniales de bonitate et proba vita alicuis
parrochiani ad peregrinationem vel alio¹⁹ abeuntis

REuerendissimis et reuerendis vniuersis et singulis in Christo patribus dominis Archiepiscopis, Episcopis, Abbatibus, Decanis, Prepositis, ecclesiarum quarum libet rectoribus et eorum vicarijs, et vices gerentibus vlibilbet, tam in principatu Cathaloniæ, quam extra, constitutis præsentes literas inspecturis. Attestor et fidem facio ego, N., presbyter rector vel vicarius, auctoritate reuerendissimi domini Vicensis episcopi, villa, parrochiæ, veloci N. eiusdem di...cesis, quod N., parrochianus meus, qui, vt asserit, intendit se extra dictam parrochiam transferre peregrinandi causa vel acquirendi vitæ necessaria, in festo sancto paschæ proxime²⁰ transacto accepit sacramentum eucha- /f. 43) ristiæ in eadem ecclesia, facta prius per eum confessione quam ego, dictus N., audiui, et ipsum iniuncta sibi debita pænitentia et satisfactione condigna ab omnibus peccatis suis absolui et absolutum remisi. Est enim bonus homo, bonæ vitæ et conuersationis honestæ, in nulloque est vinculo excommunicationis innodatus nec interdictus. Ea propter vos et vestrum quemlibet humiliter supplico, rogo, et requiro ac exhortor in domino quatenus dictus N. sacramenta ecclesiastica quando indigebit, ei charitatue²¹ ministrare dignemini, offrens me pro vobis et vestrum singulis in similibus et maioribus complacere. In quorum omnium et singulorum fidem et testimonium ego, dictus N., præsentes propria manu die iij, mensis t., anno t. scripsi et meum solitum hic apposui sig+num.

¶ Testimonium siue vt aiunt albaranum auditæ confessionis

Ego, N., presbyter rector vel vicarius, et cætera, die t., anno t. audiui peccatorum confessionem factam per t., parrochiæ t., diocesis t., ipsumque iniuncta sibi debita pænitentia et satisfactione condigna ab omnibus peccatis suis absolui et absolutum remisi. Et ut fides indubia ab omnibus adhiberi possit, præsens testimonium propria manu scriptum facio.

¶ Forma signandi literas citatorias vel monitorias

Prima die, vel ij vel iij, et cætera, mensis t. anno, vt in literis, ego, t., rector, vicarius vel beneficiatus ecclesiæ t., præsentes literas accepi et mandatum in eis contentum impleui contra t., mercatorem, sutorem vel agricolam, et cætera, personaliter repertum vel propter eius absentiam in domo sua, vxori sue, filio vel filiæ, vel t., domestico suo, vel vicino suo t., intimaui, vel pro cuius absentia in missæ officio publicau, vel eum citaui iuxta formam literarum.

19. A l'original, *aliò*.

20. A l'original, *proximè*.

21. A l'original, *charitatiuè*.

¶ Forma signandi literas excommunicatorias

Quinta die, vj vel viij, et cætera, mensis t. anno, vt in literis, ego, t., rector, vicarius, et cætera, ecclesiæ t., præsentes literas accepi et mandatum in eis contentum impleui contra t., eas enim ei personaliter intimau, vel in missæ officio publicaui, et alia feci iuxta formam literarum.

¶ Forma signandi edicta

Decima, xj vel xij, mensis t., anno t., præsens edictum accepi et mandatum in eo contentum impleui; in missæ enim officio id publicaui et in foribus ecclesiæ fixum posui.

/(f. 43v)

¶ Forma publicationis literarum præsentati ad aliquem sacrum ordinem suscipiendum

Ego, N., rector vel vicarius ecclesiæ parochialis N., præsentes literas seu prì sens edictum in eadem ecclesia publicaui, iuxta formam in eo contentam, die t., mensis et anni t.; et hactenus nullum impedimentum reperi quo minus N., in litèris contentus, non possit ad sacrum sub diaconatus, diaconatus vel presbyteratus ordinem promoueri. Immo vero²² pro certo credo quod est de legitimo matrimonio procreatus, laudabilis famæ, vitæ et consuetudinis.

Però sis trobarà algun impediment, nos sota escriurà en aquestes lletres, sinò que en secret faça vna lletra y done certitud al senyor Bisbe de la veritat.

¶ La oració ques seguex se dirà tots los dies y festes a la missa conuentual,
com ho mana lo Concili Prouincial de Tarragona

Et famulos tuos summmum Pontificem et Antistitem nostrum cum ecclesiastico ordine, nec non Regem et Reginam, ac Principem nostrum cum prole Regia, et exercitu suo, et cuncto populo Christiano ab omni aduersitate custodi. Pacem et salutem nostris concede temporibus, et ab Ecclesia tua cunctam repelle nequitiam.

Frater Benedictus à Tocco, Episcopus Vicensis.

22. A l'original, *verò*.

ELS ALCALDES MAJORS DE CATALUNYA: ENTRE AUSTRIACISTES I BORBÒNICS (1717-1725)

○ — RAFAEL CERRO NARGÁNEZ
BARCELONA

Introducció

A l'Antic Règim, governar era, bàsicament, fer justícia i, durant el segle XVIII, els alcaldes majors o tinentes de corregidor foren, amb els corregidors, els responsables directes de la seva administració en els principals municipis catalans.

Fins al 1749, aquesta magistratura d'origen castellà depengué directament del corregidor i formà part del complex marc jurisdiccional del país gràcies a la imposició decretada per la Nova Planta, la qual establirà, per a tot el Principat, vint places d'alcalde major. Si tenim en compte que a València i a Aragó s'assignaren nou alcaldes majors, quedava molt clar –per als Borbons– que Catalunya podia fer front a la despesa econòmica d'un nombre superior de vares.¹ Malgrat tot, nosaltres intentarem analitzar el perfil professional dels seus primers titulars en el període comprès entre el 1717 –data de la seva arribada– i el 1725, l'any en què se signà a Viena la pau amb l'emperador i que posà fi a les seves reclamacions a la corona d'Espanya. Això ho farem considerant la circumstància que no tots ells havien estat lleials a Felip V durant el conflicte dinàstic.

Requisits i mecanismes selectius

Efectivament, «*fidelidad, sciencia y literatura*» eren alguns dels mèrits que havien d'esgrimir els primers candidats a ocupar una de les poques

1. Les seus de les alcaldies catalanes foren: Agramunt, Balaguer, Barcelona (dues vares), Berga, Besalú, Camprodon, Girona, Granollers, Igualada, Lleida, Manresa, Mataró, Montblanc, Puigcerdà, Tarragona, Tàrrega, Tortosa, Vic i Vilafranca del Penedès. Les de València eren: Alzira, Alacant, Castelló de la Plana, Morella, Oriola, San Felip, València (dues vares) i Xixona; les d'Aragó: Calataiud, Cinc Viles, Alcanyís, Daroca, Osca, Jaca, Terol i Saragossa (dues vares). Mallorca tingué únicament l'alcaldia de Palma. Ricardo GÓMEZ-RIVERO, «Las competencias del Ministerio de Justicia en el Antiguo Régimen», *Documentación Jurídica* (Madrid), 17 (1990), p. 153-154.

places d'alcalde major a Catalunya. No obstant això, és ben sabut que la teoria i la pràctica acaben diferint en el moment en què s'enfronten amb la crua realitat. El professor Torras i Ribé ja assenyala, en els seus estudis, que les autoritats borbòniques hagueren de tolerar, en el govern dels nous ajuntaments, subjectes de dubtosa fidelitat, sobretot entre l'oligarquia del país.² Aquest problema serà també constatable a les files dels alcaldes majors, molts d'ells vinculats a la mateixa elit social.

Com bé apunta Mercader, la fusió del govern polític i militar i la seva cessió a elements castellans de la milícia, sense cap preparació jurídica, incrementaren notablement el seu valor auxiliar.³ Això explicaria la necessitat de les noves autoritats per seleccionar lletrats que omplissin les evidents mancances del corregidor militar en matèria de justícia. Bàsicament es captaren lletrats catalans que cap al 1714 eren subdelegats de la Intendència, assessors dels veguers o, simplement, advocats locals.⁴ La majoria tenia el grau de doctor en Dret, bé que tampoc faltaven els llicenciat i els batxillers amb el títol d' «*Abogado de los Reales Consejos*». El coneixement de les lleis fou un requisit indispensable per a poder aconseguir un ofici d'alcalde major, atès que no s'admeteren aspirants sense els corresponents estudis en Dret.⁵

Bon exemple d'això fou el cas protagonitzat pel sotsveguer d'Igualada, Onofre Melció. L'any 1717, sol·licità l'alcaldia de la vila al Consell de Castella. Els mèrits que hi presentà eren, certament, importants. El duc de Pòpuli li havia ordenat, en un parell d'ocasions, comandar partides armades contra els rebels. Com a premi, l'octubre del 1714 el duc de Berwick el nomenà

2. Josep Maria TORRAS I RIBÉ, *Els municipis catalans de l'Antic Règim (1453-1808)*, Barcelona: Curial, 1982, p. 229-234.

3. Joan MERCADER I RIBA, *Felip VI i Catalunya*, Barcelona: Edicions 62, 1968, p. 315.

4. Almenys sis dels setze primers subdelegats de la Intendència nomenats per l'intendent José Patiño el desembre del 1714 seran alcaldes majors del seu districte. Els seus noms eren: Francesc Boleda (Igualada), Marià Alberich i de Casals (Tarragona i Montblanc), Pedro de Saura i Valcárcel (Tortosa), Carles Riu i Rovira (Manresa), Francesc Torrent i Ferrer (Camprodón) i Francesc Gayolà (Girona). Eduard ESCARTÍN SÁNCHEZ, *La Intendencia de Cataluña en el siglo XVIII*, Barcelona: Santandreu Editor, 1995, p. 178. Altres individus, aleshores, eren assessors dels veguers, com Josep Font (Tàrrega) i Joan Baptista Cerdà (Puigcerdà). MERCADER, *op. cit.*, p. 316-318.

5. Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano (1348-1808)*, Madrid: Instituto de Estudios Administrativos, 1970, p. 266-269. Igualment ho constata Roberto ROLDÁN VERDEJO, *Los jueces de la monarquía absoluta*, Santa Cruz de Tenerife: Universidad de la Laguna, 1989, p. 99-104.

sotsveguer. Però, malgrat això, fou rebutjat. Les raons que donà el Consell foren les següents:

«No pudiendo tener este sugeto la tenencia de Igualada por never recaber estos empleos en letrados y no constar que lo sea, ni lo expresa; pareció a la Real Cámara, en atención a su escasez, y lo que había procurado merezer en el Real Servicio, que S. Magd. se sirviese librarle por una vez, doscientos Ducados sobre los bienes de las baronías de Montbuy o de Segur.»⁶

Potser per desconeixement o per altres raons, no fou pas una pràctica gaire usual, en aquests anys, sol·licitar un ofici d'alcalde major al Consell de Castella, atès que aquest era proveït pel corregidor. El doctor Oleguer Ametller i Pessió –fill del conseller català Francesc Ametller– també s'adreçà a Madrid amb la mateixa finalitat, bé que amb major fortuna⁷.

Un altre cas atípic es va produir l'any 1719. L'implicat era ara Josep Font, que suplicà a la Reial Audiència la concessió de la vara de Tàrrega, ja que també anava darrere d'ella un altre aspirant: el doctor Beni Colell. L'Audiència acordà sol·licitar al capità general «que podía insinuar a Don Joseph Lucio Mexía, Theniente de Rey de la Ciudad de Lérida y como a tal corregidor de ella que para el empleo de Asesor suyo interino [...] se valga de dicho José Font.»⁸ Però amb Salvador Reniu i Padró, assessor de Mataró després de la mort de l'alcalde major Josep Montaner, s'utilitzarà un criteri molt diferent. El capità general ordenarà el seu nomenament interí, però l'Audiència li respongué «que el nombramiento de su Theniente toca al corregidor que se halla en la ciudad de Mataró y cuya facultad le ha dado S. Magd.»⁹

Lògicament, el corregidor era el responsable directe de nomenar el seu tinent lletrat. Però després havia de tenir el vistiplau del Consell de Castella, especialment de la seva Sala Primera de Govern, davant la qual havien de jurar tots els alcaldes majors o –amb llicència– davant el capità general, l'Audiència o el mateix corregidor. A més, havien de satisfer el pagament de la «*media annata*» (curiosament perdonada a tots els primers titulars de

6. Arxiu de la Corona d'Aragó (ACA), *Reial Audiència*, r. 123, f. 148r-9v; Barcelona, 19 juny 1717.

7. El memorial dirigit al Consell de Castella sol·licitant una alcaldia de Barcelona està datat, aproximadament, l'any 1716. MERCADER, *op. cit.*, n. 82, p. 286.

8. ACA, *Reial Audiència*, r. 127, f. 214r-215v; Barcelona, 21 maig 1719.

9. ACA, *Reial Audiència*, r. 135, f. 192v; Barcelona, 10 novembre 1723.

vares) i oferir les fiances pel Judici de Residència. No oblidem, a més, que també estaven obligats a jurar el seu ofici a l'ajuntament del corregiment.¹⁰

Molt poques vegades el Consell de Castella paralitzava els nomenaments dubtosos efectuats pels mateixos corregidors. Però l'any 1722 es va ordenar aturar els realitzats pel corregidor de Lleida, marquès de Dubus, a nom de Marià Biosca i Joan Baptista Bullfarines, designats per a les alcaldies de Lleida i Tàrrega, respectivament. El Consell de Castella els retragué «*haber sido desafectos a su Real Servicio y perjudiciales en las passadas turbaciones.*»¹¹ Malgrat tot, aquests inconvenients no havien estat obstacle perquè l'Audiència nomenés Bullfarines alcalde major interí de Lleida l'any 1720 i que Marià Biosca i Anglesill veiés confirmada la seva alcaldia lleidatana l'any 1723.¹²

Molt polèmica fou també la designació del doctor Francesc Boxadell a l'alcaldia d'Agramunt l'any 1720. Tot i haver estat aprovada pel Consell de Castella, la Sala Criminal de l'Audiència carregà contra ell i qualificà el seu nomenament d'«*escandaloso*». Però, en aquest cas –com en d'altres–, l'Audiència catalana hagué de reconèixer que l'havia acceptat només perquè «*no encontró otro que el citado Boxadell*».¹³

Naturalment, els Borbó intentaran solucionar aquests i altres problemes afavorint, normalment, els nomenaments de lletrats castellans. Però la distància, el desconeixement del país i l'escassa remuneració degueren disuadir-ne molts d'anar a Catalunya, malgrat ésser preferits als naturals del país.¹⁴ Per exemple, dels vint primers alcaldes majors nomenats entre el

10. Per exemple, el castellà Diego Alba fou nomenat alcalde major criminal de Barcelona pel comte de Montemar el dia 1 d'agost de 1722. El seu jurament –previ pagament de la «*media annata*»– l'efectuà el dia 21 del mateix mes a la Sala Primera de Govern del Consell. Novament jurà el seu càrrec davant l'ajuntament de la ciutat dos mesos després. Malgrat tot, no va oferir fiances pel Judici de Residència, tot i que va prometre lluirar-les durant el termini de temps legalment estableert. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona (AHC), «Consell de Cent», *Manuals*, XIII-92 (1722), f. 125v-127r; Barcelona, 2 octubre 1722.

11. ACA, *Reial Audiència*, r. 10, f. 25v: «Carta de Luis de Miraval a Francisco Cayetano de Aragón»; Madrid, 8 agost 1722.

12. ACA, *Cancelleria*, r. 6.119, f. 1-3v: «Títol d'alcalde major interí de Lleida de Joan Baptista Bullfarines»; Barcelona, 30 abril 1720. ACA, *Reial Audiència*, r. 270, f. 248r-252v: «Títol d'alcalde major de Lleida de Marià Biosca i Anglesill»; Lleida, 17 gener 1722.

13. ACA, *Reial Audiència*, r. 135, f. 253-254v; Barcelona, 5 desembre 1723.

14. Josep Maria TORRAS I RIBÉ, *op. cit.*, p. 160. A València ja ho deixà molt clar el president de la Chancillería, Pedro Larreategui i Colón, en una carta datada el 6 de desembre de 1707 que dirigí al secretari reial Juan Milán de Aragón: «*No hay duda que si pudieran*

1717 i el 1720, tan sols un era d'origen castellà, Pedro de Saura i Valcárcel, alcalde major de Tortosa (1709-1717) i de Tarragona (1717-1720).¹⁵

L'evident desinterès dels lletrats castellans produí un efecte contrari a l'esperat per les autoritats borbòniques:¹⁶ el monopoli total de les alcaldies per part de juristes catalans durant la primera meitat de la centúria.¹⁷ Assenyalem, a més, que molts d'ells eren veïns o naturals de la població on exercien la seva jurisdicció. Aquest fet il·legal –segons les lleis de Castella– era molt ben conegut per Lorenzo de Santayana i Bustillo però, malgrat les reiterades prohibicions, res no es va fer per evitar-lo i, per tant, es «*disimulaba*». ¹⁸ L'Audiència de Catalunya també estava informada sobre aquest afer polèmic, però mai no posà objeccions a aquells alcaldes majors que no van complir amb aquest bàsic requisit.¹⁹

venir a ellos castellanos de prendas proporcionadas y experiencias sería lo mejor para establecer y adelantar el nuevo Gobierno de Castilla pero habiéndose de echar mano de estos naturales, juzgo por preciso que se les dé alcaldes mayores acreditados que con sus noticias pudieran suplir la falta que de ellas es preciso tengan los corregidores (siendo de este Reyno) de la práctica de Castilla.» Encarnación GARCÍA MONERRÍS, *La monarquía absoluta y el municipio borbónico: La reorganización de la oligarquía urbana en el ayuntamiento de Valencia (1707-1800)*, Madrid: C.S.I.C., 1991, p. 41.

15. La resta eren catalans; Mataró: Josep Montaner (1719-1724); Granollers: Joan Huguet (1718-1731); Girona: Francesc Gayolà (1717-1724); Besalú: Raimon Pastell (1717-1724); Vic: Josep Baget i Nogès (1718-1720); Camprodon: Francesc Torrent i Ferrer (1718-1728); Puigcerdà: Joan Baptista Cerdà (1717-1724); Lleida: Joan Baptista Bullfarines (1720-1722); Balaguer: AlexandreMontserrat i Eva (1720); Tàrrega: Josep Font (1720-1723); Montblanc: Josep Baget i Nogès (1720-1724); Vilafranca del Penedès: Alexandre Verdier (1719-1729); Igualada: Francesc Boleda (1720-1725); Agramunt: Francesc Boxadell (1720-1724); Manresa: Carles Riu i Rovira (1720-1733); Berga: Joaquim Sala (1720-1734), i Barcelona: alcalde major criminal, Oleguer Ametller i Pessió (1719-1722), i alcalde major civil, Josep Francesc d'Alòs i Rius (1720-1728).

16. De fet, fins al 1725, a part de Pedro de Saura i Valcárcel, tan sols hi trobem dos lletrats castellans més: Diego de Alba, alcalde major de Barcelona (1722-1736) (AHCB, *Registre de Despatxos*, v. II, f. 71v-72r, Barcelona, 1 agost 1722), i el doctor Lorenzo de Oltra i García, alcalde major de Montblanc (1725-1731), nomenat per Antonio Arduino, marquès de Soritto i corregidor de Tarragona (ACA, *Cancelleria*, r. 6.146, f. 170v-172r; Madrid, 23 octubre 1725).

17. Un exemple per a les alcaldies del Principat en funció del seu origen: entre 1717-1760, 83 catalans (76,8%) i 25 no catalans (23,2%); en canvi, per a 1761-1808, 85 catalans (41%) i 122 no catalans (59%). TORRAS, *op. cit.*, p. 161.

18. LORENZO DE SANTAYANA Y BUSTILLO, *Gobierno político de los pueblos de España, y el corregidor y alcalde y juez en ellos*, Madrid, 1769 (2a ed.), p. 299-300.

19. ACA, *Reial Audiència*, r. 129, f. 159v-162r; Barcelona, 13 juliol 1720.

Curiosament, l'any 1719 el corregidor de Tortosa, el coronel Juan Antonio Pando Patiño, intentà substituir el tortosí Benet de Prima i de Vinyals pel castellà Juan de Hermosa, que havia estat el seu alcalde major a Morella, corregiment del qual procedia.²⁰ Malgrat ésser temporalment apartat de la vara, Benet de Prima, amb el suport del Consell de Castella i de la Reial Audiència, l'aconseguirà recuperar el mes de juliol del 1720. Ja no l'abandonarà fins al 1749, data de la seva mort, després de trenta-dos anys de serveis. És, per tant, el lletrat que més anys estigué al capdavant d'una alcaldia catalana durant tota la centúria.²¹

Alcaldes majors amb un passat austriacista

Un d'aquests lletrats era el doctor Joan Baptista Cerdà, resident a Puigcerdà. L'any 1690, el Consell d'Aragó li concedí la rectoria de l'església de Guexans, al comtat de la Cerdanya.²² El seu coneixement del territori serà decisiu per a ésser nomenat, sota el govern de l'arxiduc Carles, assessor de tota la Cerdanya espanyola.

En conquerir el país les tropes borbòniques, Joan Baptista Cerdà col·laborarà amb les noves autoritats, les quals el designaran jutge de confiscacions i d'apel·lacions.²³ Molt aviat obtindrà també l'ofici d'assessor del veguer de Puigcerdà, Magí Saguer. Però el 1717, gràcies al seu oportú canvi de fidelitat, el corregidor de Puigcerdà, el coronel Diego de Villaplana, el nomenà alcalde major de la vila.²⁴ Un any després se'l premià, igualment, amb una regidoria vitalícia, malgrat la incompatibilitat de tots dos càrrecs.²⁵ Un nou canvi es produirà l'any 1724, data en què el corregidor

20. ACA, *Reial Audiència*, r. 128, f. 72v-73r; Barcelona, 1 setembre 1719.

21. Cap al 1717, Prima fou nomenat alcalde major de Tortosa per Fernando Pinacho. Aquest permutà a Juan Antonio Pando Patiño el seu corregiment pel de Morella l'any 1719. Enrique GIMÉNEZ LÓPEZ, *Militares en Valencia (1707-1808)*, Alacant: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1990, p. 80.

22. ACA, «Consell d'Aragó», *Reial Cambra*, r. 29, f. 86v; Madrid, 28 febrer 1690.

23. ACA, *Reial Audiència*, r. 120, f. 150r-153v; Barcelona, 15 setembre 1716.

24. ACA, *Reial Audiència*, r. 264, f. 53-55v; Puigcerdà, 17 abril 1717.

25. Joan Baptista Cerdà ocupava a Puigcerdà la plaça de regidor número quatre per darrere de Francesc de Pastor i Copons, Esteve Manegat i Foix i Francesc Canal: Biblioteca Universitària de Barcelona (BUB), ms 1974, «Papeles de Francisco Ametller y Joseph Ametller», f. 379v-380r.

de Girona, el baró d'Huart, li va atorgar la vara de la ciutat. Acceptà la nova tinència, però sense renunciar al seu títol de regidor.²⁶

En una situació molt semblant es trobava el cavaller lleidatà Alexandre de Montserrat i Eva, doctor en Dret i senyor de la Tallada. Aquest individu pertanyia a la família dels Soldevila-Eva, una de les més influents de la Paeria. El seu avi patern, Joan Baptista de Montserrat i Soldevila, fou paer en cap de Lleida l'any 1627 i soldat en el setge de Salses (1640). Morí molt vell el 1678.²⁷ El seu pare, Joaquim de Montserrat i Jusseu, també estigué vinculat al govern de la Paeria. L'any 1668, fou nomenat conseller de la ciutat i, el 1674, paer en cap. Un any després serà designat capità d'una companyia lleidatana que participarà en la campanya de Maurellàs.²⁸

Alexandre de Montserrat es casà amb Emereciana de Berart i Cortiada, filla de Raimon de Berart i Vària, conseller segon de Barcelona. Aquest matrimoni el vincularà amb Miquel de Cortiada, oncle de la seva muller i regent de l'Audiència catalana.²⁹ Posteriorment serà consultat pel Consell d'Aragó per ocupar-hi algunes de les places vacants d'oïdor i Jutge de Cort, però sense gaire èxit.³⁰

L'any 1706, Montserrat participa –amb el seu fill Raimon de Montserrat i de Bernat– a les Corts de l'arxiduc, per la qual cosa obtingué d'ell el títol de Noble (12-5-1706); molt aviat serà escollit capità i síndic ordinari de Lleida.³¹ Durant la guerra destacà «*por su ardor bélico*», la qual cosa

26. ACA, *Reial Audiència*, r. 272, f. 45v-50r; Girona, 5 octubre 1724. Malgrat tot, hi continuà essent regidor perpetu, bé que les seves ocupacions a l'alcaldia gironina li impegnaren assistir a les sessions de l'ajuntament de Puigcerdà. Això no serà pas obstacle per a reclamar 600 liures que el capítol li retenia. Encara l'any 1743 la seva vídua, Maria Clemència Cerdà, apel·lava al rei perquè la vila li pagués aquesta quantitat. *Ibidem*, r. 166, f. 10v-14r; Barcelona, 2 març 1743.

27. Francisco MORALES ROCA, «Registros Nobiliarios del Brazo Militar del Principado de Cataluña: El “Libre Verd” del Antiguo Brazo Militar (1602-1713)», *Hidalguía* (Madrid), 204 (1987), p. 857.

28. ACA, «Consell d'Aragó», llig. 224, «Memorial d'Alexandre de Montserrat i Eva adreçat al duc de Montalto»; Madrid, 6 juny 1695.

29. Arxiu Històric de Protocols de Barcelona (AHPB), Bonaventura TORRES, *Llibre III, Capítols Matrimonials, 1681-1701*, f. 425v-430r; Barcelona, 29 juny 1691.

30. ACA, «Consell d'Aragó», llig. 225: «Consulta per a una plaça civil de la Sala del Regent vacant per la mort de Vicent Sabater» (13 gener 1695), «Consulta per a una plaça de Jutge de Cort per la promoció de Jacint Bertran a la Sala Civil» (29 maig 1695), «Consulta per a una plaça criminal» (22 abril 1697).

31. Josep LLADONOSA i PUJOL, *Història de Lleida*, Tàrrega: F. Camps Calmet, 1974, v.

provocà que el 1707 Felip V li confisqués totes les seves propietats, bé que posteriorment el perdonà.³² No és pas estrany que la seva parentela –els Berart i Cortiada– proporcionés importants partidaris a la causa austriacista, com el baró d'Esponellà –Gaspar de Berart i de Cortiada–, fill de Ramon de Berart i Vària.³³ Però això no fou obstacle perquè, finalitzat el conflicte, la família col·laborés amb els Borbó. L'any 1732, Francesc Antoni de Berart i de Cortiada serà nomenat regidor vitalici de Barcelona per la mort del felipista Oleguer Ametller i Pessió, antic alcalde major criminal de la ciutat.³⁴

Alexandre de Montserrat i Eva també hi col·laborà. Entre el 1714 i el 1715 fou tresorer de Tàrrega i dos anys després subdelegat de Lleida. La primavera del 1720, l'Audiència borbònica li confià interinament l'alcaldia de Balaguer, però l'abandonà pocs mesos després de rebre el títol de regidor vitalici de Lleida. Morí l'any 1738.³⁵

El cas del doctor Alexandre de Verdier té un curiós paralelisme amb el d'Alexandre de Montserrat. La seva família residia a Barcelona, bé que era natural de la vila de Sant Pere Pescador (bisbat de Girona). Alguns dels seus membres havien participat a les campanyes de Leucata (1637) i de Salses (1639). Durant la Guerra dels Segadors, el patrimoni familiar serà confiscat.³⁶

Gràcies a la seva fidelitat i a tots els serveis prestats a la casa d'Àustria durant la guerra amb França, el rei Carles II premiarà Domingo Verdier i Pons –pare d'Alexandre– amb la dignitat de cavaller (1670).³⁷ Posterior-

2, p. 571 i 581. També havia assistit a les Corts de Felip V l'any 1701. Francisco MORALES ROCA, *Próceres habilitados en las Cortes del Principado de Cataluña, siglo XVII (1599-1713)*, Madrid: Hidalguía, 1983, t. 1, p. 323.

32. Josep LLADONOSA i PUJOL, *Las calles y plazas de Lérida a través de la historia*, Lleida: Ajuntament, 1961, v. 1, p. 98-100.

33. Joaquim ALBAREDA i SALVADÓ, *Els catalans i Felip V: de la conspiració a la revolta (1700-1705)*, Barcelona: Vicens Vives, 1993, p. 335.

34. Pere MOLAS RIBALTA, *Catalunya i la Casa d'Àustria*, Barcelona: Curial, 1996 (Biblioteca d'Història dels Països Catalans; 13), p. 135-136.

35. ACA, *Reial Audiència*, r. 266, f. 270v; Barcelona, 1 abril 1720. Alexandre de Montserrat fou nomenat regidor en substitució de Josep Oliver. *Ibid.*, r. 331, f. 6v; Barcelona, 11 octubre 1720.

36. ACA, *Cancelleria*, r. 6.003, f. 138v-141r; Madrid, 30 abril 1681.

37. Francisco MORALES ROCA, «Privilegios Nobiliarios del Principado de Cataluña. Dinastía de Austria. Reinado de Carlos II (1665-1700)», *Hidalguía* (Madrid), 159 (1980), p. 239-240.

ment, serà nomenat advocat fiscal de la Capitania General. Però anys després també serà escollit conseller segon de Barcelona (1685). Potser per aquesta raó, l'any 1686 la monarquia el tornarà a premiar, però ara amb el títol de noble del Principat.³⁸ Domingo Verdier es va casar amb Eulària Marcer i d'Aguiló, filla de Rafael Marcer, un ric mercader de la ciutat de Barcelona.³⁹

La francofòbia dels Verdier es manifestà en el moment en què Domingo i Alexandre –pare i fill– participaren a les Corts convocades per l'arxiduc però també estigueren a les de l'any 1701. Segons un informe de la Reial Junta Superior de Govern i Justícia, datat l'any 1715, Domingo Verdier «*se ha señalado y manifestado siempre por muy parcial afecto a los Reales intereses de S. Magd. sin que se le pueda arrojar otra cosa que el hallarse firmado en las Cortes del año 1706 que tuvo el Archiduque en Barcelona*».⁴⁰ No obstant això, un any després la Reial Audiència disculpà aquesta assistència «*por el accidente de la violencia que la plebe ejecutó compeliendo a los caballeros que se retiraban de asistir en ellas sin dexarles arbitrio ni libertad para lo contrario*».⁴¹

El seu fill, Alexandre Verdier, sol·licità amb poca fortuna algunes de les places vacants de regidor de Barcelona i de Vilafranca del Penedès, però en aquesta darrera aconseguirà ésser nomenat alcalde major al final del 1719. Llavors el seu pare tenia 80 anys, però gaudia d'una pensió de deu doblers mensuals.⁴²

Un altre austriacista important fou el doctor Joan Baptista de Bullfarines, natural de Lleida i membre d'una antiga família d'argenters i rellotgers. El seu pare, Joan Baptista de Bullfarines, era ciutadà honrat de Barcelona. El 1689 fou nomenat diputat local de Lleida per un trienni.⁴³ Quatre anys després era escollit paer segon. També era membre de la família el doctor en Lleis Josep de Bullfarines, que fou paer dos cops (1668 i 1674). L'any 1693 estigué empleat a l'administració de les Pecúlies i de la Vaqueria de la ciutat. Aquell mateix any, obtingué de Carles II el privilegi de cavaller.⁴⁴

38. ACA, «Consell d'Aragó», *Reial Cambra*, r. 92, f. 106v; Madrid, 30 abril 1686.

39. AHPB, Pere Màrtir FERRER, *Llibre IV. Capítols Matrimonials, 1673-1683*, f. 94v-102r; Barcelona, 25 agost 1675.

40. AHCB, *Reial Audiència*, r. 2, f. sense núm. «Informe de Gregori de Matas i Pujol al marquès de Castel-Rodrigo»; Barcelona, 17 setembre 1715.

41. ACA, *Reial Audiència*, r. 120, f. 126-127v; Barcelona, 3 setembre 1716.

42. ACA, *Reial Audiència*, r. 130, f. 117r-118v; Barcelona, 23 abril 1720.

43. ACA, «Consell d'Aragó», *Reial Cambra*, r. 29, f. 57v; Madrid, 15 setembre 1689.

44. ACA, «Consell d'Aragó», *Reial Cambra*, r. 96, f. 22-23v; Madrid, 10 octubre 1693.

Durant la Guerra de Successió, els Bullfarines foren acèrrims partidaris de l'arxiduc Carles. De fet, un Bullfarines –Felip– i un Montserrat –el ja conegut Alexandre– seran nomenats el 1705 capitans de la coronela de Lleida, també assistí a les Corts del pretendent austriàc.⁴⁵

El nostre Joan Baptista Bullfarines estarà vinculat al govern de la Paeria des del principi del segle XVIII. L'any 1701 fou designat comissari de l'administració del pa destinat a les tropes del rei. Després de la guerra, començà la seva col·laboració amb les autoritats borbòniques del país, malgrat l'evident defecció de la seva família. El 1715, José Patiño el nomena comissari del Cadastre de Lleida i, després, el nou intendent, José Pedrajas, li confia la subdelegació de la Intendència.⁴⁶ Entorn del 1719, el tinent de rei de la plaça, el brigadier José Lucio de Mexía, el designa el seu assessor lletrat. L'any 1720, l'Audiència li concedeix, interimament, l'alcaldia lleidatana, però el Consell de Castella rebutjarà, tres anys després, el seu nomenament a l'alcaldia de Tàrrega pel seu passat austriacista. Això no serà pas obstacle perquè el 1724 obtingui una plaça de relator a la Sala Criminal de l'Audiència.⁴⁷ Poc temps després aconseguirà –per oposició– la relatoria a la Sala Civil, la qual cosa l'obligarà a deixar el seu anterior càrec. Sol·licità moltes vegades una regidoria, però s'hagué de conformar, l'any 1742, amb una plaça de síndic o procurador general de Lleida.⁴⁸

El doctor en Dret Francesc Boxadell –natural de la vila d'Agramunt– també havia estat un antic austriacista, bé que desconeixem el seu grau de vinculació amb la causa de l'arxiduc. Es casà amb Francisca Camprubí, filla de Joan Camprubí Sastre, ciutadà honrat de Barcelona. L'any 1720, el corregidor de Cervera, Francisco de Haro i Aguero, el nomenà alcalde major d'Agramunt.⁴⁹ Com ja hem assenyalat, el Consell de Castella aprovà el seu nomenament, però l'Audiència, després de meditar la seva renovació el 1723, donà a entendre que era persona non grata i suggerí al capità general «*otro theniente de corregidor letrado y afecto vasallo de S. Magd. respecto de hallarse sin estas tan esenciales circunstancias el citado Boxa-*

45. Josep LLADONOSA I PUJOL, *Història de Lleida*, op. cit., p. 574-575.

46. ACA, *Reial Audiència*, r. 167, f. 104-5v; Barcelona, 15 maig 1745.

47. ACA, *Reial Audiència*, r. 325, f. 185-6v; Barcelona, 24 juliol 1724.

48. ACA, *Reial Audiència*, r. 219, f. 129v-130r; San Idelfonso, 14 agost 1742.

49. AHPB: Francesc Busquets (menor), *Llibre de Capítols Matrimonials, 1689-1734*, f. 239v-244r; Barcelona, 2 d'octubre 1709. ACA, *Cancelleria*, r. 6.122, f. 24r-27v; Cervera, 23 maig 1720.

*dell y haber sido escandaloso su nombramiento [...].*⁵⁰ És a dir, l'Audiència catalana preferia abans un tinent de corregidor interí –però afecte– que renovar un polèmic trienni a Francesc Boxadell.

L'any 1724, Boxadell serà substituït per un altre lletrat més addicte, el doctor Francesc de Tarragona i Finestres. Tot i això, la seva carrera no finalitzà aquí. Després d'abandonar l'alcaldia d'Agramunt, el corregidor de Cervera, el mateix Francisco de Haro i Aguero, el designarà el seu assessor lletrat. Però abans de morir exercia, tan sols, l'ofici d'advocat fiscal del tribunal acadèmic de la Universitat de Cervera.⁵¹

L'ostracisme de la família Boxadell sota el regnat de Felip V desapareixerà durant el regnat de Ferran VI, gràcies a la paciència del primogènit, el batxiller Francesc Boxadell i Camprubí: jutge de les causes veïnals i advocat de pobres de Cervera. L'any 1747 sollicità, per primera vegada, una plaça de regidor vitalici de la ciutat. Però no l'aconseguirà fins al 1757.⁵²

Molt singular era també la situació del doctor en Dret i ciutadà honrat de Barcelona Josep Rubies, que, segons Narcís Feliu de la Penya, fou un dels austriacistes més importants de Balaguer.⁵³ Durant el govern intrús, fou tresorer segrestrador del ducat de Cardona i assessor lletrat de Balaguer.⁵⁴ Això no serà inconvenient perquè l'any 1721 l'Audiència borbònica el nomeni alcalde major interí de Balaguer en substitució d'Alexandre de Montserrat i Eva. Un any després, el corregidor de Lleida, el marquès de Dubus, li confirmarà la propietat de la vara.⁵⁵

El 1738, el reemplaçarà a l'alcaldia el seu fill, el també doctor Antoni de Rubies i Rocàs: ciutadà honrat de Barcelona i «Abogado de los Reales Consejos».⁵⁶ Curiosament, l'any següent el doctor Antoni, aprofitant les necessitats econòmiques de la monarquia, portarà a terme una interessant

50. ACA, *Reial Audiència*, r. 135, f. 253v-254r; Barcelona, 5 desembre 1723.

51. ACA, *Reial Audiència*, r. 466, f. 166r-170v; Barcelona, 29 abril 1747.

52. Substituïa Bonaventura de Montaner. ACA, *Reial Audiència*, r. 500, f. 409-411v; Buen Retiro, 15?/1757. Vegeu també Enric TELLO, *Visca el Rei i les Calces d'Estopa. Reialistes i Botiflers a la Cervera Setcentista*, Barcelona: Crítica, 1990, p. 168.

53. Fra Pere SANAHUJA, *Història de la ciutat de Balaguer*, Balaguer: Ajuntament, 1984 (2a ed.), p. 395. Assistí a les Corts de l'Arxiduc Carles l'any 1705.

54. ACA, *Reial Audiència*, r. 130, f. 229r-231v; Barcelona, 3 març 1721.

55. ACA, *Reial Audiència*, r. 267, f. 125v-127r; Barcelona, 5 abril 1721. *Ibid.*, r. 269, f. 188v-190r; Lleida, 17 gener 1722.

56. ACA, *Reial Audiència*, r. 215, f. 226-231v; Lleida, 9 maig 1738.

operació especulativa i comprarà una regidoria de Balaguer per 15.000 rals.⁵⁷ Podem dir, per tant, que el nostre home és l'únic alcalde major català del segle XVIII que, en l'exercici de les seves funcions, comprà un títol de regidor. Aquesta operació, gens freqüent en un tinent de corregidor, es complementà, poc temps després, amb el matrimoni d'Antoni amb Francesca Butínia i de Saleta, filla de l'hisendat, doctor en Dret, Felip Butínia i Modo-llel, natural de Barcelona.⁵⁸

Principals alcaldes majors borbònics

Un d'aquests lletrats borbònics que més patí la persecució austriacista fou el doctor en Dret Joan Huguet, natural de Barcelona i primer alcalde major de la vila de Granollers. El seu avi patern, Francesc Huguet, nasqué a Vila-rodona i durant la Guerra dels Segadors proporcionà queviures a la ciutat de Tarragona, que estava assetjada pels francesos. El seu pare, el notari Joan Huguet, morí en el transcurs del conflicte dinàstic.

Joan Huguet exercí diversos oficis. L'any 1699 el veguer de Barcelona el designà auxiliar del prior de lletrats. Però l'estiu del 1705 el virrei Francisco de Velasco el nomena escrivà de manament de la Lloctinença General.⁵⁹ Pocs mesos després, la seva casa a Barcelona era cremada pels austriacistes (octubre del 1705) i ha de fugir cap a la casa paterna de Vila-rodona, on els rebels «[...] a golpes murieron el padre, uno de sus hermanos y la mujer de otro y tres hijos, quedando el suplicante con dos sobrinos huérfanos». L'any 1712, tornà a Barcelona i es casà amb Maria Gràcia Joia, filla de Josep Joia i Francis, pagès de Sant Genís de Palafolls (bisbat de Girona).⁶⁰ La seva estada a la ciutat finalitzarà el juliol del 1713, moment

57. ACA, *Reial Audiència*, r. 217, f. 44r-47v; San Idelfonso, 6 octubre 1739. Per a la venalitat de les regidories a Catalunya, vegeu l'article de Josep Maria TORRAS I RIBÉ, «La venta de oficios municipales en Cataluña (1739-1741). Una operación especulativa del gobierno de Felipe V», a *IV Simposium de Historia de la Administración*, Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública, 1983, p. 723-747.

58. AHPB, Fèlix CAMPOLLONCH, *Llibre I, Capítols Matrimonials, 1740-1751*, f. 58v-61r; Barcelona, 7 octubre 1747.

59. Des del 1704, l'exercia interinament per la malaltia del seu titular, Antoni Reart i Jahen. ACA, *Cancelleria*, r. 6.109, f. 85-87v; Barcelona, 1 setembre 1705.

60. AHPB, Francesc MORA, *Capítols Matrimonials, 1674-1715*, n. 64; Barcelona, 29 novembre 1712.

en què torna a ésser perseguit pels miquelets d'en Nebot. S'amagarà a Granollers fins a l'arribada de les tropes borbòniques. En aquesta població, comandarà una coronela de 300 voluntaris.

L'any 1715, el marquès de Castel-Rodrigo li concedeix permís per a portar espasa. Un any després, l'intendent Patiño el designa, per la seva fidelitat, oficial del Cadastre i el rei li atorga una escrivania criminal a l'Audiència borbònica. Finalment, el setembre del 1718, el corregidor de Mataró, el coronel Francisco Antonio Morales, el nomena alcalde major de Granollers.⁶¹

Poca cosa coneixem de la vida dels seus cinc germans. Un d'ells, Josep Huguet, continuarà la carrera notarial del seu pare fins que el duc de Berwick el nomena escrivà de la càuria del veguer de Barcelona (després coneguda amb el nom de càuria del corregidor). L'any 1724 el rei li premia la seva fidelitat durant la guerra amb el títol de ciutadà honrat de Barcelona.⁶² Un altre dels germans, el doctor en Dret Francesc Ignasi Huguet, sol·licità el 1698 una plaça de Jutge de Cort a l'Audiència, però sense èxit.⁶³ Morí l'any 1706, greument ferit pels austriacistes després d'una dura persecució.⁶⁴ El seu primogènit i hereu fou el doctor i «*Abogado de los Reales Consejos*» Baltasar Huguet, que s'exilià a Madrid durant el conflicte dinàstic. L'any 1708 rebé Reial Carta de Mercè sobre els béns dels rebels catalans.⁶⁵

El doctor Joan Huguet i el seu nebot Baltasar sol·licitaran, moltes vades, diverses places de regidor de Barcelona i d'oïdor de l'Audiència catalana però, malgrat els seus sacrificis, ambdós s'hauran de conformar amb simples vares d'alcalde major.

El doctor de Tàrraga, Josep Font, també es trobava en una situació molt semblant a la família Huguet. L'any 1706 s'incorporà a l'exèrcit de Felip V que assetjà Barcelona per primer cop. Llavors fou acusat de botifler i perdé totes les seves propietats. Per Decret de 5 de desembre de 1707 obingué una

61. ACA, *Cancelleria*, r. 6.113, f. 258r-261v; Barcelona, 17 setembre 1718.

62. ACA, *Reial Audiència*, r. 205, f. 40-41v; Madrid, 7 novembre 1724.

63. ACA, «*Consell d'Aragó*», llig. 226. Consulta de l'any 1698.

64. Foren els seus marmessors la seva esposa, Emerenciana Huguet i Fitor; els seus germans Josep Huguet, Joan Huguet, Maria Amigó, Teresa Terrés i Gertrudis Anglí, i el seu fill gran, el doctor Baltasar Huguet. Un altre dels seus fills, Francesc Huget, era monjo cistercenc al monasteri de Sant Creu. AHPB, Francesc MORA, *Llibre de Testaments, 1674-1714*, f. 123-127v; Barcelona, 1 juny 1706.

65. Baltasar Huguet fou nomenat corregidor lletrat de Tarazona l'any 1718. Probablement fou el primer corregidor català del segle XVIII. Cap al 1728, el corregidor de Barcelona, el comte de Roydeville, el designarà el seu alcalde major civil. BUB, ms 1970, f. 316-7v.

pensió de 50 doblers sobre propietats confiscades a Aragó. Un any després aconseguí una altra pensió, però ara de 300 escuts anuals. Un dels seus fills va morir a la campanya de Sicília el 1718, mentre que l'altre era tinent d'infanteria al regiment de Lisboa. El 1719, Josep Font fou assessor de la cúria del veguer de Tàrrega. Però l'abril del 1720 l'Audiència li confià, interimament, l'alcaldia de la vila.⁶⁶ També va exercir la regidoria de Tàrrega tres cops.⁶⁷ Morí l'any 1731 sense rebre cap altre premi per la seva fidelitat i sacrificis que un medalló d'or. El seu substitut a l'alcaldia fou un altre destacat borbònic, Josep Oliver, doctor en Dret i natural de Barcelona. Aquest individu estigué dos anys lluitant a la companyia de granaders de Francisco Galindo, integrada llavors en el regiment de Guàrdies Espanyoles. El 1714 participà en el setge de Barcelona. Cinc anys després fou comandant en cap d'algunes esquadres i comissari de barri a Barcelona.⁶⁸ Cap al 1723, el corregidor de Lleida, el marquès de Dubus, el nomenà alcalde major de Tàrrega. Però, en acabar el seu trienni, el corregidor de Vic, el tinent coronel José de Avilés Iturbide, el designarà l'any 1728 el seu tinent de corregidor a Camprodón.⁶⁹

El doctor Francesc Boleda, natural de la vila d'Igualada, també fou molt perseguit pels partidaris de l'arxiduc Carles i empresonat «*porque había cohoperado en libertar al doctor José de Alós, oidor de esta Real Audiencia, de más de 200 miguelotes que le habían perseguido entre Igualada y Piera*».⁷⁰ El desembre del 1714, l'intendent José Patiño el nomenà subdelegat de la Intendència a Igualada. Però el juny del 1720, la Reial Audiència premià la seva fidelitat i li concedí interimament la vara de la vila.⁷¹ No obstant això, l'any 1726, un cop cessat de l'alcaldia, tan sols pogué trobar una plaça d'assessor general del duc de Cardona, per bé que l'any 1729 fou nomenat regidor tercer d'Igualada. El seu fill, Francesc Boleda, era un del caps de les esquadres acantonades a Capellades, molt a prop d'Igualada.⁷²

66. ACA, *Reial Audiència*, r. 266, f. 143-4v; Barcelona, 1 abril 1720. *Ibid.*, r. 133, f. 221-2v; Barcelona, 29 maig 1722.

67. Concretament hi fou regidor primer els anys 1720, 1728 i 1731. Josep Maria PLANES I CLOSA, «Radiografia d'un municipi borbònic català: persones i grups socials al poder a Tàrrega, 1715-1750», *Pedralbes* (Barcelona), 6 (1986), p. 120.

68. ACA, *Reial Audiència*, r. 135, f. 118r-9v; Barcelona, 4 setembre 1723.

69. ACA, *Cancelleria*, r. 6.140, f. 25r-31v; Barcelona, 12 octubre 1723. *Idem.*, *Reial Audiència*, r. 281, f. 221v-223r; Barcelona, 24 abril 1728.

70. ACA, *Reial Audiència*, r. 121, f. 188-9v; Barcelona, 31 març 1717.

71. ACA, *Cancelleria*, r. 6.121, f. 1v-3r; Barcelona, 28 juny 1720.

72. ACA, *Reial Audiència*, r. 138, f. 183v-184r; Barcelona, 1 setembre 1726. Vegeu

Força difícil era la situació d'un altre singular borbònic: el ciutadà honrat de Barcelona Josep de Montaner, doctor en Dret i veí de Barcelona. Montaner havia fugit de la capital després de l'alçament del 1705. També era amic íntim del lleidatà Josep Llopis, alcalde de Casa i Cort a Madrid. Però malgrat la seva fidelitat, tampoc no trobà un ofici que s'ajustés als seus interessos dins de l'administració borbònica. L'any 1719, el corregidor de Mataró el nomenà el seu alcalde major, però morí cinc anys després.⁷³

Una mica millor es trobava el doctor en Dret, Francesc Gayolà, alcalde major de Girona el 1717.⁷⁴ Gayolà era natural de Figueres i s'exilià a França després de la defeció catalana. Lluità sota les ordres del duc de Noailles i participà en el setge de Girona, sempre formant part de les tropes auxiliars franceses. Un cop sotmesa la ciutat, Noailles el nomenà assessor general ordinari i Patiño li confià la subdelegació de la Intendència. Per la seva fidelitat, Felip V li concedí el títol de noble del Principat l'any 1712.⁷⁵ El seu primogènit, Raimon de Gayolà, estigué destinat durant tota la guerra en el regiment de Badajoz. Mentrestant, el seu nét, Ignasi de Gayolà i Vilosa, es casarà amb Antònia de Serra i Prous, filla de l'oidor de l'Audiència, Antoni de Serra i Portell. El seu pare, Esteve Serra i Vileta, fou regidor de Barcelona des del 1718.⁷⁶

Igual de satisfactoria era la posició aconseguida pel ciutadà honrat de Barcelona, el doctor Marià Biosca i Anglesill, alcalde major de Lleida des del 1723. Després de la caiguda de Lleida, l'any 1707, fou voluntari en el regiment de Grima i posteriorment soldat al regiment de Dragons de Barcelona. Finalitzat el conflicte, fou escollit jutge ordinari de Lleida, bé que també regentà una càtedra de Lleis a la Universitat de Cervera.⁷⁷ El 1735, després d'abandonar l'alcaldia, la monarquia premiarà tots els seus serveis amb una regidoria vitalícia a Lleida.⁷⁸

igualment Anna BORRUELL LLOVERA, *Les esquadres de Catalunya a finals del segle XVIII: de la prosperitat a la decadència*, Valls: Consell Comarcal de l'Alt Camp, 1994, p. 22.

73. Pere MOLAS RIBALTA, *Societat i poder polític a Mataró (1718-1808)*, Mataró: Rafael Dalmau, 1973, p. 81.

74. ACA, *Reial Audiència*, r. 264, f. 66v-69r; Girona, 25 maig 1717.

75. ACA, *Reial Audiència*, r. 212, f. 48-49v; Buen Retiro, 12 octubre 1712.

76. AHPB, Josep Francesc FONTANA, *Llibre III, Capítols Matrimonials, 1730-1737*, f. 107v; Barcelona, 15 juny 1732.

77. ACA, *Reial Audiència*, r. 264, f. 43-44v; Barcelona, 22 juliol 1717. *Ibid.*, r. 129, f. 147r-149v; Barcelona, 4 juliol 1720.

78. Substituïa Agustí Llopis de Vaca. ACA, *Reial Audiència*, r. 214, f. 149v-151r; San Lorenzo, 10 novembre 1735.

Però molt diferent era el cas de la família Alòs, una de les més fervents partidàries de la causa borbònica a Catalunya. El patriarca d'aquesta nissaga catalana fou el doctor Josep d'Alòs i Ferrer, que va veure premiada la seva indiscretible fidelitat amb un títol nobiliari (1712) i una plaça d'oïdor a la Reial Audiència (1716). El seu cunyat, el doctor en Dret Ignasi de Rius, també hi estava present. Mentrestant el seu primogènit, Joan d'Alòs i Rius, serà nomenat regidor perpetu de Barcelona i el fill menor, Antoni d'Alòs i Rius –el futur marquès d'Alòs–, oficial de l'exèrcit. Però, a nosaltres, qui més ens interessa és la polèmica figura del seu segon fill: el doctor Josep Francesc d'Alòs i Rius.⁷⁹

Un informe del conseller de Castella, Francesc Ametller, datat el 1722, el titllava de «*no grande letrado, aunque tiene buena capacidad, viveza, inteligencia y dirección*». ⁸⁰ No obstant això, els contactes formalitzats per la seva família amb homes clau dintre del règim borbònic, com José Patiño, el seu germà el marquès de Castelar i el comte de Montemar, i la influent posició de la seva parentela li permetran desenvolupar una excepcional carrera al servei de la monarquia. El seu monopolí de càrrecs, comissions i dignitats no té comparació entre els catalans de la seva època. No és pas estrany, doncs, que la seva privilegiada posició fos admirada per uns i envejada pels altres.

Josep Francesc d'Alòs i Rius exercí, primerament i gràcies a José Patiño, els oficis de relator de la Intendència (1714) i d'assessor general del mateix organisme, és a dir, d'assessor de Rendes Reials (1716). L'any 1719 el comte de Montemar, des del camp de batalla a Sicília, el nomena alcalde major civil de Barcelona.⁸¹ L'alcaldia la compaginà amb els oficis d'auditor general interí de l'exèrcit (1720), jutge ordinari de Lleida (1721) i subdelegat de la Reial Casa de la Seca i Moneda de Barcelona (1722). Es casà amb Liberata Soldevila, filla del prestigiós notari reial de Barcelona, Josep Soldevila i Masdeu.⁸² El 1728, rebé honors d'oïdor de l'Audiència de Catalunya però, a més, fou nomenat jutge conservador de la Renda d'Azogues del

79. María Ángeles PÉREZ SAMPER, «La familia Alós. Una dinastía catalana al servicio del Estado (Siglo XVIII)», *Cuadernos de Investigación Histórica* (Madrid), 6 (1982), p. 195-240.

80. BUB, ms 1970, f. 315v-316r, «Informe de Francesc Ametller sobre Josep Francesc d'Alòs i Rius». La consulta es va realitzar al principi del 1722.

81. ACA, *Reial Audiència*, r. 266, f. 84r-5v; Camp de Rometa (Sicília), 13 setembre 1719.

82. AHPB, Antoni RIERA, *Llibre IV, Capítols Matrimonials, 1713-1723*, f. 47v; Barcelona, 25 gener 1722.

Principat per sis anys.⁸³ Cap al 1733 serà ascendit a oïdor i sis anys després obté la subdelegació de la jurisdicció del Pòsit de Pòlvora per a Catalunya.⁸⁴ L'any 1741 fou designat alcalde de Casa i Cort. Però l'any següent aconsegueix, per fi, la desitjada plaça de regent de l'Audiència de Catalunya. Es convertí en l'únic català del segle XVIII que n'arribà a la direcció. Poc temps després rebia la subdelegació de la protecció de la Universitat de Cervera.⁸⁵ A mitjan 1743, complementà la regència amb la subdelegació de Penes de Cambra i Despeses de Justícia i, el 1744, amb la Renda i Estanc d'Aiguardents.⁸⁶ Morí a Madrid l'any 1757. Encara era regent i gaudia d'honor del Consell de Castella, però el rei li agrai tots els seus serveis amb un títol nobiliari de Castella: el de marquès de Puerto Nuevo.⁸⁷ També era membre de l'Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona.

La família Ametller destacà, igualment, en la defensa dels interessos borbònics. El prestigi d'aquesta família catalana era degut a l'eminent posició del conseller de Castella, Francesc Ametller, un dels precursors de la Nova Planta a Catalunya. El seu sogre fou el sicilià David Pessió, ennoblit per Felip IV l'any 1663. En canvi, el seu oncle –també per part de la seva esposa– serà Oleguer Montserrat, canceller de l'antiga Reial Audiència, bisbe d'Urgell i fundador de l'Oratori de Sant Felip Neri de Barcelona.⁸⁸ El

83. ACA, *Reial Audiència*, r. 325, f. 226-227v. «Honors d'oïdor de l'Audiència de Catalunya»; El Pardo, 5 febrer 1728. El nomenà jutge de la Renda d'Azogues el seu administrador general, Jacinto Imperial i Diguéri. *Ibid.*, r. 206, f. 205r-207v; Aranjuez, 27 abril 1728.

84. Fou nomenat oïdor per la mort de Francesc Bach. ACA, *Reial Audiència*, r. 326, f. 25-26v; Sevilla, 30 gener 1733. En canvi, l'escollí subdelegat del Pòsit de la Pòlvora Nicolás Manrique de Lara, conseller de Castella i de Guerra i Jutge Conservador del Pòsit General de Pòlvora i Salines. *Ibid.*, r. 216, f. 66-9v; Madrid, 22 maig 1739.

85. María Ángeles PÉREZ SAMPER, «Los Regentes de la Real Audiencia de Cataluña (1716-1808)», *Pedralbes* (Barcelona), 1 (1981), p. 237-239. El seu títol de regent a ACA, *Reial Audiència*, r. 327, f. 14v-16r; Buen Retiro, 5 juliol 1742. Per a la protecció de Cervera, *Ibid.*, r. 219, f. 130v; Madrid, 18 agost 1742.

86. Gabriel de Olmeda i Aguilar, conseller de Castella i Superintendent General de Penes de Cambra i Despeses de Justícia, el nomenà subdelegat. ACA, *Reial Audiència*, r. 220, f. 5v-9; Madrid, 31 octubre 1743. Però el designà subdelegat de la Renda d'Aiguardents el conseller d'Hisenda i Auditor de l'Almirallat, Pedro Salvador Muro. *Ibid.*, r. 220, f. 171r-173v; Madrid, 5 setembre 1744.

87. Atès que no tenia cap dignitat nobiliària, el rei li concedí, prèviament, un efímer títol de vescomte de Bellver com a pas previ per rebre el marquesat. ACA, *Reial Audiència*, r. 330, f. 182v-184r; El Pardo, 8 març 1746. Per al seu testament, vegeu AHPB, Jerònim SASTRE PASCUAL, *Plec Escrit, 1716-1742*, f. sense núm.; Barcelona, 11 octubre 1757.

88. ACA, «Consell d'Aragó», llig. 224, «Memorial de Francesc Ametller al duc de

seu primogènit (del primer matrimoni), el doctor Oleguer Ametller i Pessió, acompanyà el seu pare a Mallorca, Sicília i Madrid després d'esclatar la revolta del 1705. Gràcies a tots els mèrits paterns, Oleguer fou nomenat, el juliol del 1718, un dels vint-i-quatre regidors de Barcelona (per la classe dels nobles) i, pocs mesos després, alcalde major criminal.⁸⁹ Però no pogué aconseguir cap plaça d'oïdor a l'Audiència catalana tal com era el seu desig. Morí l'any 1730 a Barcelona. No obstant això, serà el seu germanastre, l'auditor de guerra Josep Ametller i Orlau –advocat de l'ajuntament barceloní i alcalde de Bellver–, qui entrà a l'Audiència. El 1733, fou nomenat alcalde del crim i, el 1749, promocionat a oïdor. Els Montaner i Orlau, que tenien una important presència a l'ajuntament de la ciutat,⁹⁰ eren de la seva parentela.

Un altre destacat lletrat borbònic, que començà la seva carrera d'alcalde major, fou el doctor Ambròs de Morenés i Mora. El seu pare era Carles de Morenés i Papiol, un ric botiguer de Tarragona empresonat pel govern austriacista.⁹¹ L'any 1716, Ambròs era relator de l'Audiència però, entre el 1717 i el 1718, el marquès de Lede li concedí l'Auditoria General de l'exèrcit a les campanyes de Sardenya i Sicília. En retornar de les illes italianes, la Reial Audiència el nomenà, interimament, alcalde major criminal de Barcelona per la renúncia d'Oleguer Ametller.⁹² Estigué a l'alcaldia només sis mesos, fins que el corregidor, el comte de Montemar, s'emportà de Madrid un nou alcalde major: el lletrat castellà Diego Alba. Després d'abandonar la vara dirigí diverses comissions a Lleida. Posteriorment es tornà a encarregar de l'Auditoria General i, el 1751, fou promocionat a una plaça vacant d'oïdor de l'Audiència de Catalunya. Morí l'any 1752 exercint aquest ofici.⁹³

Montalto»; Madrid, 6 juny 1695. Vegeu també Pere MOLAS RIBALTA, «Catalans als consells de la Monarquia (segles XVII-XVIII)», *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols* (Barcelona), 13 (1995), p. 237-239.

89. ACA, *Reial Audiència*, r. 265, f. 75v-76r; San Lorenzo, 21 juliol 1718. El comte de Montemar el nomenà alcalde major. *Id.*, *Cancelleria*, r. 6.115, f. 2-3v; Palerm (Sicília), 26 setembre 1718.

90. Pere MOLAS RIBALTA, «Las Audiencias Borbónicas en la Corona de Aragón», a *Historia Social de la Administración española. Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*, Barcelona: C.S.I.C., 1980, p. 155.

91. Antoni JORDÀ FERNÁNDEZ, *Poder i comerç a la ciutat de Tarragona (S. XVIII)*, Tarragona: Institut d'Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV, 1988, p. 306-307.

92. ACA, *Reial Audiència*, r. 269, f. 22r-25v; Barcelona, 11 març 1722.

93. Fou nomenat oïdor per la jubilació del doctor Josep de Berthamon. ACA, *Reial Audiència*, r. 536, f. 120r-5v; Aranjuez, 25 maig 1751. El seu testament és a AHPB, Bonaventura GALÍ, *Llibre V. Testaments, 1713-1752*, f. 67-68v; Barcelona, 30 maig 1743.

Molt semblant també fou la carrera del doctor Raimon de Ferran i Biosca, alcalde major de Tarragona.⁹⁴ El seu pare, el donzell Josep Joan de Ferran i Biosca, fou molt perseguit pels ministres austriacistes. Per aquesta raó, el duc de Berwick el designà assessor del veguer borbònic de Barcelona. El 1722, Raimon de Ferran es casà amb Teresa Valls de Pallarés, filla de Josep Valls, natural de la vila d'Agramunt.⁹⁵ Com a premi per la fidelitat de la seva família, l'any 1746 rebé del rei el títol de noble del Principat de Catalunya.⁹⁶ Tres anys després abandonà l'alcaldia tarragonina per fer-se càrrec d'una plaça d'alcalde del crim a la Reial Audiència. El 1751, era promocionat i ascendit a oïdor de la Sala Civil.⁹⁷ Però dinou anys després demanava la jubilació, per raons de salut, amb la meitat del seu salari.

Conclusió

Com hem pogut observar, les alcaldies catalanes foren un dels pocs oficials que, amb una major proporció, exerciren els catalans a l'administració borbònica del Principat els primers anys de la Nova Planta. Els seus primers titulars foren lletrats que durant el conflicte dinàstic simpatitzaren amb la causa austriaca o borbònica. La victòria felipista no suposà, necessàriament, l'ostracisme de molts dels primers perquè, de fet, alguns d'ells –Cerdà, Montserrat o Rubies– s'integraran ràpidament a la nova xarxa d'alcaldies catalanes i fins i tot, posteriorment, seran nomenats regidors vitalicis. Però d'altres –Huguet, Oliver o Boleda–, malgrat la seva militància borbònica, més o menys definida, tan sols seran recompensats amb unes simples vares d'alcalde, atès que els majors honors i privilegis se'ls emportarà un grapat de famílies d'afectes –Alòs, Ametller, Gayolà, Morenés o Ferran i Biosca– que, de les alcaldies, passaran a l'Audiència amb títols nobiliaris.

94. ACA, *Cancelleria*, r. 6.150, f. 254-258v; Tarragona, 21 desembre 1725.

95. AHPB, Josep BROSA, *Capítols Matrimonials, 1688-1742*, f. sense núm.; Barcelona, 2 febrer 1722.

96. ACA, *Reial Audiència*, r. 538, f. 8-11v; Buen Retiro, 24 novembre 1746.

97. Obtingué el títol d'alcalde del crim per ascens de Josep Ametller a la Sala Civil. ACA, *Reial Audiència*, r. 536, f. 66v-71r; Aranjuez, 20 maig 1749. En canvi, fou promocionat a la plaça d'oïdor per la jubilació del doctor Francesc Borràs i Vinyals. *Ibid.*, r. 536, f. 111v-114r; Aranjuez, 6 maig 1751.

EL GRUP DE TRAGINERS I NEGOCIANTS DE CALAF I COPONS DURANT EL SEGLE XVIII*

ASSUMPTA MUSET I PONS
FUNDACIÓ UNIVERSITÀRIA DEL BAGES

El segle XVIII s'inaugurava en els territoris hispànics amb clars símptomes de canvi. El més imminent fou el relleu dinàstic que es produí a la mort sense descendència de Carles II, el darrer representant de la casa dels Habsburg. L'esdeveniment anà seguit d'una llarga i sagnant guerra que va tenir en l'enfrontament entre el Principat, partidari del pretendent Carles d'Àustria, i Castella, que féu costat al nou rei Felip V de Borbó, una de les facetes més doloroses.

La fi de la contesa, esdevinguda definitivament l'onze de setembre de 1714, marcà l'inici d'una era de profundes transformacions. Les ja cone-gudes mutilacions polítiques i culturals que s'imposaren a Catalunya es van complementar amb un conjunt de mesures d'ordre duaner, legislatiu i fiscal que esdevindrien força decisives a l'hora d'articular les futures relacions comercials entre el Principat i la resta de regions que configuraven la Monarquia Hispànica.

La supressió, temporal d'altra banda, dels ports secs existents a Fraga i a Tortosa,¹ que des d'època medieval havien custodiat la frontera amb Aragó i València,² contribuí a reduir els entrebancs administratius i féu més assequible el vast mercat peninsular. L'assimilació al règim legislatiu castellà permeté als catalans gaudir dels mateixos drets i obligacions que la resta de súbdits espanyols i els atorgà un evident avantatge davant d'altres col·lectius estrangers (maltesos, francesos, etc.) que els oferien una fort competència a nivell comercial. Finalment, la imposició del cadastre, que a partir d'ara s'hauria de pagar en metàl·lic, també hi va influir, en forçar les famílies a augmentar la seva participació en el mercat i a endinsar-se per zones cada cop més allunyades, a la recerca de compradors per als seus

* Aquest article està basat en el meu llibre de recent aparició *Catalunya i el mercat espanyol al segle XVIII: els truginers i els negociants de Calaf i Copons*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1997 (Biblioteca Abat Oliva; 184).

1. Archivo Histórico Nacional (AHN), *OO.GG*, II. 8101, 19-11-1714, f. 423.

2. Manuel COLMEIRO, *Historia de la economía política en España*, Madrid: Imprenta de C. López, 1867 (reed. Madrid: Editorial Taurus, 1965), v. II, p. 849.

modestos excedents. L'espai peninsular, ara més accessible, constituïa una bona àrea d'exploració.

Aquests incentius inicials es veieren àmpliament superats per la prosperitat demogràfica i econòmica que experimentà Catalunya en el transcurs del segle XVIII.³ La regió vessava d'homes i de mercaderies. Uns i altres pugnaven per obrir-se camí vers nous mercats. El conjunt de regions espanyoles esdevingueren, en aquestes condicions, un territori molt llaminer per a una àmplia munió de petits mariners, patrons, truginers i marxants d'arreu del Principat. Eixien carregats d'articles d'escàs valor, elaborats per les unitats domèstiques locals i comarcals (puntes, teixits, esperdenyes, aiguardent, etc.), que intentaven revendre al llarg del seu camí o bé en alguna fira o mercat. De retorn, duien alguns dels productes agropecuaris (blat, oli, seda, llauna, etc.) propis de les zones que havien visitat i que gaudien d'una bona demanda entre els artesans i els consumidors catalans.

Tal com ja he explicat en altres llocs, aquest corrent s'anà afermant a mesura que anava avançant el segle. A pesar de formar un grup numèricament reduït, arribaren a tenir un important protagonisme a nivell econòmic. Les seves empremtes apareixen escampades per bona part del territori espanyol. Les concentracions més grans es localitzen a Castella, Galícia, Andalusia i Aragó, amb colònies que superen, o s'apropen, al centenar d'individus. Les mitjanes ho fan a València i Múrcia, amb col·lectius que s'acosten a la cinquantena de membres. Mentre que les més petites (al voltant de la desena de persones) corresponen a Extremadura, el País Basc i Astúries.

A nivell català es distingeixen dues grans àrees de proveïment: la primera s'estén al llarg del litoral mediterrani, amb les comarques del Maresme i el Garraf com les més generoses; la segona cobreix una àmplia franja de territori que va des dels contraforts del Prepirineu i la serralada Transversal fins a les muntanyes del Prelitoral i els límits orientals de la Depressió Central. Aquí destaquen les aportacions de l'Anoia, Osona, la Garrotxa i el Bages, entre d'altres.⁴

3. Jaume TORRAS I ELIAS, «La construcció del mercat», a *Els espais del mercat. II Col·loqui Internacional d'Història Local*, València: Diputació de València, 1991 (Història Local; 14), p. 11-24, vegeu p. 23-24.

4. Assumpta MUSET I PONS, «Catalunya y el mercado español en el siglo XVIII», a *Els catalans a Espanya, 1760-1914*, Barcelona: Universitat de Barcelona i Generalitat de Catalunya, 1996, p. 419-428; *Id.*, *Catalunya..., op. cit.*, p. 49-58.

És, precisament, en aquesta darrera àrea on trobem dos dels enclavaments més dinàmics i que major protagonisme assumiren en tot aquest procés. Es tracta de les poblacions de Copons i de Calaf, ubicades a la part septentrional de la comarca de l'Anoia. Juntes comparteixen el mèrit d'haver contribuït substancialment en el nodriment d'aquest corrent humà, i també d'haver organitzat unes xarxes comercials molt actives a través de les quals anaren articulant la seva penetració i implantació dins del mercat espanyol.

Les pàgines següents se centren, precisament, en el seguiment i en l'anàlisi de l'aparició d'aquesta *diàspora*⁵ i en l'impacte que aquest moviment humà tingué a nivell local i comarcal.

Les dades provenen de tres grans fons arxivístics,⁶ corresponents, tots ells, al segle XVIII:

1. Els enregistraments parroquials de baptismes, matrimonis i òbits d'ambdues poblacions, a part d'alguns llibres de testament, ens han permès quantificar i analitzar, entre d'altres aspectes, les respectives evolucions demogràfiques.⁷

2. Els manuals comptables d'algunes de les companyies catalanes que mantingueren relacions comercials amb aquests negociants ens han proporcionat informació entorn de llurs activitats mercantils.⁸

3. Les actes notariaus, signades pels membres d'aquesta *diàspora* davant dels escrivans d'Igualada, Calaf, els Prats de Rei i Barcelona, entre d'altres, ens han aportat llum sobre la seva vida privada i també sobre molts dels seus afers i negocis.⁹

5. L'ús que aquí fem del terme *diàspora* cal entendre'l, no pas en el sentit literal d'ex-pulsió, sinó fent referència exclusivament al procés de penetració i obertura de sucursals a l'interior d'Espanya, ja que en el cas que ens ocupa sembla que aquest èxode fou impulsat pel dinamisme manufacturer comarcal i no pas per fenòmens de foragitament. Sobre la qüestió de les diàspores merantils, vegeu P. D. CURTIN, *Cross-cultural trade in world history*, Cambridge: Cambridge University Press, 1984.

6. Puntualment s'han emprat, també, dades extretes d'altres arxius consultats.

7. Arxiu Històric Parroquial de Copons (AHPCop), *Llibres de Baptismes, Matrimonis i Òbits, 1700-1799*, i Arxiu Històric Parroquial de Calaf (AHPCal), *Llibres de Baptismes, Matrimonis i Òbits, 1750-1799*.

8. Arxiu Històric Municipal de Barcelona (AHMB), *FC*, diversos llibres de comptabilitat..

9. Arxiu Històric Comarcal d'Igualada (AHCI), Arxiu Històric Comarcal de Vilafranca del Penedès (AHCV) i Arxiu Històric de Protocols de Barcelona (AHPB), *AN*.

La comarca de l'Anoia al segle XVIII. Creixement demogràfic i econòmic

Creixement demogràfic

L'evolució humana de Copons i de Calaf durant aquesta centúria no desentona gens del que fou la dinàmica demogràfica a nivell regional. Els 186 i 1.041 habitants que, respectivament, els assignà el recompte de Campoflorido per al principi del segle (1717-1718), aviat quedaren enrere. Setanta anys més tard, el 1787, el cens de Floridablanca els adjudicà uns valors més elevats: Copons tindria 468 persones i Calaf 1.314. Els guanys haurien estat, sempre d'acord amb aquestes dades oficials, del 251% (282 individus més) i del 126% (273 individus més), respectivament.¹⁰

Aquestes xifres es veuen àmpliament superades per les que reflecteixen el creixement vegetatiu, que han estat obtingudes a partir de l'agregació i la comparació dels enregistraments parroquials. A Copons, els resultats són contundents. Entre el 1700 i el 1799 es produïren un total de 2.305 infantaments i 1.673 traspassos. El balanç, amb uns guanys de 632 noves persones, no tan sols ens mostra un panorama demogràfic molt pròsper, sinó que ens situa també molt per sobre dels valors reconeguts oficialment.

Aquest bon comportament demogràfic es veu recolzat per una altra dada significativa: la vitalitat demostrada pels matrimonis. Durant aquestes 10 dècades a la parròquia de Copons s'oficiaren 532 unions. Aquestes noves parelles s'involucraren molt directament en aquest increment humà i en són, tal com veurem tot seguit, les principals responsables. Unes responsabilitats que es deriven tant de l'avanç de l'edat mitjana de matrimoni, que se situa en els 22 anys per a les noies i en els 27 per als seus companys, com del bon aprofitament que feren dels anys de major fertilitat femenina. Hom no s'estranya, doncs, de veure que el grup d'esposes menors de 25 anys sigui el que acapara el nombre més elevat de naixements.¹¹

També a Calaf es reproduceix un panorama similar. Entre el 1750 i el 1799 es comptabilitzen un total de 3.761 infantaments i 2.982 defuncions. El resultat és, novament, positiu. La vila guanyà, durant aquests 50 anys,

10. Pierre VILAR, *Catalunya dins l'Espanya Moderna*, Barcelona: Edicions 62, 1966, (Estudis i Documents; 1-4), v. III, p. 163-164.

11. A les noies casades entre els 13 i els 19 anys, els correspon una mitjana de 5,19 fills per mare i, a les de 20 a 25 anys, una de 3,40 fills (AHPCop, *Llibres de Baptismes, 1700-1799*).

779 persones, que equivalen, en nombres absoluts, a un creixement mitjà anual de 15,58 individus. De nou els valors censals es veuen superats i ens fan pensar en un increment molt per sobre del que fins ara s'havia acceptat.

La responsabilitat, cal atribuir-la, novament, al bon paper que hi féu la natalitat. Aquesta evolució no restà exempta d'alguns ensurts que se saldaren amb puntuals pèrdues de població.¹² Tot i així, els naixements, especialment durant la darrera dècada del Set-cents, van acabar per imposar-se amb contundència a les fortes pressions que encara exercia la mortalitat.

Ara bé, un avenç demogràfic d'aquestes característiques exigia un context econòmic pròsper i capaç, en definitiva, de garantir tant el sosteniment d'aquests nous contingents humans com la consolidació d'aquesta tendència alcista.

Creixement econòmic

La principal activitat econòmica d'aquestes dues poblacions era l'agricultura. Una agricultura, però, que malgrat incorporar algunes innovacions pròpies de l'època (expansió dels conreus, ampliació de la vinya, etc.) no pogué superar les limitacions derivades de les característiques orogràfiques i edafològiques dominants a la zona. En tot cas la documentació consultada permet analitzar la situació del sector i la seva evolució.

Començarem parlant de Copons, on, segons un cadastre presumiblement fet l'any 1716, sabem que hi havia un total de 900 jornals integrats per «*rocas, rasas, rieras y balsas*» que no generaven cap mena de collita. L'activitat productiva restava concentrada en uns altres 1.083,05 jornals de terra, distribuïts tal com es mostra en el quadre 1.

Les xifres són prou clares. El 75% d'aquests terrenys (prop de 816 jornals) era catalogat com a erms i brossars. En conseqüència, l'àrea pròpiament conreada quedava reduïda a tan sols 267,09 jornals (25% restant). Altres fets a destacar són el domini del secà (253,03 jornals, el 23,35% de les peces enregistrades) sobre el regadiu (14,06 jornals, l'1,29%), i el dels cereals (169,77 jornals, el 67,10% de les terres de secà i el 15,67% de les encadastrades) sobre aquells altres conreus susceptibles d'ésser comercialitzats (vi i oli), als quals es dedicava una superfície molt menor (83,26 jor-

12. D'especialment advers cal qualificar el període comprès entre el 1779 i el 1787, amb una mitjana anual de 65,8 òbits, tres punts per sobre dels naixements: Assumpta MUSET i PONS, *Catalunya..., op. cit.*, p. 90.

QUADRE 1**TERRES ENREGISTRADES EN EL CADASTRE DE COPONS (1716?)**

	Jornals	%
Horts	14,06	1,29
Oliveres	14,02	1,29
Vinya	69,24	6,39
Cereals	169,77	15,67
Erms	760,46	70,21
Brossars	55,50	5,12
TOTAL	1083,05	100,00

Font.: Elaboració pròpia a partir de les dades d'AHCop. *Libre del Cadastre*.

nals, el 32,80% i el 7,68%, respectivament). A tot això cal encara afegir una altra dada prou reveladora: els baixos nivells de productivitat derivats de l'escassa presència dels terrenys de primera (4,73 jornals) i de segona qualitat (35,73 jornals) enfront dels de tercera (212,57 jornals).

El model agrícola coponenc es caracteritzava, a més, pel seu elevat autoconsum. La propietat de la terra estava enormement subdividida. Cada família disposava d'una mitjana de 12,03 jornals de terra, repartits entre minúsculs horts que la proveïen d'hortalisses i llegums; ínfimes explotacions de secà, que li proporcionaven blat, vi i oli, i algun ermot o brossar, d'on extreia llenya, herbes, etc. Tot plegat servia per al consum domèstic, ben poca cosa es devia poder destinar al mercat.¹³

Les condicions del relleu i del sòl tampoc jugaven a favor d'aquesta pagesia. El terme és molt accidentat i el terreny, sec i rocós. Tot sembla indicar que, malgrat els esforços realitzats a l'hora de lluitar contra aquestes limitacions naturals,¹⁴ l'agre local no estava en condicions d'assumir els reptes que aquest creixement demogràfic exigia.

Respecte a Calaf, Josep Aparici en destacava, al principi del segle, dos

13. AHCop, *Libre del Cadastre*, sense data.

14. Francisco DE ZAMORA, *Diario de los viajes hechos en Cataluña*, Barcelona: Editorial Curial, 1973 (Documents de Cultura; 3), p. 264. També la documentació notarial conté molta informació entorn de la incorporació d'alguns dels avenços propis de l'època, com l'artigament de noves terres i l'expansió de la vinya: AHCI, F. MIRALPEIX, AN, *Els Prats de Rei*, 1793, f. 55v.

trets prou reveladors: la curtària de les collites i l'escassetat de l'aigua.¹⁵ Tot sembla indicar que ens trobem en un escenari molt similar al que acabem de veure per a Copons. El cadastre del 1716 ens permet, novament, ampliar la nostra anàlisi, però alhora també corroborar aquestes afirmacions.

QUADRE 2

TERRES ENREGISTRADES EN EL CADASTRE DE CALAF (1716)

	1a Qualitat	2a Qualitat	3a Qualitat	T. Jornals	%
Horts	2			2	0,21
Cereals	57	310	160	527	55,47
Vinya		106	85	191	20,10
Matollar				50	5,26
Erm				180	18,94
TOTAL	59	416	245	950	100,00

Font.: Elaboració pròpia a partir de les dades proporcionades per Ignasi de LLORENS i GALLART, *Topografia médica de Calaf*. Barcelona: Imprenta Elzeveriana de Borràs i Mestres, 1904, p. 35-36.

A destacar, una vegada més, l'existència d'un considerable volum de terra que romanía inculta (230 jornals, el 24,20% dels jornals totals), la poca importància dels horts (2 jornals, el 0,21%) i el pes indiscutible del secà (718 jornals, el 75,57%), on hom plantava sobretot cereals (527 jornals, el 55,47%) i vinya (191 jornals, el 20,10%).

Escassejaven, també aquí, els terrenys més fèrtils. Els 59 jornals (6,21%) enregistrats com de primera qualitat resten molt per sota dels 416 de segona (43,78%) i dels 245 de tercera (25,78%). En aquestes condicions, i tal com era d'esperar, els nivells de productivitat es van mantenir dins d'uns límits molt modestos, similars als coponencs.¹⁶

El repartiment de la propietat ofereix altres qüestions prou interessants. En el cadastre figuren 134 propietaris que es reparteixen les terres existents dins del terme, amb una mitjana de 7,08 jornals per cap. Al seu costat, però, hi ha uns altres 65 individus que són catalogats com a jornalers agrícoles i que no disposen de cap bé immoble. Hom no triga gaire a adonar-se del

15. Enric MOREU REY, *El pensament il·lustrat a Catalunya*, Barcelona: Edicions 62, 1956, p. 75.

16. Assumpta MUSET i PONS, *Catalunya..., op. cit.*, p. 97-101.

domini aclaparador de la petita propietat i de la important presència d'un sector social que no té accés a l'explotació de cap parcel·la de conreu.

Aquest panorama, però, patí transformacions evidents en el transcurs de les dècades següents. Un nou enregistrament cadastral, corresponent ara a l'any 1751, permet afegir quelcom de nou al respecte.

QUADRE 3

PROPIETATS IMMOBLES DE CALAF (CADASTRE DEL 1751)

	Valor (Lliures catalanes)
Cases i altres edificacions	126.757
Horts	6.175
Farraginars	3.620
Vinyes	63.190
Camps	22.255
Altres	10.455
Erms, boscos i garrigues	980
Masies	4.840
Instal·lacions industrials	1.615
TOTAL	239.887

Font.: Elaboració pròpia a partir de les dades extretes d'*AHMCal. C. 53. Cadastre. S. XVIII. 1751*.

L'escassa presència dels terrenys incultes (el 0,40% del conjunt de béns encadastrats) i la certa importància dels regadius (5,53%) i de la vinya (56,66%) són una bona mostra dels progressos experimentats per aquest sector. Mentre que el predomini que encara mantenen els conreus de secà i el desequilibri creixent que s'observa en la distribució de la propietat immoble, ens permeten veure l'altra cara de la moneda. Respecte a aquest darrer punt, s'aprecia una tendència creixent a concentrar la terra a mans d'una minoria d'hisendats (el 9,61% dels propietaris acaparan les propietats més grans, equivalents al 46,40% de les parcel·les enregistrades). En contrapartida, augmenten tant el nombre dels pagesos amb explotacions molt reduïdes (el 60,89 d'aquests individus detenen solament el 17,30% d'aquests béns) com el dels jornalers (un total de 74 encadastrats no disposa de cap peça per treballar). Tampoc aquí el sector primari havia estat capaç d'imposar-se amb contundència al conjunt de limitacions que tradicionalment havien avortat qualsevol intent evolutiu, i no podia assumir en solitari els reptes generats pel creixement demogràfic.

En conseqüència, ens trobem amb uns panorames molt propicis per a la consolidació d'una massa de jornalers i de petits pagesos que es veuran impel·lits a complementar les seves migrades rendes agràries ocupant-se, temporalment, en altres sectors productius.

D'oportunitats, en tot cas, no els en mancaren. Ambues viles gaudien d'una certa infraestructura artesanal. Copons desenvolupà un seguit de modestes activitats al voltant del tèxtil,¹⁷ amb la confecció com una de les més notables.¹⁸ Calaf, per la seva banda, comptà amb una oferta manufaturera molt més diversificada i nombrosa i arribà a adquirir una evident notorietat en l'elaboració d'espardenyes i sabates.¹⁹

El sector, però, que va viure una reactivació més espectacular fou el terciari. La disponibilitat d'una abundant força de treball, integrada per petits pagesos i gent sense terra, predisposada a ocupar-se temporalment com a truginers i venedors ambulants, féu possible aquest fenomen. Aquesta bona disponibilitat encaixà molt bé en el nou context polític i econòmic que caracteritzà el panorama peninsular durant el segle XVIII. A això cal afegir l'existència d'una certa tradició, que enfonsava les seves arrels al segle XVII,²⁰ i el sorgiment de noves oportunitats econòmiques.

La diàspora anoienga del segle XVIII

La documentació consultada ha permès fer una estimació aproximada del nombre d'individus mobilitzats en ambdues poblacions.

A Copons, on la involucració fou molt generalitzada i afectà la quasi totalitat de famílies locals, es comptabilitzen, entre el 1700 i el 1819, un total de 291 homes que apareixen amb el qualificatiu de «negociant». A Calaf, amb una composició social i econòmica més complexa, ens trobem també amb una estructura més variada. La llista acull 146 individus dedicats a activitats relacionades tant amb el comerç local (botiguers) i supra-comarcal (negociants), com amb el transport terrestre (truginers) i la ven-

17. Les debanadores, els fusos i els torns de filar apareixen als inventaris *post mortem* d'alguns pagesos coponencs: AHCI, F. MIRALPEIX, AN, *Els Prats de Rei*, 1793, f. 206r.

18. El nombre de sastres fou certament notable. Els llibres sagamentals permeten compatibilitzar-ne una vintena al llarg de tot el segle: AHPCop, *Llibres Sagamentals*, s. XVIII.

19. Francisco DE ZAMORA, *Diario...*, op. cit., p. 263, parla de l'existència, l'any 1787, «de 66 alpargateros y 52 zapateros...algunos cerrajeros...y seis tejedores de lino».

20. Assumpta MUSET i PONS, *Catalunya...*, op. cit., p. 138-142.

da ambulant (marxants). Els vincles amb el mercat espanyol es confirmen, almenys, en 51 casos (15 truginers i 36 negociants).

Tots ells, probablement, devien iniciar-se com a carreters i truginers de temporada que aprofitaven els períodes d'inactivitat laboral per traslladar-se cap Aragó i Castella, exercitant-se com a transportistes per compte d'altres o sota la seva pròpia iniciativa, i molt sovint també com a venedors ambulants. Progressivament, però, uns i altres anaren evolucionant i assumint funcions molt concretes. De tot això, en parlarem més endavant.

Cronològicament, aquest moviment humà s'anà afermant en el transcurs del segle XVIII. Els anys de més esplendor apareixen a partir del 1760 i es perllonguen fins al 1799. Durant aquest període, Copons arribà a mobilitzar un total de 145 individus i Calaf, uns altres 35. La crisi de la fi del segle i l'agreujament de la situació política i econòmica, esdevinguda durant els primers anys del XIX, repercutiren molt negativament sobre l'activitat comercial a nivell peninsular i colonial. Els negocis patiren fortes restriccions i aquest èxode humà hagué d'adaptar-se a la nova situació. Una adaptació que es reflecteix en una aturada i una contundent davallada a partir del 1800.

QUADRE 4

NEGOCIANTS I TRAGINERS DE COPONS I CALAF (1700-1819)

Període	Copons	Calaf	Total
1700-09	11		11
1710-19	15		15
1720-29	21		21
1730-39	16	3	19
1740-49	29	2	31
1750-59	27	11	38
1760-69	40	4	44
1770-79	33	13	46
1780-89	36	10	46
1790-99	36	8	44
1800-09	18		18
1810-19	9		9
TOTAL	291	51	342

Font.: Elaboració pròpria realitzada a partir dels fons parroquials, mercantils i notariaus consultats.

Geogràficament, aquesta *diaspora* s'anà estenent per bona part de la Monarquia Hispànica, per bé que tendí a replegar-se en unes zones molt

determinades. Així, mentre els de Calaf es feren forts a Aragó, els de Copons es desplegaran pel quadrant nord-occidental peninsular (Castella-Lleó, Galícia i el País Basc) i per àrees molt puntuals de la meitat meridional (Extremadura i Andalusia), tal com ens demostra el quadre corresponent.

QUADRE 5

REGIONS ON RESIDIREN I ACTUAREN AQUESTS NEGOCIANTS I TRAGINERS

Regió	Copons	Calaf	Total
Castella	73	5	78
Aragó	9	45	54
Andalusia ²¹	31		31
Extremadura	17		17
País Basc	10		10
Galícia	4		4
València	1	1	2
Múrcia	1		1
TOTAL	146	51	197

Font.: Elaboració pròpria realitzada a partir de les fonts notarials, mercantils i parroquials consultades.

L'origen d'aquesta especialització caldria cercar-lo, molt probablement, en el paper de mercat comarcal que ostentava Calaf²² i en la disponibilitat a nivell local d'un grupat de botigues dedicades a la venda de mercaderies de forma permanent.²³ Això, i les exempcions fiscals de què gaudien els seus habitants, que els eximien del pagament dels drets que gravaven la compra i la venda de diferents productes dins del recinte de la vila,²⁴ els degué ani-

21. Resten fora de la nostra anàlisi els negociants instal·lats a la badia gaditana, on residiren també alguns dels membres d'aquesta *diàspora*. Aquest és el cas d'Antoni Miquel i Folch i del seu nebot Antoni Monfort i Miquel, naturals tots dos de Calaf: AHPB, A. COMELLES (menor), testament d'A. Monfort i Miquel obert davant de l'esmentat notari el 17-1-1807.

22. Aquest mercat, que se celebrava des d'abans del 1347, aplegava gent de la rodalia, que hi acudia a proveir-se de cereals, primeres matèries i manufactures: Albert BENET, Marina GARÍ, «Calaf», a Josep M. TORRAS i RIBÉ (coord.), *Història de les Comarques de Catalunya. Història de l'Anoia*, Manresa: Edicions Selectes, 1991, v. II, p. 323-340, especialment p. 334.

23. Pierre VILAR, *Catalunya...., op. cit.*, v. IV, p. 199.

24. AHMCal, C. 51, Ajuntament, 1766-1780, 6-5-1799.

mar a intervenir activament en el proveïment i posterior redistribució de cereals i primeres matèries per l'entorn geogràfic. La recerca d'aquestes mercaderies els degué empènyer vers les comarques productores més properes. Primer, cap a les terres de Lleida; després, cap a l'Aragó. Aquells individus amb recursos econòmics suficients (botiguers, hisendats, etc.) devien finançar i organitzar aquestes adquisicions, mentre que els petits pagesos i els jornalers es devien ocupar com a truginers menant les ràcules de mules. Aquesta activitat degué anar consolidant-se a mesura que augmentava la demanda de productes agropecuaris en el mercat comarcal i regional.

Al mateix temps degueren multiplicar-se les oportunitats de negocis amb l'ampliació de les àrees recorregudes i dels productes que eren objecte de transport i venda. De fet, els grans comerciants locals, aliats en poderoses companyies, aconseguiren controlar els arrendaments dels drets senyoriais i eclasiàstics d'àmplies zones d'Aragó, així com una bona part dels intercanvis entre el Principat i aquest Regne veí.²⁵

Tampoc la resta de pagesos i d'artesans desaprofitaren altres oportunitats a l'hora d'assumir personalment la realització d'aquests viatges, tal com podem comprovar en el cas de Josep Torres i Francesc Gosser. Durant els anys cinquanta, formaren una companyia dedicada a l'intercanvi entre manufactures catalanes i productes agropecuaris espanyols. Amb les seves mules arribaven fins a terres aragoneses i, fins i tot, castellanes (Valladolid, Ciudad Rodrigo i Sòria), d'on retornaven amb llana que repartien entre diferents paraires del Principat (Taradell, Esparreguera, etc.).²⁶

Aquest monopolí calafí degué obligar els seus homòlegs coponencs a desplaçar-se vers altres regions més allunyades com Castella, Galícia, Andalusia o Extremadura. Inicialment, els seus desplaçaments devien ser temporals, per bé que a mesura que anaven guanyant-se la confiança de la clientela local devien anar allargant les seves estades. El temor i el perill que durant la seva absència altres marxants de la competència els arrabassessin els parroquians els devia aconsellar d'adoptar aquesta nova estratègia. De mica en mica, els coponencs s'anaren especialitzant en el sector del comerç ambulant, per passar més tard a regentar establiments en diferents ciutats espanyoles.

25. La més important fou la que formaren els Cortadellas, els Satorras i els Figuerola i que és coneguda amb el sobrenom de Companyia d'Aragó. Disposem de nombrosos treballs centrats en l'estudi de les seves activitats. Vegeu Assumpta MUSET I PONS, *Catalunya..., op. cit.*, p. 40, cites núm. 55 i 56.

26. AHCI, A. NOVAN, AN, *Calaf*, 1759, f. 90r.

Aleshores, les funcions de transport es delegaren a tercera persones que assumiren, unes vegades de forma puntual i en altres de manera permanent (gremi de llogaters de mules de Barcelona), el carreting de manufactures des dels centres productors catalans fins a les diverses places on residien aquests negociants.²⁷ El viatge de tornada el feien carregats d'alguns dels productes característics de l'economia espanyola (llana, roja, etc.), la comercialització dels quals havia esdevingut un altre dels negocis habituals dels membres de la *diàspora* coponenca.

Els negociants de Copons solien interrompre aquestes estades a l'exterior amb viatges que periòdicament feien cap a Catalunya. Aquests retorns eren aprofitats per retrobar-se amb la família, contreure matrimoni, conèixer algun fill nascut durant la seva absència, saldar assumptes relacionats amb l'activitat mercantil, visitar els seus proveïdors, etc. Hi ha indicis suficients per pensar que, en determinades conjuntures, aquests sojorns es podien perllongar durant llargues temporades.²⁸ Només així es pot explicar que aconseguissin mantenir el monopol dels principals càrrecs municipals.²⁹ El reintegrament a terres espanyoles es devia fer, sempre que això era possible, amb la companyia d'algún parent més jove (fill, nebot, nét, etc.) que començava, així, a involucrar-se directament en la pràctica comercial.

A Calaf, es reproduceix una escena similar. Aquí, però, el control polític restà a mans de la minoria dels grans hisendats i comerciants locals, entre els quals figuraren sovint els membres de la família Cortadellas i llurs socis. En restaren marginats, en canvi, els traginers locals.³⁰

L'impacte d'aquesta emigració

Les conseqüències i la magnitud d'aquest èxode foren múltiples i afectaren profundament les estructures socials, demogràfiques i econòmiques de les poblacions generadores d'aquesta *diàspora* i de l'àrea comarcal circumdant.

27. Assumpta MUSET i PONS, «Els transport per terra entre Catalunya i la resta de regions espanyoles al segle XVIII», *Recerques* (Barcelona), 31 (1995), p. 73-92.

28. Roc Brufau, amb casa de comerç a Andújar, declarava l'any 1795 que, des del 1786 «hasta el presente, (había) habitado (algunas) temporadas en dicha villa» de Copons: AHCI, F. MIRALPEIX, AN, *Els Prats de Rei*, 1795, f. 224r.

29. L'any 1795, el consistori coponenc estava ocupat per Agustí Morera, Jacint Romeu i Miquel Brufau, comerciants amb negocis a diferents places espanyoles: AHCI, F. MIRALPEIX, AN, *Els Prats de Rei*, 1795, f. 7r.

30. AHMCal., C. 51, *Ajuntament 1766-1780*, proposta 19-9-1774.

L'impacte en l'àmbit local i comarcal

A priori, els habitants d'aquestes poblacions apareixen dividits en dos grans grups. En una banda, cal col·locar-hi tots aquells individus que formaven part d'aquestes xarxes d'emigració, és a dir, la majoria dels homes en edat de treballar i de procrear, que es trobaven, per tant, en plenes facultats físiques. En l'altra, el col·lectiu sedentari, és a dir, aquells convilatans seus que restaven al marge d'aquest fenomen: les dones, les nenes i els nens que encara no tenien edat suficient per marxar, els barons d'avança-dà d'edat que ja s'havien retirat dels negocis espanyols i tots aquells que, per motius diversos, no hi estaven implicats. Seran ells els qui restaran a la vila mentre molts dels seus parents del sexe masculí (marits, pares, fills, etc.) deambulen per alguna llunyana regió.

Aquesta situació, però, havia de desembocar en l'aparició de tot un seguit de desequilibris que forçosament havien d'interferir en l'organització de les relacions familiars i comunitàries. Un dels desequilibris més evidents era la descompensació existents entre els dos sexes. L'altre, la pèrdua d'un dels potencials més preuats: els homes en edat de treballar i de tenir fills. Els perills que se'n derivaven eren evidents. Aquest èxode podia arribar a posar en perill el creixement demogràfic i el manteniment de les activitats econòmiques locals, així com l'organització familiar tradicional, tret que s'hi introdússin mesures correctores que contrarestessin el seu impacte.

Copons fou la població més afectada per tots aquests esdeveniments. Calaf, amb un organigrama social i econòmic més complex i amb una involucració limitada a uns sectors i a uns col·lectius molt determinats, no hagué de fer front a desajustaments tan impactants.

Repenem, doncs, el fil de l'explicació centrant-nos de moment en el cas coponenc, on cal destacar la ferma i inqüestionable implicació d'aquests negociants en el creixement demogràfic local. Això fou possible gràcies al model migratori que s'imposà, que excluïa les mullers i els infants, els quals d'aquesta forma restaven lluny de la inseguretat i dels perills que accompanyaven la vida errant d'aquests homes, i en la pràctica d'una política matrimonial que primava els enllaços amb noies del mateix poble.³¹ La seva decidida participació resta perfectament reflectida en els 3,81 fills

31. El col·lectiu de negociants de Copons protagonitzà un total de 201 enllaços matrimoniais entre el 1700 i el 1819. El 43,78% correspon a aparellaments concertats amb la filla d'algun comerciant local, el 34,82% es pactà amb famílies pageses i el 15,92%, amb altres d'artesanes: Assumpta MUSET I PONS, *Catalunya...*, op. cit., p. 250-251.

que, de mitjana, correspon a cada una d'aquestes parelles. Tan sols 0,52 punts per sota dels valors atribuïbles al conjunt de la població local (4,33 fills per matrimoni). L'interval intergenèsic, per la seva banda, se situa en 3,5 anys per als primers i en 2,25 anys per als segons. La diferència és, tal com es pot observar, d'1,25 anys favorable als matrimonis que vivien permanentment junts.³²

El compliment d'aquests valors implica el funcionament d'un sistema migratori amb estades no excessivament dilatades a l'interior d'Espanya, que oscil·larien entre un i tres anys i que es veien interrompudes per retorns periòdics que, en determinats moments, es podien prolongar per espai d'uns quants mesos. Això vol dir que en la immensa majoria de casos no s'aprecia el trencament de les relacions amb aquestes poblacions d'origen. Ben al contrari, els lligams es mantingueren ferms i sòlics. Aquí restaven la dona, els fills petits i els amics, i aquí tenien, també, la casa i les terres. Tots ells seguien ostentant, a més, la categoria de veïns i tenien dret a gaudir de tots els privilegis i obligacions que aquest estatus implicava.³³

També els reptes laborals foren importants. A nivell agrícola, ambdues viles incorporaren algunes de les innovacions que estaven transformant l'agre d'arreu del Principat. Calia, doncs, disposar de mà d'obra abundant i suficient per poder dur a terme els treballs de tala i de desbrossament, la construcció de marges i bancals i l'explotació dels predis. Un requisit difícil de complir a mesura que l'activitat mercantil s'anava afermant i anava absorbint una bona part del potencial laboral masculí.

El sector secundari, per la seva banda, va mantenir una postura molt similar en incrementar notablement la demanda d'artesans qualificats. L'enriquiment derivat de la bona marxa dels negocis espanyols transformà la vida d'aquestes famílies. La disponibilitat de diners els permeté assumir uns nivells de consum i d'opulència externa notables que es manifestaren a través de la remodelació de les vivendes, reconvertides en magnífics casals amb imponents portalades de pedra, i de l'elegància del vestuari femení.³⁴

Aquest nou context laboral generà un flux immigratori que, en el cas de Copons, es concentrà en aquelles activitats que oferien majors expectatives.

32. Elaboració pròpia a partir de les sèries baptismals dels arxius parroquials de Copons i Calaf.

33. AHCI, A. VILADES LLADÓ, *AN, Igualada, 1771*, f. 6r-10r.

34. Francisco DE ZAMORA, *Diario..., op. cit.*, p. 264-265. L'any 1761, Amador Jover, negociant de Copons, comprà una peça de terra al costat de la rectoria «*a fi y efecte de construir una casa*»: AHCI, M. CUINER, *AN, Igualada, 1761*, f. 154r.

És a dir, en l'agricultura i la manufactura. Els que arribaven eren, en la seva immensa majoria, pagesos (se n'han comptabilitzat un total de 97) i artesans (uns 42, com a mínim) especialitzats en el tèxtil i la confecció (paraires, teixidors, sastres, espadenyers, sabaters, etc.), d'una banda, i en la construcció (mestres de cases, rajolers, guixaires, fusters, vidriers i ferrers), de l'altra.³⁵

Hom distingeix, també, diferents àrees geogràfiques de procedència. La primera comprèn tot un seguit de poblacions rurals de la mateixa comarca de l'Anoia: els Prats de Rei, Veciana, Boixadors, Pujalt, Calonge i Rubió; de la Segarra: Bellmunt, Freixenet, Sant Antolí i Sant Domí; i del Solsonès: Besora i Pinós. En general, aquests nuclis es caracteritzaven per un escàs desenvolupament econòmic i per un creixement demogràfic feble, fruit, molt probablement, d'un fenomen migratori que els portà vers aquelles altres viles que, com Copons, oferien uns horitzons laborals més amplis.³⁶ Predominaven els masovers, els bracers i els jornalers. És a dir, gent sense cap qualificació laboral. En molts casos eren joves fadrins que no tenien responsabilitats familiars i que es col·locaven com a mossos en alguna casa del poble o, si eren noies, com a minyones.³⁷ En altres, eren pagesos que arribaven acompañats de tota la família, els qual es feien càrrec de l'experimentació de les noves terres i sovint, fins i tot, del conreu de les propietats dels negociants que residien fora de Catalunya, en qualitat de masovers, arrendataris, parcers o rabassaires.³⁸

Els artesans provenien de nuclis amb una evident tradició manufacturera ubicats, bàsicament, fora dels límits comarcals anoiencs. Aquest és el cas d'un teixidor de llana de Terrassa, d'un mestre de cases de Cervera i d'un sabater de Puigcerdà, entre d'altres.³⁹

A Calaf, no s'observa una afluència externa tan multitudinària però, tot

35. Assumpta MUSET I PONS, *Catalunya..., op. cit.*, p. 199.

36. Josep M. TORRAS I RIBÉ, *La comarca de l'Anoia a finals del segle XVIII. Els "questionaris" de Francisco de Zamora*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1993 (Biblioteca Abat Oliva; 122), p. 231-232, detecta l'existència d'un fenomen molt similar en el cas d'Igualada, on la indústria generava moltes facilitats laborals.

37. Francesca Gili, natural dels Prats de Rei, feia de minyona a casa de Llúcia Masarnau, muller d'un negociant local instal·lat a Talavera: AHPCop, *Llibre de Testaments*, n. 93.

38. Josep Puig era un «*labrador*» que estava al servei de Simó Segura: AHCI, J. MATEU, AN, *Igualada*, 15-2-1776; i Carles Tomàs era el masover de Valentí Soler, un altre negociant coponenc resident, en aquesta ocasió, a Segòvia: AHPCop, *Llibre de Baptismes*, 2-10-1795.

39. AHPCop, *Llibre de Baptismes*, 3-9-1778 i 6-10-1754; *Llibre de Matrimonis*, 10-12-1782.

i així, es detecten alguns moviments de població. L'explicació d'aquest fenomen rau, una vegada més, en la seva ja esmentada major complexitat laboral i econòmica i en la circumscripció d'aquesta *diàspora* en uns cercles molt determinats de la població. De tota manera, però, també aquí es generaren expectatives de treball. Unes expectatives derivades de l'augment de l'activitat productiva dels diferents sectors, que tingueren una incidència directa en l'aparició d'una certa convulsió laboral. D'una banda, es detecta el traspàs de mà d'obra des de l'àmbit del camperolat i la manufactura local cap al transport terrestre i el comerç. De l'altra, l'arribada d'un contingent de pagesos procedents de petits nuclis rurals adjacents, com Montmaneu, Calonge, Pujal o Sant Pere Sallavinera, i d'artesans vinguts, una vegada més, de poblacions de tradició manufacturera, com Sant Martí de Sesgueioles o Cardona.⁴⁰

Finalment, també l'organització familiar tradicional, caracteritzada per un fort esperit patriarcal i per la subordinació de tots els seus membres a l'autoritat inqüestionable del pare, sofri, tal com era de preveure, els efectes d'aquesta nova situació.

D'entrada, l'absència del cap de família deixava la unitat domèstica sense la seva empara i tutela. En conseqüència, l'allunyament permanent de la majoria dels barons (pare, sogre, marit o germà gran) obligà moltes dones a responsabilitzar-se de la llar i de la família. Unes responsabilitats que, tant la llei com el costum, consideraven potestat exclusiva del marit i per a les quals se suposava que no estaven ni capacitades ni preparades. Això no significa pas que aquests individus renunciessin als deures que moralment i materialment havien contret amb la muller i els fills. De fet, era la preocupació per millorar la vida dels seus allò que els empenyia a marxar, en un intent d'aprofitar la bona conjuntura econòmica. Succeïa, però, que en aquestes condicions, i tret de les temporades que passaven a casa, la resta del temps no podien assumir directament tots aquests compromisos.

Si bé és cert que en determinats casos les esmentades funcions podien recaure en aquells familiars de més edat que residien a Copons (pares o sogres), en molts d'altres fou l'element femení el qui els hagué d'assumir, tot posant-se al capdavant de la casa. De cop, doncs, les seves obligacions es multiplicaren. Així, a les tradicionals tasques que com a esposa, mare i filla els tocava complir, aviat se n'afegiren d'altres que fins aleshores havien estat sota domini del jerarca familiar.

40. AHPCal, *Llibre de Matrimonis*, 5-9-1775, 18-2-1776, 23-1-1777 i 24-12-1777.

A partir d'ara els caldrà vetllar per garantir la subsistència familiar i és molt probable que, en un primer moment, fins i tot s'hi haguessin d'involucrar directament, ocupant-se com a mà d'obra no qualificada en el camp o en la manufactura.⁴¹ També hauran de tenir cura de l'educació i de la formació dels fills. A les noies, caldrà ensinistrar-les per a la seva futura tasca com a mullers i mares, amb una especial atenció per tot allò que fa referència a la seva honestetat i virtut. Als nois, caldrà anar-los preparant per a la seva posterior integració en el col·lectiu mercatil.

Així, aquesta etapa infantil s'ha d'aprofitar per a forjar tot un seguit de vincles de caràcter afectiu i cultural amb el seu entorn familiar i local. Uns vincles que hauran de conservar durant tot el temps que residiran fora de Catalunya i que seran essencials per assegurar el manteniment dels lligams amb la família i els amics. En tot cas, el casament amb alguna noia del cercle de parents i socis contribuirà a assegurar el bon funcionament del sistema.

Aquests anys al costat de la mare han de servir per adquirir altres valuosos patrimonis, com la llengua, i també per aprendre l'espanyol i les regles comptables bàsiques. El català constitueix el tret cultural identificatiu del grup de la *diàspora* i assegura, a més, la seva diferenciació davant la resta de la societat que els acull. Mentre que el castellà i l'aritmètica seran essencials en la seva formació com a comerciants: els permetrà comunicar-se amb els seus compradors i calcular tota mena d'operacions relacionades amb el seu negoci.⁴² La seva formació mercantil es complementarà durant l'etapa juvenil i serà responsabilitat exclusiva dels membres barons que resideixen en altres indrets de la península, dirigint els destins de la companyia familiar.

Tornem, però, a Copons, on no es deixaren de viure situacions certament compromeses i difícils. Així, de compromeses i difícils cal qualificar les experiències que hagueren de suportar aquelles dones els marits de les quals, o bé no aconseguien prosperar en el món del comerç, o bé patien una conjuntura adversa i es veien obligats a suspendre els seus pagaments o a declarar-se en fallida. Aquestes famílies no tan sols deixaven de rebre

41. Així ho fa pensar el fet que algunes d'aquestes dones disposessin d'estris per pentinar i bregar illi i càrem: AHCI, A. NOVAN, *AN, Calaf, Testaments*, 1789, f. 347r.

42. De fet, totes dues poblacions comptaven amb una infraestructura escolar mínima. A Copons, l'ensenyament era a mans del capellà i, a Calaf, a les d'un mestre finançat per l'Ajuntament: AHPCop, *Llibre de baptismes*, 31-5-1795, i AHMCal, C. 63, *Cuentas de propios*, 1708-1810, 30-12-1751.

diners, sinó que sovint eren objecte de tota mena de pressions per part dels creditors, ansiosos de recuperar els seus capitals.⁴³

I, evidentment, també les d'aquelles altres que havien perdut els contactes amb l'espòs. També elles havien d'intentar sobreviure amb uns recursos molt migrants. La seva situació legal era, a més, ben peculiar i sovint prou compromesa. No podien considerar-se vídues, ja que ningú no havia certificat el traspàs del marit absent, ni fer ús de cap dels drets que la llei catalana els reconeixia a l'hora de gaudir de l'escreix o l'usdefruit, ni tampoc tornar a contreure noves núpcies. Hom les ha qualificades com a vídues de fet, condemnades per sempre més a la solitud i a l'esterilitat.⁴⁴ En el nostre cas, però, tan sols tenim documentada la desaparició de dos negociants originaris de Copons. Es tracta de Josep Segura, de qui sabem que el 1770 es trobava «*de molts anys a esta part ausent del present Principat*»⁴⁵ i de Joan Artigas, que era fora de Catalunya almenys des del 1769.⁴⁶

La situació en què restà la família de Josep Segura era ben dramàtica. La manca de diners forçà la seva muller, Maria Segura i Cabriana, a anar malvenent els béns immobles que posseïa i a executar un seguit d'actes que jurídicament no li eren reconeguts. Intentava, d'aquesta manera, superar situacions molt crítiques, com la que l'obligà, l'any 1770, a desprendre's d'un «*soleo de terra*» en benefici de l'apotecari de Copons. Els diners obtinguts eren per a pagar

*«Lo metge y medicinas...(que) per ocasió de la constillació hi ha hagut en dita vila de Copons en los anys prop passats (de) mil set cents sexanta y nou, (en) què jo i tota ma família have(m) estat desganats».*⁴⁷

També la dona de Joan Artigas apareix davant del notari suplantant el marit i concedint una àpoca a favor del seu pare, Francesc Bargués, com a reconeixement del dot i les «*avarias*» que aquest li havia lliurat en compliment dels acords pactats en els capítols matrimonials.⁴⁸

43. Josep Segura i Cabriana, negociant de Copons, es veié obligat a vendre els seus escassos béns per tal de liquidar els seus deutes. Durant els darrers anys de la seva vida hagué de fer de captaire: AHCI, A. NOVAN, AN, *Calaf, 1793*, f. 206r, i AHPCop, *Llibre de Testaments*, 28-4-1801.

44. Abel POITRINEAU, *Les espagnols de l'Auvergne et Limousin du XVIIIè au XIXè siècle*, Aurillac: Librairie Editeur, 1985, p. 73-74.

45. AHCI, J. A. MATEU, AN, *Igualada*, 27-4-1768.

46. AHCI, F. MIRALPEIX, AN, *Els Prats de Rei, 1793*, f. 196v.

47. AHCI, V. AULET, AN, *Igualada, 1770-1*, f. 265r.

48. AHCI, F. MIRALPEIX, AN, *Els Prats de Rei, 1793*, f. 196v.

Quan els béns patrimonials s'esgotaven, aleshores tan sols restava confiar en la solidaritat dels veïns i dels parents. Els lligams familiars existents entre les diferents unitats domèstiques, reforçats per l'endogàmia matrimonial practicada, constituïen un aval i una assegurança per a aquestes famílies. Els negociants que veien a prop el moment del seu traspàs intentaven garantir el futur dels seus involucrant-hi els amics i els familiars més íntims, entre els quals nomenaven els marmessors i tutors. Sobre les seves espalles, doncs, requeien les responsabilitats de vetllar per l'administració dels béns i pel benestar dels fills del company traspassat.⁴⁹ Aquestes solidaritats, però, es podien manifestar d'altres maneres. Hom podia donar acolliment i consol a aquelles vídues desemparades, socórrer-les en cas de malaltia⁵⁰ o bé perdonar-los els deutes per tal de no posar en perill la seva subsistència.⁵¹ Una altra possibilitat consistia en la incorporació dels orfes en el negoci d'algun dels tutors, en qualitat d'aprenents, iniciant-los així en l'activitat mercantil.

Existia, en definitiva, una cadena solidària entre els habitants d'aquestes poblacions que descansava sobre els vincles de consanguinitat i afinitat existents. Uns vincles que es posaven a prova durant aquelles conjuntures econòmiques i familiars més advereses, però que podien arribar a ésser el darrer recurs per a algunes d'aquestes famílies a les quals la sort els havia donat l'esquena.

Aquests casos, però, semblen haver estat més aviat puntuals i poc freqüents. En general, les dones d'aquests negociants gaudiren d'un estatus privilegiat i envejable. Moltes d'elles disposaren d'un nivell de renda elevat durant el seu matrimoni i, a més, es van veure afavorides amb generoses deixes en el moment en què quedaven vídues.

Així, no tan sols tingueren dret a gaudir dels avantatges que la llei catalana els reservava a través de l'aplicació de l'usdefruit i l'escreix, sinó que

49. Manuel Vidal fou escollit com a «curador dels béns, fills y hereus del qº Joan Ramon i Pujol, negociant de la dita vila de Copons». Manuel Vidal es féu càrrec dels cabals que el difunt Joan Ramon havia llegat als seus dos fills. Aquests diners foren invertits en la botiga que els Vidal tenien a Valladolid: AHCI, V. AULET, AN, *Igualada*, 1769, f. 241r.

50. La vídua de Ramon Morera havia rebut desinteressadament de Joan Mossons, un altre home de negocis local, la quantitat de 215 lliures perquè pogués subvenir les seves urgències i socórrer les seves necessitats: AHCI, F. MIRALPEIX, AN, *Els Prats de Rei*, 1796, f. 214r.

51. La casa Joan Manuel Vidal i Cia. reclamava a la vídua del seu parent Manuel Jover i Romeu, traspassat a Lugo el 1798, un deute de 4.581 lliures. Els Vidal no tan sols li perdonaren una part d'aquests diners, sinó que a més es comprometeren a passar-li una pensió anual de 97 lliures, «en concepte de ajuda de cost de sos aliments (y) per un efecte de....comiseració....benevolència y parentiu»: AHCI, M. PUIGDOLLERS, AN, *Igualada*, 1798, f. 64r.

freqüentment reberen, també, substancials donacions en metàl·lic, per part dels seus marits traspassats, que els asseguraren el seu benestar futur. Evidentment, aquests drets quedaven anul·lats en el cas d'aquelles vídues que renunciaven al seu estat i contreien noves núpcies.⁵² Aquesta decisió podia ser conseqüència d'una estratègia econòmica (millorar la seva situació) o bé mercantil (emparentar-se amb alguna família o grup determinat, etc.).

Totes elles, però, restaren ben bé al marge dels assumptes i dels negocis que els seus familiars tenien arreu d'Espanya. No coneixem cap cas, almenys per al segle XVIII, en el qual s'esmenti la participació d'alguna d'aquestes dones en la presa de decisions o en el repartiment de beneficis.⁵³ Aquest terreny els estava vetat. Era domini absolut de l'element masculí. De fet, aquests individus mantingueren una clara separació entre les inversions que tenien fora de Catalunya i les que mantenien a Copons. Les primeres eren cedides als fills, preferentment a l'hereu, tal com mana la llei catalana. Les segones passaven a formar part de l'usdefruit sobre el qual la vídua podia arribar a tenir certes facultats i drets.⁵⁴

Ja hem dit abans que el manteniment dels lligams entre els membres d'aquesta *diàspora* i llurs poblacions d'origen estava assegurat gràcies, sobretot, al sedentarisme d'una part de la família i a la política matrimonial que es practicava. Els canals a través dels quals s'articularen les esmentades relacions foren molt diversos, tal com veurem tot seguit.

D'entrada, tant Copons com Calaf es van veure afavorides per l'arribada de copioses sumes de diners provinents dels afers que molts dels seus habitants mantenien fora de Catalunya. Una fracció substancial d'aquests capitals s'empraren per cobrir les necessitats domèstiques relacionades amb l'alimentació, la casa, la indumentària i la concessió de substancials drets i legítimes. La resta emprengué camins diversos.

Les respectives esglésies locals en foren molt afavorides. La magnani-

52. Manuel Carbonell i Segura deixà la seva dona com a usufructuària del seu patrimoni sempre que conservés el seu nom. En el cas que decidís contreure noves núpcies, li cedia un llegat de 300 lliures catalanes: AHPCop, *Llibre de Testaments*, 7-10-1791.

53. El traspàs, sense descendència directa, de Josep Brufau i Turull anà acompanyat de la liquidació de la part que li corresponia en la companyia en què participava a Andújar, sense que la seva muller tingués l'oportunitat de succeir-lo dins de la societat: AHCI, J. NOVAN, AN, *Calaf, Inventaris*, 1786, f. 328r.

54. Manuel Jover i Vidal concedí a la seva esposa l'usdefruit «*de los bens existents al terme de Copons*», mentre que els cabals que tenia invertits en el sector mercantil passaren a mans dels seus germans: AHPCop, *Llibre de Testaments*, 20-8-1787.

mitat d'aquests negociants es posava de manifest en la solemnitat de les celebracions litúrgiques que accompanyaven els seus sepelis i els de llurs familiars,⁵⁵ així com en el rosari d'actes que periòdicament tenien lloc per a la salvació de les seves ànimes i que tant contribuïren a l'enriquiment d'aquestes comunitats eclesiàstiques. A part crearen nombroses fundacions i censals i lliuraren «*ricas dádivas*»,⁵⁶ que permeteren millorar l'ornamentació interior del temple.⁵⁷

Una part important d'aquests guanys, però, s'invertiren en la concessió de crèdits i en la compra de propietats rurals.

La majoria de negociants, i de forma molt especial els coponencs, mantingué una intensa activitat en el camp del crèdit local. La seva oferta es féu extensiva per un ampli espai geogràfic que sobrepassava l'àrea estrictament anoienc i s'estenia cap a la Segarra, la Conca de Barberà, l'Alt Camp i el Tarragonès. Els pagesos i els artesans d'aquestes zones en foren els principals destinataris. Aquest mecanisme permeté el drenatge d'una part important dels beneficis acumulats en el comerç espanyol cap a diverses comarques de Catalunya. Aquests capitals eren invertits en la creació de censals, l'emparaülament de cartes a venda de gràcia o la cessió de llavor per a la propera collita. Molt freqüentment aquest endeutament esdevenia crònic i acabava amb la pèrdua del bé o béns empenyorats. Els creditors n'eren, evidentment, els grans beneficiats, ja que aconseguien incrementar les seves possessions alhora que obtenien una rendibilitat pels diners deixats.⁵⁸

Aquests patrimonis s'engrandiren també amb altres operacions centrades en la compra de petites propietats (boscos, cases, erms, vinyes, etc.) a

55. A l'enterrament de l'Honorble «*Señor Francesc Cortadellas y Comas, Familiar del Sant Ofici de la Inquisición*» i fill de Josep Cortadellas, un dels socis de la Companyia d'Aragó, hi assistiren tots els membres del capítol de la col·legiata de Calaf, la reverenda comunitat de religiosos del Convent de Sant Francesc en ple i els preveres de la vila: AHPCal., *Llibre d'Òbits*, 29-11-1792.

56. Josep Brufau, negociant de Copons, finançà la construcció de dos pedestals on havien de col·locar Sant Agustí i Sant Antoni i ordenà que davant seu cremessin «*dos ciris de 4 onzes quisunc*» durant la celebració de la missa major. També hi llegà tots els seus béns, que hom valorà en més de 6.000 lliures catalanes. La seva dona féu altres deixes considerables: creà diversos censals a favor de la parròquia de Santa Maria de Copons i lliurà unes arracades a la Verge que presidia l'Altar Major: AHCI, J. NOVAN, AN, *Calaf, Inventaris*, 1786, f. 328r, i AHPCop, *Llibre de testaments* iniciat l'any 1771, doc. sense data.

57. Arxiu Episcopal de Vic (AEV), VP, m. 1.236, 3-6-1785, f. 47v.

58. Assumpta MUSET I PONS, *Catalunya...*, op. cit., p. 232-238.

pagesos que estaven passant dificultats econòmiques i que necessitaven diners en metàl·lic per liquidar altres deutes creats, sovint, amb anterioritat.

Ara bé, aquests lligams tan sòlids i consistents començaren a mostrar signes evidents d'afebliment cap a la darrera del Set-cents. La progressiva i creixent sedentarització de molts d'aquests negociants, i de forma molt especial dels naturals de Copons, hi influí de forma contundent. A partir dels anys quaranta assistim, ja, a un lent, però efectiu, creixement del nombre de botigues⁵⁹ a diferents ciutats espanyoles. De primer, aquests establiments serviren per a complementar la tradicional activitat que venien desenvolupant en el sector de la venda ambulant. Més tard, esdevingueren un dels motius que més influïren en el canvi de decisions i de comportaments que s'aprecia en aquests individus. La seva ubicació en una plaça concreta, amb un negoci i una clientela estables, no tan sols premiava els seus esforços, sinó que els permetia albirar noves expectatives de futur. Ara gaudien d'uns índexs de seguretat i de benestar, fins aleshores desconeguts, que potenciaran una major identificació amb la societat local en detriment del sistema de relacions que tradicionalment havien mantingut amb la família i el poble d'origen. Alguns d'ells optaren per casar-se amb alguna jove de l'elit local.⁶⁰ D'altres preferiren emportar-se'n la muller i els fills, els quals, a partir d'allà, viuran i creixeran al costat de llur marit i progenitor.⁶¹ Els més agosarats,

59. Les primeres notícies són de l'any 1745 i fan referència a la botiga que els Segura, Ramon i Cabriana tenien a Granada: AHCI, J. NOVAN, *AN, Calaf, 1745*, f. 42v. Per al conjunt del segle XVIII, s'han pogut comptabilitzar entorn d'una cinquantena llarga d'establiments a mans d'aquests coponencs, escampades per diverses places espanyoles: ASSUMPTA MUSET I PONS, *Catalunya...*, *op. cit.*, p. 157.

60. Jaume Soler, fill de Valentí Soler, negociant de Copons, esposà María Álvarez, fadrina d'un notari de Segòvia. Aquesta aliança els devia ajudar a guanyar posicions dins l'escala-fò social d'aquesta ciutat: AHCI, F. RAURÉS, *AN, Igualada, 1791*, f. 135v. També els membres de la nissaga dels Brunet, naturals de Copons i instal·lats a Sant Sebastià, decidiren, ja a l'inici del segle XIX, cercar muller entre les noies de la burgesia donostiarra: Montserrat GÁRATE, «La familia Brunet. San Sebastián y América», *Boletín de Estudios sobre San Sebastián* (San Sebastián), 24 (1990), p. 105-134; vegeu, concretament, p. 111 i 114.

61. Aquests canvis d'hàbits s'observen entre els components del grup calaffí: Ramon i Josep Gosser residien a la Puebla de Hijar i a Sástago amb les seves esposes ja des d'abans de la dècada de 1790: AHPCal, *Llibre d'Òbits*, 12-7-1790 i 10-1-1791. I, també, entre els seus col·legues coponencs, Josep Segura i Tomàs va contreure noces l'any 1808 a la parròquia de Santa Maria de Copons amb Josepa Pujol i aquí va ésser batejada també la seva primogènita. Pocs anys més tard, mare i filla es traslladaren a Cáceres, on residia Josep Segura: AHPCop, *Llibre de Matrimonis*, 12-9-1808; *Llibre de Baptismes*, 12-12-1809, i

fins i tot, acabaren venent-se algunes de les propietats que hi posseïen,⁶² contribuint encara a fer més grans aquestes esquerdes.⁶³

Ara bé, aquesta creixent espanyolització no es veié secundada per una desintegració del col·lectiu, que seguí mantenint una certa cohesió al llarg del segle XIX, fruit de l'existència d'uns lligams de sang, d'amistat i de negocis molt forts. Pertànyer a la colònia emigrada imposava una manera molt concreta d'actuar a nivell mercantil i permetia l'accés a uns contactes i a uns circuits d'informació i de solidaritat molt arrelats en l'esce-
nari peninsular, que els donaven avantatges davant d'altres possibles grups competidors.

Tampoc s'observa un trencament total dels contactes ni amb els pobles d'origen, on alguns acabaren retornant,⁶⁴ ni amb Catalunya. Ben al contrari. Aquestes cases de comerç continuaren intervenint activament en l'articulació dels intercanvis entre el Principat i la resta de regions peninsulares, oferint la seva intermediació als sectors productius catalans. Tot això succeïa just en un moment en què la flamant indústria cotonera del Principat pretenia implantar-se amb força en el mercat interior espanyol, en un intent de compensar la pèrdua de les possessions colonials i d'amortir l'im-
pacte de la nova política cerealícola.⁶⁵ En aquestes condicions, la contribució d'aquests homes esdevenia imprescindible i altament estratègica.

Miguel Ángel MELÓN, *Los orígenes del capitalismo comercial y financiero en Extremadura. Compañías de comercio, comerciantes y banqueros de Cáceres (1773-1836)*, Badajoz: Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz, 1992, p. 100.

62. Els Brunet foren una de les famílies que, entorn del 1840, prengueren la decisió de desfer-se d'una part de les finques que tenien a Copons: AHMB, FC, B. 587, carta de Josep Carbonell i Oliva a Francesc i Josep Brunet, de Sant Sebastià, 31-3-1846.

63. Les relacions amb Copons i Calaf no s'esvaïren pas de cop, sinó que aquest tren-
cament fou lent i progressiu. El primogènit de Pere Jover i Josepa Pradell, nascut a Valladolid, encara va venir a Copons per casar-se amb Josep Sans i Carbonell: AHPCop, *Llibre de Matrimonis*, 23-6-1810.

64. En el padró fet a Copons l'any 1866 figuren Josep Jover i Soler, nascut a Segòvia el 1832; la seva muller, Juana Alonso, i les seves filles Josefina i Aurèlia, originàries totes tres de Rioseco: Arxiu Històric Municipal de Copons (AHMCop), *Padrón y Cédulas Per-
sonales, 1866*.

65. Josep M. FRADERA, *Indústria i mercat. Les bases comercials de la indústria cata-
lana moderna (1814-1845)*, Barcelona: Editorial Crítica, 1987, p. 286.

EMPRESARIS GASISTES A LA CATALUNYA INDUSTRIAL DEL SEGLE XIX

MERCÈ ARROYO I HUGUET
UNIVERSITAT DE BARCELONA

L'aplicació de l'enllumenat públic mitjançant el gas d'hulla a les ciutats del segle XIX representà una innovació tecnològica important que serví als empresaris gasistes com a demostració dels avantatges del nou sistema d'il·luminació. Una vegada comprovades les seves eficiència i estabilitat, fou adoptat de manera immediata per un gran nombre d'indústries, ja que els permetia ampliar l'horari laboral i, en conseqüència, augmentar la productivitat.

Com totes les xarxes tècniques, la de gas mostraria des del principi la seva tendència a l'expansió continuada en el territori, per a la qual l'existeència d'una estructura industrial formada i amb perspectives d'augmentar constantment es convertiria molt aviat en condició indispensable. De manera similar, el creixement del teixit industrial –que formaria un bloc de demanda més nombrós i solvent que el procedent de l'enllumenat públic– es veuria afectat pel grau d'implantació de la xarxa de gas al territori.

Perquè es produís aquesta situació, era imprescindible que les empreses gasistes disposessin d'un volum important de capitals, a fi de mantenir nivells òptims de qualitat del gas, per incorporar les successives innovacions que es realitzessin en el sector i per assumir les necessàries ampliacions de la xarxa. Però també era imprescindible que existissin empresaris gasistes capaços d'assumir riscos a curt i mig termini, ja que el negoci del gas, com altres negocis fonamentats en la innovació, presentava un alt grau d'incertesa en no saber-se amb seguretat els moviments futurs del mercat. A aquests dos vessants d'un mateix problema –essencialment econòmic– dedicarem la nostra atenció.

La indústria del gas a Espanya

En una situació de relativa ignorància sobre els moviments del mercat, i davant d'una infraestructura tecnològica que es preveia de considerable magnitud econòmica com la del gas, els empresaris gasistes de les primeres èpoques procuraren acollir-se a alguns mecanismes de seguretat. Entre ells,

la possibilitat que els oferia la pràctica mercantilista del privilegi, és a dir, la compra a l'Estat, o en nom seu al municipi, de l'exclusiva del subministrament –sobre els dos tipus de consum: el públic i el particular¹ per un cert nombre d'anys, la qual cosa suposava, de fet, que durant aquest temps no es pogués instal·lar una altra indústria al territori objecte de privilegi.

Aquesta situació es traduí en una posició de monopoli a mans de les companyies gasistes –i, en conseqüència, en l'absència d'altres empreses competidores al territori– més dura com més gran fos la seva capacitat econòmica. La inexistència d'un marc legal específic fins ben entrat el segle XX afavorí, també, que la indústria del gas fos considerada a Espanya com un negoci privat més i, com a tal, difícilment regulable. A partir de l'Estatut Municipal, del 1924, les infraestructures aplicades a la ciutat, entre elles la del gas, assolirien la consideració de serveis públics urbans i es mantindrien regulades essencialment pels ajuntaments.

La Catalana fou la primera empresa gasista que va actuar a Espanya de manera continuada des del 1843, qüestió que ha estat tractada en un altre lloc.² En aquesta empresa, es produí una clara coincidència entre un volum important de demanda particular i uns empresaris gasistes amb el patrimoni econòmic suficient i amb un elevat grau d'espiritu empresarial, fet que els animà a reinvertir constantment en les instal·lacions i en successives ampliacions de la xarxa. Però *La Catalana* es configura com un cas atípic en el panorama espanyol per volum d'inversió i de negoci. Els seus gestors saberan aprofitar unes condicions òptimes de mercat, en el qual actuaren molt de temps sense competència, de manera que es pogué complir la principal característica de les xarxes: l'expansió continuada al territori.

En contrast amb aquest comportament econòmic, la majoria dels empresaris gasistes espanyols seguirí una trajectòria basada en una inversió inicial de modest volum a partir de la qual s'esperaria a generar beneficis prou elevats abans de reinvertir. D'aquesta manera creien assegurar la rendibilitat de la seva inversió; però l'efecte més immediat fou que el volum de

1. En aquest article, s'entén per consum particular el procedent de la indústria i del comerç, ja que el consum domèstic no es generalitzaria fins ben entrat el segle XX.

2. Vegeu, sobre *La Catalana* de Barcelona, M. ARROYO, *La industria del gas en Barcelona (1841-1933). Innovación tecnológica, territorio urbano y conflicto de intereses*, Barcelona: Eds. del Serbal, 1996, 420 p. També he tractat aquest tema a M. ARROYO, «El procés d'implantació del gas a Barcelona», a *Actes de les III Trobades de la Ciència i de la Tècnica als Països Catalans*, Barcelona: Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica, 1995, p. 473-480.

reinversió i el de la demanda particular, en mantenir-se en baixes cotes, no permeteren l'expansió de la xarxa, i en un curt espai de temps, hagueren de tancar les portes de les seves empreses o malvendre'n les instal·lacions.

A la Catalunya del segle passat, el procés d'expansió del gas d'hulla fou força ràpid i se centrà essencialment en els nuclis que comptaven amb un teixit industrial en vies de formació. Però, com a la resta d'Espanya, aquesta primera introducció quedà truncada gairebé sempre, en no anar seguida per un creixement de la xarxa, que devia haver-se produït a causa de la potenciació d'ambdós sectors industrials.

El 1901 es comptabilitzaven una trentena de fàbriques al territori català: tres a Barcelona capital, 18 a la resta de la mateixa província, 5 a la de Tarragona i 4 a la de Girona. A Lleida capital n'existí una des del 1862 fins al 1897, any en què es tancà definitivament.³ Aquesta distribució correspon, sens dubte, a l'estructura industrial atribuïda generalment a les quatre províncies catalanes, amb la ciutat de Barcelona en lloc destacat, així com a la situació de les ciutats respecte de les vies de transport per facilitar l'arribada dels carbons.

Entre els nombrosos casos que podríem assenyalar, ens proposem de centrar la nostra atenció en dues indústries del Pla de Barcelona: *La Propagadora del Gas*, que va iniciar la seva activitat a Gràcia, i la societat *Guardiola, Albiñana i Junyent*, propietària de la fàbrica de gas de Sant Andreu de Palomar, el seguiment de la trajectòria de les quals ha estat possible essencialment per la consulta sistemàtica de la documentació dipositzada a l'Arxiu Històric de Protocols de Barcelona.⁴ Ambdues empreses par-

3. *Estadística del impuesto sobre el consumo de luz de gas, electricidad y carburo de calcio*, Madrid: Dirección General de Rentas Públicas, 1902.

4. A més de l'Arxiu Històric de Protocols de Barcelona (AHPB), d'on prové el gruix de la documentació consultada, també han aportat informació les següents fonts:

- Arxiu Administratiu de l'Ajuntament de Barcelona (AAAB)
- Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona (AHCB)
- Arxiu Municipal del Districte d'Horta (AMDH)
- Arxiu Municipal del Districte de Sant Andreu (AMDSA)
- Arxiu Municipal del Districte de Sant Martí (AMDSM)
- Arxiu Municipal de Sarrià-Sant Gervasi (AMSS)
- Arxiu Municipal de Mataró. Protocols Notariaus (AMM.PN)
- Biblioteca Nacional de Madrid (BNM)
- Fons Gil Nebot (FGN)
- Museu Municipal de Premià de Mar
- Registre de la Propietat de Barcelona (RPB)

ticiparen de característiques semblants: totes dues es trobaven prop d'una xarxa en plena expansió –la de Barcelona–, s'instal·laren prop d'un teixit industrial en creixement continuat i ambdues, en canvi, mantingueren un volum d'inversió i d'expansió de la xarxa en un baix nivell.

La Propagadora del Gas

Després de la fundació de *La Catalana* de Barcelona, la següent empresa que s'arriscà a entrar en el negoci gasista va ser *La Propagadora del Gas*,⁵ una empresa que naixeria amb una clara vocació expansionista que tanmateix no arribaria a desenvolupar. Entre les circumstàncies que crearien un context diferenciat per a aquesta empresa incidiren de manera especial la posició dubitativa de la demanda particular i el comportament empresarial dels seus gestors.

La Propagadora del Gas es constituí formalment el 1854, a partir d'un nucli inicial d'accionistes ja associats des de dos anys abans, *Ramon Salvador y compañía*. Els primers estatuts de l'empresa, del 1854, indiquen les expectatives d'assolir una expansió per tot el territori de Catalunya i de les províncies aragoneses. Malgrat això, la seva trajectòria posterior diferí sensiblement dels plantejaments inicials. La primera factoria de l'empresa s'edificà al municipi de Gràcia, situat al nord-est de la ciutat de Barcelona, on s'anà desenvolupant amb algunes dificultats una xarxa de canalització que seria posteriorment perllongada cap als nuclis veïns de Sant Gervasi, Sarrià i les Corts, tots ells situats al Pla de Barcelona.⁶

Com la majoria d'empreses gasistes de l'època, *La Propagadora del Gas* es constituí en societat per accions. El capital inicial fou de sis milions de rals, xifra que s'ha de considerar important, ja que és la mateixa amb

5. Una primera aproximació sobre la trajectòria de *La Propagadora del Gas* a Gràcia, el veí municipi del Pla de Barcelona, es pot trobar a M. ARROYO, «La Propagadora del Gas de Gràcia, Articulación del territorio y administración municipal», *Ciudad y Territorio*, 94 (1992), p. 61-77.

6. L'any 1825, després de la seva primera annexió a Barcelona, Gràcia comptava amb 2.608 habitants: F. NADAL, «Epidèmies, clavegueram i especulació. Una aproximació històrica al sanejament dels municipis del Pla de Barcelona (1884-1900)», *Estudis i recerques*, 6 (1987). El 1854, justament abans d'instal·lar-se l'enllumenat de gas, la seva població es trobava en els 12.975 habitants. Aquest creixement, com és evident, està vinculat a l'expansió del seu teixit industrial.

què es fundà *La Catalana*, ja esmentada, que havia d'abastir una ciutat d'una grandària molt superior a la de Gràcia. Segons els estatuts de l'empresa, els tres socis majoritaris –Ramon Salvador i Serra, Jaume Baulenas i Mateu i Josep Martorell i Guitart– comprometeren la quantitat de tres milions cent mil rals, equivalents a 775.000 pessetes, que cobrien el 51,6% del total, el qual els donava la seguretat que la trajectòria del negoci seguiria les pautes econòmiques que dictessin.⁷ El 1854, aquest nucli donaria entrada a quatre socis més: Francesc Font i Romà, Josep Molas i Vallvé, Josep Jover i Serra i Antoni Rovira i Borrell.⁸

Certament, la junta directiva mantingué durant tota la vida de l'empresa un indubtable control sobre la marxa del negoci, i els posteriors augments i disminucions del capital social, que seran tractats més endavant, obeïren a les directrius que van marcar els socis majoritaris, entre els quals es produí, llevat de comptades ocasions, una clara continuïtat. Els principals càrrecs de la junta directiva es mantingueren a les mateixes mans i la titularitat de la resta del capital social romangué igualment sense variacions importants (annex 1).

El principal accionista i la persona que aconseguí el privilegi exclusiu per a l'enllumenat de la llavors vila independent de Gràcia fou Ramon Salvador i Serra. A més, Salvador negocià amb l'ajuntament de Gràcia els primers traçats de la xarxa del municipi.

El 1854, també, tingué lloc un complicat procés en el qual Salvador, com a gerent de *La Propagadora del Gas*, projectà una altra fàbrica que hauria de subministrar gas a les indústries existents al districte del Raval de Barcelona, fàbrica que preveia edificar al carrer de Ponent –l'actual de Joaquim Costa–, entre els carrers del Peu de la Creu i de Ferlandina. Aquest projecte no es pogué dur a terme pels entrebancs que li posà *La Catalana*, que retenia el privilegi exclusiu per al subministrament de gas a la ciutat.

Els gestors de *La Catalana* s'encarregaren de promoure una campanya a nivell ciutadà en la qual prengueren partit a favor i en contra totes les instàncies de la ciutat: la Reial Acadèmia de Medicina, la Junta Municipal de Sanitat Pública, personalitats acadèmiques interessades des del punt de vista científic en el procés de destil·lació del gas d'hulla (com ara els quí-

7. *Estatutos y Reglamento de la Sociedad Anónima La Propagadora del Gas*, autorizada por Real decreto de 3 de mayo de 1854, Barcelona: Imprenta de D. Agustín Gaspar, 1854.

8. RPB, Llibre 142, f. 155-6.

mics Jaume Arbós i Francesc Domènech), així com l'arquitecte municipal, Josep Mas i Vila i la Mutua de Socorros Mutuos.

Els veïns convents dedicats a tasques de beneficència, com la Casa de Caritat, la Casa de Misericòrdia i altres que també es trobaven al Raval –dels Àngels, de les monges mínimes, de les caputxines i les del monestir de Valldonzella–, es mostraren decididament contraris a la instal·lació d'una fàbrica de gas pels perills d'incendi i explosió que suposava una indústria d'aquestes característiques per a la població més propera; però també hi hagué manifestacions a favor que, essencialment, provenien dels nombrosos propietaris d'indústries i comerços de les rodalies. Aquests copsaren la possibilitat que la instal·lació d'una altra xarxa de gas els permetés sortir del monopoli de *La Catalana*, que ja deixava sentir els seus efectes. En una situació de competència entre dues empreses gasistes, preveien que s'abaratiria el preu del gas, la qual cosa els permetria adoptar el nou sistema d'enllumenat, perllongar la jornada laboral i, en conseqüència, augmentar els beneficis dels seus negocis.

Davant la indecisió de l'ajuntament per les pressions contradictòries a què es trobava sotmès, Josep Gil, el director i un dels principals accionistes de *La Catalana*, decidí prendre la iniciativa: convocà Salvador per buscar una solució al conflicte, que passaria per alguns pactes econòmics. Les dues junes directives arribaren, el 29 de juliol de 1855, a un acord que indica la utilitat del mecanisme mercantilista de la compra de privilegis: a canvi que *La Propagadora* desistís del seu projecte i no posés entrebancs a la renovació del privilegi de Barcelona per part de *La Catalana*, Salvador rebria un paquet de tres-centes accions d'aquesta empresa, equivalents a 60.000 duros. A més, *La Catalana* comprava el privilegi de Gràcia per 20.000 duros, la qual cosa permetia a *La Propagadora del Gas* comptar amb una entrada important de diners i permetia igualment a *La Catalana* efectuar una inversió a llarg termini per la qual, en cas de convenir-li, gaudiria de l'exclusiva de canalització de Gràcia.⁹

9. AHPB, Magí SOLER GELADA, *Manual*, 1855, escr. núm. 627. Tamateix, i com consta en la *Memoria* del 1856 de la junta d'accionistes d'aquella societat, corresponent a l'exercici de l'any anterior: «Habiendo llegado el caso previsto en los convenios celebrados con la sociedad "La Propagadora del Gas" fueron extraídas del depósito en que hasta aquel punto habían estado custodiadas librándose al gerente de aquélla, por quien fueron puestos en circulación trescientos documentos provisionales creados en 1º de octubre de 1855 de nº uno a trescientos y de valor nominal R.V. 4.000 cuyo total importe habíase aplicado desde luego al aumento de la potencia de la fábrica. Estos títulos (...) hacen subir el

De fet, Salvador respectà fidelment els pactes, ja que l'any següent *La Catalana*, sense oposició, boicotejaria la subhasta que va promoure l'ajuntament de Barcelona amb la finalitat d'evitar la dependència de la ciutat al monopoli exercit per aquella companyia;¹⁰ però, com a resultat de tot aquest assumpte, Ramon Salvador sofrià una important pèrdua de prestigi davant dels seus socis i, a partir de llavors, potser per no comptar amb un clar esperit empresarial, que havia d'estar basat, com hem indicat, en la capacitat d'assumir riscos a curt i mig termini, es refugia en el capital immobiliari –subjecte a menys sorpreses que el camp empresarial– i invertiria el seu capital de manera que els riscos fossin mínims.

A partir del setembre del 1859, un altre dels socis, Antoni Rovira i Borrell, es faria càrrec del control del negoci. Rovira encara mostraria un major grau de prudència empresarial que el seu predecessor en el càrrec i diversificaria els riscos en altres negocis gasistes. Només quan es comptés amb clares perspectives de seguretat, Rovira iniciaria l'expansió de l'empresa cap al Maresme.

Antoni Rovira i Borrell

Se sap que Antoni Rovira era natural d'Arenys de Munt i que el 1855 era, amb Jaume Baulenas,¹¹ accionista del Banc de Barcelona, que, com és conegut, seria impulsat principalment per Manuel Girona.¹² En la seva trajectòria econòmica tindrien un important paper els vincles familiars. En no tenir fills barons, sinó tres filles, seria el seu gendre, Raimon Vilaclara, casat amb la filla gran, qui prendria el relleu quan Rovira es retirés dels negocis.

*capital social a 459.000 duros.» (FGN, *Acta de la Memoria de la Junta General de Accionistas*, del 15 de novembre del 1856).*

10. La polèmica que originà el projecte del carrer de Ponent, al Raval de Barcelona, i les percepcions diferenciades dels grups confrontats s'ha tractat amb més detall a M. ARROYO, en publicació.

11. Jaume Baulenas i Mateu, com s'ha dit, era un dels tres socis majoritaris de *La Propagadora del Gas* i, el 1850, era també propietari d'una fàbrica de teixits de llana, seda i cotó amb Pere Comas i Joan Nadal. L'esmentada fàbrica es trobava situada al quart pis del número 6 del carrer de la Lleona i el despatx estava a la botiga del número 1 del carrer de Còdols (AHPB, Josep DARDER, *Manual*, 8-2-1849).

12. El 1855, Jaume Baulenas era propietari de 20 accions del Banc de Barcelona i Antoni Rovira ho era de 7 accions (AHPB, Magí SOLER GELADA, *Manual*, 5-7-1855).

Hem indicat que els majors accionistes de *La Propagadora del Gas* mantingueren sempre la capacitat de decisió sobre els destins de l'empresa i que les successives reduccions de capital obeïren a directrius procedents de la junta directiva. Ara afegirem que la trajectòria que seguirien constitueix l'antítesi del comportament necessari en el camp de les infraestructures que actuen mitjançant xarxes, totes de mercat caràcter expansionista, tant de les instal·lacions com del capital (quadre 1).

Efectivament, el 1871, la junta directiva explicà a la resta dels socis que no era necessari per a l'empresa mantenir com a capital social la xifra inicial de 1.500.000 pessetes i acordà rebaixar-lo a 450.000 pessetes. El 1878 i el 1883, s'efectuaren algunes reformes del valor del capital per diferents mecanismes. A continuació s'explicaran algunes de les raons que produïren aquestes variacions. Totes combinen un fort conservadorisme empresarial amb les dificultats reals del negoci gasista com a empresa d'alt risc, augmentat per la impossibilitat d'ampliar la producció –ja que aquesta depenia de la demanda particular– de manera suficient a les expectatives del capital, de mena conservador. A tot això s'afegeien les seqüeles del conflicte del carrer de Ponent,¹³ que deixaria en una posició difícil el successor de Ramon Salvador al capdavant dels destins de l'empresa.¹⁴

El 1871, el volum de producció de la fàbrica de Gràcia es mantenía estancat o en disminució¹⁵ i el negoci no es desenvolupava segons les expectatives inicials. Antoni Rovira, a diferència de Ramon Salvador, no iniciaria cap negoci al Pla fins a tenir ben encarrilat el consum particular de

13. El resultat d'aquest negoci fou les hipoteques que gravaren des de llavors el patrimoni immobiliari de l'empresa. Les hipoteques gravaven els terrenys del carrer de Ponent i dos més situats a les Hortes de Sant Bertran i no serien aixecades fins al 14 d'abril de 1877 (AHPB, Francesc PLANAS CASTELLÓ, *Manual*, 14-4-1877). La que pesava sobre la fàbrica de Gràcia no seria aixecada fins al 7 d'abril de 1900 (RPB, cit., n. 8).

14. AHPB, Francesc PLANAS CASTELLÓ, *Manual*, 1883, f. 3.785-3.797v.

15. Per aquestes dates, a Gràcia s'inicià un greu contenció entre els consumidors particulars de gas i l'empresa que tingué les seves arrels en la resistència dels primers a sotmetre's al monopoli de *La Propagadora*. El gas continuava essent un article massa car per ser utilitzat de manera generalitzada i els consumidors aconseguiren fer-se sentir per les instàncies polítiques. Del 1874 és el recurs d'alçada que enviaren a la Diputació de Barcelona més de sis-cents «industriales y comerciantes» de Gràcia perquè s'anul·lés el privilegi exclusiu atorgat el 1854 a Ramon Salvador. Finalment, la Real Orden del 1877, malgrat que desestimava les accions dels consumidors particulars, matisava el concepte de la «*viciosa práctica*» del monopoli, suggerint que es declarés obsoleta i fos substituïda per la concessió, que en la pràctica tindria efectes semblants (M. ARROYO, *op. cit.*, n. 5).

QUADRE 1

EL CAPITAL SOCIAL DE LA PROPAGADORA DEL GAS (1853-1883)

Any	Núm. accions	Rals	Pessetes
1853	3.000 x 2.000rs = 500 pta	6.000.000	1.500.000
1855	3.000 x 2.000rs = 500 pta	6.000.000	1.500.000
representat	2.290 x 500 pta	4.580.000	1.145.000
1871	3.000 x 600rs (150 pta)	1.800.000	450.000
representat	2.042 x 600 rs	1.225.200	306.300
1878			
desemborsat	2.880 x 150 pta		432.000
representat	2.406 x 150 pta		360.900
augment	2.000 x 500 pta		1.000.000
1883	4.000 x 250 pta		1.000.000
representat	1.869 x 250 pta		467.250

Fonts: AHPB, Magí SOLER Y GELADA (1855), i AHPB, Francesc PLANAS I CASTELLÓ (1871, 1877 i 1883), extractes dels *Libros de Actas* de l'empresa.

Gràcia, i no seria fins al 1878 –després d'obtenir els contractes de subministrament de Sant Gervasi, el 1874,¹⁶ i de Sarrià i les Corts, el setembre i el novembre del 1877, respectivament¹⁷ que s'aprova una ampliació del capital fins al milió de pessetes i l'augment del període de vigència de la societat fins al 29 de febrer de 1908.¹⁸

El 1878, el capital social es troava en les 432.000 pessetes per a 2.880 accions de 150 pessetes cadascuna.¹⁹ Segons la memòria de l'assemblea d'aquell any, els beneficis anuals foren de 64.620 pessetes, que es repartiren de la següent manera: un 14% (9.047 pessetes) s'adjudicà a la junta directiva, un 39,2% (25.333 pessetes) es destinà al fons de reserva i un

16. AMSS, *Urbanisme*, «Obres Públiques», caixa 198, exp. núm. 576 (1874): *Expediente de contrata para el alumbrado por gas*.

17. AHPB, Josep LÓPEZ MENÉNDEZ. Per a Sarrià, 5 de setembre del 1877; per a les Corts, 7 de novembre del 1877.

18. AHPB, Francesc PLANAS CASTELLÓ, *Manual*, 27-2-1878, f. 617-620v.

19. AHPB, Magí SOLER I GELADA, *Manual*, 1855, f. 333-338v; Francesc PLANAS CASTELLÓ, *Manual*, 1878, f. 617-620v, i Francesc PLANAS CASTELLÓ, *Manual*, 1883, cit. n. 14, transcripció de les *Memòries* de l'empresa.

46,8% (30.240 pessetes) es repartí entre els accionistes a raó de 10,5 pessetes per acció. En aquesta mateixa assemblea, i davant la imminent posada en marxa del servei de gas a Sant Gervasi, Sarrià i les Corts, s'indicà la conveniència de revaloritzar el preu de les accions fins a les 500 pessetes, és a dir, al preu que es trobaven el 1855, i aquesta és la raó per la qual el capital social s'augmentà fins al milió de pessetes.²⁰

De fet, l'expansió que es realitzà cap a Sant Gervasi, Sarrià i les Corts tenia com a objectiu fonamental el subministrament a les indústries existents en els tres municipis i, a diferència de Gràcia, només quan el volum de contractació particular es presentà atractiu als ulls de l'empresari, s'iniciaren els contractes amb els tres respectius ajuntaments per subministrar gas per a l'enllumenat públic. De manera que no només se supedità el consum municipal al consum particular, sinó que una de les clàusules més importants dels respectius contractes es referia explícitament a la facultat de l'empresari de negar-se a instal·lar enllumenat públic en zones escassament poblades o amb baixes perspectives de consum particular, com es mostrà en el cas del barri de Pedralbes, de Sarrià.²¹

No acabaren aquí els canvis. El 1883, la junta directiva decidí desprendre's de les instal·lacions; però abans de dur-ho a terme, realitzà una operació consistent a doblar el nombre d'accions dividint-ne el preu per la meitat, amb la qual cosa el capital social continuà mantenint-se en el milió de pessetes. A Antoni Rovira i a la junta directiva els convenia mostrar uns rendiments anuals per acció que en comparació amb el seu valor fossin atractius per a un futur comprador.

En efecte, el 5 de juliol de 1883, la fàbrica de Gràcia i les concessions per Sant Gervasi, Sarrià i les Corts serien venudes a la *Compagnie Centrale Eugène Lebon* per 950.000 pessetes, equivalents a un milió de francs francesos, que *La Propagadora del Gas* cobrà íntegrament. D'aquest pagament, els socis reberen un benefici extraordinari de 100 pessetes per acció i la mateixa *Compagnie Centrale* s'encarregà de vendre a la casa de banca francesa *Badel fré*.

20. AHPB, Francesc PLANAS CASTELLÓ, *Manual*, 3-4-1878. «En la actualidad, el gran desarrollo que ha tenido la fabricación del gas (...) ha creado a los accionistas de *La Propagadora* el convencimiento de la insuficiencia del capital social».

21. M. ARROYO, *op. cit.* n. 2, p. 261-262. En síntesi, Antoni Rovira contestaria a la petició de l'ajuntament de Sarrià que, sentint-ho molt, això no era possible en aquells moments; l'alcalde havia de tenir en compte que una ampliació cap a Pedralbes comportaria «un gasto que no podrá tener jamás compensación» pel baix consum que els particulars podrien proporcionar a l'empresa.

res et cie, de París tres paquets d'accions –500 a 832,5 francs, 100 accions a 850 francs i 100 més a 875 francs–, la qual cosa, feta la deguda conversió a pessetes, proporcionà una xifra addicional de 517.750 pessetes.

Bé que les instal·lacions fossin venudes a la *Compagnie Centrale Eugène Lebon*, els socis retingueren la denominació de l'empresa i, a partir del 1884, *La Propagadora del Gas* sortiria de l'àrea de Barcelona per estendre les seves activitats al Maresme i a altres poblacions catalanes.²² Els beneficis de la venda de la fàbrica de Gràcia no serviren per a ampliar el capital, com semblaria el més lògic, ja que en el moment de la venda de les instal·lacions de Gràcia, el juliol del 1883, ja es preveia l'expansió de l'empresa. Així, a l'assemblea de l'1 d'agost d'aquest any, el capital social de l'empresa es mantingué en les ja indicades 4.000 accions al preu de 250 pessetes cada una, equivalents al milió de pessetes –que en conjunt representaven un 66% del valor del capital del 1855–, ja que, com indicava Antoni Rovira, «la sociedad para su marcha de momento no necesitará tener en circulación todo su capital».²³

Aquesta estratègia indica, sens dubte, un elevat grau de prudència empresarial i indica, també, que els plans d'expansió dels primers temps de l'empresa ho eren més com un procés de diversificació de riscs. Les successives assemblees de l'empresa expliquen algunes qüestions que així ho permeten afirmar. Abans de continuar, val la pena mostrar els principis econòmics i els vincles que relacionaren la major part dels components de l'accionariat de *La Propagadora del Gas*.

La composició de l'accionariat de *La Propagadora del Gas*

Un clar indicador del grau de confiança que Antoni Rovira mereixia als altres socis majoritaris es troba en les successives confirmacions del seu càrrec com a director gerent, que periòdicament se li renovava en base

22. Aquest mateix any *La Propagadora* compraria la fàbrica de Gas d'Arbós de Badalona i, el 1890, la de gas d'hulla de Terrassa. Tanmateix, Antoni Rovira era accionista de l'empresa *Clavell y compañía*, que gestionava el gas de Mataró des del 1878. Aquestes qüestions s'han abordat a M. ARROYO, «La articulación de las redes de gas desde Barcelona. Empresas privadas, gestión municipal y consumidores», a H. CAPEL, J. P. LINTEAU (eds.), *Barcelona - Montréal. Desarrollo urbano comparado/Développement urbain comparé*, Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona (col. Textos de Apoyo), 1998 (en premsa).

23. AHPB, PLANAS CASTELLÓ, *Manual*, 1883, f. 3.746 i s.

a «los extraordinarios beneficios» que reportava a l'empresa. Malgrat que nominalment Antoni Rovira no ampliés excessivament el nombre de les seves accions, se sap que exercia un important grau d'influència en la resta de l'accionariat i que, des del 1859, va quedar com a únic interlocutor en nom de l'empresa davant l'ajuntament de Gràcia.

Aquesta influència venia determinada, també, pel grau de confiança que li atorgaren els altres dos socis majoritaris, Jaume Baulenas i Josep Martorell, i pel fet de comptar amb els paquets d'accions a nom de la seva esposa i de les seves tres filles. Per aquesta raó, la xifra de les 100 accions inicials que subscrigué el 1855 es mantingué, almenys, fins a l'any 1871; però, el 1883, el nombre de les seves accions havia pujat a 163 i, a més, representava les d'altres socis, tots membres directes de la seva família, la qual cosa feia ascendir la seva representació a 459 accions. Això indica que aquell any Rovira controlava l'11,5% del total de les accions de l'empresa.

Tenint en compte que Rovira posseïa 100 accions el 1855, havia augmentat sensiblement el seu capital a costa d'afegir les 210 de Salvador, que haurien engrossit el seu patrimoni familiar, en el qual s'han d'incloure les 60 de les seves tres filles –Encarnació, Enriqueta i Teresa– i les 30 del seu gendre, Raimon Vilaclara. Així mateix, també s'han d'incloure les de Teresa Rosselló, vídua de Gaza, les del seu fill Alfred i les d'Enric Solanes i Rovira, de qui era tutor Antoni Rovira²⁴ (annex 2).

El segon soci en ordre d'importància era Jaume Baulenas, accionista fundador, que actuava en representació de les seves 347 accions, és a dir, el 8,7% del total del capital social. I el tercer soci majoritari era Josep Martorell i Cuní, que havia succeït el seu pare i que, a més d'actuar en nom propi, també actuava en el d'altres socis, sumant 258 accions, que representaven el 6,5% del capital social.

És evident que gairebé trenta anys després de la fundació de l'empresa, la majoria del capital es trobava a les mateixes mans o, almenys, en les mateixes famílies, llevat de Ramon Salvador. Entre les tres famílies –Rovira, Baulenas i Martorell– sumaven el 26,7% del total de l'accionariat, la qual cosa els donava la pràctica seguretat que la resta d'accionistes acceptaria les seves propostes. Es pot observar, també, que la composició de la resta de l'accionariat es mantingué pràcticament estable amb les úniques

24. AHPB, Francesc PLANAS CASTELLÓ, *Manual*, 1878, transcripció del *Libro de Actas* de l'empresa. L'accionista Demetri Solanes nomenà, com a tutor del seu fill Enric, Antoni Rovira, precisament.

variacions degudes a entrades molt controlades de nous socis o a defuncions d'altres.

Entre la resta dels accionistes es troben algunes personalitats que val la pena assenyalar. A l'assemblea del 1871, apareix consignat William Leigh, que els anys 1862-63 seria un ferm candidat a obtenir el privilegi de l'enllumenat, públic i particular, de Barcelona.²⁵ Altres personalitats vinculades al negoci gasista de Barcelona es trobaven presents en algunes de les assemblees de l'empresa. Destaquem la presència de Josep Gil –el ja esmentat director de *La Catalana*– en la del 1878, bé que sense representar accions, i la dels accionistes Federico Ciervo, fabricant de comptadors de gas i molt relacionat amb la família Gil, així com la família Escolà i els germans Tomàs Àngel i Narcís M. Bladó, tots ells també accionistes de *La Catalana*, en la del 1883.

Això indica un alt grau d'interrelació entre els empresaris gasistes i entre els accionariats de les empreses, per damunt de les diferències i de les estratègies per abastar la major quota de mercat. En l'accionariat del 1883 es trobava Pau M. Tintoré i Pastor, propietari de la companyia de navegació *Tintoré y Cia*,²⁶ fet que era d'importància capital per a l'empresa, ja que permetia conèixer de primera mà els moviments del mercat anglès de carbons i les seves entrades, pel fet que el proveïment de l'hulla anglesa seria sempre una important rèmora que arrossegarien les companyies gasistes espanyoles a causa de la manca de bons carbons per a fabricar gas a la Península i de l'augment constant dels nolis.

Ja hem indicat que les relacions familiars exerciren un pes considerable en la composició de l'accionariat de *La Propagadora del Gas*: es poden comprovar els estrets lligams entre les famílies Rovira i Morera, els d'Antoni Rovira amb la família Solanes ja ementats i relacions similars entre les famílies Martorell i Gaza.

El 1883, després de la venda de les instal·lacions a la *Compagnie Centrale*, es prorrogà la societat fins al 25 d'agost de 1933 amb els mateixos

25. El conflicte se suscità a causa de l'interès de l'ajuntament per treure's del damunt el monopoli que exercia *La Catalana* sobre els dos tipus de consum, públic i particular. Al final del 1857 s'arribà a promoure un expedient d'expropiació forçosa dels béns d'aquesta empresa, dels quals havia de fer-se càrrec William Leigh. Finalment, l'ajuntament es trobà sense força legal ni política perquè es portés a terme l'esmentada expropiació i Leigh perdé la fiança que ja havia lliurat i les seves esperances d'entrar al mercat de Barcelona.

26. P. PASCUAL, *Els mitjans de transport a l'era industrial*, Barcelona: Fundació Jaume I, 1997, p. 70-83.

soris i, com s'ha indicat, es continuà mantenint el capital social en un milió de pessetes. El domicili social continuava a Barcelona i es contemplava la possibilitat que les gestions realitzades amb els ajuntaments de Premià, Vilassar de Mar i Vilassar de Dalt, així com les realitzades amb l'ajuntament del Masnou, donarien fruit molt aviat.

Per aquesta raó s'havia comprat ja el terreny per a la fàbrica de Premià, «*de unas cuatro mojadas*», immediat a l'estació de ferrocarril, pel preu de 25.000 pessetes i proper al límit entre els dos municipis, el MASNOU i Premià.²⁷ Aquesta factoria s'encarregaria d'articular, a més de la del mateix municipi, la xarxa del MASNOU, Vilassar de Dalt, Vilassar de Mar i Premià de Dalt, reproduint el model d'actuació territorial assajat a Gràcia entre el 1874 i el 1883.

La Propagadora del Gas al Maresme

El petit nucli de Premià de Mar, o Sant Cristòfol de Premià, seria fins al 1836 el veïnat marítim de Sant Pere de Premià o Premià de Dalt. Aquell any, i per l'increment que havia pres el veïnat, se li va concedir permís per declarar-se municipi independent. L'estructura industrial de Premià de Mar restà lligada des de pràcticament els seus inicis als teixits de cotó i a la indústria sedera, de la qual van existir algunes grans empreses, com la fàbrica d'estampació *Las Sederías i La Linera*, de Serra i Estruch. En el municipi també s'instal·là la foneria Roura i nombroses fàbriques de teixits de cotó. Es té notícia de l'existència a Premià, entre el 1840 i el 1860, del taller d'un fabricant de motlles d'estampació, i el 1880 s'instal·laría en el municipi la fàbrica d'estampació d'indianes de Puiggròs, fàbrica que seria venuda cap al 1929-30 a la societat *Lyon-Barcelona*.

Premià de Mar arribaria a ser un important centre d'estampació de teixits d'indianes i de seda a partir de la introducció a Catalunya d'algunes tècniques franceses, com la *lyonesa*, per obtenir tintures per a la seda o sistemes per donar aprest al setí amb un sistema de llustre permanent. S'ha de destacar l'interès de la Cambra de Comerç i Navegació de Barcelona

27. AHPB, Francesc PLANAS CASTELLÓ, *Manual*, 23-10-1883, *Acta de la junta de accionistas*. En aquesta junta fou, a més, comissionat Raimon Vilaclara i Dardaixà per a la firma de l'escriptura. Ja s'ha indicat que era gendre d'Antoni Rovira. A partir del 1901, es féu càrrec dels diferents negocis gasistes en què intervenia la família.

per conèixer de primera mà aquestes tècniques amb la finalitat d'aplicar-les a la indústria barcelonina, de manera que el 1834 finançà el científic Jaume Roura²⁸ perquè viatgés a Lió amb l'objectiu d'estudiar-les de prop.²⁹

El fet que Premià de Mar creixés de forma continuada s'ha de posar en relació amb la seva estructura industrial i també amb la seva proximitat a la via fèrria que connectava Barcelona i Mataró des del 1848. Naturalment, els propietaris d'indústries procedents de Premià de Dalt comprendrien que aquesta proximitat els facilitava el transport de carbó, de cotó i d'altres matèries primeres. No es pot deixar de banda, tampoc, que mitjançant la via fèrria Premià s'apropava sensiblement als ports marítims de Mataró, Arenys i, sobretot, al de Barcelona, ports que eren importants centres de recepció d'embarcacions procedents dels ports americans.

Totes aquestes circumstàncies foren, sens dubte, tingudes en compte per Antoni Rovira. Molt poc després de la venda de la fàbrica de Gràcia, el 20 d'agost de 1883, es va posar en contacte amb l'ajuntament de Premià. De fet, en la sessió de l'ajuntament del 27 d'agost es donà compte de la seva instància, en què sol·licitava instal·lar el gas al municipi. El 3 de setembre, l'ajuntament autoritzava Silveri Mayolas i Salvador Serra –tots dos eren fabricants i veïns de Premià de Mar– a contractar en nom del municipi el gas «para el consumo particular y más tarde para el alumbrado público».³⁰

Bé que l'ajuntament de Premià sol·licitaria el gas per a l'enllumenat públic, la intenció d'Antoni Rovira seria invertir l'ordre, com havia fet a Sant Gervasi, Sarrià i les Corts: en primer lloc, destinaria la producció de gas per al consum particular i es deixaria la subhasta per a l'enllumenat públic per quan la fàbrica es trobés en funcionament. Tanmateix, en la contracta que es formalitzà el 30 de setembre de 1883, s'estipulà que el preu per a l'enllumenat públic seria d'1 ral/7h/fanal i que la durada del contracte seria de 30 anys, comptant des del primer de gener de 1885 fins al 31 de desembre de 1914. La clàusula 17 incloïa, a més de Premià de Mar, el veí municipi del Masnou. L'empresa, per la seva banda, exigia que se la man-

28. A. RUIZ Y PABLO, *Historia de la Real Junta Particular de Comercio de Barcelona (1758-1847)*, Barcelona: Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona, 1919. Jaume Roura seria l'introductor del gas en règim d'experimentació a Barcelona amb l'enllumenat de l'aula de dibuix a l'Escola de Llotja el 1823.

29. Vegeu l'edició facsímil de l'obra de Josep ROURA, *Memoria sobre los vinos y su destilación y sobre los aceites*, 1839, a cura de Guillermo LUSA MONFORTE, Barcelona: Escola Superior d'Enginyers Industrials de Barcelona, Universitat Politècnica, 1997.

30. AMM.PN, Jaume ARÚS I FONT, *Manual*, 1883, f. 1.075-1.092.

tingués exempta de contribució, drets i impostos municipals, així com també es reservava el dret d'instal·lar electricitat o un altre sistema d'enllumenat «*que le convenga*» (a l'empresa) a part del gas.³¹

En contrast amb els primers contractes entre les empreses gasistes i els ajuntaments, en què les primeres se sotmetien a les condicions d'aquests darrers, en aquest contracte es manifesta l'actitud contrària per part de l'empresari. *La Propagadora* se situà en una posició de força ja des del principi i puntualitzaria que la fàbrica s'edificava per atendre principalment el consum particular. L'empresa «s'avenia» a subministrar gas per a l'enllumenat públic, però exigia a l'ajuntament el dret de concessió exclusiva i la penalització a qualsevol altra empresa competidora. Si per causa de «*epidemia o dificultades en las oficinas de obras públicas de la Diputación provincial*» s'endarrerís la construcció de la fàbrica, l'ajuntament hauria d'acceptar una pròrroga igual al temps de demora.

Per bé que els ajuntaments del Masnou i Premià es reservessin la facultat d'autoritzar la instal·lació d'altres empreses d'enllumenat, la condició que posava l'empresa era que, si això es produïa, la nova empresa pagaria a *La Propagadora* 3 rals/any per cada metre lineal canalitzat «*como compensación de los perjuicios que la sociedad experimentaría por la competencia entre las dos fábricas*» i la mateixa quantitat als respectius ajuntaments. Aquesta clàusula tenia la virtut de desanimar qualsevol futur competidor que no tingués possibilitats de fer un dispendi tan elevat, que, a més, encariria sensiblement el preu d'altres fonts de llum o energia.

Aquest contracte citava expressament les futures empreses d'electricitat, per a les quals preveia les mateixes penalitzacions. Bé que en aquella època encara fos minoritària, l'electricitat trobava, així, el pas barrat fins al final del 1914, data que s'havia assenyalat com la del final de la contracta de gas. Arribada aquesta a la seva fi, la fàbrica i la xarxa de canalitzacions quedarien en poder del contractista i vigents els contractes amb els particulars, sense que a partir d'aquesta data «*pueda el ayuntamiento imponer cualquier tipo de arbitrio a la empresa sea por la venta de gas, coke, alumbrado eléctrico o de otra clase*».

El 3 de novembre de 1883 s'iniciaren les obres a la fàbrica de Premià. Aquesta zona del Maresme devia presentar bones perspectives de negoci, ja que Antoni Rovira s'avingué finalment a canalitzar per als dos tipus de consum indistintament. De manera que el 5 de desembre del mateix any

31. AMM.PN, Jaume ARÚS I FONT, *Manual*, 30 de setembre de 1883, f. 1.093-1.122.

sol·licità permís per canalitzar la carretera de Madrid a França per la Jonquera «en la sección de Masnou a San Juan de Vilassar –l'actual Vilassar de Mar– inclusive, para llevar el fluido para alumbrado público y particular» als dos municipis.³²

La inauguració simultània de l'enllumenat públic i particular «para usos domésticos, industriales y agrícolas» del Masnou, Premià de Mar, Vilassar de Dalt i Vilassar de Baix tingué lloc la nit del 28 de juny de 1884, revetlla de la Festa Major de Premià de Mar, municipi on es trobava situada *La Propagadora del Gas*.³³ La data de la inauguració, s'havien canalitzat 9 quilòmetres de xarxa. La fàbrica disposà en el seu inici de 8 forns i un gasòmetre de 850 m³, la qual cosa està en relació amb les dimensions previstes de la demanda inicial, pública i particular.

Fins al març del 1913, la fàbrica de Premià aniria augmentant la seva producció fins a comptar amb un altre gasòmetre de similars dimensions. Aquell any, juntament amb la resta del patrimoni de *La Propagadora del Gas*, passà al de *La Catalana* i, a partir de llavors, seguiria els destins d'aquesta darrera empresa. En l'actualitat, *La Propagadora del Gas* subsisteix com a empresa de cartera de *Gas Natural*, la successora de *La Catalana*, que, finalment, aconseguiria el control, primer, de les empreses que subministraven gas a algunes zones de la ciutat de Barcelona i, més tard, amb el de la major part de les indústries gasistes del país.

En una estratègia de llarg abast iniciada al final del segle XIX, els gestors de *La Catalana* se situaren en una posició que els permetria anul·lar la competència i convertir-se en l'única distribuïdora de gas liquat del país. I un primer pas seria precisament portar a terme una política d'absoricions, ja fos de manera directa per la compra de factories o ja fos de manera indirecta, subscrivint pactes més o menys públics amb altres empreses, a les quals, per diferents circumstàncies, els convingué que es mantinguessin en el seu àmbit d'influència. Un d'aquests casos fou la raó social *Guardiola, Abiñana i Junyent*, propietària de la fàbrica de gas de Sant Andreu de Palomar.

32. Museu Municipal de Premià de Mar, transcripció sense data ni signatura del llibre d'*Actas Municipales*.

33. AHCB, *La Ilustración Catalana*, 15 de juliol de 1884, p. 195. La crònica, firmada per Francesc X. TOBELLA i ARGILA, de Sant Pol de Mar, donava notícia, a més, de les personalitats que assistiren a la inauguració: l'alcalde de Badalona, els de Premià de Mar, Vilassar de Dalt i el Masnou i diverses «personalidades venidas en tren exprés desde Barcelona». Els actes finalitzaren amb un «lunch» per a 100 persones «servido en una nave de la fàbrica».

mar, municipi veí de Barcelona, que comptà des de ben d' hora amb gas produït pel carbó d'hulla.

El gas de Sant Andreu de Palomar

Situat com Gràcia al Pla de Barcelona i separat de Sant Martí de Provençals pel Rec Comtal, el municipi de Sant Andreu fou un dels nuclis que més ràpidament veié augmentar la seva població: si l'any 1845 els seus habitants eren 4.345,³⁴ el 1860 aquesta xifra s'havia elevat als 11.055; el 1877 arribava als 14.615 habitants i el 1897, l'any de la seva agregació a la ciutat de Barcelona, comptava amb 17.450 habitants,³⁵ en un creixement important i sostingut.

En aquest municipi es formà, el 16 de maig de 1856, la raó social *Agustín Rosa y compañía* formada pels següents socis: Agustí Rosa i Joval,³⁶ Joan Josep Plandolit, Vicenç Oñós, Josep Comulada, Jaume Martí, Gabriel Falqués i Josep Angelet. El capital social es fixà en 16.000 duros, que serien aportats íntegrament pels socis.³⁷ A més, Agustí Rosa cedí a favor de la societat recentment creada el permís del governador civil per fabricar gas, qüestió molt important, perquè en aquesta època la llei ja obligava les indústries gasistes a comptar amb una autorització especial pel seu caràcter d'empreses de risc per a la població. Immediatament després de formalitzada la societat, Agustí Rosa sol·licità a la Junta Directiva d'Aigües del Rec Comtal permís per travessar amb una canonada «*la riera del pueblo y puente de Llabré por existir el terreno del referido gasómetro a la parte inferior y junto a las paredes de la entendida riera*».³⁸

34. P. MADOZ, *Diccionario Geográfico-Estadístico*, s.v. *Barcelona; Memoria relativa a los resultados del año 1879*, Madrid: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1879.

35. Vegeu l'article de J. J. BUSQUETA, N. POSTICO, «Propostes per a l'estudi de la industrialització a Sant Andreu de Palomar», *Finestrelles*, 2 (1990), p. 83-111.

36. Agustí Rosa i Joval era calderer i natural d'Agramunt (AHPB, Francesc MASPONS, *Manual*, 1857, f. 348). En les eleccions per a la alcaldia de Gràcia, del 1857, resultà elegit Josep Rosa i Joval, que molt possiblement era germà seu.

37. AHPB, Francesc MASPONS, *Manual*, 1856, f. 323-328.

38. AMDSA, *Arxiu del Rec*, exp. 21. El Rec Comtal feia de frontera entre Sant Andreu i Sant Martí. En el seu recorregut per aquests dos municipis existien dos ponts, el de Llabré i el del Molí.

La factoria, que arribaria a comptar també amb dos gasòmetres, es troava situada a la part més meridional del municipi, en l'angle format per la Riera de Sant Andreu i la via del ferrocarril de Granollers o del Nord, en un terreny conegut com «les basses d'en Pep», per al qual la societat establí cens a Joaquim Mas i a la seva cunyada, Carlota Vila, vídua del seu germà Joan.³⁹

Com succeïa usualment, un cop acabades les obres de construcció de la fàbrica i les canalitzacions, es firmà, el 14 de febrer de 1857, el contracte de «privilegio exclusivo por veinte años que empezarán a correr a los 12 meses de firmada la correspondiente contrata»⁴⁰ entre l'alcalde de Sant Andreu, Antoni Comas, i Agustí Rosa.

Aquest any, el negoci presentava bones perspectives, atès que s'efectuà una ampliació del capital social fins als 26.500 duros i es donà entrada com a soci a Josep Guardiola i Feliubadaló.⁴¹ El 1860, es nomenaren per Reial Ordre «verificadores de contadores de gas» per a alguns municipis espanyols, entre ells per al de Sant Andreu,⁴² i l'empresa tenia intencions d'expansionar-se en el territori. El mes d'octubre del 1866, s'elaborà un projecte per a estendre la xarxa de Sant Andreu cap a Sant Martí de Provençals, municipi que es troava ja en plena expansió industrial, concretament cap a la zona de la Sagrera, per captar la demanda particular que s'hi estava formant.⁴³

Malgrat aquests bons inicis, poc després s'iniciarien les dificultats d'Agustí Rosa i el projecte no prosperaria. Les dificultats estaven lligades a la

39. AHPB, Francesc MASPONS, *Manual*, 1857, escr. núm. 36, f. 61-66. El 3 de agost de 1856, Joaquim Mas, el propietari del terreny, sol-llicitava que se li rebaixessin els impostos de «media mojada menos once canas (...) en cuyo punto se está construyendo un gasómetro o edificio para la elaboración del gas». Aquest terreny, que formava part d'un altre les dimensions del qual arribaven a les cinc mujades, pertanyia al Baró de Maldà i els Mas en conservaven el domini útil (AMDSA, Arxiu del Rec, exp.10).

40. AHPB, Josep RIGALT, *Manual*, 1857.

41. AHPB, Francesc MASPONS, *Manual*, 1857, escr. núm. 89, f. 189-191v.

42. BNM, *Memoria elevada al Excmo. Sr. Ministro de Fomento*, 1861.

43. AMDSM, còpia de la renovació de la contracta davant el notari Joaquim SERRA, del 27 de març de 1875. El 1875, l'alcalde de Sant Martí i la *Compagnie Centrale*, coneguda a Espanya com la *Compañía Lebon*, firmarien un contracte de subministrament en el qual s'assenyalava explícitament que l'ajuntament s'obligava a no permetre a «la empresa de San Andrés empalmar o establecer otras cañerías o ramales», llevat de la zona de la Sagrera, sense poder estendre més la seva canalització.

sortida de l'accionariat del seu soci majoritari, Joan Josep Plandolit,⁴⁴ i al deteriorament progressiu de les relacions d'Agustí Rosa amb la resta dels accionistes.

En el fons de tot el conflicte es trobava una raó econòmica de pes, ja que el negoci presentava als ulls dels accionistes riscos considerables: la demanda particular de Sant Andreu no acabava d'animar-se a utilitzar el gas; els escassos consumidors particulars, així com el mateix ajuntament, havien entrat en una espiral de deutes⁴⁵ i, a més, l'empresa, a través de Rosa, s'havia anat endeutant. Rosa intentà corregir la situació fent ell mateix un préstec a l'empresa i sol·licitant, a més, crèdits a alguns accionistes⁴⁶ per fer front a la compra de carbons. No és estrany, doncs, que la projectada expansió de la xarxa cap a la Sagrera quedés en suspens.

Al mateix temps, Josep Guardiola s'havia associat amb Ignasi Carreras i Verdaguer⁴⁷ i entre tots dos anaren comprant les participacions dels altres socis⁴⁸ fins que finalment, l'agost del 1869, també compraren la part de Rosa⁴⁹ i, el que era més important, el privilegi exclusiu, ja que aquest s'a-torgava generalment a empresaris, no a empreses.

Després de tenir en el seu poder i en el de Carreras les participacions de tots els altres socis, el 30 d'agost de 1869 Guardiola compraria també la seva part a Carreras⁵⁰ i, dos dies després, s'associaria amb el germà de la seva primera esposa, Isidre Albiñana i Batista, i amb Sebastià Junyent, a fi

44. AHPB, Josep Manel PLANAS COMpte, *Manual*, 1868, f. 349-350, i *Manual*, 1869, f. 309-310 i 457-459. Joan Josep Plandolit contragué alguns deutes de consideració amb els germans Serra Claròs per valor de 3.500 duros i, alhora, era creditor de Rosa per compres de carbó de pedra que ascendien a la quantitat de 9.000 escuts. *Serra hermanos* traspasà tots aquests deutes a Agustí Rosa en un afer que mostra una vegada més la incertesa inicial del negoci gasista.

45. AHPB, Josep Manuel PLANAS COMpte, *Manual*, 1869, f. 465-474.

46. AHPB, Josep Manuel PLANAS COMpte, *Manual*, 1869, escr. núm. 126, f. 298-300, i escr. núm. 309-310. Agustí Rosa devia a Josep Angelet 2.257 duros i, a Vicenç Oñós, 490.

47. El 1869, Ignasi Carreras i Verdaguer tenia 45 anys i s'enregistrava com a fabricant. El 1850, arrendà per cinc anys a Pere Gil i Babot –el pare del principal accionista i director de *La Catalana*, Josep Gil i Serra– el terreny anomenat «Madriguera», al terme municipal de Sant Martí de Provençals, pel qual pagaria cinc mil lliures catalanes, a mil anuals (AHPB, Josep Manuel PLANAS COMpte, *Manual*, 1850, f. 150-151v).

48. AHPB, Josep Manuel PLANAS COMpte, *Manual*, 1869, f. 298-300, 445-448, 449-452, 457-459 i 467-468, i Francesc MASPONS, *Manual*, 1857, escr. núm. 195, f. 398-400.

49. AHPB, Josep Manuel PLANAS COMpte, *Manual*, 1869, f. 465-474.

50. AHPB, Josep Manuel PLANAS COMpte, *Manual*, 1869, f. 491-496v.

de constituir la societat *Guardiola, Albiñana i Junyent* amb l'objectiu de continuar l'explotació del gas de Sant Andreu.⁵¹ En la nova societat, els tres únics accionistes es repartiren el capital a parts iguals i, a més, comprenen a perpetuïtat el terreny en què s'assentava la fàbrica que es trobava fins llavors en règim de cens, com s'ha indicat.⁵²

El capital social es rebaixà als 16.415 duros i, des de llavors, els tres socis administrarien el negoci rotativament. Això, però, no significa que s'encarreguessin de la gestió directa, sinó que la deixaren a mans del que més tard seria «home fort» de *La Catalana*, Josep Mansana Dordan.⁵³ Aquest, a canvi d'operar en la xarxa –i, en conseqüència, d'utilitzar-la de manera que afavorís l'expansió de la de *La Catalana*–, els asseguraria una renda.

La conducta econòmica de Josep Guardiola és, com la d'Antoni Rovira, un notable exemple del caràcter conservador escassament indicat per a un negoci com el del gas i oposat al que mostraren els gestors de *La Catalana*. L'estratègia d'aquests dos empresaris, pel que se'n sap, s'orientà a distribuir quantitats relativament petites dels seus capitals en nombrosos negocis, en els quals la garantia principal es trobava en les relacions de parentiu i de confiança establertes amb els altres socis. Com Antoni Rovira, Josep Guardiola faria tots els possibles per assegurar el futur dels seus més directes parents mitjançant aliances econòmiques. Val la pena fer ara un incís per mostrar alguns aspectes de la trajectòria familiar de Josep Guardiola, atès que els camins que freqüentment seguiren alguns capitals dedicats al sector industrial foren força intricats.

Josep Guardiola i Feliubadaló

Josep Guardiola era natural de Sant Andreu i visqué la major part de la seva vida en una casa de la seva propietat al carrer Major del mateix municipi.

51. AHPB, Josep Manuel PLANAS COMpte, *Manual*, 1869, f. 497-502v.

52. AHPB, Josep VULART ESTRANY, *Manual*, 1870, f. 55-59.

53. Els gestors de *La Catalana* tenien, a més, un especial interès de prendre les regnes del negoci per frenar l'entrada en el territori de Sant Andreu de la *Compañía Lebon*. Aquesta darrera era l'empresa que regentava Gas Municipal de Barcelona i, en aquelles dates, mantenya una competència aferrissada amb *La Catalana* pel control del territori de l'Eixample de Barcelona. Abans d'arribar a aquest nou contracte, l'ajuntament de Sant Andreu i la *Compañía Lebon* havien iniciat converses en el sentit que aquesta es fes càrec del subministrament de gas al municipi.

cipi. En els seus darrers temps traslladaria el seu domicili a Barcelona, al número 44 del carrer de la Basea, al barri de Santa Maria del Mar, on habitaria una casa de planta baixa i dos pisos ocupada íntegrament per ell i la seva nombrosa família. Tingué set fills, quatre de la seva primera esposa, Paula Albiñana i Batista, i tres de la segona, Maria Planas i Batista. En el seu testament procurà deixar en bona posició les seves filles i la seva tercera esposa, Clemència Servola i Camps, de la qual no tingué descendència.⁵⁴

A Sant Andreu era propietari de nombrosos immobles: tres cases al carrer Major, a més de la ja indicada; tres casetes amb façana al carrer de Giralt; una torre als afores; terrenys al carrer Major de Sant Andreu; una casa a Monistrol de Montserrat; una altra casa i un altre terreny a Gràcia i nombrosos censos. Era, com s'ha dit, posseeïdor del 39% del capital social de la fàbrica de gas de Sant Andreu⁵⁵ i participava en diversos negocis que es distingiren pel seu caràcter familiar.

L'any 1869, havia format societat amb el seu cunyat, Isidre Albiñana i Batista, per fundar un comerç de compravenda de cereals⁵⁶ i, per la seva banda, Isidre Albiñana es vincularia a Sebastià Junyent i Busqué, el 1871, per comprar conjuntament un terreny i la casa fàbrica *La Sangradera*, al municipi de Sant Martí de Provençals.⁵⁷

El 1871, Josep Guardiola decidí assegurar el futur del seu fill baró gran, Baltasar, que en aquelles dates tenia 18 anys i que, en conseqüència, era menor d'edat segons la legislació de l'època. Les intencions de Guardiola quedaren reflectides en el document de constitució d'una nova societat en comandita, *Guardiola e hijo*, que es formalitzaria el 14 de desembre d'aquell any. La societat devia dedicar-se en principi a la compravenda de cereals, bé que no descartava entrar en altres tipus d'operacions mercantils. En el mateix document es determinava la seva durada, que seria de cinc anys, tres d'obligatoris i dos més de voluntaris, mentre el fill no assolís la

54. AHPB, Fernando DE MORAGAS UBACH, *Manual*, 1874, «Testamento de D. José Guardiola y Feliubadaló», escr. núm. 415, f. 1155-1160v.

55. AHPB, Josep VULART ESTRANY, *Inventario de los bienes de D. José Guardiola y Feliubadaló*, 1874, núm. 205, f. 803-817, i núm. 242, f. 943-977. Al f. 961v, s'esmenta la propietat de 390 mil-lèsimes parts de la fàbrica de gas de Sant Andreu per part de Josep Guardiola. La fàbrica es valorà llavors en 86.7041 pessetes. Conseqüentment, Josep Guardiola hi tenia invertit, en el moment de la seva mort, l'equivalent a 33.829 pessetes.

56. AHPB, Josep Manuel PLANAS COMpte, *Manual*, 1869, f. 407; *Manual*, 1870, f. 339-345 i 391-394.

57. AHPB, Josep Manuel PLANAS COMpte, *Manual*, 1871, f. 674-683v.

majoria d'edat, i la data «*forzosa*» de dissolució quedà fixada per al 31 de desembre de 1876, quan Baltasar Guardiola hagués fet els 23 anys.

Com a comanditaris figuraven cinc socis: tres de capitalistes –el mateix Josep Guardiola, el seu fill Baltasar i el seu gendre, Crispí Riera i Careta, casat amb la seva filla gran, Josepa Guardiola i Albiñana– i dos d'«industrials» –Santiago Villagrassa i Serafí Manubens–, els quals no aportaven capital, però que serien els encarregats de portar la gestió directa del negoci a canvi d'un sou mensual. Guardiola pare, com a gerent, es reservava els càrrecs de director i d'administrador, mentre que Riera, nomenat gerent per Guardiola, hauria de fer-se càrrec de la contractació, de la caixa de la societat i de la comptabilitat. En aquestes funcions Riera hauria d'«*obrar de acuerdo con el otro socio gerente, D. José Guardiola*». ⁵⁸

No deixa de ser notable el procés de formació del capital per a la nova raó social. Aquesta s'iniciava amb 70.000 duros: Guardiola pare col·laborava amb 55.000, el seu fill Baltasar amb 5.000 i Riera amb 10.000. Aquesta darrera quantitat estava composta, d'una banda, per 5.000 duros que corresponien a una part de la dot que Guardiola havia lliurat a la seva filla;⁵⁹ d'una altra, per 3.800 duros que Guardiola deixà al seu gendre,⁶⁰ i la resta se suposa que devia sortir de la butxaca del mateix Riera.

El 21 de gener de 1874, Guardiola reformà la societat per assegurar la seva continuïtat més immediata: transformà els dos anys que havien de ser voluntaris en forçosos i estipulà una nova fórmula de repartiment dels beneficis, de manera que, després d'amortitzat el 6% anual, la resta es repartiria segons la següent distribució: un 30% per a Guardiola pare, un 20% per a Riera, un 10% per a Guardiola fill i un 20% per a cadascun dels dos socis industrials. En cas que l'empresa originés pèrdudes, aquestes es cobririen proporcionalment pels tres socis capitalistes, mentre que els dos industrials no havien de participar sinó dels guanys. Malgrat tot, els futurs beneficis quedarien abonats en compte i els socis no podrien disposar-ne fins a la fi de la societat.⁶¹

58. AHPB, Josep UMBERT DE SOLER, *Manual*, 1871, escr. núm. 277, f. 1135-1138v.

59. AHPB, Josep UMBERT DE SOLER, *Manual*, 1871, escr. núm. 280, f. 1131-1134. Indirectament, Guardiola posava també a mans del seu gendre la decisió econòmica sobre una part almenys del patrimoni de la seva filla.

60. AHPB, Josep UMBERT DE SOLER, *Manual*, 1871, escr. núm. 279, f. 1139-1140.

61. AHPB, Ferran MORAGAS UBACH, *Manual*, 1874, escr. núm. 113, f. 312-314. Una darrera inscripció, del 15 de setembre de 1876, dóna compte que el jutge de 1a Instància del

Pocs mesos després, el 20 de juliol de 1874,⁶² Josep Guardiola i Feliubadaló moria i, uns dies més tard, es feia la lectura de l'inventari dels seus béns i es nomenaven els «*tutores y curadores*» de la seva nombrosa prole menor d'edat –Baltasar Guardiola i Albiñana, i Alfons, Ramon i Salvador Guardiola i Planas.⁶³ Efectivament, les relacions econòmiques havien reforçat els vincles de parentiu: el primer dels tutors era el seu gendre Crispí Riera i Careta; els altres dos eren el canonge Jaume Tort i Illa i en Ramon Planas i Planas. A banda del canonge, que pel seu caràcter religiós devia complir una funció vinculada sens dubte a les tradicions, els altres es trobaven relacionats per raons econòmiques i familiars.⁶⁴

La desaparició de Josep Guardiola tingué com a conseqüència més immediata que la composició de la societat *Guardiola, Albiñana i Junyent* sofriùs una variació important, ja que els seus fills havien heretat de manera indivisa la seva part del negoci de Sant Andreu. Per tant, bé que la contracta amb l'ajuntament continuava vigent, el consistori havia de reiniciar les relacions amb els nous titulars.⁶⁵

La raó social *Guardiola, Albiñana i Junyent* i les seves relacions amb *La Catalana*

El 15 de març de 1876, es firmà el nou contracte entre l'ajuntament de Sant Andreu i l'empresa *Guardiola, Albiñana i Junyent*, i la direcció efectiva de la fàbrica de gas continuà a mans del ja citat Josep Mansana Dordan, que des del 1872 ocupava el lloc de gerent de *La Catalana*. Els socis, que, com s'ha vist, veien reforçades les seves relacions econòmiques pels vin-

Districte del Pi, Francesc M. Donet, a petició de Baltasar Guardiola, sol·licitava al notari Moragas còpia d'aquesta escriptura, molt possiblement per haver arribat ja a la seva majoria d'edat.

62. AHPB, Josep VULART ESTRANY, *Manual*, 1874, escr. núm. 205, f. 803-817, i escr. núm. 242, f. 943-977. «*Inventario de los bienes de D. José Guardiola y Feliubadaló*».

63. A més d'aquests fills, Josep Guardiola tenia tres filles més: la gran, Maria, casada amb Josep Solà i Mas; la segona, de la qual ja s'ha fet menció, Josepa, casada amb Crispí Riera i Careta, i Francesca («*ahora Madre Alfonsa*»), religiosa de Jesús Maria i superiora del convent d'aquest orde a València (AHPB, Ferran DE MORAGAS UBACH, *Testamento*, de Josep Guardiola, 20 de març de 1874).

64. AHPB, Ferran DE MORAGAS UBACH, *Codicilos*, al testament de Josep Guardiola i Feliubadaló, 22 de maig de 1874, f. 2.191-92v, i 13 de juny de 1874, f. 2.569-70.

65. AHPB, Josep VULART ESTRANY, *Manual*, 1876, f. 318-338v.

cles familiars, mantingueren la titularitat de l'empresa com una forma d'inversió econòmica que no produïs pèrdues, però deixaren la direcció efectiva a tècnics solvents, com els de *La Catalana*, que tenien una llarga experiència en el subministrament de gas a una ciutat de la importància de Barcelona. Algunes dades permeten assegurar-ho.

En primer lloc, el contracte del 1876 entre *Guardiola, Albiñana i Junyent* i l'ajuntament de Sant Andreu especificava que «*el gas será de la misma calidad y brillo que el que fabrica La Catalana*» i creiem poder afirmar que no es tractava simplement d'un cas de mimetisme davant l'exemple de la gran ciutat, sinó que, efectivament, la direcció tècnica de la fàbrica estava gestionada per enginyers de *La Catalana*. De fet, l'escassa correspondència oficial que s'ha pogut localitzar es trobava firmada, a més de Josep Mansana, per Antoni Dardet, enginyer d'aquesta empresa.⁶⁶

Se sap també que, per aquelles dates, l'encarregat del Rec Comtal al seu pas pel carrer de Roger de Flor presentà una denúncia davant la Junta del Rec en la qual afirmava que «*la abusiva colocación a través de la acequia de una gran viga por la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas*» s'efectuava per poder enllaçar la conducció de gas amb la canonada d'aquell carrer. Josep Mansana Dordan envia immediatament una carta de disculpes a la Junta, en la qual assegurava que el fet no es tornaria a repetir i que l'encarregat de la canalització havia cregut que el permís de l'ajuntament era suficient per dur a terme l'enllaç. En conseqüència, Mansana sol·licità de nou el permís de la Junta, al qual aquesta accedí a condició que traslladés la canonada fins al Pont del Molí i a condició també que, mentre subsistís aquesta, l'empresa abonaria 50 pessetes anuals en concepte de drets.⁶⁷ Es pot concloure, doncs, que l'any 1875 *La Catalana*, o almenys alguns dels seus gestors, intervenien directament en els destins de la fàbrica de gas de Sant Andreu.

El 12 de maig de 1887, la situació de l'empresa era idèntica, ja que hi ha constància d'una «*nota explicativa*» a l'ajuntament de Sant Martí, en la qual Antoni Dardet, per aquelles dates enginyer en cap de *La Catalana*,

66. Vegeu M. ARROYO, «*El gas en un municipio del Pla de Barcelona. Sant Andreu de Palomar (1856-1923)*», a M. CHECA (coord.), *Sant Andreu, de poble a ciutat (1875-1936)*, Barcelona: Centre d'Estudis Ignasi Iglesies, 1998, p. 49-60.

67. AMDSA, *Arxiu del Rec*, exp. núm. 58, 1875. Any després, el 13 de desembre de 1946, la junta directiva del Rec Comtal notificà a *La Catalana de Gas y Electricidad* la derogació del pagament del cànon per haver estat desviat el seu galze.

«en nombre de los propietarios, Guardiola, Albiñana y Junyent», sol·licitava el canvi de canonades a la zona de la Sagrera, al carrer «que forma parte de la carretera general de Barcelona a Ribas (...) por ser de antigua fecha su instalación, pequeña de diámetro y escasas las condiciones de resistencia» per unes altres de major diàmetre i diferent qualitat.⁶⁸

Els gestors de *La Catalana* contemplaren, també, les possibilitats que oferia el veí nucli de Sant Joan d'Horta. El mes d'agost del 1886, s'aixecà per part d'aquella empresa el plànol d'un segment de la canonada que devia discórrer per la carretera que unia els dos municipis i, poc després, el 14 de octubre del mateix any, Josep Mansana Dordan, «administrador general de *La Catalana*, en calidad de apoderado de los señores Guardiola, Albiñana y Junyent, empresarios del alumbrado por gas de San Andrés de Palomar», sol·licità permís a la Diputació per fer aquesta obra «a fin de proporcionar el alumbrado por dicho fluido a algunos edificios fabriles inmediatos». ⁶⁹

Per la seva banda, l'enllumenat públic d'Horta es mantenía el 1895 en un nivell de facturació baix –una mitjana de 300 pessetes/mes–, la qual cosa indica que el nombre de fanals era també escàs.⁷⁰ Aquesta situació contrasta amb el que succeïa amb l'enllumenat particular, que continuava per aquelles dates la seva tendència a augmentar a causa de les nombroses indústries que ja s'hi trobaven instal·lades i que els gestors de *La Catalana* preveieren amb suficient antelació.

De manera que, per l'abril del 1895, Antoni Dardet envia un informe als propietaris, Guardiola, Albiñana i Junyent, explicant que, de cara a l'hivern pròxim, s'havia de preveure un considerable augment de consum de gas per al bloc de demanda particular a Horta i que, en conseqüència, s'havia de canviar la canonada existent per una altra de diàmetre més gran.⁷¹ Malauradament, la resposta dels propietaris, si n'hi hagué, no la coneixem, però el cert és que el 1903 l'ajuntament de Barcelona considerava vigent el contracte del 15 de març de 1876 «entre el ayuntamiento de San Andrés y *La Catalana*»⁷² i que, l'any 1912, data en què es renovà la contracta, la raó

68. AMDSM, *Urbanisme. Obra Pública*, exp. núm. 265.

69. AMDSM, *Urbanisme. Obres Particulars*, sense núm. d'exp

70. AMDH, *Llibres d'Actes Municipals*, 1895 i 1896. S'ha d'indicar que el municipi d'Horta fou dividit el 1888 en quatre districtes: Vallcarca, Sant Genís, Penitents i el Coll.

71. AMDH, *Documentació vària*, «Proyecto de modificación de cañerías para mejor alimentación del pueblo de Horta».

72. AAAB, *Anuario Estadístico Municipal*, 1903.

social *Guardiola, Albiñana i Junyent* encara era oficialment propietària de la fàbrica de Sant Andreu.⁷³ Una darrera anotació a l'escriptura de renovació de la contracta d'aquell any al·ludeix a l'enviament d'una còpia de la mateixa a requeriment del jutjat de la Instància de la Barceloneta, lloc on es trobava la factoria de *La Catalana*. És molt possible que fos precisament a partir d'aquesta diligència quan es formalitzaria la propietat de l'empresa de Sant Andreu per part de *La Catalana*. De fet, a partir d'aquella data, ja no és possible trobar més al·lusions a *Guardiola, Albiñana i Junyent*.

Conclusions

Voldríem ara fer esment d'algunes qüestions que han sorgit al llarg de l'explicació realitzada fins aquí. En primer lloc, hem d'indicar que els empresaris que hem presentat participen d'alguns trets comuns: el primer, del fet de considerar el negoci del gas com un negoci de caràcter comercial al qual, en conseqüència, aplicaren el mateix tractament que a altres negocis del mateix caire econòmic. Tot sembla indicar que els empresaris conceberen el negoci del gas com un vehicle per a obtenir uns beneficis de caràcter rendista. Per tant, totes dues empreses es distingiren per comptar amb un baix volum de capitals, que coincideix amb un també baix grau d'expansió de les respectives xarxes.

Un altre tret que els defineix es troba en el seu grau de prudència empresarial. Aquesta prudència i la diversificació de riscos es reflectiren en la trajectòria d'ambdues empreses i es mostraren essencials per mantenir la seguretat dels seus capitals, ja que per la via d'una diversificació controlada podien obtenir una discreta rendibilitat. Només quan observessin indicis d'un bloc de demanda particular sólid –procedent de l'estrat industrial– iniciarien les gestions per arribar a un acord amb els respectius ajuntaments. Els capitals –íntegrament del país– foren de caràcter familiar o es vincularen a les empreses per raons d'amistat i de confiança més que per les perspectives econòmiques dels respectius negocis. Però precisament aquesta prudència empresarial seria el factor que limitaria decisivament l'expansió de les xarxes.

Des del punt de vista de la demanda particular, hem d'indicar que en ambdós casos es mostrà discretament activa, llevat de l'actuació de *La Pro-*

73. AHPB, Josep VULART ESTRANY, *Manual*, 1876, cit. n. 65.

pagadora del Gas al municipi de Gràcia, la qual mostrà un creixement, per bé que lent, sostingut, a causa sens dubte de la seva estructura industrial. Els municipis de Sant Gervasi, les Corts i Sarrià foren considerats per Antoni Rovira més com una inversió de futur, igual com els consideraria la *Compagnie Centrale* quan va accedir a la propietat de l'empresa. S'esperaria que la demanda industrial s'affermés i es mostressin les possibilitats reals d'expansió.

La xarxa de *La Propagadora del Gas* que articularia els municipis del Maresme, propers a la fàbrica de Premià de Mar, es considera en aquest treball com una reproducció de les actuacions que s'havien assajat a Gràcia i l'expansió de la seva xarxa cap a Sant Gervasi, Sarrià i les Corts, sense ultrapassar, malgrat tot, un determinat volum de negoci en un moment en què, paradoxalment, les xarxes en formació tenien la possibilitat d'estendre's sense competència en el territori.

El cas de Sant Andreu mostra algunes característiques diferencials. Els primers propietaris –els components de la societat *Agustín Rosa y compañía*–, en contra de l'opinió del seu gerent, creueren que una ampliació cap a la Sagrera precipitaria la fallida de l'empresa, quan, com es demostraría poc després, hagués estat la sortida d'elecció davant d'una situació d'escàs moviment d'abonats, ja que en aquella zona s'estava articulant un teixit industrial que necessitava urgentment el gas per a la seva expansió. Després, els integrants de la raó social *Guardiola, Albiñana i Junyent* deixarien a mans de tècnics competents les regnes de la fàbrica de Sant Andreu a fi d'obtenir uns beneficis que ja hem indicat que es distingiren pel seu caràcter rendista.

Per la seva banda, els gestors de *La Catalana* –igual com els de la *Compagnie Centrale* a Gràcia i els municipis als quals arribava la xarxa– van fer-se càrrec de la gestió de la fàbrica de Sant Andreu com una manera d'ocupar l'espai urbà que permetria, quan les condicions de la demanda es mostressin favorables, disposar d'unes instal·lacions que afavoririen la unificació de la xarxa de Barcelona i la seva expansió cap a l'exterior de la ciutat.

Els directius de *La Catalana* i els de la *Compagnie Centrale* –que copsaren clarament les possibilitats del negoci del gas com una infraestructura urbana de caràcter expansiu i en constant creixement– sabien que l'empresa que aconseguís fer-se amb el control de la major part del territori de la ciutat i els seus municipis veïns seria la que finalment aconseguiria el control de la totalitat de la xarxa, no només a escala urbana, sinó a escala estatal. Mentre les condicions de la demanda no es mostressin favorables, una gestió eficient permetria mantenir el control d'una part del territori. Al principi del segle vint, la lluita per aquest control tot just acabava de començar.

ANNEXOS

ANNEX 1

ACCIONISTES ASSISTENTS A LA PRIMERA ASSEMBLEA SOCIAL DE LA PROPAGADORA DEL GAS (1855)

Nom	Núm. accions	Summatori	Pessetes
Josep Martorell	230	230	115.000
Ramon Salvador	210	440	105.000
Jaume Baulenas	160	600	80.000
Antoni Morera	140	740	70.000
Antoni Salvador	100	840	50.000
Josep Rovira Morera	100	940	50.000
Antoni Rovira Borrell	100	1.040	50.000
Vicenç Reguero	100	1.140	50.000
Antoni Gatell	100	1.240	50.000
Demetri Solanes	75	1.315	37.500
Tomàs Mayans	70	1.385	35.000
Josep Morera	65	1.450	32.500
Joan Carné	60	1.510	30.000
Ignasi Coll	60	1.570	30.000
Joan Morera	50	1.620	25.000
Joan Busquets	50	1.670	25.000
Antoni Pla	50	1.720	25.000
Julián García Benítez	50	1.770	25.000
Pere Bassegoda	50	1.820	25.000
Miquel Cuní	50	1.870	25.000
Domingo Támaro	35	2.005	17.500
Josep Antoni Salom	30	2.035	15.000
Jaume Soler Gelada	30	2.065	15.000
Josep Molas Vallvé	30	2.095	15.000
Manuel Cuní	30	2.125	15.000
Comas, Ciuró i Clavell	30	2.155	15.000

Francesc Fulladoras	25	2.180	12.500
Rosa Oliver	20	2.200	10.000
Antoni Cuyás	20	2.220	10.000
Josep Fiter	20	2.240	10.000
Joan Sellés	20	2.260	10.000
Lluís Vancells	10	2.270	5.000
Antònia Oliver de Romà	10	2.280	5.000
Marià Sandoval	10	2.290	5.000
TOTAL PTA			1.130.000

Font: AHPB, Magí SOLER GELADA, *Manual*, 20-VII-1855.

ANNEX 2

ACCIONISTES DE LA PROPAGADORA DEL GAS (1871-1883)

Nom	Accions		
	1871	1878	1883
Jaume Baulenas i Mateu	390	400	347
Antoni Rovira i Borrell	100	286	163
Josep Rovira i Morera	72	102	—
Antoni Moreira	315	300	135
Encarnació R. de Vilaclara	—	—	20
Enriqueta Rovira de Pol	—	—	20
Teresa Rovira i Roselló	—	—	20
Raimon Vilaclara	—	—	30
Enric Solanes i Rovira	—	63	29
Vicenç Borrell	—	—	11
Joan Comas	30	50	48
Comas, Ciuró i Clavell	—	20	—
Adolf Gaza	65	—	—
Teresa Roselló, vda. de Gaza	—	200	106
Alfred Gaza	—	—	53
Ramon Tort	85	—	—
Tomàs Àngel Bladó	60	125	60
Narcís M. Bladó	—	—	30
Eugení Bladó i Bulbena	—	—	10
Josep Martorell i Guitart	100	30	—
Jeroni Martorell i Cuní	75	100	40
Josep Martorell i Cuní	—	35	80
Miquel Cuní	—	—	14
Martí Sellés	—	20	43
Feliciana Sellés	—	—	21

Salvador Sellés	—	—	20
Maria Parladé	140	80	21
Joan Nadal	20	—	—
Tomasa Masbernat	20	—	—
Ignasi Coll	90	110	68
Pau M. Tintoré	10	—	—
Joaquim M. Tintoré	—	—	20
Isabel Serret	—	15	22
Francesc Piña	40	40	—
Gertrudis Soler, vda. Piña	—	—	28
Josep Antoni Salom	30	—	26
Bartomeu Puig	—	—	19
Domingo Támaro i fill	10	40	17
Cèsar A. Mayans	50	40	20
Ramon Torreguitart	—	30	17
Josep Jover i Sans	160	130	16
Emília Calzada	—	—	15
Paula Pasols (usuf.)	—	—	15
Joan A. Manet	—	—	12
Timoteu Valls	—	—	12
Joaquim Robert	15	—	—
Bonaventura Robert	—	—	12
Josep Escolà	50	—	—
Joaquima Escolà	—	—	11
Francesc Escolà	—	—	11
Josep A. Escolà	—	—	11
Federico Ciervo	—	—	10
Paulina de Mata	—	—	10
Pau Valls	30	30	10
Josep Vilanova	—	—	10
Gaietana T. Camps	—	—	10
Josep de Fortuny	—	—	31
Teresa Regés	—	—	10
H. Vidal	10	—	—
Teresa Duran	55	55	—
Manuel Duran	10	—	—
William Leigh	10	—	—
TOTAL ACCIONISTES	26	25	50
TOTAL ACCIONS	2.042	2.406	1.869

Font: AHPB, Gabriel Josep MINGUELL (1871), Francesc PLANAS i CASTELLÓ (1877 i 1883).

CON UN PIE EN CATALUNYA Y OTRO EN CUBA: LA FAMILIA SAMÁ, DE VILANOVA

MARTÍN RODRIGO Y ALHARILLA
UNIVERSITAT POMPEU FABRA

Diferentes estudios han puesto de manifiesto la intensidad de las relaciones entre Cuba y Catalunya a lo largo del siglo XIX.¹ Como ha señalado Josep Maria Fradera, tras el fin de la soberanía española sobre sus colonias de la América continental se produjo un cambio de parámetros en la proyección ultramarina de la sociedad y la economía catalanas, dibujándose un nuevo modelo basado en la concentración geográfica en el ámbito de las Antillas –especialmente Cuba– y en la configuración de nuevos circuitos comerciales adaptados a las necesidades de la naciente industria.²

Asimismo, Cuba focalizaría en el segundo tercio del siglo pasado uno de los polos de atracción para un sector notable y creciente de catalanes, originarios esencialmente de las villas del litoral. Instalados en la isla pasaban mayoritariamente a dedicarse a la actividad mercantil, siendo así que a mediados del siglo pasado «el término catalán vendría a ser en Cuba sinónimo de comerciante».³ Si la mayor parte de los comerciantes instalados en Cuba a mediados del siglo pasado eran naturales de la península, el núcleo más nutrido y poderoso lo conformaban los comerciantes catalanes;⁴ en algunos puertos, como el de Santiago de Cuba, el porcentaje de catalanes en el sector mercantil era abrumador: en el segundo tercio del siglo pasado, entre un 65 y un 85 por 100 de los comerciantes españoles de Santia-

1. Además del «clásico» libro de Carlos MARTÍ, *Los catalanes en América (Cuba)*, Barcelona: Minerva, 1918, han aparecido más recientemente los trabajos de Joaquim ROY, *Catalunya a Cuba*, Barcelona: Barcino, 1988; de José J. MORENO MASSÓ, *La petjada dels catalans a Cuba*, Barcelona: Comissió Amèrica i Catalunya, 1993; de Birgit SONESSON, *Catalanes en las Antillas. Un estudio de casos*, Oviedo: Archivo de Indianos, 1995, y de César YÁÑEZ, «El perfil ultramarí de l'economía catalana», en Josep María FRADERA *et al.*, *Catalunya i Ultramar. Poder i negoci a les colònies espanyoles (1760-1914)*, Barcelona, 1995, p. 53-76.

2. Josep Maria FRADERA, *Indústria i mercat. Les bases comercials de la indústria catalana moderna (1814-1845)*, Barcelona: Crítica, 1987.

3. Leví MARRERO, *Cuba. Economía y Sociedad*, Madrid: Playor, 1985, v. 12.

4. Mercedes GARCÍA, «El sector comercial en las matrículas de 1833», *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* (La Habana), 1 (1990), p. 65-88.

go eran catalanes.⁵ De hecho, no sólo el término catalán resulta sinónimo de comerciante sino que puede afirmarse –como ha hecho Leví Marrero– que «*el catalán [es el] comerciante por antonomasia en la Cuba decimonónica*».⁶

El ejemplo de la familia Samá resume, como pocos otros, el conjunto de rasgos que definen la actividad mercantil de los catalanes en Cuba en el siglo XIX. Un retrato de los Samá es, en realidad, una proyección en miniatura de ese mundo de los «catalanes en Cuba» al que hago referencia. No obstante, el interés del análisis de su actividad económica es doble: los Samá mantuvieron siempre negocios a ambos lados del Atlántico; en algún caso –como Jaime Samá y Martí o su hijo José Samá y Mota– optaron por regresar definitivamente a Catalunya tras enriquecerse en La Habana.

De esa manera, su estudio permite ilustrar algunas de las pautas que pudieron conformar el comportamiento mercantil de los «*indianos*» catalanes. Cabe tener presente que las fortunas de algunos de los miembros más notables de la burguesía catalana decimonónica (como Juan Güell, Antonio López, los hermanos Vidal Quadras, José Amell, José Canela, José Taltavull, Francisco Gumá, José Antonio Salom...) se habían cimentado antes en Cuba. Solamente estudios monográficos –como el que proponemos para la familia Samá– nos permitirá conocer el papel que pudieron tener esos característicos hombres de negocios en la vida económica catalana del siglo pasado.⁷

Pablo Samá y Parés

Como ha señalado Albert Virella, la actividad exportadora de los Samá les había obligado a destacar a finales del siglo XVIII en el puerto de La

5. Jordi MALUQUER DE MOTS, «La formación del mercado interior en condiciones coloniales: la inmigración y el comercio catalán en las Antillas españolas durante el siglo XIX», *Estudios de Historia Social* (Madrid), 44-47 (1988), p. 89-104.

6. Leví MARRERO, *Cuba..., op. cit.*, p. 213.

7. Quien escribe estas líneas ha elaborado un estudio más extenso sobre la figura de uno de estos «*indianos*»: Martín RODRIGO Y ALHARILLA, *Antonio López y López (1817-1883), primer Marqués de Comillas. Un empresario y sus empresas*, Madrid: Fundación Empresa Pública-Programa de Historia Económica, 1996 (Documento de trabajo 9.603). Y, también, Martín RODRIGO Y ALHARILLA, «Iniciativa empresarial i negoci colonial: el primer Marqués de Comillas», en Josep Maria FRADERA et al., *Catalunya i Ultramar...*, p. 135-143.

Habana a algunos miembros de la familia, encargados especialmente de la consignación de los vinos y aguardientes remitidos desde Catalunya.⁸ Nos interesa singularmente la figura de Pablo Samá y Parés (1775-1832): en la capital cubana, lejos de limitarse a la recepción de las mercancías que le enviaban sus familiares desde Vilanova, Pablo fue diversificando sus actividades, que tomaron una creciente autonomía e importancia, destacando a partir de 1810 su dedicación a la trata de esclavos. Josep Maria Fradera ha señalado cómo en la segunda década del siglo XIX se produjo una masiva incorporación de comerciantes catalanes en el tráfico de esclavos con destino a las plantaciones de la isla,⁹ y los Samá serían el más claro exponente de ese fenómeno. Su dominio del negocio será tal que en 1820, apenas unos años después de entrar en la trata, Pablo Samá y su sobrino y socio Juan Samá y Vilardell «estarán catalogados entre los 12 primeros negreros» de la isla.¹⁰ Esa actividad la mantendrían más allá de la abolición formal de la trata, establecida por España a partir de 1821.¹¹

Al iniciarse el segundo cuarto del siglo XIX, Pablo Samá habría separado claramente su actividad como importador de mercancías, remitidas por su joven sobrino Juan Samá y Martí (1804-1864) desde Catalunya, de su condición de armador y naviero (lo que incluía su dedicación a la trata de esclavos). Para su actividad como corresponsal de su sobrino Juan, Pablo constituiría la razón social de Samá Sobrinos, que giró en La Habana hasta el 5 de abril de 1830. En esa fecha, no obstante, la disolvería para crear

8. El erudito local Albert Virella se ha ocupado ya de la familia Samá; sin embargo, su monografía no llega a agotar el análisis de la actividad económica de esta familia: Albert VIRELLA, *L'aventura ultramarina de la gent de Vilanova i la nissaga dels Samá*, Vilafranca: Museu de Vilafranca, 1990.

9. Josep Maria FRADERA, «La participació catalana en el tràfic d'esclaus (1789-1845)», *Rerques* (Barcelona), 16 (1984), p. 119-139.

10. Manuel MORENO FRAGINALS, *El Ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1978, v. 3, p. 268.

11. En alguna ocasión (incluso antes de 1821), los ingleses apresaron buques negreros de los Samá. En 1857, por ejemplo, los Samá todavía seguían reclamando al Estado español indemnización por el apresamiento de un barco de su propiedad, efectuado por los ingleses en 1814: Arxiu Històric de Protocols de Barcelona (AHPB), Magín SOLER Y GELADA, protocolo 7394, 4 julio 1857, f. 227. Sobre la participación de los Samá en la fase ilegal de la trata, José Luciano FRANCO, *Comercio clandestino de esclavos*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1980, esp. cap. 6, p. 203-256. Por otro lado, Albert VIRELLA, *L'aventura ultramarina...*, p. 110, señala que José Samá y Martí capitaneaba en 1816 el buque negro Non Plus Ultra.

Samá Sobrino y Cía, que asumía sin solución de continuidad el activo y el pasivo de la disuelta sociedad de Samá Sobrinos. Junto a Pablo, los socios de la nueva sociedad eran Juan Samá y Martí (avecidando en Vilanova, contaba entonces con 25 años) y José Planas y Pla.

El fallecimiento de Pablo, que se produjo el 9 de mayo de 1832, nos permite obtener una buena foto fija de la actividad de Samá Sobrino y Cía: con un capital inicial de 12.715 pesos fuertes, había producido a sus socios unos beneficios de 32.412 pesos, es decir, un rendimiento del 255 por 100 en apenas dos años:¹²

CUADRO 1

SAMÁ SOBRINO Y CÍA (1828-1832)

Socios	Capital	Utilidades	c/c	TOTAL
Pablo Samá y Parés	4.453	10.804	14.479	25.737
Juan Samá y Martí	6.131	10.804	1.503	15.132
José Planas y Pla	2.131	10.804	955	11.980
TOTAL	12.715	32.412	16.937	52.849

El inventario de las mercancías que se hallaban en el almacén de Samá Sobrino y Cía –a la vez que nos dibuja el horizonte mercantil familiar– nos indica que dicha «casa» habanera se dedicaba básicamente a la importación de productos alimentarios europeos con los que cubría la demanda de la población blanca de la isla: encontramos pipas de vino de diversa calidad (de Cádiz, blanco de Burdeos...), botijas de aceite (embarcadas en Málaga), aguardiente, almendras, avellanas, cervezas, mantequillas de Holanda... Aunque también encontraremos «tasajo del norte», un preparado

12. Archivo Nacional de Cuba (ANC), *Escribanías, Escribanía de Bienes de Difuntos*, leg. 278, exp. 4.865. De este expediente, donde se conserva la mayor parte de los autos de testamentaria de Pablo Samá Parés, he extraído la información que consigno en el texto. A lo largo del periodo estudiado, la moneda en Cuba era el peso fuerte (o, sencillamente, el peso) equivalente a 5 pesetas. En el texto he respetado casi siempre la unidad monetaria que aparece en los documentos, lo que obliga al lector a efectuar las comparaciones entre la península y Cuba (peseta:peso) según dicha paridad de 5:1.

alimenticio sencillo que los Samá vendían a los hacendados para la alimentación de sus esclavos.

Cabe señalar que un joven Juan Güell –avecindado entonces asimismo en La Habana– se habría asociado en su giro con los Samá: no en vano será Güell el que, junto a Juan Samá y Vilardell y al corredor mayor de la Lonja, tomase inventario del activo de la sociedad Samá Sobrino y Cía tras la defunción de Pablo Samá y Parés. En dicho inventario la sociedad Juan Güell y Cía acredita que la «casa» de los Samá le adeuda 407 pesos.¹³

Para la gestión de su actividad naviera Pablo había creado otra empresa, con personalidad jurídica diferenciada de Samá Sobrino y Cía, bajo la razón social de Samá y Morado: fundada en La Habana el 26 de marzo de 1828, y con un capital inicial de 105.631 pesos, Pablo incorporaría a la misma a Juan Samá y Vilardell y a Salvador Samá y Martí, ambos sobrinos suyos y avecindados en la capital cubana:

CUADRO 2

PARTICIPACIONES EN SAMÁ Y MORADO (1828-1832)

Juan Samá y Vilardell	47.882 pesos
Pablo Samá y Parés	23.942 pesos
Salvador Samá y Martí	23.942 pesos
Juan Morado	9.865 pesos
TOTAL	105.631 pesos

Samá y Morado se haría cargo de todo aquello que tenía que ver con la actividad armadora de los Samá, incluyendo dos careneros para buques y un almacén de efectos navales ubicados en Casa Blanca, en la ribera de la bahía habanera opuesta a la ciudad. En los cuatro años que transcurren entre su creación y su disolución (debida a la defunción de Pablo Samá y Parés) los beneficios de Samá y Morado alcanzarán el 86 por 100 del capital, es decir, 90.760 pesos sobre 105.631.

Amén de su participación en esas dos sociedades, Pablo gestionaría a título particular un almacén especializado en la comercialización de aque-

13. ANC, *Escribanías, Escribanía de Bienes de Difuntos*, leg. 278, exp. 4.865.

llos insumos que los hacendados necesitaban para el proceso de transformación de la caña en azúcar, y de las mieles en ron o aguardiente; un proceso mecanizado que se producía en el propio ingenio, en el «*batey*». Para calibrar la actividad de dicho almacén baste señalar que el valor de las mercancías por vender, a la muerte de Pablo, era de 59.524 pesos, o sea, tres veces superior a los rubros propiedad de Samá Sobrino y Cía, valorados en la misma fecha en 18.982 pesos.

Sumando su triple condición de corresponsal de su sobrino Juan, como propietario de lo que entonces se denominaba «*almacén de ferretería*» y como armador naviero, no cabe duda que al iniciarse la década de 1830 Pablo Samá y Parés había conseguido convertirse en uno de los más destacados comerciantes al por mayor de La Habana. Los inmuebles donde se ubicaban los almacenes de su propiedad –otros eran de alquiler– eran valorados a su muerte en 83.630 pesos.

En efecto, Pablo habría dedicado buena parte de sus beneficios a la adquisición de bienes inmuebles en la ciudad. A su muerte, era propietario de diecinueve casas y varios solares en La Habana, valorados en 70.007 pesos. A ellas cabría sumar el Caserío de Casa Blanca, construido a sus expensas y valorado en 1832 en 92.269 pesos. Además –y como harían tantos otros comerciantes–, Pablo había pasado a interesarse directamente en la producción de azúcar al comprar el ingenio San Francisco de Borja, valorado a su muerte en 284.233 pesos. En total, al capital y beneficios que acreditaba en las casas de comercio de Samá Sobrino y Cía y de Samá y Morado, y a su propio almacén de ferretería, cabe sumar bienes rústicos y urbanos cuyo valor a su muerte ascendía a 446.509 pesos.

El análisis de la actividad de Pablo Samá y Parés nos permite comprobar cómo estos comerciantes catalanes avecindados en Cuba se dedicaban a una gama muy diversa de actividades: consignación e importación de mercancías europeas para el consumo de la población blanca, abastecimiento de diferentes insumos para los ingenios (esclavos merced a la trata, tasajo para la alimentación de dichos esclavos y maquinaria para la transformación de la caña en el propio «*batey*»), venta de efectos navales para los buques que zarpaban de La Habana...

No obstante estas actividades propiamente mercantiles, los Samá –así como muchos otros que se autodefinían simplemente como «*comerciantes*»– eran, a la vez, prestamistas y hacendados. En 1829, por ejemplo, el capitán mercante Cristóbal Sotolongo acreditaba deber a Samá Sobrino y Cía un total de 11.085 pesos, y como su compromiso de pagar tal cantidad a lo largo de 1830 no llegó a tener efecto, los Samá no dudarían en embar-

gar unas cajas de azúcar –propiedad del suegro del moroso– cuya venta en Catalunya les resarciría de dicha deuda.¹⁴ Al poco, Sotolongo acudiría de nuevo en busca de numerario a Samá Sobrino y Cía, y así en mayo de 1832 deberá a los Samá otros 10.852 pesos, a los que cabía sumar el 6 por 100 anual que redituaba tal cantidad.

Juan Samá y Vilardell

A la muerte de Pablo Samá –soltero y sin hijos–, acaecida en 1832, serían sus dos sobrinos y socios, Juan Samá y Vilardell y Salvador Samá y Martí, los que se harían cargo de los intereses habaneros de la familia. En ese año se produjo un reparto del negocio: mientras que Juan pasaba a centrarse principalmente en la producción agrícola, su primo Salvador se mantendría en la esfera estrictamente comercial. En efecto, Juan Samá y Vilardell –administrador de la testamentaria de su tío Pablo– se quedaría con su ingenio San Francisco de Borja así como con su almacén de ferretería.¹⁵ Juan reproduciría la práctica de invertir los beneficios de la actividad comercial en la compra de «ingenios»: al poco de la muerte de su tío Pablo, compraría el ingenio Jesús María, una finca valorada en 1838 en 312.783 pesos; ese mismo año había apalabrado, además, la ventajosa permute del San Francisco de Borja (de 32 caballerías de extensión) por la hacienda La Asunción (de más de 70 caballerías, o sea, 952 hectáreas). En La Asunción, no sólo se cultivaba caña de azúcar, sino también plátanos y cinco mil cafetales. En el momento de la permute se valoraba La Asunción en un total de 459.146 pesos, un valor muy superior al que se había adjudicado al San Francisco de Borja seis años antes.¹⁶ Al alcanzar el año de 1838, las fincas de Juan Samá y Vilardell alcanzaban un valor total de 771.929 pesos, es decir, cerca de los 4 millones de pesetas.

La última voluntad de Juan Samá y Vilardell –fallecido en La Habana en 1838– tuvo como efecto que un capital acumulado en Cuba y destinado, en un primer momento, a la compra de fincas azucareras acabase fluyendo

14. ANC, *Escribanías, Escribanía de Guerra*, leg. 117, núm. 1.933.

15. ANC, *Escribanías, Escribanía de Bienes de difuntos*, leg. 279, exp. 4.877. Cabe señalar que Pablo murió *ab intestato*, es decir, sin dejar constancia escrita de cual era su última voluntad.

16. ANC, *Escribanías, Escribanía de Bienes de difuntos*, leg. 188, exp. 3.383.

hacia Catalunya. En efecto, Juan nombraría a su madre heredera universal de todos sus bienes y, si ésta le premoría, nombraba en segundo lugar a sus hermanas Juana y Antonia, todas con residencia en Catalunya. Sus primos Salvador y Jaime Samá y Martí –avecidados en Cuba– renunciarían a quedarse con los dos «ingenios» de Juan Samá y Vilardell, y su albacea debió subastarlos para hacer cumplir la última voluntad del difunto.¹⁷ Desde entonces, y durante los veinticinco años siguientes, los Samá se desinteresarían totalmente por la propiedad de haciendas azucareras. Habría que esperar a mediados de 1857 para que Salvador se interesase en la gestión de «ingenios» –por medio de sociedades comanditarias–, y hasta noviembre de 1861 para que comprase, a medias con su sobrino político Fructuoso García Muñoz, el ingenio Buenaventura.

Salvador Samá y Martí

Si Juan heredó de su tío Pablo el almacén de ferretería y el ingenio, su primo Salvador Samá y Martí (1797-1866) hizo lo propio con sus intereses navieros y su actividad consignataria, singularmente con los dos careneros de Casa Blanca. No obstante, en noviembre de 1834 cedería a su hermano Manuel la administración del carenero llamado «*primero*»,¹⁸ mientras se reservaba para sí mismo la gestión del carenero «*segundo*». De manera paralela, Salvador asumía la consignación de las mercancías que le remitía su hermano Juan desde Catalunya. Junto a su otro hermano Jaime –avecidado en La Habana hacía pocos años– crearía al efecto la sociedad Samá y Hermano. Siguiendo la práctica establecida por Pablo Samá y Parés, Juan Samá y Martí era admitido asimismo como socio de la nueva empresa, que se constituiría en la capital de la isla el 9 de abril de 1838.

A partir de la muerte de su primo Juan, Salvador Samá y Martí (1797-1866) se consolidaría como el jefe incuestionable de la «*casa*» de los Samá en La Habana. En enero de 1842 Salvador dará entrada como socio colec-

17. ANC, *Escribanías, Escribanía de Rodríguez Pérez*, leg. 301, exp. 3.

18. ANC, *Protocolos Notariales*, Juan DE ENTRALGO, 3 abril 1844: comparecen Salvador y Manuel Samá y Martí y «dijeron que desde noviembre de 1834 agregó el primero y puso a su lado el segundo en clase de Administrador del carenero número primero sito en Casa Blanca, descargándole en él toda su confianza, y cuya administración continuó desempeñando por espacio de nueve años...». En el momento de hacerse cargo de la administración del carenero, Manuel tenía solamente 22 años.

tivo de Samá y Hermano a Manuel. El capital social de la compañía ascendía entonces a 100.000 pesos, que los socios «*declaran reconocer y confiesan existentes ya en los almacenes, deudas activas de la anterior sociedad y metálico constante*»; declaran, asimismo, que «*el objeto de esta compañía es el de dedicarse a desempeñar negocios de su cuenta y a comisión en la casa de comercio que tienen establecida y negocios en el giro de los almacenes de víveres y efectos de campechería que tienen establecidos, situados el uno en una esquina vulgarmente titulada “manzana de oro”... y los otros en la calle del Baratillo... bien entendido que no se limitará sólo a esta clase de negocios pues comprenderán todos los que juzguen ventajosos*».¹⁹

La separación de Manuel de Samá y Hermano (que tendría lugar a los dos años y tres meses de su incorporación) nos permite una aproximación a la rentabilidad de la empresa en los primeros años 1840. En efecto, el 1 de abril de 1844 Manuel se retiró de la «*casa*» familiar, pues había proyectado su regreso a Catalunya para restablecer su maltrecha salud. En esa fecha se reintegrará de su capital, de 10.000 pesos, junto a 14.383 pesos más como beneficios netos. Si tenemos en cuenta que a Manuel le correspondían solamente un 19,3 por 100 de las utilidades, resulta que la rentabilidad de Samá y Hermano entre 1842-1844 era de un 33,1 por 100 al año.²⁰

La capacidad de la compañía para repartir una tasa tan elevada de beneficios era compatible con una decidida política de reinversión de sus ganancias en la propia empresa. De esa manera, el capital de Samá y Hermano pasaría de 100.000 pesos en 1842 a 120.000 pesos (un 20 por 100 más) en 1846. Al fundar en 1851 Samá y Compañía, los socios han conseguido duplicar el capital de la empresa hasta alcanzar los 200.000 pesos, «*que reconocen valer en efectivo los efectos, enseres, intereses en buques, deudas activas y metálico sonante que extrajeron de la extinguida casa de Samá y hermano*».²¹

19. La escritura social se puede consultar en ANC, *Tribunal de Comercio*, leg. 258.

20. Manuel no llegaría a salir de La Habana, donde fallecería el 19 de abril de 1844. En su testamento, amén de consignar sus beneficios en Samá y Hermano, añade que le pertenecían, asimismo, 13.000 pesos «*como saldo líquido que ha resultado al finiquitar todas nuestras cuentas relativas a mi intervención y administración en el carenero*» durante los nueve años anteriores: ANC, *Escribanías, Escribanía de Bienes de Difuntos*, leg. 142, exp. 2.542.

21. ANC, *Tribunal de Comercio*, leg. 258.

CUADRO 3**SOCIOS Y CAPITAL DE LA EMPRESA MERCANTIL DE LOS SAMÁ [1842-1858]**

	Samá y Hermano 30-IV-1842		Samá y Hermano 2-I-1846		Samá y Cía. 7-I-1851		Samá y Cía. 2-I-1855		Samá, Sotolongo y Cía. 1-II-1858	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
	Salvador Samá Martí	Cl	40.000	Cl	50.000	Co	75.000	Co	100.000	Co
Jaime Samá Martí	Cl	10.000	Cl	50.000	Co	25.000	Co	25.000	Co	25.000
Juan Samá Martí	Co	40.000	Co	20.000	Co	75.000	Co	40.000	Co	70.000
Manuel Samá Martí	Cl	10.000	—	—	—	—	—	—	—	—
José Samá Mota	—	—	—	—	Cl	25.000	Cl	35.000	Cl	115.000
Antonio Moré Llanuza	—	—	—	—	In	—	In	—	—	—
Pedro de Sotolongo	—	—	—	—	—	—	—	—	In	—
José Telarroja	—	—	—	—	—	—	—	—	In	—
TOTAL CAPITAL		100.000		120.000		200.000		200.000		350.000

(1) Carácter del socio: Cl = colectivo, Co = comanditario, In = industrial

(2) Proporción de capital [en pesos]

Fuentes: ANC, *Tribunal de Comercio*, leg. 258; leg. 262, núm. 7; leg. 272; ANC, *Gobierno General*, leg. 84, núm. 3444; leg. 93, núm. 4041; leg. 428, núm. 20590.

Samá y Cía de La Habana

Con la creación de Samá y Cía en 1851, el «jefe» de la casa, Salvador, tomará el carácter de socio comanditario, dejando la administración a cargo de su sobrino José Samá y Mota, que se incorporaba entonces como gerente de la empresa. Mientras José Samá Mota personificaba el relevo en la gerencia de la «casa» de comercio familiar por parte de las nuevas generaciones, su hermana Francisca cumpliría bien el rol que tenía asignado, y merced al cual los Samá sellaron familiarmente su vinculación con Julián Zulueta, joven hacendado y tratante de esclavos.

Con apenas 16 años, Francisca se casaría en octubre de 1842 en la Catedral de La Habana con el joven «hacendado» de origen vasco, Julián Zulueta y Amondo, doce años mayor que ella. Nacido en Anucita (Álava) en 1814, Zulueta emigraría a Cuba en 1832, donde una herencia le permitiría hacerse con la propiedad del ingenio San Francisco de Paula (Matanzas) en 1835. Dos años después de su boda, Zulueta iniciaría la explotación de la hacienda Banagüises (integrada por los ingenios Vizcaya, Álava y Habana), y ya en 1847 habría conseguido que su ingenio Álava fuese considerado como el principal ingenio de toda la isla. En su conjunto, la hacienda Banagüises sería la mayor y más mecanizada explotación azucarera de Cuba en el tercer cuarto del siglo diecinueve; en unos años en los que Zulueta «personificaba el espíritu empresarial que empujaba a la economía del azúcar hacia adelante». ²²

Las fuentes de ingresos para los Samá en La Habana no habían sufrido grandes transformaciones desde la década de 1820: comercio al por mayor y menor, tráfico de esclavos, acondicionamiento y aprovisionamiento de buques y crédito refaccionista. La «refacción» era un contrato mediante el cual el hacendado obtenía crédito para financiar la zafra. A cambio, se comprometía antes de la misma a entregar al refaccionista –generalmente un comerciante– el fruto de la cosecha. Para el comerciante, la refacción de ingenios era un negocio doblemente lucrativo: a la vez que se garantizaba el pago de un interés sobre la cantidad prestada, se aseguraba que el azúcar acudía a sus almacenes, sin necesidad de esperar a que finalizase la cosecha y sin competir con otros exportadores. En ocasiones, incluso, el comer-

22. Laird W. BERGAD, *Cuban rural society in the Nineteenth Century. The Social and Economic History of Monoculture in Matanzas*, Princeton: Princeton University Press, 1990.

ciente-refaccionista se encargaba, asimismo, del envasado de los azúcares, e incluso de la destilación de las mieles.

El crédito refaccionista había ido tomando una importancia creciente para Samá y Hermano durante la década de 1840. Cuando la empresa se transforme en Samá y Compañía en 1851 sus socios consignarán expresamente que «*para mantener disponible el capital con mayor ventaja de los negocios activos no adquiera la sociedad nuevas refacciones de fincas ni compre bienes raíces*». La misma autolimitación aparecerá en las sucesivas escrituras de la «casa», lo cual no debe ser interpretado como un desinterés por la refacción, sino, al contrario, como la constatación de la importancia que había tomado ya entonces dicha actividad.²³

A partir de 1850 la diversidad de iniciativas en manos de Salvador Samá le forzará a incorporar personas de su confianza para la gestión de sus intereses. Dado que no se llegaría a casar nunca, la habitual rotación en la gestión de los intereses familiares debió recaer en sus sobrinos, y especialmente en el único hijo varón de su hermano Jaime. Con 28 años, José Samá y Mota pasaba a hacerse cargo de la gerencia de Samá y Compañía, ayudado por Antonio Moré Llanuza, que se incorporaba como socio industrial. Durante los cinco años siguientes, la sociedad apenas registraría cambios, ni entre sus socios ni en la composición del capital; sólo en 1855 José Samá incrementaría su interés en la misma hasta los 35.000 pesos, en perjuicio de la comandita de su tío Juan Samá y Martí.²⁴

Descansando sobre su sobrino José, Salvador podría participar de manera destacada en la creación de varias sociedades anónimas mediada la década de 1850. Su nombre aparecerá ligado a la constitución del Banco Español de La Habana en 1855-1856: no en vano sería uno de sus siete

23. Leví MARRERO, *Cuba. Economía...*, p. 256, recoge un listado de siete firmas refaccionistas de La Habana en 1853, entre las que se encuentra Samá y Compañía. Esa actividad continuaría en los años posteriores. ANC, *Escribanías, Escribanía de Valerio*, leg. 93, exp. 2.672: «...que hallándose el primero [Pedro Regalado Pedroso, propietario del ingenio San Pablo] en necesidad de numerario para costear la refacción del Ingenio... vendió a los Señores Samá, Sotolongo y Cía en 31 de diciembre de 1862 mil cajas de azúcar de las primeras, al precio corriente en la Plaza el día de la entrega». Le prestan 16.000 pesos, en primera instancia, y otros 16.000 más adelante. Sumando los intereses, la deuda habrá subido a más de 43.000 pesos en diciembre de 1865.

24. ANC, *Gobierno General*, leg. 428, exp. 20.590.

principales accionistas y formaría parte de la Comisión encargada de redactar sus Estatutos y Reglamento.²⁵

Salvador tendrá, asimismo, un papel destacado en el proceso de creación de sociedades de responsabilidad limitada que se produjo en Cuba en los primeros meses de 1857: su febril actividad no es sino un reflejo de la «*fiebre especulativa*» que estaba viviendo entonces la isla. El nombre de Salvador Samá irá asociado a los más destacados proyectos empresariales que se gestaron entonces: empezando por la Sociedad General de Crédito Mobiliario y Fomento Cubano –y por dos de las sociedades que este banco impulsó, como fueron La Gran Azucarera y La General Fundidora– y continuando por su participación en la Compañía Territorial Cubana, en la Caja Comercial de la Isla de Cuba, en La Positiva –integrada posteriormente en La Alianza– y en las sociedades Manuel B. Moré y Cía y A. Bossier y Cía. En el oriente de la isla participaría en la fundación del Banco de Cuba y de la Compañía del Ferrocarril y Almacenes de Depósito de Santiago de Cuba. Su proyección ferroviaria se completaría, además, con la Presidencia del Ferrocarril de Marianao y, sobre todo, con la compra de la línea de Matanzas a Coliseo.²⁶

Salvador Samá debió sufrir, por supuesto, los efectos de la crisis de 1857, aunque las referencias que tenemos nos indican que pudo capear bien el «*pánico financiero*», aún en sus peores momentos. Cuando, ante la situación crítica desatada en agosto de 1857, varios capitalistas habaneros deban respaldar al Banco Español de La Habana para evitar su derrumbe –y, a continuación, el de la economía insular–, Salvador Samá hipotecará sus bienes hasta un valor total de 300.000 pesos fuertes, para garantizar los compromisos adquiridos por el Banco. No obstante, Salvador se iría reti-

25. Inés ROLDÁN DE MONTAUD, «El Banco Español de La Habana (1856-1881)», *Revista de Historia Económica* (Madrid), 2 (año XIII, 1995), p. 281-310; Leví MARRERO, *Cuba. Economía...*, p. 270 y s.: de las 6.000 acciones de 500 pesos cada una, Salvador tomaba 100 y su sobrino José otras 60, sumando entre ambos la misma cantidad que el principal accionista, D. A. Rodríguez.

26. ANC, *Gobierno General*, leg. 82, exp. 3.409; leg. 430, exp. 20.666; leg. 464, exp. 22.910; *Gobierno Superior Civil*, leg. 1.015; leg. 1.017, exp. 35.377 y 35.379; leg. 1.583, exp. 81.457 y 81.458; leg. 1.584, exp. 81.466 y 81.468; *Tribunal de Comercio*, leg. 272; *Protocolos Notariales*, Gabriel RAMÍREZ O'BRIEN, 1864, t. I, f. 84, y 1875, 1^a parte, doc. 137; *Archivo General de Protocolos de Matanzas, Notaría de Luis Zuriarraín*, 1859, 1^a parte, f. 252. Sobre su participación en negocios ferroviarios, Óscar ZANETTI, Alejandro GARCÍA, *Caminos para el azúcar*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1987.

rando prudentemente de las empresas que él mismo había contribuido a impulsar: si en agosto de 1857 tenía 600 acciones de La Positiva, en agosto de 1859 no tendrá más que 60 títulos de dicha compañía.²⁷

Igualmente, cuando acaben de estallar los problemas entre capitalistas y gerentes de La Gran Azucarera –es decir en el verano de 1861–, Salvador Samá se habrá retirado completamente de la misma.²⁸ De hecho, más que un verdadero creador de riqueza, Salvador se había dedicado en esa coyuntura a respaldar proyectos empresariales esperando poder vender, después, sus respectivas participaciones a otros individuos. El beneficio esperado radicaba, precisamente, en la diferencia entre lo que Salvador había aportado inicialmente y el precio (o « *premio*», en el lenguaje de la época) que esperaba obtener por dichas ventas.

Samá, Sotolongo y Cía

A Samá y Cía, sin embargo, esa coyuntura no le afectaría negativamente. Al contrario. En febrero de 1858 se produjo una nueva escritura social que permitió a sus socios incrementar el capital hasta 350.000 pesos, cantidad que «extraen de la extinguida casa de Samá y Cía».²⁹ Es decir, que la incorporación de otros 150.000 pesos al haber social de la casa no se explica por la aportación de efectivo, sino por el incremento patrimonial registrado por la empresa en los últimos tres años. Su único socio gerente, José Samá y Mota, por ejemplo, aumentaba su participación en 80.000 pesos más, hasta alcanzar los 115.000 pesos.

No dispongo de ningún dato que nos informe del reparto de beneficios en la etapa reseñada, aunque podemos suponer que serían igualmente elevados. La nueva contrata social sancionaría, asimismo, la retirada de José Moré y la incorporación de dos nuevos socios industriales: José de Telarroja y Pedro de Sotolongo. Desde esa fecha, y hasta su disolución en diciembre de 1876, la compañía de los Samá giraría bajo la razón de Samá, Sotolongo y Cía, un nombre que expresa ya entonces el importante papel otorgado al nuevo socio Pedro Sotolongo.

27. ANC, *Gobierno Superior Civil*, leg. 1.583, exp. 81.457.

28. ANC, *Gobierno General*, leg. 84, exp. 3.423. Cabe señalar que esta sociedad acabaría declarándose en quiebra años más tarde.

29. La nueva contrata social se puede consultar en ANC, *Tribunal de Comercio*, leg. 272.

CUADRO 4**SOCIOS Y CAPITAL DE SAMÁ, SOTOLONGO Y CÍA [1861-1876]**

	3-I-1861		2-I-1864		2-I-1868		4-II-1870		30-I-1876	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
Salvador Samá Martí	Cl	220.000	Cl	350.000	—	—	—	—	—	—
Juan Samá Martí	Co	80.000	Co	50.000	—	—	—	—	—	—
José Samá Mota	—	—	Co	50.000	—	—	—	—	—	—
Pedro de Sotolongo	In	—	Cl	50.000	Cl	100.000	Cl	100.000	Co	250.000
José Telarroja	In	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Joaquín de Freixas	—	—	In	—	In	—	—	—	—	—
A. López y Cía.	—	—	—	—	Co	50.000	Co	50.000	Co	250.000
Julián Zulueta	—	—	—	—	Co	100.000	Co	100.000	—	—
Antonio Samá Urgellés	—	—	—	—	Cl	50.000	Cl	50.000	Cl	100.000
Pedro I. Sotolongo	—	—	—	—	—	—	—	—	In	—
Mariano Cestero	—	—	—	—	—	—	—	—	In	—
TOTAL CAPITAL	300.000		500.000		300.000		300.000		600.000	

(1) Carácter del socio: Cl = colectivo, Co = comanditario, In = industrial

(2) Proporción de capital [en pesos]

Fuentes: ANCu. *Tribunal de Comercio*, leg. 258; leg. 262, núm. 7; leg. 272; ANCu. *Gobierno General*, leg. 84, núm. 3444; leg. 93, núm. 4041; leg. 428, núm. 20590.

En 1864 Sotolongo tomaría el carácter de socio colectivo junto a Salvador Samá, que volvía a aparecer como gerente de la compañía. En esa fecha el capital de Samá, Sotolongo y Cía aumentará hasta alcanzar el medio millón de pesos. Los datos que he podido recoger, también en los años 1860, nos habla de la buena salud de las empresas de los Samá.³⁰ No en vano, en noviembre de 1861 Salvador Samá podría comprar, a medias con su sobrino político Fructuoso García Muñoz, el ingenio Buenaventura («*bautizado*» así en recuerdo de su madre) por 434.000 pesos.³¹

También en los años 1860 las empresas de los Samá fueron altamente rentables. Valga como ejemplo la trayectoria de los careneros de Casa Blanca. Al menos desde 1856, Salvador Samá había incorporado como socio industrial encargado de los careneros primero y segundo –ambos de su propiedad– a José Carreras. Y en 1861 renovarán la sociedad Samá y Carreras, de la que Salvador y José eran los únicos socios. La valoración del haber social efectuada en 1861 sumaba un total de 330.000 pesos, repartidos en diversas partidas muebles e inmuebles:

CUADRO 5

SAMÁ Y CARRERAS (1861)

Carenero primero	Carenero segundo		
Carenero primero	75.000 ps	Carenero segundo	75.000 ps
Muelle y terraplén	8.000 ps	Efectos navales	84.866 ps
Efectos navales	33.040 ps	9 esclavos	4.500 ps
Carbón (La Habana, Santiago y Cienfuegos)	46.413 ps	Efectivo	1.741 ps
38 esclavos	17.952 ps		
Deudas activas	19.595 ps	Deudas pasivas	- 36.107 ps
TOTAL	200.000 ps	TOTAL	130.000 ps

30. Incluso en aquellas empresas participadas por Salvador. En mayo de 1860, por ejemplo, su aportación a la sociedad Trocha, Sarroca y Cía, que «giraba en el ramo de víveres con un almacén abierto en la calle del Baratillo, 2», ascendía a 20.000 pesos. Pues bien, cuando se disuelva la sociedad, en enero de 1864, Samá se reincorporará de ese capital más 11.379 pesos como ganancias. Esa inversión le había producido un beneficio anual superior al 17 por 100: ANC, *Tribunal de Comercio*, leg. 272.

31. ANC, *Escribanías, Escribanía de testar*, leg. 34, exp. 10. Salvador Samá y el brigadier Fructuoso García Muñoz compraron el ingenio a la sociedad de Salvador Baró y Cía,

Entre ambos careneros, Samá y Carreras casi monopolizaba el aprovisionamiento de carbón para los vapores que zarpaban de La Habana, así como las reparaciones y carenas de buques mercantes en dicho puerto. Una descripción coetánea, recogida en 1862 por Jacobo de la Pezuela, refleja la importancia de las instalaciones portuarias de Salvador Samá:

[Careneros de La Habana:] «El de don Salvador Samá, titulado Primero. Consta de 17.448 varas cuadradas de terreno, con un frente de 199 varas y 3 muelles de madera, una máquina para arbolar y desarbolar buques y suspender pesos mayores (...) Tiene un obrador de velas para buques y una herrería. Este establecimiento está destinado a carenas de buques, a almacén de efectos navales, depósito de maderas y de palo de tinte, de carbón de piedra, con local además para poder almacenar sobre 8.000 cajas de azúcar.

El de don Salvador Samá, titulado Segundo. Consta de unas 20.000 varas cuadradas de terreno poco más o menos. Tiene un frente de 189 varas, con un muro de contención hecho de sillares, con 3 muelles de madera y una máquina para arbolar y desarbolar buques y suspender pesos mayores, sobre un terraplén en toda su extensión, de 25 a 30 varas de ancho (...) Este establecimiento está dedicado a carenas de buques, depósitos de arboladura y maderas, y también de carbón de piedra, y además a local para poder depositar sobre 15.000 cajas de azúcar.»³²

De hecho, los otros cinco careneros que funcionaban en La Habana tenían una extensión y una actividad menores. El del catalán Francisco Martí y Torrents, por ejemplo, estaba «destinado exclusivamente al ramo de pesquería», mientras que el carenero llamado Triscronia no era más que un gran depósito de carbón que, incluso, comprarían años más tarde los socios de Samá y Carreras.³³ La propia «casa» de Samá, Sotolongo y Cía

En Liquidación el 27 de noviembre de 1861, fecha en que pagaron 70.000 pesos, y el resto en plazos de 45.000 pesos anuales «que han sido puntualmente satisfechos y anticipado el último de 4.000 pesos que vencía el 31-X-1870» antes de junio de 1870. En junio de 1864 comprarían, además, otras 6 caballerías, por 43.257 pesos, procedentes del ingenio Arco Iris, propiedad del turolense Francisco Feliciano Ibáñez.

32. Jacobo DE LA PEZUELA, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la isla de Cuba*, Madrid, 1863. La mecánica de las reparaciones en el carenero se puede reseguir en Archivo Histórico Provincial de Matanzas (AHPM), *Miscelánea de Expedientes, Puertos*, leg. 3, exp. 112.

33. *ibidem*. La escritura social de Sobrinos de Samá, Carreras y Cía, que administrará los careneros de 1867, recoge «los derechos que tenía adquiridos [Salvador Samá] en la adquisición de una parte de la mitad del carenero llamado de Triscornia en participación

haría uso frecuente de los careneros, donde recalaban los cuatro veleros de su propiedad –matriculados en Barcelona y no en La Habana– antes de que procediesen a su venta en 1867.³⁴ Además, los Samá venderían el carbón almacenado en la bahía a diferentes industriales habaneros que lo necesitaban para diversos procesos de producción.³⁵

De los beneficios que se repartiesen por Samá y Carreras, Salvador debía percibir el 70 por 100, mientras que José Carreras veía remunerado su trabajo con un 30 por 100 del total. La prórroga de la sociedad, que se produjo a los 4 años, recoge que en ese periodo (1861-1864) Carreras recibió 218.048 pesos a cuenta, lo que indica que los beneficios totales no fueron, en ningún caso, inferiores al 80 por 100 al año.³⁶ Paralelamente, se había producido un fuerte incremento patrimonial del haber social de Samá y Carreras: si la existencia de carbones, efectos navales, embarcaciones, intereses de vapores, esclavos y contratados, deudas activas y efectivo de los careneros –es decir, aquello que no era estrictamente propiedad inmueble– se valoraba en 1861 en 172.000 pesos, seis años más tarde esa parte del haber social se valoraba en 525.428 pesos; siendo así que entre 1861 y 1867 Samá y Carreras había conocido un incremento patrimonial del 31 por 100 anual.³⁷

del socio Dn José Carreras y Dn Carlos Sivori»: ANC, Protocolos Notariales, Gabriel RAMÍREZ O'BRIEN, 2 agosto 1867. Posiblemente el socio industrial José Carreras es el mismo comerciante que encontramos en 1844 en Santiago de Cuba como «consignador de buques y girador de letras»: Emilio BACARDÍ MOREAU, *Crónicas de Santiago de Cuba*, v. II, Barcelona, agosto de 1844.

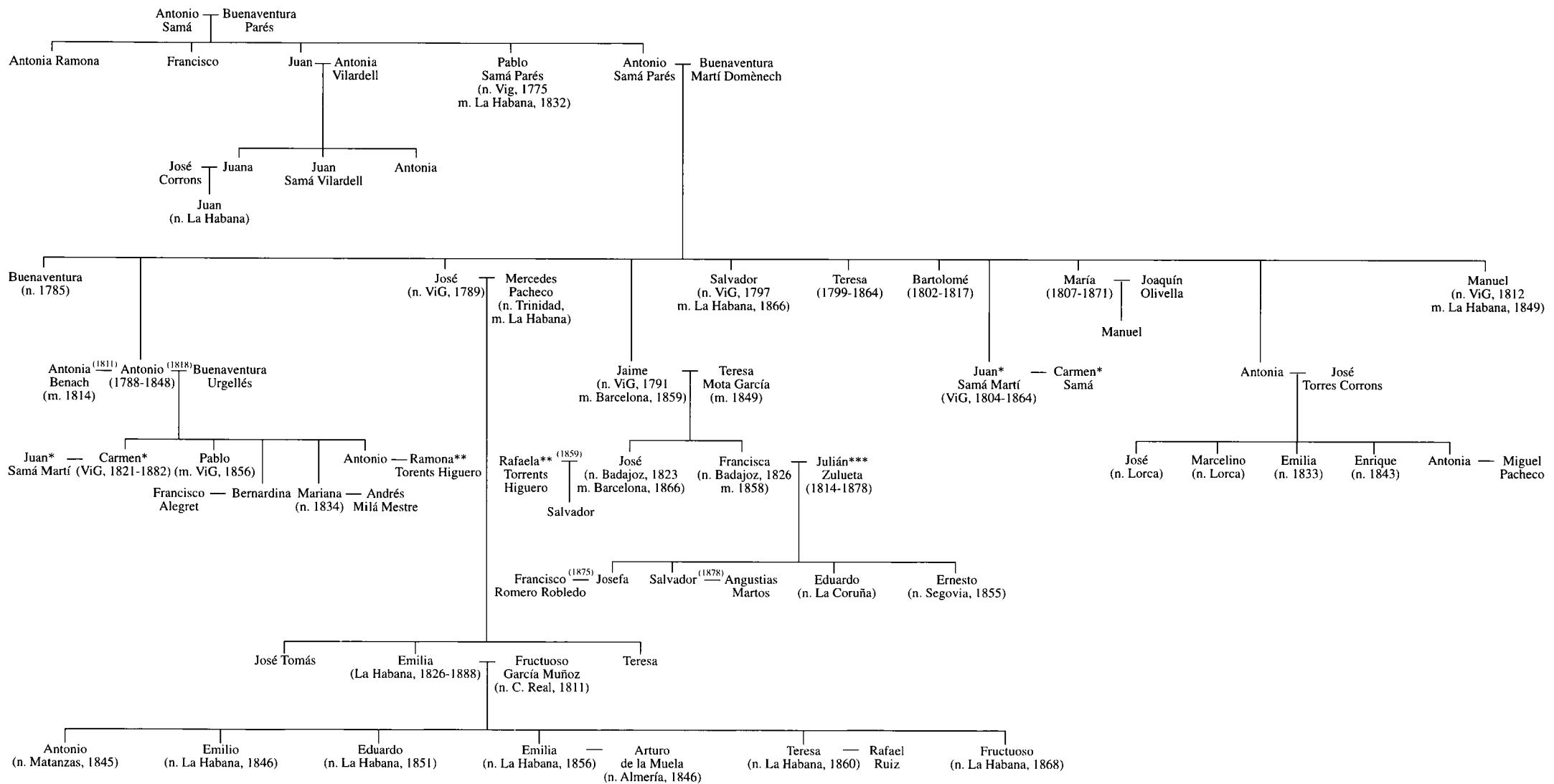
34. AHPB, Fernando FERRÁN, 1867, 3^a parte, 9 septiembre 1867, f. 1.628. Se trata de la fragata Paquita y de las fragatas-corbeta Nueva Buenaventura, Joven Emilia y Pepita.

35. ANC, *Protocolos Notariales*, Gabriel RAMÍREZ O'BRIEN, 1864, t. II, 11 junio 1864: Juan Peira y Castañer confiesa deber a Samá y Carreras 6.065 pesos por carbón facilitado para su fábrica de clavos.

36. ANC, *Protocolos Notariales*, Gabriel RAMÍREZ O'BRIEN, 1865, 27 mayo 1865, f. 414: ambos socios declaran las utilidades que, con consentimiento mútuo, han retirado desde 1861: si Carreras había retirado 218.048 pesos, Samá había hecho lo propio con otros 261.504 pesos. Al no liquidarse la totalidad de los beneficios generados (y sólo consignar lo que los socios habían retirado a cuenta), no podemos saber el nivel real de rentabilidad de Samá y Carreras; en cualquier caso, ese 80 por 100 que señalo debe considerarse como el umbral mínimo.

37. ANC, *Protocolos Notariales*, Gabriel RAMÍREZ O'BRIEN, 1867, 2^a parte, f. 858. Ese cálculo lo ofrece la separación del activo de la empresa de la estricta propiedad inmueble (léase, los careneros) que, a partir de la muerte de Salvador Samá en 1866, debía pasar a su universal heredero, su sobrino nieto Salvador Samá y de Torrents.

ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA FAMILIA SAMÁ



* Juan Samá y Martí casó con su sobrina Carmen Samá Urgellés.

** Ramona y Rafaela Torrents Higuero son hermanas. Uno de sus hermanos, el notario Juan Torrents Higuero estaba casado con Antonia Coll Bagarda, prima, sobrina y hermana de indios portorriqueños.

*** Julián Zulueta Amondo casó en segundas nupcias con su sobrina Julianita Ruiz de Gámiz y Zulueta, con la que tuvo dos hijos. A su muerte, se casó por tercera vez con Juana María Ruiz de Gámiz, hermana de su segunda mujer, con quién tuvo seis hijos más.

n. = nació en; m. = murió en; ViG = Vilanova i la Geltrú.

Negocios y política en la Cuba colonial

El modelo de dominio colonial español sobre Cuba se modificó sustancialmente a partir del mandato de Miguel Tacón como Capitán General de la isla (1834-1837): un nuevo modelo basado en el reforzamiento de la dependencia política de Cuba de la metrópoli, en una profunda reformulación del pacto colonial (que implicó una pérdida de protagonismo de las viejas familias de hacendados cubanos en favor de la importancia creciente del sector comercial peninsular), y en la privación a Cuba y a las demás colonias de representación parlamentaria en las Cortes españolas.³⁸ Con Tacón –y a partir de él– se institucionalizó la «*camarilla del Capitán General*»: un reducido grupo de comerciantes con quien la máxima autoridad civil y militar de la isla acostumbraba a consultar las principales decisiones.³⁹

Salvador Samá y Martí sería una de las figuras más destacadas de dicha camarilla: según el historiador cubano Ramiro Guerra, Salvador Samá formaría parte de ese grupo ya cuando Tacón ocupaba la Capitanía General de la isla.⁴⁰ A pesar de que otros autores, como Juan Pérez de la Riva, cuestionan la pertenencia de Samá a ese poderoso núcleo durante el mandato de Tacón,⁴¹ es indudable que pronto Salvador se destacaría como un defensor de las propuestas que han venido en denominarse integristas. En octubre de 1836, por ejemplo, Samá firmaría junto al también negrero Joaquín Gómez y Francisco Hornillos (prior y cónsul, respectivamente, del Tribunal de Comercio de La Habana), y junto al catalán Miguel Biada, una exposición dirigida a Tacón en su apoyo, y en contra del Gobernador Militar de Santiago de Cuba, que pretendía implantar la legalidad constitucional en el oriente cubano tras el motín de La Granja.⁴²

38. Candelaria SÁIZ PASTOR, *Liberales y esclavistas. El dominio colonial español en Cuba (1833-1868)*, Universidad de Alicante, 1990 (tesis doctoral).

39. Martín RODRIGO Y ALHARILLA, «Els condicionaments de la política colonial española a Cuba (1868-1880)», *L'Avenç* (Barcelona), 217 (1997), p. 28-33.

40. Ramiro GUERRA, *Manual de historia de Cuba*, La Habana: Ediciones R, 1975, p. 340.

41. Juan PÉREZ DE LA RIVA, *Correspondencia reservada del general Miguel Tacón*, La Habana, 1963, p. 39, afirmará que «*Salvador Samá, entonces de 37 años, que a veces se le confunde con su hermano Manuel, dueño del carenero y participante en el tráfico de emancipados, no parece ser todavía el poderoso Marqués de Marianao a que llegaría veinte años después, y hay poca evidencia de que formase parte de la camarilla*».

42. Candelaria SÁIZ, *Liberales y esclavistas...*, p. 54-55.

La «camarilla de Palacio» daría pie años más tarde al Comité Español, cuyas reuniones se desarrollaron, primero, en casa de Joaquín Gómez y, posteriormente –siendo Serrano Capitán General de Cuba–, en la residencia particular de Salvador Samá. Será precisamente Samá el que en 1857 encabece el reducido grupo que compró la empresa editora del *Diario de la Marina*, portavoz de las propuestas integristas.⁴³ Más allá de su labor personal, cabe señalar que la actitud política de Salvador tendría una clara continuación en dos de sus *alter ego*: su socio Pedro de Sotolongo y su sobrino político Julián de Zulueta, integrantes asimismo del Comité Español, es decir, el centro político de los integristas pro-españoles, partidarios de no alterar en nada el *status quo* colonial.

Los Samá supieron cultivar su cercanía al poder político, hecho que ayuda a explicar parte de su éxito empresarial. En opinión de José Cayuela, por ejemplo, los mejores negocios de Salvador Samá y de su sobrino José en La Habana de los años 1850 vendrán de la mano de las múltiples contratas con que les benefició la Administración insular.⁴⁴ De hecho, la proyección social y política de Salvador Samá andaría pareja a su éxito empresarial. Entre los múltiples cargos y títulos que ostentó destacamos que Salvador sería vocal de la Junta de Fomento, procurador del Tribunal de Comercio de La Habana (ejercería como tal, precisamente, en medio de la fiebre de 1857 y la crisis posterior) y presidente de la Junta Protectora de Emancipados (1854). En 1860 será nombrado, primero, regidor del Ayuntamiento de La Habana (repetiría en 1862, 1864 y 1866) y, meses después, primer teniente de alcalde de dicha ciudad. Y el 10 de diciembre de 1860 la reina Isabel II le concedería el título de Marqués de Marianao.

Cabe interpretar la entrada de su sobrino político Julián Zulueta como regidor del Ayuntamiento de La Habana en 1866 –el mismo año en que fallecía su tío Salvador– como una ilustración más de esa sintonía y/o «herencia» política. Cuatro años más tarde, en 1870, Zulueta sería nombrado primer teniente de alcalde de la capital cubana, ejerciendo como tal

43. El *Diario de la Marina*, hasta entonces propiedad de Antonio Ferrer y de Isidoro Araujo de Lira, sería comprado por 80.000 pesos en enero de 1857 por un sindicato de particulares conformado por Rafael R. Torices, José Pla y Monge, José de Solano Alvear, Rafael de Toca, Andrés Isasi y, por supuesto, Salvador Samá, en cuya casa tendría lugar la operación de compra: ANC, *Tribunal de Comercio*, leg. 272.

44. José CAYUELA, *Bahía de Ultramar. España y Cuba en el siglo XIX. El control de las relaciones coloniales*, Madrid: Siglo XXI, 1993.

hasta el 31 de enero de 1874, en que se haría cargo de la Alcaldía.⁴⁵ Pocos meses después, la única hija del matrimonio de Julián Zulueta con Francisca Samá, Josefa Zulueta y Samá, se casaría en Madrid con el político conservador Francisco Romero Robledo, portavoz entonces de las propuestas del sector cubano más inmovilista en las cortes españolas. Se sellaban así las relaciones entre Romero Robledo y su suegro, destacado ya entonces como el principal dirigente del inmovilismo españolista en la gran Antilla.

De regreso a Catalunya

Si antes me detuve en analizar la rentabilidad de las empresas de los Samá es porque buena parte de los beneficios que éstas generaban revertían directamente en Catalunya. Un flujo que acudía a la península merced a cuatro vías o mecanismos diferentes: mediante el regreso a Catalunya de alguno de sus miembros, merced a mecanismos hereditarios, merced a las comanditas en las casas cubanas de los familiares catalanes y, por último, mediante la inversión directa desde La Habana. Detengámonos en el análisis de esos mecanismos, empezando por el regreso a Catalunya de algún miembro de la familia.

Jaime Samá y Martí, por ejemplo, regresaría a Barcelona mediada de la década de 1840; no en vano, en abril de 1846 otorgará poderes generales en La Habana en favor de su hermano Salvador.⁴⁶ Recién instalado en Catalunya, tomaría en enero de 1847 la tercera parte del capital de la empresa algodonera Sogas, Batllori y Cía, fundada en Barcelona dos años antes.⁴⁷ Desde ese momento será Jaime quien financie las compras de maquinaria que la empresa debió acometer en aquellas fechas; sus aportaciones suce-

45. Archivo Histórico Nacional (AHN), *Ultramar*, leg. 4.749.

46. De hecho, Jaime habría estado en Cuba no más de quince años: casado en Badajoz con Teresa Mota, en esa ciudad extremeña nacerían sus hijos (José en 1823 y Francisca en 1826), y allí lo encontramos, al menos, hasta 1831.

47. En enero de 1847, Jaime compraría a Blas Luna su capital de 50.000 pesetas en la sociedad. Cuando tres meses más tarde se produzca una nueva escritura social, la participación de Jaime ascenderá a 65.000 pesetas, de un total 195.000 pesetas en que se valoraba la empresa. Los otros dos socios eran José Sogas y José Batllori, con una aportación idéntica: AHPB, Pascual SAVATER, *Manual de 1846, 1847 y 1848*, 23 enero 1847 y 14 marzo 1847.

sivas harían que tuviese la mitad del capital de la empresa antes de empezar el año de 1848.⁴⁸ Su disponibilidad de numerario le permitiría, incluso, financiar las necesidades de los dos socios gerentes de la misma: José Sogas y José Batllori.⁴⁹ También en este caso podemos apreciar cómo el trasfondo ultramarino pesa sobre la empresa, y ayuda a explicar el comportamiento inversor de Jaime: no sólo porque José Batllori será el representante en Catalunya del comerciante catalán instalado en La Habana, José Antonio Anet y Gelabert,⁵⁰ sino además porque el socio industrial de la empresa, José Torres y Corrons, amén de ser cuñado de Jaime era el padre de Marcelino Torres y Samá, un comerciante metido a administrador de los careneros de Salvador Samá en La Habana,⁵¹ donde giraría a título particular

48. En mayo de 1847, Sogas, Batllori y Cía confiesa deberle 44.800 pesetas que Jaime «les ha prestado graciosamente y sin interés alguno»; cantidad que ha subido a 67.750 pesetas en diciembre de 1847, y merced a la cual han podido comprar 4 máquinas de hilar y 40 telares mecánicos. En esa fecha, la deuda se transformaría en incremento del capital para Jaime, que alcanzaba así el 50 por 100 del mismo. No obstante, en abril de 1848, Sogas, Batllori y Cía reconoce, nuevamente, una deuda con Jaime, ahora de 25.000 pesetas «que en diferentes partidas y días ha prestado a dicha sociedad»: AHPB, Pascual SAVATER, *Manual de 1846, 1847 y 1848*, 15 mayo 1847, 13 diciembre 1847 y 13 abril 1848. Francisco GIMÉNEZ Y GUITED, *Guía fabril e industrial de España*, Madrid-Barcelona, 1862, p. 26, recoge que, en ese año, la fábrica (entonces bajo la razón Batllori, Torres y Cía) daba trabajo a 150 operarios, y entre sus instalaciones contaba con 53 telares mecánicos, 28 cardas y 6.300 husos. El capital había ascendido a 787.500 pesetas.

49. José Sogas, nacido como Jaime en Vilanova i la Geltrú, acreditaría deberle 12.000 pesetas en abril de 1850, y al ser incapaz de amortizar el crédito, lo canjeearía por igual cantidad, que extrajo de su participación en el capital de la empresa: AHPB, Pascual SAVATER, *Manual de 1849 y 1850*, 11 junio 1850.

50. Sobre la parte de la familia Anet radicada en Cataluña: AHPB, Magín SOLER Y GELADA, 1^a parte, 7 enero 1858; Fernando FERRÁN, 18 diciembre 1865 [convenio con Baltasar Mitjans, catalán enriquecido en Cuba y avecindado en París]; Pascual SAVATER, 22 agosto 1848.

51. Lo hallamos en La Habana, al menos desde enero de 1861, fecha en la que trabajaba como dependiente de la sociedad Samá y Carreras, por lo que tenía asignado un sueldo anual de 20.000 pesos. A la muerte de Salvador Samá en 1866, Marcelino pasará a ser socio colectivo de la nueva Samá, Carreras y Cía, aportando a la empresa un capital de 100.000 pesos. Dos años antes, en noviembre de 1864, había dado poderes desde La Habana para vender su fragata Antonia: ANC, *Tribunal de Comercio*, leg. 262; *Protocolos Notariales*, Gabriel RAMÍREZ O'BRIEN, t. III, f. 892. No obstante, años más tarde compraría los vapores Saratoga, Niágara y Cuba, que explotaría bajo la razón Torres y Samá. Entre sus clientes catalanes destacaba la sociedad Canela y Cía. La competencia de Torres y Samá con el naviero cubano de origen cántabro Ramón Herrera y, sobre todo, la demora en el

hasta su quiebra en 1876, y de José Torres y Samá, socio de la empresa habanera Torres, Comella y Cía.⁵²

Jaime invertiría, además, en la empresa algodonera de Esparreguera que nacía a iniciativa de Miguel Puig. Como ha señalado Gracia Dorel-Ferré todos los socios de Puig «*volvían de Cuba con un peculio más o menos importante y algunos mantuvieron siempre intereses en la isla... en definitiva, el origen del capital de la sociedad Miguel Puig y Cía era enteramente de procedencia colonial*». ⁵³ Entre los otros socios de la empresa quiero destacar a José Carreras, que era –como hemos visto– administrador de los careneros de Salvador Samá en La Habana. También en Miguel Puig y Cía la financiación que permitió un incremento constante de su capital fijo vendría de manos de Jaime, que reinvertía así parte del capital que había acumulado en Cuba.⁵⁴

El análisis de las pautas inversoras de Jaime Samá nos indica cómo parte del capital cubano que fluye a Catalunya a mediados del siglo pasado encuentra colocación en las iniciativas industriales que están en marcha. Un repaso a su fortuna en el momento de su muerte muestra cómo la inversión industrial supera ampliamente sus otros intereses (crediticios y navieros) y casi es equiparable al que dedica a la compra de fincas:⁵⁵

pago por la Administración de la Isla (con quién tenía múltiples contratas) le forzarían a declararse en quiebra en marzo de 1876: ANC, *Escribanías, Escribanía de Luis Blanco*, leg. 283, exp. 1 y 3; leg. 356, exp. 7.

52. Se constituiría en La Habana en junio de 1860 con un capital de 35.000 pesos, repartido entre los socios colectivos José Torres Samá (18.000 ps), Miguel Comella (14.000 ps) y el socio comanditario Francisco Navarro Esther (3.000 ps). Su objeto social era tan amplio como «*comisiones en general y toda clase de negocios*»: ANC, *Tribunal de Comercio*, leg. 272.

53. Gràcia DOREL-FERRÉ, *Les colònies industrials a Catalunya. El cas de la Colònia Sedó*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1995, p. 184-185.

54. *íbidem*: «*En cada ocasión parece que la ayuda llegaba para apoyar la modernización de la empresa y la compra de maquinaria. Así, en 1852 Miguel Puig encarga la primera turbina mecánica en Inglaterra al precio de 52.620 duros, un tercio del capital de aquél momento. A partir de 1856 encontramos una renovada actividad y nuevas compras de maquinaria. No encontramos ningún recurso a la banca, pero la ayuda dada por Jaume Samà explica el lugar fundamental que éste desempeñaba en las orientaciones de la empresa*» (p. 186).

55. De hecho, la inversión industrial fue anterior a la adquisición de fincas. El terreno sobre el que edificó su casa en la barcelonesa Plaza Real no lo compró hasta 1854 (al también «*indiano*» José Milá y Mestre); la casa de la calle Obradors, hasta 1856, y la finca de Sant Boi en 1857.

CUADRO 6**CAUDAL DE HERENCIA DE JAIME SAMÁ Y MARTÍ (1859)**

BIENES INMUEBLES	435.000 pts
Casa en la Plaza Real, nº 18	300.000 pts
Casa c/ Obradors, 11	60.000 pts
Heredad Torre Blanca de Samá (Sant Boi)	75.000 pts
PARTICIPACIÓN EN EMPRESAS Y VALORES MOBILIARIOS	378.375 pts
Samá, Sotolongo y Cía (La Habana)	125.000 pts
Fábrica de Batllori, Torres y Cía (Barcelona)	99.000 pts
Fábrica de Miguel Puig y Cía (Esparreguera)	70.000 pts
55 acciones Ferrocarril del Este de Barcelona	27.500 pts
Tienda de Constantino Martí y Cía (Barcelona)	20.000 pts
25 inscripciones de la Compañía de Navegación e Industria	12.500 pts
25 acciones de La España Industrial	10.250 pts
50 acciones del Canal de Urgell	7.500 pts
15 acciones de la Compañía de Navegación e Industria	5.625 pts
10 acciones de la Fundición de Bronce y Otros Metales	1.000 pts
CRÉDITOS A SU FAVOR	102.850 pts
INTERÉS EN DIVERSAS EMBARCACIONES	19.505 pts
OTROS (herencia materna, dinero efectivo, ...)	10.595 pts
TOTAL	946.325 pts

Fuente: AHPB, Francisco BELLSOLELL, 31 marzo 1859

Doce años después de su vuelta a Catalunya, Jaime sólo conservará una participación de 125.000 pesetas en Samá, Sotolongo y Cía, pero el resto de su patrimonio radicaba ya enteramente en la península. Su hijo José Samá y Mota –hasta entonces socio gerente de la «casa» habanera, como hemos visto– viajaría a Barcelona semanas antes de la muerte de su padre, y sería él quien se encargase de los autos de la testamentaria. Curiosamente, no pudo localizar la última voluntad de Jaime y, solamente cuando su cuñado Julián Zulueta vino a Barcelona, se hizo pública la voluntad del difunto: su fortuna debía repartirse entre José y Francisca. Como ésta había fallecido en mayo de 1858, sus derechos pasaban a manos de los cuatro hijos que había tenido con Zulueta.

José Samá y Mota y Julián Zulueta –este último en nombre de sus hijos– se pusieron de acuerdo para no dividir el cuerpo hereditario, que pasó ente-

ramente a manos del primero. A cambio, éste se comprometió a pagar a sus cuatro sobrinos las 485.310 pesetas en que se valoraba la mitad que les pertenecía.⁵⁶ En la medida que también los hermanos Zulueta Samá trasladarían años después su residencia a Madrid, la fortuna acumulada por Jaime en Cuba, pero reinvertida en Catalunya, no se movería de la península.

Samá y Cía de Barcelona

Con la fortuna paterna en sus manos, José Samá y Mota decidiría avenirse definitivamente en Barcelona.⁵⁷ En agosto de 1859 participaría junto a Carlos Sierra en la creación de la sociedad mercantil C. Sierra y Cía, domiciliada en Santander y dedicada, básicamente, a la comercialización de harinas castellanas:⁵⁸ su capital de 325.000 pesetas la colocaba en el quinto lugar entre las compañías cántabras exportadoras de harina.⁵⁹ Tres meses más tarde, en noviembre de 1859 se casaría con la joven Rafaela Torrents e Higuero, diecisiete años menor que él.⁶⁰ Y en enero de 1861 constituiría una nueva sociedad mercantil, con domicilio en la capital catalana.

Siguiendo la tónica habitual entre los «*indianos*», también José seguiría dedicándose a las actividades mercantiles tras su regreso a la península.

56. AHPB, Fernando FERRÁN, 1859, 2 septiembre 1859, doc. 245, f. 159-180: José retendría esa cantidad «para satisfacerla a los menores Doña Josefa, Don Salvador, Don Eduardo y Don Ernesto de Zulueta y Samá, sus sobrinos, por cuartas partes entre ellos... a medida que cumplan veinticinco años, o a la Doña Josefa antes de que llegue a esta edad, si contragere matrimonio»; mientras tanto «abonará a Don Julián Zulueta como padre y legítimo administrador de las personas y bienes de aquellos el premio o interés del tres por ciento anual».

57. En abril de 1859, al comprar una casa en Barcelona, el notario lo definiría como «vecino de La Habana residente en esta ciudad»: AHPB, Magín SOLER Y GELADA, 1859. Todavía en agosto de 1859, en otro acto notarial, José Samá y Mota reza como «vecino y del comercio de la Habana»: AHPB, Fernando FERRÁN, 3 agosto 1859.

58. AHPB, Fernando FERRÁN, 3 agosto 1859. En mayo de 1866, José tenía una participación en dicha empresa de 112.500 pesetas, *vid.* Cuadro 8 del texto.

59. Javier MORENO LÁZARO, «Empresas y empresarios castellanos en el negocio de la harina, 1778-1913», comunicación presentada al seminario *Empresas y empresarios en la historia de España*, Universidad Internacional Menéndez y Pelayo-Santander, agosto de 1994, p. 13, cuadro VI.

60. Capítulos matrimoniales: AHPB, Fernando FERRÁN, 28 septiembre 1859. José tenía entonces 36 años, por 19 años de Rafaela.

la. Crearía, al efecto, la sociedad Samá y Cía, de la cual eran socios colectivos Francisco Jaurés y él mismo, mientras que su tío Salvador Samá y Martí era socio comanditario.⁶¹

CUADRO 7

SAMÁ Y CÍA DE VILANOVA I LA GELTRÚ (1861)

Nombre del socio	Carácter	Capital (pts)	
		3-I-1861	11-II-1861
José Samá Mota	Colectivo	750.000	1.000.000
Salvador Samá Martí	Comanditario	500.000	250.000
Francisco Jaurés Gualba	Colectivo	250.000	250.000
TOTAL		1.500.000	1.500.000

La totalidad del capital fundacional de Samá y Cía de Barcelona se había acumulado en Cuba. Exactamente el mismo día que José Samá y Francisco Jaurés constituyan en Barcelona la nueva sociedad, en La Habana se producía a una reconstitución de Samá, Sotolongo y Cía, merced a la cual José se retiraba de la casa cubana, reintegrándose por lo tanto de su capital (equivalente a 575.000 pesetas) más los beneficios acumulados. Por supuesto, también la aportación de su tío Salvador provenía de sus actividades en Cuba; y lo mismo cabe decir de Jaurés.

Nacido en Arenys de Mar en 1825, Francisco Jaurés estaría avecindado en Matanzas hasta mayo de 1859, donde se dedicaría principalmente a la exportación de azúcares, contribuyendo además a la creación del Banco de San Carlos de Matanzas y del Teatro Esteban de la misma ciudad. Su mujer, Josefa Rouvier y Elizalde, recibiría una parte sustancial de la herencia de su abuelo, el hacendado Santiago Elizalde, propietario del ingenio Saratoga, así como de almacenes en Nueva York. Durante su etapa cubana, Francisco Jaurés estuvo relacionado con la «casa» de los Samá, y especialmente con Pedro Sotolongo, que era su apoderado en La Habana des-

61. AHPB, Fernando FERRÁN, 3 enero 1861 y 11 febrero 1861. Si bien en enero de 1861 se creaba la nueva sociedad, apenas un mes más tarde modificaban el reparto del capital entre los socios.

de 1857.⁶² Al trasladar su residencia a Barcelona, Jaurés entraría como socio colectivo de Samá y Cía de Barcelona, actuando como tal entre 1861 y 1863.

Tras su salida de esa sociedad se incorporaría a la «casa» mercantil de Canela y Cía, creada en Barcelona en 1865 como continuación de los negocios del «*indiano*» José Canela Reventós, regresado a Barcelona cinco años antes. De hecho, los seis socios gerentes de Canela y Cía eran todos indios: junto a Jaurés y a Canela estarán Ramón Quadreny, Isidro Alandi, Rafael Ferrer Vidal (hermano del industrial José Ferrer Vidal) y José Telarroja.

Este último había sido socio industrial de la casa Samá, Sotolongo y Cía de La Habana desde 1858. En 1864 se retiraría de la misma al trasladarse a la península, para incorporarse –al año siguiente– como socio colectivo de Canela y Cía de Barcelona. Años después, Telarroja participaría en la promoción de otras empresas, como la aseguradora La Previsión (de Barcelona) o el Crédito General de Ferrocarriles (de Madrid). Aun así, dieciocho años después de su regreso seguía manteniendo una comandita de 25.000 pesos en M. Cestero y Cía de La Habana.⁶³ Por su parte, Jaurés abandonaría Barcelona en 1871 para avecindarse durante los tres años siguientes en Cuba, si bien regresaría definitivamente a Cataluña en 1874.

Samá y Cía declaraba como su objeto social las «*operaciones mercantiles por cuenta propia y en comisión*», un negocio orientado, con toda seguridad, hacia las Antillas y que en los primeros años 1860 produjo a sus

62. ANC, *Archivo General de Protocolos de Matanzas, Notaría de Luis Zuriarraín, 1859, 1º parte*, 4 mayo 1859, f. 342: comparece Francisco Jaurés y dice que el 24 de abril de 1857 otorgó su poder general a Pedro de Sotolongo (vecino de La Habana). En ese momento, a punto de regresar a Cataluña, lo confirma, y apodera asimismo a Vicente Larrauri, que es entonces director del Banco de San Carlos de Matanzas. En las semanas anteriores, Jaurés iría liquidando sus intereses, vendería, por lo menos, nueve esclavos por 15.000 pesetas, y sus poderdantes (Bonosio Sentrich y Francisco Aballí, entre otros) le retirarían sus atribuciones «*dejándolo en buena opinión*». Su participación en la génesis del Teatro Esteban de Matanzas, el 23 de mayo de 1859, vendría de la mano de Vicente Larrauri, lo cual nos indica que ya entonces ha abandonado la ciudad: ANC, *Miscelánea de Libros*, 851.

63. Junto a Eduardo Guilló y a Mariano Cestero (este último había dispuesto desde 1870 del uso de la firma social de Samá, Sotolongo y Cía, a la que se incorporó como socio en 1876), Telarroja participaría en la creación de la sociedad habanera Guilló, Cestero y Cía, transformada en 1879 en M. Cestero y Cía tras la separación de Eduardo Guilló, y liquidada definitivamente en mayo de 1882: AHPB, José FALP, 1882, 3ª parte, f. 2.815-2.816.

socios unos beneficios del 9 por 100 al año.⁶⁴ Al retirarse Jaurés en el verano de 1863, quedó José Samá Mota como único socio gerente, auxiliado por su empleado de confianza, José Comas Norta.

El 14 de abril de 1864 moría en Vilanova Juan Samá y Martí, como hemos visto socio comanditario de la «casa» mercantil de su hermano Salvador en La Habana desde los años 1830. A los pocos días, la familia Samá de Vilanova –al completo– otorgarían poderes a José Samá Mota y a su primo hermano Antonio Samá Urgellés para «*la administración de la citada herencia y la liquidación de la casa de comercio dedicada a la compra y venta de vinos y otros artículos que el mencionado D. Juan tenía establecida en esta villa*» de Vilanova i la Geltrú.⁶⁵ Ambos primos crearán el 26 de abril la sociedad Samá y Cía, homónima de la empresa barcelonesa pero radicada en Vilanova i la Geltrú. José aportaba íntegramente el capital de 750.000 pesetas, de las que 238.690 pesetas eran el valor de los vinos y demás existencias del almacén y las 511.310 pesetas restantes debía irlas haciendo efectivas a medida que las operaciones de la casa lo fuesen exigiendo.⁶⁶

Como he señalado, Juan Samá y Martí se había encargado de remitir desde Catalunya vinos y otras mercancías a los Samá de La Habana, desde su temprana incorporación a la actividad mercantil antes de 1830. Sin moverse de Catalunya más que en ocasiones puntuales,⁶⁷ Juan se beneficiaría doblemente de dicho tráfico: a la par que recogía directamente los beneficios de su almacén en Vilanova (que mantuvo siempre bajo su individual propiedad), su carácter de socio comanditario de la compañía habanera le permitía sumar más utilidades. En el momento de su muerte la fortuna de Juan Samá y Martí era valorada nada menos que en 3.772.565

64. El 29 de julio de 1863 Jaurés se separó de Samá y Cía retirando sus 250.000 pesetas de capital y 107.610 pesetas como beneficios desde enero de 1861 hasta esa fecha. Si tenemos presente que Jaurés percibía el 30,83 por ciento de las utilidades, Samá y Cía había generado unos beneficios en ese breve período de 349.000 pesos, o sea el 9 por 100 al año: AHPB, Fernando FERRÁN, 29 julio 1863.

65. Arxiu Històric Comarcal de Vilanova i la Geltrú (AHCVG), Juan PUIG Y CARSI, 28 junio 1865.

66. AHCVG, Juan PUIG Y CARSI, 26 abril 1864. El reparto de beneficios se establecía en un 80 por 100 para José, y el 20 por 100 restante para Antonio Samá y Urgellés.

67. En mayo de 1833 su madre, Buenaventura Martí, nombrará sus apoderados en Cuba a «*Dn. Salvador Samá y Martí, y Dn. Juan Samá y Martí, sus hijos, vecinos y del comercio de dicha ciudad de La Habana*»: ANC, Escribanías, Escribanía de Bienes de difuntos, leg. 142, exp. 2.542.

pesetas, entre las que se incluyen su comandita en Samá, Sotolongo y Cía por valor de 250.000 pesetas, y 105.000 pesetas más que interesaba en la Compañía Territorial Cubana. El resto estaba representado, básicamente, por bienes muebles e inmuebles radicados en Catalunya.

José Samá y Mota (que en 1864 se había reincorporado nuevamente como socio de Samá, Sotolongo y Cía de La Habana) y su primo Antonio Samá y Urgellés liquidarían rápidamente la casa de comercio de su tío Juan, consiguiendo que buena parte de sus mercancías pasasen a poder de Samá y Cía, que «heredaba» así el negocio familiar.⁶⁸ De hecho, José Samá y Mota estaba destinado a heredar también a su tío Salvador, según consta en la última voluntad que éste otorgó en La Habana en marzo de 1866, semanas antes de morir.⁶⁹ Poco después, José Samá y Mota nombraría a su cuñado Julián Zulueta –primer albacea del Marqués de Marianaو según el mismo testamento– su representante legal en La Habana a todos los efectos, haciendo constar expresamente que lo apoderaba para que pudiese «aceptar dentro del término legal las herencias que por testamento o ab intestato le correspondan».⁷⁰

El legado del primer Marqués de Marianaو

El azar, no obstante, quiso que José muriese un mes antes que su tío Salvador. La herencia del Marqués de Marianaو debió pasar a manos del pequeño Salvador Samá y de Torrents –que contaba entonces con tan sólo cinco años–, el único hijo de José Samá y Mota.⁷¹ El pequeño Salvador

68. AHCVG, Juan PUIG Y CARSÍ, 28 junio 1865. Antes del 20 de mayo de 1865 liquidarían, por un valor de 1.226.215 pesetas «varios créditos, saldos de cuentas corrientes, letras pagadas, beneficios producidos por los buques en que interesaba la casa Samá, ventia de las partes que en los mismos tenía la casa y de otros varios créditos, efectos y valores realizados por los liquidadores». En junio de 1865, Samá y Cía se quedaría con «todos los vinos, espíritus, pipas, cubas, barriles, aros, maderas y demás efectos y existencias que el día de la muerte de Juan Samá y Martí había en los almacenes y talleres de la marina de esta villa», pagando por ello 281.015 pesetas.

69. ANC, *Protocolos Notariales*, Gabriel RAMÍREZ O'BRIEN, 1^a parte, f. 336 y s.: «instituyo y nombro por mi único y universal heredero a mi sobrino D. José Samá y Mota».

70. AHPB, Fernando FERRÁN, 20 abril 1866.

71. José Samá y Mota murió en Barcelona el 14 de mayo de 1866, mientras que Salvador Samá y Martí era enterrado en La Habana el 24 de junio del mismo año. El pequeño Salvador Samá y de Torrents había nacido en Barcelona el 17 de abril de 1861.

recibiría, además, la cuantiosa herencia de su padre: a pesar de su corta vida mercantil y de su prematura muerte (su fallecimiento se produjo cuando contaba 43 años), la suma de lo que José había recibido de su padre más el fruto de su propio giro nutrieron una notable fortuna que acabó superando los cuatro millones de pesetas.

A diferencia de su padre, en Catalunya José apenas invertiría en empresas industriales: se retiraría de Batllori, Torres y Cía y vendería la cartera que de él había heredado. Al contrario, centraría su interés en empresas mercantiles y de navegación y –cada vez más– en la compra de solares y bienes inmuebles. En su definitivo testamento establecía expresamente que era su «*decidida voluntad... que seguido mi fallecimiento se liquiden inmediatamente huyendo de toda morosidad y dilación, no sólo las casas de comercio de todos los puntos en que establecidas las tenga o en ellas interese, sino que también todos los negocios y operaciones de tráfico y mercantiles en que tenga interés o puestos capitales, y realizándose todo a metálico, se invierta éste, a medida que se realice, en la compra o adquisición de fincas urbanas dentro del centro de Barcelona, procurando que estén libres de gravámenes enfitéuticos*».72

Una muestra más que ilustra el mantenimiento de las relaciones entre «indianos» es que en dicho testamento José nombraba entre sus albaceas a Francisco Jaurés y a Jaime Taulina y Garriga, hijo del también «indiano» Jaime Taulina y Vilallonga. Éstos, junto a su viuda, a Antonio Samá y Urgeillés y al empleado de Samá y Cía José Comas Norta, se encargarían de cumplir su última voluntad. También aplicarían a la compra de suelo y fincas en Barcelona el caudal heredado del primer Marqués de Marianao.⁷³

Si bien no he podido localizar el inventario *post-mortem* de Salvador Samá y Martí –que nos ofrecería una fotografía exacta del resultado final de su trayectoria vital en Cuba–, no cabe duda que su fortuna debió ser muy cuantiosa: sólo con los legados que Salvador instituyó en su testamento repartía nada menos que 4.325.000 pesetas –la práctica totalidad a sus familiares avecindados en la península–, amén del resto del caudal here-

72. AHPB, Fernando FERRÁN, 6 julio 1864.

73. Hasta que el 13 de octubre de 1879 Alfonso XII concediese licencia a Salvador Samá y de Torrents, segundo Marqués de Marianao (que contaba entonces con 18 años), para regir y administrar por sí mismo su persona y bienes, la fortuna del joven heredero fue administrada por sus cinco tutores.

CUADRO 8**CAUDAL DE HERENCIA DE JOSÉ SAMÁ Y MOTA (1866)***Bienes muebles*

Barcelona	Casas calle Bajada de Viladecols, nº 2	450.000
	Casa Plaza Real, nº 18	270.000
	Casa calle Obradors, nº 11	29.645
	Casa Plaza de Santa Catalina, 19	60.650
	2 solares en el Ensanche	121.825
Sant Boi	Torre Blanca de Samá	75.000
Vilanova i la Geltrú	Casa Almacén en la Playa del Mar	77.000
Badajoz	Casas, solares y colmenares (herencia materna)	26.810
TOTAL		1.110.930

Participación en empresas y valores mobiliarios

Samá, Sotolongo y Cía (La Habana)	250.000
Samá y Cía (Barcelona)	1.250.000
Samá y Cía (Vilanova i la Geltrú)	673.000
C. Sierra y Cía (Santander)	112.500
Vapores, Correos y Transatlánticos A. López y Cía	176.625
Fábrica de hilados de D. Miguel Puig y Cía	78.625
Renta consolidada al 3 por 100	1.000.000
40 accs Banco Balear	20.000
15 accs Navegación e Industria	sin valorar
5 accs Fundición de Bronces y otros metales	sin valorar
TOTAL	3.560.750

Intereses en buques

<i>Saldos y créditos a su favor</i>	216.190
-------------------------------------	---------

TOTAL ACTIVO TESTAMENTARIA JOSÉ SAMÁ Y MOTA	4.991.945
--	------------------

Pasivo de la testamentaria

Deudas a sus sobrinos Zulueta-Samá	494.600
Dote de su mujer	44.100
Crédito a favor de Samá y Cía (Vilanova i la Geltrú)	207.250
Legados establecidos en el testamento	22.000

TOTAL PASIVO TESTAMENTARIA JOSÉ SAMÁ Y MOTA	767.950
--	----------------

CAUDAL LÍQUIDO DE LA HERENCIA

DE JOSÉ SAMÁ Y MOTA	4.223.995
----------------------------	------------------

Fuente: AHPB, Fernando FERRAN, *Manuales*, 1866

ditario que pasaría al pequeño Salvador.⁷⁴ El proceso del trasvase de la herencia de Salvador Samá y Martí a Catalunya fue lento y complicado, pero en cualquier caso finalizó antes de noviembre de 1895, fecha en la que el notario habanero actuante en la testamentaria –a instancias del apoderado del segundo Marqués de Marianao– hacía constar «*que la cuantía de los bienes de la herencia no exceden hoy a su juicio de 50.000 pesos*».

Las sucesivas defunciones de diversos miembros de la familia avecindados en La Habana, con el consiguiente reparto de la fortuna entre sus herederos, fue la vía que vehiculó la mayor parte del trasvase de los capitales acumulados en Cuba hacia Catalunya. El ejemplo de Salvador, por supuesto, fue el más notable, pero no sería el único. Si bien habría quien moriría sin testar, como Pablo Samá y Parés (en 1832) –en este caso, el caudal acumulado se repartiría entre los demás familiares–, lo más habitual fue que los Samá hiciesen constar expresamente su última voluntad; y así, Juan Samá y Vilardell (fallecido en 1838) nombraría heredera a su madre, lo mismo que Manuel Samá y Martí (fallecido en 1844), avecindadas ambas en Vilanova i la Geltrú. Asimismo, las herencias de la criolla María de la Merced Pacheco –viuda de José Samá y Martí– y de sus hijos, como Emilia Samá y Pacheco –propietaria del ingenio Buenaventura–, provocarían que parte de sus bienes revirtiese en sus familiares avecindados en la península.⁷⁵

74. Entre sus legatarios destacan Antonio Samá y Urgellés, que recibió 1.000.000 de pesetas, y su hermana Antonia con 500.000 pesetas. Igual cantidad debía repartirse entre los hijos de su hermano Antonio, otras 500.000 pesetas entre los hijos de su hermana Antonia (casada con José Torres y Corrons) y otras 500.000 pesetas entre los herederos de su hermano Jaime, de las que la mitad serían para el pequeño Salvador. Por otra parte, la Quinta de Marianao (donde residía Salvador) pasaría a propiedad de Josefa de Zulueta y Samá, futura mujer del político conservador Francisco Romero y Robledo.

75. ANC, *Escribanías, Escribanía de Bienes de difuntos*, leg. 279, exp. 4.877; ANC, *Escribanías, Escribanía de Testar*, leg. 34, exp. 10. El ejemplo de Emilia Samá demuestra cómo casarse con una mujer de la familia era un buen negocio: mientras que Emilia acudió a su matrimonio en 1844 dotada con 22.000 pesos, su marido, el brigadier manchego Fructuoso García Muñoz, no pudo incrementar la dote con esposalicio alguno, ni aportar ninguna cantidad. No obstante, Fructuoso sí pudo quince años más tarde comprar el ingenio Buenaventura (valorado en 434.000 pesos) a medias con el primer Marqués de Marianao, tío de su mujer. Entre los seis hijos del matrimonio García-Samá destaca a María Teresa, casada en la península con el diputado Rafael Ruiz Martínez, que vivía a medio camino entre Madrid, Sevilla y Antequera.

La Guerra de los Diez Años

El legado empresarial del primer Marqués de Marianaо persistiría más allá de su muerte. Sería Julián de Zulueta –como su albacea– quien dio el visto bueno a la constitución en agosto de 1867 de Sobrinos de Samá, Carreras y Cía, encargada de seguir con el negocio de «*carbones y careneros situados en Casa Blanca*». También José Comas y Norta –tutor del pequeño heredero y alto empleado de Samá y Cía de Barcelona– acudió a La Habana a la constitución de la compañía, en la cual no sólo reservó la propiedad de los careneros a Salvador Samá y de Torrents, sino que vendió a los socios el activo mueble de los careneros por 661.891 pesos, con los que la testamentaria del Marqués de Marianaо podría liquidar varios legados.⁷⁶

Los únicos tres socios de la nueva compañía eran Marcelino Torres y Samá (100.000 ps) y José Carreras (50.000 ps), como gerentes, y Pablo Ruiz Gámiz (con 250.000 pesos), como comanditario. Este último era sobrino y cuñado de un Julián Zulueta que aprovecharía su condición de albacea para involucrarse directamente en el legado empresarial de Salvador Samá y Martí. Años después, Zulueta constituiría –precisamente junto a Pablo Ruiz Gámiz– la sociedad Zulueta y Sobrino, que se haría cargo del negocio de los careneros tras la disolución de Sobrinos de Samá, Carreras y Cía.

En octubre de 1866 Julián Zulueta se convertiría en socio gestor de Samá, Sotolongo y Cía.⁷⁷ Dos años más tarde, aprovechando la renovación de la contrata social, Zulueta se incorporaría como socio de pleno derecho, aportando una comandita de 100.000 pesos. A la vez se incorporaban también la naviera domiciliada en Barcelona A. López y Cía –con una comandita de 50.000 pesos– y Antonio Samá y Urgellés, en tanto que cabeza visible de los Samá de Vilanova. De esta manera se sellaban las relaciones entre el poderoso «*indiano*» catalán Antonio López –futuro Marqués de Comillas– y los socios de Samá, Sotolongo y Cía, especialmente con Pedro de Sotolongo y con Julián Zulueta: en marzo de 1868 –una vez se adjudicó de nuevo el servicio de conducción del correo y el ejército a las Antillas españolas para los siguientes diez años–, A. López y Cía amplia-

76. ANC, *Protocolos Notariales*, Gabriel RAMÍREZ O'BRIEN, 1867, 2^a parte, f. 858 y s.; *Tribunal de Comercio*, leg. 262.

77. ANC, *Protocolos Notariales*, Gabriel RAMÍREZ O'BRIEN, 1866, 3^a parte, f. 1.045: el socio industrial Joaquín de Freixas apodera a Julián de Zulueta para que administre la misma el 25 de octubre de 1866.

rá los poderes de sus socios en la Habana, facultándoles para cobrar directamente de la Administración colonial las cantidades que les adeudaban y convirtiéndoles en sus representantes legales a todos los efectos.⁷⁸ En 1872, Sotolongo recibiría poderes para vender los tres primeros vapores de la naviera de López; el año siguiente, vendería las dos esclavas que éste tenía en La Habana y, en 1875, gestionaría la compra de los vapores Coruña y Gijón, propiedad del armador Óscar de Olavarriá.⁷⁹

Los vínculos entre López y la sociedad Samá, Sotolongo y Cía se estrecharon, precisamente, durante la Guerra de los Diez Años (1868-1878), una coyuntura especialmente favorable a los negocios de los Samá: los asentistas del ejército español durante el conflicto armado se veían obligados a suministrar a la tropa y a los oficiales «vino catalán, tinto, marca Samá, Raldiris u otras marcas acreditadas de igual calidad que las designadas». Por supuesto, la sociedad Samá y Cía seguía siendo entonces uno de esos asentistas, monopolizando la mayor parte de las subastas, en unos años en que seguía siendo obligada la presencia del Capitán General de la isla en determinados acontecimientos familiares de los Samá.⁸⁰

También a la «casa» de Samá, Sotolongo y Cía la guerra les resultó beneficiosa: en 1868-1869, la compañía repartiría beneficios equivalentes al 72 por 100 de su capital:

78. Archivo Histórico Provincial de Alicante, *Protocolos Notariales*, José CIRER Y PALOU, 11 marzo 1868.

79. Sobre la venta del Madrid, Alicante y Marsella: AHPB, Miguel MARTÍ Y SAGRISTÁ, 11 febrero 1872 y 2 junio 1876. Sobre la venta de las esclavas: AHPB, Miguel MARTÍ Y SAGRISTÁ, 21 junio 1873. Sobre la matriculación del Coruña y del Gijón: AHPB, Miguel MARTÍ Y SAGRISTÁ, 22 marzo 1875, y *Notaría de San Vicente de la Barquera*, Florencio CACHO HERRERA, 28 mayo 1875.

80. La referencia al vino «marca Samá» aparece, al menos, en la contrata para el suministro al ejército español en junio de 1876. En dicha contrata, Samá y Cía se haría con el abastecimiento de una amplísima zona que incluía los *hinterland* de Cienfuegos, Las Tunas, Casilda, Caibarién, Colón y Sagua: *Las contratas para suministros de víveres del Ejército en Cuba en tiempos de los generales Valmaseda y Jovellar comparadas. Refutación de las calumnias contra la Administración de 1875*, New York, 1876. En dicho folleto se describe cómo al bautizo de un nieto de Emilia Samá y de Fructuoso García Muñoz habían acudido numerosas autoridades y, al frente de ellas, el propio Joaquín Jovellar, Capitán General de la isla.

CUADRO 9**BENEFICIOS DE SAMÁ, SOTOLONGO Y CÍA (1868-1869)**

	CAPITAL	(1)	BENEFICIOS
Pedro de Sotolongo	100.000 ps	44'7 %	96.978 ps
Julién Zulueta	100.000 ps	16'7 %	35.080 ps
Antonio Samá y Urgellés	50.000 ps	15'3 %	32.982 ps
A. López y Cía	50.000 ps	8'3 %	17.925 ps
Joaquín de Freixas	—	15'0 %	32.265 ps
TOTAL	300.000 ps	100	215.100 ps

(1) Porcentaje de los beneficios.

A estas cifras cabría sumar el incremento patrimonial de Samá, Sotolongo y Cía, que permitiría a sus gerentes en enero de 1876 doblar su capital social hasta alcanzar los 600.000 pesos.⁸¹ Lo que me interesa resaltar aquí es que la práctica totalidad de estos beneficios generados tras la muerte de Salvador –también los beneficios registrados durante la guerra– se reinvertirían igualmente en la península: solamente Joaquín de Freixas mantendría su domicilio y actividad en La Habana.⁸² Pedro de Sotolongo se trasladaría años después a Catalunya, invirtiendo toda su fortuna en la península. Prácticamente todos los herederos de Zulueta (fallecido en 1878) estaban domiciliados en la España peninsular. Por otro lado, los beneficios para A. López y Cía y para Antonio Samá y Urgellés se remitían directamente hacia Catalunya, seguramente en letras de cambio. Este último, si bien tenía el carácter de socio colectivo de la «casa» habanera, ni siquiera se hallaba presente en la firma de las escrituras sociales, sino que estaría representado por Zulueta (en 1868 y en 1870) y por Mamerto Pulido (en 1876), otro miembro destacado del «integristmo» insular.⁸³ En realidad, la

81. La nueva escritura social: ANC, *Gobierno General*, leg. 93, exp. 4.041.

82. Natural de Vilanova i la Geltrú, Freixas se separaría de Samá, Sotolongo y Cía en 1870 (año en que ejercía como presidente de la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Cataluña) para abrir su propio despacho de abogado, especializado en Derecho mercantil. En 1884, por ejemplo, en su despacho se gestaría el fracasado proyecto de crear un nuevo banco: la Compañía Cubana de Crédito Territorial; ANC, *Gobierno General*, leg. 101, exp. 4.820.

83. Nacido en Chinchón (Madrid) en 1828, llegaría a La Habana como teniente del escuadrón León en noviembre de 1850, y allí dejaría la carrera militar para actuar como

labor de Antonio Samá radicaba en la recepción y envío de las expediciones, desde Catalunya.

La sociedad Samá, Sotolongo y Cía se disolvería el 31 de diciembre de 1876, quedando una parte de su negocio –expresamente, la consignación de los vapores-correo oficiales de la A. López y Cía– en manos de la recién creada M. Calvo y Cía: empresa habanera de la que era principal gerente el también dirigente integrista Manuel Calvo.⁸⁴ La disolución de la sociedad vendría forzada indirectamente por la fundación del Banco Hispano Colonial. En efecto, Pedro de Sotolongo se trasladaría a Barcelona en enero de 1877 para hacerse cargo de la gerencia del nuevo banco, lo que desencadenó el fin de la compañía habanera.

A partir de su responsabilidad en el Hispano Colonial, Sotolongo tendría un papel axial en el proceso de construcción y desarrollo del *holding* Comillas, es decir, del mayor conglomerado empresarial de la economía española del XIX: amén de consejero y gerente del banco, Sotolongo sería también consejero de la Compañía Transatlántica, de la Compañía General de Tabacos de Filipinas, del Crédito General de Ferrocarriles y de Caminos de Hierro del Norte de España;⁸⁵ e incluso llegaría a sustituir a Cánovas en la presidencia del Ferrocarril de Almansa a Valencia y Tarragona.

En esos años –como queda dicho– era Antonio Samá y Urgellés quien encabezaba los intereses de la familia Samá avecindada en Catalunya. Hijo de Antonio Samá y Martí (1789-1848), su padre había contraído segundas nupcias en 1818 con Bernardina Urgellés: de ese matrimonio nacerían cinco hijos: dos varones (Pablo y el propio Antonio) y tres mujeres (Mariana, casada con el «*indiano*» Andrés Milá y Mestre; Bernardina, casada con

hombre de negocios. Encargado de liquidar en 1867, junto a José Olano (hijastro de Manuel Calvo), la sociedad Gili, Torres y Cía, heredera de los negocios impulsados por José Caneila y Raventós en Cuba, Pulido sería un hombre muy vinculado a la familia Samá: no en vano sería uno de los tres albaceas de Emilia Samá Pacheco, junto a Pedro Sotolongo y al cuñado de la difunta, Ulpiano García Muñoz. También Julián Zulueta, en su último y válido testamento otorgado en 1878, le nombraría primer albacea en ausencia de su esposa. En 1891 recibiría el título de Marqués de Dávalos.

84. ANC, *Miscelánea de expedientes*, núm. 1.673 AT: *Expediente relativo a la disolución de la sociedad empresaria de Vapores correos Trasatlánticos de «Samá Sotolongo y Compº», y a la formación de otra de igual clase por los Sres. Don Manuel Calvo, Don José Olano y Don Francisco Torres*.

85. Martín RODRIGO Y ALHARILLA, «Colonias, negocio y poder en la Restauración (1875-1898)», en Javier PANIAGUA, José A. PIQUERAS (ed.), *Poder económico y poder político*, Valencia: Biblioteca de Historia Social, p. 81-111.

Francisco Alegret y Roig, y Carmen Samá y Urgellés, casada con su tío Juan, diecisiete años mayor que ella). Su hermano Pablo Samá y Urgellés, que se había empleado en los negocios habaneros de los Samá hasta los primeros años 1860, regresaría a Vilanova, donde moriría soltero y sin hijos en enero de 1865. Sería pues Antonio quien quedase encargado de administrar el negocio de exportación (de vinos y demás mercancías) desde Catalunya, que seguía girando bajo la razón de Samá y Cía, hasta bien entrados los años 1870.⁸⁶ Por otro lado, la empresa lanera de Vilanova Bresca y Cía acudió a Antonio Samá en momentos de dificultades, que pudo salvar en un primer momento merced al capital que éste invirtió en la sociedad, que pasó a denominarse Samá, Bresca y Cía.⁸⁷

Desarrollando también una notable actividad política, su apuesta por la monarquía amadeísta le sería recompensada por el rey al nombrarle Marqués de Casa Samá en 1872. No sería el único título de la familia. Casado con Ramona de Torrents e Higuero, Antonio se había convertido en concuñado de Julián Zulueta (Marqués de Álava y Vizconde de Casa Blanca desde julio de 1875), en cuñado de Rafaela de Torrents e Higuero (Marquesa de Villanueva y Geltrú desde 1889) y en tío de Salvador Samá y de Torrents, que junto al título de Marqués de Marianao heredaría con tan sólo cinco años dos cuantiosas fortunas. De esa manera el segundo Marqués de Marianao acabaría reuniendo parte de los beneficios que la actividad de las empresas de la familia había generado en Cuba y en Catalunya. En atención a las disposiciones testamentarias de su padre, sus tutores invirtieron buena parte de esa fortuna en la compra de suelo urbano.

De hecho, fueron muchos los «*indianos*» que decidieron invertir parte del caudal acumulado en las Antillas en suelo urbano –o bien en la compra de edificios– en la Ciudad Condal. Los múltiples testimonios en este sentido⁸⁸ se corroboran al repasar la nómina de los mayores propietarios de

86. En noviembre de 1866 se produjo una nueva contrata social de Samá y Cía de Vilanova en la que Rafaela Torrents, viuda de José Samá, redujo su participación a 150.000 pesetas. En diciembre de 1875 volvió a renovarse la escritura social: los hermanos José y Emilio Comas y Norta eran entonces socios gerentes de la casa de Vilanova: AHPB, Francisco BELLSOELL, 10 noviembre 1866 y 6 diciembre 1875.

87. Albert VIRELLA, *L'aventura ultramarina...*, p. 148-149. A medio plazo, ni el capital de Antonio Samá pudo salvar la marcha de la empresa lanera, que se vio obligada a cesar en su actividad con posterioridad a 1887.

88. Valgan como ejemplo las memorias de Francisco PUIG Y ALFONSO, *Recuerdos de un setentón*, Barcelona, 1943, que al referirse al crecimiento del Ensanche barcelonés afirma:

fincas urbanas: en 1879, cuatro de los ocho principales contribuyentes de Barcelona debían el origen de su fortuna a capitales acumulados en Cuba: Salvador Samá, José Xifré, Juan Güell y Antonio López.⁸⁹

Conclusiones

En la Cuba de mediados del siglo pasado, el epígrafe «*comerciantes*» denotaba un conjunto heterogéneo de hombres de negocios que practicaban una amplia y diversa gama de actividades económicas, más allá de la intermediación estrictamente mercantil. De entrada, un buen número de estos comerciantes catalanes en Cuba eran a su vez banqueros. Y lo eran en un doble sentido: por su especialización –ocasional– en el descuento de efectos mercantiles (los Vidal Quadras en Santiago de Cuba y después en Barcelona y José P. Taltavull en Cienfuegos y la Ciudad Condal, entre otros) y por su dedicación a la refacción de ingenios, es decir, a la financiación del cultivo del azúcar (como ejemplos hemos visto el caso de los Samá, aunque otros «*indianos*» como Francisco Gumá o José Amell habían dedicado también su capital al crédito refaccionista).

No menos remunerativa era la trata de esclavos –tanto en su etapa legal como, especialmente, en su fase ilegal–, actividad a la que se dedicaron en el siglo pasado, entre otros muchos comerciantes, algunos catalanes como los Samá. De hecho, la acumulación de capital registrada por los catalanes en Cuba se sustentaba en la explotación del trabajo esclavo, tanto de una manera indirecta (abastecimiento de mano de obra y de insumos para las fincas, financiación del cultivo) como directa: un número significativo de estos comerciantes catalanes eran, a su vez, propietarios de ingenios azu-

«Hasta el año 1870, la construcción... se hacía lentamente, pero a partir de esa fecha tomó grandes vuelos favorecida por la guerra separatista de Cuba, y más tarde por la guerra Carlista... en gran número fueron las familias pudientes de Cuba, Puerto Rico y de muchas poblaciones de Cataluña que, huyendo de aquellos horrores, viniéronse a Barcelona, y aprovechando el momento en que todavía los terrenos eran baratos y no caras las construcciones, invirtieron los capitales edificando sus hogares en el Ensanche» (p. 74).

89. Véase cuadro 2 de Borja DE RIQUER, «Burgesos, políticos i cacics a la Catalunya de la Restauració», *L'Avenç*, 85 (1985), p. 16-33. En el caso de Samá, de Xifré y de la testamentaria de Güell nos encontramos con los herederos de esas fortunas en una segunda o tercera generación.

careros –y, en menor medida, de cafetales– cultivados mayoritariamente con fuerza de trabajo esclava.

En otros casos, los catalanes compaginaron su giro naviero con otro tipo de prácticas empresariales (los Gumá, dedicados al negocio inmobiliario en Matanzas; Jaime Torrents, al abastecimiento de carne de La Habana...). Sin embargo, lo que caracterizaba el giro de estos comerciantes es, por supuesto, su actividad propiamente mercantil. No es casual que, a su regreso a Catalunya, la mayor parte de estos «*indianos*» se matriculase nuevamente como comerciantes. Más que contemplar el papel de los catalanes en Cuba bajo la dialéctica de emigración/retorno, es más sugerente considerar el fenómeno a partir del análisis de la densa red que se establece a ambas orillas del Atlántico. Los beneficios de las numerosas casas mercantiles fundadas por estos «*indianos*» en Catalunya (Samá y Cía, de Vilanova y de Barcelona; Canela y Cía; José Amell Bou...) son la cruz de una moneda cuya cara vendría representada por las compañías cubanas.

Con esa óptica se aprecia que la visión del trasvase de capitales entendido como un flujo unidireccional que acompaña al emigrante en su retorno –de Cuba a la península– explica, solamente, una parte del fenómeno. El estudio detallado de la familia Samá nos ha permitido ilustrar como, junto a la «*repatriación*» de capitales propiamente dicha, parte de los beneficios de las empresas mercantiles en Cuba acababa fluyendo a la península merced a tres vías adicionales: la inversión directa desde La Habana, las herencias y el mantenimiento de comanditas de las casas cubanas por parte de los socios regresados a la península.

Un capital que, una vez en Catalunya, contribuyó a las más diversas actividades económicas: junto a la intermediación mercantil hubo inversión de capital cubano en la industria y en el negocio inmobiliario, así como en diversas instituciones financieras catalanas y, singularmente, en el Crédito Mercantil.⁹⁰ De hecho, la visión que nos dibuja a los «*indianos*» como personajes que, a su regreso a Catalunya, se dedicaron a vivir de rentas y a impulsar obras benéficas aparece como un arquetipo irreal y deformado, muy alejado de la realidad.

90. Martín RODRIGO Y ALHARILLA, «La societat de Crèdit Mercantil, 1863-1882», en Joan ROCA I ALBERT (coord.), *La formació del cinturó industrial de Barcelona*, Barcelona: Proa-Institut Municipal d'Història de Barcelona, 1997, p. 183-197.

NOTES BIBLIOGRÀFIQUES

ASENJO SEDANO, Carlos, *Sociedad y esclavitud en el reino de Granada, s. XVI. Las tierras de Guadix y Baza (según los archivos de protocolos notariales de Baza y Guadix)*, Granada: Ilustre Colegio Notarial, 1997, 520 p.

L'estudi de l'esclavitud basat en documentació notarial és, especialment a Catalunya, un tema que compta ja amb una arrelada tradició. Tanmateix, a Andalusia, ultra el treball ja clàssic d'Alfonso Franco Silva, on s'exposa un ampli i profund coneixement d'aquest fenomen com a institució des de mitjan segle XV a mitjan segle XVI, la qüestió no ha reclamat tant l'atenció dels investigadors. Per això, l'obra que ara presentem ve a omplir en part aquesta lacuna. Com afirma el mateix autor, no es tracta d'una anàlisi jurídica o institucional, sinó d'una contextualització i, sobretot, d'una interessant aportació documental per facilitar un millor coneixement de l'estat de la qüestió, especialment al regne de Granada. El treball s'ha realitzat prenent com a base fonamental els protocols del segle XVI corresponents als districtes de Guadix, seu episcopal, i Baza, seu abacial, atesa la mateixa qualitat d'ambdues capitalitats i el seu entorn rural i poblacional, i pretén explicar com es desenvolupà la convivència social entre les diferents comunitats que habitaven aquests indrets. Per això, després d'uns breus capítols introductoris, en els quals s'exposa el marc històric i cronològic, el doctor Carlos Asenjo edita en apèndix un total de 278 documents, la majoria extrets dels registres notariais, però també d'altres fons coetanis dels arxius capítular i municipal de Guadix i, encara, del General de Simancas i del Nacional de Madrid, relatius a adulteris, oracions guaridores o encantaments, tots ells molt suggerents, per ajudar a entendre millor què pensaven de l'esclavitud els habitants del segle. Amb igual finalitat i voluntat de contextualització històrica i sociològica, que prima sobre els criteris paleogràfics o diplomàtics, l'autor ha optat per transcriure només la part dispositiva dels textos i excloure les repetitives fórmules jurídiques, per configurar una obra que contribuirà, sens dubte, al millor coneixement de la Granada del segle XVI, especialment de les zones allunyades de la capital.

BARRIO MOYA, José Luis, «La librería del hidalgo castellonense Don José Minguel (1729)», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* (Castellón), LXXIII (enero-marzo, 1997), p. 23-46.

Presentació de l'inventari *post mortem* dels béns del gentilhome castellonenc Josep Minguel, autoritzat a Madrid tot just després de la seva mort, el 24 de gener de 1729, i conservat a l'Arxiu Històric de Protocols d'aquesta capital. Després d'una breu anàlisi biogràfica del personatge, l'autor transcriu l'inventari complet, que es féu amb la taxació econòmica corresponent de cada objecte. Hi destaquen valuoses peces de plata, sumptuosos mobles, una notable col·lecció d'obres d'art i, especialment, una abundant i rica biblioteca d'uns sis-cents volums, amb predomini de les obres dels clàssics llatins en poesia, de literatura castellana, d'història d'Espanya i de Catalunya, de medicina i, com és usual, de devoció i de tema religiós. Remarca com a més curiós els *Dialoghi di amore* del jueu portuguès Judà Abarbanel.

CODINA, Jaume, *Contractes de matrimoni al delta del Llobregat (segles XIV a XIX)*, Barcelona: Fundació Noguera, 1997, 507 p. (Estudis; 13).

Exhaustiu estudi sobre un dels tipus documentals notariais bàsics per a la història social i econòmica, els capítols matrimonials, clau del règim econòmic familiar i del destí dels béns d'una família, aplicat en aquest cas al territori que l'autor coneix millor que ningú, el delta del Llobregat, amb un ample ventall cronològic que abasta des del segle XIV fins al segle XIX. Amb un buidatge complet de les fonts, el doctor Jaume Codina centra la seva anàlisi en aquest tipus de contracte, d'una importància vital en l'ordenament del dret de família i expressió genuïna del règim econòmic familiar del país, que no decaigué fins a les transformacions estructurals del segle XIX i que encara no ha estat prou explotat pels investigadors. Prendent-los com a punt de partida i amb una base de més de 4.000 instruments, fruit de molts anys de recerca i de maduració metodològica del treball, l'autor pretén conjugar la història quantitativa amb la particular dels personatges, utilitzant aquella com a instrument i aprofundint en el coneixement dels protagonistes fins on això ha estat possible, amb una orientació d'estudi econòmic, però sempre deixant-se emportar per la «recreació» de la història, dels homes, de les famílies i del seu entorn vital. D'aquesta manera, l'obra s'estructura en tres parts. En la primera, l'autor tracta sobre la

relació entre els capítols matrimonials i els estudis de demografia històrica i exposa la gènesi d'aquests contractes en la seva forma actual, que tingué els orígens en els agermanaments o comunitat de béns, els ajuts a maridar o la firma senyorial d'esponsalicis. En la segona, que esdevé sens dubte el punt central de l'estudi, analitza el que constitueix pròpiament l'estructura dels capítols matrimonials: el dot, l'escreix, la renúncia, la restitució o la pena i les fermances. En la tercera part, palesa la importància dels capítols com a eina primordial en metodologia històrica, ja que, a través de la quantia dels dorts o el moment de pagar-los, es poden apreciar les oscil·lacions en el temps i la seva relació amb la realitat econòmica i social circumdant; efectua una incursió en la vella polèmica sobre la primacia de l'amor o bé l'interès en les unions de la societat preindustrial, i acaba interessant-se per les filles, solteres, casades o vídues, en el marc d'aquella mateixa societat. Un darrer bloc important el configura l'apèndix documental, que recull en forma de llistat els quatre mil capítols treballats, amb l'anotació dels seus elements essencials.

«La contractació agrària a Catalunya», *Estudis d'Història Agrària* (Barcelona), 11 (1997), p. 7-150.

Dossier que aquesta publicació periòdica dedica al seu primer número d'una nova etapa que es pretén de revitalització. Ultra la presentació, a càrrec de Josep Colomé, el dossier recull mitja dotzena de treballs adreçats a l'anàlisi de les fòrmules contractuals pròpies de l'explotació de la terra a diferents contrades del país, amb la voluntat de trobar respostes als interrogants que encara avui es planteja la historiografia agrària catalana. El primer, de Mònica Bosch, Rosa Congost i Jaume Santaló, reflexiona sobre la pràctica dels establiments emfitèutics a Girona durant els segles XVIII i XIX, davant una realitat de més de trenta mil contractes d'aquest tipus, i apunta que, a part de pretendre un augment de la renda, alguns propietaris amagaven la intenció d'obtenir rendes de propietats «discutides», com ara boscos o erms. El segon, de Belén Moreno, autora d'altres treballs sobre la qüestió recollits en aquestes mateixes pàgines, tracta de la rabassa morta a l'Alt Penedès del segle XVIII, com a base de l'expansió de la vinya i de l'especialització vitivinícola, amb les conseqüències que això comportà dins el procés de transformació del feudalisme al capitalisme. El tercer, de Santi Ponce, versa sobre les formes d'accés a l'explotació de la terra, la renda agrícola i les transformacions socioeconòmiques a la comarca d'O-

sona, de mitjan segle XIX fins al 1936, bo i plantejant-se les estratègies de creixement dels propietaris i els fets que se'n derivaren. El quart, de Francesc Valls, analitza la rabassa morta a la comarca de l'Anoia, dins el procés de transició de les velles a les noves formes de propietat, de mitjan segle XVIII a mitjan segle XIX, i tracta de respondre al fet que la nova classe propietària que emergí de la reforma agrària liberal optés per aquesta manera d'explotació de la terra. El cinquè, d'Enric Vicedo i Rius, estudia la contractació agrària a les planes occidentals catalanes, del 1760 al 1860, a través dels emfiteutes, arrendataris, parcers i cultivadors amb llicència, i els canvis que la nova legislació liberal comportà. Finalment, Valentí Gual dedica el seu article, l'últim del dossier, a l'espai agrícola de la Conca de Barberà durant els segles XVI a XIX, amb la voluntat d'aportar informació que ajudi a precisar l'estructura de conreus i el règim d'explotació de la propietat en aquest període cronològic i en aquest ambient geogràfic tarragoní.

DORICO I ALUJAS, Carles, «El retaule major de Sant Sever i la darrera estada de Pere Costa a Barcelona (1754-1757)», *Locus Amoenus* (Bellaterra), 3 (1997), p. 123-145.

Excel·lent article de presentació i estudi del retaule major de l'església de Sant Sever de Barcelona, de l'escultor vigatà Pere Costa, sens dubte una de les figures més representatives i significades de l'art català del segle XVIII, com també de l'obra que aquest realitzà durant els anys de la seva darrera estada a Barcelona, al bell mig del segle XVIII. L'autor, especialista en escultura barroca catalana, exposa en primer lloc els trets biogràfics i professionals de l'escultor, format bàsicament a Barcelona, on s'installà durant un període de temps (1720-1735) fins que, per tot un cùmul de circumstàncies adverses, peregrinà per diferents llocs del Principat. Després, s'endinsa en l'anàlisi del retaule major de l'església barcelonina de Sant Sever, obra representativa dels retaules d'estructura arquitectònica, un dels pocs d'aquesta modalitat que ha perdurat i que l'escultor realitzà entre el 1754 i el 1755, tot just retornat a Barcelona i ingressat a la Real Academia de San Fernando. Basant-se especialment en els contractes notariaus, tot i un bon diàleg amb altres fonts, l'autor descriu la construcció i el pagament del retaule, les seves característiques generals amb la superació del model tradicional reticular per acabar amb la seva descripció. Els darrers apartats del treball, Carles Dorico els dedica a estudiar l'activitat de l'es-

cultor en els anys que s'escoln des de la seva darrera tornada a Barcelona fins a la seva mort (1754-1761). I remarca com a fruits més destacables el projecte de retaule dedicat a Sant Felip Neri i els retaules majors de les esglésies de Sant Agustí, de Santa Maria, de Sant Agustí de la Catedral i, finalment, el retaule major de l'església parroquial de Berga, la seva darrera obra important. Elaborat amb mètode i un excel·lent domini de les fonts, l'article, que s'acompanya de fotografies i traces de les obres analitzades, esdevé un punt modèlic de referència en l'estudi dels retaules barrocs a Catalunya.

FARGAS PEÑARROCHA, M. Adela, *Família i poder a Catalunya, 1516-1626. Les estratègies de consolidació de la classe dirigent*, Barcelona: Fundació Noguera, 1997, 495 p. (Estudis; 14).

Versió revisada de la tesi de la doctora M. Adela Fargas, que s'inscriu en els estudis sobre la família a la Barcelona moderna en el marc d'una història social del poder, alhora que esdevé un avenç qualitatius en els treballs sobre les oligarquies urbanes a l'edat moderna a Catalunya. Així, l'autora es proposa, superant anteriors plantejaments metodològics i historiogràfics, la construcció d'una història sobre el funcionament social del poder, entesa des de les estratègies i estructures familiars a la Catalunya del segle XVI i començament del XVII. El treball es fonamenta en una mostra de trenta-dues famílies representatives presents a les Corts del 1626, alhora que es basa en un ampli ventall de tipus documentals, però especialment en la diversitat i riquesa tipològica que ofereix la documentació notarial, amb un domini exhaustiu, a més, de la bibliografia. D'aquesta manera, la interpretació d'un elevat nombre de capítols matrimonials, testaments, concòrdies, plets o de dispenses canòniques, però també de fons municipals i de l'Arxiu Reial de Barcelona, li permeten esbrinar el comportament de diverses generacions de patricis, tant des del vessant de la vida més privada com també de la seva participació en la vida pública de la ciutat i el seu progrés en l'escala de privilegis. L'autora defensa que les estratègies familiars destinades a la reproducció social i consolidació en el poder reflectien i acusaven diversos processos, com ara el de la mobilitat social que regenerava la classe dirigent i el de la sectorialització familiar i creació de desigualtats en matèria de recursos. Com afirma el doctor Pere Molas al pròleg, més enllà d'una sociologia retrospectiva o de l'anàlisi social d'una minoria governant, aquesta tesi estudia el procés de perdura-

ció d'uns llinatges en posicions de poder, i això dins l'estructura social d'una gran ciutat mediterrània, des del final del regnat de Ferran el Catòlic fins a les Corts de Barcelona de 1626. Completant els estudis de J. Amelang, que s'orienten vers una perspectiva sociocultural, o de J. L. Palos, que analitzen el grup social com a part del sistema de govern de Catalunya, l'obra de M. Adela Fargas aprofundeix en els coneixements dels mecanismes interns de cohesió i conservació del grup, des de la perspectiva de les estratègies familiars. L'edició d'aquesta densa i més que notable obra s'acompanya de nombrosos i il·lustratius quadres, de complets arbres genealògics de les famílies estudiades i d'un bon índex onomàstic.

FERNÁNDEZ-CUADRENCH, Jordi, «Guillem d'Abella: un canviador i els seus afers a finals del segle XIII», *Barcelona. Quaderns d'Història* (Barcelona), 2/3 (1996), p. 143-160.

Novedosa i interessant aportació a l'estudi de l'evolució de la banca privada a la Barcelona del segle XIII, la qual no ha merescut l'atenció preferent dels estudiosos, malgrat jugar un paper decisiu en el desenvolupament comercial de la ciutat. I això l'autor ho fa a través d'un cas concret, de l'anàlisi del patrimoni i dels afers del canviador Guillem d'Abella, mort el 1288, tot just abans de la primera gran crisi bancària de Barcelona. Després de situar el personatge en el marc físic i social escaient, a la Vila-nova del Mar i dins l'estament dels menestrals, Jordi Fernández analitza el seu testament, que reflecteix un important patrimoni i, alhora, que dóna clarícies sobre el funcionament de la seva taula de canvi, en mencionar de manera explícita a les darreres clàusules els llibres o capbreus on anotava totes les entrades i sortides de diners efectuades i, probablement, també les operacions comercials en què participà. A continuació, estudia l'inventari dels seus béns, instrument necessari per a discernir quins eren els disponibles per a pagar els deutes, liquidar els dipòsits i donar compliment a les seves darreres voluntats. D'una riquesa extraordinària, l'inventari esdevé a més una font molt valuosa per al coneixement dels diferents tipus de moneda dús a l'època, que l'autor explica en nota. I, a través d'aquests documents notariais privats, s'endinsa finalment en el món dels afers i les activitats professionals i de les operacions mercantils del canviador. I conclou que, coincidint amb una època de transformació de l'ofici, Guillem Abella, a més de dedicar-se al canvi manual de monedes, aplicà el seu camp d'acció al resguard de dipòsits, a la transferència de diners i al préstec amb interès, i es

convertí així en un autèntic banquer. La transcripció en apèndix de l'inventari clou aquest ben construït article, que esdevé una excel·lent aportació al coneixement de l'economia dinerària medieval.

FERRER I MALLOL, Maria Teresa, «El comerç català a Andalusia al final del segle XV», *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia* (Barcelona), 18 (1997), p. 301-334.

Interessant treball d'una de les nostres millors especialistes en el comerç baixmedieval a la Mediterrània, elaborat bàsicament a partir dels registres notariaus d'assegurances marítimes i adreçat a demostrar que al final del segle XV es detecta una gran activitat en el comerç barceloní i català, especialment en l'àmbit atlàctic. Per tant, l'autora supera les tesis clàssiques que parlaven de manca d'empenta comercial i d'estancament econòmic, tot just després de la guerra civil catalana, i ofereix un panorama més positiu, fruit d'una bona adaptació als negocis nous que havien sorgit a l'Atlàntic, del manteniment dels antics mercats, de continuació dels intercanvis amb Alexandria i altres punts de la Mediterrània oriental o d'una intensa relació amb la península italiana, el litoral llenguadocià, els països nord-africans i la costa mediterrània del regne de Castella. De tots aquests factors, l'autora se centra ara i defineix com a més remarcable el primer, és a dir, l'augment de les relacions comercials amb els ports atlàntics, en especial amb l'Andalusia atlàntica, i també amb Portugal, Galícia, les Canàries i Madeira, element força ignorat per la historiografia. Maria Teresa Ferrer afirma que Andalusia era proveïdora directa d'alguns articles, redistribuïdora d'altres i plataforma per als mercaders catalans en els seus negocis amb Flandes o Anglaterra, alhora que punt d'enllaç entre la ruta d'occident i la d'orient. Per això, analitza els productes andalusos, com ara els cuirs, el peix salat i altres; els de redistribució, com els cuirs i la cera berberescos, el sucre de Madeira o la fusta de Flandes; els productes catalans exportats a Andalusia, com la fruita seca, el safrà, els objectes manufacturats, els teixits o les espècies, i, finalment, estudia els principals autors d'aquests intercanvis, els mercaders tant catalans com andalusos. Som, doncs, davant un excel·lent article, acompanyat de complets quadres de buidatge i que ve a afegir un nou element de reflexió en la història del comerç català, com en altres ocasions a través dels registres notariaus d'assegurances.

FUENTE I CASTELLÓ, Isabel de la, «La revenda d'objectes d'argent a la Barcelona baix-medieval», *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia* (Barcelona), 18 (1997), p. 377-396.

Bona aportació al coneixement de l'argenteria i l'orfebreria medievals, en el seu vessant comercial, basat en els contractes de compravenda de l'Arxiu Històric de Protocols de Barcelona. Aquest tipus documental esdevé imprescindible perquè, a més de descriure les peces que eren objecte de les transaccions, informen sobre el seu complex circuit comercial. L'autora palesa que la gran vitalitat experimentada pel comerç d'objectes d'or i argent en el període baixmedieval havia de respondre a una necessitat econòmica més enllà de la simple manifestació externa de la riquesa personal. Per això, es proposa un estudi de l'objecte preciós en els seus diferents aspectes, des de l'obtenció del material fins a la seva comercialització, i això sense oblidar les descripcions dels objectes que els textos ofereixen i que li permeten de fer classificacions tipològiques de les peces. D'aquesta manera, dedica la primera part de l'article a l'estudi del mercat de l'argent, on remarca una forta puixança de la demanda, fruit d'un major consum però també d'una ànsia inversionista, de l'empobriment progressiu de les mines proveïdores i de les especulacions de moneda i la crisi finançera que se'n derivaven. Tot això donà com a resultat una notable febre inversionista, més evident a mitjan segle XV, en què es documenta un elevat nombre de compravendes. L'autora basa també les seves hipòtesis en els encants, que informen sobre l'atresorament d'objectes d'or i argent per part de particulars, alhora que donen llum sobre el fenomen de la revenda, i en publica alguns en forma de quadre. I en un segon capítol tracta dels objectes, agrupats en dues grans categories: els de l'adreç personal, com ara anells i corretges, i els del parament de la llar, especialment les vaixelles amb tots els seus elements.

HERNANDO I DELGADO, Josep, «L'ensenyament a Barcelona, segle XIV. Documents dels protocols notarials. Segona part: instruments notarials de l'Arxiu de la Catedral de Barcelona i de l'Arxiu Històric de la ciutat de Barcelona, 1294-1400», *Arxiu de Textos Catalans Antics* (Barcelona), 16 (1997), p. 131-298.

En aquestes mateixes pàgines de «Notes bibliogràfiques», en el número anterior de la revista, comentàrem l'obra clau del professor Josep Her-

nando sobre llibres i lectors a la Barcelona del segle XIV, editada el 1995 per la Fundació Noguera, en la qual presentava un total de 457 documents sobre el llibre. Recordem que aquest treball era fruit d'un buidatge exhaustiu dels protocols barcelonins del segle XIV, depositats en els tres fons ja coneguts de l'Arxiu Històric de Protocols, l'Arxiu Capitular i l'Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona. Resultat d'aquesta mateixa recerca sistemàtica realitzada durant diversos anys i complementant el tema del llibre i la cultura escrita, l'autor ofereix ara la segona part sobre documents relatius a l'ensenyament a Barcelona. La primera, editada el 1993 en el número 12 de la mateixa publicació periòdica, *Arxiu de Textos Catalans Antics*, presentava 112 documents extrets de l'Arxiu Històric de Protocols de Barcelona i que corresponien a la segona meitat del segle XIV. Ara publica un total de 225 documents, de l'Arxiu Capitular i de l'Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, del 1294 al 1400. En la introducció, hi analitza els diferents sistemes de docència resultat del buidatge documental, les escoles públiques o institucionals i les privades, les escoles de cant, l'ensenyament privat o particular, els escolars al servei d'algú, els llegats testamentaris amb l'objectiu de facilitar l'accés a l'aprenentatge de lletra i de promoció social, i els llibres. Realitzat amb el mètode i rigor propis de l'autor i acompañat d'un bon índex toponomàstic, aquest article contribuirà sens dubte a un millor coneixement de la història de l'ensenyament de lletra a Catalunya i de l'atenció prestada a aquest fet pels seus habitants.

LENCINA I PÉREZ, Xavier, «Els inventaris *post mortem* com a font per a l'estudi de l'alimentació. Inventaris barcelonins del període 1597-1604», *Estudis d'Història Agrària* (Barcelona), 12 (1998), p. 207-221.

La vida quotidiana, i dins d'ella la història de l'alimentació, s'ha desvetllat en els darrers anys com un dels temes que més atractiu ha exercit en el camp de la investigació històrica. I la documentació notarial, i concretament els inventaris *post mortem*, excelleix com a font per a estudiar-lo. L'autor, que treballa en la seva tesi sobre el consum i la cultura material a la Barcelona del segle XVII i que ja ha publicat alguns articles sobre la qüestió, presenta ara el buidatge d'una mostra de vuitanta-un inventaris de Barcelona, en el període comprès entre el 1597 i el 1604. Així, després de fer un plantejament inicial de l'estat de la qüestió i de l'aprofitament d'aquest tipus documental, descriu quatre elements bàsics: l'habitatge, és a dir, la cuina i els espais de la casa destinats a l'emmagatzematge d'aliments

i a les funcions socials relacionades amb el fet alimentari; el aliments; el parament de la cuina, que permet conèixer aspectes del tractament culinari o les tècniques de conservació dels aliments, i, en darrer terme, els coberts i la resta del parament de la llar relacionat amb l'alimentació. Tot i les limitacions de la font, que l'autor coneix i apunta, la suma d'aquests elements, presentats amb tot el ventall de l'estratificació social, fa possible dibuixar un quadre força precís de la realitat quotidiana en aquest aspecte de la cultura material darrerament tan en voga. Alhora, permet extreure'n unes conclusions prou suggerents, com ara les diferències qualitatives i quantitatives entre els grups estudiats, els aspectes socials, culturals i nutricionals de l'alimentació moderna o la datació i quantificació de les novetats alimentàries.

MORENO MORENO, Ana, *Índices de los protocolos notariales de Córdoba (Oficio 18. 1482-1495)*, Granada: Ilustre Colegio Notarial, 1998, 582 p.

Com molt bé diu el seu títol, es tracta d'un instrument de descripció poc usual en el repertori fins avui existent d'aquesta mena d'eines de treball realitzades sobre protocols. Perquè el cert és que no som ni davant d'un inventari que descriu les unitats físiques, és a dir, els registres o protocols de cada notari d'un fons determinat, ni d'un catàleg, generalment creat seguint un criteri subjectiu de l'autor i que detalla cadascun dels instruments. El que l'autora i medievalista Ana Moreno ens presenta en aquesta extensa obra és un buidatge en forma d'índexs dels quatre primers llibres de l'Ofici 18, dipositats a la secció de Protocols de l'Arxiu Històric Provincial de Còrdova. En total, el buidatge abraça 5.145 instruments notariais, corresponents al període comprès entre el 1482 i el 1495 i en un no gaire bon estat de conservació. Amb ajuda del corresponent programa informàtic i el mètode que s'explica a la introducció, l'autora presenta quatre menes d'índexs: un primer, on relaciona les tipologies documentals de les escriptures ordenades per la signatura, des del primer foli del primer registre fins al darrer foli de l'últim; un segon de matèries, amb la remissió corresponent als números de registre i de foli; un tercer, el més complet, onomàstic, de noms de persones i amb igual remissió, i un quart de topònims, amb els noms de lloc i el mateix sistema de cotació. Sens dubte, aquest exhaustiu i complet instrument de descripció ajudarà els investigadors a superar l'entrebang que planteja la documentació notarial, d'una riquesa envejable però, alhora, d'una dispersió absoluta, si no es disposa de referències de notari i any. I el

seu interès augmenta pel fet d'haver estat realitzat sobre fons del segle XV, és a dir, anteriors a la Pragmàtica d'Alcalà de 1503 dels Reis Catòlics i, per tant, sobre registres medievals, no tan abundosos a Castella com estem acostumats a la corona catalanoaragonesa.

MUNSURI ROSADO, Nieves, MADRID SOUTO, Raquel, «Aproximación a la vida conventual mercedaria a través de un inventario del s. XV», *Estudios Castellonencs* (Castelló), 7 (1996-1997), p. 41-86.

Bon exemple d'aprofitament de la documentació notarial per a un vessant de la història fonamental en l'evolució de la nostra societat, l'eclesiàstica. Les autòres presenten, així, a través de l'estudi d'un ric inventari del 1459 del notari Miquel Puigmitjà, dipositat a l'Arxiu del Regne de València, una anàlisi del convent de Nostra Senyora de Mercè d'aquesta ciutat. Després d'una breu introducció d'aquesta reial i militar Orde i de la implantació a València i la fundació del convent, avui desaparegut, es fa un repàs de les diferents estances objecte d'inventari, en dos grans blocs, els mateixos en què l'elaborà el notari, que hi destinà dos dies. El primer es dedica a l'església i la sacristia, amb els objectes de culte i la constatació de l'existència de confraries i de capelles privades, mentre que el segon s'ocupa de les estances privades, com ara el refectori, el celler, la cuina, la presó, el cor i les cel·les. L'interès de l'article augmenta pel fet que supera la mera descripció d'objectes i, endinsant-se en la interpretació, explica la vida material del cenobi, els costums, les formes de treball, el grau cultural o la mateixa incardinació en l'entorn social del moment. Aquest bonic treball, més interessant en tractar-se d'un convent avui desaparegut, s'acompanya de diversos quadres que resumeixen de manera clara el contingut de l'inventari, d'un glossari de termes sempre necessari i enriquidor, de plànols per ubicar-lo dins el tramat urbà i, finalment, de la transcripció completa de l'inventari, eix vertebrador d'aquest modèlic estudi.

PIÑOL ALABART, Daniel, «El notariat a Reus al segle XIII: Una aportació a la seva història», *Anuario de Estudios Medievales* (Barcelona), 26/2 (1996), p. 979-1001.

L'estudi de la institució notarial a Catalunya pateix, encara avui, d'una certa «descompensació» geogràfica, i les terres tarragonines han estat tra-

dicionalment les que menys han atret l'atenció dels investigadors davant d'altres indrets, com ara Barcelona, Vic, Arenys o Cervera, tot i comptar també amb rics i adients fons documentals. És per això doblement lloable l'aparició d'aquest treball de Daniel Piñol, capítol de la seva tesi doctoral en vies de realització, sobre els inicis del notariat a la capital del Baix Camp. D'aquesta manera, l'autor presenta la implantació de la institució notarial a Reus, i això basant-se tant en les subscripcions dels pergamins o cartes originals com en els mateixos registres notariais conservats a l'Arxiu Històric Comarcal de la ciutat. Després de presentar un estat de la qüestió, amb un bon domini de la bibliografia, dedica el segon apartat a descriure els trets principals del funcionament del notariat a Reus, vinculat encara al clergat per raons de jurisdicció, atesa la dependència del metropolità de Tarragona. En darrer terme, en el tercer apartat, estudia els registres notariais, bo i analitzant-ne les característiques externes i diplomàtiques, com ara el format, el sistema de datació, els barrats de ferma i de lliurament de la carta, les anotacions marginals o el tipus d'escriptura. Com apunta el mateix autor, és d'esperar que properes recerques eixamplin el vast terreny que aquest article ara enceta.

PLANS, Sergi, «Estudi de l'inventari de Bartomeu Reig, ferrer (Folgueroles, 1661 - Barcelona, 1739): noves aportacions a la seva biografia», *Ausa* (Vic), 138 (1997), p. 333-353.

Edició i estudi de l'inventari dels béns del ferrer Bartomeu Reig, autoritzat el 1739 pel notari de Barcelona Grau Ferrussola. A través d'ell, l'autor ressegueix el decurs històric i biogràfic d'aquest menstral de Folgueroles, membre d'una nissaga de ferrers, establert a Barcelona, que treballà per a les institucions i les famílies més significatives de la ciutat i que realitzà obres notables. L'inventari descriu, en primer lloc, la botiga o obrador, amb la matèria primera i els estris que s'hi trobaven; la casa, amb la distribució interior i una anotació molt detallada dels objectes que contenia cada estança, i, finalment, els llibres de comptes, on s'apuntaven les quantitats que es devien al difunt. Això permet, d'una banda, conèixer el funcionament i les tècniques de treball d'una ferreria a l'edat moderna; d'una altra, copsar el seu nivell social i econòmic i, encara, a través dels llibres de comptes, veure l'entorn professional i social d'aquest personatge, els seus clients i els tipus de feines que se li podien encarregar. Per exemple, treballava per al Consell de Cent, per a l'Hospital General de la Santa Creu i

per a diferents membres de l'aristocràcia, com ara els marquesos d'Aitona, Rocafort i Sentmenat, els Fivaller o els Magarola, a més d'altres particulars. L'autor ha completat aquesta font puntual amb l'encant públic i documentació notarial vària, que li han permès reconstruir la vida familiar i professional d'aquest significat ferrer barceloní de la primera meitat del segle XVIII.

SALAZARMAURI I ROIG, Imma, «Anàlisi dels capítols matrimonials de la segona meitat del segle XVIII i darreria del segle XIX d'un mas ribagorçà: el Mas de Faro», *Collegats* (Tremp), 7 (1997), p. 163-177.

Breu estudi sobre un dels tipus documentals notariais més interessants i útils per a la història social, basat sobre un cas concret de vuit capítols matrimonials d'una masia de l'Alta Ribagorça. Després d'introduir-nos en el marc físic i el medi urbà de l'entorn, l'autora exposa primer l'estrucció dels capítols, el tipus de contractants i les xifres ditals. Després, analitza de manera més particular les clàusules relatives a l'hereu-pubilla, l'escreix, les formes de pagament i altres especificitats. I, en darrer terme, apunta unes conclusions que concorden força amb les generals d'aquest tipus de contractes, tot i l'interès de l'autora a destacar-ne la singularitat, amb una forta endogàmia tant de classe com geogràfica i, en tot cas, amb una no tan clara preferència de l'home a l'hora de l'eretament del patrimoni.

TORRA FERNÁNDEZ, Lídia, «Comercialización y consumo de tejidos en Cataluña (1650-1800)», *Revista de Historia Industrial* (Barcelona), 11 (1997), p. 177-195.

És conegut que el desvetllament català del segle XVIII i l'ampliació de la demanda dels béns de consum estimularen el mercat interior de teixits i afavoriren la consolidació de punts de venda fixos. Amb aquest article, fruit parcial d'una ja llarga tasca d'investigació sobre protocols de l'autora, es pretén mostrar els canvis i les permanències en les pautes de l'oferta de gèneres tèxtils de les botigues de tres localitats catalanes, Figueres, Igualada i Mataró, i això a partir de l'anàlisi d'una mostra de cinquanta-tres inventaris *post mortem* de botiguers de teles, en el període comprès entre el 1650 i el 1800. Després d'apuntar les especificitats d'aquestes tres

localitats representatives, Lídia Torra s'endinsa en la descripció de les botigues de teles a cada una, amb el volum i les característiques dels teixits gràcies a la riquesa i precisió d'aquest tipus documental; també abunda en l'anàlisi de quins productes venien i quins canvis es produïren en les pautes de l'oferta i, finalment, en l'estudi del valor global dels teixits en estoc, de l'àmbit comercial de les botigues i de l'evolució del crèdit al consum. Tot això permet arribar a interessants conclusions sobre les tendències del consum, l'evolució en l'oferta de tipus de teixits i en la seva provinència o la mateixa importància del crèdit en la venda d'aquests productes. El text, que s'acompanya de ben elaborats i enriquidors quadres i gràfics, conclou amb el reforçament de la hipòtesi inicial: que la botiga fixa s'establí a Catalunya com a sistema dominant de venda al detall durant el segle XVIII, amb una palesa amplitud d'oferta comercial tant de gèneres d'importació com de producció autòctona i una presència del crèdit al consum que evolucionà en el decurs del període estudiat.

VINYOLES I VIDAL, Teresa Maria, «La vita quotidiana della gente di mare (esempi barcellonesi dei secoli XIV e XV)», *Medioevo. Saggi e Rassegne* (Cagliari), 21 (1997), p. 9-35.

La professora Teresa M. Vinyoles, especialista en temes de vida quotidiana i autora de nombrosos treballs sobre història de la dona i d'aspects sempre suggerents dins l'anomenat tercer vessant de la història, el de les mentalitats, s'endinsa ara en el món de la gent de mar i presenta les condicions, les formes de vida i els problemes quotidiàns dels pescadors i mariners de la costa mediterrània, en concret de la Barcelona dels segles XIV i XV. Exposat l'ampli ventall de tipus diferents de gent relacionada amb el mar, des del ric patró de nau al simple marinier, passant pel mestre d'aixa, el pescador o el corsari, l'autora s'interessa pels estaments menys privilegiats. Així, basant-se sobretot en documentació notarial i d'altra del fons municipal, ofereix un ampli panorama de la vida d'aquesta gent, partint de la mateixa consciència del concepte de perill que tenien del mar, i explica el seu entorn físic i social, l'estructura familiar o la seva qualitat de vida. Tot això permet concloure a l'autora en la línia d'una forta endogàmia, ben sovint forçada atès el seu baix nivell econòmic; la preferència a ésser soterrats a Santa Maria del Mar, veritable catedral del mar; l'escassa permeabilitat d'aquesta capa social i la seva consideració de grup ben tancat; el paper de la dona, jurídicament més rellevant que l'usual per la

inestabilitat de domicili del mariner, o l'aferrament a les tradicions d'aquesta gent humil, però no per això sense cap possibilitat de progrés. Acompanya l'article un apèndix documental de cinc interessants textos, que en reforcen el contingut.

(Aquestes **Notes bibliogràfiques** han estat redactades
per *Laureà Pagarolas i Sabaté*)

«ESTUDIS HISTÒRICS I DOCUMENTS DELS ARXIUS DE PROTOCOLS» NORMES PER A LA PRESENTACIÓ D'ORIGINALS

EHDAP és una revista anual, editada pel Col·legi de Notaris de Barcelona des del 1948, amb l'especificitat bàsica d'aplegar treballs fonamentats sobre documentació de protocols i de registres notariais d'arreu i, alhora, d'aprofundir en aspectes institucionals, com ara la història del notariat, els diferents tipus documentals que aquesta genera o bé d'altres institucions de dret públic i privat que s'hi relacionen.

La redacció de l'EHDAP prega a les persones interessades a col·laborar-hi que prenguin en consideració les normes següents:

1. L'*extensió* dels articles, que han d'ésser inèdits, oscil·larà entre els 15 i els 40 fulls de 30 línies mecanografiades (és a dir, a doble espai), presentats en paper DIN A4 i escrits per una sola cara.
2. Sota el títol del treball, hom hi farà constar el *nom i cognoms* de l'autor, així com també el centre on desplega la seva activitat.
3. Ultra les còpies en paper, els originals han d'ésser facilitats en *disquet*, en un programa compatible amb l'entorn PC o Macintosh. A l'etiqueta del disquet, s'hi escriurà el nom de l'autor, el títol de l'article i el programa amb què ha estat editat.
4. Es recomana que els articles siguin escrits en català, per bé que s'accepten originals en totes les *llengües* peninsulars i en altres idiomes, com ara l'italià, el francès, l'anglès i l'alemany. Els textos en català i en castellà seran revisats per un corrector d'estil.
5. Les *notes* es presentaran sempre totes junes al final de l'article i mai a peu de pàgina, tot i que un cop impreses sí que hi aniran. Es redactaran segons el sistema de referències que s'especifica més endavant. Les crides es faran volades sobre la caixa del text i després de la puntuació.
6. El text es podrà acompañar, quan es consideri necessari, d'apèndixs, làmines, figures o *material gràfic*. Les fotografies, al seu torn, hauran d'ésser de qualitat i ben contrastades, i aniran seguides dels peus corresponents.
7. Els editors facilitaran als autors *proves d'impremta*, per tal que puguin revisar els seus textos en un termini prudencial, però sense fer, tanmateix, variacions substancials ni en el text ni en les notes.
8. Un cop editat el volum, tots els autors en rebran dos exemplars, així com també un joc de 25 *separates* del seu article.
9. Els articles i la *correspondència* han d'adreçar-se a:

Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols

Arxiu Històric de Protocols de Barcelona

Col·legi de Notaris de Catalunya

Notariat, 4

08001 Barcelona

El remitent indicarà sempre, en full a part, el seu nom i cognoms, adreces professional i particular, i números de telèfon, per tal de facilitar la comunicació amb la Redacció.

10. Els *sistemes de referències* i de citacions a utilitzar pels col·laboradors d'EHDAP seran els següents:

Llibres:

Arcadi GARCIA I SANS, Núria COLL I JULIÀ, *Galeres mercants catalanes dels segles XIV i XV*, Barcelona: Fundació Noguera, 1994 (Estudis; 6).

Formes i institucions del govern de Catalunya, Barcelona: Edicions de la Magraner, 1983 (Curs d'història de Catalunya; 1).

Parts de llibre:

Pierre VILAR, «Le monde urbain dans la Catalogne des temps modernes», a *Primer Congrés d'Història Moderna de Catalunya*, Barcelona: Universitat, 1984, v. I, p. 421-434.

Articles de revista:

Josep M. SALRACH, «Formació, organització i defensa del domini de Sant Cugat en els segles X-XII», *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia* (Barcelona), 13 (1992), p. 127-173.

Quant a les *referències als arxius*, el primer cop es posarà el nom complet amb l'abreviatura entre parèntesi: Arxiu Històric de Protocols de Barcelona (AHPB). Les referències posteriors es posaran només en la forma abreujada.

Les cites dels textos documentals es faran de la manera usual, seguint l'ordre més lògic: arxiu, secció, sèrie, peça documental, data i foli. Per exemple:

AHPB, Guillem JORDÀ (major), *Septimum manuale*, 30-IX-1438/23-VI-1440, f. 34r.-36v.

